



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

JAIME BATEMAN: UN PROFETA DE LA PAZ

“TRABAJO CON LA ABSOLUTA CERTEZA EN LA EFICACIA DE LA TRANSMISIÓN DE LA PASIÓN. YO NO CREO QUE SE PUEDA HACER UNA REVOLUCIÓN SIN DESATAR LOS SENTIMIENTOS Y AFECTOS MÁS PROFUNDOS DE LA GENTE. CREO MÁS EN LA TRANSMISIÓN DE LA PASIÓN QUE EN LA IDEOLOGÍA, O QUE EN LA TEORÍA; ES MÁS, SÓLO CUANDO UNA IDEOLOGÍA SE VUELVE APASIONADA, SENTIDA COMO SU PROPIA CARNE, SE TRANSFORMA EN FUERZA REAL”

JAIME BATEMAN CAYÓN



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

JAIME BATEMAN CAYÓN UN PROFETA DE LA PAZ

DARÍO VILLAMIZAR HERRERA

PRÓLOGO

En 1980 Bateman supo, antes que cualquier colombiano, que se aproximaban los tiempos de la paz. Y también supo que se aproximaba su muerte.

Quienes lo conocimos y podemos dar testimonio de su inmenso amor por la vida y de su alta vocación revolucionaria sabemos que cuando respondió que le gustaría ser recordado como 'el profeta de la paz', lo hizo con el orgullo de ser pregonero de los nuevos tiempos pero también con la resignación de no alcanzar a edificarla.

Un profeta no es un adivino. Es un superdotado, con más conciencia histórica que sus contemporáneos, con más capacidad interpretativa, con mejores posibilidades de comunicación. Es el hombre de la colina, el estratega Bateman desde su colina avizó el horizonte de la paz y hacia acá decidió conducirnos.

Contra la tradición, contra la inercia de siglo y medio de violencia, contra esa pereza de pensar alternativas diferentes, contra ese escepticismo resignado en la irremediable y eterna violencia de los Colombianos. Pero sobre todo, contra esos malos lectores del marxismo que en alguna parte habían leído lo de la violencia como partera de la historia y lo convirtieron en dogma pervirtiendo el papel de la violencia.

De ilustre partera, devino en abortadota de procesos. Seguro que Bateman triunfó más allá de su muerte. Y que releerlo, recordarlo, escucharlo de nuevo es una modesta manera de decirle: gracias profeta y que la paz sea contigo.

Otty Patiño Hormaza
Excombatiente M-19
1995



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

1. "YO SOY EL COMANDANTE GENERAL DEL M-19"

Entrevista realizada los días 18 y 19 de abril de 1980, Jaime Bateman Cayón aparece por primera vez ante los colombianos, a través de la entrevista que concedió al periodista Germán Castro Caicedo.

En estos momentos a la organización, al M-19, no le asusta que doscientos compañeros nuestros estén presos. Nosotros creemos que ése es el precio que se paga en la lucha por la libertad. Mire: lo de la Embajada ha llegado mucho más allá. Mucho más. Por eso en este mismo momento ya no nos interesan los presos políticos —y parece un poco duro decirlo— porque ellos ya saben qué suerte van a correr. El asunto, en este momento, son sesenta y ocho mil presos que según el Ministro de Justicia están en las cárceles del país. Vaya allá y averigüe por qué está encerrada toda esa gente. Pregunte por qué la gente tiene que robar. Averigüe en los barrios populares por qué a las ocho de la mañana tienen que salir con un cuchillo a conseguir el desayuno. Vaya y me cuenta qué le responden... Ese es el problema central

PREGUNTA = *Entonces, ¿qué es ir más allá de la liberación de presos?*

Ya le dije que lo de la Embajada planteó un problema central muy claro, y es que en Colombia no hay democracia. Que el estado de sitio nos está asfixiando desde hace treinta años. Y creemos que mientras el país continúe así se van a profundizar los problemas, porque el pueblo no puede continuar amarrado. No es posible. Los canales democráticos están cerrados... Ahora, resuelto el problema central que ha planteado la toma de la Embajada ante Colombia y el mundo, hay ya un buen punto de partida para resolver muchos problemas. Ahora, que los compañeros salgan en libertad, eso sería lo ideal para nosotros. Pero si no salen —como no van a salir— ese es un grupo de cuadros muy cualificados que saben manejar muy bien esa situación... Yo le digo otra cosa: hasta hoy nos han detenido a decenas de militantes y a pesar de eso, el M-19 no está destruido. Y ¿sabe por qué? Porque esto se reproduce. Y se reproduce porque el pueblo está con nosotros

PREGUNTA = *Ahora no estoy en muchas condiciones de exigir, pero le voy a decir una cosa: eso me suena a demagogia.*

Pues sí, porque eso es lo que siempre han dicho los políticos. Pero el problema es quién lleva las cosas a la práctica. Nosotros en cambio lo estamos demostrando, lo estamos practicando. Esa es la diferencia; nosotros hablamos de democracia; los gamonales hablan de democracia. Nosotros hablamos de paz; los gamonales hablan de paz... Pero, en la práctica. ¿Quién se juega la vida por lo que está pensando? Le voy a decir otra cosa: cuando nosotros hablamos de un proyecto democrático, estamos hablando en serio. Y cuando decimos que vamos a respetar la vida de la gente, y vamos a respetar los intereses de la gente, la propiedad de la gente, lo estamos diciendo en serio. Pero, nosotros, la propiedad de los grandes monopolios no la vamos a respetar. Sencillamente porque eso es anti-democrático.

PREGUNTA = *Bateman es un costeño casi tan alto como la puerta. Lleva parte del "afro" embutido en una gorra negra de beisbolista, que tiene engarzado al frente un escudo de Colombia. Le pregunto a uno de los dos guerrilleros armados que lo acompañan sin abrir la boca y me explica que nadie más en su organización lleva el escudo. "Era de la gorra de un oficial del Ejército". Había entrado en esa pieza una media hora antes. Me encontré con Bateman frente a frente y luego de preguntarme cómo me había ido en el "viaje", explicó:*

Yo soy el Comandante General del M-19.

PREGUNTA = *Y entonces ¿Toledo Plata?, le respondí.*

Yo tengo un grado superior a Toledo Plata. Soy el Comandante

PREGUNTA = *Entonces, ¿por qué se le ha hecho tanta publicidad a Toledo?*

Porque él es una figura política. Él es una figura conocida y su personalidad ayuda mucho a que se destaque dentro de la organización. Toledo Plata ha sido un hombre entregado desde hace muchos años a la lucha revolucionaria. Y es una de las personas que más cuidamos.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

PREGUNTA = *¿Cuánto tiempo me van a tener aquí?*

Unas treinta y seis horas. Hago una concesión porque usted es periodista... Yo nunca permanezco más de veinticuatro horas en un mismo sitio. ¿Sabe una cosa? El Ejército tiene una brigada de cien hombres solamente para buscarme a mí. Y tienen un doble mío. Yo lo sé.

PREGUNTA = *¿Cómo organizaron lo de la Embajada?*

Yo creo que la idea de esa operación surgió cuando la organización fue duramente golpeada. Cuando la toma de las armas al Cantón, mucha gente creyó que había llegado el final de este país, pero al poco tiempo nos dimos cuenta de que el país reaccionaba. Se realizó el foro de los derechos humanos. Entonces nos dimos cuenta que el país tenía fuerzas potenciales muy grandes y que había que moverlas, que había que organizarlas. El foro de los derechos humanos nos hizo dar cuenta que la democracia no estaba perdida en este país. Que sí había posibilidades de salvarla. Y entonces desde ese momento empezamos a pensar no sólo en nuestros presos sino en que había que hacer una denuncia mundial para que la gente supiera que aquí, en un país con una democracia formal, con una gran democracia, se estaba cocinando la dictadura más feroz de América Latina. En ese momento estábamos luchando contra el poder de la mentira. Cuando decíamos "hay torturas", la gran prensa decía "no hay torturas". Contra esa mentira, la lucha es muy desigual. Entonces dijimos, "hay que poner sobre el tapete quién es el mentiroso". Pero eso no lo podíamos hacer sacando un comunicado. Usted que es periodista sabe qué pasa con las organizaciones armadas cuando no están respaldadas en hechos como el de la Embajada. O si no, yo le pregunto, ¿usted qué hace con los comunicados de las organizaciones armadas cuando le llegan a su periódico? Qué hace.

PREGUNTA = *Volvamos a lo de la Embajada.*

Estamos en eso: partiendo desde los puntos de vista que le expliqué, escogimos la consigna: "democracia y libertad", porque ese es el programa nuestro. Así, sin vericuetos. Logrado eso, incluso el M-19 puede desaparecer... Entonces empezamos a organizar los comandos, en condiciones de represión muy fuertes. Eran unos comandos que debían tener una preparación muy especial. Aunque ninguno es James Bond. Ahí no hay James Bond. Y esto se lo digo con claridad, porque estas operaciones las puede hacer cualquier colombiano que crea en la democracia. Estas no son operaciones superespeciales. Otra cosa es que aquí haya gente que quiera dar la impresión de que eso solamente lo pueden hacer unos hombres de allá, del exterior. No. Los de la Embajada son hombres y mujeres de carne y hueso, que sufren, que aman, que lloran y que tienen familia, que tienen hijos... Lo demás, lo que ha sucedido luego, lo saben más ustedes periodistas que nosotros que estamos totalmente desconectados de la Embajada.

PREGUNTA = *Se habla de que ustedes tuvieron un contacto dentro de la Embajada para organizar la toma...*

Sí. Eso es así. Pero antes de contarle cómo fue, le voy a decir nuevamente: lo de la Embajada comenzó por una necesidad fundamentalmente política, antes que pensar en sacar presos o conseguir dinero. Nosotros teníamos dos posibilidades: una, la toma de la Embajada de República Dominicana el 27 de febrero, o la toma de la Embajada del Japón para el 21 de abril. Escogimos el 27 porque consideramos que por su ubicación, por el momento político y por necesidades ya de orden interno de la organización, era preferible hacerla ese día.

PREGUNTA = *¿Y qué pasó con el informante?*

Realmente hay un informante. Y un informante que es una persona de mucha importancia.

PREGUNTA = *¿Alguien del cuerpo diplomático?*

No. Realmente no, pero sí es una persona muy importante con la cual siempre estaremos agradecidos, pues supo darle la importancia que tenía la acción.

PREGUNTA = *¿Informante, en qué sentido?*

En el sentido de darnos los datos que necesitábamos para poder penetrar en la Embajada. Decirnos quiénes iban a esa fiesta. Decirnos el momento en que debía entrar el comando.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

PREGUNTA = *¿El informante es del nivel de aquel muchacho Tito Livio de que habló la prensa?*

No. En absoluto. Es una persona totalmente ajena a la Embajada. Nosotros sabíamos las cosas, pero a alto nivel.

PREGUNTA = *¿Quién era el muchacho que murió en la toma?*

El venía de medios bastante populares, como la mayoría de nuestra oficialidad... Los compañeros no estaban enterados de la acción que se iba a ejecutar. En las semanas anteriores los comandos, por separado, hacían ejercicios, tomaban forma atlética, un estado psicológico de acuerdo con el trabajo que iban a ejecutar. Las prácticas de orden interno fueron intensas.

PREGUNTA = *¿Qué es orden interno...?*

Tiene como fin el ordenamiento y cumplimiento inmediato de cualquier orden y es necesario mecanizar muchas cosas, especialmente el oído. ¿Por qué? Porque en un momento dado la orden tiene que ser impartida inmediatamente y ejecutada sin vacilación alguna... El día 26 por la tarde fueron concentrados todos los grupos. Era la primera vez que se veían entre sí. En esa reunión se les dijo por primera vez en qué consistía el plan. Quedó claro que después de la reunión el plan era ése y no otro. Para evaluar al personal se le pedía la opinión a cada uno y se dejó en claro que su participación sería voluntaria. Nadie se echó atrás. Las manifestaciones fueron de júbilo. Luego, uno por uno de ellos habló. Estaban orgullosos de haber sido escogidos para ese operativo. Pero —y le digo que es verdad— la intervención que más nos emocionó a todos fue la de él, la del compañero “Camilo”.

PREGUNTA = *¿Usted recuerda palabras textuales?*

Sí. El dijo: “Para mí, participar en una acción en la cual podrá obtenerse la liberación de los presos políticos, donde podrá desenmascarse este régimen del cual yo he sido una víctima a través de mi familia, de las condiciones de mi familia, es un honor. No sólo participar, sino morir, así sea antes de entrar. Eso será una gloria para mí”.

PREGUNTA = *¿Cuántos años cumple pasado mañana el M-19?*

Se especula que nació en 1970. No es cierto. El M-19 fue un proceso muy rápido de organización de personas que confluyeron en una misma idea. Personas que venían cansadas de luchas estériles dentro de la izquierda. Cansadas de ideologías, de botar corriente sobre lo que pasó o sobre lo que no pasó en otros países, pero sin preocuparse mucho por lo que sucede en Colombia. Inicialmente nuestro proyecto era sencillo: lograr la unidad de los grupos revolucionarios del país. Una preocupación común... Se encontraron sectores que venían del ELN, del EPL, de las FARC, de la ANAPO.

PREGUNTA = *¿Quiénes fueron los fundadores?*

Son bastantes personas, un número grande, pero los más destacados son Andrés Almarales, Iván Marino Ospina, Carlos Toledo Plata...

PREGUNTA = *¿Dónde arranca el M-19?*

Prácticamente en el año setenta y tres... Ya en el año 74, por la asociación que hubo con personas como Andrés Almarales o Carlos Toledo Plata, se produjo un engarce bastante positivo, porque ya el problema no era de armas ni de dinero, ni de organización. Era de masas. Eso lo resolvimos interpretando un sentimiento al interior de la ANAPO.

PREGUNTA = *¿Cómo comenzaron financieramente?*

Nuestro concepto era que nosotros teníamos que hacer una organización que resolviera los problemas que la izquierda no había podido resolver a nivel militar. Pensábamos que la política en Colombia había que hacerla no sólo con movilización de masas, con concientización de masas, sino armando a las masas, como un derecho elemental frente a lo que había sido un gran fraude electoral... Nosotros nos financiamos quitándole el dinero a los grandes oligarcas de este país. Inicialmente necesitábamos poco dinero. Ese periodo del 73 lo resolvimos con dos, tres bancos. El año 73 fue cuando nos organizamos, nos armamos y comenzamos un trabajo muy intenso hacia el interior de la ANAPO.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Pese a que había gente de izquierda, fueron bases muy populares

En el año 74 no hicimos acciones de envergadura. Cuando el M-19 se lanzó a apoyar la candidatura de María Eugenia, pese a lo que digan, era una organización muy pobre económicamente. El presupuesto para ese año no fueron más de cien mil pesos... La campaña de lanzamiento de la organización a través de la prensa no nos costó más de 60 mil pesos. En cambio nos reportó una gran expectativa.

PREGUNTA = *¿Cuándo se volvieron ricos?*

Nosotros nos volvimos ricos realmente con la detención de Cooper, el gerente de Sears. ¿Cómo se llamaba Cooper?, Fue la primera vez que la organización tuvo un presupuesto bastante alto: más de un millón de dólares. Eso hizo que las arcas estuvieran repletas para desarrollar el presupuesto político con mayor profundidad

PREGUNTA = *¿Esos dineros se invirtieron en empresas, en autos, en casas...?*

Bueno, fundamentalmente se dedicaron a la actividad política. A los gastos que significaba desarrollar en la ANAPO esa concepción. Seminarios, periódicos, viajes, manifestaciones. Nosotros aportamos bastante a la ANAPO en cuanto a su movillización y organización. No le puedo decir ahora cuánto dinero, pero fue bastante. Lo otro era la infraestructura del M-19. Mire una cosa: el M-19 nunca fue una organización de la ANAPO, sino algo independiente de la dirección de ANAPO. Pero era anapista. Compartíamos los principios de la ANAPO...

PREGUNTA = *¿Luego de lo de Cooper, fueron creciendo esos fondos?*

Bueno, eso nunca fue una situación pareja. Usted sabe que un millón de dólares es mucha plata. Tal vez es el secuestro más grande que se ha hecho en Colombia, y el dinero nos alcanzó por mucho tiempo. Yo creo que todavía tenemos dinero de eso. Todavía quedan retazos de esa plata.

PREGUNTA = *Me llamó mucho la atención, la cantidad de carros, la cantidad de bienes raíces que cayeron en poder del Ejército a partir de enero de 1979. ¿Usted en cuánto calcula, digamos, esas "pérdidas"?*

Se ha exagerado mucho. Fue que cayeron cárceles que no eran nuestras, cayeron carros que no eran nuestros. En esa locura persecutoria del Ejército cayó mucha gente que ni siquiera nosotros conocemos. También el Ejército ha montado una infraestructura completa, casi que una novela, sobre lo que era el M-19. Nosotros respondemos realmente por cuatro cárceles del pueblo: dos en Bogotá, una en Cali y una en el Caquetá.

Bateman miró su reloj. Eran las tres de la mañana del 18 de abril de 1980. El segundo de sus acompañantes era un rubio de pelo crespo de frente muy amplia. Su nariz era parecida a un corta latas y hacía juego con la caja de dientes, desde luego más grande que la boca. Desde las primeras horas de esa noche yo había conocido parte de la casa: un baño al cual podía ir solamente luego de dar aviso. Entonces uno de los acompañantes de Bateman se ponía de pies, salía primero y yo sentía que alguien caminaba y cerraba otra puerta. Al otro lado un comedor casi tan desnudo como la salita donde hablábamos: una mesa y cuatro sillas ordinarias. Dos cajas de cartón en una esquina. Otra cortina de tela gruesa y otra puerta. Afuera debía haber otra casa en la que se escuchaba permanentemente un aparato de radio. Cuando venían con la comida se escuchaba funcionar esa puerta. Detrás de ella un perro pequeño ladró buena parte del tiempo.

Diez minutos después de las tres, dijeron que había algunas horas para dormir. Salimos al pasillo y entramos a una pieza muy pequeña que había frente al comedor. En el suelo acomodaron tres talegos de dormir. "El del centro es el suyo", dijo Bateman que había tomado la ametralladora que permaneció recostada en una esquina de la salita durante la charla. Volvió a salir y apareció con dos pistolas, dos cajas de balas, dos granadas grandes y dos pequeñas: "éstas se llaman guayabitas y las más grandes son las M-26", dijo. Colocó todo a los lados del talego, acaso calculando que quedarán muy cerca de sus manos, se quitó los zapatos y se metió dentro. Antes de cerrar la cremallera (del talego), revisó las armas: Este es el FAL 5.56, me explicó. Es un arma muy bella. Dispara treinta tiros calibre 22. El calibre 22 no es muy grande ¿sabe? Pero la concepción moderna de la guerra lo ha hecho imponerse.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Mire esta bala, agregó, alcanzándome una. ¿Sabe por qué son tan delgadas? Salen con mucha velocidad y generalmente no pasan de herir. Pero hoy en la guerra se le hace más daño al enemigo, hiriéndole la gente que matándosela. Imagínese para un país qué es mayor problema en una guerra: ¿mil heridos? o mil muertos. Yo creo que mil heridos es un lío del carajo... Este FAL lo sacamos del Cantón en diciembre de 1978... Tiene muchas ventajas, por ejemplo su peso: dos kilos solamente. Uno lo puede llevar a todo lado. Es bueno para cualquier topografía.

Al lado derecho se acomodó el hombre de la nariz de corta latas. Tenía también cuatro granadas, dos pistolas, una o dos cajas con balas y otra arma que, me explicó, era una ametralladora Thompson.

"Es más pesada, la bala mucho más grande y el impacto destroza lo que encuentra. Esta sí no hiere... pero claro, es un burro de ametralladora y se complementa con la que tiene el comandante".

El tercer hombre había desaparecido. El encapuchado y la "compañera" que traía la comida, también. Antes de apagar la luz, Bateman acarició el cañón de su FAL y comentó: "Es una pendejadita...", y "Cortalatas" completó la idea: "Y saber el daño que hace".

PREGUNTA = Comandante, le dije, ¿qué cree que le suceda el día que caiga en manos de las autoridades? Sí sé por lo que han dicho ellos...

PREGUNTA = ¿Quiénes son ellos?

El enemigo. Yo lo he sabido a través de muchos compañeros que han sido torturados por no decir dónde estoy yo. Y son muchos los que han torturado por eso. Nosotros, como conocemos la organización sabemos quiénes son los delatores... Bueno, el enemigo ha dicho con mucha claridad que yo seré ajusticiado y a mí no me cabe la menor duda de que si les doy oportunidad me matan. Claro que yo creo que cuando uno tiene esa claridad, también está dispuesto a lo peor. Yo creo que toca correr el riesgo. Y es mejor correrlo que ser asesinado sin ningún tipo de resistencia.

PREGUNTA = Durante las últimas horas de la charla de esa noche Bateman había hablado de los sistemas de financiación del M-19. De sus empresas y del túnel a través del cual sacaron las armas del Ejército, en diciembre de 1978:

Un movimiento de este tipo tiene invariablemente que ser manejado, en la parte financiera, como una empresa capitalista cualquiera, explicó. Nosotros a lo mejor invertimos en certificados de cambio, en acciones de muy grandes y muy conocidas empresas del país, en papeles del mercado extra. Hacer la guerra, hacer la revolución cuesta mucho dinero. Y tenemos nuestras empresas propias. Empresas legalmente constituidas que dan buenos dividendos. Mire una cosa: si no fuera por este tipo de organización, no habría sido posible realizar operaciones como la de las armas. En ese momento, hablo de 1977 y 1978, una de las empresas de la organización que mejor funcionaba era Produmédicos Limitada: importación y distribución de materiales, instrumental, aparatos para medicina. Produmédicos era una empresa que movía mucho dinero, y por lo tanto gozaba de un gran crédito bancario. Era muy puntual en sus obligaciones con tarjetas de crédito, cuentas corrientes en agencias de viajes (pasajes), clientes, etcétera. A diciembre 31 de 1978 las utilidades líquidas con que Produmédicos financiaba a nuestra organización eran del orden de 150 a 200 mil pesos mensuales. Estaba gerenciada por Rafael Arteaga y Esther Morón de Arteaga que con su personalidad completaban la empresa: pinta de burgueses, gente que vivía bien y que era respetada en los medios comerciales. Para realizar la operación del Cantón nosotros tuvimos que quemar esa empresa: necesitábamos un préstamo bancario —no recuerdo qué banco lo hizo—, necesitábamos comprar la casa donde se inició el túnel y necesitábamos comprar toda la maquinaria, herramientas y hasta camas y comida para los compañeros que iban a trabajar en el túnel. Una organización que no hubiera contado con una empresa tan legal y con tan buena imagen como Produmédicos, no hubiera podido realizar ese proyecto. Produmédicos se acabó el día que fue descubierto el robo de armas. Pese a lo que algunos izquierdistas dicen, que hacer esa operación era una cosa fácil, yo creo que no fue así. Fue algo muy difícil... Lo del Cantón obedeció a la necesidad de desarrollar un proyecto político.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

En ese momento el M-19 era bastante grande y su realidad y su desarrollo le exigían mantener un alto grado de armamento y de municiones. En ese momento iniciábamos el trabajo rural, aunque tengamos fama de ser urbanos. En realidad, le confieso que el M-19 es una organización más rural que urbana. Pues bien: esa necesidad de armar al pueblo más otras que todavía no las podemos dar a conocer y que tienen que ver con ayuda continental a otros pueblos, nos llevaron a planear esa operación. Entonces buscamos dentro del M-19, a través de nuestros cuadros a nivel de Ejército, la manera de conseguir un armamento grande. Se estudiaron varias posibilidades y la más imposible era un monstruo de depósito que había en Usaqué y a la cual los técnicos no le daban mayores posibilidades de triunfo. La organización estudió detenidamente la situación del Cantón y llegó a la conclusión de que sí podía hacer la operación.

PREGUNTA = ¿Cuánto duraron estudiando el asalto?

Unos siete u ocho meses. Al comienzo, un punto neurálgico era cómo íbamos a hacer para recoger tanto armamento. Esa era una parte fundamental, aunque ahora mucha gente dice que nosotros no teníamos capacidad de almacenamiento. Eso no es cierto. Eso es absolutamente falso, porque en el planteamiento se tuvo en cuenta absolutamente todo... o casi todo. Comenzamos comprando una casa para iniciar el túnel. Bueno, no habíamos pensado comprarla sino en alquilar otra que queda más o menos a cuadra y media del Cantón. Es decir, unos 170 metros. Pero en esos días —yo creo que se alcanzó a alquilar la casa— salió el aviso de la venta de otra casa frente al arsenal. Puro al frente. Imagínese, reducíamos la distancia del túnel de 170 a unos 80 metros. Si usted va al sitio podrá ver que si partíamos de la primera casa, era necesario pasar por debajo de la guardia, que queda hacia el norte. Entonces las posibilidades eran muy remotas. El aviso de la venta nos cayó —según se dice— como anillo al dedo. Con la nueva casa no había que realizar ningún tipo de mediciones. Había solamente que cavar y seguir derecho. Nosotros en el afán de adquirir esa casa, dimos una cuota inicial, creo que de 600 ó 700 mil pesos que lógicamente tuvo que dar Produmédicos. Y un préstamo de un millón de pesos, que también consiguió esa firma. Y se consiguió bastante rápido. El dueño de la casa al ver nuestra prisa, cobró más de lo que valía. Y nosotros estábamos dispuestos a pagar lo que fuera con tal de adquirirla... En la construcción del túnel hubo muchos problemas: problemas de todo tipo, pero le voy a mencionar algunos que yo recuerdo, porque hay compañeros que estuvieron más cerca de eso. En primer lugar, la orientación del túnel que solucionamos dándole de frente. Sin problemas... Segundo: cómo salir a donde había que salir. Usted sabe que el Cantón tenía no sé cuántas toneladas de hierro sobre el piso. Miles de toneladas entre cajas, y el punto para salir tenía que ser preciso. Esto lógicamente, es y será un secreto durante muchos años: cómo logramos salir allí. Llegará el día que lo digamos, pero todavía no. Tercer problema: la tierra. Cómo sacar diariamente dos o tres metros cúbicos de tierra. Es que, una cosa es cuando usted saca un metro y otra cuando lo empaca. Ahí se le convierte en dos metros. El cuarto problema es que ese es un terreno que fue rellenado con basura. En el transcurso de la construcción se encontraron bolsones de esa basura, que expedían un gas letal. Eso estuvo a punto de impedir la construcción del túnel, porque la gente se ahogaba allá abajo. La gente no podía respirar, se asfixiaba. Y otra cosa más: agua. Había mucha agua. Compramos motobomba y ésta funcionaba permanentemente: sacábamos el agua a una cañería de la casa y de ahí al alcantarillado. Hay quienes dicen que allí tuvimos gente súper. ¡No! En absoluto. Ahí nadie era especializado en nada. Eran obreros por lo general. Obreros de la construcción, compañeros mineros. Incluso llegamos a tener ingenieros de verdad, verdad, que llegaron a la conclusión de que técnicamente la obra era imposible, empezando por el tiempo con que contábamos. Nosotros teníamos que llegar al Cantón el 31 de diciembre. No había otra posibilidad y arrancamos a finales de octubre. Nuevo problema: una cosa es construir un túnel y otra, cómo sacar las armas del arsenal. Entonces había que hacer un sistema con rieles de madera y ruedas de caucho, porque también había problemas de ruido. No se podía hacer ruido. Pero todo eso lo fuimos resolviendo. En primer lugar los costos, que eran altísimos y que, en parte, los pagaba Diners, porque fueron utilizadas las tarjetas de Arteaga y Esther Morón, los "dueños" de Produmédicos. Con esas tarjetas se compraron motobombas, herramientas y demás. El problema del aire: hubo que adquirir inyectores o bombas especiales para que la gente, allá dentro, pudiera respirar. Eso supone motores funcionando. Ruido. Para el ruido, pues teníamos los radios y el televisor funcionando a todo volumen durante el día. Entonces el barrio se acostumbró a que las dueñas de la casa y el servicio fueran gente mal educada. Gente ruidosa... (Bueno, en cuanto al servicio, pues no eran muchachas sino, por lo general, oficiales primeros de la organización, con mucha responsabilidad).



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Esto mitigaba un poco el ruido y de noche se suspendían los trabajos. O sea que esas horas eran pérdida de tiempo muy valioso. Prácticamente el trabajo era de doce horas diarias, en las cuales avanzábamos un metro, dos metros. Se caía un metro, arréglole, apuntálo... Y así íbamos avanzando. Poco a poco. La sacada de la tierra fue otro dolor de cabeza. Hicimos varios ensayos. El primero fue comprar una máquina para transformar la tierra que se sacaba, en ladrillo prensado. Eso fue un fracaso absoluto, pues como la tierra era de tan mala calidad, no compactaba. No se podían hacer ladrillos, si se hacían ladrillos, no había relación entre la cantidad de tierra que se sacaba y los ladrillos que se producían. Cuando iban, por ejemplo 200 ladrillos, teníamos tres metros cúbicos de tierra esperando. La productividad de la empresa no era buena. Además, teníamos que mantener a diez compañeros sacando tierra y a cinco prensando. Bajaba el rendimiento en la construcción del túnel. Así las cosas, nos tocó lanzarnos con bolsas de polietileno, meter en ellas la tierra y sacar diariamente de una a una a dos toneladas en una camioneta que entraba a la casa, se cerraban las puertas del garaje, cargábamos y volvía a salir. La camioneta entraba y salía unas dos o tres veces al día... Por ese motivo, la familia Arteaga mantenía una actitud de mucha simpatía frente a los centinelas del Ejército. Mucha ayuda, mucha colaboración con los soldados. Tanta, que éstos se disputaban la guardia, porque les daban jugos... Ellos cuidaban nuestros carros, un R-12 y una camioneta que posteriormente perdimos cuando el compañero... ¿Cómo se llamaba?, Israel Rodríguez. El murió trágicamente en un accidente absurdo, un accidente estúpido de tránsito.

PREGUNTA = *La prensa de esos días dijo que ese fue el primer error de ustedes: dar a la publicidad el nombre de Rodríguez, porque por ahí comenzaron los servicios secretos del Ejército a desenrollar la madeja.*

No. No tuvo nada que ver eso. Son inventos de la prensa. Eso no tuvo nada que ver. Yo le digo más adelante cuáles fueron nuestros errores. Pero sigamos: además del aire, el túnel tenía luz eléctrica, teléfono, citófonos con la casa y con un vigía que estaba encima, sobre el techo. El podía ver para todos lados. Pero a él no lo veían. Además, adentro había barrotes de seguridad para que no se cayera el túnel. Estaba apuntalado como cualquier socavón en una mina. El treinta de diciembre logramos penetrar finalmente al arsenal. Era una situación angustiosa porque cuando llegamos al piso nos encontramos con una losa, por lo menos, de treinta centímetros. Era una masa de concreto y esa misma noche se realizó la operación para romperla. Empleamos gatos hidráulicos que tenían unas puyas de acero en la punta. Entonces se subía el aparato y se iban haciendo unos huecos en redondo hasta que fue apareciendo el hueco de entrada a donde estaban las armas. Salimos el 31 de diciembre madrugados. Todo el 31 sacando armas. No hubo mucho problema en la sacada porque la época era propicia: fecha ideal, 31 de diciembre, días de Navidad prácticamente, pocas requisas en las calles y avenidas... En la operación inicial participaron 20 compañeros que entraron a la casa y se quedaron allá, sin salir durante dos meses, haciendo el túnel. Ya, cuando comenzó a salir el armamento, participaron más o menos cien compañeros. Creo que eran ciento veinte: unos en el túnel, otros sacando armas, otros transportándolas a un sitio. Desde allí eran distribuidas a diferentes lugares. Pero carajo, era mucho armamento. Fue una operación compleja y nosotros calculamos unas siete mil armas, la mayoría cortas, que otros quince compañeros más, fuera de los que le he mencionado, untaban de vaselina para poderlas mantener almacenadas y sin peligro de oxidación. Se ha especulado mucho sobre los errores que cometimos. Ahora sabemos que fueron errores de organización. No compartimentamos. Es decir, unos debían sacar armas, otros, diferentes (sin conexión con los anteriores), debían transportarlas, y un tercer equipo, que no conocía a los dos anteriores, debía guardarlas. Ese fue nuestro error y lo pagamos duro, porque fue una delación. Y cayó en poder del enemigo el sitio donde estaba la mayoría del armamento: otro túnel que construimos con otros compañeros. Estaba sellado con una placa de concreto y podía resistir cualquier requisita normal sin ser descubierto. Hubiera podido permanecer años de años sin ser encontrado. Hoy nosotros creemos que lo que recibimos después del Cantón fue una lección. Sencillamente así lo entendemos. Aprendimos que al enemigo hay que valorarlo suficientemente, porque a nosotros realmente se nos subieron los humos a la cabeza y pensamos que éramos más fuertes de lo que realmente éramos. Pero lo que nos importa hoy es el proyecto político que hay de fondo, que para nosotros vale más de diez mil estructuras.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

La primera noche se convirtió en unas dos horas de "descanso" a partir de las cuatro de la mañana. Un hombre de capucha que no había visto antes, golpeó en la puerta y sin esperar a que le contestaran la abrió con cuidado y asomó medio cuerpo: "Comandante, las seis y cuarto". Luego le hizo una seña con la cabeza y Bateman corrió la cremallera del talego de dormir con una rapidez bárbara y comenzó a salir de él con lentitud. Mientras caminaba hacia la puerta le dijo al guerrillero: "compañero, ¿qué tal unos tinticos para esta gente?". Afuera se escuchaba el aparato de radio. Estaban hablando algo del M-19 pero no pude precisar qué decían. El y el hombre de las narices de cortalatas durmieron profundamente. Un concierto de ronquidos a doble fuelle que no paró un segundo, me hizo pensar que hay que tener algo especial para estar metido en este paseo. No sé si se llame sangre fría o masoquismo, porque por lo que me pude dar cuenta, se trataba de vivir permanentemente esperando el balazo.

PREGUNTA = *¿Cómo fue su permanencia en la ANAPO?*

En la ANAPO, para comenzar por algún lado, nosotros cometimos, primero que todo, grandes errores. No comprendimos, por ejemplo, las características y la importancia de la ANAPO como movimiento político. No comprendimos que como movimiento popular tenía que ser eso; intentamos transformarlo en un partido político concientizado, claro en su concepción y entonces le metimos una inyección excesiva de ideología a un aparato que no soportaba eso. La gente, por su extracción popular, se fue retirando poco a poco. Nosotros contribuimos un poco al desmantelamiento. Pero a la vez, la dirección de la ANAPO era de una inconsecuencia increíble frente al gran fervor que las masas le tenían al movimiento y al general Rojas Pinilla. Es decir, el pueblo era superior a sus dirigentes.

PREGUNTA = *¿Ustedes por qué salieron de la ANAPO?*

No salimos. La ANAPO se fue diluyendo como proyecto político en el país, y nosotros decidimos no diluirnos en la pasividad y en las luchas internas que no llevaban a ningún sitio. Al final, imagínese que en la ANAPO ya se estaba discutiendo quién debía encabezar listas para el Concejo y la Asamblea. Imagínese esa vaina. Entonces nosotros no quisimos hacerle el juego a esa política porque nuestro proyecto iba más allá, especialmente después del ajusticiamiento de Mercado, cuando ya rebasaba los límites de la ANAPO y se convertía en un proyecto concreto de masas... Fíjese que los que reivindican los símbolos de la ANAPO somos nosotros. Más nadie. Con nosotros, la bandera y el himno se convirtieron en símbolos revolucionarios.

PREGUNTA = *Ustedes hablan de torturas pero un sector de la opinión piensa que no se dan cuenta de lo que hicieron con Mercado, y ustedes lo mataron. Escobar Soto murió después de pasar varios meses en un hueco, sin siquiera ver el sol. Yo pregunto si eso no es tortura. Y el doctor Pardo Buelvas fue muerto en su casa, casi que en presencia de sus hijos. Y eso para un colombiano medio como yo, es tortura.*

Bueno vamos por partes. Al doctor Pardo Buelvas no lo ajusticiamos nosotros. Eso fue otra organización a la cual nosotros reprobamos por razones obvias. Ahora, a Mercado no lo mató el M-19 sino la burguesía Colombiana que no quiso reconocer que él había sido su mejor sirviente. Ellos lo utilizaron, ellos lo tuvieron siempre como su sirviente y cuando necesitó de ellos lo abandonaron como a un perro. Y no es cierto lo que dice el doctor López Michelsen. El M-19 hizo todo lo posible por lograr siquiera una reivindicación aunque fuera pequeña. En ese momento había una gran huelga en Riopaila, de la cual hoy no se acuerda nadie, ya habían sido despedidos decenas de obreros. Si se hubieran hecho arreglos elementales como un alza salarial —nosotros no pedíamos más— todo se hubiera arreglado. Pero la burguesía prefirió que lo mataran. Porque Mercado ya no les servía para nada. Ahora, que nosotros hubiéramos torturado a Mercado, ahí están los documentos. Revise la López; revísela cuando salga de aquí. Es un documento histórico que publicó "EL TIEMPO" en primera página. Hay otra cosa: nosotros teníamos que hacerle justicia a la clase obrera colombiana porque no podemos decir que Mercado era un Pobre Angelito. Era un apéndice de la CIA.

PREGUNTA = *¿Qué pruebas tienen de eso?*

Teníamos pruebas suficientes y lanzamos un folleto sobre todas sus actividades. Ese folleto lo distribuimos a toda la prensa nacional y ya nadie se acuerda de eso. Además el doctor López se queja de que no había posibilidades de hablar con nuestra organización. Eso es falso.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Nosotros contamos con un abogado muy prestigioso de este país y hablamos con él y lo enviamos como emisario para que dialogara con el doctor López, pero la respuesta fue categórica: ¡nada! No negociamos... Tal vez nosotros decimos que la muerte de Mercado, por lo menos, sirvió como llamada de atención al país.

PREGUNTA = *¿Cómo se le fueron ustedes de las manos al general Matallana? Da la impresión de que él los tenía prácticamente agarrados.*

Sí. El General nos persiguió y nos buscó bastante. Y el hombre estaba sobre la pista: no era que estuviera desenfocado sobre lo de Mercado... Ha habido una polémica entre el doctor López Michelsen y el general Matallana y realmente el que tenía la razón era el General.

PREGUNTA = *¿Por qué?*

Porque yo creo que el hombre estaba en la línea que tenía que seguir, independientemente de que yo no esté de acuerdo. ¿Cierto? Y el General cayó en las trampas que nosotros le tendimos y eso nos lo tiene que reconocer. Porque él cometió gravísimos errores.

PREGUNTA = *¿Como cuáles?*

Su primer gran error fue creer que éramos un aparato de la CIA. Ese fue un error grave porque estaba partiendo de una premisa falsa y usted sabe que eso se paga.

PREGUNTA = *¿Qué otro error cometió el General?*

No haber detenido a Carlos Toledo Plata. Yo creo que él tenía pruebas suficientes para hacerlo —repito, independientemente de que yo vaya a estar de acuerdo con eso—. El General ha podido tener a Toledo más tiempo, y entonces...

PREGUNTA = *¿Como cuánto tiempo?*

No sé. Creo que lo hubiera podido acusar de asociación para delinquir, por ejemplo.

PREGUNTA = *¿Qué trampas le tendieron al General más adelante?*

La más importante fue la firmeza de la Anapo Socialista, que no es trampa desde el punto de vista nuestro, pero para él sí lo era. La firmeza de los compañeros, realmente hizo vacilar al General sobre esto. Y aunque él estaba seguro, no pudo comprobar nada. Yo creo que el fracaso del general Matallana fue no haber contado con los elementos políticos para hacer lo que él siempre ha querido hacer... Yo creo que el general Matallana es un nacionalista. Y es uno de los pocos militares, en este país, que pueden hablar con altura y con dignidad —y le repito una vez más, independiente de que yo esté de acuerdo con él—. Nosotros estimamos a los militares que aunque estén con el sistema, sean hombres íntegros, sean hombres que no agachen la cabeza frente al Imperio. Y usted sabe que el único General que ha tenido —y perdóneme la palabra— que ha tenido los cojones en este país de hacerle una crítica a los norteamericanos, es el general Matallana, cuando el famoso informe sobre el Instituto Lingüístico de Verano.

PREGUNTA = *Ahora pasemos al segundo caso: el de Escobar Soto.*

El caso de Escobar Soto tiene que ver con otro problema. El fue detenido por razones puramente económicas. Usted sabe que las organizaciones revolucionarias, que no dependen del exterior, tienen que financiarse aquí con la oligarquía Colombiana. Eso tiene que quedar muy claro

PREGUNTA = *Es decir, que a través de secuestro ustedes obtienen el dinero de los dirigentes del país...*

De ellos y de algo más. El señor Escobar Soto era el representante de una gran empresa multinacional y la que lo mató a él fue la multinacional, la Texas Petroleum Company. Nosotros estábamos negociando con ella y nunca quiso llegar a un acuerdo económico. Y eso se lo dijimos nosotros a los representantes de la multinacional: "ustedes van a matar a Escobar Soto"... Multinationales que sacan millones y millones de dólares de este país y no son capaces de responder por sus ejecutivos.





Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

A Escobar Soto realmente la multinacional lo abandonó, y esto que sirva de ejemplo para todos los ejecutivos de este país que se venden a las multinacionales. Ahora, a Escobar Soto quién lo mata: lo mata el Ejército; sabía que esa cárcel no tenía salidas y aún así quiso crear el hecho político de su muerte para achacárnosla a nosotros. Nosotros éramos los más interesados en que no le sucediera nada. Finalmente le digo una cosa: nosotros preferimos detener a los hombres de las multinacionales que a los industriales Colombianos.

PREGUNTA = Bueno, a propósito de industria, ¿ustedes piensan subir al poder y entregárselo al obrero que opera bien una máquina pero que no tiene la visión de producción, ni de administración, ni de expansión? ¿No cree usted que eso en "su" Gobierno sería un caos?

Bueno, entregarles las fábricas a los obreros, eso es el socialismo que por principio cree en la abolición de cualquier forma de propiedad privada. Nosotros no estamos planteando eso. Nosotros estamos planteando la democratización de la economía. Y cuando nosotros hablamos de democratización, sencillamente le estamos diciendo a los capitalistas Colombianos —Colombianos con capital nacional— en primer lugar que sean nacionales. En segundo lugar, que luchen para que no sean asfixiados... Usted sabe que en este país cada día hay menos capitalistas. Parece mentira pero es así. ¿Por qué? Porque el que no está dentro de la producción monopolística, no tiene posibilidades de sobrevivir. Usted conoce las declaraciones que dio hace poco, no sé si la Andi de Pereira o de Manizales, donde la gente protesta porque sencillamente los créditos los maneja el gran monopolio. Y el gran monopolio beneficia a su propia industria... Entonces hablemos de industria. Hablemos de una gran industria monopolística en este país y hablemos de una producción industrial nacional. Nosotros estamos con esa industria que se está ahogando, que se está asfixiando, en contra de la que está montada fundamentalmente sobre capital y tecnología extranjera, que no es la tecnología nacional, desde luego. O sea, los capitales norteamericanos, alemanes, extranjeros que nunca regalan tecnología. La prestan y no permiten que los países subdesarrollados asimilen esa tecnología. Aparte de que no la pueden asimilar porque necesitarían una ayuda inmensa. Entonces lo que nosotros les planteamos a los industriales Colombianos es, "pongámonos las pilas, como dice el pueblo, porque se van a acabar". Las ansias de dinero y de poder del gran monopolio, son infinitas. Nosotros no estamos planteando quitarle fábricas a nadie porque eso no se puede hacer así ni más. Eso lo hará una revolución socialista, pero nosotros no estamos organizando una revolución socialista. Nosotros lo que queremos es que la gente viva mejor en este país. Ahora, a los industriales nacionales también les decimos: aquí el que lleva la de perder es el obrero. Aquí el explotado es el obrero. Entonces no se trata de tener una política frente a la gran industria y frente a la pequeña industria, sino también tener una política de salarios que corresponda. Es decir, que el nivel de vida de los obreros corresponda al desarrollo de esa industria. Y que los industriales no les tomen el pelo a los obreros y le roben el valor de su trabajo. Entonces es una política que tiene que beneficiar a todo el mundo, aunque no sea más justa, porque nunca será justa la relación entre el industrial y el obrero. Con toda seguridad así llegaremos a acuerdos con el industrial que quiera realmente desarrollarse.

En algunos momentos me parecía estar hablando con un hombre que ya se siente con un pie en el poder. Su actitud frente a los que le escuchábamos —planteando una distancia inmensa—, me hacía olvidar ocasionalmente que estábamos metidos en aquella sala desnuda, preocupados por cualquier ruido externo, así fuera insignificante. Bateman, ese costeño amarillento que cumpliría cuarenta años dentro de cinco días, rompía sin embargo continuamente aquel ambiente de dignidad impúdica, con algunos chistes.

Después de varios derrumbes en el túnel de las armas, se decidió que había que apuntalar mejor el techo para no seguir perdiendo tiempo. Un día sobre las dos de la tarde nadie había almorzado y alguien vio que un compañero minero se sentó en el suelo. ¿Ya apuntaló? le preguntaron, y él respondió con una cara de fatiga violenta: "No compañero, aquí como que no apuntala nadie". En el interior del país los trabajadores dicen apuntalar por comer.

Pero, aparte de estos momentos, la situación para mí fue de tensión permanente y a medida que avanzaba el día y se acercaba la hora de la salida —como ellos me lo habían prometido— parecía concentrarme menos en lo que él decía. El diálogo se demoró porque había que apagar continuamente la grabadora y pedirle que reconstruyera aquellas ideas que se habían quedado aleteando en los rincones de la sala. Era una grabadora vieja y de mala calidad y se lo comenté. Entonces nuevamente en tono de chiste se dirigió a sus amigos y les dijo:



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

"¿Cómo es posible que el M-19 no cuente con buenos elementos? ¿Qué va a decir la prensa de nosotros?". Ellos tenían también papel abundante, una máquina de escribir portátil, lápices, una libreta de apuntes, una cámara fotográfica tan vieja como la grabadora y dos paquetes completos de rollos fotográficos. Pese a la situación, había que conversar mucho. Entonces el tema fuimos aquéllos que hemos podido conseguir algunas pequeñas cosas en la vida, lo que es imperdonable para la izquierda colombiana.

PREGUNTA = *Voy a llevar un poco la charla por mi caso personal, porque pertenezco a una clase que ustedes deben llamar pequeño burguesa. Y me preocupo cuando se habla de estas vainas. Me preocupa pensar en un pequeño apartamento que tengo y en un auto que me he ganado con mi trabajo. Yo partí de ceros y si ustedes llegaran al Gobierno me lo quitarían ¿Qué harían? ¿Me obligarían a dárselo a un vago que no ha trabajado como yo?*

Esa es la labor de esta gran burguesía Colombiana: hacerle creer al pueblo que la revolución en este país será el caos y que aquí se van a repartir no sólo los apartamentos y el Renault-4, sino también su mujer y sus hijos. Esa es la labor distorsionadora. Pero usted qué habla de apartamento y de Renault. Es más grave pensar en los millones de Colombianos que no tienen posibilidad siquiera de adquirir una mula... Nosotros no sólo vamos a respetar eso, porque es un derecho elemental. Nosotros lo que queremos es que todos los Colombianos tengan su R-4. Y apunte porque nosotros cuando lleguemos al Gobierno vamos a hacer un contrato nuevo con la Renault francesa porque el que hay en este momento es contrario a los intereses del país. Es que el primer beneficiario de la permanencia de una empresa extranjera aquí tiene que ser el mismo país, que recibe esa empresa. Ahora ¿su apartamentico? Pues qué podemos hacer. Pero, por favor que todos los Colombianos tengan el apartamentico que usted tiene. Ese es el problema: aquí hay gente que vive en casas de cartón.

PREGUNTA = *Usted lo que plantea es que por tener techo propio y un carro, soy enemigo de los que no lo tienen. Usted busca enfrentarme con toda esa gente.*

No, todo lo contrario. Usted sabe que no es el enemigo. Pero el que tiene miles de hectáreas de tierra, los que dominan esta ciudad, que poseen diez y veinte casas, yo le pregunto a usted: ¿qué podemos hacer con eso? Ahora: no le vamos a quitar las casas a todo el mundo. Pero que cada casa cumpla una función social. Usted tiene que estar de acuerdo conmigo en que aquí hay quien paga treinta, cuarenta, cincuenta mil pesos por un arrendamiento y usted sabe también cuánto es el salario promedio en el país. Un tipo cuando gana ocho mil pesos al mes, tiene que pagar cinco o seis mil de arrendamiento. Entonces yo le pregunto a usted: ¿de qué vive la gente? ¿De qué come la gente? Con lo que no estamos de acuerdo es con que haya cuatro, cinco pulpos en el país que dominan los apartamentos y que hacen grandes negocios con ellos.

PREGUNTA = *Pero hay una cosa: yo creo que el país conoce cifras y Colombia tiene un alto índice de desarrollo. Tenemos grandes reservas internacionales. ¿Usted puede negar eso?*

Indudablemente que no pero ése es el problema. Colombia ha tenido un desarrollo de casi el 7.5 por ciento anual, que es un desarrollo altísimo. Y tiene unas reservas que superan los cuatro mil millones de dólares. Cualquiera diría que éste es el país más rico del mundo. Pero ¿ese desarrollo es para quién? ¿Ese es un desarrollo que beneficia a quién? Porque éste es un país donde cada día hay más desempleados. En Colombia hay explotación por el bajo índice de sindicalización. Por esa tenaza que es el "Estado de Sitio", que no permite la organización. Por ese "Estatuto de Seguridad" dirigido a la clase obrera para que no pueda protestar ni exigir mejores salarios. Entonces nosotros decimos: ¿quién se está beneficiando de ese desarrollo? ¿El pueblo Colombiano?... Cada día los hospitales están peor, cada día la leche está más envenenada. ¿Tenemos mejor educación? No. Los índices lo que demuestran es que el país va a la bancarrota de la gente mientras una gran bonanza industrial está beneficiando a un sector reducido de la población.

Pero ya tocamos este tema, permíname que toquemos el tema de los cafeteros.

Este es un país que vive del café. El sesenta y pico de las divisas las sacamos del café, ¿cierto? Y no somos nosotros los que decimos esto: las dos bonanzas que tenemos no son del pueblo Colombiano. Eso lo dice el doctor López Michelsen. Nosotros decimos: ¿a quién beneficia la bonanza cafetera?



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

¿Dónde están los hospitales, dónde están las grandes haciendas para el desarrollo agrícola, dónde están las prestaciones de los cientos de miles de personas que cogen el café por temporadas? Es la bonanza de la gran oligarquía Colombiana. Y fíjese que de ella sale un chorro de dinero que va directo a Suiza, a los grandes apartamentos en Miami.

PREGUNTA = *Usted habla del tratamiento que el M-19 le daría al país en el campo del desarrollo, pero por otro lado, ya en la práctica, los colombianos vemos que se está haciendo una hidroeléctrica en el Sinú y los grupos guerrilleros no quieren dejarla hacer.*

Bueno. Pongámonos de acuerdo. No son los grupos guerrilleros. Es un grupo guerrillero. Creo que es el EPL y nosotros no estamos de acuerdo con eso. Y si los rusos van a construir aquí cincuenta hidroeléctricas bienvenidos los rusos, porque eso va a beneficiar a nuestro pueblo. Entre más energía haya aquí, más desarrollo tendremos. La otra cara del problema es que si la hidroeléctrica va a beneficiar a un sector monopolístico, entonces no vamos a estar de acuerdo. Pero si pasa eso, por ahora no vamos a tomar medidas pues sabemos que eso a la larga va a servirle a nuestro pueblo.

PREGUNTA = *Bueno, voy a seguir pensando que ustedes podrían llegar al Gobierno y entonces tendrán fórmulas. ¿Dígame cuáles serían las soluciones para el problema de la salud?*

Mire, esto de la salud, de la educación, son problemas que tienen que ver con toda la concepción del Estado. La orientación que se le ha dado a la salud es anti-democrática y fíjese que todo tiene que ver con la democracia. La salud en este país está hecha para una gran minoría de colombianos. La educación universitaria está orientada hacia la especialización. Aquí no hay una medicina preventiva. Al Estado le interesa que parte de la población tenga algunos elementos para la salud. Hace poco alguien decía que sólo el diez por ciento de la población Colombiana se beneficia de la orientación estatal de la salud. Y si usted es empleado o trabajador, tiene que saber lo que es esa manigua de los Seguros Sociales. Ese debiera ser el mejor servicio del país, pero sin embargo es el peor. Ahí está la salud de Colombia. Vaya a los campos, vaya a cualquier parte y encontrará una ausencia total dentro de una política estatal. Para que la haya se necesita una orientación generalmente democrática. Eso es todo.

Debería ser mediodía y Bateman dijo que se iba a bañar el cuerpo y el pelo. "Es que esta tarde pienso darle una gran chiva. Me voy a dejar retratar por primera vez de una periodista. Para eso trajimos cámara y rollos".

PREGUNTA = *Mientras se bañaba, los dos guerrilleros dejaron sus ametralladoras en alguna parte, pero mantenían las pistolas colocadas en la cintura del pantalón. Salieron al comedor y escuché que abrían las cajas de cartón que estaban en el piso. Luego aparecieron con dos banderas: una de Colombia y otra del M-19; con las cuatro sillas, un escritorio viejo que estaba en la habitación donde dormimos esa madrugada y un escudo pintado con crayolas sobre cartulina blanca. Colocaron todo en el fondo de la salita y trajeron la cámara y los rollos. Uno de ellos preguntó cómo se operaba mejor la cámara y le dije que si lo sabía hacer bien. Me confesó que no y entonces le pedí que me permitiera hacerlo. Conozco de fotografía y en ese momento las gráficas eran muy importantes para mí.*

PREGUNTA = *¿Una vez que las tomemos me las puedo llevar?*

No, nosotros las vamos a repartir en los periódicos mañana 19 de abril. Luego le damos a usted la propiedad intelectual, si así lo quiere. *Recójalas dentro de unos días porque son suyas, respondió el hombre del bigote.*

Bateman salió del baño vestido y pidió que le trajeran el secador de pelo.

Por favor no se asuste que soy normal —me explicó riendo—, lo que pasa es que cuando uno se peina con "afro" tiene que cargar todas esas vainas.

Lo conectó allí mismo y se secó el cabello. Luego con un lápiz y mientras hablábamos, gastó tal vez un par de horas escarbándose la cabeza hasta cuando el afro tomó forma.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

PREGUNTA = *Usted habla de planes en todos los campos, pero ¿cómo haría para desarrollarlos? le pregunté y luego de decir que ya tenía hambre y que debíamos suspender rápido la sesión, comentó echándose otro paquete de maní a la boca.*

Tal vez yo repito mucho pero el dinero tiene que salir del que lo produce. Los impuestos deben ser manejados con honestidad y entonces alcanzarán para hacer obras, muchas obras. Luego el producto del trabajo de los Colombianos. Mire, este pueblo trabaja mucho y es muy sufrido, pero el producto de su trabajo va a parar primero a las arcas de los grandes monopolios norteamericanos y luego a las de los grandes monopolios nacionales. Y ahí está el dinero, no sólo para tener una buena salud, sino una buena educación. Es complementaria una cosa de la otra.

PREGUNTA *Ahora que se me vino a la cabeza, ¿usted sabe cómo se distribuye el presupuesto nacional de Colombia?*
El cincuenta por ciento en represión. Y cuando hablo de represión no hablo sólo del Ejército sino de la Policía, de los servicios secretos, de la Defensa Civil. La burocracia se come el resto. Gómez Hurtado decía hace poco que el que manejara el millón de burócratas, manejaba el país: es un millón de votos casi que seguro... Eso es lo más anti-democrático que puede haber. Ahí está otra parte del dinero que necesitamos... Mire, las grandes partidas que manejan los parlamentarios son lo más irracional dentro de la dirección de un Estado: yo doy veinte mil para una escuela. Yo doy cuarenta mil para un puente. Yo doy un millón no sé para qué cosa. Y ninguna obra se termina. En esta forma nadie puede dirigir un Estado. Un Estado tiene que ser centralizado porque si no es irracional, por eso no puede haber infraestructura nunca, porque se trata de un país manejado por el clientelismo.

PREGUNTA = *¿No se está formando un problema? No veo qué va a hacer con los empleados oficiales de los cuales plantea salir. Eso aumenta el desempleo.*

No. Yo lo que haría sería meterle más gente al Estado. O si no qué hace con los 300 mil vigilantes privados. O con el millón de desocupados que hay en el campo. Saque cuentas porque ya llevamos dos millones y medio. Qué vamos a hacer con los dos millones de desocupados que hay en Bogotá... Yo le digo entonces que lo que tenemos para resolver es muy grande. Por este motivo no puede haber una política para obras públicas, una política para educación, una política para agricultura. No. Tiene que haber una política general que guíe al Estado hacia la superación de todos los problemas a un mismo nivel

PREGUNTA = *Durante el diálogo había preguntado a Bateman, qué sentía por los Estados Unidos y sin pensarlo, anotó algunas cosas:*

Los Estados Unidos —dijo— han construido en cien años lo que la humanidad logró en dos mil. Con eso le digo la mayoría de la respuesta. Nosotros admiramos a los Estados Unidos aunque desgraciadamente se trata de un pueblo que cayó bajo las garras de una ideología reaccionaria que quiso dominar al mundo por la fuerza. Y los Estados Unidos no viven solamente de la explotación del obrero norteamericano sino de la explotación de la humanidad entera. El imperio norteamericano se hizo sobre la base del saqueo. Nuestro pueblo latinoamericano ha sufrido decenas y decenas de años la explotación norteamericana y eso favorece indirectamente a su mismo pueblo. Pero allá no todo el mundo tiene apartamento y carro. Allá hay una miseria muy grande: 10 millones de mexicanos viven en la frontera muriéndose de hambre. 30 millones de negros están en condiciones terribles. Sin embargo la guerra del Vietnam ha cambiado mucho la mentalidad de ese pueblo y lo ha obligado a aterrizar y por eso ellos a la larga tienen que estar con nosotros... Usted ha visto todas las demostraciones de solidaridad en los Estados Unidos durante la toma de la Embajada Dominicana en Bogotá. Eso no había sucedido nunca

PREGUNTA = *Creo que eso está bien. Pero el otro ángulo es que, a pesar de la toma de la Embajada, la gente piensa en Colombia que el M-19 está muy golpeado.*

Un momento: depende de qué gente. Está por un lado la gran burguesía que tiene que decirlo. Mal harían en reconocer en nosotros siquiera un enemigo potencial. La otra gente son los pesimistas, los hombres sin voluntad y los cobardes. Esa es otra gente que nosotros tenemos suficientemente bien ubicada para no tomarla en cuenta. Y en medio de eso está la inmensa población de este país que no tiene voz ni voto.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Me estoy refiriendo a sectores ideologistas, por no decir que ideólogos. Sectores que son la intelectualidad barata de este país, que por falta de trabajo se ponen a interpretar y a decir cosas que no conocen. A esos cobardes es que yo me refiero... Porque un intelectual que se ha leído cuarenta tomos de Marx y veinticinco de Lenin, no tiene derecho a estas horas de la vida, a estar pensando que nada es posible y creen que lo mejor es seguir hablando de marxismo-leninismo. Pero no hacen nada para que esas grandes ideas se conviertan en realidades.

Ahora, eso de que estamos acabados, yo no lo creo. La práctica es la que dice lo contrario. Estamos ahora a 19 de abril y hay acuartelamiento de primer grado desde hace dos días, y reunión del Consejo de Ministros, pero lejos de Bogotá, en una base militar de Melgar bien resguardada. Eso quiere decir que la situación no está muy bien... entre otras cosas porque el M-19 no está acabado.

PREGUNTA = *Pero, entonces esfuerzos como el de la Brigada Simón Bolívar, ¿qué quieren decir?*

Hablemos primero del M-19 y la colaboración internacional. Cuando Nicaragua nosotros fuimos una de las pocas organizaciones armadas en América Latina que hicimos operaciones militares alrededor de la solidaridad con ese país. Acuérdense que detuvimos al embajador nicaragüense. Nosotros creemos que lo más importante fue lo que hicimos por ellos en Colombia, porque la revolución nicaragüense la tenían que hacer los nicaragüenses. Nosotros tenemos como principio, que las revoluciones no se pueden hacer por mandado ni se pueden exportar. Para nosotros era más importante agitar el problema nicaragüense en Colombia que ir a pelear allá. Por eso vimos con cierta preocupación a la famosa Brigada Simón Bolívar, porque considerábamos que no había que ir a pelear allá, pues en Colombia había, si no las mismas condiciones, sí un estado de represión, de desigualdad, de tortura y de persecución tan grande como las que había en Nicaragua. Y vimos que lo de la Brigada Simón Bolívar era una salida por la tangente... No es que nos metamos en el tema para profundizar, pero a la larga se vio que esa tal Brigada era pirata, que iba a complicarle la vida a los compañeros nicaragüenses y con toda razón los echaron de allá. Por eso nosotros les decimos: duros allá en Nicaragua, pero blanditos en Colombia

PREGUNTA = *Ahora estoy pensando en los lectores. Por qué no les da un respiro y se deja llevar al campo anecdótico, aun cuando sea un momento...*

Perfecto, ¿de qué quiere que le hable?

PREGUNTA = *Bueno, de algún secuestro.*

Cuando tuvimos al doctor Ferreira y viajábamos con él al punto de reclusión, nos encontramos con mucha tropa. Era un desfile militar y nos detuvieron. Pero entre el carro iba un compañero con uniforme de Mayor y nos dijeron con toda cortesía que por favor esperáramos un momento. Al terminar el desfile le hicieron al compañero el saludo militar de acuerdo con su rango de "mayor" y nos pidieron seguir de primeros. El día que fue liberado, lo pasamos a una pieza contigua a la cárcel y como todos los compañeros que lo iban a llevar debían entrar y salir de allí con los ojos cerrados para no ver la ubicación del lugar, fueron subiendo al carro uno por uno, a tientas. Arrancaron y una hora después el conductor les dijo que podían abrir los ojos. Se miraron unos a otros y vieron que el hombre se les había quedado allá, en la pieza. Tuvieron que devolverse por él y Ferreira no se dio cuenta de la vaina. Pero en ese secuestro hubo más cosas. En esos días gente por su propia cuenta empezó a telefonar mucho a los periódicos diciendo que había visto a Ferreira, que ya estaba liberado, que había aparecido aquí, que había sido visto allá... Y sucede que cuando lo dejamos en la iglesia, ahí sí llamamos nosotros a la prensa para que fuera a hacerle un reportaje. Lo dejamos allá y el tipo se quedó esperando como una hora, porque la prensa no nos creyó y nunca fue a buscarlo.

PREGUNTA = *¿En qué cárcel estuvo Ferreira?*

En la que murieron nuestros compañeros y murió Escobar Soto. Yo estuve haciéndole el interrogatorio a Ferreira. El se debe acordar perfectamente de eso. Pues bueno, más que interrogatorio fue una charla bastante amable y, digamos entre comillas "fraternal", entre un representante del gran capital y un dirigente revolucionario.

Creo que él fue testigo del trato que se le dio. Y el trato es el mismo para todos los detenidos.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

PREGUNTA = *Bueno, pero por más amable que sea el trato, estar ahí sin sol, sin correspondencia con la familia, aislado, sin moverse... Pues resulta una tortura, ¿o no?*

Yo no creo que sea tortura, porque en las guerras suceden estas cosas y son inevitables. No hay otra forma. Lo ideal sería que nosotros tuviéramos un territorio liberado y los pudiéramos tener en una cárcel al aire libre. Pero como las condiciones se imponen, nosotros lo máximo que podemos hacer, es que sean lo menos injustas posibles.

PREGUNTA = *¿Qué comodidades había en esa cárcel?*

Tenía ventiladores muy buenos y él podía hacer ejercicio todos los días. La comunicación con la familia no era posible, pues el servicio de inteligencia estaba detrás de ellos. Pero las cartas que enviaba, llegaban todas a su hogar. Nosotros cocinábamos ahí en la cárcel y a él se le daba absolutamente todo lo que pedía. Todas estas invenciones de torturas no son sino eso. Ojala estos burgueses conocieran las cárceles Colombianas y se dieran cuenta de cómo es el tratamiento que se les da a los presos en general.

PREGUNTA = *¿En sus cárceles qué problemas se le plantean a los detenidos?*

La angustia era el tema central pero nosotros solucionamos esto en varias formas: en primer lugar satisfaciendo al hombre en todo lo que en ese momento y bajo las condiciones en que estaba, deseaba hacer: ya fuera una lectura, un juego, cualquier tipo de diversión. No hay una sola cárcel a la que nosotros no hayamos enviado lo que el señor pidiera. Siempre hemos sido muy cuidadosos en eso. Y la atención médica... Por la quietud surgen problemas estomacales, antes que problemas síquicos... Nosotros no hemos podido ver a una sola persona con problemas síquicos durante la permanencia en ese tipo de cárceles.

Antes de fundar el M-19 Bateman fue un guerrillero de las FARC, que operan en las montañas colombianas al mando de Manuel Marulanda Vélez, "Tirofijo". Aunque su memoria parece intacta, no quiso aportar al diálogo recuerdos detenidos sobre esa época de su vida y prefirió solamente describir algunos rasgos de quienes fueron sus últimos jefes guerrilleros.

"Tirofijo", Jacobo Arenas, Ciro Trujillo. Fueron personas de las cuales aprendí mucho. Bastante. Estuve con ellos en la selva desde 1966 hasta 1970, cinco años.

PREGUNTA = *¿Tuvo un nivel alto dentro de la guerrilla?*

No, mi misión era más de comisario político que de combatiente. O sea que me dedicaba a la labor ideológica, labor de preparación política, de organización.

PREGUNTA = *La prensa ha publicado que usted fue secretario personal de "Tirofijo".*

No, en absoluto. Yo estuve muy cerca de él pero no fui nunca su secretario. Creo que él no lo necesita porque es un hombre muy capaz. Es un campesino pero ha adquirido una cultura muy grande. Yo lo aprecio mucho.

PREGUNTA = *¿Qué recuerdos tiene de "Tirofijo"?*

A mí lo que más me llama la atención de Marulanda es el alto nivel de conciencia que ha adquirido, un hombre que no tuvo posibilidad de acceso a la cultura, ni a las universidades, ni a los colegios. Como le digo, está a muy alto nivel en la comprensión de lo que es este país. Lástima que no sea más conocido públicamente porque puede dar mucho. Es realmente un líder de este país... Actualmente debe estar llegando a los cincuenta años.

PREGUNTA = *¿Cuánto hace que lo vio por última vez?*

En 1971 en la selva. El nunca ha salido del monte y por eso ahí está lo negativo y lo positivo de una figura como ésa: teniendo tantas capacidades y tantas posibilidades de liderazgo no sólo en movimientos guerrilleros, sino de masas, se mantenga tan incógnito... como desconocido por el pueblo. Es que a Marulanda lo conoce un sector revolucionario pero yo creo que antes que eso, que revolucionario, él es un líder popular. Tal vez de lo mejor que existe en este país.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Independientemente de que sea miembro del Partido Comunista. Ese es uno de los pocos líderes que quedan de la época de la violencia, en que las guerrillas comunistas, "los comunes", como los llamaban, se jugaban la vida durante muchos años. Al lado de él, participa un hombre, que guardando las proporciones, es una figura también muy importante y también muy desconocida: Jacobo Arenas. Su verdadero nombre es Luís Morantes y más o menos es la segunda figura de las FARC: un hombre muy capaz, muy culto, de extracción obrera. Fue dirigente en la época de grandes luchas en Barranca, es santandereano y tiene más de cincuenta años. Lleva él acumulada una experiencia increíble de luchas populares colombianas, pero como Marulanda también es muy desconocido. Las masas poco saben de la existencia de tanta calidad humana y política.

PREGUNTA = *Como observador, tengo la impresión de que la experiencia de las guerrillas rurales ha sido casi que un fracaso en Colombia.*

Yo no diría un fracaso sino que en Colombia esa misma experiencia guerrillera ha sido una trampa y se nos han subido los humos a la cabeza y hemos creído que somos los artifices, porque estamos luchando desde el año 48 en guerra de guerrillas. Entonces somos los amos de la guerrilla en América Latina y yo no creo que eso sea cierto. Aquí ha persistido la guerrilla, se ha mantenido, pero su desarrollo no es el que necesita este pueblo. Mire una cosa: aquí han existido grupos y grupos y grupos guerrilleros y realmente todos han partido de una copia mecánica de las experiencias de otros países o de una sobre-estimación de la capacidad militar del enemigo.

O han subestimado esa capacidad en el caso más reciente de las guerrillas del EPL o del ELN, que han caído en una lucha ideológica profunda que los ha llevado a divisiones y a contradicciones. Lamentablemente porque para nosotros es una pérdida que sentimos como nuestra. Nosotros no nos alegramos por eso. Todo lo contrario.

Sabemos que el que pierde en eso, es el pueblo. Nosotros creemos que la experiencia guerrillera en Colombia no está terminada. Al contrario, se encuentra en un nivel más alto de retomar la iniciativa. En Colombia hay más de tres mil guerrilleros en armas, con una concepción que ha imperado: la del "golpe y huye" que creemos que no ha planteado el problema central que es la necesidad de destruir una máquina burocrático-militar. Y que esa máquina sólo se puede destruir con otro ejército del pueblo pero que necesita un proyecto político que sea acorde con el proyecto militar. Esas son las leyes de la guerra. Si usted se mete en un proyecto militar tiene que saber que debe oponerle a su enemigo una masa de hombres tan grande como la que tiene el contrario. Para realizar esto no sólo se necesita sentarse en una trincheras y pelear todo el día. También se necesita un proyecto político que responda a esa acción militar.

Por eso no estamos de acuerdo con que la lucha es para el campo. No señor: creemos que la lucha militar en el campo tiene que corresponder a un desarrollo militar en la ciudad, como el desarrollo político en la ciudad tiene que corresponder necesariamente a un desarrollo político en el campo. Si no es así, estamos violando una regla elemental de la guerra. O sea esto: cuando usted haga un golpe, el otro tiene que dar un golpe superior al suyo. Y después usted tiene que responder en la misma medida. Y llegamos a un punto en que los extremos se encuentran y se produce el famoso combate, la batalla definitiva en donde uno de los dos perece, porque es inevitable. Nosotros creemos que en Colombia se ha evitado el desarrollo de esa ley. ¿Por qué? Porque la lucha se da en el campo.

PREGUNTA = *¿La guerrilla rural no es peligrosa?*

Hablando de todo esto, el mismo Ejército Colombiano lo dice en sus materiales. Sí existen bandas, sí existen guerrillas, sí existen un montón de cosas, pero eso no representa un peligro para el Estado ¿Por qué? Porque el Estado tiene sus fuentes fundamentales de desarrollo y de crecimiento en las grandes ciudades. Ahora, tenga en cuenta lo siguiente: yo no estoy dando cátedra. Este problema que estamos analizando se solucionó hace siglos. Lo que quiero decir es que nosotros, el M-19 no está exento de errores. El M-19 ha cometido en estos dos años muchos errores en el desarrollo político-militar rural. Nuestro desarrollo urbano es mucho más público, pero falta la correspondencia entre el campo y la ciudad....



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Bateman habla de estos temas con fluidez. Es digamos, una ametralladora analizando, casi que con detalles el tema guerrillero. Más adelante dice:

Perdóneme pero es que nosotros consideramos que mientras no haya una unidad clara de proyectos políticos y militares entre las organizaciones armadas de este país, sencillamente estamos alargando este chico y estamos dando las posibilidades para que la burguesía Colombiana siga mangoneando y siga engañando al pueblo.

PREGUNTA = *Lo que usted está planteando es la unión de todos los grupos guerrilleros nuevamente...*

Sí, desde hace mucho rato, desde su nacimiento, el M-19 está planteando esa unidad del movimiento guerrillero. No sé si usted conozca las cartas que le enviamos al comandante Manuel Marulanda Vélez y al comandante del ELN, donde les planteábamos concretamente la creación de una junta coordinadora, o de un estado mayor que coordine las acciones militares y políticas de la guerrilla.

PREGUNTA = *Se conocieron públicamente las cartas, pero no las respuestas. Desgraciadamente no han respondido.*

PREGUNTA = *¿Cómo va el desarrollo de la guerrilla rural del M-19?*

Creemos que la concepción va a depender mucho de lo que la guerrilla, en general, pueda hablar sobre esto. Al M-19 le va a quedar muy difícil desarrollar su propia guerrilla rural, aunque el reto está hecho y lo hemos aceptado como tal. Nosotros antes de un año tenemos que tener una fuerza lo suficientemente fuerte como para enfrentar, ya no el desarrollo del M-19, sino la ofensiva que nos va a lanzar el Ejército Colombiano para destruirnos.

PREGUNTA = *Esa apertura hacia el campo ¿no se puede interpretar más bien como que, ante fracasos como el del Cantón Norte (robo de armas), el M-19 se está replegando hacia allá?*

No, porque nosotros antes del Cantón Norte ya estábamos replegados al campo. Le repito nuevamente que hay un fenómeno especial. Nosotros somos más rurales que urbanos, pero la gente sólo nos conoce luchando en la ciudad. Ese es el problema.

PREGUNTA = Y llegó la hora de las fotografías, Bateman tenía el peinado "afro" en su punto. Dejó el lápiz con que se había escarbado la cabeza mientras hablaba de todas estas cosas y salió al pequeño comedor de donde regresó con una camisa verde. La vieja "Canon" estaba lista sobre un trípode endeble y les pedí que se acomodaran en el altar que habían montado sus compañeros. Íbamos a posar y yo debía caminar hasta la cámara después de cada foto, ponerle cuerda, pegar un par de zancadas para ocupar el asiento que me dejaron libre y esperar el destello del flash. "Cortalatas" y el hombre del bigote se colocaron sus capuchas, aparentemente sin estrenar: fabricato negro el uno y blanco el otro; ametralladora en mano. "Estamos listos", dijo Bateman.

Puse la cuerda por primera vez, corrí al asiento y Bateman con una cara muy seria comenzó a decir en tono de discurso: "Los pollitos dicen, pío, pío, pío...". Fueron, no sé, unas 30 ó 50 fotografías muy similares, muy posadas, en las cuales Bateman repetía la arenga a los pollitos, contaba hasta veinte —también en tono de discurso—, o repetía parte de la letra de algún bolero. Les dije que podría ser más "movido" si hacíamos algo en exteriores y se rieron: "No compañero, no nos pida cosas imposibles", dijo "Cortalatas". Una vez terminado el trabajo, recogieron el altar, lo metieron entre una caja de cartón y pidieron que anotara los datos para el mensaje al presidente Turbay, proponiéndole que permitiera una reunión en Panamá con hombres notables del país. Horas antes, cuando llegué allí me habían dicho que ése era el motivo fundamental de mi captura. Tenían al parecer una carta escrita pero yo les expliqué que los periodistas no somos portadores o mensajeros de cartas. Que nuestro trabajo es escribir y publicar en los diarios. Entonces acordamos que ellos me daban los puntos, yo redactaba allá mismo el mensaje a manera de noticia y se lo entregaba a ellos. Dijeron que lo llevarían a los principales diarios antes de soltarme. De acuerdo con esto, pasaron la mesa a la pequeña habitación donde habíamos dormido y me alcanzaron una máquina de escribir, portátil, papel y hojas de carbón para copia. Como faltaban varias horas para salir de allá, les dije que además del mensaje, podía comenzar a redactar la historia.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Era un buen ejercicio que me permitiría contrarrestar un poco la tensión. No obstante, Bateman respondió: “Le pedimos el favor de no escribir nada más aquí, porque queremos que lo haga lejos, donde no se sienta presionado. Diga todo lo que piensa de nosotros, no hay problema. Pero por favor, mis palabras déjelas textuales”. Ahora llevábamos sentados hablando frente a una grabadora una noche, un día entero, otra noche... Imposible calcular la hora. En ese momento la medida que tenía en la cabeza era el número de temas por los que habíamos pasado. Treinta, tal vez treinta y dos. La madeja estaba terminando y sólo faltaban unos pocos metros de “hilo” para finalizar. Lo único que sabía era que corría la madrugada del 19 y que afuera estaba lloviendo. Hablábamos de cristianismo.

PREGUNTA = *Una de las cosas que me llevan a rechazar cualquier revolución, es el cristianismo. Yo soy católico y no quiero perder el sagrado derecho de transmitirle a mi hija, a mis descendientes, ese cristianismo, le dije a Bateman y él, después de dibujar una sonrisa entre sarcástica y de suficiencia, contestó:*

Mire, somos una organización... por decir una palabra, moderna. La prueba de que el M-19 no va a prohibir eso ni muchas otras cosas, es que en nuestra organización militar hay sacerdotes de gran valor en este país. Y no le digo la jerarquía porque es mejor no

PREGUNTA = ¿Jerarquía, pueden ser obispos? -
Claro, ojala

PREGUNTA = ¿Hay Obispos que simpatizan con el M-19?

Sí. Yo le contesto que los hay: entre uno y diez, como dice el “Comandante Uno”. Nosotros creemos que aquí hay sacerdotes que están comprendiendo que Colombia tiene que seguir siendo católica. Pero el problema no es que el pueblo deje de ser católico. Para nosotros el problema real es el del hambre, el de la salud, el de la educación. Si la gente quiere seguir yendo a misa, que siga yendo a misa. Otra cosa es la situación de los curas. Si usted no conoce a los curitas de pueblo, vaya al Caquetá, vaya a los pueblos lejanos —y aun a las grandes ciudades— y mire cómo viven. Son curas que no tienen ayuda estatal absolutamente para nada. Tienen que vivir de la limosna pública y nosotros pensamos que eso no debe ser así, que el Estado debe ayudarlos porque su labor es popular. Ellos están movilizando al pueblo, concientizándolo, organizándolo. Hasta allá vamos nosotros... Por eso cuando usted vaya a educar a su hijita, nosotros le decimos: Ojala esa educación la puedan recibir todos los hijos de este país, aunque sea una educación cristiana.

Bateman hace una pausa que es aprovechada por uno de los hombres que lo acompañan para decir:

Somos una organización salida de nuestro pueblo y ese pueblo tiene una tradición católica. Nosotros hemos sido criados y formados en hogares católicos. Por eso gran cantidad de miembros, e incluso hombres de la dirección del estado mayor del M-19, son católicos practicantes.

Bateman continúa engarzando frases, atando ideas.

Ahora, lo que nosotros no admitimos es que se persiga a alguien porque no es católico. Con eso no estamos de acuerdo. Es que ésta es una organización donde las ideas fluyen con una gran libertad. ¿Usted sabe que el Comandante Uno es católico? Pero no comulga.

Y así hay cientos de miles de Colombianos que no comulgan. Y no lo hacen no es porque no crean en Dios, sino porque les preocupa mucho que un sector de la jerarquía eclesial esté colaborando con la gran oligarquía. Yo creo que es una vergüenza que el patriarca de este país sea un general de la República. Y el Santísimo Papa tiene que responderle a este pueblo el por qué ese patriarca, que debe ser como un Dios para nosotros, está bendiciendo las bayonetas que van a sacrificar al pueblo. La Iglesia Católica tiene que tener mucho cuidado —por lo menos su jerarquía—, porque el pueblo católico es el que está sufriendo.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

PREGUNTA = *¿Qué le exigen entonces al Cardenal? ¿Que muera como el de El Salvador? ¿Que se haga matar?*

No. No que se haga matar pero que sí esté con el pueblo. Es el pueblo de Cristo, no se le olvide, y Cristo siempre que salía a agitar a las masas, salía era a agitar a los pobres. A los ricos les daba latigazos. La Iglesia no puede estar comprometida con la oligarquía y en este país, por eso mismo, la inmensa mayoría de curas está con el pueblo.

PREGUNTA = *¿Está seguro de eso?*

Yo estoy absolutamente seguro. Los grados de comprensión son diversos, pero yo creo que la Iglesia Católica está cada día más con el pueblo. Por eso no es casual que un tipo como Camilo Torres haya surgido como una gran figura política. Y Monseñor Romero en El Salvador no era ningún político. El señor era el representante de Cristo en ese país, y lo hizo al pie de la letra y por eso lo mataron. Y usted lo sabe muy bien: a él no lo mataron por agitador político, sino por pacifista. Por traer a la tierra las ideas de Cristo.

PREGUNTA = *Se ha publicado con insistencia que en el M-19 hay tupamaros y montoneros. ¿Qué influencia uruguaya y argentina tienen ustedes?*

Ese ha sido el caballito de batalla de la derecha y de la izquierda. Unos porque consideran que la presencia de un latinoamericano en nuestro país es un acto de lesa injusticia, cosa que nosotros rechazamos de plano. Creemos que el que quiera venir a luchar a Colombia bajo los principios nuestros y bajo la disciplina nuestra tiene un puesto de batalla como lo hizo el Libertador, como lo hicieron en sus campañas venezolanos y peruanos. Aquí al lado del Libertador lucharon ingleses, franceses. Ahora uruguayos y argentinos, no creo que exista en el M-19 la cantidad que dicen... Yo creo que en este momento hay un muchacho uruguayo. No estoy muy seguro.

PREGUNTA = *¿Está en la Embajada de República Dominicana?*

Yo creo que sí. Ese compañero debe estar en la Embajada. Es un compañero casi Colombiano porque hace muchos años vive aquí... Pero volviendo al comienzo le digo que la izquierda nos critica que nosotros copiamos la metodología del funcionamiento de los Tupamaros, fundamentalmente. Nosotros rechazamos esa afirmación porque no es cierta. Las condiciones del Uruguay son muy diferentes a las de Colombia y ni las prácticas ni la concepción del M-19 han sido las de los Tupamaros. Ellos tuvieron un desarrollo totalmente diferente y las consecuencias hasta ahora —la práctica lo demuestra—, han sido totalmente diferentes a las nuestras. Eso no significa que nosotros no estudiemos, no evaluemos la experiencia tupamara. No. La tenemos muy en cuenta y tratamos de no cometer los errores que cometieron ellos. Pero fundamentalmente yo creo que lo que prima es que la situación de los dos países es totalmente diferente. Aquí en Colombia por ejemplo existen guerrillas hace muchos años. No estamos inventando el movimiento guerrillero. No nos declaramos los portadores de la experiencia urbana guerrillera. En absoluto. Creemos que hay otros grupos que dieron los primeros pasos en el desarrollo de la guerrilla urbana

PREGUNTA = *Hay problemas en El Salvador, hace poco en Nicaragua; en Guatemala las cosas no van bien y en Colombia sabemos lo que sucede en cuanto a orden público. Por eso uno piensa en lo que ha sostenido el Gobierno: que se trata de una campaña orquestada por la subversión internacional para alterar a este continente.*

Bueno, eso mismo dijo el Gobierno de Guillermo León Valencia entre 1962 y 1966. En ese momento se sabe que hubo un aumento de la lucha guerrillera en América Latina y se le echó la culpa de todo a Cuba. Nosotros creemos que esto no es ninguna campaña. Es que los pueblos van aprendiendo, van avanzando. Pese a los fracasos, pese a los golpes, la gente asimila y vuelve hacia adelante... Las pérdidas que se hayan podido producir en Argentina o en Uruguay o en Chile o en Brasil no sucedieron en vano. Todos hemos ido aprendiendo de eso. Este continente se hermana y unos aprenden de otros la importancia de cada experiencia. Lo que pasa es que cuando en el sur del continente comienza el descenso de la ola revolucionaria en la parte norte aparece un ascenso. Esa es la dialéctica de la lucha en América Latina. En el fracaso de Chile, por ejemplo aprendimos cosas muy importantes, como que no hay lucha de masas sin lucha militar: no puede haber armas sin masas



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Le pregunté a Bateman qué hora tenía y levantó el brazo perezosamente. Miró el reloj y antes de decirme que eran las tres y media de la madrugada, comentó: "Maestro, el hombre que no sabe en qué horas vive, tampoco sabe para dónde va su vida. ¿Usted por qué no usa reloj?" Porque no me gusta pelear contra las horas. Esa pelea termina por tensionarlo a uno.

En cambio a nosotros no. Fijese que cualquier operativo que hagamos puede echarse a perder por una falla de uno o dos segundos. Lo de la Embajada, por ejemplo: los compañeros que planearon y ejecutaron los últimos pasos de ese operativo tenían calculado, con minutos y segundos, todo lo que se iba a hacer el 27 de febrero. Inclusive —óigame bien—, inclusive la hora de levantada de los comandos, el tiempo que tenían que gastar para bañarse, para afeitarse, para atravesar ciertas calles, para entrar al sitio. A mí nunca me ha angustiado el reloj. Es asunto de disciplina. Claro, lo que pasa es que la vida de ustedes, es diferente. Me decía uno de los comandantes del operativo que hicimos con Pacheco y con Yamid Amat, que los horarios de los periodistas que escogimos para "invitar" aquí, eran de una anarquía del carajo.

PREGUNTA = *¿Cómo fue ese operativo?*

Hombre, a ustedes los siguieron por bastante tiempo, tratamos de establecer sus horarios de salida y entrada a la casa, de salida y entrada a la oficina, al bar, al restaurante... No le digo a dónde más seguimos a algunos, porque me van a decir morboso... Es que el hombre, definitivamente es una máquina. Mecaniza sus rutinas. Claro ustedes se salen mucho de estos moldes.

PREGUNTA = *¿Quiénes estuvimos en su "operativo"?*

Ya le dije de dos. No le puedo seguir contando.

PREGUNTA = *¿Por qué?*

Secreto de estado.

PREGUNTA = *Tres horas después de haber llegado a aquella casa, alguien golpeó en la puerta de la salita. Abrió el hombre del bigote, habló algo en voz baja, llamó a Bateman, parlamentaron unos minutos y luego se rieron. Bateman volvió al asiento que ocupaba y me dijo:*

Siento mucho que vaya a estar solo con nosotros. Le teníamos una sorpresa que era la compañía de Pacheco, pero se le fue de las narices al comando que lo iba a "invitar". Parece que un semáforo fue el de la culpa.

PREGUNTA = *¿Un semáforo? ¿Por qué?*

Se les metió en una zona a la que ellos no debían entrar por razones de seguridad.

PREGUNTA = *¿Y por qué Pacheco?*

Porque Pacheco quiere a los niños y un hombre que tiene eso, es un hombre bueno, un hombre justo. Pacheco es un hombre de nuestro pueblo y nosotros lo admiramos.

PREGUNTA = *Pero volviendo al tema del reloj, Bateman me explicó que había acabado la entrevista.*

Por ejemplo —dijo—, usted debe salir de aquí, exactamente dentro de dos horas. Los compañeros que lo van a llevar a la ciudad saben cuánto durará el viaje, si no hay problemas por el camino. Saben cuánto hay desde aquí hasta el primer desvío, cuánto van a durar atravesándolo a una velocidad determinada; en qué lugares es posible que haya retenes móviles... Y al llegar a Bogotá ya está establecido por qué calles van a transitar. Van a ser muchas. Usted debe llegar a "EL ESPECTADOR". Lo van a dejar a un punto determinado y allí debe tomar un taxi y seguir para "EL ESPECTADOR".





Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

PREGUNTA = ¿Por qué allá?

Porque hay periodistas como desde la cinco de la mañana. En otros diarios llegan más tarde. Ustedes duermen mucho por lo general... Si hay alguna emergencia tiene que obedecer en forma inmediata las instrucciones de los compañeros. Haga todo, exactamente todo, como ellos se lo digan. A nosotros no nos conviene que le pase a usted absolutamente nada. Claro, esperamos que todo vaya normal a pesar de que la ciudad debe estar totalmente militarizada. Ahora vayámonos a descansar unos minutos. No se preocupe que nosotros lo despertemos en el momento exacto.

PREGUNTA = Necesito un remate

Bueno, pero es que ya se me está secando la garganta... Pero está bien. Jalémosle al remate. ¿Por dónde lo quiere? Nosotros, —ya lo hemos dicho hasta la saciedad—, somos demócratas nacionalistas porque creemos que esa es la línea de América Latina. Después de la revolución cubana, que conmovió los cimientos de estas sociedades porque fue la más profunda en cuanto a democracia se refiere, vino Nicaragua. Los nicaragüenses no son sino los continuadores de una lucha que lleva cincuenta años. Y nosotros, el M-19 aquí en Colombia somos los continuadores de una gran idea gaitanista. Pensamos en un gran país donde la democracia no sean la oligarquía liberal y conservadora, sino un país donde esa democracia sea la de un pueblo liberal, conservador, comunista, socialista. Un nacionalismo sano, un nacionalismo popular, revolucionario porque nosotros pensamos que hay que revolucionar este país. Sin ningún temor.

PREGUNTA = Bateman había mencionado a Gaitán muchas veces durante la charla y algunos días después, hablando con su madre le pregunté por eso. Me dijo que sí, que él hablaba mucho de Jorge Eliécer Gaitán desde muy joven. "El Tuerto", que fue uno de sus profesores —señaló— parece que les habló en alguna clase lo de la matanza de las bananeras y entonces él se interesó mucho por el tema. Leía mucho. Parece que el pasado de Bateman se haya esfumado. En su casa materna me dicen que no hay fotos de su infancia, ni de la juventud. Ni cuadernos de su época de estudiante. Sin embargo la señora se quedó pensando un segundo y dijo: "un momento, por algún lado debe haber lo único que dejó Jaime hace tiempos. Es un librito. Déjeme se lo busco". La señora apareció diez minutos después con una edición pequeña y amarillenta de "La masacre en las bananeras. Es el discurso de Gaitán en el parlamento colombiano el 3 de septiembre de 1930. Mírelo bien —dijo la señora— porque hay algunas páginas con subrayados que hizo el mismo Jaime. El leía todo lo de Gaitán. Apenas abrí el librito lo primero que vi, encerrado entre líneas fue esto: El Decreto número 4 del jefe civil y militar de la Provincia, Carlos Cortés Vargas...". En tres artículos de ochenta palabras declaraba a los huelguistas cuadrilla de malhechores y facultaba al Ejército para matarlos a bala. En las páginas 18 y 19, Bateman había subrayado esta frase del discurso de Gaitán: "Parece que ciertos hombres y ciertas multitudes no reaccionaran ante las ofensas; ante la conculcación de sus derechos y se cree que no es el caso de temérseles porque permanecen tranquilos. Temedle a esas multitudes tranquilas que parece no reaccionaran". Y luego esta: "Las grandes revoluciones han sido realizadas por las turbas que parecían más conformes con el estado ambiente...".

PREGUNTA = Bateman me había dicho esto de la revolución:

Mire, cuando le hablen de revolución, no le tenga miedo a una cosa que es muy sencilla. Es que la oligarquía les ha enseñado a estos pueblos que la revolución es un desastre y que la revolución es una hecatombe. Pero el pueblo piensa lo contrario porque para él la revolución es una gran fiesta... Es sentir por primera vez su poder, mancillado, frustrado decenas y decenas de años. Para nosotros la revolución no es el problema de las armas, sino el problema de las masas, del pueblo. Resuelto eso, Ojala no tengamos que utilizar las armas. Para nosotros las armas no son un asunto de principios. Aún más: consideramos que utilizarlas es a veces doloroso. Somos pacíficos por principio. Porque amamos a nuestro pueblo, queremos vivir en paz, vivir bien y somos pacíficos además, porque a ningún pueblo del mundo le gusta la guerra. Al pueblo lo llevan a la guerra; lo obligan a la guerra. Somos una vanguardia revolucionaria e interpretamos el sentimiento de un pueblo y desde hace mucho rato le estamos diciendo a este Gobierno, "por Dios evítenos la guerra" y usted ve cómo hablan ellos todos los días: "no, es que éste es un país en guerra".



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Pero además creemos que hay que armarse porque no queda otro camino, pues la oligarquía nos obliga a recurrir a las armas y porque esto no lo vamos a arreglar si no nos organizamos, si no nos unimos, si no nos armamos. Gaitán fue baleado por la oligarquía Colombiana porque quería la democracia, no más. Esa era la revolución que él quería, y se armó y usted sabe cuál fue la respuesta popular. Fue la indignación armada, desorganizada, pero armada. Y entró el país en una violencia que todavía dura y que no ha sido superada. La diferencia es que ya no es una violencia entre liberales y conservadores. Ya no es una violencia entre hermanos. Cada día es más claro que ésta es una violencia entre pobres y ricos; entre demócratas y anti-demócratas. Entre torturadores y respetadores de los derechos humanos. Entre oprimidos y opresores. Entre personas que no tienen nada que perder y personas que tienen mucho que perder. Esa es la guerra planteada. Si la podemos evitar, pues vamos a hacer todo lo posible y esas proposiciones que le estamos haciendo a usted para que las transmita, son serias. Nosotros le hemos dicho a Turbay varias veces: "Retroceda en el camino represivo que lleva usted y nosotros retrocedemos, porque en política el principio no es la guerra sino la paz". En la medida en que él impulse la represión contra el pueblo, en la medida en que el pueblo sea torturado, en la medida en que el pueblo pase más hambre, no tenga posibilidad de educarse, de mantener un buen nivel, en esa misma medida se están creando las condiciones para el desarrollo, que para esta época va a ser popular, liberadora, y nosotros vamos a estar ahí. Y usted también, con su Renault y su apartamentico.

Creo que dormimos una hora. El hombre del bigote golpeó en la puerta y "Cortalatas" abrió con una rapidez impresionante la cremallera de su talego de dormir: "¿Qué hay?"

Nos vamos compañero. Despierte al periodista. Bateman ordenó encender la luz con voz perezosa. Bostezó y abrió hasta la mitad la cremallera del suyo. Se sentó y mientras yo me ponía los zapatos y la chaqueta, se quedó mirándome con cara de burla. "Póngase teso, compadre. Temple esos nervios", dijo, y luego estiró el brazo, se quitó el reloj y me lo alcanzó.

"Se lo regalo como recuerdo de esta entrevista. Tiene una historia bonita. Era del muchacho que murió en la Embajada. Lo había dejado en algún sitio antes de salir a la toma y los compañeros, al saber de su muerte, me lo llevaron como un trofeo".

Afuera amanecía.

2. RADIO NOTICIAS DEL CONTINENTE. SAN JOSÉ DE COSTA RICA FECHA = Julio 7 de 1980

A la reunión propuesta por el Comandante General del M-19, para el 4 y 5 de julio en Panamá, fueron desplazados decenas de agentes de seguridad con el fin de capturar a Jaime Bateman, Iván Marino Ospina, Carlos Toledo y Elmer Marín. Estos, rápidamente, salieron hacia Costa Rica y en San José se reunieron con representantes de los medios de comunicación.
(Nota del Compilador).

Jaime Bateman Cayón: Estamos en esta reunión fundamentalmente para informarles de las conclusiones que sacamos de dicha conferencia realizada en Panamá. Hay que informar que esta reunión tuvo como antecedente la toma de la Embajada de la República Dominicana por parte de nuestra organización, en la cual quedaron pendientes algunos temas relacionados con los derechos humanos, que en estos momentos nosotros denunciemos ante la opinión internacional como una violación flagrante por parte del Gobierno Colombiano. Durante la toma de la Embajada de la República Dominicana, nosotros planteamos al Gobierno Colombiano la posibilidad de iniciar un diálogo para discutir las condiciones de un armisticio o de una amnistía en nuestro país que lleva más de 20 años en guerra de guerrillas. Nuestra posición inicialmente fue acogida por la mayoría de los sectores políticos en nuestro país, ya que es una posición democrática, nacionalista y que tiene en cuenta las actuales circunstancias que vive el país. Desgraciadamente el Gobierno Colombiano a nuestra petición de diálogo y de conversaciones, sin humillaciones, ha respondido como ha respondido siempre la oligarquía al pueblo Colombiano.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

La respuesta ha sido, no hay diálogo con el movimiento guerrillero, no hay condiciones para una amnistía, donde no haya humillados..., por estas razones nosotros hemos planteado al país y a la prensa internacional, la necesidad de continuar esta posición que es esencialmente democrática. Nosotros creemos que en Colombia existen fuerzas lo suficientemente grandes como para evitar una guerra civil como la que se desarrolla en estos momentos en Centroamérica. Los sectores militaristas y los sectores monopólicos del país impiden la realización de esta idea. Ya hemos demostrado hasta la saciedad, nuestra condición para iniciar un diálogo fraternal entre Colombianos. Desgraciadamente el Gobierno Colombiano renuncia a cualquier discusión con el movimiento guerrillero. Esto significa, de una vez por todas, que la guerra de guerrillas en Colombia continuará, y que el movimiento guerrillero, si se une, si se fortalece y si mantiene una línea democrática, nacionalista y patriótica podrá lograr un cambio, que nosotros queremos evitar que sea violento. De la reunión que realizamos en Panamá, donde no pudo participar la mayoría de los invitados por razones de represión, por los obstáculos que puso el Gobierno Colombiano para que no asistiera la mayoría, tocó realizarla en condiciones de absoluta ilegalidad, ustedes saben. Ustedes los periodistas saben que el Gobierno Colombiano movilizó una brigada del servicio de inteligencia a Panamá a impedir la realización de esta reunión. Nosotros por encima de esas condiciones hicimos una reunión cerrada, con determinados dirigentes del país, y logramos fundamentalmente los siguientes acuerdos:

1. El primero, el apoyo a un decreto de amnistía que tenga en cuenta la realidad del país; un decreto de amnistía que sea humano, un decreto de amnistía que tenga en cuenta la existencia de un movimiento guerrillero que no está derrotado, sino todo lo contrario, que está en su mejor época de desarrollo.
2. El segundo, el apoyo a la realización con todas las fuerzas democráticas del país a un Paro Nacional, donde se van a llevar a cabo las peticiones fundamentales de la clase obrera, del campesinado y de todas las capas populares del país.
3. En tercer lugar, el apoyo a un 2o. Foro por la Defensa de los Derechos Humanos en el país, donde participan la inmensa mayoría de las fuerzas políticas de nuestra patria.

Así las cosas, el M-19 reitera una vez más a las naciones que tienen fronteras con Colombia, especialmente Panamá, Venezuela, Brasil, Perú y Ecuador, nuestra posición firme de desarrollar en Colombia un movimiento democrático, que resuelva los problemas fundamentales, esenciales de nuestra patria, que son: el exceso, el profundo exceso de la monopolización de la economía y en segundo lugar, la militarización que en este momento corroe las entrañas de la libertad de nuestra patria. Nuestra posición es nacionalista, patriótica; nosotros creemos que esto se puede arreglar dentro de los marcos de la actual situación que vive el país. No estamos planteando una revolución.... profunda, estamos planteando una revolución dentro de los marcos de la actual situación del país. Donde confluya la inmensa mayoría de la población e inclusive, grandes sectores de la burguesía nacional, que en estos momentos son expoliados y explotados, aunque parezca mentira, por los grandes monopolios. Seguiremos utilizando todas las formas de lucha; seguiremos utilizando todas las formas de la organización popular y seguiremos desarrollando la organización de un ejército revolucionario en nuestro país. Si el Gobierno cambia su posición radical de no entendimiento con el movimiento guerrillero nosotros estamos dispuestos al diálogo, estamos dispuestos a una apertura democrática; aún más, estamos dispuestos a legalizar nuestra actividad.

Pero mientras la actitud del Gobierno Colombiano sea la actitud guerrillera, humillante y cínica, la organización mantendrá en alto sus banderas de lucha armada, de lucha por la democracia y de lucha nacionalista. La visita acá es por un problema geográfico. Nosotros salimos de Panamá y necesitamos hacer conocer a la opinión pública, creemos que el Gobierno de Costa Rica es un Gobierno democrático. Nosotros respaldamos y hemos respaldado públicamente las acciones del Gobierno de Costa Rica, especialmente cuando se trataba de la solidaridad con el Gobierno, con la lucha del pueblo nicaragüense. Nuestro paso es un paso rápido, nosotros pensamos abandonar el país lo más rápido posible, no queremos crearle problemas al Gobierno costarricense, ni mucho menos, así como no se lo quisimos formar al Gobierno panameño.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Nosotros creemos que hay un movimiento en América Central que está removiendo los cimientos de las estructuras clásicas, en este momento en el área. Nosotros pensamos que el movimiento democrático que se desarrolla en América Central, tiene que tener una repercusión en Colombia. Y tiene que ser un aire fresco para tantos años de guerras y de muertes que lleva nuestro país. Creemos que esa solidaridad, fundamentalmente, no podemos pedir nada diferente, a que sea el apoyo a un proyecto democrático. Esencialmente democrático.

3. JAIME BATEMAN MENSAJE A LOS PRESOS POLÍTICOS 21 de septiembre de 1980

A mediados de 1980 cientos de presos políticos, de todas las organizaciones armadas, se encontraban en las cárceles de las principales ciudades del país. Bateman se dirigió a sus compañeros, mediante una charla grabada, para compartir con ellos sus apreciaciones sobre el momento político que vivía Colombia.
(Nota del Compilador).

La Organización ha mantenido el ritmo exigido por las circunstancias. Nuestros enemigos quisieron imponernos su voluntad a fuerza de detenciones y de torturas, con el único fin de quebrantar nuestra voluntad de lucha, quebrantar nuestras justas demandas de libertad, democracia y liberación nacional. En la práctica, los militares basaban los asesinatos, los allanamientos, en las detenciones, las torturas, sin embargo no han logrado los objetivos perseguidos.

Son inmensas, porque son populares las reservas morales con que contamos para continuar al lado de nuestro pueblo. Para la mayoría de nuestra militancia estos acontecimientos han sido demasiado duros. Los errores, la falta de disciplina, la incompreensión de nuestro proyecto y los golpes recibidos nos colocan en una situación doblemente crítica. Por un lado, porque nuestros planteamientos son ahora ampliamente conocidos, nuestro nombre está en boca de miles y millares de Colombianos y las esperanzas despertadas son infinitas. Este factor nos lleva a creer que el camino trazado es justo —o mejor— cada vez más justo, que existe una inmensa audiencia, que tenemos una perspectiva popular revolucionaria, la cual tenemos que asimilar y empujar hacia adelante.

Después de la toma de la Embajada de la República Dominicana por parte del Comando "Jorge Marcos Zambrano", se ha creado una situación realmente positiva para nuestro proyecto y para las perspectivas revolucionarias en nuestro país; es necesario que hagamos un alto en el camino para poder analizar, racionalizar y poder ver cuáles son las mejores perspectivas en estos momentos. Para nuestra Organización nunca ha sido difícil elaborar autocríticas, o críticas severas, no sólo por el formalismo de estar estatuidas, sino porque ha sido una constante práctica, un criterio sano, acertado, de encontrar los caminos para solucionar los problemas aparentemente insolubles.

Siete Conferencias Nacionales en seis años de vida, atestiguan nuestra profunda preocupación por la confrontación de las ideas, por el logro de caminos que nos conduzcan a la superación de las fallas y de los errores. Basta mirar atrás, sin ánimo triunfalista, para darnos cuenta de los inmensos saltos que hemos dado para darle a nuestro pueblo, a nuestra revolución, una Organización que esté al nivel exigido para el enfrentamiento. Esa corta historia nos ha dejado lecciones, las cuales no podemos dejar de un día para otro. El contar con una línea política que nos ubica en los objetivos estratégicos y prácticos; el contar con una línea amplia de masas y para las masas; el haber dado pasos firmes para la superación de ideologismos, enfermedad infantil que todo lo reduce a frases sin relación con la realidad, de haber logrado una presencia nacional, una audiencia nacional y encontrarnos en el corazón y la esperanza de miles de Colombianos; el haber logrado una práctica político-militar que nos coloca en los primeros lugares del combate por la democracia, por la libertad, por la liberación nacional; el haber resistido, después de múltiples golpes, los embates del enemigo y poder decir con todo orgullo y dignidad revolucionarios que ni nos rendimos, ni nos asilamos, ni nos callamos.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Estos logros, compañeros, no son gratuitos, estos logros han sido producto de cientos de factores, positivos unos, negativos otros, pero han sido producto de nuestro pueblo, de miles y miles de esfuerzos, de lágrimas, de dolor, de risas, angustias, pero siempre esperanzas, porque lo último que se pierde es la esperanza, lo último que se pierde es la voluntad de lucha. Porque luchamos por los intereses del pueblo, por eso tenemos la verdad de nuestra parte y contra el pueblo no puede nadie.

Insistimos que nuestras formulaciones políticas son, hasta el momento, ajustadas a las necesidades del país, al grado de comprensión de nuestro pueblo. Porque queremos mejorar la situación de miseria, hambre, desnutrición, incultura, que vive nuestro pueblo Colombiano; porque queremos una patria digna, una patria independiente, una patria soberana; porque creemos que la democracia, la libertad, se logran luchando, se logran organizando, se logran uniendo, se logran combatiendo. Por estas razones y muchas más, es que nuestros planteamientos tienen la aceptación de la mayoría de los Colombianos, es el programa de la inmensa población que es desposeída, perseguida, humillada, engañada.

Nos enfrentamos con un régimen que está al acecho y temeroso de las fuerzas populares, de las organizaciones político-militares, de la unidad obrera, de los paros cívicos, de las movilizaciones de las masas. Porque luchamos contra las camarillas políticas obsoletas que aparentan estar contra la situación, pero no se interesan por un cambio radical en la vida del país y antes, por el contrario, se entregan al amo del norte, se venden por migajas y sólo les interesan las posiciones burocráticas. Porque luchamos contra la miseria espantosa de los campos y ciudades, contra el desempleo que en el campo alcanza más de un millón de personas. ¿Y qué hacen nuestros políticos?: utilizan, para su propaganda personal electoral, la miseria y la angustia de la gente. Allí vemos a la primera dama de la oligarquía haciendo campaña política, vasta campaña política, con el sufrimiento y el drama de cientos de miles de damnificados, de cientos de miles de niños abandonados por la política inmoral del Gobierno. Con tal de quedarse con las fincas, con verdaderos palacios constituidos con el sudor y la explotación de nuestro pueblo. Compárese con las ganancias obtenidas en base a la explotación de los Colombianos. Compárese con los cientos de miles de millones de dólares que obtiene el imperialismo norteamericano de nuestras naciones. Por todo esto, no nos resignamos; por todo esto, seguiremos siendo inconformes y radicales; por todo esto, no nos resignamos con el fatalismo político y contra esos enemigos no hay nada que hacer; por todo esto no nos resignamos a lograr para nuestro pueblo, para nuestra patria, un destino mejor, una vida más digna, una moral colectiva más elevada. La nación no existe para el disfrute y el privilegio exclusivo de unos cuantos. Nos pertenece a todos y cada uno de los 27 millones de Colombianos que ocupan estas tierras. Por eso el pueblo no puede aspirar más que a la lucha. Pasan y pasan los años de promesas y engaños, la misma oligarquía no sabe qué prometer. Ya el pueblo no recuperará sus derechos si no se decide a conquistarlos, si no se decide a entregar su propia sangre. Para eso necesitamos la organización, para eso necesitamos la dignidad, para eso necesitamos el combate: para que los sacrificios no sean inútiles, para que las esperanzas no sean inútiles, para que las esperanzas no se pierdan, para que la desmoralización no cunda. Si las organizaciones están siendo golpeadas, si el movimiento popular está siendo reprimido, si los dirigentes populares son asesinados, no nos debemos llamar al escepticismo. Esta es la esencia reaccionaria de nuestros enemigos, ésta es la esencia represiva, agresiva, fascista del imperialismo y de las oligarquías. No podemos esperar menos de ellos. La verdad, aunque sea dura, es que nos tenemos que preparar para peores condiciones. Esto justifica plenamente la lucha; esto justifica la respuesta, cada vez más amplia, cada vez más enérgica.

El Gobierno ha declarado por boca de sus ministros, nuestra muerte; los militares antipatriotas han declarado nuestra disolución. El presidente de los grandes magnates se regodea afirmando nuestra derrota; los intrigantes, los incapaces y los cobardes saltan de la risa porque nos acabaron. ¿Cuál debe ser nuestra respuesta? ¿Debemos aceptar lo inaceptable? La lucha, ante todo, es del pueblo, es el pueblo el directo y único favorecido con la revolución. Y por eso existe el M-19, para ayudar al pueblo en su heroica lucha, para recuperar las libertades, para recuperar la democracia, para recuperar nuestro país, hoy en manos de los monopolios nacionales y extranjeros. El M-19 es la organización revolucionaria de los pobres, por los pobres y para los pobres. El M-19, por eso, hace suya la causa de todos los que han caído en esta dura lucha y proclama ante todas las naciones que no transigirá jamás con sus victimarios.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

El M-19 es la invitación a unir fuerzas, a estrechar filas, a conformar un sólido frente de lucha abierta a todos los revolucionarios, demócratas, sin mezquinos intereses y cualquiera fueren las divergencias. El M-19 es el porvenir sano y justiciero de la patria, es el honor empeñado ante el pueblo, la promesa que será cumplida.

¿Estamos muertos, estamos detenidos, estamos liquidados? ¡Que se lo crean ellos, que se sigan diciendo mentiras! El pueblo no les cree. A nosotros, por el contrario, nos llena de orgullo que seamos, junto con otras fuerzas revolucionarias y democráticas, el frente de combate del enemigo. A nosotros, por el contrario, nos llena de satisfacción el inmenso operativo desatado por las fuerzas militares antipatriotas. Pese a todas las campañas psicológicas adelantadas por el Gobierno y sus secuaces, el M-19 persiste, combate y avanza.

Se nos puede acusar de estar haciendo política, pero a un costo muy alto. Y eso es cierto, no hay política sin costos. La campaña Libertadora significó la muerte de miles de hombres; más de 20 mil hombres murieron por la libertad de Cuba; 40 mil patriotas murieron en la gesta libertaria de Nicaragua. Para los políticos liberales y conservadores o seudo revolucionarios, los costos políticos nunca se tienen en cuenta, porque nunca corren riesgos, nunca asaltan una trinchera, nunca hacen una verdadera confrontación con el enemigo. Por eso su política es barata y pueden despoticar contra Dios y contra el diablo. Sus razonamientos son puros, no les falta ni un punto ni una coma, son los representantes más estimados de la ortodoxia. ¡Ah! pero cuidado, no hay que caer en provocaciones, porque entonces el enemigo se enfurece, levanta el sable y a lo mejor se daña nuestra vida.

La lucha revolucionaria, cuando las fuerzas sean equiparadas, podremos hablar de que tenemos un poder en nuestras manos. Por ahora, y eso hay que entenderlo, nuestras fuerzas son débiles y enfrentadas a un aparente monstruo. Hacia allá tenemos que ir, hacia el equiparamiento de las fuerzas. Pero para llegar a ese nivel de lucha, tenemos que organizar inmensas fuerzas, miles de hombres, para que la gente nos vea y nos reconozca como la fuerza que es capaz de ir hacia allá, tenemos que demostrarlo y demostrarlo con hechos. Podemos hacer muy bonitos documentos, pero si no están sustentados al lado de una fuerza político-militar, no haremos sino el ridículo. Nuestra Organización tiene el nombre que tiene, tiene la fama que tiene y tiene los enemigos que tiene, fundamentalmente por los hechos y estos hechos están respaldados por una política cada vez más popular, más nacionalista, más revolucionaria. Si nosotros dejamos de producir hechos, seremos lo que mucha gente quiere que seamos: un grupito más de revolucionarios idealistas que mataron el tigre y se asustaron con el cuero. Para nosotros la política ha sido un proceso, la hemos ido elaborando poco a poco y aún no lo hemos logrado. Y no lo hemos logrado porque ahí hay sectores de la Organización que se niegan a hacer de nuestra política, una política para las masas, comprensible para las masas. Por eso la VII Conferencia no es el zumo de la línea para tomar el poder, pero sí es la insistencia de que entre más cerca estemos del pueblo, más difícil será la labor de nuestros enemigos; de que entre más compartamos la angustia, sus necesidades y sus esperanzas, más corto será el camino a la liberación.

Volvemos a lo que docenas de veces hemos repetido: amplitud en la línea, amplitud en las alianzas, amplitud en la política, pero condicionémosla a que esté acompañada de un accionar político, de un accionar militar, que nos lleve a conformar fuerzas tales que podamos ver cientos de combates que nos lleven a la victoria.

Como es de público conocimiento, gran parte de la militancia y de los cuadros de la Organización, se encuentran detenidos en la mayoría de las cárceles del país. Todos nuestros compañeros, caídos en las más diversas circunstancias, han padecido desde la tortura hasta el trato discriminatorio más injusto, ya que los mismos torturadores son los jueces y defensores. Frente a esta realidad, la cárcel ha creado una situación novedosa, ya que se ha logrado concentrar, sobre todo en Bogotá, Bucaramanga, Cali y Medellín, verdaderos colectivos de trabajo, de formación, de lucha, de combate y dignidad, frente a las pretensiones de los militares de dividir, bajar la moral y, aun, de ganar compañeros débiles. Así, la cárcel, como en épocas inmemorables, cumple una función dinámica frente a las pretensiones del enemigo.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Muchos compañeros han logrado la libertad y se han incorporado a sus tareas habituales, pero el conjunto del colectivo continúa su labor, en cuanto a esto está limitada al estudio, al intercambio de opiniones, a la discusión política, al control disciplinario y, en casos especiales, a la organización de la fuga. Si bien el colectivo fue impuesto sobre el individualismo, allí donde la colectividad ha enfrentado a la haraganería, allí donde la fortaleza de la unidad se ha enfrentado a los intentos provocadores de los militares, allí el M-19 es una fuerza actuante, allí el M-19 es una perspectiva política y, lo que es más importante, el M-19 se ha convertido en uno de los pilares fundamentales del mantenimiento de la Organización de afuera, el conector de los votos, el impulsador del trabajo de masas y, en este momento, en una presencia nacional concreta y efectiva que desarrolla, aporta y contribuye al desarrollo de nuestra presencia a escala nacional.

Desde la iniciación del Consejo de Guerra en La Picota, el M-19 dejó de ser una Organización clandestina. Ahí estaban sus dirigentes, gran parte de sus cuadros, sus consignas, su ideal, su fortaleza y representando el verdadero espíritu del patriotismo y de la dignidad nacional. Daba risa y producía verdadero orgullo ver a los militares titubeando frente a un colectivo, cantando el Himno Nacional. Y así, de esa forma, el M-19 en la cárcel demostraba lo que somos o lo que debemos ser: una Organización patriota, nacionalista y representante firme de la dignidad y de las banderas libertarias. Ese fue otro triunfo frente a los que quisieron imponer, a fuerza de bayoneta y de tortura, su proyecto antioligárquico. Un triunfo frente a la opinión nacional que presenció algo nuevo, algo propio del país y de sus necesidades. Ya los patriotas, los héroes, los nacionalistas, no eran sólo cartilla de leer, estaban allí vivos y cantando la nobleza de nuestra lucha. Otro triunfo fue la directa negociación a que se vio abocado el Gobierno Turbayista, escondido y todo, con los representantes del M-19 en la cárcel. Si no se hizo más fue porque era imposible hacer más. Todos los organismos internacionales acreditados, ante las represiones del Gobierno Turbayista, han pasado por los fríos calabozos de los presos políticos. Allí han podido constatar el carácter esencial de los presos políticos; allí han podido constatar la infamia e indignidad de la actitud de los militares Colombianos; allí han podido presenciar a hombres y mujeres altivos, orgullosos, plenos de energía y de valor y dispuestos a soportar, como realmente lo soportaron, cualquier contingencia que el enemigo les imponga. La fuga de dos dirigentes de la Organización se hará (...) de nuestros éxitos. La cárcel mejor cuidada de la República es violada por la estrategia de la democracia. Se demostraba así cuán lejos estaban los militares de poder dominar de por vida las ansias de libertad. Quedaba corroborado el viejo principio de pensar permanentemente en la libertad. Iván Marino y Elmer Marín se convirtieron así en el símbolo de libertad y de lucha. Pero no es menos importante señalar la actitud del resto de los compañeros que veían partir a dos de sus mejores cuadros; actitud de apoyo, de colaboración, por arrancar a la injusticia un trozo de libertad. Eso demuestra el alto sentido de la disciplina, el alto sentido del valor de nuestros cuadros y el alto sentido de la fraternidad y solidaridad del combatiente. Y por fin, y es la vida presente, la cárcel se convierte en la tribuna pública y en frente del M-19. La celebración del aniversario del M-19, el 19 de abril de este año, es una demostración del grado de organización y disciplina alcanzado por nuestros compañeros, grado de madurez política y de la seriedad con que el colectivo asume, con la misma combatividad, las necesidades de nuestra revolución.

Las protestas y las movilizaciones realizadas, demuestran lo anterior: el M-19 legal no es una oposición al M-19 clandestino. El M-19 es uno, con un solo proyecto democrático, nacionalista, revolucionario y patriótico, con una sola dirección y con una sola estructura nacional. Pero hay un M-19 legal que da la cara en la cárcel, pero con perspectiva de desarrollo. Y prepara condiciones políticas y organizativas frente a las necesidades del momento o, mejor, frente a las posibilidades del momento. No hay que pararse en mecanismos internos que nos frenen. Esa es la realidad. La avanzada de la lucha por la amnistía está en la cárcel; la avanzada del M-19 legal, si las condiciones lo permiten, está en la cárcel; la campaña nacional por la amnistía está en la cárcel. Y el M-19 no teme, en esas condiciones, contar con dos aparentes direcciones nacionales y, ¿por qué no?, con dos estructuras nacionales. Lo importante es que el objetivo, la revolución, la perspectiva, siga hacia adelante, levantando la moral y abriendo luchas populares.

Lo importante es que las condiciones de nuestra actividad sean cada vez más amplias, cada vez más profundas, cada vez más alma y sangre de nuestro pueblo.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

No le tenemos miedo porque en el M-19 las condiciones más difíciles de presión, cuando la toma de la Embajada de la República Dominicana, demostramos, sin tener contactos fijos y permanentes, contar con el mismo discurso, el mismo objetivo, el mismo estilo, el mismo método. Después nos preguntábamos, cómo en general lo habíamos hecho, cómo en lo general habíamos mantenido los mismos criterios. Por eso, donde haya una dirección férreamente unida a los principios, férreamente unida a las necesidades de nuestra revolución, no hay muros que impidan la comunicación, ni hay actitud enemiga que confunda lo central. Entonces, este 21 de julio, el M-19 se declara Organización legal, con estructura legal, con dirección legal y con perspectiva legal. Esa es una punta de lanza para futuros combates a todos los niveles de la actividad política de masas; a nivel de la clase obrera se mantienen contactos permanentes y directos con bases de las más diversas centrales obreras, con el fin de contribuir, aprender, enseñar, aconsejar, organizar y levantar ánimos; el movimiento campesino, ampliamente golpeado por las fuerzas militares y por la falta de unidad de las fuerzas populares, encuentra en la cárcel un aliciente a sus futuras necesidades; el movimiento estudiantil encuentra sus primeros retozos, por lo menos a lo que el M-19 se refiere. Allí y en este momento, es donde se racionaliza aquello de que los errores deben transformarse en experiencia, y eso está claro en la perspectiva del trabajo del colectivo de la cárcel. Seguramente no sabemos cómo son los mecanismos organizativos para que no nos pisemos las mangueras. Eso no es lo importante. Lo central es la amplia acogida que, a nivel popular, ha tenido el M-19. La simpatía hay que transformarla no sólo en organización popular, no sólo en organización gremial, sino, ante todo, en organización política, en el Estado Mayor necesario para dirigir todas las luchas del pueblo. Ahora nos encontramos en un contrapunteo cotidiano, casi que diario, con el Gobierno Colombiano, frente a una proyectada ley de amnistía. Decía hace poco un escritor Colombiano que la amnistía es una estrategia militar. Y es cierto, ahora que el país se encuentra discutiendo los pros y los contras de una ley que olvide los llamados delitos políticos, es básico tener en cuenta batallas pasadas ya que ella nos ilustra sobre la actual estrategia del Gobierno frente a una ley que quiere transformarse en objetivo a largo plazo, de un Gobierno ya caracterizado por la opinión pública mundial y nacional, como violador de los más elementales derechos humanos. Las más recientes leyes sobre amnistías e indultos se remontan primero a la finalización de los Gobiernos conservadores y el arribo de la dictadura del general Gustavo Rojas Pinilla. El Partido Liberal utilizó la existencia del movimiento guerrillero de los Llanos para negociar y, posteriormente, pactar con Rojas la mencionada ley. Para esa época el movimiento guerrillero se había convertido en una amenaza potencial para las clases dirigentes. Ya era hora de comenzar a atajarlo todo, posteriormente podía ser, ya no un enfrentamiento entre el pueblo liberal y el pueblo conservador, sino el enfrentamiento entre pobres y ricos, entre poseedores y desposeídos. Pero el peso del liberalismo era grande y su influencia ideológica profunda; las guerrillas, incluso, para facilidad del ambiente de la discusión, suspendieron las actividades militares contra las FF.AA. Las banderas de su época —1954— no eran diferentes a las actuales: libertades públicas, levantamiento del Estado de Sitio, amnistía, retorno al país de los exiliados políticos y reincorporación de los alzados en armas a la vida política. Así, el Partido Liberal y el Partido Conservador, llegaron a un acuerdo con Rojas para terminar la llamada violencia. La amnistía y el indulto decretado por Rojas no buscaba sólo una paz política entre los partidos, buscaba también —y eso es fundamental— intensificar la producción, permitiendo que los antiguos propietarios regresaran y devolverle la "libertad", entre comillas, de producción a los grandes capitalistas. De tal forma se completaba un ciclo que adquiere tremenda actualidad con la diferencia que los protagonistas, ni los interlocutores son los mismos.

Lo que Lleras Camargo trató en circunstancias diferentes, no fue realmente una amnistía. El Decreto de 1958 era una acción tendiente a la suspensión de la acción penal, siempre y cuando la gente se reincorporara a la vida civil, al sometimiento a la Constitución y a la observancia de la buena conducta. Estos decretos estuvieron acompañados de una campaña de rehabilitación que, a la larga, se transformó en el desarrollo y reubicación del gamonalismo liberal y conservador. La amnistía de Rojas fue total. La de Lleras fue muy parecida a la reciente del señor Turbay y no por casualidad su consultor de cabecera. Con la amnistía de Rojas regresó al libre juego de los partidos tradicionales, con abierta discriminación de las otras fuerzas políticas, especialmente el PC. Con el decreto de Lleras lo que se hizo fue suspender los procesos penales, condicionada la entrega de los guerrilleros y hacer un jugoso negocio de rehabilitación para los futuros enfrentamientos civilizados entre los partidos. Rojas se enfrentó a las fuerzas guerrilleras ya posteriormente engañadas del liberalismo, fundamentalmente en los Llanos Orientales. Lleras se enfrentó a las fuerzas guerrilleras andinas, cuando guerrilleros comunistas y bandoleros fueron objeto de los decretos.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

En el fondo de todas estas negociaciones, ya que todas fueron objeto, en una o en otra forma, de negociaciones, vemos a las clases dominantes llevando la batuta de las iniciativas y dirigidas, fundamentalmente, al fortalecimiento del Estado opresor y de las condiciones de mejores formas de explotación que la violencia ya no les permitía adelantar. Ahora las cosas son completamente diferentes, aunque los interlocutores sean los mismos: clases dominantes y pueblo. El país se ha transformado y las fuerzas en conflicto han sufrido cambios sustanciales. Gran poder adquirido por los monopolios con la secuela de concentración y centralización del capital a los límites inimaginables, a la militarización del país, consecuencia lógica para combatir y reprimir el descontento popular; la casi inexistencia de los poderes ejecutivo y legislativo como antes independiente; la cada vez marcada tendencia de los partidos políticos tradicionales, a perder perspectiva de convocatoria popular, la existencia de un movimiento guerrillero y la conformación, por lo menos ante los hechos, de una opinión, cada vez más amplia, frente a los grandes problemas por los que atraviesa el país, demuestran que las condiciones para plantear un proyecto, para convocar una nueva alternativa y para concretar una verdadera política de poder, están dadas en el país. El problema reside en las fuerzas que participarán, en las políticas que se implementarían, en los métodos que se utilizarían y, en fin, el estilo que es necesario imprimirle a un proyecto de esta altura. Es el estilo de esta situación, donde la toma de la Embajada por parte de la Organización produce cambios sustanciales en la vida política del país y concretamente en lo que atañe, como parte de la implementación de este proyecto, a la discusión sobre amnistía. Cuando realizamos el reportaje con Germán Castro, hablamos por primera vez de la posibilidad de un entendimiento con el Gobierno sobre determinadas condiciones para resolver el problema de la Embajada. En ese reportaje decíamos que el M-19 es una Organización que está dispuesta a discutir en un plano de respeto, en un plano de diálogo, no el problema de la Embajada, sino el problema del país. Y había posibilidad de evitar una nueva etapa sangrienta y, concretamente, una guerra como lo afirmaba Turbay en reportaje al Washington Post. El Gobierno, por su parte, en tono arrogante mantuvo su posición inicial no sólo frente a las propuestas del M-19, sino mundialmente frente a los informes presentados por Amnistía Internacional, frente a las presiones de destacadas personalidades de los mismos partidos oficialistas, de que en Colombia no existían presos políticos, de que en Colombia no se torturaba, de que en Colombia no existían organizaciones revolucionarias, sino bandas de forajidos y de que, en fin, el Gobierno Colombiano era el más claro ejemplo de respeto por los derechos humanos y por las libertades públicas. La iniciativa del señor Turbay y de las clases dominantes, de enviar al Parlamento un proyecto de decreto sobre amnistía, pese a todas las limitaciones que les podamos imputar, es un reconocimiento —ya que la amnistía sólo se le ofrece a los delitos políticos— de la existencia de presos políticos y de organizaciones revolucionarias. Por eso es que nosotros reivindicamos como un triunfo el mismo decreto que envió el Gobierno al Parlamento, pero no nos quedamos ahí, sino que señalamos al país las insuficiencias y el claro objetivo oportunista de la Presidencia que, demagógicamente, quiere engañar a la opinión pública. Yo creo que el proyecto del señor Turbay, por todos conocido, es limitado, humillante y condicionado a la práctica rendición de las guerrillas, haciéndolo de esta forma y de entrada, totalmente inoperante, injusto y falto de realismo político. Por otra parte, el proyecto de amnistía presentado por el Gobierno, no tiene en cuenta la actual situación que vive el país, sobre todo lo que tiene que ver con los cientos de presos políticos, cuestión central de la discusión actual. Por otra parte, es lo que ha inspirado a los gobernantes que creen que con amnistiar a unos cuantos guerrilleros se arregla el problema y no colocan el proyecto frente a la tremenda realidad del país. Ya nosotros consideramos que el proyecto inicial presentado por el Gobierno está llamado al fracaso y, por tanto, exige por parte de las fuerzas interesadas en una verdadera amnistía, no sólo presentar propuestas y contrapropuestas que, sin desconocer su importancia, no van al fondo de las condiciones en que se debe disputar una medida de tal tipo que, necesariamente, si no interpreta el momento político que vive el país, se puede caer fácilmente en la demagogia, en el exceso de optimismo o en la ya clásica consigna de “peor mejor”. Mucho se ha hablado de las condiciones en que se debate este problema.

Nosotros creemos que es hora de racionalizar todo el complejo panorama de este enfrentamiento para lo cual creemos que es necesario trazar pautas concretas. Nosotros estamos dispuestos a negociar con el Gobierno y con sectores del Parlamento, un proyecto de ley sobre amnistía. En la práctica se está realizando y en diferentes reuniones se han planteado los diferentes tópicos de esta cuestión. El M-19 considera una ley de amnistía como un triunfo del movimiento popular y democrático, como el paso inicial hacia la legalización de nuestra política, lo que significaría un reto ante nuestro pueblo y ante nuestra perspectiva. El M-19 respalda una ley de amnistía siempre y cuando ella sea general, incondicional y sin humillaciones.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Entraña el olvido de las imputaciones penales por delitos políticos y conexos, la suspensión de los procesos y la negación completa de las penas impuestas. Amnistía condicionada es rendición, amnistía general es olvido total. No hay ley de amnistía que no trate como un problema nacional, íntimamente ligado a las miserias, a las desigualdades, a la falta de democracia; no será sino pasajera si no tiene en cuenta las condiciones en que se produce la rebelión. El M-19, en caso de que el Congreso de la República apruebe una ley que está de acuerdo con los lineamientos generales antes expresados, respaldará y se acogerá a la amnistía, pero en forma limitada, teniendo en cuenta que no se dan las condiciones políticas completas para un regreso a la normalidad, mientras en el país se mantenga el Estado de Sitio, el Estatuto de Seguridad y otro tipo de medidas represivas. Para nosotros debe quedar muy claro que en estos momentos, cuando el país se debate entre la posibilidad y la realidad de una ley de amnistía, nosotros no podemos marchar a la cola de los acontecimientos. La línea trazada por nuestra Organización es la de caminar con las dos piernas; la línea de nuestra Organización es la de estar preparados para cualquier contingencia; la línea de la Organización es estar listos para cambiar nuestra táctica, para cambiar nuestros proyectos de trabajo, legal o ilegal de inmediato. Si se produce la aprobación de una ley de amnistía, unido al levantamiento del Estado de Sitio y, por lo tanto, levantamiento del Estatuto de Seguridad y otras medidas represivas, el M-19 está dispuesto a legalizar sus funciones y a levantar nuevas banderas populares en las plazas públicas, en las veredas campesinas, en las fábricas y, utilizando cualquier forma de actividad, que logre concienciar, organizar y levantar el ánimo de las masas populares. Pero también el M-19, en caso de que suceda lo contrario, debe estar preparado política y militarmente, para enfrentar la política nefasta que quiere desarrollar el proyecto del señor Turbay. (...) el sentido de nuestra Organización para que seamos consecuentes y podamos decir muy pronto que lo que decimos, realmente lo hacemos. Ya pasaron las épocas, las bellas épocas en que nos podíamos dar el lujo de planear acciones, de planear consignas y cumplirlas en un bajo nivel. Ahora las condiciones políticas exigen seriedad, responsabilidad, disciplina y un gran espíritu de combate. Seguramente el país no se siente maduro para entrar a un proceso de democratización; seguramente las condiciones políticas no están de acuerdo para que nosotros podamos enfrentar, en condiciones diferentes, la lucha política. Para nosotros, como revolucionarios, es un deber, es un deber muy grande estar preparados para librar la definitiva lucha por la liberación de nuestro país. El fortalecimiento, ampliación, consolidación de una fuerza militar, no es sólo una constante de la actividad de nuestro país, no es sólo una necesidad del momento político, sino una condición fundamental para futuras luchas que va a librar el pueblo Colombiano. Nosotros no nos llamamos a engaños, nosotros no nos hacemos ilusiones. Si se nos permite la participación amplia y legal de la actividad política, la utilizaremos con la misma pasión con que hemos asumido la lucha armada. Si se nos facilitan las condiciones para mantener un trabajo político, a gran escala en todo el país, seremos consecuentes con la misma combatividad y haremos honor a lo que hemos jurado: servir a nuestra patria, servir a nuestro pueblo. A nosotros no nos asustan las alternativas diferentes. Nosotros, por lo tanto, tenemos el deber, tenemos la obligación de caminar con las dos piernas y de estar preparados a cualquier cambio de la situación política.

No quiero terminar esta pequeña charla sin mandar un saludo a todos los compañeros, no sólo los que se encuentran en La Picota sino a los familiares de los presos políticos, que han cumplido una amplia y heroica actividad, con el respaldo de sus maridos, de sus hermanos, de sus compañeros, de sus camaradas de lucha. El Comité de Defensa de los Derechos Humanos —es necesario recalcarlo— ha cumplido una labor intensa y digna de aplausos por parte de nuestra Organización. Por fin, saludar a los compañeros detenidos, a los amigos entrañables, a los compañeros que en otra época nos veíamos, que soñábamos, que reíamos, que celebrábamos, nuestro más profundo saludo, nuestro más fuerte abrazo. Compañeras y compañeros que han sabido estar a la altura de las circunstancias, que han sabido estar a la altura del momento político, les tenemos reservado el puesto de honor que la revolución necesita, les tenemos reservados los mejores frentes de trabajo y les tenemos reservado el primer lugar en la lucha por la revolución en nuestra patria.

Viva el M-19, Vivan los presos políticos



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

4. HABLA BATEMAN: "NO A LA AMNISTÍA"

FECHA = EL TIEMPO, 16 de noviembre de 1980
GERMÁN SANTAMARÍA

Estando en discusión el Proyecto de Ley de Amnistía presentado por el Gobierno del presidente Julio César Turbay ante el Congreso, el M-19 propuso una amnistía amplia y generosa, sin condiciones. Para aclarar la posición de su organización, el Comandante "Pablo" se reunió en Bogotá con representantes de varios medios de comunicación.
(Nota del Compilador).

PREGUNTA= ¿CÓMO LLEGÓ USTED HASTA AQUI?
POR LA CALLE. YO TENGO ESTOS MUCHACHOS QUE ME PROTEGEN.

PREGUNTA= ¿PERO TIENE MUCHOS GUARDAESPALDAS?
NO TANTOS. PARA MOVERME POR BOGOTÁ NECESITO MENOS GUARDAESPALDAS QUE ARDILA LULLE.

PREGUNTA= USTED SE ESTÁ ENGORDANDO DEMASIADO, ¿NO LE MOLESTA ESO PARA ANDAR EN LA CLANDESTINIDAD?
BUENO, SI ESTOY GORDO ES POR LA QUIETUD QUE ME IMPONE EL EJÉRCITO. AUNQUE HACE POCO EN TOCAIMA EL EJÉRCITO NOS PEGÓ UN TROTE Y BAJÉ UNOS KILOS.

PREGUNTA= ¿Y también está en Colombia el comando que se tomó la Embajada?
TODOS ESTÁN EN COLOMBIA, INCLUIDO ROSEMBERG PABÓN PABÓN.

PREGUNTA= ¿También la "Chiqui"?
SÍ, ELLA TAMBIÉN VOLVIÓ AL PAÍS.

PREGUNTA= ¿Y TOLEDO PLATA?
TAMBIÉN. TOLEDO PLATA, COMO LOS DEMÁS COMPAÑEROS DEL COMANDO QUE TOMÓ LA EMBAJADA, SE ENCUENTRA EN EL CAMPO.

PREGUNTA= ¿EN EL CAMPO?
SÍ, EN EL CAMPO. NOSOTROS TENEMOS MÁS GENTE EN EL CAMPO QUE EN LA CIUDAD.

PREGUNTA= PERO ESTA ES UNA GUERRA QUE USTEDES VAN A PERDER. MIRE LO QUE PASÓ EN URUGUAY Y ARGENTINA CON LOS TUPAMAROS Y MONTONEROS. ¿NO CREE QUE ES IMPOSIBLE DERROTAR A UN EJÉRCITO?
NOSOTROS NO SOMOS UNA ORGANIZACIÓN GRANDE Y NUNCA HEMOS DICHO ESO. AUNQUE A LA GENTE LE GUSTA MILITAR EN EL M-19 nosotros no podemos crecer tanto porque somos un grupo clandestino. Por ahora, no se necesita más gente. Además nosotros creemos que 50 personas bien armadas y bien preparadas son capaces de desbaratar este país.

PREGUNTA= Pero el Ejército los derrotará, ¿no es cierto?
Si lo enfrentamos en la ciudad, sí. Pero en el campo el asunto es diferente. Este es un país de montañas, de una topografía muy especial. Y ahí nosotros somos fuertes.

PREGUNTA= ¿Pero la amnistía puede frenar la acción guerrillera?
El M-19 sólo se acoge a una amnistía general, amplia y sin condiciones, tal como la propusieron los representantes Darío Ortiz Vidales y Simón Bossa López. Pero a esa otra amnistía, la de la subcomisión, que dice preséntese y dentro de cuatro meses hablamos a ver qué pasa, a ésa nosotros no le jalamos. Es humillante y ni siquiera moralmente la podemos nosotros aceptar.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

PREGUNTA= *Usted ha dicho que hasta el 18 es el plazo que da el M-19 para entrar de nuevo en acción...*

Ese plazo en realidad lo establece el Gobierno pues el 18 es el día en que van a votar el proyecto de amnistía. Si ellos votan la amnistía amplia y sin condiciones, yo me presento ante un juez que represente la justicia civil de mi país.

PREGUNTA= *¿Y entonces?*

Yo voy de corbata y toda esa joda y me inscribo en la alcaldía como candidato a la Presidencia de la República. Bueno, pero para esto se necesitan garantías. El M-19, que está interesado en la paz y por eso hemos suspendido todas nuestras acciones para que sea viable el debate sobre la amnistía, considera que tanto el presidente Turbay como nosotros necesitamos garantías. Sin embargo, él dice que necesita garantías, ¿y nosotros qué?

PREGUNTA= *¿Pero qué tipo de garantías?*

Nosotros queremos una ley que no humille a nadie. Ni al Presidente ni a nosotros. Pero lo que ahora pretende el Gobierno es un secuestro. Eso de que ustedes se entregan todos y nosotros les entregamos los presos y que esperamos cuatro meses, eso no es negocio.

PREGUNTA= *¿Pero también este tipo de garantías para personas como Elmer Marín, que está acusado de asesinato?*
Sí, todo el mundo...

PREGUNTA= *Pero ¿no lo considera un delincuente común?*

No, porque él lo hizo por un ideal político. Además, ¿cuál es la diferencia entre matar a un ministro y un soldado? Los delitos son atroces cuando se mata a los de arriba.

PREGUNTA= *Pero matar soldados es también un crimen, ¿no?*

Eso es propaganda, eso no es cierto. Siempre las guerras son injustas, siempre en ellas se cometen barbaridades. Por eso son guerras y por eso a nadie le gustan las guerras.

PREGUNTA= *¿Pero a ustedes les parece justo ir y matar al campesino y quitarle su comida?*

Eso no es cierto. Yo fui guerrillero mucho tiempo y eso no es cierto.

PREGUNTA= *¿Usted quiere ser Presidente?*

Sí, y creo que haría muchas cosas que no han hecho 20 presidentes atrás. Por lo menos pondría este país patas arriba, con toda seguridad.

PREGUNTA= *¿Por qué está tan seguro que cambiaría el país?*

Porque la organización representa en estos momentos una forma de hacer política que a la gente le gusta.

PREGUNTA= *¿Gobernarían ustedes solos o llamarían a otras gentes?*

No solamente llamaríamos a gente de izquierda sino que liberales que hay por ahí. Por ejemplo, un buen tipo es ese Londoño que fue Ministro de Minas. Vásquez Carrizosa yo creo que sería un buen Ministro de Relaciones Exteriores. El doctor Carlos Lleras Restrepo sería un buen asesor económico. También Jota Emilio Valderrama. Un tipo honesto, que no está comprometido con la oligarquía, es Luís Carlos Galán.

PREGUNTA= *¿Y Santofimio?*

Santofimio tiene una cualidad: que es buen orador. Y pare de contar. Lo demás no me gusta.

PREGUNTA= *¿Y de izquierda?*

Allí hay gente seria, como Carlos Bula Camacho, como Luís Carlos Pérez, como Gerardo Molina. Ellos son capaces pero no los dejan.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

PREGUNTA= *¿Pero qué tipo de Gobierno sería?*

Un Gobierno de verdadera democracia, sin Estado de Sitio, sin Estatuto de Seguridad, con sindicalismo libre. Donde todo el mundo pueda decir lo que quiera.

PREGUNTA= *Lo mismo decían los sandinistas en Nicaragua, y ahora acaban de censurar La Prensa, y prohíben las manifestaciones... Entonces, ¿cuál democracia?*

Nos tienen que dejar gobernar primero para demostrar que sí somos democráticos. Nosotros no estamos pidiendo que se acabe el capitalismo del país, que socialicen los medios de producción, porque eso no es lo que estamos pidiendo. Estamos pidiendo soluciones para el momento y una solución es la democracia verdadera. Por ello, si esto no es importante, entonces que el presidente Turbay levante el Estado de Sitio, que quite el Estatuto de Seguridad, que acabe con la censura a la radio, para ver qué pasa.

PREGUNTA= *Regresando a sus aspiraciones presidenciales, ¿cómo será la mecánica de su candidatura?*

Eso depende del Gobierno. Nosotros rechazamos la amnistía que propone el Gobierno y la subcomisión de la Cámara, y nos acogemos a la propuesta de Ortiz Vidales y Bossa López...

PREGUNTA= *Pero, bueno, ¿cómo funcionará en caso de no acogerse a la amnistía? ¿Será la primera vez en el mundo que un candidato a la Presidencia opera desde la clandestinidad?*

Toda la estrategia la decidirá la organización.

PREGUNTA= *Pero, ¿cómo se va a desarrollar la campaña proselitista? ¿Y se va a inscribir?*

Claro que me voy a inscribir en las alcaldías, así sea a la fuerza. La campaña la haremos tomándonos buses, bancos, pueblos, ciudades. Será una campaña también apoyada por las armas.

PREGUNTA= *¿Y por qué esa intención de combinar las urnas con las armas?*

Es que las elecciones son una oportunidad política, son una posibilidad de agitación y de ascenso al poder que no se lo vamos a dejar a la oligarquía...

PREGUNTA= *¿Y qué pasará si ustedes apenas sacan 10 ó 20 mil votos?*

Bueno, pues eso supondría que el pueblo no nos acompaña.

PREGUNTA= *¿Y cuál sería su programa de Gobierno?*

El programa que ha propuesto el Consejo Nacional Sindical es un programa perfecto de Gobierno. ¿Para qué nos vamos a inventar otro programa si la fuerza obrera está exigiendo un programa que es igual al nuestro?

PREGUNTA= *Pero usted, en los cinco puntos que ha propuesto, sugiere, por ejemplo, un aumento salarial del 50 por ciento. ¿Acaso no sabe que esto causaría una tremenda inflación?*

Ese no es un problema del pueblo. Que la crisis la paguen los otros. El pueblo lleva 400 años pagando la crisis y ya es hora de que la oligarquía pague su precio.

PREGUNTA= *Pero la inflación es un hecho que afecta a todos...*

Hay que negociar. Por ejemplo, Turbay acaba de hipotecar el país a las multinacionales para realizar un programa de integración demagógico. Si a nosotros nos tocara hipotecarlo, lo haríamos en condiciones diferentes, pues no aceptaríamos préstamos del 17 y 18 por ciento anual, sino que negociaríamos con el capitalismo mundial para conseguir empréstitos más bajos. Es el caso del Cerrejón. Nosotros no estamos en contra de las multinacionales, porque ellas tienen la tecnología y entonces, qué se va a hacer. Pero la Exxon no es la única multinacional y se debió buscar la mejor, negociar hasta encontrar la que mejor pagara y no que el país perdiera 43 mil millones de dólares y pensar que el descarado del Ministro sigue diciendo que ése es un negocio muy bonito.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

PREGUNTA= *¿Asesinar a Mercado no fue un error que no se volverá a repetir?*

Depende de cómo se porten los líderes obreros. Por ejemplo, yo creo que Tulio Cuevas ha mantenido una posición aceptable dentro de la actualidad del país. Yo no digo que sea la ideal, pero es aceptable. La UTC ha hecho varios llamamientos que nos parecen nuestros. Hay otras que no compartimos, como, por ejemplo, que la UTC y la CTC vayan solas al Palacio de Nariño y discriminen a las demás centrales obreras

PREGUNTA= *¿Pero ustedes comparten el hecho de que las centrales obreras hayan anunciado un paro cívico y después le hayan sacado el cuerpo?*

Eso no significa que debamos pelear con ellos. Es lo único que hay en el país. Es que no podemos comparar a Tulio Cuevas con Mercado. Son dos cosas distintas.

PREGUNTA= *¿Y por qué mataron a Mercado?*

Los culpables no fuimos nosotros, sino el presidente López por no querer negociar.

PREGUNTA= *¿Negociar con la subversión?*

Nosotros no somos subversivos. Somos el otro sistema, que no es subversivo. Los subversivos son ellos, pues mantienen el actual sistema social del país. El verdadero terrorismo es la gente muriéndose de hambre en los barrios pobres. Es que son los grandes monopolios los que gobiernan este país.

PREGUNTA= *Usted se equivoca. En Colombia hay mucha gente rica que no pertenece a los monopolios. En cierta ocasión yo le firmé a ruego un cheque por un millón de pesos a un campesino.*

Es cierto que hay mucha gente rica pero de alguna manera tienen que incorporar su capital en los monopolios. Hasta los narcotraficantes están metiendo su plata en los monopolios.

PREGUNTA= *Ah, ¿ustedes que harían con los narcotraficantes?*

Ese no es ningún problema. El Gobierno Colombiano sabe quiénes son los narcotraficantes, dónde están y no se atreven a cogerlos.

PREGUNTA= *Usted dice que todas las empresas son malas, pero en muchas de ellas los obreros ganan los mejores salarios del país, tienen sindicatos que negocian pliegos...*

Esos son sindicatos oligarcas.

PREGUNTA= *¿Apoya usted el acuerdo con Venezuela?*

Para Colombia no es lo mejor pero peor es nada. Lo apoyamos.

PREGUNTA= *¿Ustedes tienen ayuda del Gobierno de Cuba?*

Hay muchas cosas en las que no estamos de acuerdo con Cuba. Lo del asilo al comando que se tomó la Embajada fue sólo una actitud que nosotros agradecemos. Además, nosotros estamos en desacuerdo con ellos en cosas como la cuestión de las Naciones Unidas. Colombia tenía tanto derecho como Cuba de pertenecer al Consejo de Seguridad.

PREGUNTA= *¿Se identifican ustedes con las políticas del Partido Comunista?*

Claro que nos identificamos en muchas cosas con el Partido Comunista, lo mismo que con Gilberto Vieira.

Pero sucede que la mayoría de los Colombianos no son izquierdistas sino liberales y conservadores. Nosotros creemos que éste es nuestro campo de acción.

PREGUNTA= *¿Tienen dinero para llevar a cabo toda esta acción política?*

Claro. Pero no el suficiente para cubrir toda la campaña electoral.





Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

5. SIETE HORAS EN UNA PELEA DE IDEAS UNA INSÓLITA "CITA CON PACHECO" Y EL M-19 EL ESPECTADOR, JULIO 27 DE 1981 ALEXANDRA PINEDA

En vísperas del vencimiento del plazo que la ley de amnistía contemplaba para que los guerrilleros se acogieran a ella, el M-19 secuestró al conocido animador Fernando González Pacheco y a la periodista Alexandra Pineda del espectador. Jaime Bateman se reunió con ellos toda una noche. Les explicó por qué su organización no aceptó la amnistía y por qué habían disparado cargas de mortero sobre el palacio de Nariño. Por intermedio de Pacheco, el M-19 envió al presidente Turbay una propuesta de paz de 3 puntos. (Nota del compilador).

El miércoles 22 de julio, a partir de las 9:30 de la noche, se realizó en un lugar desconocido de Bogotá la más insólita, peligrosa y prolongada "cita con Pacheco". Y tal vez la única que ningún televidente podrá ver nunca, simplemente porque no se filmó.

Fueron como siete horas intensas al calor de una botella de whisky, durante las cuales se habló mucho, interminablemente, sin parar, llegando inclusive a la exaltación de los ánimos, al debate, a una franca pelea pero no de fuerza sino de ideas. Siete largas horas de un extraño reportaje inesperado en el que hubo tiempo hasta para reír, contar cuentos y hacer apuestas, a pesar de esas tres armas grandes, intensamente negras y relucientes ("no las tiene ni el ejército" se dijo allí), que apuntaban hacia la mesa larga en que estaban dispuestos cuatro asientos pero que tuvo solamente tres comensales. Alguien faltó en aquella reunión inusitada que ninguno de los asistentes había concertado. Ahí, frente a mí, ese hombre que aprendí a querer muchos años atrás, el hombre que los niños adoran, que divierte a los adultos y que ha puesto a cantar a toda Colombia los domingos por la noche; el dueño de esa voz inconfundible porque la hemos escuchado desde siempre: Fernando González "Pacheco".

Lo saludé por primera vez en mi vida tres horas antes de la entrevista, cuando lo encontré escurrido dentro de ese carro estrecho (un zastava, un fiat o un simca), en donde apenas si cabía su figura descomunal, imposible de imaginar para quienes nunca lo han visto en tamaño natural sino a través de una pantalla de televisión. Nadie nos presentó en ese momento y tampoco nos dimos la mano pero cuando se alivió el miedo que me aceleraba el corazón desde el instante mismo en que supe que estaba "invitada" a una rueda de prensa clandestina en un lugar indefinido, me sentí menos sola y desprotegida, como si hubiera encontrado a un viejo amigo en medio del fragor de alguna guerra.

Y a mi lado él. El hombre más buscado de este país, el enemigo número uno de las instituciones, el cerebro de la famosa "toma de la embajada dominicana", el jefe máximo del movimiento 19 de abril, M-19: Jaime Bateman Cayón, en persona. Con ese pelo enmarañado como una selva tropical, la misma nariz desmesurada sobre el bigote negro, pero mucho más delgado que en la última fotografía que apareció en la prensa (por su estada "en el monte", nos explicó). Vestía un pantalón de paño café y una camisa caqui con las mangas recogidas en el codo y no se puso nada más encima hasta el otro día, aunque se quejó de frío en varias ocasiones después de la media noche. Fue el último en llegar. Una agitación repentina interrumpió el murmullo de voces prudentes en la habitación de paredes desnudas en donde permanecíamos desde hacía dos horas y pareció esfumarse la voz del locutor que minutos antes narraba el partido entre santa fe y millonarios. Por la escalera en penumbra se oyeron pasos de animal grande y silencioso. Cuando salí del baño lo encontré allí, tirado cuan largo es en el asiento al lado de Pacheco. Me saludó y antes que yo alcanzara a salir del asombro y por una razón que ni siquiera alcanzo a recordar ahora, soltó una tremenda carcajada que estalló como una gran insolencia en medio de aquel ambiente salpicado de temores y amenazas.

Tiene una risa fácil, casi permanente, que no desaparece de sus labios ni siquiera cuando está profiriendo amenazas tan terribles como la de impedir. Las próximas elecciones si no se otorga una amnistía general e incondicional que le permita ser candidato a la presidencia de la república. Ya no se volvió a levantar nunca del asiento, ni para ir al baño, en toda la noche larga que siguió después y ahí lo dejé a las cuatro de la mañana, cuando ya no pude más.





Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Se sirvió un whisky y Pacheco aceptó otro (yo había empezado ya el mío) pero no recuerdo que nadie haya propuesto un brindis. Una luz intensa de reflectores que estaban listos en el piso de madera desde que entramos por primera vez a ese recinto de ninguna parte, unos disparos de cámara fotográfica y empezó la más insospechada aventura periodística que Pacheco haya emprendido nunca, él, que se ha metido a torear en un ruedo, que se ha lanzado en paracaídas y ha llegado inclusive a desplomarse a tierra en un helicóptero. Esta vez, como todas, salió invicto. Solamente entonces supimos por qué estábamos allí, frente a cinco hombres y una joven mujer "armados hasta los dientes" y encapuchados, sentados en la misma mesa con ese costeño indolente y audaz que no parece conocer el miedo de tanto tiempo que lleva conviviendo con él. Explicó que Fernando González sería el portavoz ante el presidente Turbay Ayala y ante el congreso nacional de una propuesta de paz basada en tres puntos y que mi papel sería el de único testigo oficial de aquella sesión secreta durante la cual se desarrolló la más espectacular "cita con Pacheco" de la que además de los recuerdos no queda hoy sino un casete a media malogrado.

Jaime Bateman habla sin descanso, contesta de inmediato las preguntas sin darle tiempo a la duda o a la reflexión. Habla con las manos, con los brazos y los ojos, clavando su mirada penetrante en la misma dirección a donde lanza una ráfaga violenta de palabras. Y se ríe. Se ríe siempre, se ríe a carcajadas del temor y del peligro que no lo abandonan ni un solo instante de su angustiada vida de fugitivo. Se ríe de la guerra y del susto que por su culpa se lleva la gente, se ríe del atentado con mortero contra el palacio de Nariño ("era para estrenar la división de artillería" nos dijo), pero asegura sin embargo que ama la paz, que la desea y cree en ella. Se ríe de todo y de todos, como si ningún obstáculo en el mundo fuera capaz de amedrentarlo, como si se creyera un superhombre inmortal a quien nadie le puede echar mano ni obligar a cambiar el rumbo que se señaló, como si la risa fuera el arma que más le gusta disparar.

Uno puede temerle u odiarlo, uno puede no estar de acuerdo con él en absolutamente nada, pensar que es un loco perdido o simplemente un idealista que, en la lucha por conquistar su quimera, escogió un derrotero equivocado (como dijo Klim de "la chiqui"), pero es imposible negar el valor y la honestidad de alguien que se juega la vida cada día y cada noche por un ideal tan noble como la patria. Esto era lo que pensábamos nosotros, sentados a su lado, esa noche del 22 de julio. Pacheco contó que en la mañana de ese mismo día había estado conversando con doña India de Turbay quien le había comentado que pese a que le prohibieron volver al departamento de Nariño a continuar sus obras sociales, a ella le gustaría adentrarse en la zona de guerra en aquel rincón del país, para dialogar con las guerrillas. "pues es lo mismo que nosotros queremos" contestó Bateman. Había transcurrido una hora (tal vez más, tal vez menos porque desde el momento que él entró en escena hasta que nos levantamos para siempre de la mesa no volvimos a mirar el reloj), cuando nos trajeron la comida.

El beserol que me habían dado no calmaba el intenso dolor de cabeza pero el diálogo seguía fluyendo incontenible, a veces matizado por intervenciones de los encapuchados que portaban esas dos obsesivas magnum automáticas que ellos llamaban cariñosamente "las panteras" y esa ametralladora a cuya presencia nunca pudimos acostumbrarnos a pesar de que ellos, los jóvenes guerrilleros sin rostro que nos acompañaron siempre, habían explicado al comienzo que el operativo sin nombre ni apellido en que nos vimos envueltos tenía tres niveles de seguridad, que tenían controlada la zona y que, en todo caso, ellos se harían matar para garantizar nuestras vidas. Un trago de johnny walker y luego otro, con agua para nosotros (a la americana) y para Bateman puro y sin hielo puesto que los demás presentes no bebieron. Y los ánimos se fueron exaltando y empezaron a venir las palabrotas y luego se firmó aquel documento solemne en una hoja diminuta, aquel pacto entre los dos hombres: fue una apuesta de doce botellas de chivas regal (que quién sabe si se pagará algún día) "a que mañana Pacheco sale en primera plana de todos los periódicos". Ganó el guerrillero.

Pero la nostalgia tampoco faltó a la cita. En efecto, hasta allí nos persiguió el inmenso vacío que dejó ese muerto inolvidable y guasón con quien Pacheco no alcanzó a jugar la última partida de "generalá", Lucas caballero calderón, y en aquella habitación llena de humo y de corazones palpitantes recordamos nuevamente su partida repentina e irrevocable.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Ese día nos contaron una historia que klim se reservó hasta el final, pero que no pudo sepultar en el silencio de su tumba: cuando murió "la chiqui" en un combate en el chocó, klim escribió una hermosa nota sobre la pequeña guerrillera que vimos salir todos los días durante la "toma" de la embajada dominicana, para sentarse a discutir en la camioneta amarilla que fue la sede de las negociaciones entre los guerrilleros y el gobierno. El "réquiem por 'la chiqui'" apareció publicado en la última página de la revista cromos, allí donde la semana pasada había una hoja en blanco. A los miembros del M-19 les gustó muchísimo y le escribieron una carta que enviaron a su propia residencia "con una compañera" sin muchas esperanzas de que la recibiera. Pero klim no solamente la hizo entrar sino que habló con ella durante hora y media.

En esa hora de añoranzas Bateman habló también de la sonrisa dulce y de la inteligencia viva de yira castro a quien él admiró. Nos fuimos a acostar cuando el reloj marcaba la cuarta hora del jueves 23, porque ya el cuerpo y la cabeza no aguantaban más. Pero Jaime Bateman les informó a los encapuchados: "yo no duermo" (e indicó que podían acostarse todos excepto uno para la guardia). Dijo que no dormía como si eso fuera tan normal como el "no fumo" cuando le ofrecí el primer cigarrillo (aunque no dejé de recordarme el daño que hace el tabaco porque él prefiere morir de bala que de cáncer en un pulmón.) ¡qué se va a hacer, cada uno escoge su vida y también su manera de morir! Apenas un par de horas de un sueño sobresaltado, como aquellas pesadillas de malos presagios que nos dejan exhaustos e invadidos por una inquietud profunda al despertar. Allí estaba él todavía y lo vimos por fin en toda su estatura, de pie junto a la cama de Pacheco con un ejemplar de el espectador en sus manos: "me debes doce botellas de ¿cómo se llama ese whisky? Chivas regal" Una hora después había desaparecido. Siguió un tiempo tedioso escuchando las noticias de radio y los reportes sobre el operativo militar que se había desplegado en toda la ciudad para buscar a Pacheco, esperando con ansiedad la hora en que terminaría por fin aquella aventura temeraria y sintiendo aumentar ese miedo terrible que nos acompañó cada minuto. Las cuatro de la tarde, cerca de 24 horas después que ese hombre me formuló la singular "invitación" para abordar un carro, el taxi negro en el que hicimos el largo viaje de regreso (Pacheco y yo abrazados para no ver y que nadie nos viera), se detuvo en una calle del barrio Nicolás de federmán y entonces, solamente entonces, tuvimos la certeza de poder contar la historia de aquella "cita con Pacheco" que usted, señor lector, jamás verá.

"AMNISTÍA GENERAL O GUERRA TOTAL"

BATEMAN UNA INSÓLITA CITA CON PACHECO (2)
EL ESPECTADOR, JULIO 29 DE 1981
ALEXANDRA PINEDA

Ese miércoles 22 de julio en que venció el plazo de la amnistía fue la primera vez en toda su agitada vida de animador y periodista, que Pacheco esperó a un personaje desconocido para hacer una entrevista que jamás había proyectado, ni remotamente imaginado. Tuvo que esperar durante dos lentas horas ahí, frente a mí, al otro extremo de la mesa larga, conversando con cinco encapuchados de boinas negras que empuñaban esas armas discretamente amenazantes, para entretener el pensamiento y el ritmo del corazón mientras permanecían inmutables, entre él y yo, aquellos dos asientos vacíos. Durante la espera inquietante pregunté si Bateman vendría pero nada nos dijeron. "no sabemos" respondieron nuestros jóvenes guardias, quienes de vez en cuando se negaban a responder una pregunta que, decían, le correspondía contestar a la persona cuya identidad nos ocultaron hasta el último momento, para quien se había convocado aquella rueda de prensa clandestina.

A las 9 y media llegó por fin a ocupar el sitio que le estaba preparado en esa ceremonia misteriosa y arriesgada. Jaime Bateman Cayón. No había que preguntar el nombre ni pedir explicaciones. Era él, en plena ciudad de Bogotá, sonriendo tan campante como si hubiera llegado tarde a una invitación para almorzar en un restaurante del centro. Ordenó trago para todos, como cualquier anfitrión común y corriente (pero no se disculpó por la demora) y entregó la pistola junto con el grueso cinturón de municiones. Anunciaron un saludo militar. En medio del profundo desconcierto que nos hacía obedecer como autómatas todo cuanto nos dijeron ese día y el siguiente, Pacheco empezó a levantarse para ponerse firme como ellos pero Bateman, poniéndole una mano firme en el hombro lo contuvo: "usted quédese sentadito que esto es sólo entre nosotros" señaló.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Un segundo después de desplomarse nuevamente sobre la frágil silla de madera y de pedirme que ocupara el asiento vacío que quedaba entre los dos, cuando en la pequeña alcoba brillaban todavía los reflectores que usó el fotógrafo encapuchado, lanzó la primera ráfaga de palabras para explicarnos, por fin, después de tantas horas inciertas, la razón de nuestra presencia en ese sitio indescifrable. “hoy, día en que vence el plazo de la amnistía absurda que impuso el gobierno a pesar de que todo el mundo le advirtió que esa ley recortada e inconstitucional sería inoperante, el M-19 tiene una nueva propuesta de paz y queremos pedirle a usted, Pacheco, que sea el portador de ese mensaje ante el presidente Turbay” dijo asumiendo en forma repentina un aire de severa trascendencia y de una vez, sin esperar respuesta, se vino lanza en ristre contra la ley aprobada de amnistía por el congreso, “que es inconstitucional, señor, mire le muestro” y puso la constitución nacional encima de la mesa, “que nunca se había visto en este país una amnistía como ésta, que es la historia de un fracaso mil veces anunciado y tardíamente reconocido...”.

@PREGUNTA=Pacheco interrumpió de pronto el torrente verbal: “le agradezco mucho, señor Bateman, por darme la confianza de ser el portador de su mensaje. Pero no sería raro que el presidente Turbay se niegue a hablar conmigo y me diga que me entienda con el general Camacho Leiva, por ejemplo. En ese caso, ¿qué debo hacer?” Indagó.

Bateman: “bueno entonces yo creo que usted debe dirigirse al congreso de la república. Es imposible que d’áger chadid, el presidente del senado, no hable con usted o el de la cámara de representantes y si ellos no lo escuchan entonces vaya donde el designado, a los sindicatos, a los partidos políticos, esta carta va dirigida a todo el país”.

@PREGUNTA=Pacheco: “entonces si el presidente Turbay no acepta hablar conmigo me dirijo al congreso, a los representantes del pueblo. Sí, el presidente del senado tiene que recibirme, yo se lo exigiría como ciudadano colombiano”.

“es que no estamos mandando una propuesta de guerra sino de paz. Queremos acabar con los problemas, estamos interesados en eso. Se ha demostrado hasta la saciedad que nosotros no somos lo que ellos creen. Somos capaces de muchas cosas y esto que ha pasado hasta hoy es una prueba, una prueba solamente de lo que puede suceder más adelante”. Esa fue su introducción antes de leer el mensaje de paz de tres puntos: “levantamiento del estado de sitio, amnistía general y sin condiciones y diálogo con todos los estamentos del país. “el M-19 está dispuesto a asistir a ese diálogo con el país en el día y hora que se escojan. Hacemos un llamamiento a todos los Colombianos que amen la patria y quieran la paz a que se expresen en torno de la propuesta y si es posible que ubiquemos distintas vías a la expresada por nosotros para el logro de la concordia nacional. Evitemos el desangre de nuestro país, hagamos a un lado las pretensiones derechistas y conversemos. Nosotros el M-19, por nuestra patria haremos lo imposible”.

En ese punto le replicamos que tanto la propuesta de diálogo como la de amnistía general ya habían sido formuladas por ellos el año pasado y ambas igualmente rechazadas. ¿qué le hace pensar que el gobierno y los miembros del congreso puedan cambiar ahora de opinión?, pregunté. Y respondió: “lo primero es que fracasó esa amnistía que era el proyecto de paz del gobierno. Fracasó rotundamente porque no se entregaron los guerrilleros. Nosotros ahora no queremos ‘sacarle la punta al lápiz’, ni insultar al gobierno ni nada de eso. Queremos decirles: señores, dense cuenta que las cosas no eran así como ustedes las querían sino por otro lado. Es que en estos cuatro meses el país aprendió que el movimiento guerrillero ha cambiado en su calidad, que algo ha pasado, que tenemos mayor capacidad política y militar para hacer transformaciones profundas si nos proponemos. Que tenemos capacidad de lograr un cambio a la fuerza porque no nos dejan hacerlo a las buenas”.

Le anoté que pese a todas esas razones, el presidente Turbay Ayala había reiterado, al reconocer el 20 de julio la rotunda inoperancia de la ley de amnistía, que era preferible para el país soportar ese fracaso que haber sacrificado los valores morales de la nación al perdonar los llamados “delitos atroces”, como el secuestro y la extorsión.

“ellos los llaman ‘delitos atroces’ y como tal los consideran pero son acciones inherentes a la guerra. La guerra se hace así. Pero aquí está la constitución y ella define muy bien cómo debe ser una ley de amnistía. Y en cuanto a los valores morales, el presidente los está violando desde el inicio de su mandato. El presidente no está siendo consecuente con lo que el país necesita”, respondió Bateman.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA=una cosa es que el presidente no esté siendo consecuente con lo que el país necesita, que es una opinión suya y que puede ser también la mía, pero algo muy diferente es aquello de que se ha violado la constitución. ¿en qué punto concretamente?

El guerrillero empezó a buscar en el librito blanco que había traído consigo mientras invocaba a un Alirio Martínez serna, así como se invoca a santa Bárbara bendita en las noches de violenta tempestad. Entonces habló de nuevo Fernando González para preguntar qué pasaría si la propuesta recibía una nueva y tajante negativa. "Pues eso sí es muy grave" dijo el jefe del M-19 "pueden pasar muchas cosas. Lo primero es que la lucha guerrillera continuará con mayor fuerza. ¡se acabaron los tiritos; ahora es con morteros y bazucas y eso que no hemos soltado todo lo que tenemos! Y la guerra ya no la van a sufrir solamente los campesinos: la va a sufrir el señor presidente en su casa: más nunca podrá dormir tranquilo ni los señores ministros tampoco y ni el diablo dormirá. Pero nosotros precisamente lo que queremos con esta propuesta, nuestro interés fundamental es que nos dejen participar en la próximas elecciones".

Insistimos en que es muy difícil que el gobierno acepte la propuesta. Y él replica: "eso es un problema del gobierno. Yo no creo que hayan cambiado Turbay ni Camacho Leiva, me importa es el país y que nosotros, como movimiento político, estemos dando salidas correctas e inmediatas". Afirmó que el M-19 es una corriente política real en Colombia, que es nacionalista, patriótica, con un programa reivindicativo en el aspecto económico, social y político y que "no tiene compromisos con ningún país extraño". También expresó que ideológicamente se identifica con la socialdemocracia europea y con partidos políticos. Latinoamericanos como el PRI de México. (¿sería por eso que durante los hechos de la embajada dominicana escogieron como mediador al embajador de ese país?). "Entonces lo que pretendemos es que ese movimiento se legalice. Le estamos diciendo al país que queremos participar en las elecciones y que tenemos candidatos al senado y a la cámara (por ejemplo Carlos Toledo plata encabezaría las listas de Santander y Álvaro Fayad delgado las de Cundinamarca) y que tenemos un candidato presidencial que es Jaime Bateman. Tenemos todo lo que se necesita para ir a unos comicios y si nos permiten participar nos ceñiremos estrictamente a la constitución siempre y cuando se nos den ciertas garantías porque no podríamos salir a las plazas públicas con estado de sitio. Estamos pidiendo lo mínimo, lo real, que se levante el estado de sitio y todas las medidas represivas que nos han tenido amordazados durante tantos años. ¡treinta años con estado de sitio: es un absurdo!". Aunque negó que exista una unidad de acción con otros movimientos guerrilleros (con las FARC tienen diferencias de estrategia militar porque ellas operan como guerrilla regular y el M-19 se basa fundamentalmente en la población civil, según él), anunció que personalmente se comprometería a mediar para obtener el consenso en torno de una amnistía general. "si en este país se abre una apertura hacia el diálogo es imposible que la gente se niegue y el que lo haga se acaba de inmediato. Es que uno no puede andar toda la vida echando tiros. Hay que entrar a discutir algún día. Pero eso no significa que al legalizarnos vayamos a abandonar las banderas de la lucha contra los monopolios, la inseguridad, las injusticias sociales, la falta de salud. Eso nunca. Somos representantes del pueblo y somos sus mejores representantes. Así que vamos a luchar por eso hasta el final. Lo que queremos es evitarle al país la sangría, la guerra civil".

@PREGUNTA=y ese proyecto político de ustedes, esa ideología, ¿dónde está escrita?, porque lo cumplan o no lo cumplan todos los partidos tienen documentos doctrinales.

"claro que tenemos un programa escrito y se lo hemos mandado a la prensa pero no lo publican porque no tenemos el poder para que la prensa nos publique todo. Y es natural que no lo tengamos puesto que somos un movimiento subversivo. Aun así, le hemos impuesto por la fuerza al país que nos oiga. A través de los hechos, lamentablemente.

De verdad que quisiéramos tener una tribuna en vez de estar aquí escondidos, que la televisión nos pudiera aceptar, que yo pudiera ir a su programa de "compre la orquesta" a "mamar gallo" un rato o ir a una "cita con Pacheco". "pero yo no puedo ir a su programa. Tengo que traerlo aquí, amarrado, para que me escuche".

@PREGUNTA=bueno pero volvamos a nuestro asunto. Si esto no se acepta, hay guerra. ¿qué significa eso?

Y Bateman lanzó aquella amenaza escalofriante, como un disparo de mortero: "que todos los operativos que se han dado en el caquetá, en el huila, en Bogotá o Cali, se van a profundizar y a ampliar.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Y que si el gobierno y el congreso no dejan que un movimiento político como el M-19 participe legalmente en las elecciones, significa que en este país no hay democracia y significa que si no hay democracia para todos no hay democracia para nadie y que si no hay elecciones para todos entonces no las hay para nadie”.

@PREGUNTA=enseguida reapareció la sonrisa en sus labios para aclarar que “no se trata de una amenaza” (uno se pregunta qué otra cosa puede ser). Le pregunté cómo impedirían las elecciones.

Ah. Yo no sé. Pero las vamos a impedir. Lo que pasa es que hoy no queremos amenazar a nadie porque estamos haciendo una propuesta de paz.

@PREGUNTA=entonces le anoté que el general Camacho Leiva había asegurado exterminarlos tras reconocer el fracaso de la amnistía.

“pues que pruebe. Ya hemos estado en tres guerras y lo hemos golpeado en el caquetá, en el putumayo y vamos para la tercera”. Le recuerdo que allí sufrieron serias derrotas. El reconoce que sí, pero considera que ése es el gasto que tiene que hacer la juventud Colombiana, pues afirma que “el M-19 es la misma juventud del país”.

@PREGUNTA=nosotros opinamos que es injusto de su parte pretender conducir a un pueblo que apenas si ha logrado cicatrizar las heridas de una violencia pasada, a una nueva y terrible sangría y así se lo expresamos y Pacheco agrega que resulta contradictorio que un “individuo idealista como parece ser usted” piense en provocar una guerra civil. Y él contesta de inmediato:

Pero ¿quiénes son los que están matando? En este país se mueren 300 niños al día. Vamos a los hechos: el M-19 ha matado 28, 30, hasta 50 soldados. Y ¿quién responde por los 300 niños que perecen diariamente? ¿y por los millones de desnutridos que hay en Colombia?

@PREGUNTA= ¿pero entonces usted propone que en lugar de que mueran de hambre usted los va a asesinar con bombas?

No se trata de eso. Nosotros como movimiento político tenemos que asumir responsabilidades y por eso estamos haciendo esta propuesta que no significa ni una derrota ni una humillación para el gobierno sino algo en lo que están de acuerdo todos los Colombianos, como es el levantamiento del estado de sitio y una amnistía como las que se han dado tradicionalmente en nuestra patria.

@PREGUNTA=“¿y si le dijeran que son ustedes los culpables del estado de sitio?”.

Jaime Bateman le recuerda que la medida lleva treinta años y que el M-19 únicamente tiene siete de existencia.

@PREGUNTA=Alexandra: “¿cómo acabaría usted con problemas como la inflación o el aumento del costo de vida que no han podido detener los liberales y los conservadores?”

No metamos a los liberales y a los conservadores porque son los políticos de esos partidos, los ricachones, los latifundistas, los monopolios que sencillamente no pueden acabar esos problemas porque afectaría sus propios intereses. Lo primero que nosotros haríamos sería un proceso de control de los monopolios que se llevan el 75 por ciento del préstamo bancario. Tres pulpos que tienen nombre propio. Entonces ¿cómo quieren que haya producción en el campo, que los pequeños industriales se desarrollen si no tienen crédito? Si en Francia se está realizando una socialización de la banca aquí es más necesaria aún.

Es absurdo que tres personas recojan la mayor parte del préstamo bancario. ¿por qué no los podemos controlar? Fijese que no hablamos de nacionalizar los monopolios sino de limitarlos. ¡por dios, que no sea el 75 por ciento sino el 35 por ciento! Y ayudemos a esa gente que se está muriendo de hambre. Alguien tiene que sacrificarse. Y es por eso, por la situación desesperada que viven las masas, que en Colombia no se ha acabado la guerrilla, ni se acabará. Si lo reconoce hasta el general landazábal...



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

**"CON LÓPEZ Y LANDAZABAL SERIA MAS FÁCIL NEGOCIAR"
INSÓLITA CITA CON PACHECO (3)
EL ESPECTADOR, JULIO 31 DE 1981
ALEXANDRA PINEDA**

@PREGUNTA=dijo que tal vez con el ex presidente López Michelsen o con el general Fernando Landazábal sería más fácil concretar un diálogo para la paz, insistiendo en que "por lo menos landazábal reconoce el origen social y económico de la subversión".

"pero de lo que no tengo duda es de lo que dijo garcía Márquez: que aquí el próximo presidente será el que tenga 'los cojones' (sic) de hablar con el movimiento guerrillero.", añadió Jaime Bateman Cayón, el líder máximo del M-19, con ese modo de hablar suyo completamente inusual en cualquier "rueda de prensa" común y corriente y que Pacheco, con su habitual generosidad para calificar a las personas, definió como "ese brocherismo natural de los costeños".

Todo el tiempo jugó con un caucho. Se lo pasó de mano en mano y se lo enrolló en un dedo, en dos, en todos los dedos, estirándolo a veces con la otra mano en forma de cauchera, obsesivo, durante aquellas siete horas que duró sentado allí, entre nosotros, el pasado miércoles 22 de julio.

Con la misma terquedad con que jugó con ese caucho durante toda esa larga noche una y otra vez volvió sobre los mismos temas, insistiendo en aquellas obsesiones que lo persiguieron siempre, como fieles fantasmas personales, a lo largo de esa insólita entrevista con Pacheco y con esta redactora: la amnistía general para perseguidos y presos políticos; ser candidato a la presidencia de Colombia o de lo contrario la guerra civil, la guerra total, sin leyes y sin tregua. Ese nerviosismo constante de sus manos, esa agitación continua que se le sale por los poros y lo hace a veces exaltarse y llegar al delirio, para terminar una frase al borde de los gritos, revelan en él al guerrero, —pensaba yo que detesto la guerra sin haberla conocido, yo, que sigo convencida que las armas son el mayor disparate que ha cometido la humanidad. Y entonces se lo dije. Le dije que cómo así, que si acaso no se daba cuenta que iba a mandar a morir a todos esos adolescentes ingenuos, que estaba aprovechando esa sed de heroísmo ilusorio, ese apasionamiento ardiente y ciego que da la juventud. Bateman respondió:

"ellos tienen derecho a luchar. Están en su derecho, ¿quién puede impedirselo? Esta es su patria."

Y también le señalé que aquí en Colombia a la gente ya no la convence un guerrerrista como él o como edén pastora que dejó a su país a la deriva en el momento realmente crítico, para seguir echando tiros en otra nación; le anoté que los hombres que saben de la guerra no son los mismos que pueden manejar un gobierno porque hacer la paz resulta a veces más difícil. El insiste en que "no señora, la guerra para nosotros no es un principio sino el único camino que nos dejan, pero queremos la paz y queremos someternos a unas elecciones. Eso tiene que quedar claro. Y no para sacar 100.000 votos como el partido comunista y después decir que bueno, que lo que pasa es que son 'votos calificados'. No. Yo estoy convencido que nosotros ganamos en las plazas públicas. Si ya tenemos todo: las listas para congreso y hasta el gabinete de ministros y unos asesores im-por-tan-tísimos (lo dice lentamente, enfatizando) lo que pasa es que no doy nombres porque entonces los acusan de ser del M-19".

@PREGUNTA=le digo que quizás los colombianos lo vayan a escuchar a las tribunas con la curiosidad normal de conocer a un hombre que saltó del anonimato a las primeras páginas de la prensa con un fusil caliente en las manos. Este es un país novelero ciertamente, ¿pero votar por usted? Hasta allá no, señor Bateman, no tanto. Entienda que su imagen es más bien la de un personaje bastante folclórico. "¿y eso qué tiene de malo? Este es un país folclórico", contesta como si ya hubiera pensado en el asunto, como si tuviera la respuesta preparada en el bolsillo.

"parece muy ingenuo que un hombre como usted (dijo haber cumplido 41 años el pasado 23 de abril) esté pensando que es tan fácil que el gobierno le permita subirse a una tribuna pública para hablar en su contra, a decir que es un gobierno represivo", indaga Pacheco nuevamente. "¿y por qué no? Esta es una democracia y yo soy un ciudadano como todos, tengo cédula, mire, si quiere se la muestro" y en efecto, mientras termina la frase empieza a sacar del bolsillo trasero de su pantalón el documento de identidad cuyo número olvidamos sin embargo preguntar.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA=y nuevamente repite la misma obsesión, como tantas veces durante aquella noche de diálogo intenso: que si el M-19 no puede entrar al juego electoral pues entonces se acabó el jueguito.

"no habrá elecciones, se lo juro. No sé cómo, pero las vamos a sabotear. Claro que para impedir unas elecciones no se puede empezar el día anterior, tendríamos que iniciar las acciones con tres meses de anterioridad, en diciembre por ejemplo".

@PREGUNTA=otra vez le pedimos una explicación. Eso es una afirmación muy grave, señor, ¿qué tipo de acciones están preparando?

"hay muchas maneras: con unos disparos de mortero ¿cree usted que alguien va votar a la calle 19? Y también se puede organizar un segundo paro cívico ya que el consejo nacional sindical le ha dado miedo convocarlo. ¿o qué tal que no haya presidente, o que no haya candidatos?", fue su respuesta inquietante.

@PREGUNTA= ¿y desatar la guerra civil? Eso es lo que provocaría el sabotaje de unas elecciones, —exclamamos—. Bateman está de acuerdo:

"sí. Este país va 'como un tiro' hacia la guerra civil. Pero no se olvide que estamos proponiendo la última posibilidad de sellar la paz"

@PREGUNTA=le recordamos que ante una situación de caos, de "vacío de poder" como se le ha dado en llamar, existe la alternativa de un gobierno militar. ¿el M-19 puede precipitar a Colombia hasta las mismas puertas de un golpe de estado! Pero esa posibilidad, paradójicamente, no parece preocuparlo demasiado (lo cual parece una ambivalencia difícil de entender tras sus reiteradas declaraciones de amor a la democracia), porque argumenta simplemente: "aquí tiene que pasar algo, lo que sea, pero lo que no podemos es seguir así".

HERIDAS PROFUNDAS

Ante aquella respuesta desconcertante (por lo menos para mí), preferimos conducir la discusión hacia otros derrotados: ¿será que esta repentina propuesta de paz es un grito desesperado después de aquellas derrotas en el sur del país y en el departamento del chocó?

El no niega las derrotas. "lo de Nariño fue un golpe durísimo, ciertamente. ¡perdimos 150 hombres! Esa era una columna que iba a reforzar, no era la parte fundamental. Además, no es cierto que en el chocó se produjera desembarco de guerrilleros sino únicamente de armas. En Nariño sí: desembarcaron 80 hombres armados. Sí, claro que nos dieron duro. La dirección militar fue destruida y la estructura quedó vuelta añicos pero como proyecto político nadie nos derrota. Hoy estamos más vivos que nunca y si no tenemos más gente es porque no hay armas suficientes. Mire, si tuviéramos 5.000 armas más seríamos invencibles.

Además, en las derrotas se aprende a hacer la guerra. Nosotros con esas ofensivas lo que pretendíamos era darle a la amnistía el entierro que se merecía, y lo habíamos advertido desde antes".

Negó rotundamente aquel asunto ineludible en nuestro interrogatorio acerca del entrenamiento en cuba a pesar de recordarle que ni el mismo gobierno de la isla había aclarado del todo esa parte del escándalo.

"Pues yo sí lo niego." Y de ahí no pudimos sacarlo. Y nos quedamos sin saber de dónde diablos venían entonces las 80 personas que según su información desembarcaron en el departamento de Nariño. Supongo que entonces negará también que las armas se las compran a la mafia, dije yo. "Nada de comprar: recuperar", corrigió, pero reconoció que sí, que las consiguen de quien las venda, sin importar quién sea ni de dónde vengan, porque ése no es su problema, ellos están haciendo la guerra "y guerra es guerra, como dijo la monjita", concluyó sonriendo ese hombre, Jaime Bateman Cayón.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Entonces uno piensa que con esa misma sonrisa en los labios es capaz de todo lo que dice: de desatar una guerra y hacer correr la sangre nuevamente pero no sólo en los campos sino en las mismas calles de la patria. O bien de crear las condiciones propias para un golpe de estado, de convertir a este país en un volcán en erupción, de hacer estallar el polvorín de una terrible lucha fratricida. Y entonces uno se pregunta no vale la pena evitarlo.

6. "QUEREMOS LA PAZ EN COLOMBIA, PERO ESTAMOS PREPARADOS PARA LA GUERRA"

PUNTO FINAL INTERNACIONAL —Separata

México, septiembre de 1981

"JAVIER DONOSO" FUE EL NOMBRE QUE UTILIZÓ EL PERIODISTA CHILENO JOSÉ CARRASCO, DIRIGENTE DEL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA, MIR, PARA HACER ESTA ENTREVISTA CON JAIME BATEMAN CAYÓN. PUNTO FINAL fue una publicación del MIR, que luego de la caída de Salvador Allende en 1973, se continuó editando en México. Este reportaje fue publicado en una separata especial de la revista.

(Nota del Compilador).

@PREGUNTA= ¿Cuál es la caracterización que ustedes hacen de la situación colombiana hoy y las perspectivas que ven tomando en cuenta las proposiciones de paz que han hecho?

La actual situación se enmarca dentro del período de desarticulación de lo que se llamó el Frente Nacional. Bajo el Frente, los dos partidos oligárquicos, liberal y conservador, se distribuyeron el poder tras un convenio pactado en 1957 que derrocó la dictadura de Rojas Pinilla. Los Gobiernos liberales y conservadores del Frente Nacional se caracterizaron por una política favorable a la concentración aceleradísima de la riqueza. Esa monopolización de la economía, lógicamente ligada al capital transnacional se produjo a costa de los sectores populares cuyas condiciones de vida se han venido deteriorando alarmantemente. Ante la protesta popular y para sostener el proyecto oligárquico, los Gobiernos a lo largo de estas décadas han venido suprimiendo las libertades políticas necesarias para el desarrollo de una oposición organizada.

Durante el Gobierno de Turbay la militarización del país ha aumentado. Esta se concreta en el famoso Estatuto de Seguridad expedido por el Ejecutivo y destinado a concretar el orden político hasta el punto que los militares se presentan como una alternativa real de desarrollo del proceso oligárquico e imperialista.

Colombia es uno de los pocos países de América Latina donde se mantiene formalmente un régimen constitucional pero se gobierna con mecanismos dictatoriales como el Estatuto de Seguridad y las recientes reformas constitucionales. En este sentido nuestro país es quizás el mejor ejemplo de la aplicación del proyecto de democracia restringida impulsado por el imperialismo norteamericano para América Latina; obviamente, un régimen "constitucional y democrático" que carece de legitimidad porque la población es excluida del juego político y se ha marginado de los procesos electorales. Turbay Ayala, por ejemplo, fue elegido por el 17% del electorado del país.

Hoy por hoy, los partidos tradicionales liberal y conservador han agotado sus posibilidades de darle salida al conflicto pueblo-oligarquía. Debido a la actividad de las masas y sus organizaciones, a la de los sindicatos (el Consejo Nacional Sindical une a las cuatro principales centrales obreras), a la protesta de los sectores progresistas vinculados a la lucha por los derechos humanos y a las acciones militares de las organizaciones político-militares, el país ha entrado en un nuevo período de luchas populares. La característica fundamental del período es la coincidencia entre los objetivos de la acción de las masas y de las acciones político-militares que por eso mismo han adquirido una importancia central en la situación política del país. La monopolización significa la derrota económica de grandes sectores de pequeños y medianos industriales, de pequeños y medianos agricultores en proceso de proletarianización. Esto, aunado a la situación de miseria, de represión y la carencia de canales de expresión política de aquellos sectores crea grandes condiciones para impulsar un frente popular antioligárquico. Sin embargo, en el actual estado de cosas, es casi imposible el desarrollo de la oposición legal. Por ejemplo, en el caso del Segundo Paro Cívico Nacional, cuya realización se considera necesaria como forma masiva de protesta contra la carestía y la falta de libertades, existe un consenso en torno a la apreciación de que a pesar de la voluntad popular, tal protesta podría convertirse en un enfrentamiento con las fuerzas represivas del Estado, de características insurreccionales.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Con base a las condiciones y posibilidades del movimiento de masas, nuestra organización plantea una alternativa de solución a la crisis. Esa solución se basa fundamentalmente en el criterio de que es necesario abrir los canales de representación política legal de las masas.

El M-19 ha planteado en tres oportunidades la necesidad de darle al país una salida concreta que debe partir del levantamiento del Estado de Sitio (usted sabe que llevamos treinta años de Estado de Sitio, que es un estado de guerra); la derogación del Estatuto de Seguridad, ese nuevo código de represión impulsado por el imperialismo; la liberación de los presos políticos, a través de una amnistía general y, por último, un diálogo entre los Colombianos que incluya a todos los sectores y fuerzas que integran a la nación.

En cuanto a la amnistía, el Gobierno expidió un decreto ley que implicaba la rendición del movimiento guerrillero. Nosotros no estábamos de acuerdo con la rendición. Proponíamos que se llegara a un diálogo y un arreglo entre el Gobierno y el movimiento guerrillero, que el Gobierno no aceptó. Ante el fracaso de esa ley de amnistía oprobiosa, nuevamente planteamos que el Gobierno decretara una amnistía general sin condiciones, tal como lo explicita la Constitución Nacional.

La oligarquía Colombiana ha querido vincular el innegable proceso de desarrollo del movimiento armado con la situación que atraviesa Centroamérica y en particular El Salvador, como si se tratase de un plan comunista para invadir estos países, ignorando las condiciones que llevan a los pueblos a levantarse en armas para conquistar su libertad.

Nosotros creemos que una obligación nuestra es evitar, hasta donde ello sea posible, un proceso de guerra civil en Colombia. Evitar que se produzca otra situación como la salvadoreña.

Por eso, estamos a la vanguardia de las propuestas pacíficas y le hemos dicho al Gobierno: levanten el Estado de Sitio, den una amnistía amplia, conversen con nosotros y sencillamente estaremos dispuestos a suspender las acciones militares y legalizar la actividad del M-19.

Hemos lanzado una candidatura para las elecciones presidenciales como muestra de que sí tenemos la voluntad de legalizar la actividad del M-19. Estas propuestas las hacemos dentro de una coyuntura especial, en la que nos hallamos en franco ascenso político y hemos desmentido hasta la saciedad la propaganda de los militares Colombianos en el sentido de que la guerrilla había desaparecido del panorama político. Por el contrario, la reciente ofensiva político-militar de las organizaciones armadas, demostró que la guerrilla tiene ahora más fuerza que antes; tiene más posibilidades que antes y el pueblo simpatiza más con la guerrilla que antes. En estas condiciones, favorables para el movimiento guerrillero, es que planteamos, sin embargo, una solución pacífica a la crisis social.

Si la oligarquía se empeña en mantener su proyecto guerrillero y monopolizar el proceso electoral, se profundizará entonces la lucha armada y, para la coyuntura de marzo del año entrante, entraríamos a sabotear el proceso electoral.

Sin una participación amplia, el proceso electoral continuará siendo el argumento que esgrime la oligarquía para ocultar el carácter dictatorial del régimen Colombiano. Creemos que esa situación de dictadura real debe quedar al descubierto. ¿Que se complicaría entonces la situación? Creemos que más complicada no puede estar.

@PREGUNTA= Hay una aparente contradicción en el planteamiento de la participación en las próximas elecciones presidenciales. El M-19 surge precisamente como producto del fraude del 19 de abril de 1970. Las propuestas de ustedes cambiarían las condiciones con respecto a las elecciones pero, en definitiva, dejarían en el marco electoral el problema de la decisión del poder político. ¿Significa eso que el M-19 piensa que es factible que con una cobertura democrática mayor que la que existe hoy en Colombia, es posible acceder al poder?

Mira, nosotros desde que nacimos como organización en el año 74, planteamos que las condiciones de la lucha política en Colombia, impuestas por una oligarquía despótica, conducen al pueblo a optar por la vía armada, pero ello implica necesariamente la vía de la organización de las masas, la vía de la unidad de las organizaciones políticas y del pueblo. Eso lo venimos planteando desde que nacimos y por eso nos constituimos como una organización político-militar.

Nacimos como consecuencia de un fraude electoral, como tú dices, pero ésta fue una experiencia más en la serie de frustraciones que han condicionado históricamente al movimiento popular en Colombia. Sus líderes han muerto, han fracasado la mayoría de los movimientos políticos legales de masas y ello determinó el escepticismo y la marginación de importantes sectores. Estos factores nos enfrentan con la necesidad de desarrollar una gran actividad ideológica y organizativa tanto en el terreno político como en el militar, tendiente a elevar los niveles de conciencia y combatividad popular.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

El conflicto existente no se da, simplemente, entre el Gobierno y la guerrilla. Hay que ponerlo en un plano mucho más amplio, entre la oligarquía y el pueblo, entre la alternativa democrática que desea forjar el pueblo y la alternativa antidemocrática que impone con las bayonetas, la oligarquía. Esa es la disyuntiva real: la lucha no es sólo entre el M-19 y el Gobierno. Para nosotros es fundamental que en Colombia exista un movimiento político amplio, pero en las actuales condiciones no puede desarrollarse menos aún en un proceso electoral. Por ejemplo, el Partido Comunista tiene una existencia legal, tiene sus publicaciones y sus representantes en las corporaciones públicas, pero cuando lleva su actividad a la movilización de masas, encuentra toda suerte de trabas, enfrenta la represión y, en el momento actual, hasta la amenaza de ser ilegalizado. En Colombia no existe la democracia; no hay libertades políticas, no hay libertades sindicales, no hay libertades civiles. En Colombia lo que rige es un estatuto represivo y cualquier forma de oposición, aun la más legal es reprimida. No es casual que García Márquez, personalidad de prestigio internacional, o Feliza Bursztyn, una gran escultora, hayan tenido que abandonar el país por motivos políticos.

En esas condiciones no puede desarrollarse una oposición legal. Por tanto, nuestras propuestas apuntan hacia el establecimiento de garantías reales para la lucha política, que permitan el desarrollo de la alternativa popular sin que aquella implique el desangre de la nación. En tales condiciones, estamos convencidos de que si el M-19 legaliza su actividad, el M-19 se convertiría en una organización de masas. Los hechos lo están expresando. El Gobierno se niega a permitir nuestra legalización porque sabe que en las condiciones que exigimos, el M-19 se constituirá en una fuerza de oposición real, masiva. Por otra parte, no hay contradicción entre nuestros planteamientos de paz y nuestro accionar militar. Este último responde a la violencia oficial ejercida contra el pueblo. Está demostrado hasta la saciedad que en Colombia son las fuerzas reaccionarias y la oligarquía las que quieren la guerra y las que viven de la guerra. Está demostrado también que la guerrilla tiene grandes posibilidades de desarrollo. Que el ejército Colombiano no ha logrado aniquilar al movimiento guerrillero y aún más, que la guerrilla está en capacidad de convertirse de un movimiento campesino, rural, en un movimiento nacional urbano-rural con gran participación de las masas, orientado a derrumbar el Estado oligárquico. La última ofensiva demuestra nuevos criterios en el desarrollo del movimiento armado: la continuidad y organización del combate, la participación de las masas —la lucha armada está dejando de ser tan sólo expresión de vanguardias armadas—, y la ampliación de la lucha guerrillera en las ciudades. Con esta fuerza sustentamos nuestra propuesta de paz.

@PREGUNTA =Pasando a otro tema. El M-19 ha sido caracterizado de diversas maneras. La más común lo describe como una organización nacionalista, revolucionaria no integrada a ninguna de las grandes vertientes del movimiento popular mundial. Incluso se le ha señalado como más cercano a la socialdemocracia que al movimiento comunista, más cercano a un nacionalismo revolucionario que a lo que han sido algunos intentos de coordinación revolucionaria como la J.C.R. hace algún tiempo. ¿Cómo caracterizan ustedes, desde este punto de vista, M-19?

El M-19 es la confluencia de muchas tendencias políticas en Colombia. Tendencias que venían desde el populismo anapista hasta organizaciones de extrema izquierda. Además, en el M-19, confluye la frustración de toda una generación, ésa que cifró sus esperanzas políticas a comienzos de la década del sesenta en el Movimiento Revolucionario Liberal, MRL, en el Frente Unido de Camilo Torres y en el auge de la ANAPO con Rojas Pinilla. También integraron la organización, en sus comienzos, militantes de una izquierda que se agotaba en polémicas estériles en torno a determinadas corrientes políticas internacionales (pro-soviéticos y pro-chinos), gente hastiada de proyectos político-militares marcados por el ideologismo y el aislamiento de las masas. Esa gente encontró en el M-19 un nuevo planteamiento que respondía más a lo coyuntural que a lo estratégico.

Políticamente, el M-19 nació vinculado a un movimiento de masas, la Alianza Nacional Popular, ANAPO, que apoyó la campaña electoral de María Eugenia Rojas de Moreno en el año 74. Desde ese momento el M-19 ha recorrido un largo proceso en el cual se ha venido configurando una organización y un programa propios, que representan una tendencia nacionalista revolucionaria inserta lógicamente dentro del proceso latinoamericano.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

El nuestro es un programa orientado a establecer una democracia real, es decir un régimen político que exprese los intereses populares. Es cierto que en muchos puntos coincidimos con la socialdemocracia, pero esto no significa que estemos afiliados a esta corriente ni que el M-19 la represente en Colombia. Tú sabes que ahora la socialdemocracia es mucha gente y son muchas tendencias. Si caben comparaciones, podríamos decir que nos acercamos más al proyecto del FSLN en Nicaragua y del FDR en el Salvador.

En el campo internacional no nos vamos a inscribir en ninguna internacional mundial; concordamos y apoyamos todo movimiento que signifique independencia, liberación y lucha antiimperialista. En este sentido coincidimos con la política antiimperialista de algunos partidos de Gobierno, como el PRI en México y el PRD panameño y acogemos proyectos como el de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina, COPPPAL. Claro que por razones estatutarias, la COPPPAL no puede aceptar al M-19 mientras no tengamos representación parlamentaria pero consideramos que la COPPPAL tendría que crear instancias de participación para fuerzas políticas nacionales que concuerdan con sus objetivos, como es el caso del M-19.

En América Latina queda cada vez más claro el hecho de que las fuerzas democráticas tienen que unirse en la lucha contra el imperialismo norteamericano, independientemente de las vías que cada proceso nacional exija. La experiencia de Nicaragua y ahora de El Salvador lo demuestra. A nadie se le puede sacar de la unidad revolucionaria en estos momentos en que la política de Reagan busca consolidar el bastión imperialista en América Latina. Se necesita una respuesta muy amplia, muy profunda y de mucha seriedad, porque lo que está en juego es la historia de nuestro continente, la independencia de América Latina. Hemos madurado suficientemente para plantear la necesidad de enfrentar al imperialismo mucho más organizados, mucho más unidos. Revivir el espíritu de la Tricontinental, en estas nuevas condiciones históricas. Contamos ahora con las mejores posibilidades, porque el movimiento obrero y popular en América Latina resurge con nuevas perspectivas.

En esta situación hay ejemplos como el de Panamá. Tú puedes hablar con los panameños y los panameños no plantean la lucha armada para su propio país porque no hay esas condiciones, pero los panameños están en una posición de vanguardia en la lucha antiimperialista. Es lo que sucede con México, un país que juega un papel importante en América Latina en la lucha contra las dictaduras. La iniciativa de la COPPPAL es de México y yo creo que ésas son cosas que hay que valorar. La última visita de Fidel Castro demuestra que México está firme en su posición de defensa de la revolución cubana, en su defensa de Cuba como un país americano.

@PREGUNTA=Son evidentes los intentos del Gobierno de Reagan por amarrar aún más de lo que ha estado tradicionalmente amarrado el Gobierno Colombiano a la estrategia del imperialismo en nuestro continente. ¿Por qué este hecho en las actuales circunstancias?

En primer lugar, Colombia ha sido siempre una ficha clave para el imperialismo en términos de su ubicación estratégica, el desarrollo económico, el monto de las inversiones monopólicas y la absoluta incondicionalidad de la oligarquía Colombiana a los mandatos del Gobierno yanqui.

Esto último se ha manifestado en diversos momentos de nuestra historia pero con mayor claridad durante los Gobiernos del Frente Nacional —acordémonos de que Colombia fue uno de los promotores latinoamericanos de la Alianza para el Progreso— y, particularmente, con Turbay Ayala: el boicot a la elección de Cuba en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el rompimiento de relaciones con este país, precisamente cuando más convenía al Gobierno de Reagan; también el manejo político que le ha dado al conflicto territorial con Nicaragua, en el cual Colombia entra a instigar un conflicto con ese país que afectaría necesariamente el desarrollo de los acontecimientos en El Salvador. Fijate que, aunque también existe un diferendo territorial con Venezuela, el manejo político de esa situación es totalmente diferente que el dado al diferendo con Nicaragua.

Frente a la situación de Centroamérica, el Gobierno demócrata cristiano de Venezuela también aparece como un agente importante de los intereses norteamericanos. Pero nosotros consideramos que el Gobierno Colombiano les resulta más útil que el venezolano, en ese proyecto, al menos en el momento actual.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

El proyecto demócrata cristiano en Venezuela ha tenido reveses serios en el plano interno, entre otras cosas porque allí las fuerzas populares tienen más peso, más poder de decisión y hay sectores populares importantes vinculados a la socialdemocracia europea, cuyo proyecto para el área se contraponen a la política belicista de Reagan. Es probable entonces que los demócratacristianos no se sostengan en el poder por largo tiempo.

La oligarquía Colombiana, por su parte, no está inscrita en ninguna de las vertientes de la socialdemocracia europea o de la democracia cristiana, y tiene más opciones de permanecer en el poder, como lo indica la profundización del proyecto represivo y el fortalecimiento de la economía monopólica. Colombia no está todavía, y eso es importante, en la crisis en que puede estar Guatemala, por ejemplo, para no hablar de El Salvador. El país puede seguir mostrando una careta "democrática" que le sirve como base de legitimidad en ciertos foros internacionales.

Esto explica hechos recientes como el anuncio de exportar el modelo democrático. El Gobierno reunió a todos sus embajadores en Centroamérica y El Caribe para trazar una política respecto al área. La exportación de la democracia significa que Colombia empieza a montar todo un proyecto político-militar, porque por primera vez, el Gobierno Colombiano invierte millones de dólares para fortalecer la flota naval y el Ejército recibe aportes cada vez más grandes de los Estados Unidos: la ayuda militar que reciben ahora las Fuerzas Armadas Colombianas es de las más altas del Continente.

@PREGUNTA=Viendo la importancia estratégica de Colombia en los planes imperialistas y pensando en que un posible triunfo de las fuerzas populares en Colombia significaría un cambio en la correlación de fuerzas a nivel continental, ¿ustedes creen que el imperialismo estaría dispuesto a intervenir directamente, en el caso de que la actual crisis se profundizara?

Todos sabemos que en el actual estado de cosas el combate es difícil. Pero siempre pensamos que va a ser más difícil de lo que se ha proyectado. Colombia significaría un espacio geográfico muy complicado para una intervención imperialista. Si lo representa El Salvador —con 20.000 km²—, cómo no Colombia que tiene más de un millón de kilómetros cuadrados, cordilleras, selvas, 27 millones de habitantes... La situación es diferente a la de los países centroamericanos. De todas maneras, cualquier intervención militar, directa, masiva, de los Estados Unidos, involucra a toda América. Ahí se acabarían las fronteras y si el imperialismo se embarca en una aventura de ese tipo en Colombia, se iniciaría de Colombia para abajo todo un movimiento no sólo de expectativa sino de protesta... tendrán que pensarlo muy bien. Me parece que el imperialismo se inclina más en favor de que el Ejército Colombiano se transforme en un Ejército con una presencia más amplia —ya no un ejército contraguerrillero como es actualmente— sino un ejército capaz de asumir funciones gubernamentales. De hecho se están preparando para eso. Creo que ésta es la primera carta que utilizará el imperialismo, fortalecer al ejército Colombiano, incluso como ejército de invasión.

@PREGUNTA=El M-19 ha adquirido notoriedad a partir de acciones armadas espectaculares, como fue la captura de la espada de Simón Bolívar, el robo de un arsenal con más de 5.000 armas, luego lo de la Embajada de la República Dominicana y, recientemente, el bombardeo al Palacio de Gobierno. También ha recibido una buena cantidad de golpes y prácticamente la casi totalidad de la dirección, conocida al menos, está en prisión y algunos de ellos muertos.

Sin embargo, el M-19 sigue, se mantiene, lo que demuestra que tiene respaldo que lo hace reproducirse, pero no se ve cómo el M-19 se vincula con las masas, cómo establece su trabajo de masas; no se sabe de sindicatos, de organizaciones, de federaciones o de un movimiento sindical organizado que reconozca en el M-19 su vanguardia, su conducción...

Eso es cierto. Lo que se conoce del M-19 es lo espectacular porque hemos dado golpes certeros pero, además, porque es lo que interesa a los grandes medios de difusión. Muy pocos se preguntan sobre el trabajo gris, ese que realizan miles de personas al interior de las masas. Hay que tener en cuenta que el M-19 es una organización clandestina y siempre ha sido muy perseguida. A pesar de la notoriedad de nuestras acciones y de nuestras propuestas, sabemos que el Gobierno no va a aflojar en su intento de aniquilarnos y procura golpear cada vez más fuerte. La represión contra nuestro movimiento ha tenido cierta eficacia; sobre todo, después del operativo del Cantón Norte, el de la recuperación de las armas, cuando la mayoría de las estructuras del M-19 fueron destruidas. El 90% de los cuadros de dirección y cuadros intermedios fueron detenidos, o sea, parecía suficiente para declarar la muerte del M-19.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Sin embargo, fue en esa época cuando comprobamos que ya no éramos una guerrilla sino un movimiento político que subsistió y se reprodujo con más fuerza gracias a su inserción entre las masas. Por ello vemos la necesidad de consolidar ese proyecto político cuya acogida es innegable: que el pueblo sepa que el M-19 es una organización que representa sus intereses y que pueda tener acceso a ella. En este momento contamos con las estructuras del movimiento político y de una fuerza militar, separadas por funciones especializadas, pero integradas en un mismo proyecto. El movimiento político —aún no hablamos de partido— se desarrolla en el trabajo al interior de los sindicatos, en las zonas campesinas, en las asociaciones gremiales y en frentes propiamente políticos a través de comandos de base integrados por militantes del M-19. Los servicios de inteligencia del Estado están en constante búsqueda de esos vínculos: por eso han acusado a las principales direcciones sindicales de pertenecer al M-19. También, en muchas ocasiones, aunque no existan vínculos orgánicos, representantes populares se interesan y acogen nuestras propuestas políticas. En ese sentido, ha sido muy provechoso el trabajo realizado por nuestros compañeros en la cárcel. Podría decirse que la cárcel se ha transformado en el centro de dirección política legal del M-19.

En cuanto a la fuerza militar, sus estructuras son más amplias que las del movimiento político porque permiten una incorporación masiva de la población. De allí nuestra concepción de desarrollarla fundamentalmente en el campo donde las condiciones geográficas, políticas, sociales e históricas son más favorables para tal objetivo. Las últimas operaciones demuestran que sí es posible desarrollar un proyecto militar con las masas: que no sean éstas simples espectadores del combate político-militar.

En este terreno el trabajo de masas se da a dos niveles: el nivel de luchas reivindicativas, políticas y sociales, y el nivel del enfrentamiento militar. En el primero, se trata de impulsar instancias organizativas que aseguren el desarrollo económico, político y social de la población, que carece de los servicios básicos por el abandono estatal. En el segundo nivel se trabaja en la organización de la autodefensa, la resistencia y todo lo relacionado con la movilización de las masas. Las fuerzas militares, a nivel urbano, tienen una actividad más restringida y más compartimentada. Allí, la posibilidad de conformar grandes contingentes es muy limitada. Por ello, mantenemos la línea general de que en las ciudades se realicen acciones de hostigamiento, acciones de presencia político-militar, fundamentalmente de apoyo a las luchas concretas de las masas.

@PREGUNTA=Se afirma que el M-19 implementa una especie de política coyunturalista. ¿Significa esto que el M-19 prioriza la táctica sobre la estrategia? ¿Cómo ven ustedes el proceso global de acumulación de fuerzas para la destrucción del Estado y qué características tendría ese Estado que se plantean ustedes?

Creo que una preocupación fundamental nuestra ha sido la de responder en forma realista y efectiva a la coyuntura política nacional, abandonar los planteamientos estrategistas que se superponen a las necesidades inmediatas, reivindicativas y políticas de las masas, planteamientos que descuidan las pequeñas conquistas, esos avances que aseguran la acumulación de fuerzas para la destrucción del Estado oligárquico y la construcción de un Estado verdaderamente representativo de los intereses populares. Tal vez por ello algunos creen ver esa especie de política coyunturalista en nuestro accionar.

Si bien en lo estratégico contemplamos la constitución de un Estado democrático, popular y revolucionario, consideramos que, dada la actual correlación de fuerzas, el movimiento popular Colombiano requiere de un mayor desarrollo que garantice precisamente la consecución de ese objetivo. En este momento planteamos la necesidad fundamental de una apertura política, del control estatal a la acción de los monopolios, de medidas inmediatas tendientes a mejorar los gravísimos problemas de la inflación, la contención de salarios y la absoluta carencia de servicios públicos para las mayorías.

Históricamente se ha demostrado que la oligarquía Colombiana no hace ninguna concesión al movimiento popular, ni la más mínima, que no le sea arrancada por la fuerza. La respuesta represiva que ha dado el Gobierno de Turbay a estos tres años de demandas de garantías mínimas, de respeto a los derechos humanos, a nuestras reiteradas propuestas de paz, así lo demuestran. Eso está llevando al país a una gran crisis y a niveles de confrontación que implican un elevado costo social. De allí la importancia estratégica de agotar las posibilidades de solución pacífica a esta crisis o al menos demostrar que es la oligarquía la que impulsa la guerra, al mismo tiempo que nos preparamos para profundizar la lucha en el terreno militar.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Aquí vale retomar uno de los puntos iniciales de esta conversación: la necesidad de obtener garantías mínimas para la consolidación del movimiento político popular. Este movimiento va a tomar forma en Colombia no sólo por la acción del M-19 sino por la de todas las fuerzas políticas interesadas en un proyecto democrático. Por esto nuestro interés, nuestra convocatoria, a que se expresen todas esas fuerzas a través de un gran diálogo nacional por la paz.

@PREGUNTA=Pasando a una cosa particular que está un poco considerada ya en estas preguntas pero para precisarla: en Colombia sin duda hay una situación de seria crisis política, incluso se ha rumorado la posibilidad de un golpe de Estado. En general, la población Colombiana participa poco en las elecciones; su participación, debe ser una de las más bajas en el mundo de las democracias burguesas, como que llega a un 30%. Por otra parte, la situación económica es bastante crítica, existe una economía secundaria del narcotráfico, las esmeraldas, etc. Aparentemente, sería factible provocar una crisis global del sistema. Por otro lado, en el campo popular existen largas luchas y organizaciones armadas desde la década del 40. ¿Cuál es el elemento que ha faltado, desde el punto de vista del movimiento popular, si existe este conjunto de condiciones, para no haber logrado generar una crisis que rompiera con este Estado oligárquico y represivo Colombiano?

Fundamentalmente se debe a la ausencia de una vanguardia popular con propuestas tácticas viables que favorezcan el desarrollo de un programa revolucionario. Ese hecho caracterizó a las organizaciones democráticas y revolucionarias durante 20 años pero consideramos que éstas han logrado un grado de madurez que está alterando el panorama político. Tal ausencia ha sido el producto de diversos factores, entre los que podría señalar, en primer lugar, la habilidad de la oligarquía para poner la mira donde tiene que golpear, con lo que logró frustrar el desarrollo de alternativas históricamente factibles, como el Gaitanismo, el Frente Unido, la ANAPO. Golpea a través de una violencia institucionalizada que cierra los espacios legales para la lucha popular.

En segundo lugar, fuera del Partido Comunista, las otras organizaciones de izquierda se desarrollan a partir de los años 60 lo cual incide en la falta de madurez del movimiento revolucionario en su conjunto. Ello se expresa en el sectarismo y la profunda división que caracterizaron durante casi 20 años a esas fuerzas progresistas, situación que aún influye, aunque en menor grado, en el desarrollo del movimiento popular.

En el momento actual, la asimilación de experiencias pasadas y las condiciones objetivas obligan a una mayor receptividad y, entre algunos sectores se está produciendo cierta confluencia que brinda mejores perspectivas a la unidad revolucionaria en Colombia.

@PREGUNTA=Si ustedes están conscientes de esos elementos, ¿cómo los enfrentan? Entendemos que el M-19 en lo referente a la vanguardia está trabajando. Pero en cuanto a la unidad ¿cómo la plantean? Se está hablando de conversaciones, ¿cómo ven su desarrollo y qué esfuerzo real hacen para que eso avance?

Te decía al principio, el M-19 por ser una organización donde confluyeron tantas tendencias, desde sus inicios levantó como una de sus banderas fundamentales, la unidad revolucionaria. No sólo agitábamos la unidad revolucionaria, sino en la medida en que el M-19 se fue fortaleciendo económica y militarmente, ayudó a los compañeros de otras organizaciones revolucionarias independientemente de su programa u objetivos.

Posteriormente, fuimos madurando esta actitud hasta hacer una propuesta concreta de coordinación revolucionaria, principalmente con las organizaciones armadas.

A nivel legal, hemos sido los portadores de una propuesta de unidad que englobe a todas las fuerzas democráticas, no sólo a los movimientos revolucionarios. Ello creó problemas hace un año. Hoy muy pocos discuten eso. Ahora todo el mundo está de acuerdo con que la unidad democrática en el país no pasa sólo por los movimientos revolucionarios sino también por los sectores reformistas de la burguesía.

Con respecto a las organizaciones armadas siempre hemos tenido y seguiremos teniendo la misma línea. Eso es vital para el movimiento revolucionario y es factible porque coincidimos en los planteamientos generales relacionados con la lucha contra el imperialismo y contra la oligarquía. Las últimas acciones que se realizaron han demostrado la eficacia de las acciones conjuntas. Pero lo que pasó en Caquetá hace poco no fue producto de un compromiso político sino de una coincidencia territorial: guerrillas que se encuentran en una misma zona y enfrentan conjuntamente una contraofensiva gubernamental. Acuerdos políticos no existen todavía. Pero la gente recibió con mucha alegría que el M-19 y las FARC estuvieran coordinando tareas militares.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Todavía no se produce la unidad armada, hay que decir la verdad, pero me parece que nos vamos acercando a un compromiso con las FARC y tal vez con el ELN.

@PREGUNTA=Tú hablas acerca de la posibilidad de establecer alianzas con un sector de la burguesía que no está vinculado con esta oligarquía que tiene el control del Estado. ¿Cómo ven esta integración, bajo qué condiciones y con qué perspectivas?

Esta posibilidad surge de la realidad misma. Hay sectores de pequeños y medianos industriales que están siendo liquidados económicamente porque el monopolio empieza a tragarse a todo el mundo. Igualmente en el campo, cientos de miles de campesinos van hacia la ruina porque el agro colombiano se ha industrializado a pasos agigantados y existe una alta concentración de la propiedad. Los pulpos financieros absorben el 75% del préstamo bancario lo cual es otro factor que perjudica la existencia de la pequeña y mediana empresa. El M-19 ubica a estos sectores como una fuerza potencial capaz de sumarse a un proyecto democrático. Por eso consideramos necesario que nuestro programa político integre sus intereses. Esto se logra en la medida en que proponemos el control de los monopolios industriales y financieros, la racionalización del crédito y otras medidas de apoyo a la pequeña y mediana empresa.

Actualmente trabajamos al interior de estos sectores y sabemos que si bien nuestras propuestas son acogidas, no se entiende nuestra labor militar. Creemos que es una cuestión de tiempo: su actitud cambiará en la medida en que, en el enfrentamiento con el Estado, se den cuenta de la realidad: que aquél es incondicional de la política de concentración monopólica la cual terminará por asfixiarlos.

@PREGUNTA=El M-19 ha logrado desarrollar un fuerte contingente guerrillero en las zonas rurales. Al mismo tiempo, la caída de un grupo de compañeros cuando venían ingresando a ellas —según informaciones divulgadas internacionalmente— estaría expresando por una parte que es gente que viene de afuera a instalarse en una zona determinada, donde no existe previamente un trabajo de masas. De allí podría desprenderse que el M-19 está revitalizando la vieja teoría del foco. ¿Cuál es la vinculación de la guerrilla rural con los campesinos, con el movimiento popular ya existente, y cuál es la relación desde el punto de vista del abastecimiento, de la logística y del costo que eso significa?

Respecto a la primera parte de la pregunta, nosotros no pensábamos establecer una zona de operaciones militares en Nariño, que es la que mencionas. Utilizamos esa región como ruta de entrada de armamento y personal entrenado. Pretendíamos fortalecer al movimiento político rural, a la base campesina de nuestras fuerzas militares en el Caquetá, región ubicada al oriente de Nariño.

No tenemos problemas de abastecimiento y creo que la guerrilla Colombiana, en general, no lo tiene por las condiciones concretas en que se mueve, es decir, en zonas campesinas pobres, con gran tradición de lucha.

Sin embargo, por la militarización de las zonas, hay problemas para entrar el armamento, para mantener un cúmulo grande de municiones, para el entrenamiento militar de masas. Por eso estamos armando a los campesinos; no tenemos la concepción de trasladar guerrilleros urbanos al campo.

La necesidad de lucha se genera a partir de las mismas condiciones sociales existentes en la zona. Si necesitamos especialistas militares, los comisionamos a realizar esas tareas, sin que esto sea nuestra política general pues creemos que las bases guerrilleras rurales deben ser integradas por la población que conoce el medio, que vive del medio. A un grupo urbano te lo sacan del monte con facilidad; te lo puede destruir el monte, no el Ejército.

@PREGUNTA=Siguiendo con el problema de los golpes recibidos por el M-19, a menudo se lo ha dado por desaparecido, agónico. ¿Cuál es el peso real que tiene hoy el M-19 tanto desde el punto de vista político como militar?
Te voy a dar tres versiones bastante difundidas. El Presidente de la República decía hace poco —en una declaración solemnisima anunciando que estábamos muertos todos— que por primera vez en 150 años el país se había visto en un peligro real de rompimiento de las estructuras tradicionales. Otra versión es la del ex presidente López Michelsen quien afirma que nosotros somos la conciencia social del país, que el M-19 está ahí diciéndole al país, permanentemente, más de tres verdades.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Y la versión del pueblo que se manifiesta en la solidaridad y simpatía con nuestro movimiento. En cada acción, por pequeña que sea, nos encontramos con el beneplácito del pueblo.

La solidaridad popular se observa hasta en las derrotas: en Nariño perdimos una batalla pero los Consejos de Guerra contra nuestros compañeros se convirtieron en actos de masas y ellos recibían ayuda de gente que no los conocía. Hay acciones armadas en las cuales no hemos tenido nada que ver nosotros como estructura orgánica pero que las masas las ejecutan a nombre del M-19. En las universidades donde no teníamos influencia, este año hemos iniciado el desarrollo de un frente estudiantil con perspectivas.

Es difícil darle cohesión orgánica a toda esta simpatía que se expresa en acciones concretas de solidaridad y de colaboración porque la represión es muy fuerte. Un punto central de nuestra actividad ha sido ir engranando toda esta actitud política hacia el M-19 en un movimiento de masas. Pensamos que lo vamos a lograr a través de la lucha armada que lo hace todavía más difícil pero no vemos otra salida ante la negativa gubernamental de aceptar nuestras propuestas de paz.

@PREGUNTA=Tradicionalmente se habla del crecimiento molecular de los partidos, la captación, la organización, la formación de bases, los comités regionales, a través de los cuales los partidos comienzan a crecer y desarrollarse. En el M-19 parece no existir esa concepción sino más bien una concepción de grandes masas movilizadas tras un gran movimiento. Pero ¿qué posibilidad les da eso de golpear donde quieren y cuando quieren como vanguardia?

Todavía no somos partido ni vanguardia. Pero sí tenemos una estructura organizativa, con regionales, con direcciones intermedias, comandos de base y grupos de apoyo insertos en las masas, que se reproducen rápidamente. Esta estructura no cubre todo el territorio nacional. Por eso hemos tenido que escoger regiones claves en donde las condiciones son más favorables para nuestro desarrollo. Hoy por hoy el M-19 es más fuerte como corriente de opinión que como estructura orgánica. Y aunque las estructuras son tan necesarias como el movimiento político, lo fundamental en esta etapa es el movimiento político, el cual tiene que estar apoyado por una fuerza militar. Esta última es donde más hemos avanzado porque ahí sí tenemos un control absoluto de la organización y es de masas.

@PREGUNTA= ¿Cómo se expresa, específicamente, en ese campo la experiencia?

Tenemos un Estado Mayor Nacional de la Fuerza Militar con sus comandantes de región. Cada región comprende dos o tres departamentos. No tenemos más que tres regiones, dos rurales y una urbana, porque estamos en un proceso de cualificación de cuadros militares. Entonces creemos que hay que concentrar la capacidad de dirección así como nuestros esfuerzos político-militares y económicos. Cada comandante de región tiene dos o tres columnas. Hay una, la más grande, la del Caquetá, que tiene cuatro columnas guerrilleras, con sus subcomandantes de columna. Cada subcomandante tiene varios mayores. Cada mayor varios capitanes. La unidad básica de la Fuerza Militar es el teniente quien debe ser un dirigente de masas, no sólo un cuadro militar.

El teniente tiene mando sobre dos tipos de fuerzas militares: una regular, la de la guerrilla clásica, profesional, dedicada a actividades militares y lo que llamamos comandos de lucha local conformados por el pueblo que trabaja, estudia, etc., pero no es profesional. Lógicamente, estos comandos constituyen la fuerza militar más grande apoyada por los organismos regulares de la guerrilla, en sus diferentes actividades.

@PREGUNTA=En las ciudades, ¿mantienen la misma estructura de las Fuerzas Militares?

La misma estructura, aunque lógicamente su número es menor y es más compartimentada. Aquí, en el campo, se pueden reunir 400 personas, en la ciudad no puedes hacerlo. Pero los criterios son los mismos.

@PREGUNTA= ¿Cuáles son sus perspectivas políticas inmediatas?

Como ya decía, es tarea fundamental del momento transformar en organización político-militar toda la simpatía existente por nuestro proyecto. En esto juega un papel importante la preparación del Segundo Paro Cívico Nacional donde va a confluír la protesta de distintos sectores sociales, especialmente del sector obrero, que es el más interesado en la realización de este paro.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Creemos que no se puede determinar una fecha muy próxima para la realización del paro en este momento, porque no hay condiciones militares que aseguren resultados favorables para las fuerzas populares y a nivel político. Existe por parte de diversos sectores gran indecisión debido a la magnitud de las repercusiones que tendría un acto de esa naturaleza en la situación crítica que vive el país. El enemigo va a movilizar todas sus fuerzas contra el paro y hay quienes afirman que podría ser el pretexto para que los militares asuman abiertamente el poder.

Nosotros consideramos que éste no es el problema que debe definir si hay paro o no, porque en éstas nos tienen hace años: te encuentras con la realidad de que tu actividad, desde el paro cívico hasta cualquier huelga o acción militar conduce al golpe militar. No: lo que hay que asegurar es una organización adecuada de las masas, la posibilidad de recoger en su beneficio los frutos de esa gigantesca movilización y que esta experiencia abra nuevas perspectivas al movimiento popular.

@PREGUNTA= ¿Habría posibilidades de que ustedes sobrevivieran a un golpe militar?

Lo que se está haciendo hoy en el Caquetá es una guerra con helicópteros artillados, operaciones militares masivas, tácticas de aniquilamiento... todo lo que se hace en El Salvador, con la diferencia de que las Fuerzas Armadas nuestras todavía no tienen ni la capacidad ni la profundidad política que tienen las salvadoreñas. La represión que se ha hecho aquí no es un juego, es para matarnos a todos, incluida la población civil. Y pasamos la prueba.

El movimiento popular en las ciudades lógicamente sufriría un golpe grande pero en Colombia el movimiento popular tiene una reserva estratégica, que es el movimiento armado, el cual, en esas condiciones proporcionaría la posibilidad fundamental de enfrentar la dictadura agrupando en torno suyo a todas las fuerzas patrióticas. Se levantaría un monstruo porque ya nadie dudaría de que las condiciones políticas no dejarán otra alternativa.

7. ENTREVISTA PARA LA TELEVISIÓN MEXICANA

Diciembre de 1982

RITA GANEN

En su estadía en el exterior Jaime Bateman difundió ampliamente su pensamiento entre dirigentes políticos y medios de comunicación. Para la Televisión Mexicana concedió una amplia entrevista con la periodista Rita Ganen.

(Nota del Compilador)

Nosotros tenemos un problema concreto con los Estados Unidos de Norteamérica, un problema de economía, un problema de política, y ese problema de economía y ese problema de política coinciden con otras situaciones en otras áreas, no sólo en Centroamérica, en Suramérica y en el mundo...

Nosotros creemos que hay que armarle un frente común al imperialismo norteamericano para resolver los problemas concretos de América Latina. Si el señor Reagan quiere resolver los problemas de América Latina, que comience por crear las condiciones para que nuestros pueblos puedan exportar sus productos, encuentren mercados, se resuelva el problema de los 300 mil millones de dólares que América Latina le debe a los Estados Unidos. ¿Quién va a pagar? Esa deuda no la va a pagar nunca nadie. Entonces vamos a vivir toda la vida prestando y pagando, prestando y pagando, pero siempre a un precio mayor; casi la tercera parte del presupuesto Colombiano se destina a pagar su deuda externa. Eso se llama desangre de un pueblo... La historia de la amnistía surge de la toma de la Embajada de la República Dominicana, donde nosotros le hicimos una propuesta al Gobierno del señor Turbay Ayala, en ese momento, para que dialogáramos y resolviéramos pacíficamente el problema de la Embajada. Allí fue cuando el M-19 planteó por primera vez la necesidad, la posibilidad de que los colombianos resolvieran sus problemas de una forma civilizada. Citamos a una reunión en un país vecino, en Panamá, reunión que desgraciadamente no se pudo hacer porque los políticos Colombianos no estuvieron de acuerdo con esa cita. La consideraron absurda, la consideraron imposible de realizar. Sin embargo nosotros en ese proceso fuimos haciendo propuestas concretas. Una de esas propuestas la concretamos en lo que nosotros llamábamos La Propuesta de Paz, que hicimos el 20 de julio del año pasado. Le dijimos al señor Turbay Ayala: "Mire, todavía es tiempo de evitar que Colombia se convierta en un Salvador".



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Nosotros queremos evitar eso. Y proponíamos tres puntos fundamentales para que la paz fuera un camino real para Colombia. Esos puntos se reducían al levantamiento del Estado de Sitio, que imperó en Colombia durante treinta años, acompañado de un Estatuto de Seguridad, una medida represiva inventada en el Cono Sur. Planteamos una amnistía general e incondicional para los miles de detenidos políticos que hay en Colombia. Y por último, planteábamos el diálogo entre los colombianos. Porque ése es un punto fundamental. Si usted revisa la prensa se dará cuenta que no es nuevo el planteamiento nuestro de diálogo nacional, es un planteamiento muy viejo. Nosotros creemos que el problema en Colombia no se resuelve, y eso lo hemos dicho en todos los idiomas, no se resuelve arreglando el problema de unos detenidos políticos o a unos perseguidos políticos. El problema es más profundo, el problema está ubicado en las desigualdades grandísimas que existen en Colombia, en la miseria, en la falta de educación, en la falta de salud, en el 70% de la gente desnutrida de nuestro pueblo, en los siete millones de analfabetos que tenemos en estos momentos

@PREGUNTA=Pero por ejemplo, el estatuto de Estado de Sitio se levantó ya, también se derogó el Estatuto de Seguridad...

No se trata de desviar la atención de la opinión pública en cosas que son nimias ¿cierto?, son muy pequeñas, el problema de la guerrilla. No, ése no es el problema central. Resolvamos el problema del país. Por eso nosotros le decimos al señor Belisario Betancur, le decimos, "señor Belisario Betancur dialoguemos, hablemos. Los problemas de Colombia no se van a resolver con la Amnistía". ¡Nosotros somos los impulsores de la Amnistía! ¡Nosotros no podemos estar en contra de una medida que nosotros impulsamos! Nosotros aceptamos la Amnistía! Lo que pasa, y usted conoce muy bien los medios de opinión en Colombia, es que se ha creado dentro de la opinión el criterio de que la Amnistía era la paz ¿Cierto? Y en eso estamos absolutamente en desacuerdo con Belisario Betancur, con el doctor Belisario Betancur, la Amnistía no es la paz, la Amnistía es la primera puerta, es el primer escalón hacia la paz.

@PREGUNTA=Al hacer su última propuesta al presidente Betancur, al Gobierno, ustedes han dicho que él debe aceptar públicamente ese diálogo nacional. Esto se ha considerado en ciertos niveles del Gobierno como algo demasiado exagerado, que ustedes intentan convertirse en un superpoder, es decir casi casi a un nivel de vicepresidencia de la República; y que eso llevaría también al Presidente quizás a un terreno subalterno o de la humillación si él públicamente dice "bueno señores, sí, vengan, yo acepto lo que están proponiendo".

Yo pienso que es todo lo contrario. Yo creo que lo que dignifica a un Presidente es su voluntad a hablar con el enemigo, si acaso se nos considera un enemigo. Yo no creo que nadie se humille porque se dialogue ¿cierto? Ya hemos visto, y usted es testigo, en Centroamérica todas estas actitudes de arrogancia, de no conversar, de no dialogar a lo que llevan. No, nosotros lo que estamos haciendo es una propuesta que, pensamos honestamente, refleja la realidad del país. Mire, la Amnistía así como está no va a dar ningún resultado, ¿cierto? A la Amnistía hay que darle nuevas argumentaciones, nuevas propuestas, hay que avanzar. Porque en Colombia hay muchos guerrilleros, en Colombia hay muchas organizaciones guerrilleras y todo el mundo quiere conversar, todo el mundo quiere protestar, quiere decir cosas. Porque en este país no es posible decir muchas cosas. Entonces hay que cambiar el sistema político Colombiano, hay que cambiar la estructura de algunas cosas, hay que darle libertad para que la gente opine y nosotros tenemos el derecho de opinar.

Pero fíjese, el señor Marulanda, el compañero Manuel Marulanda, comandante de las FARC, aparece en televisión y EL TIEMPO arma un escándalo porque se deja que un campesino que lleva 30 años luchando, aparezca en televisión. ¡Oiga! ¿Cuál es la democracia que queremos?, si éste es un hombre que tiene todo el derecho de opinar en este país.

@PREGUNTA=Ahora. Si el Presidente aceptara ese espacio, ese cese del fuego, para no hablar de tregua como usted dice, ¿hasta qué punto no se enfrentaría quizás a algunos sectores de los que ustedes hablan? ¿Qué peligro real hay en Colombia de un golpe militar?

Bueno, mire. Primero, lo de la tregua. Nosotros proponemos una tregua. A nosotros nos gusta hablar de la tregua, lo que no nos gusta es que nos propongan treguas unilaterales. Eso sí no nos gusta. Porque eso no está bien. Las treguas tienen que ser entre dos personas, entre dos fuerzas, si no hay tregua.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

En segundo lugar yo pienso que el señor Presidente de la República tiene en sus manos el poder político y tiene el prestigio. Es muy importante. Ayer yo me leí con mucho detenimiento la intervención del Presidente de la República y me asalta la duda, me preocupa que el Presidente entre en el plano de las posiciones radicales, ¿cierto? Yo creo que si no hay negociación con la guerrilla no habrá paz en Colombia.

@PREGUNTA=En el momento en que usted recibiera una invitación del Presidente para ir al Palacio de Nariño aunque no fuese pública, si recibe la invitación por conducto de la Iglesia, o de algún delegado especial ¿usted acudiría entonces para empezar este diálogo?

Correctamente. Sí, estoy dispuesto. A lo que no estoy dispuesto es que la negociación sea conmigo. La negociación hay que hacerla con el país, no conmigo. Yo no soy el problema del país. Están los sindicatos, están las cuatro centrales obreras del país, están en un conflicto con el Gobierno y muy serio, que es el problema del salario. ¡Ahí está la paz! ¡la paz comienza por el salario!

@PREGUNTA=Claro, pero el Presidente y el Gobierno ya han hablado de reestructurar el país en una serie de medidas que tienden precisamente a mejorar el nivel de vida de la gente. Pero también, si se continúan, por otro lado, las hostilidades y guerrilla contra el Ejército...

Perdón, perdón pero esas medidas no se conocen. Perdóneme pero no se conocen las medidas que vayan a cambiar al Estado Colombiano, nosotros no queremos un Estado socialista, nosotros queremos un Estado que sirva al pueblo, ¿cierto? Un Estado que resuelva los problemas inmediatos del pueblo.

Entonces yo le pregunto, ¿por qué Colombia está comprando cohetes a los países capitalistas? ¿Por qué Colombia va a invertir dos mil millones de dólares, que es lo que vale el plan de vivienda popular, en armamento? Son las preguntas que nosotros nos hacemos. Si queremos resolver los problemas del país, los inmediatos. No todos los problemas, los inmediatos: la gente que se está muriendo de hambre. Si se quiere resolver esos problemas, hay los recursos para resolver esos problemas. Pero alguien tiene que pagar esta crisis, esta es una crisis real.

@PREGUNTA=¿Y quién la tiene que pagar?

Yo creo que la tienen que pagar los ricos, definitivamente. Porque nosotros queremos resolver el problema a fondo del país. Nosotros no queremos hacer una paz artificial para que dentro de tres meses nos estemos dando bala otra vez. Bien, nosotros queremos que se dialogue y que se haga un trato, nosotros pensamos que eso no humilla absolutamente a nadie. Hagamos un trato con el país, mejor dicho no hagamos el trato con la guerrilla, incluso, el trato no es con la guerrilla es con el pueblo, con las clases obreras, con los campesinos, con los intelectuales, con los artistas, con ustedes los periodistas, con todo el mundo. A ver cómo resolvemos los problemas del país. El Presidente del país ¿qué es lo que necesita? un apoyo político para que esas reformas necesarias sean profundas si se está actuando honestamente. A nosotros a veces nos asalta la duda de que todo este show, estas fiestas y todas estas cosas no ayudan al proceso de la paz. Porque se está humillando a la guerrilla, o se pretende humillar a la guerrilla y eso no está bien. Hagamos la fiesta de todo el pueblo, pero de los necesitados, los que se están muriendo en los hospitales de Colombia, la gente que necesita educación, la gente que necesita salud, la gente que necesita salir.

@PREGUNTA=Pero ése sería un proceso muy largo. ¿Dónde expresamente, realmente, dejarían de ejecutar algún tipo de acciones de tipo subversivo o quizás algún secuestro o algún otro tipo de acción?

Es donde nosotros queremos discutir. Discutamos todas esas medidas. Nosotros no estamos exigiendo que ya se haga una revolución porque entendemos que una revolución no se hace en dos o en cuatro, en diez o en veinte años, cierto. Pero sentémonos y acordemos, acordemos un programa conjuntamente el pueblo y el Gobierno. Y si el Gobierno no cumple pues habrá que tumbar al Gobierno. Pero hagamos ese trato público.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

8. JURO TRABAJAR POR LA PAZ": BATEMAN

Encuentro histórico
Por ORLANDO GAMBOA
PERIÓDICO EL PUEBLO (CALI)

El dirigente guerrillero Jaime Bateman Cayón juró trabajar por la paz, la democracia y el cambio social en Colombia, a cambio de una amnistía general e incondicional para todos los guerrilleros del nacionalista y semiclandestino Movimiento 19 de Abril (M-19) que fundó hace más de 10 años y orienta desde entonces. Bateman Cayón y el Senador Germán Bula Hoyos a nombre del Congreso, llegaron a un acuerdo en tal sentido durante una prolongada y difícil serie de reuniones secretas cumplidas en algún sector de Cali, al término de las cuales redactaron y firmaron un breve manifiesto que entregaron a este periodista testigo de excepción de las conversaciones. Basados en textos jurídicos de los tiempos de Luís XIV y del Conde de Peyronet guerrillero y congresista dialogaron hasta ponerse de acuerdo, sobre los alcances y significados de la amnistía que el M-19 espera y que el gobierno del Presidente Belisario Betancur debe concretar, "como puerta que permitirá el acceso a la apertura democrática que necesita el país para alcanzar la paz".

El movimiento guerrillero planteó que la amnistía que espera debe ser general e incondicional, y ceñida a la interpretación y significados etimológicos y jurídicos que ha tenido (olvido total por parte del Estado de los hechos realizados por el M-19) y señaló que cuando el gobierno lo decida, "regresaremos a las ciudades y organizaremos un partido político dentro de la legalidad, pero jamás entregaremos las armas, simplemente las depondremos". El Senador Bula Hoyos, después de pedir claridad en torno de las aspiraciones guerrilleras, afirmó que está plenamente de acuerdo con las peticiones y dijo que así lo planteará ante el Congreso a partir del lunes. Bateman ofreció al Senador todo el respaldo de su organización político, militar, y prometió ir hasta el Congreso "para hablarle al país sobre nuestras pretensiones para la paz, hecho para el cual estamos preparados, a condición de que el gobierno garantice que me sacará de allí; de la llegada me encargo yo".

Los diálogos de Bateman y Bula Hoyos, considerados por ambos como trascendentales, fueron los primeros, y tal vez los únicos, entre el grupo armado y el Congreso en forma oficial. "Por primera vez hay alguien importante que a nombre del Congreso y del pueblo Colombiano viene a hablar oficialmente sobre la necesaria paz", dijo Bateman al saludar y conocer personalmente al Senador. Las conversaciones estuvieron enmarcadas por excepcional cordialidad y durante su desarrollo los conceptos de paz, democracia, cambio social, amnistía, delito político y otros, fueron analizados a donde y desde diferentes ángulos.

Al final hubo un acuerdo sobre los planteamientos de Bula Hoyos ante el Congreso y los términos en los que el Movimiento clandestino considera que deben incluirse en la norma jurídica que deberá producir el gobierno. Uno de los puntos sobre los que Bateman insistió con marcada vehemencia, es el relacionado con la entrega de las armas que tiene su organización. "Jamás las entregaremos, porque eso sería como rendirnos y nosotros no estamos vencidos; jamás lo estaremos" dijo, y afirmó que "los fusiles permanecerán en nuestro poder, por si de pronto las mismas personas y los mismos sectores reaccionarios que más nos han combatido, no se atienen a lo pactado respecto de la paz y la democracia". En un breve receso dijo a EL PUEBLO que "ya estamos de acuerdo con el Senador Bula Hoyos en que la Paz es necesaria y hay que lograrla a costa de muchos sacrificios; ambos estamos de acuerdo, y con él el congreso, en la imperiosa necesidad de una apertura democrática, cuyo primer paso se dará con la amnistía".

Los negociadores estuvieron de acuerdo en puntos básicos, de los cuales destacaron: La amnistía en ningún momento significa la paz; es solo un primer paso hacia la apertura democrática que necesita el país, como vía única hacia la tranquilidad del paz; No puede haber paz mientras subsistan circunstancias objetivas que llevan al descontento y a las expresiones de protesta mediante diferentes formas.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Solo mediante la amnistía incondicional, el M-19, y posiblemente otras organizaciones guerrilleras Colombianas depongan las armas y su miembros se reintegren a la legalidad; Los partidos políticos tradicionales no han sabido dar respuesta a las necesidades de la población, de la manera adecuada y necesaria; El gobierno especialmente el Presidente Belisario Betancur tienen, en estos momentos, gran simpatía dentro de los Colombianos y ofrecen muchas posibilidades de concretar la paz; El hecho de que todos los candidatos presidenciales hubieran tratado el tema de la paz como el principal, significa que el sentimiento del país es unánime; El gobierno debe cumplir todas sus promesas, sin excepción, para que el camino hacia la paz sea más fácil. Si incumple la paz quedará simplemente como la aspiración histórica que ambicionó alguna vez el pueblo Colombiano; El ejército debe dedicar todos sus recursos hacia la defensa de la soberanía nacional; Esta es la última oportunidad para lograr encauzar todos los esfuerzos hacia la paz; perderla sería lamentable para todos, la violencia y la guerra (en términos del M-19) renacería con mayor fuerza, pues serían mucho más los sectores de la población dispuestos a luchar para asegurarse la solución de todos sus problemas. Por separado, los negociadores expresaron sus puntos de vista en torno de lo que se deberá hacer una vez se concrete la amnistía.

Bateman Cayón Deberá darse solución definitiva a graves problemas sociales sobre los cuales hemos hecho claridad en repetidas oportunidades. Entre estas podemos enumerar rápidamente: Educación gratuita para todos los Colombianos. No pretendemos que se de Universidad a todo el mundo. No somos pendejos ni estúpidos para pensar que con los actuales recursos del país se logre este objetivo. Pero si que se cumplan los principios de la ONU sobre el mínimo de la educación primaria; Queremos salud para toda la gente, que todo el mundo pueda contar con la posibilidad de atención médica y asistencial; Buscamos que la gente no se muera de hambre en las calles; Que el nivel de desnutrición baje del 70 siquiera al 30 por ciento, por ahora, y que el nivel de vida del Colombiano y su promedio sean equivalentes a los de otros países. Ya los antioqueños, por ejemplo, no duran 80 años como antes.

Y en eso tiene que ver la dificultad que se tiene para conseguir los frijoles y la comida; No hemos hecho ni pretendemos formular peticiones absurdas; conocemos la realidad del país y sus posibilidades y todos nuestros planteamientos están de acuerdo con aquella y estas; Que el campesino pueda trabajar y producir bajo esquemas estatales de organización, con créditos verdaderamente democráticos y en mejores circunstancias; Que existan oportunidades para que todo el mundo actúe políticamente como desee; Que haya control para los grupos financieros, a fin de que no jueguen irresponsablemente con el ahorro de los Colombianos, logrado en base a demasiados sacrificios.; En cierto sentido nosotros buscamos que se haga en Colombia la revolución burguesa, que no se ha hecho nunca, pues la de Francia en 1789 nos pasó sin tocarnos ni marcharnos.

De la revolución proletaria nos ocuparemos después cuando las condiciones lo permitan; Nos preocupan las libertades, que son reformas burguesas, la justicia social, la democracia burguesa; Pretendemos que se haga la reforma agraria eficaz que siempre ha necesitado; Creemos que Belisario Betancur ha creado un clima propicio para buscar soluciones claves, y si todo resulta cierto, estamos dispuestos a apoyarlos hasta el final.

Queremos que se entienda la situación nuestra y que se acaben los prejuicios, las malas interpretaciones y las malas informaciones sobre lo que es el M-19; No queremos que el país se vea abocado a nuevas situaciones de violencia. Nuestros fusiles y morteros están silenciados, para no presionar a nadie, y menos al Congreso que verdaderamente está interesado en buscar la salida democrática; Queremos que cesen los asesinatos de nuestros militantes; En fin, buscamos que se solucione la mayor cantidad de problemas del país, no los del M-19 porque no los tenemos. Y si los tuviéramos los resolveríamos nosotros; Queremos que el pueblo pueda expresarse libremente, que pueda opinar, que el que quiera le miente la madre al Presidente; Abogamos porque los niños nos se mueran enfermos y desnutridos.

Bula Hoyos ¿Como no estar de acuerdo, como liberal, con alguien que busca educación para todo el pueblo Colombiano, que pide salud para todos, que plantea la necesidad de que haya un estatuto político que permita a todos los partidos tener iguales oportunidades de respaldar u oponerse a un gobierno?



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Jaime Bateman El problema de los presos políticos de todos no solo del M-19, es un aspecto que, en mi concepto, ni siquiera debe tratarse en las discusiones en busca de la ley algunas personas ya están saliendo de las cárceles... ¿Entonces para qué hablar sobre algo que es tan obvio? No veo ningún obstáculo en tal sentido, y así lo expresaré ante el Congreso; La amnistía no es la paz, pero con ella se puede llegar a remover las causas que originan la insurgencia y la rebelión, a través de la democracia; Con la democracia se lograrán la justicia social, las libertades, la plenitud de los derechos, la salud, la educación, en fin, todos los beneficios que busca el pueblo Colombiano; Decir que con la amnistía, y lograrla cuanto antes por parte del Congreso, no del Ejecutivo, porque éste ejecuta, para aprovechar el creciente clima de entendimiento actual que antes no hubo. La amnistía es la pieza fundamental de todo un proceso político importante que estamos en mora de llevar a cabo.

Y nada de lo que planteen el gobierno o el Congreso o los partidos políticos, en busca de soluciones se logrará si la Paz no existe; El Congreso- y habló en su nombre- hará todo cuanto esté a su alcance para concretar las aspiraciones de todos de tranquilidad general, y de mejores e iguales oportunidades en todos los campos posibles; Yo garantizo que hablaré ante el Congreso, apoyando la vehemente solicitud de paz del M-19, y de otras organizaciones guerrilleras que, confío, están dispuestas a todo esto de cuanto estamos hablando.

La otra cara de las conversaciones Según Jaime Bateman Cayón, hay sectores que no quieren la paz para Colombia, y "que están dispuestos a hacer fracasar las gestiones que se están adelantando recurriendo a muchas cosas.

Estas son sus declaraciones textuales al respecto, formuladas a EL PUEBLO, con el Senador Germán Bula Hoyos y tres miembros del M-19, como testigos:

"Resolvamos los problemas del país, no los del M-19, que no tiene ninguno con el país. No los tenemos como si los tienen otros sectores que nosotros creemos que están interesados en bloquear las iniciativas de este gobierno. Es evidente, ¿cierto? O sea, los asesinatos que se están cometiendo son más que una prueba de que hay gente interesada en que no se abra el camino hacia la Democracia en Colombia".

¿Que sectores son esos, concretamente?

"Nosotros consideramos que son los sectores mas reaccionarios del Ejército. Y creemos que el Señor Landazabal (Fernando, ministro de Defensa) sabe quienes son, y que hipócritamente se lo está ocultando al país. Que le pregunté al señor Vega Uribe (Miguel, general del Ejército) quienes son. Ellos lo conocen perfectamente. Si ellos lo promovieron, ellos los financian, ellos los arman, ellos los apoyan, ellos les dan información. La *pregunta es* porque no hay nadie detenido por esto? ¿No es cierto?

¿Y usted porque no dice quienes son?

¿"Por que cuando nosotros nos enfrascamos es una lucha, de frente, nos detuvieron cinco mil, seis mil personas, y en estos momentos por la cuestión del MAS (Muerte a Secuestradores, organización presuntamente creada por la mafia Colombiana para combatir el secuestro y a la cual se le atribuyen varias muertes de personas vinculadas a sectores políticos de izquierda y sindicalistas) no hay un solo detenido? Además, creo que es bueno que se vaya definiendo quiénes el que manda en este país. El Comandante General de las Fuerza Militares en Colombia es el Presidente de la República. ¿A nombre de quién está hablando el señor Landazabal? ¿A nombre del Señor Presidente o a nombre propio? Si es a nombre propio está participando en político y está violando la Constitución Nacional y por lo tanto debe ser destituido. Yo creo que el Señor Belisario Betancur tiene los cojones suficientes para destituir este tipo. Yo lo creo. Y si no lo hace... volvemos a la encrucijada de la guerra o la paz, de la dictadura o de la democracia". Nosotros queremos creer en las palabras del Señor Presidente. Estamos en una actitud de creer en las buenas intenciones del señor Presidente de la República y del Congreso. El nuevo presidente dijo: Paz y nosotros dijimos: Paz. Y estamos aquí reunidos en una demostración de buena voluntad. Nosotros prácticamente hemos suspendidos las acciones militares y vamos a hacer las operaciones militares que signifiquen defensa, porque las operaciones Militares del ejército no las han suspendido.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Mientras el Ejército Colombiano no suspenda las operaciones militares nosotros no las suspendemos. Eso ha sido entendido por los señores de "EL TIEMPO", que son unos provocadores. Los señores Hernando Santos... están insinuándole al país que nuestro silencio es una derrota militar. Esa es una provocación. Ese tipo nos está provocando para que nosotros le demos al país de que sí (sic) tenemos fuerzas militares. La única forma de demostrar que sí tenemos fuerzas militares es haciendo acciones de guerra. Nosotros consideramos eso una provocación de este tipo... de la familia Santos. Pero no le vamos a jalar a eso. Vamos a estar a la expectativa. Vamos a estar pendientes. Vamos a apoyar todas las medidas positivas del gobierno. Absolutamente todas. Creemos que se ha creado un ambiente positivo, y esa es la mejor actitud que nosotros podemos asumir. La otra sería la cobarde, ¿cierto? La de rendirnos. Y eso si no lo vamos a hacer nunca. Aunque quedemos uno. No nos vamos a rendir, porque eso sería traicionar la historia, traicionar a nuestro pueblo, traicionar a nuestro país. Por eso hemos insistido señores. Ninguna medida que signifique humillación, que signifique rendición. Vamos a actuar con dignidad. La dignidad... esa es una palabrita con la cual se juega demasiado, pero nosotros hemos aprendido a saber cual es su verdadero contenido. Rendirnos? Que se olviden. Estamos ante una alternativa clara. Parece que la pelea entre democracia y dictadura no se ha ganado todavía. Las palabras del señor Landazabal son muy claras. Su llamamiento para que la guerrilla entregue las armas es otra provocación. Eso es cerrarle el camino al señor Belisario Betancur hacia las soluciones. El señor Belisario Betancur dice: investigue al MAS. Y ese tipo le dice: investigue al MAS y al movimiento guerrillero. Esa es una respuesta provocadora al Presidente.

Nosotros apoyamos al Presidente de la República en esa investigación. Y los nombres se conocen. El comité de Defensa de los Derechos Humanos ha dado una lista de militares en servicio activo que han torturado, y que son los tipos que hacen las acciones militares del MAS. Las acciones militares del MAS son acciones impecables, y nosotros sabemos lo que es hacer acciones impecables, es porque tienen una buena información, porque tienen un buen apoyo logístico, cierto?... y porque no hay fuerzas represivas que te persigan. Todos saben quienes son los asesinos del MAS. Sargentos... tenientes, capitanes, especialistas en acción psicológica. Gente preparada en Israel, en Panamá, preparada aquí en las escuelas de Tolemaida. No nos equivoquemos. Sencillamente se cambió el sistema. Antes era el Ejército el que detenía, antes era el Ejército el que torturaba, antes era el Ejército el que pagaba las consecuencias políticas de esa acción. Ahora el Ejército ni tortura, ni asesina. Son unas santas palomas. Parodiando al señor Presidente de la República, los militares se volvieron de buena familia. Ya nadie acusa a los militares de acciones violatorias de los Derechos Humanos. Ahora es el MAS y se lavan las manos. Es el sistema viejo del Presidente Kennedy (Jhon, de Estados Unidos)... La Triple A, la Mano Blanca, la no se que cosa. Son organizaciones paramilitares que hacen el trabajo sucio. El Ejército prefiere no correr ese riesgo. Ahora se le ocurrió al señor Landazabal, bueno, descubrir que el agua moja. El Ejército Colombiano está hecho para defender las fronteras... el Ejército no va a participar. Y todo eso son mentiras. Ahí está el asesinato de Amalfi. La gente fue asesinada por el Ejército Colombiano.

Pero el comandante dice que no es así. Es un mentiroso. Seguimos con una política falsa, y las políticas falsa no conducen a ninguna parte. Y eso está estimulado de alguna parte. Y está estimulado porque se quiere derrotar una política, y en este caso es la política del triunfo conservador".

"Estamos complacidos con las posibilidades que se le ofrecen al país pero sí las fuerzas negras no entienden eso, ahí están las armas, ahí está la voluntad nuestra". Nosotros queremos al M-19 como un partido político dentro de la legalidad y vamos a confrontar las palabras del señor Presidente con la realidad. El ha dicho que no quiere más sangre. Bueno... pues que comience dándole a nuestra gente la legalidad y las condiciones para que trabaje. Nos preocupa mucho desde luego, los fusilamientos de nuestra gente. Ya van siete compañeros fusilados, la mayoría de Cali. Óigame, la gente nos e va a aguantar más esta situación. No se va a aguantar. El último entierro lo hicimos dando bala como se hace en todas las tropas del mundo, y de ahí vamos a pasar a otras acciones, pero no nos vamos a dejar matar... Las gentes, el país quiere el cambio, y hay gentes que no quieren el cambio. Y si el señor Presidente no se tiempla los sectores reaccionarios del Ejército lo van a joder. Y entonces que va a pasar? ¿Que va a pasar con el señor Landazabal, con el señor Vega Uribe un degenerado mental de general de la República, y con el señor Lema Henao, a quien acusamos de masacrar a la población civil en operaciones contra guerrilleras?



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

¿Que va a pasar con él, acostumbrado a todo? ¿Y que va a pasar con el coronel Pradilla, a quien hemos acusado de torturador y todo el mundo lo sabe?

Encuentro con Bateman Comamos y bebamos que mañana... Por Orlando Gamboa de EL PUEBLO

Para Jaime Bateman Cayón, ser guerrillero es la cosa más fácil del mundo. Basta haber ido alguna vez al monte, de paseo como todo Colombiano" y tener voluntad para afrontar ciertas circunstancias que no especificó. Y para este periodista, andar con Bateman, y sus compañero del M-19 por las calles de una ciudad, es aún más fácil, salvo cuando se trata de seguirlos secretamente en auto. Esta historia comenzó el domingo en la noche. De alguna parte surgió el rumor de sobre la posibilidad de un encuentro oficial entre el Congreso y el M-19. Nada más se supo.

Esa noche, una serie de llamadas telefónicas hicieron cierta claridad en torno de lo que sucedería. Contactos, averiguaciones, se sucedieron durante varias horas. Surgió el nombre de una ciudad y en breve tiempo EL PUEBLO estuvo listo. Un lujoso hotel, un personaje conocido, una pequeña valija y una llamada por el teléfono interno del lugar, dieron forma a lo que después se convertiría en mi mejor trabajo periodístico, hasta ahora. El lunes en la noche fue la primera conversación, de tanteo, y según se supo después, en medio de sorpresas. El Senador Germán Bula Hoyos recibió la visita en el Lobby del Hotel, del abogado Ramiro Lucio Escobar, único miembro del M-19 que se encuentra dentro de la legalidad. Subieron a un lujoso auto y partieron. A una corta distancia los seguí, lamentablemente sólo por unas cuadras, porque la congestión del tráfico automotor y la gran movilidad así lo determinaron. Además el auto de ellos era mucho mejor y mas veloz. En la mañana del martes, una llamada al Senador abrió el paso a la prensa. No hubo reparos por ninguna de las partes.

El lugar del contacto fue en un sitio del hotel. A las 10 de la mañana llegó Lucio y partimos en el mismo auto del día anterior, hasta una gasolinera, luego de recorrer las calles en ambos sentidos, aparentemente sin rumbo fijo. La razón quedó clara... "estamos limpios", dijo Lucio y significó que nadie nos seguía. Comentaron sobre la manera como se habían "limpiado" el día anterior, y pudo más la discreción que la tentación de revelar el frustrado seguimiento. Segundos después de llegar surgió como de la nada, un hombre robusto, joven, quien en medio de cierto recelo se presentó como Alberto. Habló con Lucio y el senador, señaló que todo lo que estaba listo "se daño", y pidió esperar un rato en otro sitio, "mientras logramos acomodar todo en otra parte".

Bebiendo soda esperamos en una cafetería hasta las doce, como cuando Lucio que había ido a hablar con los demás, regreso con un cordial "nos vamos", arrancó el auto mientras se quejaba de "estos carros automáticos que no me gustaban. Después de otra "operación limpieza" se detuvo frente a un restaurante. En un semi-reservado, tres personas dialogaban tranquilamente. Las demás mesas estaban ocupadas y el ruido era considerable hubo los saludos de rigor entre Bula Hoyos y un hombre que parecía desenrollarse sobre una silla,... no pararse. Tan largo vi., entonces a Bateman Cayón. "Bienvenido compañerito", dijo, y casi me sentó al saludarme de mano. Cervezas, whisky, cocacola y una suave voz femenina que decía "hola", sirvieron de abrebocas para el diálogo. Bula Hoyos sacó de su valija unos documentos que leyó en altavoz, relacionados con las tesis sobre amnistía, y los pasó al líder guerrillero. Este los guardó cuidadosamente y el diálogo comenzó, en tanto que Julia (así dijo llamarse) ordenaba igual plato para todos. Un aluvión de mariscos y pescados cubrió la mesa, interrumpiendo la charla por largo rato. Las charlas fueron sobre todo; guerrilla, secuestros, sistemas de financiación, anécdotas, comentarios políticos, en fin temas que se trataron en medio de risas. Con el restaurante lleno y mientras en la mesa vecina unas muchachas celebraban un cumpleaños, las conversaciones sobre la paz reanudaron. Terminaron una hora después, con un acuerdo definitivo en torno con la manera como el M-19 cree que debe ser la apertura hacia la Democracia, y la forma como el Congreso y el Gobierno afrontarán el compromiso.

Fueron cruces de palabras a grito herido, en una situación que parecía absurda. En realidad lo era.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

El encuentro con la paz, la conferencia más importante de los últimos tiempos, que por razones obvias debía realizarse en el mayor secreto, estaban transcurriendo en un restaurante, en medio de decenas de bulliciosas personas, obligando a los protagonistas a hablar a gritos.

Natural de Santa Marta, Bateman no ha perdido el acento costeño, ni los modismos característicos de la costa norte Colombiana. Y el Senador Bula, costeño también, así lo reconoció al decir que "este es un diálogo a lo costeño" ¿cierto? "muy cierto, Doctor Bula; y creo que va a dar los resultados que todo el mundo espera", respondió Bateman, al tiempo que, entre toses, aclaraba que el apellido todo el mundo lo escribe bien pero nadie lo pronuncia correctamente. "No es Bateman, ni beiteman sino Bateman", esta claro?. Hubo algunos "madrazos" como siete u ocho "carajazos" y en dos oportunidades alcancé a escuchar cierta palabra de gran calibre, que conmovió en cierto modo a Julia, experta en idiomas y Secretaria en Relaciones Internacionales del Movimiento 19 de Abril. La comida desapareció como por encanto y el consumo de cigarrillos fue notorio a pesar de que sólo dos personas fumábamos.

Hubo una referencia a cierto afiche publicado en San Francisco (California, en relación con los detenidos del M-19 en Colombia cuyo texto fue recitado de memoria y en inglés perfecto por Julia, mientras Alberto miraba de soslayo a una mesa cercana donde se habían sentado dos hombres bien vestidos, con una grabadora que probaron para ver si funcionaba. Un cruce de miradas entre Alberto y Bateman puso en alerta a los guerrilleros, mientras el Senador Bula hablaba sobre la importancia de que otras organizaciones guerrilleras estuvieran dispuestas a un gran acuerdo para lograr la paz. La grabadora, que desde el comienzo yo había colocado sobre la mesa fue inmediatamente mimetizada con servilletas y cubiertos. Ellos escondieron un poco la Cámara fotográfica que llevaban y yo preparé la mía. Los hombres hablaron largo rato y luego se marcharon comentando detalles en torno de las posibilidades de un conocido boxeador. Alguien le preguntó a Alberto sobre el estado de su rodilla que se dañó en las selvas del Caquetá durante la reciente novena conferencia nacional del M-19. "Estaba molestándome bastante" dijo, y habló de ir donde un radiólogo "esto le pasa por la "sejuela", compañero", le dijo Bateman y para hacer claridad agregó "para quienes no saben que es "sejuela", les dijo que esto significa que "sejue...la hijueputa juventud. Nuevamente se inquietó Julia. Tal vez por el escándalo de las carcajadas o tal vez por el calibre del calificativo. Luego con una amplia sonrisa agradeció un regalo que le prometió Bula Hoyos "para cuando salgamos de aquí. La deportiva gorra roja que acompañó al Senador por los pueblos de la Costa Atlántica durante la pasada campaña electoral, está ahora, tal vez, en algún húmedo rincón de las selvas del Caquetá, sobre la cabeza de la guerrillera, contrastando con el profundo color azul de Julia. Una pequeña linterna, tan grande como el dedo índice de Bateman pasó de ser propiedad privada de Bula Hoyos a convertirse en propiedad de la guerrillera del M-19, para uso de su comandante.

Luz, cámara.... ¡qué vaina! Sobre las cuatro de la tarde, cuando hubo un poco más de luz debido a que la energía que estuvo suspendida durante todo el tiempo fue reconectada, el grupo se preparó para unas fotografías. Alberto se hizo en un rincón, lejos del ángulo de enfoque de los lentes, y Julia lo siguió. Bateman y Bula se acercaron un poco más y Lucio se acomodó junto a ellos. Hubo luz, pero no la suficiente para accionar la cámara con resultados aceptables, lo cual lo hizo que Bateman comentara con sorna: "No te preocupes, mi viejo, que si tu cámara no sirve acá tenemos otra. De todas maneras el senador Bula no se puede presentar al Congreso sin las fotos, porque a lo mejor no le creen, ¡que vaina! Dijo algo de buscar el lugar adecuado, Alberto pago la cuenta, Julia salió a la calle, y Bula y Bateman la siguieron. A pesar de alguna resistencia inicial, logré convencer al grupo que permitieran viajar en el carro de Bateman. "Dentro de un rato, compa", dijo el sonriente guerrillero, y uno tras otro, separados sólo de unos ochenta centímetros, los carros partieron a toda velocidad por las calles. La congestión del tráfico automotor obligó al auto de atrás a maniobrar con ciertos riesgos varias veces, pero cuando salimos desde el campo en busca del lugar preciso, el conductor y los pasajeros pudimos respirar más tranquilos.

El carro de Bateman se detuvo, de pronto, en un recodo. El otro auto lo imitó. Alberto fue el único que no se bajó, y durante 90 segundos debí tomar una serie de fotografías que siempre dudé hubieran fallado. Bateman me invitó a su carro, y regresamos a la ciudad. Hubo ofrecimientos de tomar café con empanadas y arepa, en un lugar donde sólo tres de las numerosas mesas estaban ocupadas.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

En una había dos camioneros, en la otra un anciano y en la restante un policía y su amiga se contaban sus cuitas al calor de sendos cafés con leche acompañados de bolsas de papitas fritas.

Lucio pagó y la jornada terminó, con la promesa de que me harían llegar un documento firmado por Bula Hoyos y Bateman, para publicarlo en el periódico. Con el senador y Lucio recorrimos algunas calles, observando las piernas de las muchachas en tanto que el militante del M-19, único del Movimiento armado que actúa legalmente, descuidaba un tanto el timón del carro para señalar con algo de nostalgia: "Sabe, doctor Bula? Esta legalidad me está matando. Una cosa es ser clandestino y otra estar en la legalidad". Una última reunión se realizó después, para llegar a algunos acuerdos y pactos de caballeros entre los guerrilleros y el senador, y entre todos y el periodista.

La cosa más fácil del mundo Durante las charlas Jaime Bateman Cayón trató, en todo, de ofrecer una imagen diferente de la que se tienen el guerrillero y su medio. "No es nada raro. Ser guerrillero es la cosa más fácil del mundo. Basta haber ido alguna vez de paseo al monte, como todo Colombiano, y tener la voluntad para afrontar ciertas pequeñas dificultades y circunstancias especiales que no son nada del otro mundo", dijo. Repitió muchas veces que "Colombia necesita ya la paz, y ésta es la última oportunidad que tenemos todos para lograrla. Si nos e aprovecha, las cosas que pasarán serán muy desagradables. Ojala todos entiendan esto, porque sino hermano, va haber vainas". Destacó igualmente el hecho de que "por primera vez el Congreso se reúne en forma oficial con una organización guerrillera, para dialogar en torno a la paz" y dijo que está preparado para que todo el país lo interroge sobre los objetivos y pretensiones del Movimiento 19 de Abril, "una entidad que ha dejado de ser una simple guerrillera para convertirse en una opción política importante y con muchas posibilidades de éxito".

Comamos y bebamos... Después del almuerzo, y cuando los cafés y las empanadas estaban servidas, me atreví a dudar que los demás, ante mi imposibilidad, pudieran ingerir más alimentos. Y Julia con su voz suave y su mirada firme, comentó con una especie de dejo, de nostalgia: "Compañero, comamos y bebamos que mañana moriremos". Y le creí. Y comí rápidamente, sin poder desterrar la idea de imaginarla con un balazo en la cabeza, tendida en cualquier matorral del sureste Colombiano, fría. Muerta. Ella comió con avidez. Igual Alberto.

El Senador Bula comenzó por las arepas, y Bateman cada dos mordiscos terminaba una empanada. Lucio Escobar fumó, mientras tanto y pensaba.

Encuentro histórico con Bateman

"La gente ya no aguanta"

Por ORLANDO GAMBOA de EL PUEBLO

Jaime Bateman Cayón analiza la crisis financiera del país y resume en pocas palabras lo que piensa el M-19 de lo que se debe hacer: ¡que las crisis las paguen los ricos!

Y la fuerte voz con la que habla la suaviza de repente para señalar: "lastima que ocurran tantas cosas con la plata de los pequeños ahorradores y no pase nada. Las crisis se deben a los malos manejos de un pequeño grupo de financieros ricos, y ellos son quienes deben pagar las consecuencias...y los dineros robados". Dice que en Colombia tener 20 millones no es ser rico, pero jugar con siete u ocho mil millones es tener control. "Por las buenas, o...Pero que todo eso se tiene que pagar se tiene que pagar... La gente ya no aguanta que la manoseen más. Y lo peor del caso es que ese pequeño grupito de súper millonarios no se da cuenta que están creando posibilidades enormes para que se crezcan grupos como el M-19, y que se formen el M-20, el M-21, el M-22 y otros más. Solo se necesita estimular a esas gentes y los montes se llenarán de personas dispuestas a hacerse respetar de una vez por todas" afirma mientras golpea la mesa del restaurante donde habla, mientras sus compañeros de guerrilla asienten con las cabezas y el Senador Germán Bula Hoyos escucha silencioso.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Y repite varias veces: "caballeros: lo que digo es cierto. Es fácil infundirles un poquito de ánimo a todos esos Colombianos... y Colombianas que tienen sus ahorros en veremos, para que este país tiemble. Pero nuestro deseo es decir, el del M-19, no es ese. Queremos la paz, pero queremos que haya respeto por las gentes, que los señores que manejen los dineros lo hagan correctamente, y verán que así Colombia marchará mejor. Sí, compañerito, lo que digo es cierto y sé que muchas gentes lo creen. La paz está más cerca que nunca, pero que por favor todos entiendan eso. De lo contrario ¡carajo! no se que va a pasar... o mejor, sí se que va a pasar pero sería demasiado doloroso". Habla de Félix Correa Maya, el astuto financista antioqueño que tiene a 75 mil ahorradores en ascuas porque los dineros que le confiaron no aparecen. "El (Correa Maya) está en la cárcel, eso sabemos...pero no entendemos cómo los verdadero responsables no están acompañándolo. El señor Correa es el producto de toda una situación que él solo no creó", afirma Bateman mientras se limpia la cera del oído derecho con un palillo de dientes. Bateman alta de un tema a otro como por sobre las piedras de los caminos del Caquetá. Economía, sociología, más economía política. Sus comentarios sobre política son amplios y los comienza con el liberalismo. Hace un silencio, tose y puntualiza: "Usted trabaja en un periódico liberal y eso está bien. No quiero decir que nos se pueda trabajar en otras partes. Digo simplemente que en Colombia ser liberal hoy es algo que solo ocurre en muy pocas personas. Sí. Es doloroso decirlo pero es cierto. En Colombia hay muy pocos liberales. Los demás, los muchos ya los son. Ahora son más "godos" (conservadores) que los mismos "godos". Y duele más saber que los "godos" son ahora mejores liberales que los liberales. Son las cosas que ocurren en Colombia. Pero los liberales -liberales, muy pocos".

Uno de los guerrilleros interrumpe para preguntar al reportero Felipe Lleras, y si aún es codirector de EL PUEBLO. Al saber que así es, comenta con rápido "esta bien" y cede la palabra a su comandante. Bateman sigue hablando, pero ahora de las posibilidades que puedan tener otros partidos políticos. Dice que en Colombia ya se ha hecho conciencia de que las cosas no son propiedad del Frente nacional. Aquí todo era rojo-azul. Esa situación no podía continuar. Nosotros creemos que el colombiano es una persona que sabe pensar pero a veces no lo dejan. Aquí tienen mucha opción otras formas de pensamiento diferentes de la liberal y la conservadora. Sabemos que el M-19 es una opción política importante, y sabemos que pueden existir otras opciones. Y buscamos eso. Un libre juego de ideas filosóficas y políticas. Este gobierno parece que está dispuesto a la apertura democrático y lo vamos a apoyar hasta el final si esos son sus propósitos". Afirma que el "M-19" es una opción política importante, un fenómeno que nadie puede ignorar. Y como organización militar estamos dispuestos a respaldar "nuestras posibilidades políticas. Por eso he dicho que depondremos las armas, pero no las entregaremos porque no nos vamos a rendir".

"Esa fotografía de una larga fila de Colombianos cantando el himno nacional y entregando sus fusiles no se volverá a publicar jamás, ni se volverá a tomar. Lo aseguró", enfatiza el guerrillero, haciendo referencia a la rendición de las guerrillas liberales de Guadalupe Salcedo en los Llanos Orientales, durante los tiempos de la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla, Salcedo fue asesinado después.

9. BATEMAN PIDE A BETANCUR DESTITUIR A MINDEFENSA

EL TIEMPO, 18 de septiembre de 1982. A mediados de septiembre de 1982, Jaime Bateman se reunió en Panamá con el senador Germán Bula Hoyos, ponente del Proyecto de Ley de Amnistía que se tramitaba en el Congreso de la República. De este histórico encuentro quedó un juramento escrito que fue firmado por los dos dirigentes políticos: "Nosotros, aquí reunidos en Cali, juramos luchar por la paz, la democracia y el cambio. ¡Viva Colombia!" No sobra aclarar que se mencionó a la ciudad de Cali como medida de seguridad del Comandante "Pablo".

(Nota del Compilador).

El máximo jefe del M-19, Jaime Bateman Cayón, instó al presidente Belisario Betancur a que destituya al ministro de Defensa general Fernando Landazábal Reyes y sostuvo que si no lo hace, "volveremos a la encrucijada de la guerra o de la paz". Bateman Cayón acusó a Landazábal Reyes de intervenir en política y de violar la Constitución Nacional, al tiempo que arremetió violentamente contra altos oficiales del Ejército. El líder guerrillero dijo que algunos sectores reaccionarios no quieren la paz y están luchando por hacer fracasar las gestiones y mencionó entre ellos al MAS (Muerte A Secuestradores), del que dijo es una máscara de los militares.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Mientras por una parte Bateman Cayón hablaba de que “trabajaré por la paz”, por la otra sostiene en forma altanera que “no nos vamos a rendir porque eso sería traicionar a nuestro pueblo. Ninguna medida que signifique humillación”.

El siguiente es el texto del reportaje publicado ayer por el diario EL PUEBLO de Cali:

Resolvamos los problemas del país, no los del M-19, que no tiene ninguno con el país. No los tenemos como si los tienen otros sectores que nosotros creemos que están interesados en bloquear las iniciativas de este Gobierno. Es evidente, ¿cierto? O sea, los asesinatos que se están cometiendo son más que una prueba de que hay gente interesada en que no se abra el camino hacia la democracia en Colombia.

@PREGUNTA= ¿Qué sectores son éstos, concretamente?

Nosotros consideramos que son los sectores más reaccionarios del Ejército. Y creemos que el señor Landazábal (Fernando, ministro de Defensa) sabe quiénes son, y que hipócritamente se lo está ocultando al país. Que le pregunte al señor Vega Uribe (Miguel, general del Ejército), quiénes son. Ellos los conocen perfectamente. Si ellos los promovieron, ellos los financian, ellos los arman, ellos los apoyan, ellos les dan información. La pregunta es ¿por qué no hay nadie detenido por esto? ¿No es cierto?

@PREGUNTA= ¿Y usted por qué no dice quiénes son?

Porque cuando nosotros nos enfrascamos en una lucha, de frente, nos detuvieron cinco mil, seis mil personas, y en estos momentos por la cuestión del MAS (Muerte A Secuestradores), organización presuntamente creada por la mafia Colombiana para combatir el secuestro y a la cual se le atribuyen varias muertes de personas vinculadas a sectores políticos de izquierda y sindicalistas), no hay un solo detenido. Además, creo que es bueno que se vaya definiendo quién es el que manda en este país. El Comandante General de las Fuerzas Militares en Colombia es el Presidente de la República. ¿A nombre de quién está hablando el señor Landazábal? ¿A nombre del señor Presidente o a nombre propio? Si es a nombre propio está participando en política y está violando la Constitución Nacional y por lo tanto debe ser destituido. Yo creo que el señor Belisario Betancur tiene los cojones suficientes para destituir este tipo. Yo lo creo. Y si no lo hace... volvemos a la encrucijada de la guerra o la paz, de la dictadura o de la democracia.

Nosotros queremos creer en las palabras del señor Presidente. Estamos en una actitud de creer en las buenas intenciones del señor Presidente de la República y del Congreso. El nuevo Presidente dijo: paz, y nosotros dijimos paz. Y estamos aquí reunidos en una demostración de buena voluntad. Nosotros prácticamente hemos suspendido las acciones militares y vamos a hacer las operaciones militares que signifiquen defensa, porque las operaciones militares del Ejército no las han suspendido. Mientras el Ejército Colombiano no suspenda las operaciones militares, nosotros no las suspendemos. Eso ha sido entendido por los señores de EL TIEMPO, que son unos provocadores. Los señores Hernando Santos... Están insinuándole al país que nuestro silencio es una derrota militar. Esa es una provocación. Ese tipo nos está provocando para que nosotros le demos al país que sí (sic) tenemos fuerzas militares. La única forma de demostrar que sí tenemos fuerzas militares es haciendo acciones de guerra. Nosotros consideramos eso una provocación de este tipo... de la familia Santos. Pero no le vamos a jalar a eso. Vamos a estar a la expectativa. Vamos a estar pendientes. Vamos a apoyar todas las medidas positivas del Gobierno. Absolutamente todas. Creemos que se ha creado un ambiente positivo, y ésta es la mejor actitud que nosotros podemos asumir. La otra sería la cobardía, ¿cierto? La de rendirnos. Y eso si no lo vamos a hacer nunca. Aunque quedemos uno. No nos vamos a rendir, porque eso sería traicionar la historia, traicionar a nuestro pueblo, traicionar a nuestro país. Por eso hemos insistido, señores. Ninguna medida que signifique humillación, que signifique rendición. Vamos a actuar con dignidad. La dignidad... esa es una palabrita con la cual se juega demasiado, pero nosotros hemos aprendido a saber cuál es su verdadero contenido. ¿Rendirnos? Que se olviden. Estamos ante una alternativa clara. Parece que la pelea entre democracia y dictadura no se ha ganado todavía. Las palabras del señor Landazábal son muy claras. Su llamamiento para que la guerrilla entregue las armas es otra provocación. Eso es cerrarle el camino al señor Belisario Betancur hacia las soluciones. El señor Belisario Betancur dice: investigúese al MAS. Y ese tipo le dice: investigúese al MAS y al movimiento guerrillero. Esa es una respuesta provocadora al Presidente.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Nosotros apoyamos al Presidente de la República en esa investigación. Y los nombres se conocen. El Comité de Defensa de los Derechos Humanos ha dado una lista de militares en servicio activo que han torturado, y que son los tipos que hacen las acciones militares del MAS.

Las acciones militares del MAS son acciones impecables. Y si son impecables y nosotros sabemos lo que es hacer acciones impecables, es porque tienen una buena formación, porque tienen un buen apoyo logístico, ¿cierto?... y porque no hay fuerzas represivas que te persigan. Todos saben quiénes son los asesinos del MAS. Sargentos... tenientes, capitanes, especialistas en acción psicológica. Gente preparada en Israel, preparada en Panamá, preparada aquí en las escuelas de Tolemaida. No nos equivoquemos. Sencillamente se cambió el sistema. Antes era el Ejército el que torturaba, antes era el Ejército el que pagaba las consecuencias políticas de esa acción. Ahora el Ejército ni tortura, ni asesina. Son unas santas palomas. Parodiando al señor Presidente de la República, los militares se volvieron de buena familia. Ya nadie acusa a los militares de acciones violatorias de los derechos humanos. Ahora es el MAS. Y sé lavan las manos. Es el sistema viejo del presidente Kennedy (John, de Estados Unidos)... La Triple A, la Mano Blanca, la que no sé qué cosa. Son organismos paramilitares que hacen el trabajo sucio. El Ejército prefiere no correr ese riesgo. Ahora se le ocurrió al señor Landazábal bueno, descubrió que el agua moja. El Ejército Colombiano está hecho para defender las fronteras... el Ejército no va a participar. Y todo eso son mentiras. Ahí está el asesinato de Amalfi. La gente fue asesinada por el Ejército Colombiano. Pero el comandante dice que no es así. Es un mentiroso. Seguimos con una política falsa, y las políticas falsas no conducen a ninguna parte. Y eso está estimulado de alguna parte. Y está estimulado porque se quiere derrotar una política, y en este caso es la política del triunfo del partido conservador.

Estamos complacidos con las posibilidades que se le ofrecen al país, pero si las fuerzas negras no entienden eso, ahí están las armas, ahí está la voluntad nuestra. Nosotros queremos al M-19 como un partido político dentro de la legalidad, y vamos a confrontar las palabras del señor Presidente con la realidad. El ha dicho que no quiere más sangre. Bueno... pues que comience dándole a nuestra gente la legalidad y las condiciones para que trabaje. Nos preocupan mucho, desde luego, los fusilamientos de nuestra gente. Ya van siete compañeros fusilados, la mayoría de Cali. Óigame, la gente no se va a aguantar más esta situación. No se va a aguantar. El último entierro lo hicimos dando bala, como se hace en todas las tropas del mundo, y de ahí vamos a pasar a otras situaciones, pero no nos vamos a dejar matar... Las gentes, el país quiere el cambio, y hay gentes que no quieren el cambio.

Y si el señor Presidente no se temple, los sectores reaccionarios del Ejército lo van a joder. Y entonces, ¿qué va a pasar? ¿Qué va a pasar con el señor Landazábal, con el señor Vega Uribe, un degenerado mental, de General de la República, y con el señor Lema Henao, a quien acusamos de masacrar a la población civil en operaciones contraguerrilleras? ¿Qué va a pasar con él, acostumbrado a todo? ¿Y qué va a pasar con el coronel Pradilla, a quien hemos acusado de torturador y todo el mundo lo sabe?

10. LA AMNISTÍA PRIMER PASO HACIA LA PAZ Revista "PUNTO FINAL" México, noviembre-diciembre de 1982 IVÁN DONOSO

José Carrasco "Iván Donoso" periodista chileno y dirigente del MIR (asesinado en 1986 en su país), trabajó una intensa amistad con Jaime Bateman Cayón; siempre aprovechó sus encuentros para tomarle declaraciones que luego serían publicadas en la revista PUNTO FINAL que se editaba en México.

(Nota del Compilador).

El encuentro de Punto Final con el Comandante del M-19, Jaime Bateman Cayón, no tuvo la espectacularidad de las tradicionales y difundidas entrevistas del jefe guerrillero. Una contraseña en el restaurante de una ciudad no lejana a Bogotá y el viaje en un carro con el compromiso de no levantar la vista para mirar leyendas camineras, nos llevaron a una casa con garaje interior y luego a una sala simple, sin banderas ni símbolos visibles, donde nos estaba esperando. Hallamos el mismo saludo afectuoso y el igual carácter expansivo de la entrevista de hace algunos meses. Tras las bromas iniciales y algunos recuerdos del tiempo transcurrido entramos en materia.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA= *¿Cómo analizan ustedes la actual situación política que vive Colombia?*

Lo primero es el cambio de Gobierno, el triunfo de Belisario Betancur, que para sorpresa de todo el mundo, incluso de nosotros, significó un cambio institucional de la política de nuestro país. Primero, un cambio en el estilo de hacer política y eso aparece, frente a lo que fue el señor Turbay. Frente a las respuestas y a las actitudes del señor Turbay, absolutamente amarrado a los sectores más reaccionarios y más militaristas del país, el señor Belisario Betancur aparece como un liberador de Colombia, el hombre de la esperanza, el hombre del "sí se puede", como dice él. Hasta ahora la bandera más importante que asumió el señor Betancur es la bandera de la paz, ampliamente defendida por nosotros desde hace varios años. Hizo realidad el primer paso hacia la paz con la aprobación de la Ley de Amnistía, que como todo el mundo sabe era un punto nodal de la política Colombiana en los últimos años. Nosotros creemos que Belisario Betancur se ha comprometido con la paz sinceramente. Sin embargo el problema no es ése, el problema es ¿qué fuerzas lo acompañan a él en la sinceridad del proyecto de Amnistía? Eso es lo que se pone en tela de juicio.

@PREGUNTA= *¿Pero ustedes están de acuerdo y respaldan la amnistía?*

Nosotros siempre hemos defendido el criterio que la amnistía debe ser amplia, general y no puede conllevar una rendición de la guerrilla. Por eso cualquier exigencia de rendición de la guerrilla significa una actitud de paralizar todas las conversaciones de paz. Sin embargo, ya el sector oligárquico le da una interpretación distinta. Primero, que es un perdón. Nosotros estamos en contra de esa interpretación, aquí no se le está perdonando nada a nadie. En segundo lugar, la oligarquía quiere hacer de la Ley de Amnistía un paso hacia la rendición del movimiento guerrillero. Nada de eso forma parte de la Ley de Amnistía. Nosotros decimos, de acuerdo a la propia Ley, que se trata de una ley obligatoria y, por lo tanto, no requiere acogerse a ella, que no hay que presentar armas o rendirse. Sencillamente se olvidan los supuestos delitos que ha cometido la guerrilla. Hemos aceptado la amnistía públicamente porque esto ha sido una iniciativa del pueblo, no una iniciativa de la oligarquía. La aprobación de la Ley de Amnistía es producto de la presión popular, es un triunfo de las fuerzas democráticas del país. Por lo tanto no se venga ahora con que es la oligarquía la que está ofreciendo la paz al pueblo, el pueblo se ganó el derecho a que se aprobara esa Ley en el Congreso y que se haga efectiva esa Ley.

@PREGUNTA= *Promulgada la Ley de Amnistía la preocupación en Colombia hoy es si ustedes van a entregar o no las armas.*

Nosotros dijimos desde el comienzo de la discusión que no vamos a entregar las armas. No las vamos a entregar, no por un problema de principios, sino por un problema de realidad política. Aún en Colombia están en el poder los mismos intereses, la misma oligarquía, los mandos militares que están al frente de las Fuerzas Armadas son los mismos que estuvieron directamente en la represión y la tortura del movimiento popular. Eso hace que el movimiento guerrillero, por su parte, exija también seguridades de que la apertura democrática, que la apertura hacia la paz, sea sincera y real. Como dijimos antes, el señor Belisario Betancur hace una política distinta a la de los dos Gobiernos anteriores, pero nosotros queremos ver hechos. No es suficiente la Ley de Amnistía para firmar la paz en el país.

@PREGUNTA= *¿Cuál es entonces el planteamiento de ustedes para concretar la paz en Colombia?*

Bueno, nosotros decimos que hay que dar el paso siguiente y el paso siguiente es que, como la guerrilla no está derrotada, no está rendida, hay que conversar con el movimiento guerrillero. Además, hay que conversar con el movimiento popular, con las organizaciones sindicales, gremiales, campesinas y de barrio, con los intelectuales, y elaborar lo que nosotros hemos llamado el esquema de un diálogo nacional hasta que encontremos la verdadera paz, la paz económica, la paz social y la paz en los campos y ciudades de nuestra patria. Demos el siguiente paso, eso es lo único que nosotros estamos pidiendo, nosotros no rechazamos la Ley de Amnistía porque no podemos rechazar lo que no es nuestro. Como primera cosa queremos aclarar que nosotros no entendemos la legalidad como un beneficio que la oligarquía le da al pueblo. La asumimos en un momento de cambio de la situación política. Tenemos una organización llamada Frente Amplio del M-19 que ha asumido la actividad amplia, legal. Esto sin necesidad de pedirle permiso a nadie. Realizamos actividad política con las limitaciones propias de un sistema que se dice democrático pero conserva toda su estructura represiva que se expresa en el asesinato de compañeros nuestros salidos de la cárcel. Pese a ello y a las campañas militares mantenemos ese grupo de trabajo amplio, legal. Lo ampliaremos en la medida que el proceso de apertura sea legal.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA= Pero, para que se pueda conversar hay que primero detener los enfrentamientos militares, las acciones guerrilleras...

Nosotros ya le hemos dicho al Presidente que ese siguiente paso hacia la paz requiere lo que nosotros hemos llamado una tregua por seis meses. En el mismo momento en que el Presidente de la República adopte esa tregua, la guerrilla suspenderá las acciones militares y el Ejército debe hacer lo mismo, dándole salvoconducto a los campesinos de la zona de guerra, suspendiendo todas las medidas tendientes a reprimir el movimiento popular. No se trata por lo demás de una proposición nueva, esta propuesta ya la hizo la Comisión de Paz e igualmente la propuso el señor obispo de Florencia en el Caquetá. La tregua que proponemos es para iniciar la discusión de las medidas que permitirán el cese al fuego, para que terminemos de echarnos tiros, para que en las selvas Colombianas cese la represión, la tortura y el asesinato.

@PREGUNTA= ¿Y cuáles son esas medidas?

Nosotros pensamos que las condiciones para la paz en Colombia están dadas por un cambio sustancial de las condiciones de vida populares. Tienen que producirse cambios en la estructura económica del país y no estamos hablando de medidas revolucionarias. Estamos hablando de abrir caminos hacia una democracia auténtica, donde se respete la propiedad privada, pero donde también se respete el derecho de los trabajadores a tener un salario digno, donde se respete el derecho de los indígenas a tener la tierra que es la tierra que los latifundistas les quitaron hace más de 200 años, el derecho de los empleados a la seguridad social, el derecho de todo el país a tener la autoridad para manejar sus recursos naturales. Que se termine la entrega de las riquezas del país a intereses transnacionales y monopólicos. O sea, se trata de tomar medidas bajo el principio que los costos de la actual crisis que vive el país los deben pagar los ricos y no los pobres. Por ejemplo, el Congreso de la República ha tomado una medida que nos parece muy buena. Se acaba de elevar sus sueldos en un 50 por ciento. Nosotros creemos que esa misma medida hay que aplicársela a todo el país, a los obreros, a los campesinos, etc. Por otra parte que los 2 mil millones de dólares que Colombia piensa invertir en armamentos, en una carrera armamentista que va a ser una locura porque a Colombia no la está amenazando nadie.

Que con esos 2 mil millones, nosotros decimos se financie un proyecto de viviendas populares, que con ese dinero se le dé a los niños un litro de leche diario hasta que cumplan siete años.

No estamos hablando de medidas socialistas, ni marxistas leninistas, ni medidas del otro mundo. Son sólo medidas que tienden a mejorar la forma de vida del pueblo Colombiano. El 60 al 65 por ciento del pueblo Colombiano está desnutrido, 400 niños mueren diariamente en Colombia y la cifra es conservadora. Entonces es necesario tomar medidas radicales que, incluso, la propia burguesía hace rato debió tomar en el país. Por eso nosotros decimos que si el señor Belisario Betancur, producto del diálogo nacional que proponemos, se compromete con una serie de medidas inmediatas, nosotros lo apoyaremos. Resulta obvio que estas medidas tendrán que tocar la estructura oligárquica de dominación que existe en el país. Si el señor Presidente no quiere llegar a ese fondo, mejor no hablemos de paz, porque la paz en Colombia comienza por el salario de los obreros. Si no volveríamos al principio y ese principio será mucho mejor para el movimiento guerrillero porque ha aumentado la simpatía a nivel de masas, ha ido madurando un proyecto político y yo creo que se han creado las condiciones objetivas para la unidad del movimiento guerrillero, para muy pronto. Hemos coincidido en puntos centrales, especialmente las FARC y el M-19, hemos hecho las mismas proposiciones al Gobierno, la misma exigencia: dialoguemos, veamos cómo resolver los problemas. No pedimos un diálogo sólo entre la guerrilla y el Gobierno. Decimos que debe ser un diálogo entre el Gobierno y el pueblo Colombiano.

@PREGUNTA= ¿Eso significaría que ustedes depondrían las armas?

Ese no es el problema central porque en un país como Colombia donde se lleva más de 30 años de lucha armada, donde hay 25 zonas de guerra, hablar de entregar las armas es hablar de rendición y nosotros no estamos dispuestos a rendirnos. Después que se acaben los problemas o, al menos, que se haga el intento por resolver los problemas económicos y sociales sustanciales del país con medidas y leyes concretas, las armas van a significar una cuestión muy secundaria.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

11. EL M-19 Y LAS ELECCIONES DE MARZO

Nueve días en poder de la guerrilla

EL ESPECTADOR, marzo 6 de 1982

MARÍA JIMENA DUZÁN

Pocos días de la realización de las elecciones de "mitaca" del 14 de marzo de 1982, el M-19 "invitó" a la periodista María Jimena Duzán hasta su campamento central en las selvas del Caquetá. El objetivo era hacerla portadora de una carta dirigida a la Comisión de Paz y de un comunicado en el que el grupo guerrillero rechazaba el proceso electoral. Durante nueve días compartió con los alzados en armas y pudo plasmar, en cinco crónicas publicadas en EL ESPECTADOR, los pormenores de la entrevista con Jaime Bateman y otros dirigentes del M-19.

(Nota del Compilador).

Con una propuesta para la Comisión de Paz y un comunicado sobre la actitud que va a tomar el M-19 frente a las elecciones del 14 de marzo, se terminaron esos nueve días que permanecí en poder de la guerrilla.

Fueron realmente esos dos mensajes los motivos por los cuales el M-19 me llevó hasta donde me llevó. Y allá, en la inmensidad de la selva del Caquetá, entre la manigua y los zancudos, el número uno del movimiento, Jaime Bateman Cayón, me transmitió oralmente la propuesta que el grupo guerrillero le presenta a la Comisión de Paz y que fue entregada inmediatamente a su presidente, el doctor Carlos Lleras Restrepo. Esta propuesta se encuentra hoy bajo estudio y se espera que en los próximos días tanto el Gobierno como la Comisión de Paz emitan su opinión al respecto. En cuanto a la actitud que el M-19 va a tener frente a las elecciones de marzo, se leyó el comunicado en el que se anuncia la nueva táctica que tiene preparada para operar en esta coyuntura electoral. El comunicado es enfático en decir que si bien ellos no pueden impedir las elecciones, sí van a producir golpes profundos que afectarán puntos neurálgicos, especialmente en las zonas urbanas, en los días que anteceden al día electoral.

Así mismo, dice el comunicado, que a pesar de que esta nueva escalada del M-19 podría alejar a sectores que tuvieran simpatías hasta ese momento con el grupo, "la guerrilla en este momento debe hacer sonar sus balas, porque es la única forma para que nos escuchen y para que el Gobierno y los militares sepan que el M-19 va a enterrar este decreto de amnistía, como enterró el anterior: a punta de balas".

Ese martes, cuando me disponía a tomar un taxi hacia el periódico, nunca imaginé que minutos después, por detrás, se me acercarían dos hombres y que uno de ellos me apretaría la espalda y me diría: "Somos del M-19; si hace algún movimiento sospechoso, nosotros sabemos dónde vive su familia". Cuando reaccioné ya me encontraba en un automóvil entre esos dos hombres silenciosos y desconocidos, rumbo a quién sabe dónde. Comprendí que no se trataba de un vil atraco y que efectivamente acababa de ser secuestrada por el M-19. Sin embargo, valga la verdad, lo último que imaginé fue que toda esta travesía se prolongara por nueve días y mucho menos que fuera a llegar por aire, tierra y selva hasta un campamento de la guerrilla, donde se encontraba el estado mayor del M-19. Recuerdo que el automóvil llegó hasta el Puente Aéreo de Avianca. Por el modo como me estaban bailando las piernas comprendí que me estaba descontrolando. Bajé del carro y entré al Puente Aéreo. Había la suficiente gente para asustarme. Como sonámbula me senté en la silla que uno de ellos indicó. Aparentemente el otro hombre había desaparecido. Levanté la mirada y distinguí a lo lejos a un redactor del periódico. Noté que él también me había visto. Era Daniel Jiménez, que estaba conversando con otra persona. Volvieron otra vez las piernas a temblar. Recordé que ellos me habían dicho: "Por su seguridad personal, si ve a alguien conocido no se le acerque ni lo salude". Y fue tal la cara de espanto que tenía, que creo que fue eso lo que impidió que Daniel Jiménez se acercara y me saludara. Después supe que el hombre con quien estaba hablando era nadie menos que Jorge Orjuela, jefe de la Central de Inteligencia del DAS.

Por fortuna, casi inmediatamente dieron el anuncio para embarcar. De pronto volvió a aparecer el otro hombre y en medio de los dos me monté en el avión que nos llevó hasta Pasto. En Pasto, el miedo inicial se había ido transformando. Comenzaba ya a perder el sentido del tiempo y lejos estaba el primer episodio con que se inició esta interesante odisea. Los hombres se mostraron más asequibles.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Me preguntaron si estaba bien y yo les respondí con una mentira diciéndoles que sí, que lo peor había pasado. Llegamos a la plaza central donde nos dejó un taxista, que para peor de males resultó bien preguntón. No pasaría ni media hora cuando apareció un carro, un campero Willys, recuerdo. Me montaron en él. Cuando estábamos saliendo de Pasto destaparon una de las botellas de aguardiente que uno de ellos había comprado, y yo, que sé que mi estómago resiste muy mal todo licor con anís, me lo empujé como pude. Poco después me pusieron unas gafas negras, como con esparadrapo por dentro, para que no fuera a reconocer el camino por donde habríamos de transitar un día y una noche. Y uno de ellos me dijo: "Bueno, compañera periodista, usted va a ir a hablar con 'Pablo', porque nosotros necesitamos que el país sepa que la amnistía decretada por el Gobierno es una farsa preelectoral; y que nosotros vamos a responder de la misma forma". Como era la primera vez que me soltaban prenda hasta me relajé un poco, aunque creo que en eso tuvo mucho que ver el efecto de uno que otro aguardiente. Nos fuimos conversando y recuerdo que me ofrecieron chocolates norteamericanos, que parecían ser Milky Way, además de galletas y ponqués. Yo no acepté porque francamente en esos momentos no me cabía nada en el estómago: lo tenía lleno de susto. Fueron apareciendo los temas, espontáneamente. Uno me dijo que él nunca había ido a donde me iban a llevar para que hablara con "Pablo", pero que daría todo por estar en mi posición. El otro, sí había ido. Comencé a indagar hacia qué parte del sur del país me llevaban y dijo: "Al Frente Sur del Caquetá ¿Usted no conoce el Caquetá? Pues es mejor que lo vea bien y hable con los campesinos para que vea que el problema de la guerrilla en el Caquetá no es de tierras. Como usted misma lo va a ver, cada vez están plantando y cultivando menos plátano, arroz y cada día son más las plantaciones de coca que se están viendo. ¡Hay campesinos en esa zona que ya tienen hasta betamax! Claro que es minifundio. No son mafiosos grandes los que hay allí... En fin... 'Pablo' le contará todo muy bien y le explicará por qué la trajo a la selva, a un campamento y por qué no la secuestramos en Bogotá".

Hoy, entresacando las frases de los numerosos diálogos que tuve con el estado mayor, con Jaime Bateman, Iván Marino Ospina y Otty Patiño, recuerdo lo que me dijo el número uno de esta organización guerrillera: "Inmediatamente terminen estas elecciones de marzo vamos a pasar a otra etapa.

El M-19 recibirá el próximo Gobierno con salvas. El Gobierno y los militares saben que hasta el momento el M-19 no ha atacado por donde es. Hasta hoy saben que hemos sido cautelosos. Ellos le quieren hacer creer al pueblo que nosotros estamos acabados, pero con todos los golpes y garrotazos que nos han dado no han podido destruirnos. Ya no nos van a destruir". Mientras íbamos en el carro las únicas veces que me quitaron las gafas negras fueron minutos antes del paso por los retenes. Me dijeron que actuara con tranquilidad, que nada iba a pasar. Sin embargo, al ver los soldados que no alcanzaban a tener veinte años y que se les encendían los ojos con los cigarrillos y el aguardiente que les dejaban, rememoro a los tres guerrilleros que un día formaron parte del Ejército y hoy están en las filas del M-19 recordando como su día más feliz el de su vinculación directa con el movimiento guerrillero. También traigo a cuento una frase de Jaime Bateman que la dejó así suelta en medio de esa manigua del campamento, fue cuando dijo que había entre los militares personas vinculadas al M-19 y que ellos tenían gente en todas partes, inclusive hasta en el mismo Gobierno. Cuando cayó la noche llegamos a un rancho de campesinos, quienes al ver mi estado físico me dieron esa consabida agua panela y limón que se convirtió a lo largo de esos nueve días en el líquido codiciado para calmar mi desesperante sed. Habiendo prácticamente pasado la noche en blanco, a la madrugada emprendimos camino. Nuevamente con los anteojos negros iniciamos un nuevo día. Amaneció lloviendo.

Finalmente nos paramos en un lugar después de haber viajado un largo trecho. Me quitaron las gafas y lo que vi fue un pobre caserío a orillas de un río caudaloso. Me preguntaron qué número calzaba. Les respondí: 36. Instantes después me traerían unas botas de caucho. Ahí fue donde comprendí que en el momento en el cual estaba de que por fin había llegado donde "Pablo" era sólo el comienzo de una larga travesía. Sin embargo, nunca creí que se me fuera a internar por espacio de cinco horas en plena selva Colombiana y sobre todo que me entraran en una boca de lobo en donde cualquier tropa del Ejército podría perfectamente dejarnos enterrados en el olvido, en medio de culebras, tigres y bichos inimaginables. Total, me dirigí esta vez con uno de los hombres hasta la orilla del río. Allí había una canoa con motor fuera de borda. En ella distinguí al menos cinco hombres, todos muy jóvenes, quienes me ayudaron a subir. Al ver que varios llevaban una pequeña pistola, bien disimulada, comprendí que a lo largo de todo el trayecto ésas eran las primeras armas que había visto. Navegué con ellos un largo rato.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Finalmente, después de navegar río arriba, por un espacio de tiempo que pareció siglos y en medio de esa llovizna malsana del trópico, empapada, llegué hasta la otra orilla donde nos estaban esperando unos campesinos. Nos bajamos de la canoa, en medio de una lluvia desesperante y cosquillosa, e inmediatamente nos llevaron por una cuesta, bien embarrada, hasta una casa de campesinos a donde llegué presintiendo ya ese otro susto que se le desprende a uno cuando se siente que se va a enfrentar a lo más brioso de la naturaleza: alrededor de la casita no había sino selva tupida. Allí dentro fue donde vi por primera vez a los guerrilleros del M-19. Había, creo, cinco hombres, todos jóvenes, que no pasaban de los 25 años, armados hasta los dientes de fusiles, metralletas y granadas. Comprendí que me encontraba cerca de "Pablo" y que la entrada a la selva había sido pura sugestión mía. Pronto entendí que me había equivocado. "Compañera periodista —me dijeron— de aquí al campamento hay por lo menos cinco horas de camino a pie. ¿Usted es buena para caminar?" Con esa absurda pena que le da a uno demostrar su cobardía respondí inmediatamente que no habría ningún problema, aunque en el fondo de mí sabía que era muy posible que el susto de la selva pudiera más que la expectativa que me había dado hasta ese momento fuerza para seguir andando.

VIAJE DE 5 HORAS POR LA SELVA Nueve días en poder de la guerrilla (2) EL ESPECTADOR, marzo 7 de 1981 MARÍA JIMENA DUZÁN

Creo que tengo los minutos contados de cada una de las cinco horas en que caminé por entre esa selva tupida del Caquetá. Iniciamos la marcha por la tarde. Sin embargo, cuando nos sumergimos en la manigua impenetrable todo se hizo de noche. Es que ni la lluvia que caía, pero ni siquiera la misma luz del día, podían traspasar aquella barrera de madre selvas húmedas. Adelante, guerrilleros armados iban abriendo camino, rompiendo con las manos las hojas de las plantas peligrosas.

Recuerdo que trepamos cuestras trabajosas, que atravesamos hondonadas y riachuelos, para volver nuevamente a trepar. En numerosos trechos hallamos claros dentro de la espesa vegetación. Después supe que esos claros que encontrábamos eran sembrados de coca. Esto lo hicimos por lo menos cinco veces. Debido a la humedad del terreno, el camino estaba convertido en un fango que hacía resbalar fácilmente las botas. Nadie hablaba. Yo, porque aprovechaba cada minuto para pisar firme y así acortar la odisea, y ellos, porque caminaban vigilantes con sus fusiles. A veces, cuando me salía la voz, preguntaba por ese chillido cercano, por ese ruido sorpresivo. Pero ellos me calmaban: "Es un pajarraco, que, entre otras cosas, es delicioso". Y así proseguíamos la marcha. Desfallecía en las cuestras, y los guerrilleros tenían que sujetarme, entre mis jadeos, hasta llegar a un plantío. Recuerdo que una vez, cerca de mis botas pasó arrastrándose una culebra con la cola roja. Todos la vieron. Sin embargo —y creo que para mi bien—, no hubo tiempo de reaccionar sino de seguir andando en medio de esa penumbra tenebrosa. Mi único consuelo era un guerrillero que se caía más que yo. Y más de una vez le dijeron: "No lo volvemos a traer por aquí. ¡Usted se cae mucho!". Más tarde me enteraría que quien se tropezaba más que yo era uno de los presos de La Picota que habían salido libres después de dos años de prisión y que inmediatamente habían entrado al monte.

Tal era la sed que sentía en aquellos momentos que me bebí, como si fuera agua bendita, el líquido que los guerrilleros recogían de un riachuelo en unas grandes hojas verdes, dobladas a manera de totuma. Mientras descansaba y me sacaba el agua de las botas, que cada vez se hacían más pesadas, escuchamos voces. Alcancé a verme toda acribillada. Fueron segundos. Todos hicieron un ademán de que algo andaba mal. Instintivamente me agaché, pero no alcancé a tenderme sobre el barro, cuando uno de ellos me tomó del brazo y me dijo: "Tranquila, son unos compañeros nuestros". Y en efecto, de la oscuridad fueron apareciendo otros dos guerrilleros armados, que los saludaron como si se hubieran encontrado en pleno centro de Bogotá. Oscurecía y comenzaron entonces a titilar las linternas de los guerrilleros. "Ya estamos cerca", me decían, y sin embargo, seguíamos metidos en la manigua. Embarrada de pies a cabeza, con las manos espinadas, y con una respiración trabajosa, llegamos al punto en donde nos esperaba finalmente un guardia: él tenía la misión de informarle —y así lo hizo, alejándose— al estado mayor del M-19, que "la compañera periodista había llegado".



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Con dificultades para respirar pedí un poco de agua. Allí esperamos un momento. Mientras tanto, por entre la selva iban apareciendo, uno a uno, los guerrilleros. Todos me tendieron la mano. Se me quedaban mirando sin decirme nada. Sólo uno de ellos me advirtió: "Allá deben estarse poniendo todos sus capuchas para que no se quemen". De pronto, de otro recodo de esa selva salió la primera guerrillera que conocí. Patty, en efecto, era más bien repuestica de carnes, y la vi salir con el fusil al hombro, impecablemente vestida, sin una gota de barro, con rastros de polvo Mexana en el pecho, y sus interiores en la otra mano.

"¿Qué tal el baño?" —le dijeron dos guerrilleros que estaban a mi lado.

¡Delicioso! —respondió la guerrillera, que no dejó de sostener el arma, ni siquiera para poner a secar su calzón y su sostén.

Esa primera imagen del campamento jamás se me olvidará. Un señor impecablemente vestido de blanco, con una pistola en el cinto, fue el primero en saludarme. Después vendría a saber que se trataba de Otty Patiño, uno de los integrantes del estado mayor del M-19. El segundo que saludé, era un hombre acuerpado, que cargaba una metralleta y una pistola. Esa cara que se escondía detrás de una barba espesa era Iván Marino Ospina, el segundo dirigente del estado mayor. Más tarde me enteré de que además de su metralleta y su pistola Browning plateada llevaba en su cuerpo todo un arsenal: más de cuatrocientas balas.

Finalmente, desde el fondo del campamento se me vino un camaján. Y si no es por su hablado costeño y su nariz de judío no lo hubiera reconocido. No obstante, ese señor que vestía una chaqueta militar con una gorra que escondía su famoso "afro", y a quien yo le daba por la cintura, no podía ser otro que Jaime Bateman. Todavía desconcertada con el encuentro recuerdo que en medio de las palabras iniciales de Bateman alcancé a escuchar un subfondo musical, salsómano.

Y en efecto, había en aquel campamento un médico costeño desfilando en bata blanca, con el barro a las rodillas, despachando consultas con un fonendoscopio en la mano y un casete de salsa en la otra, como si se tratara de un personaje escapado de la película "Mash". Sin que ninguno alcanzara la edad de 25 años se fueron presentando los comandantes que allí se encontraban. El comandante Alirio, uno de los pocos sobrevivientes de la frustrada columna del Chocó. Allí donde también cayó "La Chiqui" y 60 guerrilleros más; el Comandante Yuri, que participó en la operación del avión de Aeropesca; el comandante Javier, que estuvo en la toma de Currillo; y el Comandante Tres, conocido por ser uno de los guerrilleros que estuvo en la toma de la Embajada. Desde la primera vez que me ofrecieron una "gacha", con carne de res, cuatro plátanos y arroz, además de chocolate con queso, cuando no era maizena con panela, pensé sinceramente que estaban haciendo ese día una excepción conmigo. Sin embargo, a esa gacha, a lo largo de los días que estuve en el campamento, le siguieron otras llenas de frijoles con garra, arroz con sardinas, alverjas y lentejas. Además, a este paraje perdido llegaban vacas y cerdos que serían convertidos en la provisión diaria del campamento.

Comían tanto que de tanto verlos perdí el apetito. Pero el médico, el salsómano, me advirtió que estaba atentando contra mi vida si no comía. Que en esta zona había serios problemas de salubridad, sobre todo, frente al paludismo y la anemia... No obstante, me aclaró que si no me entraba nada en el estómago, él no tenía ningún inconveniente en "limpiar" mi "gacha". Al Rodadero, como ellos denominaban el único sitio donde llega el sol, se podía ir solamente a cierta hora. La razón: en un claro de éstos es bien fácil caer en una emboscada. Allí se tomaron la mayoría de las fotografías, con una cámara que demoró tres días en llegar al campamento, en medio de la incertidumbre de que podíamos ser descubiertos. Allí también se cocinaba, y cerca quedaba el baño que no era más que un gran caño donde guerrilleras y guerrilleros se hacían la higiene obligatoria.

Esa misma noche de mi llegada comenzaron los diálogos con Bateman y con Iván Marino Ospina. Y recuerdo que la entrevista comenzó tan pronto terminé de comerme un plato de frijoles con garra. Fue cuando apareció Jaime Bateman con una cachucha verde y pronunció estas palabras: "Esta respuesta del Gobierno a la propuesta de paz que nosotros presentamos es un reto, un reto de guerra. Y vamos con todo. Si tienen que destruir la organización que la destruyan. Nadie se va a quedar sin participar de este saboteo. Y van a pasar cosas muy graves".



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

“LAS ARMAS LAS COMPRAMOS EN PORTUGAL”

Nueve días en poder de la guerrilla (3)

EL ESPECTADOR, marzo 8 de 1982

MARÍA JIMENA DUZÁN

En medio de un frío electrizante y en la grabadora que siempre lleva consigo Jaime Bateman, se iniciaron al día siguiente una serie de largos diálogos, en un lugar apartado del campamento, fuertemente protegido por los guardias especiales de cada miembro del estado mayor del M-19. Minutos antes, en la primera reunión general, presenciada por mí, se leyó el comunicado sobre las elecciones de marzo, con la consigna central de saboteo electoral “como respuesta al decreto de amnistía recientemente expedido por el presidente Turbay, el que es nuevamente una farsa de la oligarquía y de un sector de los militares, tendiente simplemente a ahogar las disponibilidades al diálogo que el movimiento guerrillero ha venido ofreciendo”. De acuerdo con el comunicado, se dice que “en vista de que este nuevo decreto no ofrece las garantías para deponer las armas, ni se incluyeron los tres puntos sobre los cuales nosotros hemos venido insistiendo: levantamiento del Estado de Sitio, amnistía general y el derogamiento del Estatuto de Seguridad; y como representantes del pueblo que somos, nos proponemos iniciar una escalada militar, en los días que anteceden al día electoral, propinando golpes contundentes en puntos neurálgicos, que conmuevan profundamente a quienes quieren seguir engañando al pueblo Colombiano”. “Como movimiento eminentemente nacionalista y patriótico estamos en el deber de salir en defensa del pueblo Colombiano, aunque sabemos que en esta ofensiva, que irá hasta sus últimas consecuencias, nos vamos a aislar de sectores democráticos que pudieran simpatizar hasta el momento con el M-19.

Proclamamos desde ya que este nuevo decreto está condenado al fracaso. El M-19 es el fiscal del país. Hemos dejado de ser una organización guerrillera para convertirnos en un movimiento en defensa del pueblo Colombiano”. Inmediatamente, la cara de los guerrilleros tomó otra expresión. Esa expresión que seguiría viendo en varias ocasiones, cuando cogían sus armas para empuñarlas como si estuvieran esperando ansiosamente el momento de entrar en el combate frontal.

Todos al unísono gritaron: “¡La consigna es el saboteo electoral!”. Hubo silencio hasta que uno de los guerrilleros clausuró la reunión diciendo: “Después de esto es evidente que ya hay una posición correcta del M-19 frente a las elecciones. Hemos estado clamando a gritos para que haya una verdadera democracia, la cual ha sido negada sistemáticamente por el Gobierno de Turbay”. “Nosotros no podemos aceptar ese proceso electoral. Sabemos que no lo vamos a impedir, pero sí lo vamos a sabotear. La única alternativa que vemos en este momento es ésta. Y estamos dispuestos a ir hasta las últimas consecuencias”. A pesar de que nos encontrábamos sumergidos en una tupida manigua, se respiraba cadenciosamente, la exaltación de todos los guerrilleros allí reunidos se notaba. Por momentos creí que no iban a alcanzar a resistir los no sé cuántos días de espera que ya tenían previstos, antes de comenzar a operar, sin que hicieran hacer disparar sus fusiles. Así lo confirmaban las expresiones de sus caras, la forma como empuñaban sus fusiles y el tono triunfalista y pretensioso con que Jaime Bateman lanzaba sus palabras. Mi primer diálogo formal lo tuve con el estado mayor del M-19, minutos después de haberse leído el comunicado sobre las elecciones. Allí estaban Jaime Bateman, Iván Marino Ospina y Otty Patiño. Y fue al primero a quien le formulé la primera pregunta:

@PREGUNTA=Después de esta demostración de poderío que he presenciado, ¿se debería entender que el M-19, si se va a lanzar a una ofensiva de la magnitud que señala el comunicado es porque debe tener un fuerte arsenal, lo suficientemente significativo como para lanzarse a esta escalada...

¡Obvio! Pero el armamento no es lo más importante. Lo importante son las fuerzas políticas que mueve el M-19. Eso es más importante que todos los fusiles del mundo. Y sabemos que la opinión del país está al lado nuestro. O si no que publiquen la encuesta que sacó “Cromos” recientemente. ¿Por qué no la publican toda?... Dígame usted a ellos que nosotros sabemos toda la verdad, porque aquí desde la misma selva nos mantenemos bien informados. Que digan si son capaces de decir cuál es la simpatía de los Colombia- nos con el M-19. Para la muestra un botón: el 77% de los Colombianos está de acuerdo con el diálogo. Dígame que nosotros aquí, desde el Caquetá, sabemos los resultados de esa encuesta, y eso vale más que un millón de fusiles.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA=Pero de todas maneras los fusiles valen. Ni el más ingenuo va a creer que el M-19 se va a meter en una escalada sin tener la seguridad de que al menos van a tener detrás de ustedes un fuerte armamento...

¿Que si valen? ¡Claro que valen! Usted va a oírlos sonar ahora. Nosotros no quisiéramos que las cosas fueran así. Pero nos obligan porque no nos dejaron ser candidatos, ni llegar hasta el Congreso. Sí... No se extrañe, nosotros queremos llegar hasta allá y ser los representantes legales del pueblo Colombiano. Pero si no nos dejan, con mucho gusto seguiremos siendo los representantes ilegales del pueblo Colombiano.

Mientras Iván Marino limpiaba su metralleta con aceite, trabajo que realizan a toda hora los guerrilleros, le acerqué la grabadora y me dijo "Sígale preguntando a 'Pablo'. A mí poco me gusta hablar". Sin embargo, como no le quité la grabadora, le formulé la pregunta:

@PREGUNTA=El presidente Turbay, cuando estuvo en Florencia, dijo que los guerrilleros que no se habían acogido a la amnistía no era porque ellos no la quisieran, sino porque estaban sujetos a líneas políticas de movimientos internacionales. ¿Ellos, acaso, son los que los financian?

Iván Marino: Con las propuestas políticas que le hemos dado al país, con las soluciones a los problemas del pueblo Colombiano que hemos propuesto, está claramente expresado el carácter de nuestra organización: somos una organización profundamente nacionalista, con soluciones nacionalistas. El enemigo, que es la oligarquía y el sector de las Fuerzas Armadas más reaccionario, ha querido hacer aparecer al M-19 como un apéndice de los movimientos revolucionarios internacionales.

Si bien es cierto admiramos la lucha que otros pueblos desarrollan por su liberación, tenemos suficientes motivos y apoyo en Colombia para no depender de esas organizaciones.

@PREGUNTA=Pero... y entonces ¿cómo se financia el M-19?

Iván Marino: Primero que todo, nosotros no somos limosneros de las capillas o de los centros de poder revolucionario. Nuestras acciones, nuestros gastos los tienen que pagar la burguesía vende-patria, los monopolios nacionales y extranjeros que saquean nuestro país. Es decir, vivimos de la expropiación de los explotadores de nuestro pueblo. En cada una de nuestras acciones va implícita esa determinación. Le quitamos la plata a los explotadores para montar nuestra infraestructura".

@PREGUNTA=Pero, entonces, dentro de todo esto, ¿cuál es el papel que juega Cuba?... De acuerdo con las informaciones publicadas en los diarios, de todas formas Cuba parece tener una injerencia directa con ustedes, sobre todo en la venta de armas...

Iván Marino: A la Cuba revolucionaria la admiramos porque fue un ejemplo, sigue y lo seguirá siendo, para los revolucionarios latinoamericanos. Aceptamos sus enseñanzas. Pero no dependemos de ellos porque somos lo suficientemente serios e independientes para darle nuestras propias propuestas y soluciones al pueblo Colombiano. La colaboración, entre comillas, es el ejemplo que la Cuba revolucionaria le ha dado a América y que tanto le duele al imperialismo.

@PREGUNTA=Pero entonces, ¿las armas de dónde vienen?

Iván Marino: Las armas con que todos los revolucionarios pelean y de todos los pueblos que están en combate, las compramos en el mercado mundial. Como usted ve, esta metralleta que llevo es USI de fabricación israelita; estos fusiles M-16, de fabricación norteamericana y los fusiles FAL de fabricación belga, se venden en el mercado mundial, por los negociantes de armas. Como decía nuestro comandante (Bateman), en cierta ocasión, lo que se necesitan son "dólares" para comprar todo eso. Los tenemos y seguimos comprando armamento. Si nos quitan cien, tenemos que comprar doscientos, y así seguiremos hasta que ganemos la guerra, o hasta que la voz del diálogo, o la propuesta de paz sea aceptada por esta sucia oligarquía.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA=Después del caso de Guillot Lara, quien es mafioso abiertamente conocido, se le encontraron claras vinculaciones al M-19 con la mafia, o al menos con una parte de ésta. Inclusive se ha llegado a decir que ellos también le estarían vendiendo armas...

(Iván Marino me hizo señas de que no quería seguir respondiendo, por lo que le pasé la grabadora a Jaime Bateman de nuevo, quien me respondió la pregunta, mientras se tomaba un trago de cerveza).

Mire, es el conflicto que los Estados Unidos quieren hacer en Centroamérica y el Caribe, donde lógicamente se nos involucra a nosotros. Es una campaña mundial, especialmente hecha para demostrar que todo este despertar revolucionario de Centroamérica es producto no de las condiciones sociales y políticas internas de cada país, sino producto de la injerencia de Cuba y de la Unión Soviética. Con Reagan ganó la política del garrote nuevamente; una política para enemistar a América Latina con Cuba. Entonces, Cuba trafica con la mafia; el M-19 mete armas alrededor de Cuba con la mafia. Esas son las mentiras del imperialismo norteamericano, para desprestigiar no sólo a Cuba, sino a todo el movimiento revolucionario centroamericano. Nosotros ya lo hemos dicho claramente y se lo volvemos a decir a usted: nosotros tenemos millones de dólares de secuestros de la oligarquía y de personajes de empresas transnacionales. ¡O si no, que la Unión Soviética nos dé dos millones de dólares!... a ver si nos los da. Y creo que por razones obvias no nos los da. Cuba, yo creo que si pudiera nos los daba. Pero Cuba está en una situación dura económicamente, porque los precios del azúcar bajaron. Y aun me atrevo a decir que si pudiera, no nos lo daba, porque Cuba no tiene como política meterse en los asuntos internos. El M-19 no necesita plata, porque la tenemos. Tampoco necesitamos de la mafia, sencillamente porque es también una estructura oligárquica más en el país. Ahora, ¿que dónde compramos nosotros las armas?... ¡Eso lo saben los militares! las compramos en Portugal. El Gobierno Colombiano sabe que el barco Karina lo compramos con armas a una asociación, yo no sé si de mafiosos.

Y el Karina, tiene razón, era un barco cargado de armas del M-19 que se venden en cualquier mercado mundial. Y vamos a seguir comprando y trayendo armas. Pero fundamentalmente las armas nuestras las conseguimos aquí en la pelea con el Ejército Colombiano. Eso ellos ni lo mencionan, como no mencionan sus bajas.

@PREGUNTA=Frente a esta coyuntura electoral, ¿qué opina el M-19 sobre los candidatos presidenciales?

Ya ha oído usted cuál es la posición de nosotros frente al proceso electoral que se avecina. Sin embargo, no por eso vamos a decir que todos los políticos son igual de corruptos y de incapaces. Creemos, eso sí, cuando Gerardo Molina dice que nos deberíamos acoger a la amnistía, esa es una actitud que no concuerda con el historial tan limpio que hasta el momento él tenía. Y metido como está con el partido comunista, decimos que está frustrando la rebeldía de este pueblo.

@PREGUNTA=¿Pero ustedes han impartido instrucciones para que se vote por uno u otro candidato?

No, al contrario. Hemos dicho que no vayan a votar por ninguno. Pero a los que quieran hacerlo, los respetamos. Sin embargo, esa campaña de Gerardo Molina es una vergüenza para el país, porque se arrodillaron frente a la burguesía y los militares.

@PREGUNTA=¿Y con la candidatura de López Michelsen, quien ha dicho que ustedes son una guerrilla pequeño-burguesa, de profesionales frustrados...?

Yo creo que con el doctor López hay que hablar pianito. Fue él quien en una ocasión nos definió como una razón social. Y a pesar de que Belisario Betancur también ha dicho que hay que buscar la razón de la existencia de las guerrillas en una situación social del país, creo que en esto del M-19 no es lo mismo Betancur que López. Yo creo que López ha acertado en algunas afirmaciones sobre el M-19. En la primera que ha acertado ha sido en esa: o sea, somos un movimiento político. Acertó, también, cuando dijo que esta guerra que estamos librando no es una guerra igual a otras. Esta es una guerra eminentemente política, social. Por lo menos eso se lo he oído por radio. Ha acertado también en que las condiciones de negociación con el M-19 tienen que ser diferentes. Ahora... ¿que somos pequeño-burgueses o que no lo somos...?, ¡esa es la importancia del M-19!, que somos obreros, campesinos, intelectuales. El Gobierno lo sabe, porque ellos tienen las listas. Y saben quiénes somos. Pero sin duda, hay que hablar con el doctor López porque yo creo que en algunas cosas es serio.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA= *¿Ustedes han conversado con el doctor López Michelsen?*

No, no hemos conversado.

@PREGUNTA= *¿Y sobre Luís Carlos Galán?*

Sí, en efecto, nosotros apoyamos algunas de las propuestas de Galán. Vemos en él un personaje interesante a quién hay que mantener cerca y oír lo que dice. Sin embargo, no estamos de acuerdo cuando él dijo que el problema de la guerrilla en el Caquetá era un problema de colonización. Sería interesante dialogar con él sobre esto para demostrarle que está equivocado.

CRISIS POLÍTICA ENTRE M-19 Y FARC Nueve días en poder de la guerrilla (4) EL ESPECTADOR, marzo 9 de 1982 MARÍA JIMENA DUZÁN

Alrededor del fuego, y en medio del calor infernal, recuerdo haber visto a un numeroso grupo de guerrilleros. Venían del baño diario y mientras se secaban sus mudas más de un verso y más de una copla se inventaron: "El día 4 de noviembre un aguacero cayó, cuando estábamos en la cárcel ganas de llorar nos dio"... "Estoy aquí sentado en este palo, de viaje pa' la cocina, a ver qué es lo que está pasando que no nos traen la gallina"... "A todas las oligarquías un trago de guarapo les brindamos, para que sientan el guayabo cuando sepan que triunfamos".

Allí estaba Jaime Bateman, quien al verme venir se paró y me ofreció el tinto de la mañana. Siempre protegido por sus guardias especiales, me condujo a un lugar apartado. De nuevo sacó su grabadora y pidió un casete. A pocos metros aún se oían los versos y las carcajadas que nos hicieron interrumpir más de una vez la entrevista con Jaime Bateman.

@PREGUNTA= *En el comunicado que ustedes mandaron a los periodistas después del secuestro reciente del avión de Aerotal, fueron enfáticos en decir que seguían creyendo en una solución política y no militar, frente a la delicada situación de orden en el país. Sin embargo, esta nueva ofensiva que lanzan en estas elecciones entra en contradicción con lo afirmado por ustedes. ¿Es que acaso no se dan cuenta de que existe la posibilidad de que entre más acciones ustedes hagan los militares se siguen abriendo campo? ¿Es que acaso no creen que para el país sería nefasto un golpe militar?*

¡Pero nosotros no somos culpables de eso! Todo lo que estamos haciendo es como consecuencia de la actitud de los gobernantes frente a nuestra organización y el pueblo. Porque quien se está perjudicando en todo esto es el pueblo. Nuestras propuestas han sido lo suficientemente claras y sencillas.

No estamos planteando la revolución, ni estamos diciendo que suban los salarios. Pedimos es libertad para que el pueblo se exprese en las calles. ¿No se dice acaso que esto es un sistema democrático, donde el Presidente es elegido por el 17% de la población, donde los obreros no tienen palabra y no tienen el derecho a la huelga? ¡Aquí no hay libertades!, ése es el problema. Esas reivindicaciones, nosotros creemos, se ganan en la lucha. ¿Por qué no levantan el Estado de Sitio? ¿Por qué no dejan que el M-19 salga a la calle y reúna a la gente?

@PREGUNTA= *Usted me habla de las libertades sindicales, y yo le pregunto: ¿Por qué entonces el M-19 no apoyó el reciente paro cívico?*

¿Que no lo apoyó?... ¡Claro que sí!

@PREGUNTA= *No... Finalmente no lo apoyaron...*

Finalmente lo que pasó es que el paro cívico se transformó en un instrumento electoral. Y con eso nosotros no estamos de acuerdo. Como tampoco estamos de acuerdo con que el Comité de los Derechos Humanos sea un instrumento más electoral. Tampoco estamos de acuerdo con que Gerardo Molina sea candidato presidencial de un partido como el partido comunista. Nos parece vergonzoso lo que está haciendo la autodenominada izquierda Colombiana.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Hablando clarito, creemos que a Gerardo Molina lo quemaron. A una persona tan recta y tan limpia la han puesto a decir cosas que no pueden ser ciertas. Se ha escrito muchos libros sobre esto. ¡Por eso es inconcebible —así lo creemos—, que él esté diciendo que la guerrilla debe rendirse! Nosotros estamos diciendo que por Gerardo Molina no voten...

@PREGUNTA=¿Y por Luis Carlos Galán, sí?

¿Nosotros?... ¡No! Como le dije respaldamos las propuestas que ha hecho Galán. Además, porque él respalda algunas cosas nuestras también. Esto es recíproco. Pero no respaldamos su candidatura, que en estos momentos no representa la situación actual, ni un movimiento popular. Ojala eso hubiera sido producto de una confluencia de fuerzas. Pareciera que fuera un conflicto al interior del Partido Liberal y nosotros a eso no le jalamos. Lo que quiere hacer la clase política con nosotros es aislarnos políticamente. ¡No nos vamos a dejar!

@PREGUNTA=*Pero una cosa es que haya simpatías por ustedes y otra muy diferente es que ante la eventualidad de que ustedes se legalizaran, esa simpatía se tradujera en algo más que eso.*

¡Pero si aquí cada guerrillero es un cuadro político de un nivel muy alto! ¿Y sabe por qué? Porque está sufriendo a cada segundo. Es un tipo que está dispuesto a entregar su vida a una causa, y que en la legalidad imagínese cómo se puede desempeñar. Yo estoy absolutamente seguro de que si el M-19 se legaliza, nos convertimos en una fuerza política que va a transformar este país. Y si no se puede por la vía legal, de todas formas lo vamos a hacer por la lucha armada.

@PREGUNTA=*Es extraño que ustedes en sus comunicados hasta el momento no hayan sacado uno condenando el surgimiento del MAS, sobre todo porque lo que se oye es que ustedes y el MAS se encuentran en una guerra frontal.*

¿Por qué no se han manifestado frente a esto? ¿Ustedes saben, quién o qué es el MAS ?

El MAS surgió en un momento determinado: cuando se reglamentó el artículo 28 de la Constitución. O sea, se supone que la reglamentación prohíbe al Ejército seguir torturando. Los que van a seguir torturando son los de la Procuraduría. Pero esto no lo inventaron aquí. Fue un invento del presidente Kennedy, o por lo menos de su aparato gubernamental. Lo importante era crear aparatos paramilitares que sustituyeran al Estado en esa fea y sucia tarea de torturar a la gente. Entonces fue cuando nació la Triple A, la Mano Negra, La Mano en Guatemala.

Le llegó la hora a Colombia, eso es todo. Nosotros estamos absolutamente convencidos y tenemos informaciones precisas de que el MAS, es un organismo paramilitar, dirigido por un coronel del Ejército, adiestrado en Israel. Es una persona especializada en la lucha psicológica y contrainsurreccional. El MAS es un aparato más del Ejército Colombiano. Por eso nosotros no hacemos ninguna diferenciación. Por eso no hemos hecho declaraciones contra el MAS. No hemos caído en la trampa. Porque lo que quiere la Inteligencia Militar del Ejército es que nosotros declaremos una guerra falsa contra un aparato que no existe, porque es el mismo Ejército Colombiano.

@PREGUNTA=*Pero el MAS cuando surgió dijo que era conformado por la mafia...*

Es que el MAS tiene la particularidad de ser un grupo que inicialmente está apoyado financieramente por la mafia Colombiana. O sea, ¡ahí realmente se comprueba quién está con la mafia! En todas las casas que allanan a nombre del B-2 del Ejército, ¿cómo es posible que cuarenta mafiosos entren, rodeen una manzana y se lleven a 20 tipos presos y nadie se dé cuenta, ni el Ejército, ni nada? En cambio nosotros cogemos un bus y nos matan ahí mismo. Eso es sospechoso. Además estamos hablando es de la mafia, de los grandes capos de la droga. El MAS son los agentes del B-2 del Ejército. Nosotros sabemos dónde quedan las Cuevas de Sacromonte; quedan en los cuarteles de comunicación del Ejército. Sabemos dónde quedan los apartamentos del B-2 en Bogotá y Cali. Son ellos los que se disfrazan del MAS para que el Estado Colombiano se lave las manos. Ahora resulta que el Gobierno de Turbay no tortura. Tortura es el MAS. Resulta, también que ahora hay una guerra entre M-19 y el MAS, y el Gobierno no tiene nada que ver con eso. ¿No cree que hay algún cambio sospechoso de línea? Nosotros no tenemos ninguna guerra con el MAS. La guerra que tenemos es contra la burguesía, la oligarquía y su aparato armado, que es el Ejército Colombiano".



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA= *Teniendo en cuenta que el M-19 surgió como una guerrilla urbana, ¿a qué se debe que se haya metido cada vez más entre el monte? ¿Es que acaso la estructura urbana del M-19 ha sido fuertemente golpeada?*

Sí. Ha sido fuertemente golpeada. Sin embargo, ahí seguimos. No se le olvide que nosotros trabajamos en la clandestinidad. Y es siempre el trabajo urbano el que primero cae. Pero el hecho de que ahora nos encontramos en la selva es una consecuencia del desarrollo lógico de la lucha de clases del país. El M-19 surgió como un grupo que proponía determinados objetivos y esos objetivos se han ido desarrollando, y nosotros hemos sido consecuentes con la clase explotada. Donde hay explotados ahí está el M-19. Estamos en todas partes como la Virgen Santísima. La ventaja de aquí es que se puede reunir a mucha gente. Estamos protegidos por la selva y por las condiciones geográficas. Aquí podemos hacer combates militares de gran envergadura. Y las batallas apenas comienzan. Aquí podemos organizar un ejército regular. En las ciudades no lo podemos hacer.

@PREGUNTA= *¿Cuántos efectivos tiene el M-19?*

No lo sabemos. Ojala lo supiéramos para poder controlar esta cosa. Mucha es la gente que realiza operaciones y nosotros no sabemos quiénes las realizan. Por lo que dice precisamente el doctor López: porque somos ya una razón social. El programa del M-19 es el programa del pueblo, entonces mucha gente por su cuenta y riesgo lo pone en práctica.

@PREGUNTA= *¿Cómo así? ¿Entonces ustedes no saben cómo manejar esta situación? ¿Cualquier guerrillero con un arma y aun cuando no sea guerrillero puede utilizar su arma para lo que se le venga en gana y reivindicar estos actos terroristas por el M-19?*

Mire, nosotros ya no manejamos eso. Pero sí le soltamos política a la gente para que sepan cuáles son los fundamentos de esta organización.

@PREGUNTA= *Pero, entonces, ¿el número de secuestros que dijo el general Camacho Leyva que ustedes habían cometido durante el año pasado, es incorrecto?*

Sí, eso es falso. Nosotros el año pasado no hicimos un solo secuestro. Camacho Leyva ha dicho que hicimos 26 secuestros el año pasado. Eso es mentira. Ahora, ¿quién los hace? Nosotros no lo sabemos porque eso se salió de nuestras manos. Eso sí, la organización tiene su estructura y tiene sus mandos. Lo fundamental de la organización está estructurado. Sin embargo, entendemos que no es suficiente. La respuesta del Gobierno con este proyecto de pseudoamnistía permite decir, con mucha certeza, que no han sido suficientes los tiros que hemos dado, ni las bombas, ni los muertos que hay. Y en la medida en que ellos crean que somos pendejos, en esa misma medida nosotros vamos a responder. Si hubiera una actitud de diálogo tenga la seguridad de que nosotros no estuviéramos aquí y hubiéramos detenido toda acción militar.

@PREGUNTA= *Pero después que lo he escuchado, de ver el fervor de los guerrilleros y sobre todo su ansiedad por entrar en combate, se me ocurre que en el caso eventual de que ustedes se legalizaran, ¿pensarían dos veces en entregar todas sus armas? Y creo que eso no solamente lo presiento yo, sino los militares y el Gobierno.*

Ah... He ahí el problema. Eso tenemos que discutirlo. Nosotros no podemos hablar de entrega de armas cuando nos están matando, cuando nos están torturando. Hemos aprendido de la guerrilla del 53 a no acogernos a una amnistía mientras no haya unas garantías. Nosotros queremos hablar de política, de las masas, de las libertades sindicales, de los miles de presos políticos, de la industria nacional... ¡Para qué hablamos de entrega de armas!... ¿No dizque somos veinte pendejos? Además, el Gobierno sabe que si nosotros nos legalizamos no nos vamos a legalizar como cualquier grupo, porque nos van a querer matar. Todo eso hay que conversarlo. Tenemos muchos dirigentes: unos conocidos y otros no. Usted ya conoció a algunos aquí, con el nombre propio de todos para que los publique. Eso no nos importa. Tenemos otros dirigentes en la cárcel. Y a cada tipo de éstos tenemos que darle por lo menos 20 guardaespaldas, porque nosotros no vamos a dejar que nos los maten... Ya le digo, todo esto es para dialogar y conversarlo.

@PREGUNTA= *¿Cuál es la situación actual entre el M-19 y las FARC, sobre todo después de la respuesta de esta última al decreto de amnistía? ¿No se han ahogado las posibilidades de un frente guerrillero?*



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

El problema es que venimos luchando hace años por la unidad del movimiento guerrillero. Pero el movimiento guerrillero Colombiano ha entrado en crisis política. Algunas organizaciones estas crisis no las han superado. Nosotros esperamos que las superen y que nos unamos. No creemos que somos los únicos partidarios de la lucha armada, pero sí estamos en desacuerdo con la última actitud que han asumido las FARC, de declarar la tregua. ¡Si es la primera tregua del mundo, de la historia de la humanidad! Nunca nadie había decretado una tregua como ésta: una tregua unilateral, donde no se consigue absolutamente nada y por siete meses. Nosotros con eso no estamos de acuerdo, porque se les está dando la razón a los militares. Eso es lo que están buscando los militares: que nos rindamos. Las FARC no han entregado aún sus armas, pero han suspendido sus acciones militares, que moralmente es lo mismo. Y todo por razones electorales. Durante 20 años las FARC nunca habían decretado una tregua. Sospechosamente la decretan cuando el M-19 va para adelante. Y la situación entonces se pone difícil. A ellos les tocó resolver su situación legal y escogieron la legalidad. Allá ellos. Nosotros decimos que es un error. Y creemos que fracasó esa política porque los guerrilleros no han aceptado esa política: las FARC siguen actuando. Al menos eso es lo que se escucha por la radio, con las noticias sobre sus secuestros y emboscadas.

@PREGUNTA=Lo veo muy seguro cuando habla de que las FARC están cometiendo un error. ¿Es que acaso ustedes sí saben a ciencia cierta para dónde van? ¿Hacia dónde va el M-19?

Va hacia donde el país necesita que vaya. Hasta ahora lo que se ha visto es que hay que dar muchos tiros. Y en la medida en que sigan sin entender, en esa medida seguiremos golpeando.

@PREGUNTA=¿Cuántos guerrilleros han caído desde la conformación del M-19?

En seis años el M-19 ha perdido más o menos 160 guerrilleros. Claro está que en este período es cuando más hemos perdido, porque es el período de mayor actividad militar.

@PREGUNTA=En esos momentos la entrevista comenzó a tomar otro rumbo. Le pregunté a Bateman sobre la relación del M-19 con Torrijos y sobre el caso de García Márquez:

"Nosotros nunca hemos tenido nada qué ver con García Márquez. Todo eso ha sido un invento", nos dijo el número uno de la organización guerrillera.

LOS SECUESTROS Y LA COMPRA DE ARMAS

Nueve días en poder de la guerrilla (5)

EL ESPECTADOR, marzo 10 de 1982

MARÍA JIMENA DUZÁN

La hora de levantarse en el campamento era a las cinco de la mañana. Sin embargo, esa madrugada, uno de los guardias especiales que dormían en la hamaca contigua a la mía me despertó media hora antes. "Levántese y póngase las botas —me dijo—.

Estamos en una emergencia. Interceptamos una radio de los 'chulos' (Ejército) y oímos que decían 'avancen'. En segundos estaba parada, temblando del miedo y del susto, en medio de la oscuridad. Dos guardias se pusieron a lado y lado. Pasaban los minutos y ni un ruido se oía en el campamento. De pronto hubo un grito: "Alto, ¿quién es?". Inmediatamente todos nos tendimos. Y allí estaba yo, sumergida en la inmensidad del fango, con dos tipos armados, en posición de ataque, en una noche sin luna.

Ese día sí que vi la muerte cerca. Y todo por un armadillo que se le había pasado por los pies a una guerrillera. Sin embargo, el susto fue de tal magnitud, que cuando clareó y antes de reiniciar nuestra entrevista, le comuniqué a Jaime Bateman que si no me enseñaba a manejar una pistola, me volvería loca.

@PREGUNTA=Hay una pregunta que se me ha ido quedando en el costal, y es la referente a las relaciones del M-19 con el Gobierno panameño, en especial con el finado general Torrijos. ¿Ustedes han recibido ayuda de Panamá? ¿Han conversado con el general Torrijos? ¿Cómo han pasado tal fácilmente las armas por el Canal de Panamá?



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

No es cierto que Panamá nos esté ayudando. Lo que pasa es que nosotros hemos apoyado el proceso político que se vive en Panamá y lo hemos hecho públicamente. Así como hemos apoyado al proceso ecuatoriano, con Roldós. Como lo hemos hecho con México, frente a su posición adoptada con los países centroamericanos, y como hemos apoyado las posiciones de Cuba en las Naciones Unidas. Tenemos un problema: que Panamá está cerca, y que es un país hermano. Torrijos era un hombre casi Colombiano. Políticamente —es cierto— nos entendíamos. Pero uno para entenderse no necesita conocerse. Los militares Colombianos insinúan que nosotros conversamos con el general Torrijos. Pero no lo hicimos con él, ni lo hemos hecho hasta ahora con su partido de Gobierno. Sí mantenemos una relación política muy estrecha que no necesita contactos. Torrijos era un hombre independiente, antiimperialista, nos encontrábamos en el camino por eso. Pero la comunicación no era de Torrijos hacia nosotros. Era de nosotros hacia él. Le teníamos un gran respeto y admiración. Pero de ahí a que Torrijos nos hubiera ayudado, es otra cosa. Esa ha sido la acusación que ha mantenido el Gobierno Colombiano frente al Gobierno panameño. Eso es falso. Ellos nunca han estado de acuerdo en ayudarnos. Y nosotros nunca tampoco hemos aspirado que un Gobierno como el panameño nos brinde ayuda.

@PREGUNTA= ¿Qué tiene el M-19 que decir, en torno a la forma como García Márquez salió del país?

El M-19 ha hecho una declaración sobre ese asunto. Una declaración que hizo Álvaro Fayad del comando superior nuestro. El fue quien hizo la denuncia a nivel mundial, de cómo le insistieron los militares en las torturas de que fue víctima, en el nombre de García Márquez. Esto hace parte del proceso antidemocrático que persiste dentro de las Fuerzas Armadas: de tratar de macartizar a una persona como García Márquez. Así como se macartizó a Luís Vidales y a Felisa Bursztyn. Así como lo hacen con cientos de intelectuales de este país. Eso hace parte de la ausencia democrática del país. Cualquier cosa, sabe a subversivo. Yo creo que una de las posiciones más valerosas frente al problema de la paz, la ha tenido precisamente García Márquez. Cuando él plantea su tesis de que el que tenga cojones para hablar con la guerrilla será el Presidente de Colombia, está en lo cierto. Claro está que los militares también tienen la razón al perseguir a Gabo y creo que él es consciente de eso. En este país no se puede tener una posición demócrata porque se es perseguido. Entonces cualquier periodista o intelectual que asuma una posición independiente es considerado como subversivo. Los militares que persiguen a Gabo están al lado de la oligarquía y Gabo está al lado del pueblo. Por eso Gabo aparece como un hombre que ayuda a la guerrilla. Lo cual es absurdo, entre otras cosas porque primero, no tiene con qué y segundo, porque creo que no lo va a hacer. La ametralladora de Gabo es una máquina de escribir, que es diez mil veces mejor a que estuviera aquí con nosotros. Ahora, ¿qué Gabo nos da armas a nosotros?... ¡Nadie se cree esa estupidez! Entre otras cosas porque ni nunca le hemos pedido nada, ni se lo pediremos. ¡Nosotros, sabemos a quién pedirle las armas! Que quede claro, que nunca hemos tenido nada que ver con García Márquez. Las armas no se piden: se compran con un fajo de dólares en la mano.

@PREGUNTA=Ya que habla de dólares y después de ver cómo por lo menos cada guerrillero carga en su bolsillo 10.000 pesos, además de que el guerrillero que usted señaló carga un millón de pesos en sus bolsillos, la conclusión que saco es que al menos en estos momentos están en una muy buena situación financiera. Todo este derroche de plata y de dólares...

A nosotros nunca nos alcanzará la plata por mucha que tengamos. Para el año entrante necesitamos plata para armar a unos ochenta mil hombres. Porque el próximo año necesitamos empezar a dar pasos decisivos, hacia la formación de un ejército de masas. Eso vale mucha plata. Pero mientras hayan oligarcas. Habrá dinero. Porque ya las cajas agrarias no nos alcanzan...sirven sólo para el gasto.

@PREGUNTA= ¿Cuántas columnas tiene el M-19?

Tiene una ... dos ... tres ... cuatro, cinco, seis, siete, ocho ... Sí tiene ocho columnas en el sur del país. Una en el Chocó y vamos a abrir otras dos columnas que están en preparación.

@PREGUNTA= ¿Qué requisitos debe reunir un guerrillero del M-19?



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Nosotros tenemos normas escritas. Reglamentos político-militares, que rigen exclusivamente para los miembros del M-19. Pero lo más importante para nosotros es un miembro del M-19, debe ser su lealtad al pueblo, a la lucha popular, la energía con que la asuma, su compromiso. En otras palabras que sean incapaces de engañar al pueblo, y que sean incapaces de mantenerse pasivos. Porque he allí una gran falla: uno ve en Colombia mucho revolucionario suelto por ahí, que son ineficaces en política. De eso hay que aprenderle a los capitalistas: de su eficacia industrial. Hay que estar en continuo movimiento, proponiendo cosas. Si no, lo que se forma es un círculo vicioso, en donde la lucha política se convierte como el católico que va todos los domingos a misa, pero por la noche ya está pecando. Eso claro, coarta la posibilidad de hacer otras cosas que nos gustarían. Rumbear, tomar trago. ¡Pero no!: la política le dice a uno: quieto ahí, hoy no puede tomar trago. ¿O es que acaso en esta selva se puede hacer ruido, y prender el radio?... ¡Si inmediatamente el enemigo lo bombardea a uno! Pero, olvídense, ¡que tenemos unas ganas del carajo! El M-19 no expide carné para sus miembros. Creemos que eso es propio de la ortodoxia caduca. El título de miembro del M-19 se gana en el combate. Y toda aquella persona que lucha contra la reacción, que se indigna frente a las injusticias, ese es miembro del M-19.

@PREGUNTA= Cuando usted me habla de los secuestros de personas, de los secuestros de avión, además de los asesinatos que ustedes han cometido, por más de que tengan sus argumentos y sus razones que los sustenten, de todas formas, uno se pregunta si un movimiento político como usted dice que son, debe seguirse alimentando de acciones terroristas, de asesinatos, de secuestros personales y de aviones... ¿No es esto contraproducente?

¿Acciones terroristas?... Vea: el terrorista es el hombre que actúa aislado de las masas, de sus compromisos. Es aquél que quiere crear un ambiente político a través del atentado personal. Y yo creo que el M-19 sí ha creado un ambiente y una presencia política, no lo ha hecho por acciones terroristas. Todo lo contrario. Nuestras acciones, han sido acciones armadas que es muy diferente. No hay que confundir terrorismo y acción armada. La una es una acción individual, desesperada, desorganizada. La otra, es una acción política, orientada hacia las masas. Cosas como ésta del avión de Aerotal, nosotros en general no estamos de acuerdo. Y si lo hacemos es porque nos vemos muy obligados. Usted recuerda que nosotros no hemos secuestrado sino dos aviones... bueno, tres. El primero fue porque teníamos que hacer una operación militar, para no permitir que la comedia que había montado Turbay en Santa Marta, pasara inadvertida. Por eso cogimos un avión y lo pusimos en la pista, con el criterio de protestar frente a una comedia. Se trataba del Libertador Simón Bolívar, que es manoseado por estos oligarcas de una forma oportunista. Y eso lo logramos gracias al secuestro de un avión. El segundo, fue por necesidades logísticas. Había que transportar unas toneladas de armas hasta el Caquetá que quedaba bien lejos. Tocó secuestrar un avión para llevarlas. Eso yo creo que está absolutamente justificado. El tercer avión, que secuestraron nueve compañeros, fue por esta represión que hay en este país. La gente se ve obligada a recurrir a cualquier forma de defensa. Pero nosotros en general no compartimos esos criterios, porque se pone en peligro muchas vidas y es una forma de lucha que está muy desgastada. Pero es que en política, uno tiene que hacer muchas cosas, aunque no le gusten. A nosotros no nos gusta andar matando soldados. Aquí a nadie le gusta. La gente mata es por una necesidad política. No porque tengamos un problema personal con Camacho Leyva ... ¡A lo mejor es hasta buena persona! Aquí hay un problema político de por medio. No hay problemas personales. Lo que pasa es que en el transcurso de la lucha, toda esa dinámica de violencia, va generando odios, como va generando cariño. No somos partidarios de la violencia por la violencia. En ocasiones, al país le consta, hemos suspendido acciones armadas, exclusivamente para el logro de un objetivo político. La opinión lo sabe. Pero ya llegamos a un punto en que el M-19 tiene que no sólo justificar sus palabras, sino hacerlas concordar con los hechos. En esa medida el enemigo nos tendrá que respetar y tendrá que dialogar. Hemos llevado este diálogo a las buenas... Vamos a ver qué es lo que pasa con el próximo Gobierno.

@PREGUNTA=Le hice anteriormente una pregunta que no me contestó. ¿El M-19 tiene una estructura a nivel urbano? ¿Ha sido destruida? ¿Qué ha pasado con ella?

Sí, en efecto, las bajas más fuertes se encuentran en la ciudad. Tenemos miles de detenidos, y bastantes muertos. La estructura del M-19 en la ciudad ha sido destruida muchas veces pero se reproduce inmediatamente porque existe un proyecto político. No es porque seamos magos. Es porque siempre hay gente dispuesta. La guerrilla urbana es una forma de lucha que se ve expuesta mucho más a la eficacia del enemigo.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

La relación es de 50 a 1. Es decir por cada cincuenta compañeros que caen en las zonas urbanas, uno cae en el monte.

@PREGUNTA=Ideológicamente cómo definiría usted al M-19.

Yo no diría que el Movimiento del M-19 es un movimiento marxista leninista. Pero sí la utilizamos como ciencia y teoría política revolucionaria. Nosotros hemos revaluado es la forma sectaria de concebir el marxismo. Si usted se lee el manifiesto comunista, lo primero que dice es que la lucha debe ser fundamentalmente nacional y aún más, reconoce la alianza con la burguesía. Lo que pasa es que hay marxistas más derechistas que cualquier liberal burgués. Nosotros conocemos a los marxólogos: la gente que especula con el marxismo. Rechazamos también el marxismo dogmático. Marx dijo que las revoluciones se van a dar en los países industrializados y se equivocó. Se han hecho en los más pobres. Pero yo no creo que Marx cometió un error ... simplemente, no era ningún Mandrake, para andar mirando qué iba a pasar en el mundo. Que nos tachan que no somos leninistas, pues sí señor, no lo somos. Yo creo que Lenin se debe estar removiendo en la tumba cuando ve a todos estos marxólogos, que han hecho de los partidos unas organizaciones cerradas, de militancia y de política. Tienen que estar esperando que Radio Moscú, o Radio Pekín, digan algo para funcionar. Al M-19 nadie le dicta su política. Ni Fidel Castro, ni la Internacional Socialista. Yo no sé si Fidel estará de acuerdo con que estemos luchando por la amnistía... no tengo ni idea, ni nos importa”.

12. DISCURSO INAUGURAL DE LA VIII CONFERENCIA NACIONAL “Acabar con el Mito de los Hombres Perfectos” 7 de agosto de 1982

En el mismo momento en que se estaba posesionando Belisario Betancur como presidente de Colombia, se reunía la VIII Conferencia del M-19 en el sur del país. Al frente de sus hombres, el Comandante “Pablo” pronunció el discurso inaugural del evento. Algunos de los presos políticos que empezaban a ser excarcelados alcanzaron a asistir a la Conferencia; los demás, entre ellos Álvaro Fayad, Carlos Toledo, Carlos Pizarro, Andrés Almarales y otros importantes dirigentes, realizaron su propia Conferencia en la cárcel. Los barrotes nunca pudieron detener la comunicación entre los miembros del M-19.

(Nota del Compilador).

Los compañeros de la Fuerza Militar, los compañeros de las organizaciones urbanas, los compañeros del trabajo político en campos y ciudades de nuestra organización: Con nosotros se encuentran compañeros de otras organizaciones guerrilleras, especialmente del Ejército de Liberación Nacional; lamentablemente los compañeros de otras organizaciones no pudieron asistir. Esta es compañeros la Octava Conferencia Nacional del Movimiento 19 de Abril, M-19. Después de tres años nuestra organización vuelve a reunirse en condiciones totalmente diferentes a las que hicimos la Conferencia en el año 79, porque era una cruel represión contra nuestra organización. Nos levantamos de las cenizas y hoy somos esto que está aquí, más nuestro prestigio, más nuestra voluntad de vencer.

El M-19 se ha forjado es aquí, en las dificultades, en los problemas. Cualquiera de ustedes guerrilleros, sabe cómo se ha ido forjando esto. Cualquiera de ustedes sabe que aquí no hay un solo elemento que no tenga un primo, un hermano, un abuelo, muerto en la lucha por la libertad de la patria. Cada uno tenemos nuestra propia historia; la verdadera historia que se está escribiendo en este país se está escribiendo aquí, donde obreros, campesinos, intelectuales, no están dispuestos a arrodillarse al sistema. En esa época compañeros, hace más de tres años, nosotros dijimos: ¡adelante!, siempre que quede uno del M-19, quedará la esperanza de la lucha. Siempre que quede uno dispuesto a levantar esas banderas que son las banderas de la dignidad de nuestro pueblo, no seremos derrotados ¡nunca!. Porque la verdad está de nuestro lado, porque nuestra voluntad es la de favorecer a la inmensa mayoría de la población. No son, compañeros, no son fáciles los esfuerzos que hemos hecho; desde la VII Conferencia a esta Conferencia nos han derrotado mil veces y mil veces hemos surgido en los combates y ahora somos más que antes y ahora tenemos mejor voluntad de lucha y sabemos que vamos a triunfar. Cuando todo el mundo creía que estábamos enterrados en las mazmorras del sistema, cuando todo el mundo creía que nos habíamos asilado, cuando todo el mundo creía que nos habíamos ido a pasar nuevos rumbos surgimos de las cenizas y nos tomamos la Embajada de la República Dominicana.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Sólo la lucha, compañeros, sólo la lucha ha mantenido esta voluntad de triunfo. No hay otro camino, no hay otro camino y eso lo hemos ido aprendiendo aquí: poco a poco, hemos ido dando un ejemplo de dignidad, un ejemplo de valentía, un ejemplo de heroísmo. Por eso no es cualquier acto esta reunión: es el balance de los tres más difíciles años por los que ha pasado nuestra patria. Tenemos que recordarlo siempre, compañeros, porque cada uno de nosotros en lo futuro, tenemos que convertirnos en un general de la revolución, porque nosotros no aspiramos a continuar siendo una guerrilla; tenemos que aspirar a ser un ejército y tiene que ser un ejército de millones de personas, un ejército donde participe la inmensa mayoría de nuestra población.

Por eso siempre hemos sido enemigos de aquellos compañeros que pretenden seguir siendo guerrilleros toda la vida, que pretenden seguir siendo chiquitos toda la vida. Ahí está una de las grandes revoluciones que nosotros hemos hecho en este país: es acabar con los mitos, es acabar con los hombres perfectos, es acabar con los hombres que nunca cometen errores. Si nosotros queremos que esta revolución sea del pueblo, si nosotros queremos que esta revolución sea de montoneros, compañeros, tenemos que ir donde el pueblo, tenemos que darle el arma al pueblo, tenemos que ofrecerle nuestra voluntad y enseñarles que el camino de la revolución, que el camino de la liberación, sólo se consigue en la lucha.

Todos son testigos, compañeros, de las propuestas de paz del M-19 al país, todos son testigos de que el M-19 no tiene una voluntad guerrillera. Hemos sido los abanderados de las soluciones en este país: hemos demostrado hasta la saciedad que los guerrilleros, que los amantes de la guerra son la oligarquía, el imperialismo, son el utilitarismo. Nadie nos podrá acusar de estar azuzando la muerte, el asesinato, la tortura. Ya el país, compañeros, millones de personas están esperando a que el M-19 deje de ser una esperanza y se convierta en una realidad. No podemos perder el tiempo, compañeros.

Hoy 7 de agosto, fecha memorable en nuestra patria, hoy 7 de agosto se está posesionando el nuevo gobernante en Colombia, el señor Belisario Betancur. Hoy se acaba uno de los Gobiernos más reaccionarios, más militarista, más torturador, más asesino, de la historia Colombiana. Gracias a nuestra lucha, gracias a nuestro combate, gracias a nuestras propuestas, el liberalismo, compañeros, como proyecto político en este país ha sido golpeado en el corazón, porque es un partido entregado a la oligarquía, porque sus dirigentes han entregado las mejores banderas que en otra hora fueran orgullo y símbolo de nuestro pueblo. Hoy asume un conservador. Para el M-19 no hay prejuicios que en otras épocas hicieron que colombianos se mataran unos contra otros. El M-19 es el abanderado de una política para el pueblo, no de una política partidista; el M-19 es abanderado de una política nacionalista, que resuelva los problemas de la nación, no de la oligarquía; que resuelva los problemas de la inmensa mayoría de nuestro pueblo. Por eso nos odian, por eso quieren vernos muertos, compañeros; por eso el señor Mindefensa dice que nosotros somos bandidos, como Jesucristo; por eso nos humillan, o quieren o pretenden humillarnos; por eso nos persiguen; por eso tenemos cientos de presos, compañeros, ¡cientos de presos! Por eso la lista de los muertos no alcanza en los cuadernos; porque estamos al frente, porque tenemos ésta (arma) levantada, porque nadie nos viene a nosotros con cuentos de rendición, ni de amnistías a medias. ¡El M-19 no se rendirá nunca! El M-19 no se dejará humillar nunca.

Muchos compañeros se han decepcionado, muchos se han entregado. Todos sabemos las debilidades que se presentan en el combate, todos sabemos las dificultades que se presentan en el combate. En estas dos últimas elecciones hemos tenido 400 detenidos, hemos tenido más de 40 muertos pero nosotros lo hemos dicho una y mil veces: esta revolución se escribirá con sangre, porque la oligarquía, compañeros, no dejará nunca que sus intereses pasen a otras manos. Ellos se defenderán con las uñas; para eso tiene ese Ejército poderoso, con aviones, con helicópteros, con barcos, con espías, con B-2, con F-2, con DAS; cientos de miles de hombres. Y nosotros tenemos que estar orgullosos de haber combatido y de haber triunfado, porque ellos no han podido cumplir con su estrategia que es la de destruir esta guerrilla. Las operaciones de septiembre, octubre y noviembre fueron el éxito mayor alcanzado por guerrilla en nuestro país: 17 mil hombres, compañeros, se lanzaron contra nosotros. No se lanzaron a jugar, se lanzaron a destruirnos, y nosotros tenemos que sentir un inmenso orgullo de haber enfrentado ese Ejército, porque los estamos enfrentando...



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Es la moral, compañeros, nosotros nunca podemos liquidar este Ejército —además porque ése no es nuestro objetivo—, pero su voluntad de lucha cada día es menor y cuando nosotros dejamos de combatir, cuando dejamos de luchar, sube la moral de ellos y baja la nuestra. La única estrategia viable, compañeros, con armas o sin armas, será siempre la lucha, no hay otra.

Hoy en el mundo, los pueblos por todas partes resurgen a la lucha: pueblos enteros se están liberando. El imperialismo norteamericano está llegando a su final, no será ni en cinco, ni en diez, ni en veinte años, porque es un imperio, pero ese imperio está herido, compañeros, y está herido porque Vietnam ganó, y El Salvador, compañeros, ese pueblo tan pequeño, en 20 mil kilómetros 2,5 millones de personas, están librando una lucha jamás conocida por la humanidad... Son monstruos esos guerrilleros que nos están dando ejemplo a nosotros, y que lo aceptamos como es, porque es un pueblo pequeño luchando contra ese monstruo que es el imperialismo norteamericano. Las revoluciones, compañeros, se están haciendo en el mundo y nosotros no nos vamos a quedar atrás; aquéllos que no tengan voluntad, aquéllos que no crean que es posible tienen que irse a vender empanadas, compañeros. Estamos hechos para las dificultades, estamos hechos para los problemas y si se van a triplicar los problemas los recibiremos con mucho gusto. En Colombia, compañeros, el M-19 es una alternativa de poder.

Esto significa que millones de personas piensan que nosotros podemos dirigir este país. No es mamando gallo: ¡vamos a dirigir este país! Cada uno de nosotros tiene que estar pensando en eso todos los días: a qué hora le tocará asumir la dirección del Estado, a qué hora cada campesino de éstos tiene que dirigir millones de personas. Eso será lo único que no podrá destruir nunca a nuestra organización. Porque tampoco se trata de supervivir. Eso es reaccionario, compañeros, eso ayuda es al enemigo.

Los que hablan de una guerra prolongada para toda la vida... La revolución hay que hacerla ahora y tenemos que hacerla con la gente, y tenemos que estar dispuestos a aceptar a la gente. A veces el mismo pueblo se siente discriminado por nuestra organización y puede que tenga razón, por las dificultades inmensas que hay en cuanto a la clandestinidad y a la persecución feroz que hace el enemigo contra nosotros. No hay un miembro del M-19 de primera y otros de segunda; no hay miembros del M-19 armados y unos desarmados; todos son iguales y el enemigo lo asimila de esa forma; igual nos tortura a los dirigentes sindicales nuestros, igual nos tortura a los dirigentes campesinos nuestros y ustedes lo saben muy bien: aquí no hayavecitas puras, todo el que está con el M-19 es subversivo, todo el que está con el M-19 está catalogado por el enemigo como un bandido y nosotros debemos asumir esa responsabilidad con todas sus consecuencias. Que nos digan bandidos... ¿Quién se ofende? ¿A Jesucristo no lo llamaron bandido? ¿A Bolívar no lo llamaron bandido? ¿A Galán no lo llamaron bandido? a Guadalupe Salcedo, compañeros, guerrillero de los Llanos Orientales, ¿qué era para éstos que están mandando hoy en el país, si no era un bandido? Los guerrilleros de la violencia, ¿no eran bandoleros? A nosotros no nos asustan esos epítetos, al contrario, entendemos que lo estamos haciendo bien: entre más nos critiquen, entre más nos persigan, entre más nos fusilen, entre más nos torturen, más razón tenemos. Así se mide la política en este país

Eso no significa que hayamos hecho todo bien, eso no significa que seamos los portadores de la verdad revolucionaria en nuestro país, eso no significa que hayamos acertado en nuestra política. Hemos cometido demasiados errores; ese será un tema de esta reunión. La voluntad de unidad, la voluntad de hacer un solo frente contra el enemigo, no es una labor fácil en nuestro país; la voluntad de tener de nuestro lado a las otras organizaciones guerrilleras no es fácil en este país. Son demasiados años de frustraciones, demasiados años de errores, pero es nuestra organización la que está llamada, compañeros, a dar el ejemplo, porque ya no basta la carreta, ya no basta estar hablando, echando discursos. Los hechos, compañeros. Los hechos. Por eso nosotros insistimos cuando nos encontramos con los guerrilleros de las FARC, del ELN, del EPL, que tenemos que recibirlos como lo que son: nuestros hermanos. Es gente igual que nosotros, es pueblo igual que nosotros y tenemos nosotros que dar el ejemplo. No importa, no importa, compañeros, que contra nosotros se usen las malas palabras, se utilice el sectarismo y se nos persiga aún más. No importa. No hay que confundir la lucha: una cosa son nuestros amigos y otra cosa son nuestros enemigos, ustedes saben muy bien las críticas que nos hacen a nosotros las otras organizaciones guerrilleras.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Eso no importa; el ejemplo, compa, el ejemplo permanente; hagamos a un lado eso y echemos hacia adelante; el ejemplo, compa, arrastrará, porque son gente bien intencionada, son gente revolucionaria y estarán con nosotros en la lucha. Aquí en este campamento hay gente del Ejército de Liberación Nacional; para nosotros es muy positivo, para nosotros eso es una demostración de que sí es posible y los recibimos con el cariño, con la admiración con que debemos recibir a otros revolucionarios. No está lejos compañeros, el día en que podamos estar reunidos, cientos de columnas del M-19, las FARC, del ELN. No está lejos. Pero no nos enredemos compañeros, no nos enredemos en las discusiones en que nos quieren meter. Nosotros con los amigos discutimos, pero en la casa, con un tinto y Ojala con un aguardiente, como hermanos. Con el enemigo discutimos a plomo porque no nos dan otra y el que nos diga que no es así que nos lo diga en nuestra cara. Porque hemos hecho lo imposible para evitar en este país la guerra civil, hemos llegado al colmo de las propuestas de paz, hemos estado dispuestos a que no haya una sangría en nuestro país y miren las respuestas, cuáles son: los helicópteros artillados, los tanques de yo no sé que jodienda, anfibios para meterlos a esta selva, 200, 300 tanques, compañeros, dizque para meterlos aquí en la selva del Putumayo y del Caquetá... Queremos ver los anfibios aquí... ya conocemos el helicóptero.

La oligarquía, compañeros, se está rearmando; se está rearmando significa que se está modernizando para matarnos; no es para joder la vida: es para matarnos. Esa es la medida con que inicia su actividad el nuevo Gobierno. Para nosotros ése es un síntoma negativo, como son negativas las medidas iniciales que toma el Gobierno; siguen pensando que nos van a enredar con las famosas amnistías, siguen pensando que nosotros somos pendejos, siguen pensando en ver una línea larga de guerrilleros entregando armas. ¡No vamos a entregar armas, compañeros! Así no vamos a discutir nunca, porque nosotros no estamos derrotados. No vamos a entregar escopetas, como dicen algunos compañeros: "Entreguemos diez escopéticas para que crean...". No señor, el que entregue una escopeta se está rindiendo y nosotros no estamos derrotados y yo no sé ustedes qué piensan... Quien se sienta con los cojones para entregar un arma aquí, compañeros, ¡que levante el arma! Nadie está dispuesto, porque las hemos conseguido con un esfuerzo inmenso, no vamos a negociar armas.

Vamos a negociar la libertad que el pueblo necesita, y si no la negociamos, la conseguiremos como tiene que ser. No esperemos de la oligarquía sino eso, plomo, cárcel, tortura. No esperemos nada diferente. Esta es la VIII Conferencia, compañeros. Estas reuniones son para evaluar, para trazar nuevos rumbos, para ver dónde nos equivocamos, dónde acertamos. Vamos a cuidar esta reunión, compañeros, aquí está lo mejor del M-19. Vamos a mantener un espíritu de disciplina altísimo, vamos a mantener una vigilancia estricta. Este campamento no puede ser violado por el enemigo, tenemos una responsabilidad muy grande con mucha gente que está aquí en este campamento, la responsabilidad número uno la tienen los guerrilleros del Frente Sur. Los compañeros que han venido de afuera son nuestros hermanos, seguramente gente que no está acostumbrada al monte, pero tenemos que ayudarlos, tenemos que colaborarles, tenemos que enseñarles, porque tarde o temprano su camino será éste. Mañana comenzaremos las deliberaciones. Hoy está reunido el congreso del pueblo igual que está reunido allá el congreso de la oligarquía. El 7 de agosto de 1982 será recordado como el día en que una organización decretó una vez más la lucha revolucionaria en este país.

¡Viva el M-19! ¡Viva la lucha revolucionaria! ¡Viva la unidad revolucionaria! ¡Con el pueblo, con las armas, al poder!

Combatientes caídos en el Caquetá: ¡presentes! Combatientes caídos en el Valle: ¡presentes! Combatientes caídos en el Putumayo: ¡presentes! Combatientes urbanos caídos en las ciudades de Colombia: ¡presentes! Presos políticos del M-19: ¡presente! Presos políticos de todas las organizaciones revolucionarias: ¡presente! Bolívar: ¡presente!

¡Bolívar, tu espada en pie de lucha, ayer, hoy y siempre!
¡Con el pueblo, con las armas, al poder!



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

13. "EL CAMINO DEL TRIUNFO": JAIME BATEMAN INFORME PRESENTADO EN LA VIII CONFERENCIA NACIONAL 7 de agosto de 1982

Compañeros, colaboradores, compatriotas:

Han sido tres años de permanente accionar político militar, en donde hemos recogido montones de experiencias y enseñanzas que son difíciles de recoger en un documento de estas características, si tenemos en cuenta además que las condiciones de represión han impedido mantener unida a nuestra dirección nacional. Ahora nuestro deber es hacer el intento de analizar nuestros errores y aciertos, mover el timón hacia las rutas más correctas y transformar una vez más nuestras fallas en experiencias. Por una solución democrática, de justicia social y nacionalista.

En esta frase se resume uno de nuestros más importantes logros y ha sido en el combate en donde hemos ido confirmando la justeza de nuestros puntos programáticos, de nuestros objetivos políticos y de nuestra principal herramienta de acercamiento del pueblo.

Con la operación Colombia, la del Cantón, dimos uno de los pasos cruciales en la política de la organización, rompiendo el cerco de sectarismo e ideologismo que nos mantenía atados a esquemas prefabricados sin viabilidad posible. A partir de allí y frente al tremendo esfuerzo del enemigo por destruir la organización, vimos con mayor claridad la máxima de pasadas reuniones: muy amplios en la política y duros en la guerra. Está suficientemente claro que nuestro proyecto democrático, patriótico, nacionalista, tomó forma y se transformó en bandera, no sólo en nuestra organización, gracias a las amplias y profundas denuncias sobre el sistema imperante en Colombia, sobre el verdadero carácter reaccionario de la oligarquía, sobre la íntima participación de los monopolios, la oligarquía y el ejército en un proyecto reaccionario sostenido sobre la pobreza de nuestro pueblo, sobre el terror oficial, la tortura y la cárcel. El desaforado afán de dominar nuestra industria, nuestras finanzas, nuestras riquezas naturales, impone a la oligarquía y al imperialismo un sistema de dominación que riñe con los principios democráticos. El aumento desproporcionado de la riqueza capitalista, implica el aumento de las medidas de represión del movimiento popular, el aumento de las medidas de control ideológico y de las políticas de división de las organizaciones gremiales y políticas. Todo esto implica para las organizaciones interesadas en un proyecto democrático, dejar suficientemente aclarado que ello sólo es posible cuando se integren en un solo movimiento la lucha política y la lucha armada. La lucha reivindicativa y la lucha clandestina. La lucha por reivindicaciones inmediatas y por objetivos a largo plazo.

La profunda y amplia represión contra nuestra organización, significó el desenmascaramiento del sistema policiaco de nuestro país; el enemigo pensó encontrar una organización aislada, pequeña y de cuadros y se encontró con el movimiento popular que supo con altura y valentía hacerle frente a las intenciones regresivas. Miles de personas fueron encarceladas y torturadas. No era un nuevo estilo, no era una nueva política, no era que los militares se habían vuelto malos, era la continuación de la misma política practicada por otros Gobiernos pero a otro nivel: porque también el nivel de respuesta y de enfrentamiento había cambiado, se había profundizado, se había vuelto más del pueblo, más ambicioso, más real. La democracia representativa mostraba su verdadera condición. El Gobierno del señor Turbay desde entonces ha afrontado duras críticas de organizaciones internacionales que como la Comisión de Derechos Humanos de la OEA y Amnistía Internacional, hacen decenas de recomendaciones tendientes a lograr el verdadero respeto de los colombianos. Nuestras posteriores acciones lo que hicieron fue reforzar, ampliar, consolidar nuestro proyecto ante el mundo.

Especialmente la operación Democracia y Libertad, en donde la acción de un puñado de hombres decididos, se transformó en la acción de todos los colombianos, que durante dos meses vivieron el drama de un Gobierno altanero, militarista, obligado a conversar con "asesinos, bandoleros y subversivos". Gracias al manejo político de esta acción, se logró el conocimiento por parte de todos los colombianos de los verdaderos objetivos del M-19: así nos convertíamos en una verdadera alternativa política; la lucha pueblo-oligarquía dejaba de ser una ilusión de revolucionarios "cabeza- calientes".



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

La iniciativa de acciones militares en el Caquetá, el 11 de enero de 1981, no hacía sino confirmar la seriedad y la consecuencia de nuestras palabras con los hechos. Estábamos decididos a llevar esta lucha hasta sus últimas consecuencias, siempre al lado del pueblo. El mito del M-19 urbano, quedaba roto, así como la pretendida propiedad de la lucha rural a un proceso histórico ya superado, a una mentalidad de mantenerla en el tiempo para propósitos electorales o de vanguardia inexistentes.

En este proceso se ha ido dibujando potencialmente, disperso, desunido e inmaduro, el programa del futuro Movimiento Democrático y que derrotará al actual sistema. En la práctica se ha demostrado que no es un movimiento débil; que lo conforman organizaciones gremiales, partidos políticos, incluidos sectores de los partidos tradicionales y personalidades de gran arraigo popular; todavía no están dadas las condiciones para su materialización; falta recorrer un duro camino. La misma composición heterogénea hace que sus puntos de vista, aunque en lo fundamental confluyan, las particularidades se muestran dispersas y todavía los vicios de anteriores experiencias pululan. La desconfianza en los partidos políticos llamados de la clase obrera, no sólo se oponen a su conformación sino que la obstruyen por mezquinos apetitos electorales.

Por nuestra parte hemos mantenido una discreta posición llamando constantemente a su conformación, pero conscientes de que ese movimiento será sólido, unido y con perspectivas, en la medida en que la lucha armada se transforme en el elemento fundamental del pueblo para la consecución de sus principales reivindicaciones. Lo que ha mantenido en alto la bandera de la lucha, la bandera de la denuncia, la bandera de la dignidad, ha sido la permanente rebeldía de nuestro pueblo que se ha expresado en sus acciones armadas, paros cívicos, movilizaciones por la defensa de los derechos humanos, en los foros por la paz, en las denuncias en el exterior; sin esa presencia permanente, audaz, agresiva, heroica, hacia las masas, eminentemente política de las acciones armadas, las cosas hubiesen sido de otro tamaño; la derrota hubiera cundido, la desmoralización y el escepticismo hubiesen tomado la vanguardia.

Con justicia nuestra Séptima Conferencia, cuando parecía que todo se había acabado, llamaba a todas las fuerzas democráticas y revolucionarias a conformar el más amplio frente democrático contra la monopolización de la economía y contra la represión; igualmente a la más firme campaña de lucha armada y no armada, legales e ilegales que frustraran las aspiraciones de los gobernantes que luchaban por nuestra rendición. La organización, para sorpresa de unos y felicidad de otros, supo responder al llamado de la dirección de continuar el combate y aumentar las acciones militares frente a la represión y a la tortura. Dejarse confundir o amedrentar por el terror de los militares hubiera sido sencillamente una franca actitud de traición a nuestros principios democráticos y revolucionarios. Cientos de acciones se realizaron en los períodos de mayor represión y tortura.

Toda nuestra estructura urbana y aun rural tuvo un recambio obligado que se realizó con pocos traumatismos; nuestros oficiales presos fueron rápidamente reemplazados por un mayor número de militantes. El periódico continuó su dura marcha sin permitir bajo ninguna circunstancia su silencio que hubiese significado el silencio de toda la organización. Nació nuestra radio-televisión "Venceremos" con emisiones semanales permanentes. Pero definitivamente lo que no deja dormir a militares y oligarcas es la transformación del M-19 de guerrilla en movimiento político. La guerrilla puede ser destruida, pero las ideas, los programas, la concepción nunca; seremos nosotros o serán otros; pero se harán realidad porque se han convertido en carne de nuestro pueblo

Ya para esta época las responsabilidades de la organización son de otro calibre. Las propuestas aparentemente de coyuntura, se han ido abriendo camino, demostrando que la bandera de la democracia, la justicia social y la paz, son banderas que tocan al centro del conflicto entre el pueblo y la oligarquía; entre Imperialismo y Nación. La democracia, bandera esencial del movimiento socialista, ha sido recobrada por el pueblo después de su abandono sectario por considerarla "burguesa" por parte de revolucionarios ortodoxos.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

La democracia dejó de ser un epíteto para la demagogia o el sectarismo; contenido que va a las entrañas de las desigualdades sociales, que toca el fondo de nuestra dependencia al imperialismo, que se rebela contra el dominio de unos pocos sobre la inmensa mayoría de la población; que enaltece la lucha por la libertad, por la justicia y por la paz y que es extraña a los Gobiernos oligárquicos, que es extraña al militarismo y a la rapacidad de los Estados Unidos.

Y así se enfrentan la democracia del señor Turbay y sus acólitos, con la democracia del pueblo; la amnistía del Gobierno con la amnistía de la revolución; la paz de los oligarcas con la paz de los rebeldes; la entrega a los grandes capitalistas, con las propuestas concretas de nacionalización y renegociación de la explotación de nuestros recursos naturales; la posición permanente de sumisión frente a los dictados de los Estados Unidos en los organismos internacionales, frente a la línea de independencia nacional, de no alineamiento y lucha por la paz. Así las cosas, la lucha por la democracia, por la justicia social y la paz, se transforma en un verdadero objetivo real, alcanzable, necesario. La estrategia, ese camaleón que orienta nuestra actividad, deja de ser un objetivo lejanamente alcanzable. De allí nuestro llamado a la paz, al diálogo y a la búsqueda de soluciones concretas que se ha convertido en el mayor reto que guerrilla alguna haya propuesto.

En esa forma y una vez más, ha quedado al descubierto los verdaderos intereses de la oligarquía, del ejército y del imperialismo. Ellos viven de la explotación, del terror, de la tortura: por eso no han sido suficientes los llamados al diálogo y a la paz; por eso no han sido suficientes las acciones armadas; por eso no han sido suficientes las denuncias y las movilizaciones. Con la toma de la Embajada de la República Dominicana, hicimos un llamado a los dirigentes políticos a dialogar: cada uno con diferentes excusas no fueron a ese diálogo, repetimos la propuesta, ampliamos las invitaciones y tampoco asistieron. Nosotros creemos que en cada llamado hemos ganado respeto y autoridad; quien no asiste a una cita es porque no quiere o tiene miedo; unos no asisten por razones obvias: otros porque le temen a la tortura y a la cárcel; nosotros cumplimos con nuestro deber. La respuesta del Gobierno consistió en un proyecto de amnistía condicionado a la rendición de las guerrillas; los presos saldrían libres si la guerrilla se entregaba. ¡Tamaño extorsión!!!!

Nosotros respondimos con las palabras del general Uribe: "Por eso venimos hoy a decirles por última vez que nos déis la libertad para exponer y defender nuestro derecho con el voto, con la pluma y con los labios; de lo contrario nadie en el mundo tendrá poder bastante para impedir que tengan la palabra de nuestros cañones y de nuestros fusiles. No amenazo ni provoco; no hago sino predecir lo inevitable; no hago sino advertiros que esto, que no es sino una simple petición pacífica en favor de nuestro derecho, no implica debilidad otorgarla sino antes bien fortaleza de espíritu; si la negáis se convertirá mañana en una demanda a mano armada". La ley de amnistía impuesta al congreso, para vergüenza de sus componentes, a base de amenazas sobre un supuesto golpe militar, la derrotamos en el terreno militar. Sufrió de esta manera el Gobierno del señor Turbay, su más estruendoso fracaso y ha sido nuestro triunfo político más relevante. Indiscutiblemente el surgimiento de la guerrilla rural en el Caquetá, Putumayo y Huila, su activar permanente con objetivos políticos claramente definidos, la concentración adecuada de esfuerzos humanos y técnicos, además de las acciones de otras organizaciones armadas, fue definitivamente el factor fundamental. Además ha mostrado a los sectores golpistas que sus intenciones encontrarían fuerte resistencia.

Ya sabemos con absoluta seguridad que un golpe militar antes que atajar la insurgencia guerrillera, la protesta popular, lo que hará será ampliar el espacio político de resistencia, ampliar los objetivos de lucha y la incorporación de contingentes populares a la lucha armada, además de sectores del mismo ejército que no comparten las líneas de militarización. Ceder a sus partes, conciliar con las pretensiones de los militares reaccionarios, no conduce sino al fortalecimiento de sus objetivos, al aumento de su agresividad y al golpeteo sin lucha del movimiento popular. En consecuencia: nos oponemos a las propuestas de treguas unilaterales que conllevan a la parálisis del movimiento popular, a la entrega de los principios, a un injustificado intercambio de seguridad, para colocar uno que otro voto; y en fin a darle la razón a los militares sobre las causas de nuestro combate. Las treguas, por lo general son producto de acuerdo entre las partes en conflicto, en donde cada cual cede temporalmente en vías a buscar un acuerdo de mayor calibre.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Nosotros en repetidas ocasiones hemos dicho que estamos dispuestos a suspender las acciones militares, siempre que se cumplan ciertos requisitos, que en primer lugar favorezcan al movimiento popular y que lo sintetizamos en la Propuesta de Paz del mes de julio; aún más, dijimos que si se produce dicho proceso, estamos dispuestos a participar en unas elecciones con nuestros propios candidatos. Por iniciativa de Carlos Lleras Restrepo se nombró una Comisión de Paz que entregaría al Gobierno en un plazo prudente, sugerencias para el logro de la paz. La Comisión ha sido conformada por elementos que en general comparten los criterios de los gobernantes excepción hecha de Gerardo Molina. La organización no puso problemas a los nombres. El problema no es de nombres sino de lo que se pretenda. La Comisión empezó por negar nuestras propuestas, apareciendo como los verdaderos promotores de la paz, actitud que refleja la prepotencia de los proponentes.

La Comisión posteriormente hizo una propuesta de indulto a nuestra organización. La reforma del Artículo 28 de la Constitución, sobre la detención de las personas, no es sino la tácita aceptación de la violación de los derechos humanos en el país; la aceptación de que a las personas no se les permite abogado, comida, etc. Ahora cursa una propuesta de rebaja de penas; aun así seguimos pensando que debemos mantenernos a la expectativa frente a cualquier Comisión de Paz.

No nos olvidemos que su misma existencia es un logro de nuestros esfuerzos, es un triunfo de nuestra lucha. La discusión sobre el accionar de nuestra organización, ha desatado duras polémicas que cubren todo el panorama político del país. Es cierto que nuestro desarrollo no ha sido el óptimo; hemos marchado paralelamente entre la función política que es lo fundamental y la actividad militar que representa uno de los medios para cumplir las tareas políticas. En general venimos obteniendo la lucha integral bajo las formas legales y clandestinas; la lucha reivindicativa y la lucha por la conformación de una vanguardia política; pero siempre hemos tenido como inicio el principio, y esto acondicionado a nuestro accionar militar, de que todas estas formas de lucha se deben condicionar a los objetivos políticos. Así hemos actuado en consecuencia, tal vez sin una sistematización teórica completa; pero el rumbo de lo fundamental creemos que lo tenemos bien ubicado; por eso no compartimos el criterio de sectores que plantean que la lucha política es igual a la lucha electoral. Estos sectores piensan que la política sólo es concebible en la paz, desconociendo la historia de la humanidad y en concreto la historia de nuestro país en donde la violencia ha sido un factor preponderante. En 76 años de vida independiente del siglo pasado hubo 8 guerras que se extendieron por todo el país; 52 guerras locales y 3 cuartelazos. El siglo XIX terminó y comenzó el siglo XX con una guerra llamada la Guerra de los Mil Días. Y por último el período de la llamada violencia que produjo más de 300.000 muertos. La década del 60 comienza con fuertes agresiones del sistema contra zonas campesinas que no cedieron a las pretensiones de dominio de la oligarquía. Desde entonces y hasta ahora la lucha guerrillera ha sido una constante en la lucha política Colombiana.

Nosotros creemos que en Colombia, la democracia se consigue en la lucha, en el combate. Para nosotros la política es: el arte de movilizar a las masas, de organizar a las masas, de llamar a las masas al combate, a la lucha por sus reivindicaciones, a la lucha por la unidad de los explotados y los descontentos. Gran servicio le hacemos a la oligarquía, sobre todo en estos momentos al condenar la lucha armada revolucionaria. Incluso partidos llamados revolucionarios, no han dudado al momento de llamarnos terroristas, agentes del enemigo, etc., poniéndose en franca igualdad con las voces de la oligarquía. En estos momentos, ningún grupo político que se respete, puede negar la lucha armada como una alternativa de poder; hoy después de un duro batallar es el punto de referencia, de los que quieren realmente solucionar los problemas del pueblo, o de los que quieren seguir explotando, o de los que quieren seguir subsistiendo al amparo de un súper discurso revolucionario. Nuestra lucha no ha sido sólo contra la oligarquía, contra el Imperialismo; también ha sido contra una concepción que entiende la lucha como un proceso armónico, sin saltos, sin contratiempos y que cuantifica el desarrollo por la cantidad de frentes guerrilleros o por la cantidad de discusiones teóricas que se elaboren o en la búsqueda de programas geniales.

Nosotros no decimos que nuestra actividad ha sido certera; decimos que en general ha sido certera. A nosotros nos ha tocado la difícil tarea de plantear y replantear la lucha armada como metodología revolucionaria.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Hemos ido recogiendo, en base a nuestras fallas, el futuro de nuestro accionar. Esto ha hecho que seamos impulsivos, que seamos ambiciosos, que seamos obsesivos. Esto ha hecho posible que nos transformemos en un movimiento político, en un ejército político que quiere el poder; y que no sólo lo quiere sino que hace lo imposible por conseguirlo, que hace lo imposible por convertirlo en un proyecto del pueblo. Eso significa que la idea, el programa, nuestros objetivos, se conviertan en la idea, el programa y los objetivos de millones de personas; sólo allí resultará la organización a la que aspiramos. Contamos con una organización eficaz en su práctica, eficiente en sus planteamientos, consecuente con sus palabras. Al M-19 lo han destruido muchas veces; nos han dado golpes certeros; han golpeado nuestro aparato; miles de compañeros han pasado por la cárcel, por la tortura, por la persecución permanente; más de 100 compañeros han perdido la vida luchando por esto que hoy es grande; pero lo que nunca podrá destruir el enemigo es el movimiento político, las ideas políticas, la concepción política. Esto lo hemos hablado muchas veces: el M-19 se ha duplicado, quintuplicado y si renace es gracias a su proyecto político; a que se ha convertido en el proyecto de miles de personas; es querido, asimilado y aceptado por el pueblo.

Para el enemigo también somos su principal preocupación; se nos persigue, se nos insulta, se nos calumnia, se nos distorsiona, se nos tortura, se nos encarcela y se nos asesina. Esto no es signo de preocupación para la organización; al contrario; lo sospechoso sería que nos adularan y nos trataran con consideración. En más de una ocasión hemos jaqueado al Gobierno; en general hemos estado convocando a la lucha y lo hemos logrado. La cuarta parte del ejército ha estado ocupada en acciones de cerco y persecución de nuestras guerrillas en el Caquetá, Putumayo y Huila. Tres grandes operaciones se practicaron en los meses de enero a julio y la última que comenzó en octubre ha ocupado noviembre, diciembre y enero. Enormes combates se han dado y las bajas se cuentan en cientos. Datos conservadores dan en estos últimos días en 200 el número de bajas del Ejército y la Policía. Nuestra Fuerza Militar ha estado a la altura y ha habido, por lo menos a nivel rural, un convencimiento exacto de su función como fuerza política y como fuerza militar. Se comprobó que el Ejército como estructura tiene que batallar allí donde nosotros decidamos, allí donde las circunstancias nos favorezcan; por eso el Comandante del Ejército tiene que trasladar su puesto de mando a Tres Esquinas, para dirigir directamente las operaciones; la presencia de más de 17.000 (diecisiete mil) soldados expresa la importancia que el enemigo da a la lucha revolucionaria en el sur del país.

1. Lo más positivo ha sido la justa combinación de nuestras aspiraciones políticas con el quehacer militar. La amnistía Turbayista fue derrotada fundamentalmente por las operaciones militares realizadas en el sur del país, por las acciones urbanas y rurales realizadas en el resto del país y por el amplio movimiento de protesta a nivel nacional de tipo legal.
2. Hemos obligado al Ejército a pelear en el terreno escogido por nosotros, demostrando además que se lucha a nivel militar contra una estructura y no contra una representación geográfica. Nuestro desarrollo lo condicionamos a la eficacia del combate y como producto de él debemos ampliarnos en número y en espacio geográfico, pero tenemos que partir del principio de concentrar nuestras fuerzas humanas y materiales. Concentrar la experiencia y difundirla a nivel de masas. La guerrilla en su etapa inicial, por ser débil, debe luchar por preservar sus fuerzas y aumentarlas hasta lograr el equilibrio con el enemigo. En esas condiciones rigen leyes militares que hay que tratar de cumplir, no podemos ni superar ni quedarnos a la zaga.
3. Hemos logrado superar la etapa de los mandos colectivos y aunque con tropiezos, el mando único ha funcionado, pero no deja de haber inconsecuencia e incompreensión. Hemos logrado superar la etapa del guerrillero andante sin perspectivas, sin plan y sin objetivo diferente al de supervivir. La guerrilla, hemos dicho, es el germen del ejército revolucionario, condición fundamental para la toma del poder.

La guerrilla, de por sí, nunca tiene posibilidad de triunfo a no ser que se transforme en un ejército. Así que toda nuestra actividad debe estar encaminada hacia ese fin. Logramos ligarnos al movimiento de masas y aunque tímidamente hemos logrado hacer de nuestra causa, la causa de toda la población. Los miembros de la guerrilla deben ser el pueblo. La guerrilla debe ser una guerrilla de masas; así hemos logrado mantener una doble estructura: la regular y la irregular.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Una, cada vez más centralizada, disciplinada, más cuidadosa. La otra, encuadra en su zona de trabajo, de vivienda; al frente de las reivindicaciones, de las necesidades del pueblo, combatiendo irregularmente al enemigo. Si hablamos de un ejército del pueblo, es obligatorio vincular a la guerra al pueblo. Ese es el reto. Aunque en esta etapa la estructura urbana no ha estado al nivel deseado, ni ha combatido con la audacia e intensidad exigida, es necesario destacar que su sola presencia en las labores políticas de masas ha significado un valioso aporte. La guerrilla urbana ha aportado los cuadros fundamentales para las diversas operaciones de magnitud estratégica de la organización: de ahí su debilitamiento. Más de 200 compañeros han salido a cumplir labores que significan desvinculaciones de sus sitios de trabajo, vivienda y estudio. Decenas de ellos se encuentran hoy detenidos o han muerto heroicamente en combate; la fuerza militar urbana por lo tanto ha demostrado su eficacia, su necesidad y las posibilidades de desarrollo. Su papel en la propaganda armada, en el hostigamiento, en el financiamiento de la organización, en el trabajo político al interior de la clase obrera, barrios y estudiantes, lo convierte en uno de los frentes estratégicos de la organización.

La labor de propaganda, a través del periódico y de radiotelevisión M-19 ha sido de vital importancia. Ellos han sido los encargados de mantener permanentemente y sin descanso la voz de la organización, durante la actividad o inactividad. Son los únicos órganos que nunca descansan; en las peores condiciones nuestro periódico no ha dejado de circular; al lado de esto no hay declaración o injuria o calumnia que no haya sido respondida por los compañeros responsables. Igualmente, la radio televisión ha cumplido y se ha convertido en tema obligado de la teleaudiencia. Es de destacar que desde su funcionamiento ningún aparato de radiotelevisión ha podido ser ubicado o detenido por el enemigo. La importancia en el mundo actual en donde la radio y la televisión se convierten en los mecanismos fundamentales de la propaganda, hacen que aspiremos no sólo a ampliar su funcionamiento sino comenzar a transmitir en radio de onda larga, que nos permitirá mayor cobertura y mayor amplitud en el trabajo político. Los esfuerzos de la organización por dotar a la Fuerza Militar con los instrumentos necesarios para enfrentar al enemigo, se han transformado en verdaderas operaciones militares de complejo manejo ya que es poca o ninguna la experiencia que teníamos en ese campo; así poco a poco fueron ingresando un grupo de compañeros que se han ido especializando en las tareas logísticas, no sólo para conseguir el armamento en el mercado negro, sino trasladarlo al país y de allí a los frentes de guerra.

Existe también un grupo de compañeros que integran la Comisión Exterior del M-19. encargada de la edición de boletines, información sobre la situación en Colombia, denuncias concretas sobre las violaciones a los derechos humanos, organización de los Colombianos en el exterior y ayuda a los asilados y perseguidos políticos. Pero su labor más importante es la de ampliar y desarrollar las relaciones con organizaciones políticas revolucionarias, con partidos democráticos, con gobiernos amigos. Este trabajo va creando las condiciones para nuestro futuro accionar diplomático, convirtiéndose en una tarea estratégica

Pero todo no puede ser color de rosa: Se han cometido muchas fallas y vamos a nombrar las más importantes. En el cumplimiento del plan general contra la amnistía Turbayista no toda la organización actuó conforme a lo exigido. En primer lugar los jefes de las columnas de Nariño y Chocó, que ni discutieron ni tuvieron en cuenta el significado del momento en que se producía su llegada, desvirtuaron el sentido y el objeto de dichas operaciones, transformándolo en un claro triunfo para el enemigo. Aferrarse al terreno, crear "condiciones políticas" donde no era inmediatamente posible ni necesario, desvirtuó el sentido de dichas operaciones que iban en primer lugar a reforzar las bases estratégicas, especialmente del sur del país. Este fue un duro revés para la organización, afortunadamente superado en el combate en donde el Frente Sur fue un factor fundamental. No podemos desconocer que los combates librados en el Chocó especialmente y algunos en Nariño, fueron de tal magnitud que el enemigo tuvo que reconocer el inmenso peligro que significaba para la oligarquía dicha acción. No menos importante es la crítica a los cuidados que la organización debe prestar a sus cuadros: La muerte del comandante Elmer Marín y de "La Chiqui", significó un duro golpe político de la reacción. Esto, unido a la detención de Carlos Toledo y del Comandante Uno, completaba un cuadro de opinión no muy favorable. Sin embargo y aunque haya que repetir, las operaciones del sur, no sólo nivelaron sino, superaron las aspiraciones de victoria del enemigo.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Pese a que hemos definido la actual etapa de desarrollo militar, como una etapa de Defensa Activa, o sea la etapa en que nuestras fuerzas son inferiores y en la que el enemigo domina el país y en la que nuestra línea fundamental es la de preservar y aumentar nuestra fuerza, utilizando la táctica de la sorpresa, de la permanente seguridad para evitar el aniquilamiento y la maniobra para hostigar y aniquilar al enemigo, no dejan de presentarse desviaciones, que es necesario asimilar:

a) La subestimación del enemigo, producto del triunfalismo, de una mala ubicación de las verdaderas capacidades del enemigo y el olvido del momento político-militar en que nos encontramos, comenzamos a ver sólo las condiciones que nos favorecen a nosotros, como si la lucha no fuera entre dos fuerzas y lo que es más grave, que nosotros no somos la más fuerte.

Eso nos sucedió cuando el Cantón; esperábamos una respuesta pero no como la que utilizó el enemigo, 30 veces superior a la esperada; en Nariño y Chocó igualmente. Y ahora con la llegada de las armas al Caquetá subestimamos al enemigo y sobreestimamos nuestra fuerza; creíamos que el enemigo no iba a penetrar en la zona, por lo menos en la forma que lo hizo; nos olvidamos del valor estratégico que tenía el armamento y no transformamos ese accionar en la prioridad uno, como era conseguir a cualquier precio su distribución. Esa misma sobreestimación ha llevado a crear ilusiones en la base campesina, sobre la posibilidad inmediata de defender a la población de las incursiones del enemigo; ahora está demostrado que el enemigo puede penetrar cuantas veces quiera, hasta que nosotros hayamos creado las condiciones políticas, militares y de experiencia. Es cierto que el enemigo tuvo cientos de bajas; es cierto que no logró su objetivo; es cierto que las acciones militares reforzaron el proyecto político de la organización; pero no es menos cierto que la caída de más de 200 armas, creó un punto en contra de nuestro proyecto.

b) Dejarnos asustar por el enemigo. En más de una ocasión se ha visto a los compañeros correr sin objetivo, sin dirección y con psicosis persecutoria. Ese es el otro extremo, el de pensar que contra el enemigo no hay nada que hacer sino correr. Se llega a subestimar nuestra fuerza en tal forma, que llegamos a retirarnos sin justificación, dañando los planes, desmoralizando a los compañeros y dándole herramientas al enemigo, que las transforma en política frente a las masas. Por lo general estas retiradas desordenadas, producto del terror y de la sobreestimación del enemigo, conduce a una retirada pasiva, a los famosos campamentos, al ocio y a la pérdida del sentido de nuestra lucha. Esto nos conduce a una actitud políticamente derrotista y militarmente a la posibilidad de ser aniquilado.

c) La incompreensión de la acción militar como camino fundamental para la concreción de nuestra política y que se traduce por un lado en la tendencia a ocultar la organización, a ocultar nuestros propósitos, a escondernos en las generalidades de la política o en los falsos criterios unitarios y por otro en la ineficacia militar, en la sustitución de la acción por el verbalismo trasnochado y que por lo general infla sus verdaderas fuerzas, olvidándose que guerrillero que no pelea no tiene derecho a llamarse guerrillero. Fuerza militar que no pelea no puede llamarse *Fuerza Militar*. Hay oficiales que no representan el cargo; hemos cometido el error de cuantificar el grado de nuestros oficiales; o sea a tal cantidad de guerrilleros supone un teniente, un capitán o un mayor, cuando el criterio debe ser más integral. Ejemplo: un *capitán* representa un oficial que ha cumplido tantas campañas militares, que tiene tal cantidad de gente, que sostiene tal trabajo político, que ha recuperado determinada cantidad de armamento, etc., pero fundamentalmente y por la etapa en que vivimos, representa o debe representar un nivel de comprensión frente al combate. No preocuparnos que un teniente dirija 200 hombres si su nivel de combate no es el requerido. Esta tendencia se expresa mayormente en la ciudad, donde la búsqueda de acciones espectaculares de gran calibre, no deja lugar al desarrollo de lo inferior a lo superior, de las pequeñas acciones que nos acercan a las masas y a sus problemas, a la vinculación a la fuerza militar de cientos de Colombianos que aspiran a tener un lugar en el M-19. El desarrollo desmesurado del territorio, que nos amplía en el espacio, pero nos debilita en el combate.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Seguimos creyendo que lo importante es tener guerrilleros en todas partes y para lograrlo dividimos nuestras fuerzas hasta convertirlas en grupos de agitación, sin ninguna perspectiva de acción militar, ya que en ese accionar, la guerrilla no puede defenderse a sí misma. El desarrollo se va dando en la medida del crecimiento y consolidación de nuestra fuerza, en experiencia, en técnica, en recuperación de armas, en triunfos militares. De ahí sí con experiencia, con fuerza, podremos desarrollar nuestra fuerza militar en los sitios que queramos, pero no antes. El desarrollo hacia nuevas zonas, debe ser producto de la realidad, no del cumplimiento cuantitativo de frentes que a la hora de la verdad no cumplen su función por debilidad militar y debilidad en la concepción.

En vías a resolver éstos, creemos que la fuerza militar regular debe evitar en lo posible cantidades grandes de gente desarmada, nunca superior al 10%; y la incorporación de nuevos combatientes debe ser el producto de la recuperación de armas en el combate. Ya no podemos esperar más armas de afuera; ya llegó el momento de recuperar. Dentro de esa concepción es necesario que cada columna cuente con grupos especiales de hostigamiento, que permitan una retirada ordenada de nuestras fuerzas, después de haber aniquilado al enemigo y recuperado las armas. La Defensa Activa, presupone golpear sólo cuando tenemos seguridad del triunfo; primero recuperando pocas armas y después cercando unidades enemigas para golpear en movimiento a sus unidades de refuerzo.

En conclusión podemos resumir: la forma político-militar de actuar ha sido correcta, pero debemos tener cuidado de caer en los errores del pasado hacia actitudes pasivas, hacia la paralización de la organización y hacia la pérdida de la mística revolucionaria. Debemos crear hechos nuevos, vincularnos más hacia las masas, dinamizar la lucha armada a incorporar a nuestras filas los mejores hombres del pueblo

Hemos pasado a la etapa de *enfrentamiento directo* con el ejército, que presupone la liquidación de sus fuerzas para recuperar armas y fortalecer cada vez más nuestras filas. El aumento en calidad y cantidad de las acciones militares conduce políticamente al logro de los siguientes objetivos: *Inmediatos*: colocar al país en una situación indudable de guerra revolucionaria, dinamizando el proceso y dando un salto de calidad en las acciones. *Mediatos*: forzar las negociaciones de nuestra propuesta de Paz y tratar de obtener algún punto de nuestro programa mínimo. *Máximos*: colocar al Gobierno en una situación de colapso, supeditado lógicamente a la transformación de nuestra fuerza guerrillera en Ejército Regular. No podemos supeditar el inicio de esta etapa al hecho de contar o no con mayor apoyo político. Ya tenemos el apoyo necesario para esta etapa. Lo que tenemos que tener claro es que para ganar más masas debemos elevar en cantidad y calidad el nivel de nuestras acciones. Debemos demostrar en los hechos que somos una perspectiva real de éxito. Esto es posible sólo con la obtención de triunfos militares serios. Necesitamos elaborar un plan político-militar ambicioso, que no pierda ningún detalle y nos ubique correctamente en el espacio y en el tiempo. Pasados los últimos acontecimientos, cuestión que ha creado mucha confusión al interior de la organización, es necesario retrotraernos a lo que hemos llamado estrategia de poder de la organización. Debemos mantener nuestra estrategia suficientemente clarificada para no caer en el coyunturalismo, para no caer en las políticas vacías. El M-19 como perspectiva de poder y de Gobierno debe tener una meta clara hacia donde perfila su línea general de acción, su dirección estratégica. Nosotros hemos ido obligando al Gobierno, gracias a nuestras propuestas y a nuestras acciones a tomar medidas concretas en relación con el movimiento guerrillero; nos hemos convertido en el interlocutor obligado; en la fuerza que lógicamente es con la que hay que dialogar. De allí el gran espacio que hemos logrado abrir, gracias a nuestras acciones militares acompañadas de propuestas políticas; de la acción del movimiento armado en general y de la participación del movimiento popular y democrático del país.

Esta coyuntura como su nombre lo indica, es un momento determinado y tiene que ver con la táctica, con los pasos que vamos dando hacia la consecución de un objetivo a largo plazo. Hoy queremos volver allí, porque si no la lucha se vuelve eso; lo que queríamos era que levantaran el Estado de Sitio, que derogaran el Estatuto de Seguridad, quedando sin banderas políticas, sin banderas de lucha, que aunque siempre lo hemos manifestado, han sobresalido las más inmediatas, dejando lo fundamental a un lado.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Ya ha quedado suficientemente probada la maniobra política que quiere hacer Turbay con el levantamiento del Estado de Sitio; es inteligente y audaz; porque le sale al paso a las pretensiones del Partido Conservador, cuya bandera fundamental o por lo menos la más probable de conseguir es la bandera de la paz. El le ha quitado esa bandera al futuro Presidente e intenta dejar al Partido Liberal como el partido de la esperanza y de la paz; por lo menos eso pretende. La derrota de López, destapa toda la olla podrida; el levantamiento del Estado de Sitio estaba represado para no quitarle esa bandera, la más importante a la campaña de López. El objetivo estratégico del M-19 es la toma del poder para el pueblo, para lo cual tenemos que concienciar, agrupar, unir a inmensas capas de la población. De allí nuestras tres grandes líneas de acción de tipo estratégico: *La unidad, las masas y las armas...* Derribar el poder de la oligarquía implica no sólo tener claro el problema de las armas, el problema de la lucha armada; es también necesario contar con un gran movimiento de las masas, del pueblo de las organizaciones gremiales y políticas que confluyen al cumplimiento de un programa, que sustituya el actual estado de las cosas. Significa convertir al movimiento revolucionario en función de una sola fuerza.

Nosotros caracterizamos al movimiento revolucionario en función de las metas programáticas que nos hemos propuesto y que se resumen en el logro de: *Democracia, Justicia Social y Antiimperialismo*. En consecuencia no es sólo la clase obrera, el campesinado pobre y medio, los sectores interesados. Es también la clase media urbana y rural; sectores de la burguesía no monopolistas; inmensas capas de intelectuales, religiosos, estudiantes, etc...

De allí nuestras responsabilidades no sólo con la izquierda, con la mal llamada izquierda, sino con el movimiento popular que lógicamente no concuerda con todos los hechos, de la llamada izquierda. Nuestra responsabilidad es con todo el pueblo, con todo el movimiento democrático, con sus consignas concretas: antiimperialistas, antimonopolistas, antioligárquicas; de libertades democráticas. En ese sentido es como hay que plantear el problema del pueblo, de sus vanguardias, de las personas interesadas en la revolución, el problema central es la gente. La unidad, significa tener un estilo de trabajo, un estilo en las propuestas, un estilo en las acciones, en una actitud de comprensión de las divergencias; de las cosas que inmediatamente no unen sino que separan. Es claro que la unidad no se va a dar porque nosotros la queramos. Ya hemos probado la amarga verdad de las inmensas dificultades que existen; no sólo en el movimiento revolucionario marxista-leninista y del mal llamado marxista-leninista, sino también en el movimiento democrático, inmaduro, disperso, sin voluntad de poder.

La actitud frente a la lucha armada es un factor obligado de controversia; la actitud frente a los procesos electorales igualmente; la lucha por la unidad sindical y las formas de oposición a los actuales regímenes oligárquicos no trata de demostrar nuestra posición y la claridad que pretendamos tener frente a estos puntos. Se trata de ubicarlos correctamente y darle paso concreto a los posibles temas de unidad, a los puntos de convergencia frente al enemigo común. A nivel programático existen las condiciones para aglutinar dichas fuerzas: la lucha antimonopólica, la lucha por la justicia social, la lucha por las libertades democráticas, la lucha contra el imperialismo, son temas obligados en el permanente trajinar político de oposición y en donde estamos obligados a asumir iguales puntos de vista. En lo substancial, en lo programático, existe en Colombia objetivamente este movimiento. Millones de Colombianos, no sólo comparten sino, están dispuestos a participar para hacerlo realidad. El repunte obtenido por el Nuevo Liberalismo, con todas las dificultades por las que atravesó ese movimiento, es una prueba de ello. Por otra parte la inmensa simpatía que ha despertado nuestra organización; la expectativa que existe frente a un posible compromiso con el resto de las organizaciones armadas, completa un campo de acción política para el futuro de claras perspectivas de éxito. El uno es legal, se mueve en el campo de las propuestas, de la lucha parlamentaria y de la movilización de las masas. El otro en el campo de las propuestas, de la lucha clandestina, de la acción armada. Esta es una realidad; seríamos unilaterales si dijéramos que el movimiento democrático legal está representado únicamente por el Nuevo Liberalismo. Lo que decimos es que el Nuevo Liberalismo se ha concretado, se ha materializado, es una fuerza política joven, dinámica alrededor de la cual se han aglutinado miles de personas. Existen es lógico, otras fuerzas, que por otras razones han sufrido descalabros, sobre todo a nivel electoral. Igualmente hay fuerzas, personalidades que no encuentran asidero en ninguno de estos bloques pero son consecuentes en una lucha común contra la oligarquía. Ya todos sabemos la situación en que se encuentra el movimiento guerrillero.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Potencialmente es la fuerza estratégica más importante con que cuenta el movimiento revolucionario y democrático colombiano. En general las principales organizaciones han mantenido las estructuras y son un reto permanente al sistema; pero el grado de acción militar, el grado de despertar al pueblo a la lucha y al combate, el grado de participación en la política concreta, coyuntural, es desigual y en algunos casos de total apatía. Las concepciones a su interior son disímiles y no se encuentran dos organizaciones que compartan el mismo techo. Aunque públicamente no se debaten en general estas contradicciones, es un paso ya muy importante. Pero subterráneo existe todo un vocabulario antiunitario, pesimista y sin perspectivas concretas. Guerrilleros, en Colombia, se encuentran en todos los lugares, en todos los parajes, en todas las ciudades grandes y pequeñas. Datos conservadores calculan en más de cuatro mil (4.000) el número de guerrilleros en armas y 10.000 más que estarían en perspectivas de tomarlas y que participan activamente en labores logísticas y de apoyo en general. Militarmente el Ejército Colombiano no ha podido destruirlos. Tampoco militarmente la guerrilla ha podido convertirse en una alternativa frente al Ejército, columna vertebral que sostiene todo el proyecto político de la oligarquía. Es sintomática la actitud del movimiento guerrillero frente al actual Gobierno Turbayista. No ha habido una mejor coyuntura para el desarrollo del movimiento guerrillero que ésta; todas sus fuerzas se pusieron en tensión; a nuestra organización le tocó mantener un activismo militar que demostró las inmensas posibilidades con que cuenta, ya no sólo nuestra organización sino todo el movimiento guerrillero en su conjunto.

Las fallas políticas y militares que nosotros podamos haber tenido, lo que hacen es reafirmar la importancia estratégica que tiene el movimiento guerrillero. Todos conocemos también el grado de sectarismo y dogmatismo que influye a la guerrilla; pero nosotros no podemos perder de vista, que en este país será necesario tarde o temprano *La Unidad de las Organizaciones Armadas*. Esto no será un proceso fácil como nosotros infantilmente lo buscábamos; será un duro proceso, en donde definitivamente lo que creará nuevas condiciones será la dinámica que se le dé a la lucha, el ejemplo que se le imponga y la actitud que atraiga y disponga. La unidad también tiene relación con el movimiento político cristiano. Con los sectores cristianos de este país que han venido demostrando un gran espíritu de lucha, una altísima conciencia política y un gran deseo de entregarse a la lucha por el pueblo. Camilo Torres con su ejemplo y con su doctrina, abrió el campo de la religión que secularmente había estado aliado a los sectores reaccionarios y retrógrados. La Iglesia no dejó por eso de ser uno de los principales sostenes del actual estado de cosas. Pero surgió la Iglesia de los pobres; la religión al servicio de los ricos deja de ser hegemónica para dar paso a la insurgencia y al apostolado revolucionario que integra la lucha por los intereses inmediatos de las masas a una actitud religiosa activa en contra de los opresores. El mito, utilizado ampliamente por la oligarquía, de que revolución es igual a ateísmo y comunismo, quedó derrotado.

Igualmente el sector de los militares, que tímidamente se acercan a la revolución, progresistas o no, de todos modos no nos enredamos con los apelativos, son aquéllos que están dispuestos por diferentes motivos y en ciertas condiciones a ayudar y colaborar con la revolución y en algunos casos y como consecuencia de la actividad militar a plantear la posibilidad de incorporarse a la lucha. Hasta ahora los militares que se han mostrado más activos son los retirados del servicio y esto es natural. De todos modos han pasado por la experiencia del servicio militar, de su participación como gendarmes de la política de la oligarquía de inmenso desprestigio, de las constantes frustraciones de los programas oficiales, en fin de la participación de las Fuerzas Militares al lado de las ambiciones del imperialismo norteamericano. Esto hace que tengan una justa posición de rebeldía, no importa que su eficacia política al interior del Ejército tenga la misma importancia. De todos modos deja constancia de que el Ejército no está por fuera de las ideas revolucionarias y de su influencia. Otra cosa es nuestra posición frente al Ejército y el trabajo que a su interior hemos realizado, que es bastante deficiente. Hemos ido ganando, es cierto, ganando un espacio importante dentro de las Fuerzas Militares; se asciende o desciende según la eficacia de nuestro accionar, según la justeza de nuestros planteamientos. La verdad es que no hemos sabido manejar con la suficiente claridad estos logros políticos. A veces es una actitud ciertamente sectaria, pues pretendemos que estos sectores, permanentemente monopolizados por la oligarquía, estén completamente de acuerdo con nuestros proyectos y nuestros planes y nos desmoralizamos frente a actitudes que toman. Grabarnos la consigna de que *alianza es igual a negociación*, es de suprema importancia. Y no sólo a nivel de las convergencias reales que han existido con cierto grupo de generales y coroneles.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Esta es una política nacional que debe ser reproducida con el cabo del puesto; con el sargento de determinada guarnición; con el teniente o el capitán a quien le irrita o le molesta el solo hecho de tener que golpear al campesino. No veamos, porque sería terrible error, a las Fuerzas Armadas como una mole de granito; allí hay seres humanos; allí hay gente del pueblo. Ellos saben que las cosas que nosotros decimos son ciertas, aunque no entiendan nuestros métodos; sin hacernos ilusiones, debemos combatir por atraer sectores de las Fuerzas Militares a la lucha del pueblo. Esto significa tener una actitud frente a los detenidos, frente a los heridos, frente a las fuerzas que se sumen a nuestro proyecto.

Proponemos que esta reunión apruebe un Reglamento de *Ética Militar*, de normas frente a las Fuerzas Armadas, que prohíba los fusilamientos, los malos tratos y las venganzas sin contenido político contra elementos de las Fuerzas Armadas. Igualmente normas de comportamiento frente a los militares que son acusados de ser abanderados de la tortura y el asesinato; o sea que nuestra actividad militar frente a ellos, quede suficientemente aclarada para evitar excesos o gracia. La segunda gran línea de acción y que está íntimamente ligada al proceso de unidad, son *Las Masas*. Ya es suficientemente conocido que la revolución sin las masas es un contrasentido. Las grandes transformaciones sociales, económicas, políticas y militares a que debe abocarse una revolución, son de tanta trascendencia, que es imposible pensar en su concreción sin la participación de millones de personas; y es todavía más difícil, porque no se trata solamente de estar de acuerdo con la revolución, se trata de hacer la revolución; de construir un proceso insurgente; de organizar un movimiento de tales características, que primeramente doblegue al enemigo e inmediatamente asuma las tareas de construcción de la nueva sociedad. Decir que nosotros representamos a las masas, al pueblo, a los desposeídos, es una verdad a medias. Los procesos históricos que ha vivido la humanidad, nos dan la razón de nuestras esperanzas. Las ideas victoriosas de otras revoluciones y la lucha que han enfrentado los pueblos americanos y el nuestro propio, nos lo confirman. Quedarnos en el plano de los poseedores de la verdad pero sin el pueblo, no es más que un cretinismo político. En repetidas ocasiones nos hemos sentido realmente representando esos intereses, realmente apoyados por el pueblo y lo que es más importante, parte del pueblo.

Pero no dejan de aparecer los criterios e ideas, falsas ideas, que nos separan de lo esencial de nuestra lucha, se pierde el sentido de la lucha, se pierde la esperanza del triunfo. Hemos insistido en la necesidad de darle al pueblo la posibilidad de participar en la lucha; mirar siempre hacia afuera, más hacia afuera que hacia adentro. Las vanguardias serán siempre necesarias; la organización partidaria será uno de los factores claves para el triunfo, pero nunca podrá asumir la responsabilidad y el papel de las masas. *La vanguardia, por su claridad o aparente claridad, no puede reemplazar a las masas*. Su papel no es sólo el de llevar las ideas, el de agitar las ideas, el de aclarar las ideas; es ante todo el de hacer realidad esas ideas y convertirlas en fuerza material, en lucha, en combate. Hemos cumplido parte de esta función; ya no es posible seguir en el plano sólo de las declaraciones; es necesario pasar a una nueva etapa en que todo el complejo de actividades nuestras se ponga al servicio del pueblo. Esta reunión debe reelaborar lo que hemos llamado la línea de masas. Debemos aclarar en primer lugar el tipo de organización que necesitamos para el período, pensando fundamentalmente en la eficacia de esta organización para convertir nuestra teoría en realidad; que cuando hablemos de pueblo sean cientos de miles de personas; que cuando digamos que las masas piensan de tal manera sea realmente el sentimiento de millones de personas y no el sentir de un grupito de intelectuales trasnochados. Esta concepción de la organización y de las masas se hace mucho más difícil si la relacionamos con las formas de lucha de nuestro país y en nuestro caso está determinado por un accionar clandestino, que nos limita tremendamente.

Pero nosotros hemos asumido esa responsabilidad y la seguiremos asumiendo. Tenemos que hacer un tremendo esfuerzo para entender la multiplicidad de formas que asume el accionar de las masas. El común denominador es la lucha por sus intereses inmediatos, unidos a los factores que van conduciendo al pueblo a una elevación de su nivel de conciencia y su nivel de compromiso. A las masas no las podemos engañar; a las masas tenemos que educarlas en la idea de que su definitiva liberación sólo se producirá cuando el poder se encuentre en sus manos.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Pero tampoco podemos caer en la exposición fría de los planteamientos estratégicos, sin una sólida práctica de consecución de objetivos inmediatos, ni tampoco pretender que el pueblo en general va a alcanzar o que es necesario que alcance un gran nivel ideológico para participar en la revolución. Esa multiplicidad de formas de lucha, exige multiplicidad de organizaciones, de frentes de lucha; exige comités revolucionarios que vayan elevando la rebeldía y combatividad de las masas; toda esa política debe irse enrumbando hacia objetivos únicos, hacia caminos únicos, hacia una práctica única. Allí es donde el programa democrático, popular y revolucionario juega un papel fundamental. Allí es donde la política de *Unidad* entra a jugar su principal función. Allí es donde nuestra concepción político-militar actúa como aglutinante, como activante, como organizador hacia la consolidación y ampliación del proyecto de toma del poder.

Aprendamos además a delimitar los procesos, a saber dónde están las prioridades y dónde los movimientos secundarios; sólo de las masas saldrán los combatientes; sólo de las masas saldrán los generales; sólo de las masas saldrán las soluciones a la insuficiencia del aparato; aprendamos que a nivel sindical, a nivel campesino, a nivel estudiantil, deben surgir organizaciones de las masas diferenciadas, pero íntimamente ligadas, de la actividad política; el nivel de organización de las masas por sus intereses, es un nivel donde se concretiza la política de unidad de la organización; es un nivel donde debe participar todo el pueblo, por las cosas inmediatas, por el pan, por el trabajo, por la salud, por salarios.

Pero debe existir un nivel intermedio donde la actividad de estos sectores se agrupe por reivindicaciones más generales, como es la solidaridad con los obreros en conflicto, como es la lucha por la defensa de los derechos humanos, por las libertades democráticas, contra el alza del transporte, etc. Verdaderos comités donde participe todo el mundo que esté contra el sistema y en contra de las injusticias. Allí es donde debemos vivir, allí es donde debemos combatir pero no nosotros: las masas, el pueblo. Aquí es donde aparece la tercera línea de acción estratégica:

Nada gana el pueblo luchando, combatiendo, muriéndose, si estos esfuerzos no están dirigidos al logro de un objetivo general que tiene que ser la toma del poder y la instauración de un Gobierno democrático, popular y revolucionario. Nuestros comandos OPM; nuestros Comandos de Lucha Local; las diversas unidades de la Fuerza Militar (FM) deben tener muy claro que para llegar al poder, debemos ir generando ese poder, creando ese poder, aspirando a ese poder. Debemos recoger las experiencias de cuando recién iniciamos el trabajo de construcción de la OPM. Esa fue una buena experiencia, sobre todo por lo que significó al interior del movimiento de masas. Debemos volver al criterio de las operaciones militares a nivel del sentir del pueblo, a nivel de las reivindicaciones más sentidas de las masas. El accionar de los últimos años aunque ha sido de gran importancia, no nos debe alejar de las cuestiones aparentemente rutinarias o sin importancia; debemos impulsar la reunión de las masas y su participación en las luchas cotidianas, reivindicativas, intrascendentes, aparentemente sin importancia en las luchas armadas generales.

Somos conscientes que no va a ser tan fácil superar una serie de vicios, que van desde los compañeros que sin vocación de lucha abandonan el trabajo de masas con diez mil excusas, para "no ser golpeados", o los que sin tener en cuenta la realidad del movimiento sindical, obrero-campesino, lo llevan a actos aventureros. Esto hace, en primer lugar, que tengamos que fortalecer las direcciones OPM con cuadros no solamente activos sino con experiencia, para mantener nuestra presencia, para fortalecer el movimiento de masas y para colocarnos en un nivel de lucha que active y se desarrolle. Las masas entenderán la eficacia e importancia de la organización sólo cuando quede demostrado en la lucha revolucionaria y cuando comprendan que es el mejor medio para movilizar sus fuerzas y contribuyan a su lucha en el más alto grado. Estamos en un momento político de mucha trascendencia. La oligarquía ha tomado la iniciativa en muchos aspectos; ha creado una verdadera expectativa frente al futuro y el pueblo está pendiente.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Aunque hemos sufrido duros golpes, aunque nuestra influencia y simpatía ha decaído por la falta de acciones político-militares, la verdad es que las condiciones generales que justifican nuestra lucha se mantienen vigentes y aun su tendencia general, como es la miseria del pueblo y la falta de libertades políticas y gremiales, se mantiene. Sólo manteniendo una lucha política, económica y militar por *la democracia*, lucha en la que seguramente nos acompañarán sectores burgueses, podremos llegar al estrato anterior y superarlo. *Debemos confiar ciegamente en el poder, en la iniciativa e inteligencia de nuestro pueblo.* Ello ha sido demostrado en infinitas ocasiones. Cuando todo lo creíamos perdido era el pueblo el que nos ofrecía las salidas, era el pueblo el que nos empujaba y era el pueblo el que nos llevaba las mejores esperanzas.

En ocasiones el exceso de confianza en la Fuerza Militar y la falta de confianza en las masas populares nos han traído mayores desgracias, porque nos separan del pueblo, nos colocan como elementos por encima del pueblo, despreciamos los consejos de las bases y terminamos aislados, sometidos al constante movimiento, a la apertura de nuevas zonas de trabajo político, no porque hayamos avanzado sino porque por circunstancias políticas de abandono de las masas, de aislamiento del movimiento, tenemos que desocupar el amarradero en una franca posición oportunista. Es un deber, es una necesidad regresar a los sitios de trabajo político abandonados. Debemos afrontar junto con las masas los rigores de la represión; sólo allí se forjará el nivel necesario para que el pueblo afronte la revolución y el nivel necesario para contar con combatientes decididos a las peores tareas. A esa mentalidad oportunista de utilizar al pueblo y no hacerlo partícipe debemos darle todo el tratamiento necesario para su superación.

Creemos que las masas deben ayudarnos a nosotros, cuando es todo lo contrario. Llegamos a las masas, especialmente en el campo con el criterio del judío errante, sin dejar bases, sin dejar organización; en el mejor de los casos cumplimos con el deber de echarle un carretazo o como dicen los guerrilleros "echar política". Pedimos la sal, la panela, las gallinas, un puerquito, comemos y con toda seguridad pagamos y seguimos adelante, creyendo que hemos dejado una base absolutamente a nuestro favor. Las masas por otro lado quedan apenas iniciadas, con miles de dudas y esperanzas. Se expresa igualmente y como tendencia a ampliar nuestra influencia política, no por medio de una labor constante, tenaz, para la creación de los Comandos de Lucha Local, para la creación de los comandos OPM, para la organización de cooperativas y juntas de acción comunal, o sea el establecimiento del poder de las masas, sino por la simple presencia del hombre armado que produce simpatía, respeto o miedo. Entonces se renuncia a luchar duramente al lado de las masas y las utilizamos para nuestros mezquinos intereses. De allí se desprenden cientos de errores que en otras épocas hemos tenido oportunidad de analizar, pero en concreto es una línea oportunista que no genera poder y le da todas las ventajas al enemigo. En muchas ocasiones hemos opinado que las acciones militares han sido uno de los factores más importantes para acercarnos a las masas, ya que nos convertimos en su esperanza real de liberación. Hemos hablado que en el campo fuimos ganando fuerza en el control político de zonas; ahora marcharemos hacia el control político-militar. Esto exige toda una estructuración política, toda una educación política, toda una movilización de masas en defensa de sus intereses o sea y en conclusión necesitamos una organización político militar que asuma la dirección del accionar de las masas.

Las armas, tienen un significado estratégico cardinal; no se trata de cualquier empresa, se trata nada menos que del enfrentamiento, y eso debe ser muy claro, con la columna vertebral del sistema oligárquico que es *el Ejército*. Fijémonos en un ser humano: ¿cuál es su columna vertebral? Qué sucede cuando ella es golpeada? ¿Qué sucede cuando ella es quebrada?, sencillamente que todo el aparato del ser humano se paraliza. Así sucede más o menos en la sociedad. La oligarquía sustenta su explotación, su consolidación y desarrollo en base al sostén militar que la protege. Sin este aparato militar la oligarquía no viviría un minuto; así vemos cómo el aparato militar se encarga de toda la represión contra el pueblo, no del pueblo en abstracto sino del pueblo en lucha. Entonces vigilan los intereses de los ricos, sus casas, los edificios de los ricos, sus empresas, sus clubes, en fin, todo el Estado que cumple la función de explotación de esa oligarquía. Todo acto de rebeldía es aplastado; toda voz de rebeldía es acallada, torturada y aun asesinada. De allí que los que aspiran a derribar la oligarquía sin destruir la capacidad de combate de las Fuerzas Armadas, están llamados al fracaso.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Nosotros por el contrario decimos que para el logro de los objetivos estratégicos o sea la toma del poder, es necesario, inevitable, destruir esas fuerzas que sirven de sostén a esas oligarquías. Es necesario crear una fuerza militar del pueblo, que no sólo se oponga sino que esté en capacidad de liquidar las fuerzas del enemigo. Esta es una verdad imposible de eludir; lo otro sería convivir con la oligarquía. *Si no estamos en capacidad de construir ese ejército, si no estamos en capacidad de enfrentar dicho reto, nos veremos obligados a cambiar de forma de acción, a aceptar las reglas de juego del enemigo y esperar un momento propicio.* De allí que para nosotros la lucha armada tal como la hemos planteado no sea la solución coyuntural de los problemas del pueblo. La lucha armada y su triunfo es la solución definitiva de los problemas esenciales del pueblo. En la solución de esta contradicción entre pueblo y oligarquía, nos enfrentaremos a cientos de condiciones en que tendremos que saber con mucha ingeniosidad afrontarlas, utilizando las tácticas apropiadas. Estos últimos cuatro años han servido para esclarecernos estas ideas; hemos estado enfrentados al Ejército, no porque hayamos querido sino, porque es un enfrentamiento inevitable; porque no asumirlo sería crear una mentalidad, frente a las arremetidas de la oligarquía, de sumisión y de cobardía; ellos quieren liquidar las ansias de libertad y de justicia de nuestro pueblo; nosotros los abanderados, junto las otras organizaciones guerrilleras, del sentido más alto de la resistencia.

Ya el proceso ha echado a andar, no podemos quedarnos en la mitad del camino; ya hemos demostrado hasta la saciedad nuestras intenciones y las del enemigo; ahora toca profundizar el proceso y esto sólo se logra en la medida que seamos más eficaces militarmente. Así, decíamos, en estos cuatro años ha quedado plenamente demostrado cuál es el enemigo central, contra el cual no podemos solo hacer manifiestos y proclamas; es necesario *enfrentar la fuerza a la fuerza, hasta que uno de los dos desaparezca*; no podemos eludir ese combate.

Algunos compañeros piensan que hay que esperar un golpe militar revolucionario; otros piensan que hay que esperar el surgimiento de un sector de militares revolucionarios que harían más fácil el acceso; éstas, creemos son ilusiones que en el fondo lo que quieren es no asumir la responsabilidad de crear un ejército de los pobres. Nuestro enemigo claro, son las Fuerzas Militares; golpeando al Ejército estamos destruyendo las bases de la oligarquía y de esa forma nos transformamos en la fuerza más importante para el logro de la revolución. De allí que los elementos de la *Unidad y de las Masas* tengan especial significación, porque para derrotar ese Ejército debemos hacer converger todo el pueblo; porque para destruir todo ese aparato debemos movilizar todas las fuerzas del pueblo y porque en fin, la principal fuerza de ese ejército revolucionario debe ser el pueblo. No es cualquier ejército, es el ejército de los pobres, es el ejército del pueblo. Destruir el Ejército no significa matar todo el Ejército; destruir el Ejército significa quitarle su voluntad de combate.

Las tropas de operaciones, se constituyen entonces en la fuerza más importante del Ejército, de cualquier Ejército. Estas tropas de operaciones que hemos visto combatir contra nosotros, en las zonas guerrilleras y en las ciudades no es todo el Ejército, es la tercera parte del Ejército. Esa es la fuerza fundamental contra la cual debemos dar la batalla y destruirla; hasta que no lo logremos será imposible destruir la voluntad de lucha del Ejército en general. Es necesario que veamos este proceso de lucha, como lo que es, como un proceso en movimiento, en desarrollo. De allí que las Fuerzas Armadas se estén rearmando, se estén tecnificando, se estén fortaleciendo. La compra de nuevas armas no es sino el proceso de hundimiento, porque esas nuevas armas traerán nuevas complicaciones económicas al país y el principal afectado será el pueblo. Para nosotros es el proceso inevitable; es la dinámica que va tomando la lucha armada en el país. Y no esperemos que esa tropa de operaciones se reduzca sino por el contrario que aumente. Algunos compañeros plantean que hay que ocupar espacios geográficos y políticos en todo el país, para de esta forma pelear con el enemigo en varios frentes y no permitir que se concentren y nos liquiden. O sea crear frentes guerrilleros en todo el extenso territorio nacional. Esto es una verdad: entre más frentes de resistencia tenga el Ejército, mayores serán sus dificultades. Pero ¿qué sucede en la realidad?: que esos frentes guerrilleros se han creado más con la mentalidad de hacer política que con la intención de enfrentar y destruir al Ejército. Lo que estos compañeros proponen, ya en la práctica está creado; existen en el país según el Ejército, cinco zonas rojas, donde se presupone que existen guerrillas.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Las FARC dicen tener 17 frentes; el ELN 3 frentes; el EPL 2 frentes; el M-19 tiene un frente guerrillero; más o menos concuerda con el número del Ejército. Si la fundamentación de estos frentes guerrilleros fuera combatir al Ejército, tendríamos en el país 25 frentes de guerra, que actuando implicaría tener prácticamente derrotado al Ejército; tendríamos en el país 25 Caquetás; pero en la realidad no es así; nosotros creemos que el Ejército ha logrado controlar esos frentes y no son un peligro inmediato para el sistema; no se trata de que existan o no; se trata de preguntar para qué existen, con qué concepción, cuál es su objetivo. El M-19 sostiene que estamos en lucha contra una estructura que es el Ejército Colombiano; esa estructura combatirá donde nosotros le demos la pelea y no cualquier tipo de pelea. El Ejército está curado en salud de los pequeños grupos guerrilleros, que golpean y desaparecen y vuelven a aparecer a los seis meses; pareciera que el enemigo los hubiera asimilado como parte de la institución; así no somos enemigos; así no hacemos lucha revolucionaria; así nunca seremos esperanza de triunfo para el pueblo. Hemos definido que tenemos que destruir la columna vertebral de la oligarquía que es el Ejército, para lo cual debemos crear otro ejército que se le enfrente y lo destruya.

Este ejército debe ser un ejército de los pobres. *Un ejército popular*; por lo tanto la guerra que desarrollemos es una guerra del pueblo que debe lograr el poder e instaurar un Gobierno democrático, popular y revolucionario. Desatado el proceso de guerra, debemos mantener acosado al enemigo, con una permanente ofensiva, que en la primera etapa será guerrillera y se transformará en guerra de movimiento en la medida en que liquidemos sus tropas y reforcemos las nuestras.

Este proceso ofensivo nos llevará como consecuencia de la adquisición de experiencia, moral, armas y nuevos combatientes, a abrir nuevos frentes guerrilleros. Las fuerzas regulares guerrilleras, estarán ayudadas en el logro de los objetivos, por los Comandos de Lucha Local, donde participan en operaciones fundamentalmente de hostigamiento, además por el movimiento de masas de todo el país. Este proceso sólo será posible utilizando nuestra propia fuerza, nuestro material técnico, nuestra experiencia, nuestra moral, en un bloque de acero que cae sobre el enemigo con toda su fuerza. La *concentración* de tropas nos permite aniquilar al enemigo; la *descentralización* significa hostigar y por lo tanto pérdida de material, municiones, hombres, en fin pérdida de moral. El hecho de dar combates concentrando todas nuestras fuerzas, no significa dar combates en los cuales no estamos seguros que vamos a ganar. Allí depende de la inteligencia de los mandos para *lograr un buen apoyo de la población, un conocimiento exacto del terreno y una información concreta sobre el enemigo*. Siempre debemos ubicar al enemigo en desventaja para lo cual debemos maniobrar, disponiendo de tal forma nuestras fuerzas para utilizar la sorpresa, la táctica de la emboscada, los golpes de mano, distracción, provocación, etc.

Para poder llevar adelante un plan militar se necesita que los mandos estén de acuerdo en la política general de la organización, en los objetivos militares que se buscan, en la ubicación correcta de la experiencia, en el estilo de trabajo con las masas y en la correcta aplicación de la táctica militar. La unidad del mando es fundamental en la aplicación del mando único. En todas las operaciones militares siempre debe haber un mando único, que no debe transformarse, lógicamente, en un mando solo; allí la acertada combinación de los Estados Mayores como asesores del mando único. Para poder conservar las fuerzas y realizar operaciones sin ser destruido necesitamos contar con las medidas de seguridad que garanticen que nuestros planes, acciones, movimientos, no sean conocidos por el enemigo. Es necesario conservar el secreto y educar a las masas en este principio; nadie debe saber más de lo necesario para realizar su trabajo; la clandestinidad es el principal medio de protección. El apoyo popular y la protección que las masas nos dan es el segundo aspecto más importante para la conservación del poder de combate. Al enemigo tenemos que caerle en el sitio y en el momento que nos convenga; atacar al enemigo en condiciones de superioridad para nosotros; no atacarlo nunca en sus fortificaciones, a menos que sea para atraer nuevas fuerzas de refuerzo que nosotros podamos atacar y aniquilar en movimiento. El enemigo es débil cuando se mueve, es fuerte cuando se fortifica. La sorpresa entonces es uno de los grandes factores a favor nuestro. Elaborar los planes y las órdenes de manera sencilla, clara y concreta; los planes y las órdenes deben repetirse varias veces hasta que estemos seguros de que han sido comprendidos.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Estos son principios generales de la guerra que no podemos eludir. Ahora, esta definición de que el Ejército no es un espacio, de que el Ejército es una estructura de que se sostiene por sus tropas de operaciones, y que esas tropas de operaciones si logramos derrotarlas, se gana la guerra, determinan que lo importante no es cubrir un territorio. Debemos ubicar un escenario de la lucha donde nosotros tengamos todas las ventajas, como es el apoyo de la población, el conocimiento del terreno y una sólida base logística; eso es lo que nosotros hemos venido tratando de hacer a partir de enero del 81 cuando iniciamos operaciones en Curillo. No es que lo tuviéramos claramente definido; allí lo que nosotros hemos dicho es que es necesario concentrar esfuerzos, concentrar nuestros mejores cuadros y nuestras mejores armas. Lo hemos ido logrando poco a poco, aunque hay un evidente retroceso pese a los grandes éxitos logrados. Las operaciones militares de septiembre a diciembre del Ejército contra nuestras fuerzas, demostró las desventajas de tener disgregadas estas fuerzas, además de que se demostró la falta de unidad de doctrina militar. Posteriormente hicimos todo lo contrario y violamos la mayoría de los principios militares. Habrá que analizar miles de factores; hemos logrado grandes victorias políticas y militares; sin embargo después de más de un año de lucha armada, pareciera que volviéramos al principio o sea a los errores que han acompañado al movimiento armado; pareciera que no quisiéramos dar el paso central; pareciera que no quisiéramos asumir una responsabilidad histórica de mayor ambición. El hecho de que nuestras tropas estén regadas en un espacio de más de 100 mil kilómetros cuadrados, es la prueba más clara. Esa tendencia a dispersar nuestras fuerzas, esa tendencia a no mantener la iniciativa, esa tendencia nuestra a no estar pendiente de los detalles de la lucha revolucionaria, sino que más bien vivimos en función de mantener la guerrilla y no en desarrollarla.

Eso, compañeros, estratégicamente, es la pérdida de la fe y la esperanza en el triunfo y en concreto darle paso a las tendencias derrotistas que plantean la inutilidad de la lucha armada, la imposibilidad del triunfo revolucionario. En el aspecto táctico significa la pérdida de la credibilidad de las masas en el proyecto político del M-19, en la pérdida de confianza de nuestros propios compañeros, en la desmoralización, en el desánimo, en las pequeñas peleas internas, en fin en la pérdida de confianza en la organización.

En los anteriores principios veíamos la importancia de no atacar al enemigo en sus posiciones donde es fuerte, y más bien atacarlo en movimiento donde es débil. Esto se debe convertir en un principio táctico de la práctica operacional nuestra. Las experiencias abundan; los compañeros tendrán que hacer una evaluación muy clara sobre estos principios, para ver qué nos dicen y su confrontación con la práctica. Esta discusión la hicimos antes de Curillo; después de Curillo hicimos otra discusión y así antes de Mocoa; la seguimos después de Mocoa y se mantienen los mismos errores; seguimos atacando posiciones enemigas con gran desgaste de parque y hombres. Ya es hora de que nos acostumbremos a que para atacar esas posiciones necesitamos bazucas, morteros, cañones, gran cantidad de hombres para el desgaste y abundante munición. Casi siempre hemos salido perdiendo de estos ataques, casi nunca se recupera armamento. Esto significa que nuestros golpes centrales deben dirigirse a las tropas en movimiento aniquilándolas y recuperando el armamento; lo que quisimos hacer en Curillo; éste no era el objetivo central; era el objetivo de distracción para que el Ejército viniera a reforzar sus tropas y poder atacarlas en movimiento. En Mocoa también, pero allí el objetivo era más político que otra cosa, era un momento muy especial. Las operaciones que hicimos en julio estaban encaminadas a dar golpes de distracción para atraerlos y destruirlos. De lo anterior se desprende como línea táctica básica: el cerco y sitio de las posiciones, como modo de atraer refuerzos del enemigo y golpearlos en movimiento. No importa que ellos vengan de dentro hacia afuera, como de fuera hacia adentro, es la única justificación que se tiene en chequear una posición.

Desarrollar el arte de atraer al enemigo a las posiciones ventajosas para la guerrilla o sea a la emboscada para aniquilarlo y recuperar armamento es el reto. Atacar al enemigo por medio de la provocación constante y siempre variada, seleccionando para ello objetivos que obliguen al movimiento es nuestra obligación. Objetivos que inicialmente hacían desplazar al enemigo, dejaron de atraer su atención. La guerrilla no ha desarrollado el arte de la emboscada, el arte de la provocación. Siempre lo hacemos en la misma forma, entonces no van a la trampa; se necesita la imaginación: hoy será el asedio de un puesto; mañana será el simple hecho de tomarse un bando manteniendo grandes fuerzas emboscadas; otra vez será el secuestro de un hacendado, después será el paso de una carretera, etc.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Siempre cambiando para que caigan en la trampa. Seguramente con el desarrollo de la guerra, estos objetivos que provocaban antes movimiento, dejarán de producirlo. Cuando el enemigo deje de moverse, cosa bastante difícil, porque siempre que tenga un puesto con una tropa cercada, su obligación será ayudarla, nuestros objetivos cambiarán; también significará que nuestras zonas han aumentado como consecuencia del accionar militar y los combates serán más regulares. Lo importante de la crítica a los compañeros que piensan que debemos estar en todas partes, es aclararles el principio general de que hay que *evitar ser débiles en muchas partes y fuertes en ninguna*. Este principio implica la concentración de fuerzas, la movilidad de la guerrilla y la determinación de un teatro de operaciones.

Ser fuertes en una parte, Ojala en dos o tres, significa una serie de ventajas en vías de lograr el triunfo. Debemos concentrar nuestros mejores cuadros militares, donde como consecuencia se concentra la mejor experiencia y la mejor moral; debemos concentrar nuestras mejores armas. Muchos compañeros piensan que si abandonamos zonas campesinas vamos a perder espacios políticos. Resolvamos este problema buscando nuevas formas de organización que mantengan nuestra presencia; pero nosotros tenemos que concentrar nuestras mejores armas en un solo sitio y de esta manera tener mayor capacidad de aniquilamiento. El sentido de la concentración, unido al criterio de la movilidad evita que al agruparnos perdamos terreno o que al ganar terreno perdamos fuerza. *Sólo con fuerza es posible lograr triunfos militares*. Si no aniquilamos al enemigo y recuperamos armas, será imposible desarrollar la Fuerza Militar y por lo tanto el proyecto político. Nosotros hemos perdido más armas de las que hemos recuperado; hay una actitud que es política y militar de la guerrilla: la de no recuperar armamento. Creemos que lo fundamental es causarle bajas al enemigo y esto en lo esencial no es cierto; el enemigo puede recuperar sus bajas con relativa facilidad; la guerra se gana en la medida en que nosotros tengamos mayor fuerza, mayores contingentes guerrilleros con gran experiencia y gran valentía. No se trata de un soldado muerto; se trata de cuántas armas recuperamos: *cada arma recuperada significa un nuevo soldado de la revolución*. De allí se derivan cuestiones de gran contenido político; porque atacamos con fuerza arrolladora, con todo nuestro potencial; pero una vez aniquilada o rendida la tropa enemiga, nos convertimos en ayuda del caído, recuperando el armamento, lo ayudamos, lo curamos, le explicamos; nada de humillaciones, nada de vejaciones, nada de insultos. Y como consecuencia de nuestra concepción lo soltamos, porque no nos interesan los hombres muertos. *Necesitamos armas*. Otra cosa es el que no se rinde, pero ése es otro problema. Es urgente que se riegue dentro de la tropa enemiga el respeto y consideración que se tiene por el que se rinde. Esa será para el futuro nuestra principal arma: la fuerza moral de la guerrilla.

Por eso es fundamental tener normas de conducta y sancionar con fuerza su violación; porque la violación significa el deterioro de nuestra política; es lo que se llama la *Ética Militar Revolucionaria*, que significa respetar los derechos del enemigo. Liberar a los soldados detenidos después de un buen trato y de una explicación de nuestros objetivos, es liberar la voz del ejemplo, la voz de la verdad. Nosotros no necesitamos prisioneros a menos que sean oficiales y aun así, a esos oficiales hay que darles toda la atención y respeto que merece un ser humano. Eso implica que nosotros no podemos andar fusilando al que nos dé la gana. Sólo en casos extremos y cuando se demuestre que el individuo es un *torturador, violador y asesino*. De lo contrario la guerrilla debe tener una actitud política frente al enemigo. Repetimos: somos implacables durante el combate, lo que cae sobre el enemigo es todo el odio concentrado contra la oligarquía. Inmediatamente se compruebe que el enemigo está sin facultades morales para resistir, nosotros nos convertimos en generosos. No actuar en esta forma, es crear las condiciones para que el enemigo en el combate luche hasta morir. Cambiemos las cosas. Ellos, el Ejército, guerrillero que coge lo tortura y lo mata. ¿Somos nosotros iguales a ellos?

Cuál es la diferencia entonces entre un guerrillero y un oficial o un soldado del Ejército burgués, si no es su voluntad de triunfo, su voluntad de ayuda al desposeído, su fuerza moral revolucionaria, que le impide mantener odios personales y sí odios de clase. La moral del combatiente entonces se eleva en la medida que ve los triunfos: así vemos cómo mucho de nuestro desarrollo en el campo es lento, no por la falta de armas como dicen algunos compañeros; se vive pensando en el próximo cargamento de armas que vendrá en otro avión. La guerrilla debe tener un proceso natural de desarrollo.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Desarrollo significa la adquisición de experiencia militar como producto de la práctica de aniquilamiento; desarrollo significa nuevas columnas que nacen como consecuencia del combate militar, de los éxitos militares. Así podremos hablar de nuevos frentes guerrilleros que nos garanticen el combate permanente; nuevos frentes que nos garanticen triunfos constantes y desarrollo continuo.

Regarse en el Caquetá, Putumayo, Cauca y parece que hasta en el Tolima no es nuestra línea de acción militar. Ese es el proceder que venimos criticando a la guerrilla Colombiana. Abrirse tanto que sus tropas quedan regadas en un gran espacio geográfico, donde es imposible cumplir con el requerimiento de aniquilar las tropas enemigas. Tenemos compañeros que regresar al principio: ser más modestos en esta cuestión significa ser más activos. La fuerza militar tiene un objetivo claro: *Combatir, desarrollarse, y aniquilar las fuerzas enemigas.*

Debemos contar con una infraestructura político-militar que desarrolle las otras actividades políticas y militares a nivel de las masas; pero la fuerza militar debe cumplir su misión.

CON EL PUEBLO, CON LAS ARMAS, AL PODER.

14. HABLA BATEMAN

Entrevista en el Putumayo en desarrollo de la VIII Conferencia del M-19 REVISTA "CROMOS", agosto 31 de 1982

Ligia Riveros y José M. Cataño de RCN y corresponsal de EL TIEMPO en Florencia, fueron invitados por el M-19 para asistir a las deliberaciones de la VIII Conferencia Nacional.

En el Putumayo compartieron durante varios días con los máximos dirigentes del M-19, hablaron con ellos, conocieron de primera mano la versión sobre el secuestro de Chester Bitterman y sobre la muerte del general Rincón Quiñones. Bateman conversó largamente con los periodistas, les contó sobre el proceso de unidad que estaban buscando con las restantes organizaciones guerrilleras Colombianas y sus impresiones sobre el proceso centroamericano.

(Nota del Compilador).

Jaime Bateman Cayón habla con alegría. La misma alegría que tiene en el acento la gente caribeña. No fuma. Anda por el monte como una liebre, olvidando que su pierna derecha tiene una úlcera que debe limpiar frecuentemente, consecuencia de una herida de bala en el monte hace más de doce años y curada con un injerto en la Unión Soviética. A los 25 años tuvo su primera arma, un fusil. A los 42 todavía tiene tiempo de dejarla para ir al cine. Por ejemplo, "Calígula y Mesalina", la última película que vio, no le gustó.

Insiste en dialogar con el Gobierno pero no para hablar cuándo, cómo y dónde van a entregar los guerrilleros las armas. "Ese no es el problema", dice. "Estos fierros son hierros. Hierros elaborados con madera", y aprieta su carabina M-1. "No sirven para nada si no hay quién los maneje. Y los manejan los hombres. Si los hombres no tienen la voluntad de manejar esos fusiles no hay guerra. Para acabar con esa voluntad hay que resolver los problemas del pueblo Colombiano. El señor Betancur dice que los va a resolver. Nosotros estamos esperando...". Y Bateman, el jefe máximo del M-19, que carga en su bolso hilo dental, cuatro pasaportes y cinco cédulas, dólares, secretos militares y ninguna carta de amor, tarjeta Diners y del BIC, tarjeta profesional de periodista (lo dice en broma, pero a lo mejor es cierto), cinco pases de conductor, incluyendo dos internacionales, y sus calzoncillos porque le incomodan en el monte, dice que conoce los problemas del país. Sobre ellos quiere hablar el M-19 en un diálogo nacional con el nuevo Gobierno: "Sobre el 75 por ciento de los Colombianos desnutridos. De los 7 millones de analfabetos. De los dos millones de desocupados. De cómo va a ser el programa de vivienda sin cuota inicial. De dónde se van a sacar los recursos para ayudar al millón y medio de familias que no tienen techo". Es difícil imaginar a Bateman en una actitud diferente a la del comandante general de un movimiento guerrillero que le dio tantos dolores de cabeza a los dos anteriores Gobiernos. Sin embargo, hay que imaginarlo de otra manera: con sus tres hijos. Tienen entre catorce y veinte años. La mayor, un poco taciturna. Los otros alegres como su padre y según cuentan, animados lectores de libros.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

No viven en el país. Cualquier dato Bateman lo oculta cuidadosamente por temor a que sus hijos paguen las consecuencias de su rebeldía. Así como una noche, frente a la hoguera en donde se preparaba tinto, supe de los hijos de Bateman, y me contaron también que “por debajo del tapete” el Gobierno venezolano dizque ha ofrecido al M-19 veinte millones de dólares por la espada de Bolívar. “¡La espada es del pueblo! Y sólo regresará a su sitio cuando haya justicia social en cada rincón de Colombia” afirma el jefe guerrillero. Frente a una bolsa plástica llena de TNT, apoyada sin precauciones al lado de un tronco y en plena emergencia, inicié esta entrevista.

@PREGUNTA= *¿Estuvo a punto de lograrse la paz por intermedio del ex presidente Carlos Lleras Restrepo?*

Pues creo que se adelantó, pero eran necesarias muchas conversaciones más. Se adelantó en el proceso de cimentar las bases para un acuerdo. El problema no era tan fácil. Mucha gente sigue creyendo que el problema es del M-19. El problema no es del M-19 y en eso hay que profundizar. Nosotros pensamos que cualquier iniciativa que salga de cualquier grupo político o comisión de paz tiene que ser con el convencimiento de que la guerrilla no está destruida, ni está derrotada, ni está dispuesta a entregarse. Si la situación política cambia, como aspira todo el mundo, yo creo que habría que crear unas condiciones muy grandes para que el proceso de paz se abra. Hasta ahora sólo hay palabras. Cuando Carlos Lleras Restrepo, la diferencia estribó en que fue muy directo, muy sincero y yo creo que tenía un sentimiento real de conseguir la paz. Nosotros estamos seguros de eso.

@PREGUNTA= *¿Se concretó alguna cita con él?*

Nunca se concretó. Se habló de un encuentro en Villagarzón en determinada fecha. Horas antes enviamos un servicio de inteligencia y comprobamos que el aeropuerto estaba militarizado. Hubiéramos hablado con Carlos Lleras en cualquier lugar de Colombia o del exterior.

@PREGUNTA= *¿Realmente ustedes están interesados en su legalización? ¿En ser un partido político?*

Hemos dicho en varias oportunidades que eso sería lo ideal pero a nosotros nos interesan más la apertura democrática, los cauces democráticos, las libertades políticas, las soluciones a los problemas fundamentales del pueblo. Por eso estamos luchando. Ahí es donde ponemos el acento.

@PREGUNTA= Cuénteme la verdad sobre el “Karina”. Se supo solamente que hubo un encuentro con la Armada en el Pacífico. ¿Realmente qué pasó? ¿Quién hundió el barco? ¿Dónde habían comprado el armamento?

El barco transportaba armamento que habíamos comprado en Portugal. ¡No al Gobierno, lógico! El barco fue interceptado por la Armada. Se produjo el encuentro militar. La orden que tenían los compañeros era de no dejar caer el barco en manos del enemigo. Eso fue lo que hicieron, hundir el barco. Por eso el combate duró cuatro horas, que es el tiempo que demora un barco en hundirse.

@PREGUNTA= *¿Cuántas toneladas de armas transportaban y dónde las iban a ubicar.*

No sé exactamente cuánto era el armamento. Estaba destinado para el sur, el norte y el centro del país.

@PREGUNTA= *Usted, en la VIII Conferencia, ha contado que cuando el M-19 estaba en Remolino, un caserío en el Orteguaza, intercambiaron notas con el Ejército retándose entre sí, durante un año. A ustedes los sacaron. La población quedó indefensa. Llegó el Ejército y prácticamente la población desapareció. Sólo quedan algunas mujeres. ¿Ustedes no sienten sobre su conciencia haber tomado posesión de Remolino, abandonando después a su gente?*

Nosotros a la gente no la dejamos sola. Tenemos una guerrilla allá. No en Remolino porque es un pueblo muy pequeño, pero en la región del Orteguaza tenemos una columna guerrillera. No hemos abandonado ese frente. Además, sobre la conciencia uno tiene tantas cosas... el peso más grande que tenemos es la miseria que vive este país, las desigualdades, las injusticias... Eso sí que pesa. En los combates hay muertos. Pero sólo matando no se hace una revolución. La historia de Colombia está cargada de violencia, de odio y de venganza. Nosotros no estamos exentos de eso. Pero la política general del M-19, después que la tropa se le rinde, es la de respetar la vida de los prisioneros. Los devolvemos, no nos interesa tenerlos. Usted vio que en la conferencia se aprobó el Código de Ética Militar. Además se reglamentó que la edad mínima para entrar en la guerrilla es de quince años.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA=¿Usted ha dicho que la guerrilla no debe consumir droga y que ningún militante del M-19 lo hace. ¿Por qué tuvo el M-19 negocios para la compra de armas con la mafia, con Jaime Guillot?

Nosotros nunca hemos tenido negocios con la mafia. ¡En este mundo se dicen tantas cosas! ¿No se dijo que los cubanos reciben cocaína de Guillot para después trasladarla a Miami? ¿Usted cree realmente que eso sea cierto? ¿Usted cree que Fidel Castro va a meter su revolución, si se quiere moralista, al tráfico de cocaína? Guillot fue amigo mío, como lo es mucha gente. Estudiamos juntos. Yo no sé si Jaime Guillot es de la mafia. No podría decir eso. Yo lo único que digo es que nosotros les compramos las armas a unos comerciantes de aquí; a unos Colombianos. El M-19 ha pedido diálogo para la paz, y el Gobierno y todos los colombianos queremos la paz. Se aprobó en la VIII Conferencia la "Coordinadora Nacional Simón Bolívar" para impulsar la unión de los movimientos guerrilleros.

@PREGUNTA=¿No cree usted que esto complicaría las negociaciones de paz?

Eso depende del Gobierno, tenga la seguridad. Si existe la famosa apertura democrática va a haber diálogo. Si hay diálogo yo no creo que haya una persona con dos centímetros de sentido común que no vaya a una mesa de conversaciones. Nadie está en contra de eso, absolutamente nadie. El que le tiene miedo a una mesa de conversaciones es sencillamente porque no está seguro de sus planteamientos. El M-19 está seguro de que está pidiendo lo justo y si nos invitan a dialogar vamos con mucho gusto, como siempre hemos estado dispuestos a hacerlo.

@PREGUNTA=Usted siempre habla en los casetes que envía a sus militantes de la formación de un ejército del pueblo. En este momento, durante esta conferencia que está bajo emergencia, a esta hora (6:45 de la mañana) en que esperamos que los helicópteros de las Fuerzas Armadas sobrevuelen el área y nos detecten, ¿usted sí cree posible la formación de un real "ejército del pueblo"? ¿Cómo lo va a lograr?

Pelando... El ejército del pueblo hay que hacerlo al calor del combate. La situación que estamos viviendo en este momento no es anormal. La vivimos cada día. Lo anormal es cuando no nos persiguen. Si lo hacemos es por algo. Si nos rodean no es nada nuevo, es permanente. Lo que usted está viviendo con nosotros en este momento, le repito, no es nada raro.

@PREGUNTA=Volviendo a la unificación de los movimientos guerrilleros, me parece que hay una diferencia de concepción entre el M-19 y las demás organizaciones guerrilleras, como el ELN. ¿Por qué no avanzó la lucha armada en Colombia después de 20 años de existencia?

Paradójicamente las diferencias no son programáticas, como se podía pensar. En los movimientos guerrilleros en general existen criterios para hacer una alianza político-militar: la lucha contra el imperialismo, contra los enemigos del pueblo, contra la antidemocracia, las torturas, la violación de los derechos humanos. Todo lo anterior son puntos generales de política en los cuales las guerrillas están totalmente de acuerdo. La diferencia comienza en el accionar. Algunas guerrillas piensan que hay que esperar un momento determinado de la situación política para hacer ofensivas militares. Son guerrillas que se mantienen al ritmo de la política Colombiana: si hay proceso electoral entonces hay que hacer tregua. Otras guerrillas piensan que, por el contrario, hay que actuar militarmente. En Colombia existen cinco grupos guerrilleros, 25 frentes. Eso significaría que si todas las guerrillas actuaran dentro de un mínimo de actividad militar, el país estaría en una situación totalmente diferente. Sin embargo no sucede así. Por eso estas guerrillas en general mantienen una actitud de crítica frente al M-19. En primer lugar, porque no es un movimiento marxista-leninista.

En segundo lugar, porque no es un movimiento que tiene como bandera el socialismo. Entonces cuando se habla de democracia piensan que es sinónimo de burguesía. Nosotros creemos que eso es una trampa ideológica. Pensamos que el concepto de democracia es un concepto revolucionario, que hay que reivindicarlo. Un concepto que la burguesía le robó a los revolucionarios como bandera. La burguesía nunca ha podido concretar ese criterio de democracia, ni lo podrá hacer. Porque las mayores desigualdades que hay en América existen exactamente en los países en donde se habla de democracia, empezando por los Estados Unidos. Yo creo que muchas de esas diferencias con los movimientos guerrilleros no deben ser un obstáculo si se piensa que hay que desarrollar militarmente la lucha. Pero es necesario llegar a acuerdos político-militares. Vamos a ver qué efecto tiene la "Coordinadora Nacional de Organizaciones Guerrilleras" que aprobó la conferencia. Nosotros creemos que ese acuerdo debe ser sobre bases mínimas.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA=¿Cuáles son esas bases mínimas?

Primero, un programa de lucha por la democracia, por las libertades políticas, por la solución de los problemas fundamentales del pueblo. Segundo, un programa por el cual el Gobierno dialogue con la guerrilla. Tercero, un programa que lleve a la liberación de todos los presos políticos. Cuarto, que si todo lo anterior no se efectúa, coordine labores militares en todo el país. Que todos golpeemos en una sola dirección, no en varias direcciones ni con métodos diferentes. Todo eso es posible. Sin embargo, hay otros mecanismos que yo llamo psicológicos más que otra cosa, que impiden esa unidad. Por ejemplo, celos, que no dejan que esa unidad sea realidad. Pero creo que se va a dar por la base, se está dando. Las guerrillas se encuentran en esta selva, discuten y confraternizan. Usted vio aquí, en esta conferencia, un grupo del ELN, los ha escuchado y se dio cuenta que hay una total unanimidad sobre cosas centrales.

@PREGUNTA=Existe una gran diferencia en el concepto militar entre el M-19 y las FARC. Su movimiento plantea una concentración de fuerzas en un solo frente. Las FARC tienen 17 frentes distintos...

Sí, esa es la historia Colombiana. Creer que así están dividiendo las fuerzas del enemigo y lo que sucede es todo lo contrario. Nosotros somos los que estamos dividiendo demasiado los movimientos revolucionarios. Si 17 frentes guerrilleros implicaran un gran accionar militar y estaría de acuerdo. Pero fíjese, en la práctica no sucede eso. Todo lo contrario. No hay actividad militar. Nosotros tenemos un solo frente, el del sur, pero mantenemos una actividad constante. Somos el centro de la preocupación del enemigo en el país. Se trata de eso, de tener una fuerza militar sólida. Tener una guerrilla que se transforme, en el proceso, en un ejército regular. Por eso nosotros no nos inclinamos por tener muchos frentes guerrilleros. Creemos que ése no es el problema. El problema es poderle dar al enemigo un combate, el cual no se le ha querido dar en Colombia. Pero es falsa la concepción de creer que el problema de la guerrilla es ocupar territorio. El problema no es de territorio, es de potencia, de fuerza... El M-19, además, actúa en el campo y en la ciudad. No hacemos diferenciaciones geográficas. No tienen objeto cuando una organización ha decidido irse a las armas. Se va con todo, o no se va. Eso lo dijo Marx hace muchos años. Pero ése no es un problema de discusión pública ni un obstáculo para la unidad. Si los compañeros de las FARC quieren crear cien frentes guerrilleros, que lo hagan. No estamos contra eso. Consideramos que es un error, pero para el M-19 no es un obstáculo en absoluto. Ahora, ya con los compañeros del ELN, la cosa es diferente porque ellos vienen de un proceso de crisis interna. O sea, el Ejército no ha podido liquidar ninguna de las guerrillas que existen en el país. Las guerrillas se han autodestruido, que es diferente. Fíjese cómo serán de buenas las condiciones para el movimiento armado que a pesar de derrotas parciales como en Anorí, Nariño, Chocó, ellas no han significado la derrota político-militar de la guerrilla. La guerrilla sigue siendo un factor en la situación política del país. Un factor muy importante y lo ha sido en la medida que ha accionado con mayor fuerza. Por eso nosotros a esa guerrilla le decimos: hagan lo que quieran pero actúen, actúen...

@PREGUNTA=El Partido Comunista colombiano es el único que tiene un aparato militar armado, caso excepcional en Suramérica. ¿Cómo evalúa usted esta experiencia?

El Partido Comunista se fundó el 17 de junio de 1930. Ha sido la experiencia de las luchas revolucionarias y marxistas en Colombia. Es además el único partido que ha querido consolidarse como aparato de oposición en Colombia. Es el único partido que ha tenido continuidad hasta el punto que, yo creo, se está convirtiendo en otro partido tradicional. Son los tres partidos tradicionales que existen en Colombia con el liberal y el conservador. Pero es un partido cargado de muchos errores, de muchos vicios. Creo que el Partido Comunista ha hecho cosas buenas en este país en la lucha obrera, en la lucha campesina, en la lucha por reivindicaciones de la tierra... Pero también ha cometido muchos errores y lo sigue cometiendo. El error más grave del Partido Comunista es querer hegemonizar los procesos políticos. Hay una prevención. No creo que exista una mentalidad anticomunista. Existe la posición de la gente de no dejarse manejar. El Partido Comunista cuando hace sus alianzas electorales quiere manejar la gente. La maneja y termina destruyendo esos movimientos jóvenes como "Firmes" y "ANAPO Socialista"... grupos que quieren emerger en el país para conformarse como partido socialista. Movimientos de una tercera tendencia son absorbidos, manipulados y finalmente destruidos. Yo no digo que el Partido Comunista lo haga conscientemente. Eso surge de la concepción de hegemonizar los procesos del Partido. Eso impide que sectores jóvenes de la política Colombiana emerjan como una alternativa.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA= Pero el "Nuevo Liberalismo" es un movimiento nuevo que ahora cuenta con Luís Carlos Galán, como alternativa...

Claro. Luís Carlos Galán tiene un movimiento democrático grande. Lo ha podido hacer porque se negó a una alianza con el Partido Comunista. Pero es un movimiento electoral, no un partido político.

@PREGUNTA=¿ Para hablar con las FARC sobre la unión de los movimientos guerrilleros es necesario hablar con el Partido Comunista?

Para cualquier alianza que se haga en el país, a nivel armado, hay que hablar con el Partido Comunista. Lo que pasa es que ellos dicen que no. Pero eso es otro problema.

Eso es consecuencia de la violencia, del período en que el Partido Comunista fue consolidando algunas zonas de reivindicación por la tierra, por el campesino... Zonas que Álvaro Gómez Hurtado, senador de la República, llamó "repúblicas independientes" cuando el famoso "Plan Laso". El partido comunista consolidó esas zonas de autodefensa y las transformó posteriormente, producto de la invasión del Ejército Colombiano, en guerrilla. Todo esto ha sido un proceso complejo. De acciones armadas y de acciones legales. Mucha gente piensa, ¿por qué en Colombia hay un Partido Comunista y un aparato armado? Porque el mismo sistema se vacuna contra esas cosas. La guerrilla pasa a ser parte de la institución siempre y cuando no pase la medida. Al surgir el M-19, fíjese que hay un detalle muy sintomático, al desarrollarse, al profundizar su lucha armada en el campo primordialmente, es superada esa balanza entre la lucha legal y la lucha armada. Entonces la lucha armada pasa a desempeñar un papel preponderante en la política Colombiana y el Ejército llama al Partido Comunista a cuenta. Este, después de veinte años de lucha armada, declara una tregua por primera vez en su historia. Una tregua militar, inconcebible, de siete meses. Hasta donde he leído nadie ha declarado una tregua tan larga y sin condiciones, porque fue unilateral. Las FARC no ganaron absolutamente nada. Como consecuencia de eso el Partido Comunista en vez de ganar votos, perdió.

@PREGUNTA= En la VIII Conferencia se habló todo el tiempo del nacionalismo del M-19. La revolución nicaragüense pregonaba lo mismo, y vemos que hoy existe censura de prensa, influencia rusa, etc... Edén Pastora ahora está contra su revolución.

La revolución nicaragüense está asediada, la quieren frustrar, tiene demasiados y poderosos enemigos empezando por los Estados Unidos. En Nicaragua existe un estatuto de libertad de prensa y comienza evitando que la gente diga falsedades. Yo no creo que la familia de Violeta Chamorro sea el santo del paseo.

Ellos representan el sector más radical. "El Nuevo Diario" de los Chamorro fue clausurado por dar información falsa. Nicaragua es un país pequeño, pobre, sin recursos, destrozado por la naturaleza, por Somoza y ahora por el imperialismo norteamericano. Hay una invasión de fuerzas somocistas contra Nicaragua. Edén Pastora también prepara gente. Su posición es estúpida. De un oportunismo increíble. Resulta que Pastora cambió su línea política de la noche a la mañana. Lo que critica son cosas de forma y no de fondo. Lo que interesa es si Nicaragua avanza o no hacia la solución de sus problemas centrales como la salud, educación, trabajo. Yo creo que hacen un esfuerzo impresionante.

@PREGUNTA= Nicaragua está aceptando ayuda de Rusia, de Cuba, ¿no le crea esto dependencia ideológica?

Yo no sé por qué aceptar préstamos de una potencia extranjera significa dependencia. ¿Qué hace un país como Nicaragua que no tiene recursos, que no tiene reservas, que no tiene un carajo? No sólo los rusos le dan plata a los nicaragüenses. También lo hacen los alemanes, los franceses, los españoles y obvio que Cuba los apoya. ¿No ve que es un proceso revolucionario?

Les dan comida, arroz, médicos, maestros. Entonces, cuando sucede eso dicen que es intervención. Nicaragua ruega al mundo que la ayude. Acaba de perder mil millones de córdobas porque se acabaron sus cosechas por las últimas lluvias de hace tres meses. ¿Dónde está la ayuda internacional? ¿Por qué los países industrializados no ayudan a Nicaragua? Yo creo que los nicaragüenses tienen una actitud de independencia muy clara. Mantienen el pluralismo ideológico, el derecho de la autodeterminación del pueblo. Pero a la vez una posición revolucionaria. Por eso Estados Unidos no la ayuda.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA= *¿Para lograr una total independencia de Estados Unidos o de Rusia, la solución no sería la unión de los países latinoamericanos?*

Pues sí, pero, ¿con qué recursos? América Latina le está debiendo a los Estados Unidos 800 mil millones de dólares. Sólo Brasil le debe 50 mil millones de dólares. ¿De dónde saca recursos América Latina para abastecer su desarrollo? Brasil se lo debe a los norteamericanos. Argentina lo mismo. La dependencia latinoamericana de los Estados Unidos es evidente. No se trata de escoger. Se trata de que el imperialismo norteamericano entienda que para que estos países no caigan bajo el famoso "oso ruso", debe ayudar a sus pueblos. Ahora, aquí en Colombia, no sabemos qué fuerzas van a hacer parte de un proceso democrático pluralista. Tenemos petróleo. La riqueza carbonífera es impresionante.

Eso, de triunfar la revolución, nos puede solucionar a nosotros el arranque industrial siempre y cuando negociemos con el imperialismo los préstamos que favorezcan al país. Lógicamente que ellos ganen pero que se favorezca también el país, por Dios.

@PREGUNTA= *Ustedes atacan al imperialismo y en este momento está afirmando que negociaría con ellos. ¿No es contradictoria esta posición?*

El M-19 está claro de que con el imperialismo norteamericano hay que negociar. Planteamos la renegociación de El Cerrejón en la VIII Conferencia y también la renegociación de todos los proyectos de inversión norteamericana en Colombia que cada día son muchos más. Antes, Estados Unidos invertía un dólar y sacaba siete. Ahora saca nueve o diez. ¿En qué se favorece el país? Ese es un problema de sentido común. Pero, si el imperialismo nos bloquea, nos invade, nos hace actos terroristas, nosotros recurriremos a cualquier país del mundo que nos quiera ayudar. Yo no hablo de Rusia. Hablo de cualquiera. El que quiera ayudar tiene que negociar con nosotros y si esa negociación le conviene al país la hacemos.

@PREGUNTA= *Para que una revolución no caiga en poder del "oso ruso", ya que hemos visto en la práctica con Cuba y Nicaragua que los Estados Unidos no la ayudan, ¿cuál sería la tercera alternativa para además alcanzar una independencia?*

La social democracia. El capital alemán tiene muchas ganas de expandirse en el mundo. Ojala fuera posible. Para no tener que recurrir a la Unión Soviética y que lo macarticen a uno. Que digan que está en brazos del comunismo. A los pueblos, a la hora de la verdad, les importa un carajo en brazos de quién están, siempre y cuando se les resuelvan los problemas de educación, de salud, de miseria. La gente se está muriendo de hambre, de hambre... Fíjese, Cuba lleva 22 años de revolución. Han pasado cinco Gobiernos norteamericanos y sigue viva. Avanzando, con inmensas dificultades pero avanzando a pesar del bloqueo de los Estados Unidos. Nuestro movimiento es nacionalista. No es marxista-leninista. Tenemos pluralismo ideológico. El 80 por ciento de los militantes son católicos.

@PREGUNTA= *Supongamos que están el Gobierno y los movimientos guerrilleros en la mesa donde se realiza el diálogo para lograr la paz. Destapemos las cartas. Usted dice que no entrega las armas porque son fierros y sin hombres no tienen valor alguno. ¿Qué tan honestos son ustedes en su propuesta de diálogo?*

El M-19 hace tiempo puso las cartas sobre la mesa. El país las conoce a fondo. Siempre hemos hablado de la paz. Ahora depende del Gobierno. En Colombia sigue el mismo sistema. Los mismos partidos políticos. ¿Qué es lo que ha cambiado? Un hombre. Que Belisario Betancur tiene un estilo diferente, eso es otra cosa. Pero que lo demuestre en la práctica. Cuando se hable en la mesa de conversaciones que se hable con hechos, con realidades. Que se diga si va a haber una verdadera apertura democrática. Eso es definitivo para que haya paz en Colombia. Que digan cuáles son los decretos para lograr soluciones a los problemas del pueblo. Que se diga si van a liberar a los presos políticos. Nosotros no queremos discutir sólo el problema del M-19, ni su legalización. Eso es sólo una parte de la discusión. Lo prioritario es la solución a la miseria, al desempleo, la salud, el hambre...

@PREGUNTA= *¿De dónde salió la idea de R.T.V. Radio Venceremos? ¿Qué ha logrado el M-19 con las interferencias?*

Es una vieja idea. La utilizaron los argelinos en la guerra de liberación. Después los Montoneros en Argentina y el MIR en Chile. Otra gente utilizó este método. El M-19 ha logrado hacer acto de presencia y como decía un general de la República, nos metimos en la casa de la gente



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA=¿Usted se maquilla, se disfraza para que no lo reconozcan cuando va a las ciudades, a los aeropuertos?

No creo que lo haga (carcajadas). Le aseguro a usted, que ha vivido cerca a mí quince días, que ha caminado en el monte conmigo, que jamás me identificarían en el Aeropuerto

15. CONFESIONES DE BATEMAN

Grandes Reportajes de “La Cacica” EL ESPECTADOR, 15 de noviembre de 1980 CONSUELO ARAÚJONOGUERA

Consuelo Araújonoguera, logró uno de los reportajes más intensos que concediera Jaime Bateman Cayón. En él se trataron todos los temas, lo divino y lo humano, la amnistía, la compra de armas y, por supuesto, su candidatura a la Presidencia de la República. El reportaje fue publicado en EL ESPECTADOR en cuatro entregas.

(Nota del Compilador)

“La Cacica” A todos cuantos estamos dentro de este oficio periodístico nos llega una abundante y variadísima correspondencia. La gente de las más diferentes esferas y condiciones creen ver en quienes ejercemos el periodismo si no la solución, por lo menos un catalizador a sus angustias, sus necesidades, sus esperanzas y toda la tremenda injusticia que los golpea. Por eso recibimos cartas que van desde la queja por el alza en los servicios públicos, el rechazo a las exigencias de los colegios particulares, pasando por toda una gama extensísima de peticiones de ayuda, hasta las más insólitas, como aquella del capataz que se queja y maldice porque a su hija de sólo catorce años se la embarazó... ¡el juez de la población! Pero si uno recibe un día cualquiera una carta firmada nada menos que por el jefe máximo de la organización guerrillera que tuvo al país en jaque con la toma de la Embajada y que ahora mismo lo tiene a la expectativa con el debate del proyecto de amnistía..., y si esa carta —amable, cordial, respetuosa— contiene una invitación para ir a la fuente misma donde ahora está una de las noticias más trascendentales del momento...y si uno se la ha pasado haciendo o tratando de hacer un periodismo de investigación, objetivo, directo, imparcial y justo que lo mismo lo lleve a hacer la crítica dura y descarnada al jefe del Gobierno por cualquiera actitud que no se comparta, que al permanecer ocho horas frente a él poniéndolo a “confesarse”, entonces amables lectores es cuando uno siente que el mundo se le vino encima y que, en medio del montón de consideraciones que uno se hace, todavía asustado y perplejo por semejante escogimiento, al final lo único que prevalece es la sabiduría del dicho aquel de que *“la oportunidad la pintan calva”* y decide entonces que sí.

Que entrevistar a Jaime Bateman Cayón no es una opción diaria no fácil para ningún periodista y que si uno fue el elegido, pues... lo más acorde con el oficio es aceptar el riesgo, preparar la grabadora, llenar los pulmones de aire, rezar todo lo que uno sabe, agarrarle la mano al ángel de la guarda y aceptar esa cita que ni uno mismo sabe a dónde diablos lo va a conducir. Cuando un poco más tarde de las 8 a.m. y varias cuadras más arriba del edificio donde vivo me embarqué en un carro con esos tres tipos que me salieron al paso sonriendo y uno de los cuales me dijo: “Tranquila ‘Cacica’, nosotros somos...”, yo iba pensando en mis hijos (¿y si no regreso con vida, Dios mío, qué les voy a decir?), en mis hermanos (era lo único que nos faltaba: que le hiciera reportaje al M-19), en el general Camacho Leiva (¿será que el general me defiende si acaso me torturan en el B-2?), en don Guillermo y, sobre todo, en don Gabriel Cano (¡Ay “Cacica”! a ti nunca te ha de faltar un lío entre manos), y un verdadero revoltillo de sentimientos me agarró el alma que se me llenó de ansiedad y miedo. El hombre, alto, de gafas y con un afro espectacular, que conducía el vehículo me miraba de reojo y sonreía y yo trataba de no mostrarme nerviosa y sólo me dí cuenta cuánto lo estaba cuando el cigarrillo que me brindaron y encendieron en mi mano me tenía la cara llena de humo. Recordé que no sólo nunca había fumado sino que me molestaba tremendamente el humo que expelían los demás.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Después ellos me dijeron que el viaje sólo había durado “dos horitas más o menos” pero yo juraba que eran 24 o quizá 48. Al final, el del volante pitó dos veces con un sonido que yo imaginé era una clave y se abrió el portón. Dentro, en una salita deliberadamente escuálida de adornos que se hacía más desolada y fría por el blanco brillante de las paredes y por ese ruido sordo y monótono de un aparato de aire acondicionado, me dijeron que me sentara “un momentico” porque “ya viene”. Fue en ese momentico en que metí la mano en la mochila y agarré el pequeño librito de los Salmos que me regaló mi hermana mayor y que siempre me acompaña a todas partes...

“Tú eres mi refugio y mi ciudadela, mi Dios en quien confío”... (Yo sentía ya el tableteo de las ametralladoras del pelotón que debía estarnos siguiendo los pasos). “Es Yavé quien juzga a los pueblos. Defiende Señor mi causa según la justicia y según la inocencia que hay en mí”. (Me sentía con las manos amarradas a la espalda y la cabeza dentro de un tanque de agua helada sin poder respirar...) “Que mi juicio salga de tu presencia y vean tus ojos lo que es recto...”. La verdad fue que cuando vine a darme cuenta, el que estaba frente a mí sonriendo mientras me veían casi doblada sobre el librito, no era ni el general Camacho, ni el interrogador, ni el doctor Zea, sino el mismísimo Jaime Bateman con ese mismo brusquero en la cabeza y unos bigotes de charro mexicano. Al rato ya estábamos hablando a nuestras anchas después, claro, de haberme tomado dos vasos de agua helada que me refrescaron la garganta y me congelaron el miedo.

La Cacica = *Ya todo el país conoce muchas cosas de su vida y de su trabajo político pero hay una pregunta que siempre me he formulado a solas cuando leo sobre usted y su movimiento: ¿Qué es concretamente, qué busca y para dónde va exactamente el M-19? Si es una organización guerrillera porque sí, porque eso es lo que está de moda o si por el contrario tiene suficiente madurez política y social para enfrentarse, en una perspectiva más amplia, a los problemas de orden nacional.*

Esa pregunta más o menos me la hizo Germán Castro Caicedo en otra oportunidad y madurando la cuestión yo creo que la organización representa una época de la vida política del país... una generación frustrada a la que le han violentado sus mejores esquemas, a la que le han asesinado sus mejores dirigentes y que por lo mismo no ha tenido posibilidades de desarrollar sus aspiraciones. El Frente Nacional quiso ser una alternativa novedosa de apertura democrática y de cambio social, pero fracasó y eso para nuestra generación fue la frustración total. Los años sesenta fueron testigos de un alzamiento juvenil de grandes dimensiones en el cual nosotros participamos abiertamente primero en contra de la dictadura de Rojas Pinilla, luego apoyando las ideas que nos ofrecían un nuevo paraíso democrático y cuando llegaron los aires de la revolución cubana todos estuvimos integrados a esas luchas que, para nosotros aquí en Colombia, eran más románticas que reales. Pero la época de los años sesenta en general fue una época negativa para toda la gente que piensa que debe haber un cambio: el Frente Unido que Camilo Torres impulsó se acabó con su muerte, el MRL que era una gran esperanza, no salió con nada; la Alianza Nacional Popular que fue un gran compromiso histórico y un gran movimiento de masas, también se evaporó... Entonces pienso que el M-19 es el que ha recogido social y políticamente las aspiraciones de todas esas tendencias en estas dos décadas. Es difícil decir que nosotros perseguimos determinada idea u objetivo. Este realmente ha sido un movimiento de rebeldía, de inconformidad que representa lo que la inmensa mayoría de la población busca y quiere.

“La Cacica” = *Pero, si como usted mismo lo expresa, se consideran el aglutinante y la representación de todos esos grupos políticos que fueron desapareciendo, ¿por qué entraron a funcionar en la clandestinidad y no se lanzaron abiertamente como grupo político al debate democrático, participando en las elecciones?*

Porque la inconformidad y la rebeldía han sido clandestinas, ¿cierto?, dice un poco filosóficamente y usando la última palabra como una monorrítmica muletilla verbal que no va a abandonar ni un segundo durante toda la conversación “Que yo recuerde... —agrega como haciendo memoria— sólo en la época del MRL donde tuvimos una participación de masas abiertamente e hicimos manifestaciones en Santa Marta, Barranquilla, aquí en Bogotá... y eso, siempre con restricciones y riesgos”.

“La Cacica” = *Pero es que usted da como razón la de que siempre hemos sido clandestinos y yo lo que quiero es que me aclare y explique el porqué de ese siempre. ¿Por qué no piensan en que no siempre van a poder seguir así?*



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Porque nos hemos dado cuenta, a través de la experiencia, que es perfectamente imposible desarrollarse políticamente en el país...

"La Cacica" = *No entiendo. ¿Querrá usted decir acaso que es imposible dentro de los parámetros legales?*

Exacto. Teniendo todas las posibilidades del actual sistema, siempre nos hemos visto reprimidos, siempre hemos descubierto que podemos llegar únicamente hasta un punto, hasta un límite no más.

Es un poco la aplicación de aquella teoría del nivel de incompetencia. Pero no realmente por incompetencia nuestra sino porque el sistema en sí nos lo impide.

"La Cacica" = *¿Mejor dicho usted no cree que el éxito desde el punto de vista publicitario que han tenido ustedes, hubiera sido igual dentro de los niveles legales?*

No, creo que no. Los movimientos políticos de masas en Colombia tienen el gran problema del sistema que, por su esencia, su contenido, su estructura, no les permite desarrollarse en la oposición, hace poco el doctor Luís Carlos Galán decía claramente que en Colombia la oposición es igual a subversión.

Eso ha sido tradicional en el país; entonces para nosotros que somos y seguimos siendo gente sin mucha experiencia política, resulta realmente duro saber que cuando el movimiento esté desarrollándose socialmente, ya debemos de tener en cuenta que va a haber un tope en ese desarrollo. Ese tope es la represión, por eso la mayoría de la juventud se repliega hacia formas diferentes de luchas, a pesar de que está consciente y sabe que lo mejor de la juventud Colombiana de estas dos últimas décadas ha muerto o está presa porque han tratado de buscar canales diferentes a los institucionales.

"La Cacica" = *Bueno, pasando al plano actual que está viviendo el país y el M-19 a raíz de la propuesta de amnistía presentada por el Gobierno (y que más adelante trataremos más a fondo) ¿habría la posibilidad en un futuro no sé qué tan remoto o tan cercano— de que el M-19 entre a la vida pública y política como un grupo legalmente constituido?*

Nosotros aspiramos a eso. Mejor dicho, nosotros no somos estúpidos, ¿cierto? Creemos en verdad que la actividad legal, amplia, es la que necesitamos porque este país tiene 27 millones de personas y desde la ilegalidad no podemos dirigir ese caudal de opinión nacional.

"La Cacica" = *Eso suena un poco contradictorio con sus respuestas de antes. ¿O será que el haber partido de la clandestinidad no era sino un paso necesario para poder, más tarde, formar un grupo político?*

Yo sí creo. Eso era inevitable. Era apenas una etapa.

"La Cacica" = *¿Es decir que a ustedes no les interesa quedarse en la clandestinidad?*

No nos interesa. A nadie le puede gustar andar en los montes perseguido por la autoridad, escondido día y noche. Nosotros quisiéramos estar dando nuestras opiniones, concientizando, organizando a las grandes masas populares; llevándolas hacia un compromiso político y social que le sirva al país porque al fin de cuentas el problema es el país. No nosotros.

"La Cacica" = *Dentro de esa posibilidad y démosla ya por sentada, de que ustedes ingresen a la lucha pública, hay una PREGUNTA que ustedes deben responder porque la gente no cesa de formularse: ¿Cuál es exactamente la ideología del M-19? Porque usted comprende que en un país tan cerradamente conservador, la gente mira con temor todo lo que se hable de cambio porque en seguida lo identifican con comunismo. Es más, a usted se le considera un marxista-leninista de clase A y muchos piensan que el M-19 no es sino una forma de colonización comunista. Explíqueme eso y acláreme eso para la gente: ¿Cuál sería la ideología política del M-19 dentro de una lucha abierta y legal?*

Le voy a responder con las palabras de López Michelsen cuando nos definía el MRL. El decía más o menos ¿cómo era que decía?... Sí, decía que el MRL no era un aparato político sino que éramos una conciencia social.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Más o menos ése era el planteamiento a esa definición porque aquí el problema no es de personas. En el M-19 hay de todo. Inclusive no somos un aparato político tradicional dentro de los esquemas de la izquierda aquí en Colombia. No nos parecemos ni nos vamos a parecer a ninguna de las organizaciones de izquierda que hay aquí, por una razón muy sencilla y es la de que el M-19 representa el sentir de las aspiraciones de una muy heterogénea masa Colombiana. Dentro de ese contexto, se parece más al partido liberal o mejor aún a la Anapo de donde vienen sus profundas raíces liberales y conservadoras, que a cualquiera otra organización de tipo partidista moderno como los partidos comunistas o los partidos de izquierda que por lo general son aparatos rígidos y cerrados. Claro —*sigue diciendo*— que el M-19 tiene sus funcionarios, su propaganda.

Sus finanzas, su estado mayor, su administración como cualquier organización que se precie de tal, pero lo importante es que representamos la idea del cambio, la verdadera democracia. Somos el diálogo, la necesidad de que en el país se debatan con el pueblo las cosas que se hacen en la dirección de la economía y en la dirección del Estado. Por eso estamos a la expectativa y le planteamos al Gobierno y a las clases aún gobernantes, que hay que dialogar, que el país no puede entrar en el proceso de una guerra civil... que es hacia donde nos están llevando ellos, porque no quieren darle al pueblo las oportunidades de desarrollo cultural, económico, intelectual a que tiene derecho, porque siguen concentrando la riqueza en unas cuantas manos... Ese es el gran problema y ahí está la base de todo y nosotros estamos dispuestos como políticos, como revolucionarios y como personas pensantes, a que haya un diálogo para concertar en cosas tangibles y concretas las respuestas a todas estas necesidades. Pero eso depende de ellos... de las oligarquías y del Gobierno. No de nosotros. Si ellos quieren la paz, pero una paz real y auténtica con garantías de conquistas sociales... tendremos paz.

Pero si quieren violencia para nosotros, van a tener violencia para todos. Porque el pueblo va a responder. No es el M-19. Va a ser el pueblo que ya no da más y se le está agotando su resistencia y su mansedumbre. Este es el problema en discusión y que se está discutiendo con gran intensidad a partir del Cantón Norte y después de la toma de la Embajada. Ese es el gran reto y la gran discusión que tenemos con el Gobierno, no con el presidente Turbay. Porque el problema no es el doctor Turbay, sino la clase social y los monopolios que él representa.

“O DESARROLLO DEMOCRATICO O MILITARISMO”

Confesiones de Jaime Bateman (2)

EL ESPECTADOR, 16 de noviembre de 1980

CONSUELO ARAÚJONOGUERA

“La Cacica” = Ya que usted ha mencionado el Cantón Norte y la toma de la Embajada y volviendo a los sistemas que según usted se han visto obligados a emplear, ¿ese hecho del robo de las armas y el de la toma fueron concebidos para darle una voz de alerta, una demostración de fuerza y decirle al Gobierno: nosotros existimos, aquí estamos, somos capaces de hacer esto y más? ¿O fue ideado y realizado con el fin específico de fortalecerlos política y publicitariamente?

Pues... nosotros siempre hemos partido, dentro de nuestra concepción de las acciones militares, del presupuesto de que no puede haber una acción militar que no tenga una incidencia política. ¿Cierto? Eso para nosotros es sagrado. Las acciones militares, las armas, los carros, los tiros... no tienen ninguna significación si no van unidos a un proceso político.

“La Cacica” = ¿Son entonces la causa de un efecto?

La causa de un efecto precisamente. Cuando nos tomamos el Cantón Norte lo hicimos por una cuestión muy concreta y es que estamos convencidos que la democracia en este país se va a conquistar con las armas... a menos que nos demuestren lo contrario. Y en esa discusión estamos. Nosotros no somos ciegos. Si el Gobierno nos demuestra hoy que no es así, aceptamos la discusión y estamos dispuestos a legalizarnos.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

"La Cacica" = Eso que acaba de decir podría interpretarse como que en el probable caso —que todos esperamos— de que se llegue a un acuerdo para que la amnistía propuesta por el Gobierno sea aceptable y aceptada por ustedes... ¿ustedes entregarían las armas del Cantón Norte?

La pregunta evidentemente lo tomó de sorpresa porque el fósforo encendido que iba en camino del cigarrillo que pendía de la boca, se detuvo suspendido en la mano hasta cuando casi quemó los dedos del jefe guerrillero, que tratando de responder dice pausadamente:

Bueno... depende... ¿cierto? Depende. Si la amnistía va al fondo del problema... porque el problema no es liberar a unos guerrilleros, no es legalizar a unos guerrilleros... ése no es el problema. El problema son las oportunidades de mejorar las condiciones sociales del país. Sí; y estamos haciendo las cosas de un modo porque nos vemos obligados a ello, pero si hay una apertura democrática, que es lo que queremos, indudablemente las cosas y las tácticas cambiarían.

"La Cacica" = Pero usted no podrá negar que la propuesta del Gobierno es, por lo menos, un paso hacia la búsqueda de esas soluciones...

Indudablemente, pero toda esa cuestión jurídica y todo el debate que se está haciendo no tienen ninguna base real si no hay un espíritu de auténtica democracia en el país. Inclusive el M-19 se puede legalizar y pasar a las luchas públicas pero ten la seguridad que van a nacer diez, quince, veinte M-19 más porque el Estado de Sitio va a continuar y las desigualdades sociales se siguen profundizando. La gente sigue con hambre, sin escuelas, sin hospitales o sea que sigue creciendo el terrorismo oficial que es de lo que nadie habla. Se ven las cositas pequeñas pero no el terrorismo oficial.

"La Cacica" = ¿Usted lo que trata de decir es que al M-19 no le sirve una solución específica para el M-19 sino una para todo el país? ¿Que no les importa seguir en la clandestinidad diez o veinte o más años?

Eso, precisamente. Porque nosotros que vivimos con el pueblo, sabemos lo que es el terrorismo oficial: la familia que no tiene para la comida, esa angustia permanente del hijo que se está muriendo porque no hay para la medicina... ¡Eso es terrorismo! y lo padecen millones de personas en Colombia. A nosotros se nos acusa porque nos entramos a un almacén, sacamos y repartimos la comida (y lo vamos a seguir haciendo) porque la gente está desesperada. Pero le aseguro que a la hora que nosotros dejemos de hacerlo, lo van a seguir haciendo otros. Por eso, mientras no se llegue al fondo del problema hablaremos durante siglos sin llegar a ningún acuerdo.

Fijese no más en esto: a nosotros nos detuvieron unos ocho o nueve muchachos a raíz del asunto de Tocaima y tres de ellos fueron heridos. Todavía no se les ha permitido recibir asistencia médica no obstante que, además de las heridas estaban irritados porque les tocó tirarse a esa letrina que es el río Bogotá. Ahí están en Tolemaida recibiendo plántones y tampoco dejan entrar a sus abogados. Es decir, volvemos a lo mismo de antes de la Embajada, volvemos a lo mismo... O sea: ¿Dónde está la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos? ¿Dónde está la Cruz Roja y todos esos organismos que se comprometieron, después de lo de la Embajada, a vigilar las acciones de este Gobierno?.

"La Cacica" = En esa queja que usted hace de que no se siguieron viendo los resultados que en un principio produjo la toma de la Embajada... ¿usted cree que hay falta de seriedad o prepotencia del Gobierno al sentir y creer que es él quien puede doblegarlos a ustedes y reducirlos por cansancio, o es el sistema en sí el que no permite que las cosas que ustedes buscaban con la toma de Embajada se les den después de habérselas prometido?

Hay que recurrir a la historia porque aquí tenemos mala memoria. Si usted recuerda durante la toma y después el país vivió una apertura del diálogo. Todos pensamos que las cosas iban a cambiar porque todavía era posible que cambiaran. Pero el problema no es el presidente Turbay.

Más aún, ni siquiera es el general Camacho Leiva. Es de otra índole. Yo reconozco que el país ha tenido un desarrollo notable tanto en lo industrial como en lo concerniente a lo social: se han abierto escuelas, se inauguran puestos de salud, se hacen carreteras. De todo eso ha habido, es cierto, pero por ¡por Dios! los problemas son muchísimo más grandes, superiores a todo eso.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Entonces hemos llegado a un tope de ese desarrollo y la clase dirigente tiene que optar por dos caminos: o continuamos propiciando un desarrollo con democracia representativa donde los sindicatos se puedan expresar, donde la elevación del nivel de vida sea concreta, donde las masas populares reciban el interés fundamental del Gobierno o... simplemente se definen por el militarismo. Esa es la verdad monda y lironda. Colombia es un país violento no porque al pueblo le guste la violencia sino porque el Estado y las clases pudientes lo han llevado a eso. Entonces son ellos, el Gobierno y los dirigentes quienes tienen que escoger. O el camino de la democracia representativa aboliendo el Estado de Sitio, derogando esos decretos represivos, abriendo las compuertas de la lucha popular, o el militarismo que es una concepción propia de sistemas donde existe una explotación a fondo, donde no se quiere compartir, donde no hay diálogo sino donde el que manda aun cuando mande mal...

“La Cacica” = Bien. Entrando entonces en lo más importante de esta entrevista y no obstante que ya el país conoce la opinión respetabilísima de los representantes Darío Ortiz y Simón Bossa López, yo quiero que usted explique concretamente ¿cuáles son los reparos que ustedes le hacen al proyecto de amnistía tal como lo presentó el Gobierno? ¿Qué es lo que el M-19 le impugna a ese proyecto?

Mira, lo más importante es el espíritu del proyecto ese. Eso está concebido y dirigido a la rendición incondicional de la guerrilla. Ese es el principal de los reparos. Pero... ¡que se olviden!... Nosotros no tenemos almas cobardes. Somos representantes de un pueblo muy valiente, de un pueblo que ha entregado siempre lo mejor de su población y a estas alturas no vamos a aceptar humillaciones. Si el Gobierno pretende que nosotros vamos a entregar las armas así como así..., se equivoca y nadie está dispuesto a eso. Yo no puedo hablar ahora en nombre de los otros grupos pero poniéndonos en una posición lógica, práctica, valdría la pena preguntarnos si las FARC, que es un grupo de expresión de un proceso histórico y que tiene fuerza política real... ¿va a entregar las armas?...

Lo que el Gobierno no quiere entender es que hay que dialogar con los guerrilleros porque si la amnistía es para la guerrilla, hay que hablar y establecer sus condiciones es con la guerrilla, no con las reinas de belleza ni con los deportistas. Todos esos grupos, llámense el PLA, el ADO, las FARC, el M-19, son una expresión de la opinión popular, tal vez no exactamente la que nos guste a todos, pero eso no importa. El problema es que lo que está en discusión es la posibilidad de que esas miles de personas se integren al trabajo político amplio y legal y eso hay que discutirlo. Hasta ahora nadie ha dicho que no quiere la amnistía; lo que han dicho voceros de esos grupos es que no quieren la amnistía tal como la ofrece el Gobierno sino otra más amplia y universal donde se den ciertas condiciones...

“La Cacica” = ¿Como cuáles serían esas condiciones?

Serían en primer lugar el levantamiento del Estado de Sitio y no para volverlo a decretar dentro de tres o cuatro meses porque ahí sí vuelve y hay guerra. Este es un país de guerreros. Otra cosa es que no hemos sabido pelear (y ya esto sería materia de otra discusión o análisis). Hemos cometido errores en la concepción de la dirección militar, en la dirección política, en la concepción estratégica y táctica... ese es otro problema. Pero de que hay fiereza y hay potencialidad y de que hoy hay mejores condiciones para desarrollar una guerra de guerrillas... ¡Eso es más cierto que el carajo!

“La Cacica” = ¿Más que hace diez o veinte años?

Mucho más... además porque ahora es diferente. La guerrilla que se hizo entonces fue una guerrilla partidista entre liberales y conservadores y por eso la amnistía que se dio en el 53 cuando Rojas Pinilla, fue fácil porque había mucha influencia del Partido Liberal sobre los guerrilleros especialmente los del Llano y la amnistía fue también fundamentalmente para la gente del Llano. La prueba de que eso fue así, es que la amnistía fracasó en la cordillera porque allí la expresión política por parte del Liberalismo no era igual que en los Llanos Orientales. Lo que se llamó amnistía guerrillera en el año 57 tampoco lo fue. Fueron unas medidas en que se acortaban las penas a la gente que ya estaba condenada.

Lo que hay que tener en cuenta hoy —sigue diciendo con vehemencia—, es que el problema es entre ricos y pobres, entre desposeídos y poseedores, entre gente que quiere tomarse para sí y para su beneficio el país y entre quienes no queremos que se lo tomen.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Este país lo dominan dos grandes consorcios que manejan el 70% del crédito. ¿Qué va a pasar con la pequeña y mediana industria? ¿Con el artesano?, ¿con el obrero?, ¿con el campesino?, ¿quiénes van a defender sus derechos?... Ese es el quid del asunto. Por eso si no hay un verdadero espíritu de amnistía amplia y universal... veo las cosas muy difíciles.

"La Cacica" = *Usted está de acuerdo con lo que están planteando Bossa López y Darío Ortiz?*
Totalmente.

"La Cacica" = *¿Entonces cuáles son las soluciones que ustedes plantearían? ¿Qué concretamente le piden al Gobierno?*

Lo primero que se debe hacer es convocar a los Colombianos que están alzados en armas, sin ningún temor, porque cuando ya se plantea que se va a hacer una ley, un decreto o como se llame, de amnistía, se está aceptando que en el país hay gente armada (bien lo dijo Gabo en su reportaje), se está reconociendo que hay organizaciones político-militares que luchan por un cambio social; se está aceptando que hay una relación política de fuerzas y que hay dos fuerzas enfrentadas. Cuando Rojas, los decretos establecieron la creación de comisiones que fueron a hablar con los guerrilleros y cuando Lleras también. Ahora se hacen los bobos y, especialmente al ministro Zea Hernández se le olvida que él fue mensajero en esto junto con el arzobispo Guzmán. Pero volviendo al fondo de la pregunta, nosotros hemos hecho dos propuestas que han quedado en el aire y eso nos preocupa porque hemos demostrado voluntad de diálogo en contra de la intransigencia del Gobierno.

"La Cacica" = *Usted habla de intransigencia del Gobierno y también de lo que ustedes esperan y piden, pero... hay que pensar que el Gobierno también esperará algo de ustedes. ¿Qué le ofrecen?*

Nosotros le decimos: ¿usted quiere garantías para la amnistía?... y yo estoy de acuerdo con que al Presidente de la República hay que darle garantías... ¡obvio!... un Presidente no puede arriesgarse a dictar un decreto de este tipo sin que haya garantías. Pero, ¿y quién le da garantías a la guerrilla? ¿Quién nos asegura que mañana vamos a salir a la luz pública y no nos va a matar o a meternos presos y vamos a seguir en las mismas?...

Para que haya garantías mutuas hay necesariamente que sentarse en una mesa como Colombianos, como gente civilizada a discutir los problemas del país. Porque lo que está en juego es el país y su futuro, no los presos. Los presos están dispuestos a permanecer ahí el tiempo que sea necesario.

"La Cacica" = *¿A morirse si es del caso?*

Hasta a morirse si es del caso. Lo que nos preocupa (y usted le hizo el reportaje al Presidente y al general Camacho y este último dejó muy en claro que la única alternativa que nos daban era ésta: o se entregan o...los matamos), lo que hemos pensado es que el Gobierno lo que quería era desmoralizarnos, humillarnos. Y no sé por qué pensaron eso porque la verdad es que estamos en nuestra mejor época y así como ellos quieren no nos vamos a entregar. ¡Nunca nos vamos a entregar!...

"EN UNA GUERRA CIVIL... MORIREMOS TODOS"
Confesiones de Bateman a "La Cacica"(3)
EL ESPECTADOR, noviembre 17 de 1980
CONSUELO ARAÚJONOGUERA

Las últimas palabras del jefe guerrillero son tan contundentes como sus mismos gestos sobre la mesa alrededor de la cual estamos sentados. No sé si en el fondo es que realmente se sienten muy seguros estos hombres que viven jugando a las escondidas con la vida y con la muerte, que anochecen en un sitio para amanecer en otro abrazados a un fusil que es casi parte de su propia constitución física... O si esas palabras duras, retadoras y altivas son un reflejo de la desesperación e impotencia. Debe haber de las dos cosas. Y cuál prevalezca sobre la otra sólo el tiempo lo dirá...



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

“La Cacica” = ¿Usted —le pregunto tratando de romper el dramatismo del momento— estaría dispuesto a un diálogo en el plano que sea con las autoridades para clarificar todo estos puntos? ¿Quiero decir usted, personalmente?

“Es que eso fue lo que planteé el 19 de abril de este año. Nosotros fuimos los de la iniciativa, no fue el Gobierno. Fuimos nosotros los de la idea de un diálogo con el Gobierno para solucionar, no los problemas de la Embajada sino los problemas del pueblo Colombiano y usted se acuerda cuál fue la respuesta: el ministro de Gobierno dijo no, nosotros con los subversivos no hablamos. Y después lo dijo el Presidente y después lo dijo todo el mundo.

“La Cacica” = Eso que usted dice es razonable en parte, pero no podrá negar que el hecho mismo de estar ustedes colocados dentro de un marco violento, hasta cierto punto le impide al Gobierno sentarse en una mesa de tú a tú a conversar con ustedes.

Lo que se le olvida a ellos es que la violencia es la respuesta a otra violencia. Nosotros como representantes del pueblo acudimos a ella sencillamente porque no nos permiten otra salida de expresión. Cuando la tengamos utilizaremos las otras “armas”: las del mitin, las de las urnas, la manifestación, el panfleto, las elecciones. Quiero dejar claro que nosotros no es que no utilicemos las armas. Sí las utilizamos, lo que pasa es que la intensidad del enfrentamiento creemos que es un proceso. Mejor dicho, artificialmente no queremos hacer nada. No nos gusta ni queremos hacer nada que lesione a los propios Colombianos; por eso hemos ubicado a los enemigos fundamentalmente como enemigos sociales, por eso hemos golpeado a los grandes intereses, la traición, el antipatriotismo, los monopolios. Preferimos mil veces tomarnos un almacén de víveres que asaltar una patrulla del ejército o la policía. Esto lo hacemos porque la confrontación de fuerzas nos lleva a eso, pero le repito que es una etapa...ahora... en caso de que el proceso de amnistía - tal como lo hemos planteado y lo quiere todo el país - fracase, nosotros pasamos a una etapa totalmente diferente a la que hemos llevado hasta ahora....

“La Cacica” = ¿Cómo así?... Pregunto tratando de que sea más explícito en sus advertencias y en verdad no tengo que hacer mucho esfuerzo porque Jaime Bateman es suficientemente claro y tajante cuando responde.

Hasta ahora el enfrentamiento militar ha sido inevitable y los muertos también. Eso, los muertos, es lo más doloroso de todo esto y exactamente lo que queremos evitar, que no se llegue a ese punto, que no tengamos que vernos todos, todos (y este todo lo pronuncia con furia) en una lucha de esta clase, porque cuando ella llegue, Consuelo, no van a morir solamente los soldados de uno y otro bando, ¿cierto?, en una guerra como la que se plantearía —y a eso se refirió muy bien el Presidente que es quien define la concepción de una guerra— no van a morir nada más que los de menor categoría... Queremos —agrega después de un corto jadeo, consecuencia de la fuerza que pone en sus palabras— por el bien de todo el país arreglar esta situación, participar legalmente en un proceso de reestructuración nacional pero no así como nos están ofreciendo las cosas. Nos están “regalando” la amnistía como si eso fuera un don, como una dádiva y eso al pueblo no le gusta, ni a nosotros tampoco.

“La Cacica” = ¿Es decir que en esas condiciones ustedes no aceptan la amnistía?

No sólo no la aceptamos sino que vamos a generar condiciones nuevas de tipo político y militar en el país, que si no abren los ojos se van a sorprender (esto lo dijo el propio doctor Álvaro Gómez Hurtado y lo han dicho la mayoría de los políticos en este país: es el momento de revisar, es el momento de los cambios, es el momento de abrir un espacio diferente en la actividad política del país...). Pero ya se les olvidó. Pareciera que fuera indispensable estar haciendo acciones militares para que estos tipos del Gobierno abran los ojos. Pero yo le digo que ésta es la última oportunidad, Consuelo. Otra no va a haber porque ésas son leyes del desarrollo, reales, objetivas, indiscutibles, eso no depende de la mentalidad de nadie. Son hechos históricos irreversibles. Cuando la lucha se intensifique, cuando las acciones militares se intensifiquen en serio y masivamente... a este país no lo parará nadie. Se va a desatar una guerra civil y los únicos responsables van a ser ellos...

Ya el hombre que está hablando con un gran dominio del tema no está acalorado ni es enfático. Al contrario. Sus palabras fluyen casi como un rumor, tranquilas, lentas, casi que apacibles, con esa calma que precede a las grandes catástrofes.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

No hay pasión en sus gestos ni alarde en su voz que tiene el timbre monótono de un profesor de escuela que repite quizá por millonésima vez el cuento de que Colón descubrió a América y que Bolívar libertó cinco naciones. Yo me percaté cabalmente de la tremenda carga de verdad que tienen sus observaciones y ese frío y ese miedo que me acompañaron durante las dos horas o más que estuve metida en el carro que me llevaron a su presencia, ahora son un sólido y pesado temor ante el incierto futuro que él plantea. Lo comprendo perfectamente. Lo entiendo con claridad meridiana y sólo pido y deseo que si en algo este reportaje puede servir, que sirva para que las partes en conflicto abran los ojos, piensen, mediten, cada una la tremenda responsabilidad que tienen sobre sus hombros y nos eviten a los Colombianos una situación que, nadie puede discutirlo, sería la disolución misma del país. Él se levanta para recibir dos vasos con jugo de naranja que una mano misteriosa alarga por entre la puerta y yo le observo su estatura descomunal y las espaldas caídas, cansadas...

“La Cacica” = Usted dice que la amnistía como está planteada es humillante porque implica una rendición, que ustedes se sienten suficientemente fuertes y que aun en el caso de desaparecer, renacerían otros grupos más batalladores y aguerridos que ustedes. Todo eso es probable históricamente, pero le quiero hacer una pregunta y le pido que reflexione bien antes de responderla: así como en su calidad de jefes guerrilleros, para ustedes son inaceptables las condiciones del Gobierno porque son humillantes, ¿no le parece que así como usted las está planteando por medio de este reportaje también resultan humillantes e inaceptables para el Gobierno? Mejor dicho, Jaime, lo que pienso concretamente es que lo que hay es un pugilato para ver quién puede más...

En realidad así es como está planteado... Así es, en verdad. Pero lo que no se puede olvidar es que nosotros fuimos los de la iniciativa, los que dijimos durante lo de la Embajada: señores, dialoguemos. ¿Se acuerda? Y luego cuando el reportaje que nos hizo Germán Castro le pedimos que dialogara con el Presidente...

“La Cacica” = ¿Y él lo hizo?

Pues no sé si logró hacerlo pero en la prensa quedó claro que nosotros hicimos un llamamiento concreto al Presidente de la República, lo invitamos al diálogo...”

“La Cacica” = Pero usted tiene que reconocer que durante la toma de la embajada el Gobierno dialogó. Por medio de delegados o como fuera pero dialogó...

Se vio obligado a dialogar, que es distinto. No es lo mismo ¿cierto? Una cosa es dialogar con pistola y otra dialogar con buenas razones. Son dos cosas totalmente diferentes. Nosotros no queremos ni nos interesa que el Gobierno quede aquí perdiendo y eso lo dijimos hace rato...

“La Cacica” = Bueno, eso es lo que quiero que usted aclare.

Nosotros, obviamente, no queremos que haya humillados ni vencidos en este problema. Que nadie salga, como se dice, con el rabo entre las piernas. Recuerdo un artículo de Santos Calderón donde decía, proponía, que el Presidente tomara la iniciativa y quedara en la historia como el Presidente de la paz. Estamos de acuerdo con todo eso. Lo que queremos es diálogo. Mientras el Presidente dice que mandó el proyecto al Congreso porque se siente fuerte, yo digo que son rencorosos porque son débiles. Ellos lo que están buscando más o menos es escarmentarnos, que la guerrilla “siente cabeza”. Estos militares —agrega— piensan que el proceso guerrillero es un proceso artificial y técnico y que hay que combatirlo con técnica, con tanques, con ametralladoras, con persecuciones y con torturas. Ese pensamiento es consecuencia de la concepción y eso los lleva a concluir que el pueblo no piensa porque es estúpido y no es capaz de hacer, aún mejor, lo que ellos hacen militarmente. Y ése es el gran error de ellos y en esto no tiene nada qué ver el general Camacho Leyva individualmente, es toda la institución la que piensa así. Por eso creen que basta con decir: vamos a darles una amnistía para que de inmediato lleguen miles de tipos que tienen años de estarse jodiendo en el monte con las armas en la mano y les digan: aquí estamos nosotros, señores, éstas son nuestras armas y muchas gracias por todo. Eso no va a suceder porque ya se acabaron las épocas de las imposiciones y las etapas en que se les podía poner la bota en la cabeza a la gente.





Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

“La Cacica” = Mire, Jaime, yo sé que estoy corriendo muchos riesgos con este reportaje, pero me decidí a hacerlo porque creo que puedo poner también mi granito de arena en la búsqueda de una solución honrosa para ambas partes y benéfica para todo el país. Respeto sus opiniones como respeto las del señor Presidente y creo que aquí lo que hay es una absoluta falta de entendimiento y de clarificación de los dos puntos de vista. ¿No le parece que es mucho el que usted se atreva a emplazar al Gobierno como el único responsable de lo que pase en caso de que el proyecto de amnistía fracase si no tiene previamente un diálogo con los jefes de la guerrilla? Estoy absolutamente convencido de eso...

“La Cacica” = De qué ¿De lo exagerado de su posición? ¿O de la responsabilidad del Gobierno?

De lo último, aún más. Nosotros siempre hemos elucubrado sobre la injerencia del Ejecutivo en las actividades de los tres poderes del país. Eso es cierto en parte. No del todo. El Congreso ahora está demostrando gran independencia y nosotros respaldamos no sólo a Bossa y a Darío Ortiz sino a esos señores de la Comisión Primera que han hecho un debate que dignifica al país, que le da a la gente la esperanza de que sí se pueden cambiar las cosas. No desconocemos estas cosas, al contrario, las registramos con gran satisfacción, pero también somos conscientes de las posiciones intransigentes y prepotentes del Ejecutivo. Queremos una participación amplia y legal si nos la permiten porque eso nos conviene a nosotros y les conviene a ellos. No sólo nosotros ganamos. Ellos también ganan en prestigio internacional y en credibilidad interna pero eso, si lo hacen teniendo como base lo que hemos propuesto de una apertura democrática. Fíjese no más: yo le dirigí una carta hace un tiempo al señor Presidente y ni siquiera la contestó. Se refirió a ella por allá por Mosquera, con una prepotencia y una arrogancia diciendo que le teníamos que dar garantías. Bien, pero repito ¿y a nosotros quién nos las da?

“La Cacica” = ¿Usted ha tenido contactos y charlas sobre este asunto con los otros jefes de la guerrilla?

En verdad el deseo es ése pero eso no ha sido posible, porque hay también dificultades al interior del movimiento guerrillero. Con los que más hemos intercambiado ideas es con los de las FARC.

“La Cacica” = Bueno, lo que quería saber era esto: en caso de que el Gobierno (como todos esperamos y queremos que así sea) decida aceptar su propuesta de un diálogo previo a la aprobación definitiva de la amnistía, ¿usted podría —sin haber antes dialogado con los jefes guerrilleros— conversar con el Gobierno y decir nosotros proponemos esto? O, aclarando más la pregunta ¿usted cree que lo que usted proponga como bueno para el M-19 sea también bueno y aceptable para las FARC, el ELN, el PLA y los otros?

Nosotros creemos que sí es bueno. Ahora, lo que no sabemos es si ellos lo creen así. Yo espero que lo crean”.

“La Cacica” = ¿Y no le parece que lo conducente es que primero hablen ustedes entre sí para saber qué es lo que todos consideran mejor?

Eso sería lo ideal.

“La Cacica” = ¿Y usted ha tratado de hacerlo?

Sí, hemos estado impulsando eso y yo creo que será factible porque lo fundamental del grupo guerrillero iría a esa reunión. Tengo el convencimiento de eso.

“La Cacica” = Porque lo cierto y usted no puede ignorar eso, es que al Gobierno, olímpico o no, en caso de aceptar el diálogo, le resulta mucho más fácil y práctico conversar con una sola persona que represente a todos los grupos que ponerse cada día a darles citas a cada uno de los varios jefes de las guerrillas.

Estoy perfectamente de acuerdo dice lacónicamente y me invita a hacer la pausa que refresca y que engorda con dos sendos platos de un rarísimo pero muy sabroso arroz que tiene un poco de ingredientes y que todavía está caliente y oloroso a ese aroma inconfundible que la gente de provincia le detectamos en seguida a la “comida de monte”...





Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

“ESTO SE VA A ALARGAR MUCHO”
Confesiones de Bateman a “La Cacica”(4)
EL ESPECTADOR, noviembre 18 de 1980
CONSUELO ARAÚJONOGUERA

“La Cacica” = Que ustedes estén de acuerdo en sus peticiones al Gobierno es muy importante, pero aparte de parecerle a usted ideal, ¿cuáles serían los mecanismos para lograrlo?

Es lo hemos buscado y lo seguimos buscando pero hay inconvenientes de ilegalidad, ¿cierto? es difícil conseguir a la gente y reunirnos todos en un mismo día. Pero la situación nos obligará a llegar a un acuerdo; no sólo porque el gobierno pueda aceptar, sino también porque pueda no aceptar. y estamos seguros que si no hay una confluencia de fuerzas, si no hay un proceso unitario en estas cosas... mira..., esto se va a alargar mucho. En la medida en que demos fuerza y en esa misma medida las soluciones son a corto plazo. Pero si demostramos debilidad y división las medidas se hacen inalcanzables. En eso en Colombia hemos sido negativos y el proceso unitario de las fuerzas de oposición es muy débil. y no hablo de la izquierda. Hablo del movimiento democrático en general porque hay que acabar con el mito de que la izquierda es la que va a solucionar los problemas en este país. ese abanico hay que ampliarlo. aquí hay gente interesada en cambios fundamentales que no es exclusivamente de izquierda. son conservadores —porque también se acabó la cosa de que sólo los liberales quieren el cambio—, liberales, religiosos, clase media y clase alta, de todo. o sea que la revolución ha cambiado de cara y de calidad.

“La Cacica” = Hay algo que me llama la atención y es esa seguridad que usted le imprime a sus palabras. Esa convicción que suena a arrogancia, de que el pueblo está dispuesto a responder en la forma en que sea. ¿Qué le da a usted esa fuerza de convicción en que el pueblo si lo llevan a las buenas responde y si lo empujan se levanta y devuelve el golpe?

En esa seguridad hay dos cosas: la primera es la historia de nuestro país que es rica en demostrar que las expresiones de rebeldía y valor popular han sido profundas, valerosas, dignas, arrolladoras. Y sobran los ejemplos. Lo otro es la experiencia personal de más de veinte años. No hemos andado por las cumbres, hemos pisado el barro en la base con la gente más sufriendo, los desheredados, los que no tienen nada. Allí abajo lo que hay reprimida es una subversión que cuando estalle y se levante no la detiene nadie. Conocemos eso bien a fondo y por eso podemos decir lo que decimos y en este país el que ignore o desconozca eso está equivocado de cabo a rabo. Por eso, Consuelo, hablamos con tanta seguridad.

“La Cacica” = Devolviéndose un poco hacia el problema de amnistía, tengo entendido que ustedes pedían y esperaban dentro de ella también el indulto. ¿Es acaso ése uno de los puntos de divergencia entre ustedes y el Gobierno?

El problema, entrando ya en la concepción jurídica, es qué se entiende por amnistía, ¿cierto? Me parece que fue Jaime Castro quien hace una definición acertadísima. Lo primero es que eso sólo se les da a los políticos, no a los delincuentes comunes. Lo segundo es que tiene que ser general, una amnistía que olvide y perdone pero sobre todo que olvide los delitos políticos como se les llama ahora.

“La Cacica” = Pero parece que esa parte es la que no le gusta al Presidente y al Ministro de Defensa...

Precisamente, Y no les gusta por los famosos delitos atroces, ¡que es otro invento! Eso no existe dentro de la Constitución ni en las normas jurídicas del país. En las guerras —y esto no lo digo yo sino Uribe Uribe y Carlos Lozano— necesariamente se cometen injusticias y la guerra en sí misma es la alteración de todas las normas. Más aún, si uno tiene una estructura ilegal, esa estructura hay que financiarla. ¿Y dónde vamos a conseguir la plata si somos un grupo nacional que no depende de ningún centro de poder que nos gire?... ¡Por Dios! Tenemos que asaltar bancos y esto hay que decirlo claramente y tenemos que recurrir a los bolsillos de los oligarcas que son los que tienen que financiar la revolución porque han sido los grandes usufructuarios de los bienes comunes.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

A nosotros no se nos puede acusar de haber secuestrado a cualquier persona. Hemos secuestrado a personalidades que representan las transnacionales y así lo hemos reconocido. Ojala nos dieran la oportunidad de legalización y verían cómo conseguimos plata... Vamos a salir a las calles, vamos a hacer festivales democráticos y el pueblo mismo nos va a financiar sin derramar una gota de sangre y sin lastimar a nadie. Pero... ahora mismo las estructuras no nos permiten cosa distinta a lo que hemos venido haciendo y nadie puede negar que cuando se planea un golpe contra determinado objetivo uno tiene que ir dispuesto a matar o a que lo maten... Esas son las reglas del juego.

"La Cacica" = Y al Gobierno ¿quién lo juzga?

Entonces... ¿cuáles son los famosos delitos de que habla este gobierno?... Sobre todo ¡este gobierno! Este gobierno que permitió que entrara el dinero que pagaron por el rescate de los embajadores...

"La Cacica" = ¿Y no y que no se había pagado ni un centavo? —pregunto rápidamente—.

...Sí se pagó. Y fue el Gobierno el que permitió que el dinero entrara y permitió la negociación. ¿Qué más?

"La Cacica" = Y la suma... ¿la puede decir? Vuelvo y lo interrumpo llena de curiosidad.

Sí, cómo no. Un millón de dólares pagaron por lo de la Embajada. Por eso te he querido llevar hasta allá para demostrarte cuáles son los problemas reales de una guerra. ¿Delitos atroces? Bueno... ¿y quién va a juzgar al Gobierno por todas las torturas? ¿Por toda esa salvajada que se ha hecho en este país? ¿Quién paga por eso?... ¿Quién responde por la muerte de Jorge Marcos Zambrano si a sus autores los absolvieron inicuaamente? ¿Y por la desaparición de Omaira Montoya? ¿Y por el bombardeo a la población civil de El Pato con bombas napalm que están prohibidas por convenciones internacionales?... ¿O es que creen que la gente no sabe también los crímenes, esos sí atroces, repugnantes que ha cometido el Gobierno a través de las brigadas de inteligencia y contra-inteligencia del Ejército? El Ejército tiene un batallón llamado Charry Solano, conocido también como el BINCI que ha sido especializado en labores tales como la creación de la Triple A que fue la responsable de los famosos atentados contra "EL BOGOTANO", contra la casa de Enriquito Santos, contra "VOZ PROLETARIA". El BINCI tiene a su haber la muerte de José Manuel Martínez en cuyo secuestro y posterior tortura y muerte participaron el teniente Juan Vicente Caldas Trujillo, el sargento Francisco Mora Balbuena, otro, apodado "Pacho Bobo", un agente civil de apellido Parra. El BINCI tiene en funcionamiento un sitio que ellos llaman "Las cuevas del Sacromonte" donde ha estado torturando durante el año pasado; eso queda en la Escuela de Comunicaciones de Facatativá y sus responsables son el mayor Jaime Piñeros Rubio, el ex teniente Felquin Pinilla, el sargento mayor José Vicente Arango, el sargento primero Juan Evangelista Vera, un viceprimero, Rafael Ochoa, el sargento Rubén Darío Guzmán. Este equipo de torturadores altamente calificados ha tenido a su disposición al juez tercero de Instrucción Militar, Luis Eduardo López Zuluaga... Yo pregunto: ¿Y a esos tipos quién los juzga? ¿Quién los detiene?... ¿Quién los vigila y controla? Esa es una orientación que viene de los altos mandos. Ellos no hacen eso por su propia cuenta".

"La Cacica" = Mire, Jaime, a mí me parece que usted está muy acelerado o muy emocionado. Creo que si está tratando de llegar a un plano de acuerdo entre el Gobierno y los grupos guerrilleros, ambos tienen que deponer ese enjuiciamiento que se están haciendo porque así no vamos a llegar a ninguna parte. El Presidente se empecina en una posición y usted le responde haciéndole la lista de los crímenes atroces de BINCI. Aquí hay intolerancia de lado y lado.

"La Cacica" = ¿Ustedes estarían dispuestos a hacer borrón y cuenta nueva en caso de que la amnistía llene todas las condiciones que el país espera?

Lógico. Lo que estoy demostrando con esto es que las culpas están, digamos, repartidas, equilibradas, aunque en verdad el Estado tiene una función muy distinta dentro de la sociedad así que no cabría hablar de reparto de culpas, porque los deberes del Estado son otros. Pero lo que estoy haciendo es una denuncia para demostrar la hipocresía de la posición oficial cuando habla de nuestros crímenes atroces.

"La Cacica" = Le entiendo.

Pero no quiero que esto quede como una amenaza ni un desafío, ¿cierto?



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

"La Cacica" = *Usted es hoy por hoy la persona más buscada del país. ¿No le preocuparía salir a la calle para asistir a un diálogo con el Gobierno aun bajo la sospecha de que no le garantizaría la vida y eso mismo precipitaría lo que usted está tratando de evitar que es una guerra de mayor envergadura?*

Mira... yo soy parte de una institución y éstas son decisiones que se toman al interior de la institución.

Los líderes dejan de ser una expresión individual y concreta para ser una expresión colectiva. Si esa pregunta se la formulas a la mayoría de la gente que nos conoce y con nosotros simpatiza, te van a decir que no, por razones obvias. Ahora si la pregunta es para mí únicamente yo te respondo que con tal de servirle al país, con tal de que todo esto se resuelva en bien del país (no del Gobierno porque no ando en plan de hacerle semejante favor al Gobierno) yo hago lo que sea, no me importa ni dar la vida. Ahora mismo lo que hay son dos problemas muy diferentes a hacerse uno el mártir o el héroe. Uno es un problema político y dentro de ése estamos dispuestos a que las cosas vayan hacia un camino de soluciones. El otro o sea el de buscar esas soluciones es un problema de seguridad. En el Congreso se va a hacer un debate sobre lo que es el M-19 y nosotros hemos expresado que estaríamos dispuestos a ir al Congreso porque tenemos la creencia —dice con una risa irónica— de que quienes deben decir qué es y quiénes son el M-19 ... es el propio M-19, ¿cierto?

"La Cacica" = *Bueno, eso era más exactamente lo que quería preguntarle. Que si el Presidente dice: bueno, vamos a dialogar. Usted, señor Bateman, va a dialogar en vivo y en directo con los ministros de Gobierno, de Justicia y de Defensa, por ejemplo. Entonces, usted responde, perfecto, señor Presidente, yo voy a un sitio público donde la gente vea que Jaime Bateman llegó para que más tarde no aparezca por ahí dizque intoxicado con unas sardinas...*

El se ríe de buena gana y la risa que es fuerte y tiene un sonido de matraca de Semana Santa, dura un largo rato hasta que se para bruscamente como si pensara que no es permitido reírse. Y dice rápidamente:

Claro que voy... voy... voy así, a donde sea. Y que cuando yo esté llegando estén ahí la televisión y la radio y ustedes los periodistas. Porque ésa y no otra es mi garantía: la opinión nacional.

"La Cacica" = *Que la opinión nacional te vea caminado, andando, yendo y entrando. . Y saliendo y regresando.*

"La Cacica" = *Si todo sale como todos esperamos y la amnistía se lleva a cabo en las condiciones más favorables para las partes sin vencedores ni vencidos como usted ha dicho... ¿para el 82 el M-19 estaría jugando en las plazas públicas con candidato propio?*

Estará jugando con candidatos propios.

"La Cacica" = *¿Inclusive, candidato presidencial?*
Inclusive candidato presidencial.

"La Cacica" = *¡Caramba, qué noticia! Y el candidato presidencial, obviamente sería usted. ¿No?*
Bueno... ese sí es un gallo tapao.

"La Cacica" = *Como cualquier partido tradicional, remato yo y me voy levantando. Pero antes —retrocediendo a los momentos en que salí de mi apartamento después de haberles dicho a mis hijos que estaría fuera todo el día y regresaría en las primeras horas de la noche— se me ocurre una última pregunta. Esto —le digo— si no quiere no me lo conteste porque más que todo es una curiosidad de mujer... ¿Por qué razón se mantiene por esta zona del país por donde, por lo que he visto fugazmente, hay tanto aparato militar y al ejército le resultaría más fácil capturarlo?...*

No..., no hay problema en responderle. Es obvio que funcionemos en la zona donde tenemos mejor trabajo político. Las movilizaciones militares no tienen nada que ver. Ellos no pueden meter preso a todo el mundo, a todo un pueblo. Entonces donde tenemos amigos, donde tenemos simpatizantes, donde tenemos militantes...nos movemos o nos quedamos.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Estamos aquí porque es una zona donde demostramos la inmensa simpatía y acogida que hay alrededor del M-19 y porque si no hubiera sido por toda esta gente, por todo este pueblo que nos ayudó en momentos cruciales... ahora no estaríamos usted y yo, Consuelo, terminando esta entrevista.

16. BATEMAN HABLA REVISTA SEMANA, 6 diciembre de 1982 JUAN GUILLERMO RÍOS

El periodista Juan Guillermo Ríos y el productor de TV Julio Sánchez Cristo, fueron invitados por Jaime Bateman Cayón, Comandante "Pablo", para concederles su primera entrevista nacional de radio y TV. La cita se realizó en Panamá y logró reflejar las diferentes facetas de la personalidad del dirigente guerrillero.
(Nota del Compilador).

@PREGUNTA= *¿Ahora que se ha aprobado la ley de amnistía, ¿qué va a pasar con el M-19 y el slogan "¡Con el pueblo, con las armas, al poder!"?*

Nada va a cambiar. Que sea con las armas depende del enemigo, no depende de nosotros. Tener o no tener las armas no es un problema de principios, es un problema de necesidad. Si este proceso que ha abierto el presidente Betancur continúa y llega hasta sus últimas consecuencias, pues las armas no serán necesarias. En ese sentido cambiará la consigna del M-19. Eso está claro.

@PREGUNTA= *¿Qué piensa concretamente el M-19 de la ley de amnistía?*

En primer lugar la amnistía es un acto unilateral del Gobierno —no fue pactado con la guerrilla—. Lo lógico es que se hubiera llamado a la guerrilla a conversar directamente con el Gobierno. No creemos que la amnistía sea la solución del país. Nosotros creemos que es un primer paso que se ha dado en la política, que favorece a las clases populares. La amnistía es un paso hacia la paz, pero no es la paz.

@PREGUNTA= *¿Acepta la amnistía y entra a la legalidad o sigue luchando en el monte y en la clandestinidad?*

El M-19 acepta la amnistía, pero la amnistía no es la paz. Tenemos que continuar, continuar en la búsqueda de la paz. Que no se engañe a la gente, que no se le diga que ya llegó la paz, porque eso es demagogia. Yo le dije al senador Bula: "mire, no se hagan ilusiones de que con esta ley de amnistía van a lograr pacificar al país". El Presidente de la CTC hace poco decía: "La paz es el salario". Eso mismo dicen los indígenas: la paz es que les devuelvan sus tierras. La paz es que les den el 30, el 40, el 50% de aumento salarial a los trabajadores de este país. La guerra es que el Congreso de la República se aumente de 100 mil a 150 mil pesos las dietas. Esa es la guerra.

@PREGUNTA= *¿Cómo es eso de que aceptan la amnistía, pero que la amnistía no es la paz?*

Nosotros no nos acogemos a la amnistía. Aceptamos la amnistía como un triunfo del pueblo, como un triunfo del Presidente, un triunfo de la democracia. Ese es un primer paso. Ahora tenemos que seguir al segundo paso: paremos de echar tiros. Nosotros le proponemos al Presidente de la República que hagamos un cese del fuego. Le proponemos al Presidente un armisticio.

@PREGUNTA= *¿No está pidiendo un imposible? Recuerde qué es el Ejército Nacional. Ya el general Matamoros dijo que el Ejército no se retirará de ninguna parte del territorio colombiano.*

Nosotros en la propuesta que le hacemos al Presidente no hablamos de retiro, nosotros pedimos un cese del fuego, de las operaciones ofensivas contra el movimiento guerrillero, que no nos persigan, porque si nos persiguen nosotros les damos bala. Nosotros no estamos pidiendo que el Ejército se retire de ninguna parte, lo que queremos ha sido aceptado por el país: que no haya una guerra. Pero la amnistía no acaba con las guerras nunca. En Colombia ha habido 30 amnistías y no han servido absolutamente para nada.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA=¿De cuánto tiempo piden el armisticio?

Nosotros proponemos seis meses

@PREGUNTA= ¿Cómo operaría el armisticio? ¿Quién supervisaría?

Paremos el fuego, que el Ejército Colombiano deje de disparar contra el pueblo, que cesen los allanamientos, que cesen las torturas, que cesen los salvoconductos a los campesinos, que cesen las medidas de propaganda negra que tiene el Ejército en las zonas campesinas del país. Comencemos por ahí y hablemos. Dialoguemos. Pero que hable la CTC, que hable la UTC, que hable la CSTC que representan miles de obreros en este país, que hable FANAL, que hable la ANUC, que los indígenas, el CRIC tiene mucho que decir en este país, que hablen los intelectuales, que hablen ustedes los periodistas. ¿O es que ustedes no tienen nada que decir?

Y que sea la Cruz Roja Internacional, que sea la Procuraduría de la Nación las entidades que supervisen.

@PREGUNTA=¿Usted cree en el Procurador?

No es que crea en él, creo que puede hacer cosas. Creemos que la Iglesia debe ser garante, los sindicatos, la clase obrera. Aún más, creemos que quien se debe encargar del orden público en este período es la Policía Nacional que, además, constitucionalmente debe hacerlo. No el Ejército Colombiano.

@PREGUNTA=¿Por qué hubo una serie de golpes del M-19 cuando se firmaba la amnistía?

Porque la paz no ha sido firmada en el país. Ese es el problema del poder de la oligarquía: poder de comunicación, poder de la televisión, poder de la radio. Intenta crear un ambiente de que la amnistía es la paz y nosotros con esas acciones, especialmente con la de Chía, quisimos demostrarle al país que la amnistía no es la paz, porque se está engañando a la gente, se está haciendo show publicitario con la amnistía. La amnistía es un paso para la paz, la amnistía es la apertura para la paz, pero nadie ha firmado aquí la paz. En este país hay una guerra, entremos a negociar, entremos a discutir. Pero no el M-19 y el Gobierno, sino el pueblo y el Gobierno, porque el Gobierno tiene responsabilidades en la miseria, en la falta de educación, en la falta de salud, y tiene responsabilidades en la crisis económica que vive la nación.

@PREGUNTA=El Presidente dice que la amnistía abre las puertas más anchas que se podían abrir para que todos los colombianos se incorporen sin excepción a la empresa de la paz. ¿No es un mensaje para usted?

Es un mensaje para nosotros y nosotros lo acogemos como tal y por eso le proponemos al Presidente un armisticio. Por eso.

@PREGUNTA=El Presidente dice que quedarse por fuera de esa hermosa guerra por la paz y por su desarrollo económico y social sería abdicar de toda voluntad de dirección en el momento histórico que les corresponde. ¿Ustedes se van a quedar por fuera de ese momento?

No sólo no nos vamos a quedar por fuera, sino que nosotros somos los artífices de este proceso de la paz. Los promotores, Y hay que aceptarlo como un hecho histórico. Es el M-19, exactamente en febrero, marzo y abril de 1979, el que propone al país un diálogo para resolver los problemas de la Embajada. Nadie nos hizo caso. Después volvimos a reiterar la invitación para evitar que el país cayera en una guerra civil, pero tampoco fuimos oídos. Fuimos oídos cuando sonaron los tiros en el palacio de Gobierno. Ahí si fuimos oídos.

@PREGUNTA= ¿Seguirá en la clandestinidad o se considera amnistiado?

Me considero un ciudadano de la República. Amnistiado o no, ese derecho no me lo va a quitar nadie.

@PREGUNTA=¿Usted se va a presentar en algún cuartel, en algún lugar? ¿Va a decir "soy Jaime Bateman Cayón, aquí vengo a presentarme"?

Eso sería traición. Eso sería cobardía. Insisto en eso, nosotros no nos vamos a rendir, a nosotros no nos van a humillar, nosotros somos los representantes, y somos una vanguardia del pueblo Colombiano y el pueblo Colombiano nunca nos va a perdonar que ante la oligarquía demos una muestra de debilidad y que nos humillemos ante esta cosa.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Si de lo que se trata con la aprobación de la ley de amnistía es de humillar al movimiento guerrillero volvemos al principio.

@PREGUNTA= *¿Qué significa eso de “no nos van a humillar”? El país, el Presidente, han hecho un esfuerzo muy grande para aprobar la ley de amnistía...*

Pongámonos de acuerdo. En primer lugar, el esfuerzo no es tan grande, no hay que exagerar. También el M-19 ha hecho esfuerzo, yo creo que el país es el gran triunfador de esta cosa, las fuerzas democráticas, los sindicatos, las organizaciones populares. En segundo lugar, reconozco que ha sido el Presidente de la República.

@PREGUNTA= *¿Le reconoce entonces, el valor a Betancur?*

Obviamente, pero no hay que exagerar diciendo que el Presidente es quien ha hecho todo. Acuérdense del inmenso esfuerzo que ha tenido que hacer el movimiento guerrillero para hacerle ver a la oligarquía que el camino que traían no es un camino correcto. Se lo hicimos ver a punta de muchas vidas.

@PREGUNTA= *¿Cuál es la propuesta que usted le hace al Presidente, fuera de la de dialogar para que haya una tregua?*

No, al revés. Hagamos una tregua para dialogar. ¡Obvio!

@PREGUNTA= *¿Y después qué?*

Yo creo que si el Presidente, si los políticos, si el país ejerce suficiente presión, resolveremos los problemas reales de la guerra y de la paz. Los problemas económicos, los problemas sociales, los problemas políticos. No es la guerrilla el problema fundamental del país. Que no se engañe al país. Los problemas reales del país son el millón y medio de desocupados. Ese es un problema de guerra terrible. Porque aquí todo el mundo habla de violencia si hablan de 3, 4, 15 soldados o 3, 4, 15 guerrilleros que se mueren. ¿Y por qué no hablamos de los 400 niños que diariamente se mueren en Colombia? ¿Por qué? Esa es la violencia económica. la violencia de la cual nadie quiere hablar. Hablemos de la gente que no puede. Este año 200 ó 300 mil estudiantes de bachillerato tienen que quedar frustrados, porque no pueden entrar a la universidad. En Medellín, una de las ciudades más industrializadas del país, el 70% de la población está desnutrida. ¿Quién entiende eso?

@PREGUNTA= *¿Y de los acontecimientos en el mundo financiero...?*

Oiga, cómo es posible que el Gobierno actual esté subsidiando la vagabundería de los financieros de este país. Una emisión de 13.000 millones de pesos para que los oligarcas éstos sigan existiendo. Si es que se han robado suficiente dinero de los usuarios Colombianos. Por qué no se hace un subsidio de este mismo tipo para los trabajadores de este país. Para los obreros que están pidiendo... ni siquiera están pidiendo el 50%. Ni siquiera eso. Están pidiendo que su nivel de vida no llegue al límite de la desesperación. Porque en ese nivel están los obreros, la clase obrera de este país. Los campesinos y los empleados. Este es el problema de la democracia, este es el problema de la paz.

@PREGUNTA= *Si algunas de las personas que pertenecen al M-19 y están aquí con usted quieren volver a la legalidad, ¿usted lo permitiría?*

Bueno, éstos son movimientos de conciencia. Aquí la disciplina militar es una disciplina basada en la conciencia política. El que quiera dejarse rendir tiene toda la libertad para hacerlo.

@PREGUNTA= *¿El que quiera dejarse rendir?*

Sí, claro. Yo creo que el que se deja rendir se está dejando humillar y el que se deja humillar no es un patriota.

@PREGUNTA= *¿Van a continuar los combates?*

Pues yo creo que eso depende de muchas cosas. Depende de si el Presidente de la República sabe estas cosas. Porque una de dos: o el Presidente sabe y está engañando al país o el Presidente no sabe y los militares están engañando al Presidente.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Porque se supone que las órdenes de combate, de persecución y de cerco que tiene el Ejército Colombiano, las da una autoridad suprema. No las puede dar un comandante de una brigada. Son órdenes superiores. Mire, yo le cuento una cosa, a partir de la finalización de la Octava Conferencia en septiembre, se inició un operativo inmenso en el Putumayo y en el Caquetá. Allí donde usted trotó. Esa zona fue absolutamente militarizada, para impedir que la guerrilla se desplazara a sus sitios de origen. Nosotros hemos perdido compañeros en este período. Esa operación no ha terminado. Hay un clima de paz en los medios políticos, pero la población sigue viviendo el terror. La población sigue viviendo el miedo, no sabe a qué horas le llega una patrulla militar a llevarse a sus hijos, o a llevarse las gallinas. A nosotros nos asalta la duda de muchos actos del Presidente de la República. El estuvo aquí en el Caquetá, hace un mes más o menos inaugurando un proyecto de acción cívico-militar del Ejército. A nosotros eso nos llama la atención, porque aquí sabemos lo que significa la acción cívico-militar: es la palomita blanca con la que llegan los militares para atropellar a los campesinos. Entonces a nosotros a veces nos asalta la duda: o el Presidente nos está haciendo trampa, o lo están engañando a él. Vayan al Magdalena Medio. En el Magdalena Medio hay una persecución impresionante contra los campesinos. Vayan al Sinú y a Antioquia. Vayan a las partes de conflicto armado en el país. Pero no vayan muy lejos. Váyanse al sur de Bogotá, a los barrios noroccidentales, suroccidentales de Bogotá. Vayan a ver la miseria que se vive allí. Vayan a ver la angustia de esa gente. Vayan a ver el terror en que vive esa población por la falta de comida, por falta de salud, por falta de lo más elemental. Entonces yo pregunto, cuál paz, ¡por Dios! No engañemos; busquemos los caminos que conduzcan a la paz, busquemos las medidas que conduzcan a la paz. Nosotros sí creemos que eso es posible. Estamos absolutamente convencidos de que no sólo es posible sino de que es necesario. En Colombia existen recursos económicos y humanos suficientes para convertir a este país en un gran país.

@PREGUNTA=Ahora hablemos de otros aspectos de este Gobierno. ¿Qué piensa del programa de vivienda sin cuota inicial?

Creo que María Eugenia tiene buenas intenciones en el Instituto de Crédito Territorial. El problema es que tiene que ser muy valiente.

@PREGUNTA=¿Cómo así que tiene que ser muy valiente?

Sí, porque las dificultades que va a encontrar o que tiene en este momento son dificultades muy grandes y para eso se necesita mucha valentía porque los recursos existen.

@PREGUNTA=¿En dónde están?

El Gobierno de BB le ha prometido al país 400 mil viviendas en cuatro años. Eso vale dos mil millones de dólares. Nosotros le proponemos al señor BB que no se compren las armas que va a comprar el Ejército Colombiano que valen dos mil cuatrocientos millones de dólares. Proponemos que esos recursos se inviertan en habitación no sólo de 500 mil. Porque con esos recursos se le puede dar habitación gratuita a mucha gente que vive en casas de cartón en Cali, Medellín, Bogotá y Barranquilla.

@PREGUNTA=¿Entonces ustedes consideran que si el Gobierno no invierte ese dinero en armamentismo se puede con ese dinero solucionar el déficit habitacional?

Absolutamente cierto.

@PREGUNTA= ¿Pero no es una propuesta casi que irrealizable teniendo en cuenta los problemas que hay con Venezuela; con Nicaragua? En fin.

Esos son sofismas de distracción. No va a haber guerra con nadie. La guerra está aquí en este país. Resolvamos los problemas de este país y después miremos hacia afuera. Nadie nos va a agredir.

@PREGUNTA=¿Qué opina del déficit fiscal?

Me llamó mucho la atención la intervención donde el Presidente dice que hablar del déficit fiscal es un acto subversivo. Yo estoy de acuerdo con el Presidente. Se calcula que el déficit oficialmente es de 90 mil millones de pesos, pero la cifra real y que el Presidente de la República no ha querido dar es de más o menos unos 210 mil millones de pesos y eso es terriblemente dramático porque es más de la mitad del presupuesto nacional. Estamos debiendo la mitad de lo que el país produce. Figúrese.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Nosotros creemos que ese déficit fiscal es producto de esa política de que los ricos no le pagan al Estado los impuestos que deben pagar. Los únicos que están pagando impuesto en este país son los pobres de siempre; pequeños y medianos industriales, la clase media Colombiana y los obreros y empleados. Los grandes ricos cada día pagan menos impuestos.

@PREGUNTA=¿Por qué sabe usted esa cifra?

Porque nosotros tenemos amigos, muy buenos amigos en las entidades que se encargan de las estadísticas del país.

@PREGUNTA = De producirse las condiciones para la legalidad, después de la tregua, después del diálogo que ustedes proponen, ¿cómo sería ese ingreso a la legalidad? ¿Sería como partido de oposición; como apoyo al Gobierno actual, en coalición con alguien?

Mire, eso depende de muchas cosas. Yo creo que si en el país se cumplen las condiciones políticas, sociales, económicas, las reformas que está planteando el país, no sólo el M-19, porque las está planteando el país a gritos, si un Gobierno se compromete con todas estas reformas, nosotros apoyaríamos ese Gobierno.

@PREGUNTA=¿Así fuera a este Gobierno?

Así fuera a este Gobierno. Si se comprometiera a esta reforma a fondo. No vamos a apoyar a un Gobierno que hace una emisión de 13 mil millones de pesos para que los señores financieros no se quiebren. ¿Cómo es eso? Por eso nosotros le decimos al país. Mire, acabemos con esta vagabundería, nacionalicemos la banca. Ese es un servicio público, es un servicio del Estado para la sociedad, no al revés. No es un servicio para que los banqueros se enriquezcan a costillas de la sociedad.

@PREGUNTA=Usted dijo hace poco que era consciente de los problemas que tenía el país y que por eso el M-19 no hacía peticiones absurdas. Desde ese punto de vista, ¿cuál puede ser una plataforma económica del M-19?

Mire, nosotros tenemos la plataforma económica que es la plataforma económica de mucha gente en este país. No es la del M-19. Es la del señor Galán, incluso algunas cosas que plantea el señor López Michelsen, otras que plantea el doctor Carlos Lleras Restrepo. El M-19 tiene su propia plataforma, pero coincide con todas esas propuestas.

@PREGUNTA=¿Cuál es la plataforma?

Primero, nosotros partimos del hecho de que el sector financiero, por ejemplo, es un sector que debe entrar al control absoluto del Estado. Nosotros creemos que la banca debe ser nacionalizada y que se deben crear mecanismos para un funcionamiento mixto, para un funcionamiento de una economía que esté al servicio de la sociedad, no al servicio de unos particulares. No se trata de estatizar la economía, se trata de que los recursos del Estado, de la nación, sirvan para desarrollar no sólo las empresas del Estado, sino también las empresas particulares. De las economías mixtas a los campesinos pobres, a los campesinos medios y a los campesinos que están dispuestos a producir alimentos para el país. Creemos que a la industria hay que crearle unos mecanismos de desarrollo, que el país tiene que garantizarle a los industriales la posibilidad de un desarrollo real. No es que comencemos a exportar y encontremos un mercado totalmente copado, que es lo que sucedió con el pasado período cuando la industria quedó realmente huérfana de mercado y se nos acabó la industria. Las empresas mixtas en Colombia han dado muy buen resultado. Entonces nosotros creemos que el Estado debe promover las empresas mixtas, debe subsidiar las empresas del Estado y debe darle las garantías a la empresa privada para que pueda dar el salto de calidad que necesita el país.

@PREGUNTA=En materia de contratos de hidrocarburos, de petróleo, ¿usted qué tipo de contratos prefiere?

Preferimos los contratos de servicios.

@PREGUNTA=¿Y qué son los contratos de servicios?

Pues que nosotros hagamos contratos limitados, que las transnacionales nos sirvan a nosotros, no que nosotros les sirvamos a ellas. Eso es todo. Que nosotros les digamos, abran ese pozo y les pagamos por eso. Saquen ese carbón y les pagamos por sacar ese carbón. Pero no hacer un contrato donde ellos se llevan la mejor parte.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA=¿ *Y usted cree que hay compañías internacionales que acepten eso?*

Absolutamente cierto. Si lo están haciendo ahora con Argelia, lo están haciendo con Libia, lo están haciendo en todo el mundo. Con Bolivia lo hicieron.

@PREGUNTA=¿ *En materia de transporte ustedes qué proponen?*

Es de los más graves problemas, sobre todo en las grandes ciudades, donde el transporte se ha convertido en un pulpo de las empresas privadas, de los monopolios. Proponemos la nacionalización del servicio público. La prueba de que sí se puede es que el subsidio que se les da a las empresas en Bogotá equivale al costo de los buses si tuviéramos que comprarlos. Son 15 mil millones de pesos. Es el mismo valor que se les está dando a las empresas. Entonces nadie se explica por qué no acabamos con este pulpo que tanto daño le hace al país.

@PREGUNTA=¿ *En nutrición qué proponen?*

Este es uno de los campos más delicados de la política Colombiana por lo que afecta a una inmensa cantidad de Colombianos. Millones de Colombianos padecen de desnutrición. Nosotros proponemos una medida que ha sido aplicada en otros países. Que se comience por la niñez, que el Gobierno le dé un litro de leche obligatorio a cada niño Colombiano como se ha hecho en otros países subdesarrollados como el nuestro.

BATEMAN HABLA
(Segunda Parte)
REVISTA SEMANA, 7-13 de diciembre de 1982
JUAN GUILLERMO RÍOS

@PREGUNTA=¿ *Cuál es su nombre completo?*

Jaime Bateman Cayón.

@PREGUNTA=¿ *Cuál es su cargo?*

Pues yo soy el comandante general del M-19 y soy miembro del comando superior del M-19.

@PREGUNTA=¿ *Y su profesión?*

Revolucionario de tiempo completo.

@PREGUNTA=¿ *Desde hace cuánto tiempo?*

Desde hace exactamente 23 años.

@PREGUNTA=¿ *Su vida privada cómo es? ¿Es casado?*

Sí, soy casado.

@PREGUNTA=¿ *Tiene hijos?*

Sí, tengo hijos.

@PREGUNTA=¿ *Están aquí en la guerrilla?*

No, no están aquí en la guerrilla. Hace siete meses que no los veo.

@PREGUNTA=¿ *Pero y su esposa no le exige que cumpla primero con los deberes de casa, de padre y que después se dedique a esto?*

Bueno, ella es consciente de las cosas que suceden. Es un problema de conciencia, de conciencia política. Yo creo que esto no me sucede a mí solo.

Desde hace muchos años que en este país la familia se ve desintegrada por razones de violencia.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA=*Se dice que usted va periódicamente a Bogotá. ¿Cada cuánto tiempo va?*

Bueno, cuando las necesidades lo exigen. No voy por placer, sino porque a veces es necesario estar en Bogotá.

@PREGUNTA=*¿Y por dónde entra? ¿Por los aeropuertos, por tierra?*

Por muchas partes. Bogotá es un sitio al cual se puede penetrar por muchas partes: aire, tierra, subterráneo...

@PREGUNTA=*Hay una anécdota que no sé si es parte del mito que se ha tejido a su alrededor: que un día fue para sacar una credencial hasta el propio Ministerio de Defensa. ¿Se la dieron?*

Una credencial no, un salvoconducto para portar armas. Y me lo dieron.

@PREGUNTA=*En estos días he visto que usted ha pasado por retenes y nunca nadie le pidió un papel. ¿Es que tiene gente "arreglada"?*

No. Realmente la ventaja es tener buena información, nada más. La información sobre cuándo hay Ejército y cuándo no hay. Cuando están, no pasamos, y cuando no están, pasamos.

@PREGUNTA=*¿Es usted marxista?*

Yo no soy marxista. Ser marxista hoy en el mundo es ser dogmático y yo no soy dogmático.

@PREGUNTA=*¿Usted es terrorista?*

Definitivamente no. No le jalo a la acción individual. Nosotros somos portadores de un mensaje político, somos promotores de la movilización del pueblo, de la organización del pueblo y eso no es terrorismo.

@PREGUNTA=*¿Cree en Dios?*

Creo en Dios. Pero en el Dios de la justicia, en el Dios de los pobres, en el Dios que está dispuesto a arreglar los problemas de este país.

@PREGUNTA=*¿Cuánto hace que no va a misa?*

Hace tres horas. Aquí tenemos un cura y oímos misa.

@PREGUNTA=*¿Usted quiere ser Presidente de la República?*

Yo sí quiero ser Presidente de la República.

@PREGUNTA=*¿Por las urnas o por las armas?*

Como la ponga la oligarquía. Por las buenas o por las malas. Ojala sea el producto de un proceso democrático en el país.

@PREGUNTA=*¿Cuánto tiempo se ha fijado para ser Presidente de la República?*

No me he fijado tiempo, porque mi aspiración no es politiquear. Mi meta es que los Colombianos podamos conformar un movimiento político tal que podamos llegar al Gobierno. Pero mucha gente, no tres o cuatro individuos. Porque si no estaríamos haciendo lo mismo que están haciendo hoy. Una dictadura democratera cambiarla por otro tipo de dictadura. Lo ideal es llegar al Gobierno como producto de un gran esfuerzo nacional.

@PREGUNTA=*¿Usted gana un sueldo por ser comandante del M-19?*

Ni cinco centavos.

@PREGUNTA=*¿Entonces de qué vive, cómo mantiene a su familia?*

De lo que viven cientos de compañeros que luchan en el país. La organización tiene fondos y esos fondos se distribuyen según las necesidades de la organización. La organización nos da a cada uno para mantenernos. Vivo dentro de una estructura militar. Esa estructura tiene un presupuesto y de ahí vivimos, comemos, viajamos y hacemos de todo.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA=¿Cuánto es ese presupuesto? ¿Cuánto maneja usted?

Yo manejo entre 100 y 300 mil pesos mensuales.

@PREGUNTA=¿Cómo consigue ese dinero?

Los oligarcas Colombianos lo pagan. A veces les imponemos impuestos y a veces se lo quitamos a la fuerza.

@PREGUNTA=¿El secuestro?

Bueno... la retención.

@PREGUNTA=¿Qué diferencia hay?

El secuestro es un delito común. Nosotros no cometemos delitos comunes.

@PREGUNTA=¿Y la retención qué es para ustedes?

Es un impuesto que tiene que pagar la oligarquía a la fuerza por todo lo que ellos le roban a nuestro pueblo.

@PREGUNTA=¿Cómo opera esa retención? ¿Se pasa por las casas, las empresas de determinados empresarios colombianos y se les dice "su cuota es tanto, pague cada mes tanto"?

En algunos casos sí. Otras personas lo hacen voluntariamente.

@PREGUNTA=Debe ser por miedo...

Yo creo que nadie da dinero por miedo en esas condiciones. La gente da plata por miedo cuando tú le pones una pistola en la frente. Pero las personas que tenemos son amigos políticos del M-19 que saben que sí queremos hacer una revolución democrática en este país.

@PREGUNTA=¿Dónde está la plata del movimiento, de los secuestros, de los asaltos?

Ya la gastamos en armas.

@PREGUNTA=Hay quienes sostienen que el negocio de la guerrilla es tan bueno, tan bueno el negocio del secuestro, que ustedes prefieren estar en él a estar trabajando y ganándose la vida dentro de la legalidad...

Eso es pura propaganda negra. No creo que a nadie le guste este tipo de vida. Vivir perseguido, lejos de la familia... Eso no sólo me pasa a mí, les pasa a miles de Colombianos que tienen que salir de sus hogares en carrera, porque el Estado no da garantías para que la gente viva, que es lo más elemental. Eso de que la guerrilla es un negocio, es falso, de que es buen negocio, que vengan y lo comprueben con su permanencia aquí. Ojala la guerrilla Colombiana estuviera bien financiada. Las cosas serían diferentes. Uno de los problemas que tiene el movimiento guerrillero es su financiación.

@PREGUNTA=¿En este momento tienen a alguien secuestrado?

Absolutamente a nadie. El M-19 después del 7 de agosto hizo una pausa. El M-19 está a la expectativa, no estamos a la ofensiva, lo cual es gravísimo para una guerrilla.

@PREGUNTA=El movimiento ha tenido muchas infiltraciones. ¿Cómo las evita, cómo descubren a los infiltrados?

Con la política. O sea, un infiltrado tiene que hacer labor de inteligencia. Tiene que informar a sus servicios. Nosotros somos patriotas.

Nosotros somos más colombianos que nadie. Cualquier infiltrado que llegue a las filas del M-19 se va a encontrar con la patria. Y si esos tipos son patriotas, están con nosotros.

@PREGUNTA=Hagamos un sondeo: en el último año ¿cuántos infiltrados ha habido en su movimiento?

Reconocidos creo que unos 40 ó 50.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

*@PREGUNTA=*Y qué ha pasado con ellos: ¿los ha fusilado, los ha adoctrinado, los ha echado?
A la mayoría los echamos, porque fusilar, nosotros no podemos fusilar a una persona...

*@PREGUNTA=*Pero fusilaron a unos en el sur, a sangre fría...
Pero es que éstos son delatores, que es diferente. Nosotros a los delatores los fusilamos.

@PREGUNTA=¿A sangre fría?
No, a sangre fría no. Como resultado de un juicio.

@PREGUNTA=¿Usted controla a toda su gente o usted no tiene un control sobre toda la gente que dice en Colombia que milita en su movimiento?
No tenemos control sobre toda la gente. El control es político. Si usted le hace esa pregunta a cualquier dirigente político, le va a contestar lo mismo. A nosotros lo que nos interesa es que todo el pueblo se encauce hacia un objetivo: la democracia, la paz, la justicia social. Los medios que se utilizan tratamos de que sean lo más humanos posibles. La guerra es un hecho de fuerza que implica la violación de ciertos derechos de mucha gente. Eso es cierto. Pero nosotros queremos evitar eso. Evitemos eso.

*@PREGUNTA=*Se habla de un escándalo de tráfico de armas y de drogas en el cual estarían implicados funcionarios del Gobierno cubano, dirigentes del M-19 y la mafia. ¿Qué puede decir al respecto?
Ese es un escándalo que lleva más de un año. Desde que metimos las armas en avión al Caquetá. Hay que investigar un poco. Tome EL TIEMPO y vea que cada dos meses sale la misma historia. Es una campaña orquestada para decir que el M-19 depende de Cuba y para decir que la mafia Colombiana financia al M-19. Todo dirigido a desprestigiar al M-19. Lo que sí sé yo es que las armas las compramos nosotros con el dinero que el Gobierno Colombiano nos entregó cuando la toma de la Embajada, un millón de dólares. Así que no se hagan ahora los pendejos y le echen la culpa a otra gente.

*@PREGUNTA=*Ustedes dicen que los han querido vincular con Cuba. ¿Cómo son las relaciones del movimiento con el Gobierno cubano?
Son relaciones entre organizaciones políticas. Amistosas como las tenemos con el FSLN de Nicaragua, con los partidos socialdemócratas europeos...

*@PREGUNTA=*Se ha firmado la amnistía pero usted no se acoge a ella. ¿En adelante usted qué va a hacer?
Esa pregunta no me la hago. Voy a seguir al frente del puesto que creo que debo mantener.

@PREGUNTA=¿El M-19 es un movimiento derrotado, es un movimiento dividido?
Creo que es todo lo contrario. Se encuentra en la mejor época de su transcurrir político.

17. SIEMBRA VIENTOS Y RECOGERÁS TEMPESTADES EDITORIAL PLANETA - 1982 PATRICIA LARA

La extensa entrevista que realizó la periodista Patricia Lara en 1981, recogió aspectos de la vida de Jaime Bateman hasta entonces desconocidos. Su infancia, sus primeros pasos en la política, su militancia en las FARC, la conformación del M-19 y el accionar de siete años fue narrado por Jaime Bateman "Pablo". Este es uno de los reportajes más difundidos del comandante guerrillero.
(Nota del Compilador)

Cuando mataron a Gaitán el Ejército llegó a mi casa. Mi papá trabajaba en Telecom. La gente enfurecida por el asesinato de su líder, iba a destruir las instalaciones de la Empresa de Telecomunicaciones del Gobierno. Y llegó el Ejército...



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Los soldados vivieron en mi casa durante dos meses. El Gobierno los había abandonado. Nadie les enviaba ropa ni comida. Sudaban. No soportaban el calor de Santa Marta. Eran de Boyacá, de la montaña. En los alrededores de mi casa había ciruelos. Les bajaba las frutas. Eso era lo que comían. ¡Pobres soldaditos! Dos semanas después del nueve de abril cumpliría ocho años. Entonces, ya sabía yo quién era Gaitán. En mi casa se discutía mucho de política. Mi mamá ha sido activista liberal toda su vida. Desde pequeño me interesé por Gaitán. Lo oía... Me impresionó mucho su muerte. A Gaitán lo asesinó la oligarquía. Y lo mató porque él quería instaurar la democracia. Gaitán había logrado revivir el movimiento popular, el cual estaba adquiriendo dimensiones impredecibles. Y eso amenazaba los intereses de la oligarquía conservadora que detentaba entonces el poder. Gaitán despertó en el pueblo expectativas de triunfo. Le enseñó que, un día, el poder de los pobres triunfaría sobre el poder de los ricos... Y así iba a ocurrir... Por eso lo mataron... Por eso el Gobierno de Ospina Pérez ahogó el movimiento de masas. Por eso armó su policía política. Por eso desalojaron a los campesinos de sus tierras.

Por eso se empuñaron las armas. Por eso murieron trescientos mil Colombianos... Por eso han seguido muriendo... Por eso morirán otros... Por eso, quizás, moriremos nosotros... Porque en este país no hay democracia. Porque aquí la democracia tendremos que conquistarla con las armas. Y en ese momento, cuando asesinaron a Gaitán, la respuesta popular fue violenta. Y así tenía que ser. Pero fue una respuesta desorganizada. Los jefes liberales no se colocaron a la cabeza de la insurrección. No derrocaron al Gobierno que estaba asesinando al pueblo liberal. No fueron capaces de responderle a la masa que los apoyaba entonces. ¡Pero es que ellos no podían hacerlo! De haberle respondido, hubieran atentado contra los intereses de su clase. Hubieran colaborado con el triunfo de los pobres, del pueblo. Y al día siguiente del asesinato de Gaitán, cuando las casas incendiadas humeaban todavía, cuando la gente, a la deriva, había ahogado en alcohol su desconcierto, Darío Echandía, amigo personal y político de Gaitán, era el nuevo ministro de Gobierno. Y se intensificó la violencia. Y fue una violencia inducida desde arriba, como decía Camilo. ¡Este tema se ha analizado tanto! Pero creo que cuando el pueblo liberal se mata con el pueblo conservador es porque hay algo detrás. ¡Y no eran los oligarcas los que se mataban! Eran los humildes. ¡Y no era el pueblo el que incitaba a la violencia! Eran los de arriba. Sospechosa maniobra, ¿cierto? El sectarismo los ayudaba a conseguir adeptos, a conseguir tierras. Ahí están las cifras que demuestran cómo, durante ese período, cambió en Colombia la tenencia de la tierra a una velocidad vertiginosa. Cientos de miles de campesinos fueron despojados de sus tierras. Cientos de miles fueron asesinados. Cientos de miles... Es que esta oligarquía es capaz de recurrir a cualquier cosa con tal de mantenerse en el poder. Y recurrió a la violencia...

Pero esa violencia iba a salirse de las manos. Iba a conducir a otra solución. Por eso tenían que detenerla. Y cuando Rojas Pinilla dio el golpe militar, cundió el júbilo entre la oligarquía liberal. Y el ex presidente Santos brindó con champaña en su casa de París. Pero Rojas comenzó a darle cosas a la gente, cosas... Eso puede ser populismo, lo que se quiera, pero la gente se acuerda de las cosas, las cosas. Y el pueblo lo que más recuerda del Gobierno de Rojas fue lo que hizo su hija María Eugenia. Ella les repartía alimentos a los pobres, ropa, les regalaba en Navidad juguetes a los niños, ayudaba a los ancianos. Eso no iba a cambiar la estructura del Estado, obvio. Pero era mucho más fácil de palpar que lo que habían hecho otros gobiernos. Y la oligarquía le retiró su apoyo a Rojas. Rojas se dio cuenta, entonces, de que necesitaba el apoyo de un partido político diferente del liberal y del conservador.

El iba ya hacia la conformación de lo que fue posteriormente la ANAPO: un tercer partido destinado a romper la hegemonía de los otros dos, hegemonía oligárquica, plutocrática, que no estaba respaldada por el pueblo liberal ni tampoco por el conservador, hegemonía de un sector muy reducido, muy cerrado de la sociedad Colombiana, hegemonía de siempre... Y la oligarquía liberal y la oligarquía conservadora se sintieron entonces viudas del poder. Y se unieron con una facilidad increíble. Y organizaron el derrocamiento de Rojas Pinilla. Y pactaron la alternación en el poder: el Frente Nacional. Y el Partido Liberal y el Partido Conservador se repartieron el poder por la mitad. Y saciaron así sus apetitos burocráticos. Y aprendieron a gobernar unidos. Y creyeron haber descubierto la fórmula para reinar por los siglos de los siglos... Y decretaron el silencio...

Nuestra casa quedaba detrás del mar. Era grande. La rodeaban prados y campos de golf. Pero no era nuestra. Pertenecía a la United Fruit Company. Estaba dentro de "El Prado", la ciudadela de los gringos.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Nosotros no podíamos jugar golf en sus campos, ni bañarnos en sus piscinas, ni bailar en sus clubes. Eso sólo podían hacerlo ellos. Los gringos comían mejor que nosotros. A nosotros nos daban la misma comida que a sus perros. Igual ocurría antes, cuando vivíamos en Guacamayal, un pueblo de la zona bananera. Mi papá era secretario de la Compañía Agrícola del Magdalena. En Sevilla, una aldea próspera y cercana, vivían los gringos. En Guacamayal vivíamos nosotros. Ellos tenían clubes, piscinas, teatros. Pero allá tampoco podíamos ir. Permanecíamos entonces en nuestra casa blanca de puertas y ventanas verdes.

Para llegar al inodoro, un cajón a la intemperie, había que atravesar un patio lleno de palmas de coco, de cauchos y de almendros. En el mismo lugar vive hoy el dentista de ese pueblo polvoriento. Allá, los huecos de las muelas siguen emparejándose con su fresa de pedal implacable. Como hoy, también antes desfilaba por el frente de la casa la burra que arrastraba el acueducto del pueblo: una caneca de lata oxidada colocada horizontalmente sobre dos horquetas rematadas por ruedas. Al otro extremo de la caneca, un orificio tapado por un frasco de jarabe para la tos servía de grifo: cuando las señoras se acercaban con sus calderos viejos para llenarlos de agua comprada, el hombre retiraba el frasco, y el chorro oscuro de agua extraída del río que hoy todavía corre enfrente de la antigua casa brotaba entonces. Es el río Guacamayal. Todos los días, a las cuatro de la tarde, el tren lo atravesaba por ese puente que yo veía enorme. En sus orillas permanecía horas enteras... No me cansaba de mirar cómo se abombaban por encima del agua los vestidos de las lavanderas que se hundían mientras golpeaban la ropa espumosa con sus manducos largos, planos, de madera. Luego desfilaban por el frente de mi casa sosteniendo con las manos, sobre sus cabezas, las bateas llenas de ropa limpia. Sus vestidos empapados se pegaban a sus cuerpos de mujer. Recuerdo la época de Rojas Pinilla. En 1953, cuando tomó el poder, yo tenía trece años. Mi familia era liberal. Como había caído el presidente conservador Laureano Gómez, mis padres estaban felices. También yo, obvio. Entonces, no teníamos comodidades especiales. Nunca las tuvimos. Pero vivíamos bien. Nuestra casa quedaba en la Calle del Río. Su fachada era blanca. Su dueña había resuelto pintarla por dentro de verde aguamarina. Mi cuarto quedaba más allá del patio, tras los árboles, junto a la cocina. Detrás de la paredilla blanca vivía Salvadorcito. Joaquín Bohórquez, el viceministro de Hacienda del gobierno de López, vivía del otro lado. Cerca quedaba el Gimnasio Santa Marta. El samario de la televisión, Franky Linero, estudiaba conmigo. El banquero internacional, José Ochoa, también fue compañero mío. Me acuerdo de él porque hablaba muy bien inglés, era muy bueno para las matemáticas y jamás iba a comer burra con nosotros. ¡Es que... no parecía costeño!

A mí me marcó el viejo Núñez, rector del Gimnasio Santa Marta, hecho a imagen y semejanza del Gimnasio Moderno. Dos veces me expulsó por echar en el suelo desbarata-baile, esa hoja jugosa que despide un olor espantoso cuando uno la pisa. ¡Yo era muy necio! Hacía avioncitos de papel y los echaba a volar en plena clase. Era inquieto. No estudiaba. Pero me iba bien. Mi mamá decía que el viejo Núñez se condolía de ella porque vendía quesos, leche, de cuanta mierda, para costear la educación de sus hijos. El sueldo que ganaba mi papá no nos alcanzaba. Por eso, decía mi mamá, al viejo Núñez le daba lástima y me volvía a recibir luego de que me botaba.

Yo era tesorero de la Legión de María. Un día la jefa se fue y nos bebimos la plata de la Legión. Tomábamos mucho ron caña, el más barato. ¡En Santa Marta, alguien tiene que acordarse de mí en las parrandas! Me decían El Fundidor. Sacaba a bailar a las peladas y solamente las soltaba cuando se fundían de cansancio. En los carnavales tocaba tambor. Lo hacía para conseguir trago más que todo. Las parrandas, sabrosas, las cumbiambas... Yo participa en las cumbiambas tocando la hembra, el tambor que llama. Otro tocaba el macho, otro la rasca, otra la tambora, especie de bombo. Otro el guache, ese tarro de aluminio que tiene pepitas adentro. Y así recorríamos las calles disfrazados, cubiertos por los capuchones, tocando tambor, cantando, bailando, bebiendo ron. ¡Y se formaban las peleas! Siempre he sido violento cuando me emborracho, peligroso. Por lo general, las fiestas acababan en puños. Los bailes, sabrosos, los boleros... Era la época de Daniel Santos, de Beny Moré, del Casino de la Playa, de Alberto Beltrán, de Pacho Galán, de Bienvenido Granda... Me encantaba bailar. Me fascina. Salsa es lo que mejor bailo. Yo iba mucho a esos bares de la Costa en donde los hombres, solos, bailan la charanga. Y tiraba mucho paso. ¡Sí, bastante! Cuando no bailábamos íbamos a los billares Panamericana. Quedaban en la Calle San Vicente del Cangrejal. Todavía existen. Me encantaba el billar. Me fascina. Me gusta tanto como la pachanga y tanto como el mar.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

En el mar me la pasaba... Del colegio nos escapábamos para ir a bañarnos desnudos en la bahía. Era buen nadador. Fui campeón de natación. Campeón en todos los estilos. Sólo perdí una competencia. ¡Era que ese día estaba enguayabado!

Pues sí, yo vivía en el mar... Buceaba moneditas que los gringos me tiraban desde el muelle. Recorríamos la bahía en cayucos. Se los alquilábamos a un viejo pescador que habitaba en el barrio Ancón. Felicidad, le decíamos. Siempre estaba alegre... Ese barrio de pescadores no existe ya. En su lugar está ahora el Puerto. Dos pesos con cincuenta valía el alquiler del cayuco: de ocho de la mañana a tres de la tarde. Ibamos al Morro o a Taganga. Siempre quería llegar lejos. Pero mi amigo le temía al mar. Y eso me daba mucha rabia. Entonces, meneaba el cayuco hasta que se mareaba y lo ponía a llorar. Y lo hacía pedir perdón. Sólo así regresábamos. ¡Pobre! Siempre llegábamos un poco antes que el atardecer. Por las noches, íbamos al Bar Avenida. Recuerdo sus paredes amarillentas, sus mesas con manteles a cuadros rojos, su piano... La música salía del traganíquel, generalmente. A veces tocaba alguna orquesta. Bebíamos lo que pudiéramos pagar: Nevada, Anís Río de Oro o Ron Caña. Nos servían las meseras... Cuando teníamos plata, nos las llevábamos para cualquier pensión de mala muerte. A veces, dormíamos en el Hotel San Carlos. Era de madera. Afuera tronaba el ferrocarril. La noche valía cinco barras. Las meseras cobraban cincuenta por una noche entera y veinte por un ratico. Rara vez teníamos dinero. Entonces se formaban las peleas. Y todo terminaba en trompadas.

Ya en esa época me habían expulsado definitivamente del Gimnasio Santa Marta. Me botó el cura que enseñaba Historia Sagrada. Se enfureció un día que le dije que por qué no nos contaba otro cuento... Poco fue lo que aprendí en ese colegio: ortografía, lectura y redacción. No más. Luego fui redoblante en la banda de guerra del Liceo Celedón. El ambiente del Liceo era muy popular. ¡Fue ahí donde se crearon los elementos de una rebeldía muy verraca! Nos enfrentamos a la dictadura. Cursaba cuarto o quinto de bachillerato. En esos días, mayo de 1957, cuando cayó Rojas Pinilla, tenía diecisiete años. Yo participé intensamente en la lucha contra Rojas. Encabezaba las manifestaciones. Tiraba piedra. Me mezclaba con la gente. Echaba discursos. Agitaba. Así hice mis primeros trotes en la rebeldía. Empecé mi vida política luchando al lado de la burguesía. Nuestra consigna era muy burguesa: "¡Lleras, Lleras, libertad, libertad!". Eso era lo que gritábamos. ¡Pero con Lleras, de 1957 en adelante, no pasó un carajo! Entonces le dimos la espalda a la burguesía. Eramos varios. Me acuerdo de Félix Vega y de Pedro Bonnet, hoy brazo derecho de uno de los principales oligarcas colombianos, Julio Mario Santodomingo. Del Liceo Celedón me expulsaron también por revoltoso. Hacía huelgas. Protestaba contra los profesores injustos... Una vez arrastramos a un profesor en calzoncillos por todo el colegio. Nos había puesto cero a todos. Y eso era injusto. Cuando terminé quinto, el rector del Liceo, Alfredo Almenares, me botó por ser el abanderado de las manifestaciones contra el profesor Montero, un tipo a quien debíamos aguantarnos a pesar de que el estudiantado no lo quería. Entonces, vine a Bogotá a cursar sexto de bachillerato. Me matriculé en el Colegio Interamericano. Vivía en una pensión situada en la calle veintisiete con carrera veintiseis, junto con mi hermana y Carlos Romero, entonces su marido, quien era dirigente de la Juventud Comunista.

Hoy es vicepresidente del Concejo de Bogotá y miembro del P.C. Me dediqué de lleno a la política. Ingresé a la JUCO en 1960 y le hice campaña a Alfonso López Michelsen. Tal vez él no me recuerde. Pero nos veíamos en las comidas, en las manifestaciones. Yo era de los que hablaba primero para atraer a la gente. Esa es la mecánica. Adelante mandan a unos tipos a que reúnan a la población. Luego llega el jefe y habla. Eché discursos en favor de López en muchos lugares: Ciénaga, Fundación, Aracataca... Tal vez fue allá donde se retiró del teatro, enfurecido, porque los comunistas habían hegemonizado la manifestación. Yo tenía un taller de screen con algunos compañeros. Quizás López no recuerde que contrató con nosotros la hechura, a mano de cien mil afiches. El me entregó el dinero... En los barrios de Bogotá también le hice campaña. Fueron muchos los sitios a donde lo acompañé. Pero él iba con su comitiva, en sus aviones, en sus carros y a nosotros nos tocaba comer carretera con el proletariado. Hacíamos manifestaciones inmensas en la Plaza de Bolívar. Generalmente yo estaba en la tribuna, a su lado. Pero ahí ya eran otros los que echaban los discursos. Villar Borda! Luis Villar Borda, político liberal. (Nota del autor).), "El Conde "El Conde": Álvaro Uribe Rueda, político liberal. (Nota del autor).)... ¡Cómo se llama ese tipo, hombre! "El Conde", ése todo señorial, ése que hacía parte de la Dirección Liberal. Ese a quien acusaban de ser oligarca y que dijo una vez: "¡Más vale un oligarca al servicio de los pobres, que un pobre al servicio de los ricos!"



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Recuerdo también a la ex ministra de Trabajo, María Elena de Crovo. Me acuerdo de ella, la que soltó tantas lágrimas de cocodrilo cuando el entierro de José Raquel Mercado. De ella, la que bailaba tanto conmigo en las fiestas de la JUCO. Esa época era distinta a la de ahora. Acababa de triunfar la Revolución Cubana. Había más mística... Yo estuve preso cuando la CIA condujo la invasión a Playa Girón. Hicimos una manifestación monstruosa, de protesta, frente a la Embajada norteamericana. Nos allanaron la casa y me detuvieron. Permanecí unos días en unos calabozos que quedaban en la calle doce con la carrera cuarta. Entonces demandé al juez por daños y perjuicios. El se enfureció. Los pájaros disparándoles a las escopetas! —gritaba—. Era el juez veintitrés, recuerdo. Fue tal la rabia que le produjo mi demanda que me tuvo preso un tiempo más. Injustamente detenido por el sistema, ¿cierto? Con el fundador del Ejército Popular de Liberación, Pedro Vásquez, muerto en combate hace algunos años, formamos el grupo de choque de la JUCO. Les dábamos duro a los que, de noche, ponían avisos contra la Revolución Cubana. ¡Los cogíamos a cadenas! Una vez, un miembro del Comité Central, borracho, comenzó a formar problema en una reunión. Le dimos con la cadena, obvio. Ya principiábamos a crearle dificultades al Partido.

La JUCO me envió, entonces, a la Unión Soviética. Allá hice un curso de ciencias políticas. Yo me había inscrito en la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional en Bogotá. Pero me la pasaba haciendo política. Si quedaba algún tiempo libre iba al Café Lutecia a tomar tinto y a jugar ajedrez. Jamás estudiaba. Pero leía mucho. Sólo lo que interesaba, obvio: Jorge Amado, Luis Carlos Prestes, Máximo Gorki... En la Unión Soviética sí me tocó estudiar. Tuve que leer todas las obras de Lenin, muchas de Marx (*El Capital*, apenas mordisqueadito), algunas de Hegel, de cuanta mierda... Cuando terminé el curso ingresé al hospital ¡Eso fue un lío! Como yo era tan flaco, prácticamente no había lugar de donde me pudieran sacar la carne que necesitaba para hacerme los injertos en la pierna. ¡Esa maldita pierna! me molesta desde que tengo once años. Me la fracturé y el médico en Barranquilla, de bruto, me puso el yeso directamente sobre la herida. La pierna se iba gangrenando. Casi tienen que cortármela. En el hospital permanecí ocho meses. Estaba en un pabellón donde había muchos marineros. Con ellos aprendí a hablar ruso como chocoano. En Moscú había también varios brasileros. Me enseñaron a bailar zamba y a putear en portugués. ¡Hasta era divertido! Pero me aburrí en la Unión Soviética y regresé en 1962. Quizás fue en 1963. No estoy seguro. Claro que a mí no me gusta mencionar que estuve allá porque eso desprestigia. En serio. No se ría. ¡Desprestigia verracamente!

Llegué a Bogotá en la época de Camilo Torres. Viví intensamente ese período de su movimiento estudiantil. Yo era el responsable de la JUCO en Bogotá y, como tal, participaba en el movimiento. Conocí a toda la gente de la Federación de Universidades. En esa época el presidente de la FUN (Federación Universitaria Nacional) era Julio César Cortés. Primero lo sucedió Armando Correa, quien murió en el Ejército de Liberación Nacional y, luego, Jorge Posada. Yo no estuve tan cerca de Camilo como Julio César Cortés o Jaime Arenas. Pero sí lo conocí mucho. Lo defendía. A mí me hirieron durante una manifestación que hizo Camilo en Bogotá.

Un tipo quería acercársele y me dio un golpe que me partió la mano. Había mucha pugna entre los distintos grupos por estar a su lado. Todo el mundo lo rodeaba. Pero recuerdo la primera reunión que él cito para hacer un llamamiento popular. López Michelsen, María Elena de Crovo, María Arango, muchos estábamos presentes. Camilo comenzó a hablar y todos se fueron retirando. Nos quedamos solos, con él, María Arango y yo. Le aconsejamos que hiciera algo más premeditado, más serio, menos infantil que lo que entonces decía: ¡era algo así como hacer una manifestación en la plaza de Bolívar y luego tomarse el poder! Pero después empezó su actividad en la Universidad, mucho más vigorosa. Comenzó a enfrentarse a la multitud, y la gente empezó a participar. Camilo hablaba sin tapujos, con sinceridad, sin pendejadas, con sencillez... Su discurso era muy elemental. La gente lo entendía. Además, era de una gran amplitud. Para nosotros, ésa fue la más importante de sus enseñanzas: ésa, la de que en este país la revolución tiene que ser popular; ésa, la de que hay que hacerla con todo el mundo, sin discriminaciones. El planteamiento de Camilo no era socialista, tampoco era comunista. Era popular, democrático, antioligárquico, antiimperialista... Y el Ejército de Liberación Nacional, en esa época, representaba mucho esa corriente. (Fue posteriormente, cuando el ELN estaba ya muy golpeado, que se radicalizó). Esa discusión, la de si Camilo ha debido irse a o no a la guerrilla, ¡es tontería! Todo es tan relativo... Seguro no escogió bien el momento... Ellos habían llegado a una conclusión falsa: la de que ya se les había cerrado el camino de la legalidad.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Y, realmente, lo que nosotros veíamos era que a las manifestaciones de Camilo salía mucho la gente. ¡Claro que siempre había problemas con la policía! Pero se estaban haciendo movilizaciones de masas... Recuerdo cuando mataron a Camilo. Meses antes, yo iba a reemplazar a Manuel Cepeda en la Secretaría General de la JUCO. Pero fue Carlos Romero quien lo sustituyó. A mí, el monte me llamó más la atención. Me fui para la guerrilla. Ingresé a las FARC.

Su muerte me produjo ira y tristeza. Sí, mucha tristeza... Quizás en mi vida nunca he estado tan triste como cuando murió Camilo. No acostumbro llorar. No me gusta... Jamás lloro. Pero sí, cuando mataron a Camilo, tal vez lloré... No sé, no me acuerdo bien... Era el estado del llanto en todo caso... Recuerdo cuando mataron a Camilo... Con su muerte, como con la de Gaitán, el país sufrió otra enorme frustración... Con su muerte, como con la de Gaitán, al pueblo se le cerró otra puerta... Con su muerte, como con la de Gaitán, a los pobres se les esfumó otra esperanza... Recuerdo cuando mataron a Camilo...

LAS FARC

Cuando ingresé a las FARC, la Luna no iluminaba el monte y yo todavía no había aprendido a ver en la oscuridad... En la oscuridad tenía que caminar. Me tropezaba. Pisaba huecos y barro. Me perdía. Me desesperaba... Luego los campesinos me enseñaron que al extraviarme debía, simplemente, detenerme a escuchar: así podría ubicar al compañero. Al principio, todos los sonidos de la selva me parecían iguales. Poco a poco fui aprendiendo a distinguir el tono que produce un hombre al partir una ramita, del que produce un animal; el sonido que provocan diez hombres al caminar, del que provocan cinco, del que provoca uno; el grito nocturno de la lechuza, el silbido que emite en la noche, sólo cuando alguien se aproxima, el caao, un pájaro raro. Entrené así la vista y el oído para transitar por la oscuridad. Ya entonces no me dejaba dominar por el terror, ya no confundía la caída de un chorro de agua con la marcha de un batallón enemigo. Y aprendí, también, a dominar mis instintos de hombre. Eso, en la guerrilla, es muy importante. Como hay tan pocas mujeres, se desesperan los hombres que no tienen compañera ni saben dominarse. Por eso los guerrilleros deben ceñirse a unas normas éticas muy claras: las relaciones entre las parejas deben ser más o menos estables y públicas. No puede permitirse la infidelidad. Aunque yo no le pongo misterio a esas cosas, reconozco que en la guerrilla son importantes: es que así como es casi imposible que todo un ejército acabe en Colombia con una guerrilla, es facilísimo que un comandante quien, por el hecho de serlo, ejerza privilegios sexuales, o que una guerrillera que pase las noches de hamaca en hamaca, la liquiden en segundos. Mientras hice parte de las FARC tuve dos compañeras: Peggy primero y Deyanira después. Peggy quiso irse para el monte. Era militante de la JUCO, muy activa. Tenía una hija que ahora debe estar por los diecisiete años. Su padre era noruego. Estuvo siempre vinculada a la Casa de la Cultura. Trabajó con Gloria Zea Ex directora del Instituto Colombiano de Cultura. (Nota del autor). Gloria la aprecia mucho. Peggy es muy inteligente. No sé dónde esté ahora. No he vuelto a verla.

Deyanira también pertenecía a la JUCO. Era bellísima. Tenía el cabello largo, liso, oscuro, la piel muy blanca, los ojos verdes. Era pequeña, tímida, detallista. Visitaba a mi mamá los domingos. Era muy espontánea... Se aburría conmigo. Es que no es fácil vivir a mi lado: la mitad de la vida me la paso en el monte. Y cuando voy a la ciudad, también me la paso trabajando. Desde que creamos la organización, el trabajo ha sido especialmente intenso. Por eso no he vuelto a tener tiempo disponible para las mujeres... Cuando estaba en las FARC bailaba con las campesinas. Bailaba también cuando venía a Bogotá. Yo venía con frecuencia. Conseguía anzuelos, navajas, cáñamo, plásticos, lo que necesitara la guerrilla. Al comienzo regresaba al Huila. Luego me trasladaron al Quindío. Llegué a pie. Caminando atravesé medio país, desde el sur hasta el Quindío. Fue una jornada de seis, siete meses.

En el Quindío los campesinos nos ayudaron mucho. Tuvimos una gran aceptación de masas, una aceptación casi absoluta. Pero no teníamos plan militar ni proyecto político. El de las FARC se diluía en las generalidades de la revolución... No peleábamos. Se supone que la guerrilla combate cuando le conviene y en el terreno que le conviene. Pero en el caso del Quindío nos sucedió al revés. El de la iniciativa militar fue el Ejército. Nosotros hacíamos trabajo de masas con gente armada, pero no con acciones militares. Conformábamos un grupo muy grande, muy bonito, muy bueno, para que los campesinos lo vieran, pero no combatíamos. Nos limitábamos a hacer el trabajo político. Y estando en ese ajetre, nos ubicó el Ejército. Y dividimos la guerrilla en cuatro pedazos. Y nos regamos por toda la región.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Y cometimos nuestro primer gran error militar. El Ejército tomó la iniciativa y a la guerrilla le tocó correr. El trabajo de masas quedó desbaratado por la tortura... Pero la verdad es que a esa zona tan estratégica para el país, el Quindío, donde está sembrada la mayor parte del café, no llegamos con un plan concreto sobre lo que queríamos hacer... A la guerrilla le tocó desocupar la zona. Y lo hizo no porque la efectividad del Ejército la hubiera obligado, sino porque a ello la llevó su propia deficiencia de mando, de concepción, de teoría militar... Es que se cree que el campesino, por el hecho de serlo, es buen militar. Y eso no es cierto. No puede confundirse la técnica de la guerrilla con la concepción de la guerrilla. Son cosas totalmente distintas. Se puede ser un buen guerrillero en el monte, pero no tener una buena concepción. Es decir, se puede ser un buen combatiente, pero no saber que el sufrimiento, las penalidades, los sacrificios que conlleva la lucha, se soportan porque la guerrilla, que es pueblo, que tiene que representar sus intereses, que por el pueblo combate, va a tomarse el poder, el poder para que lo ejerza el pueblo.

Para tomarse el poder hay que ganar la guerra. Y para ganar la guerra hay que llevarla a donde más le duela... Eso no me lo inventé yo. Lo dijo, en 1968, Manuel Marulanda Vélez, un campesino a quien aprecio mucho y quien, sin haber tenido acceso a la cultura, ha adquirido un grado elevadísimo de conciencia política y ha comprendido, realmente, lo que es Colombia. Marulanda es un verdadero líder popular. Pero se ha mantenido aislado, lejos, escondido en el fondo del monte... Mientras permanecí en las FARC estuve muy cerca de Ciro Trujillo, de Manuel Marulanda, de Jacobo Arenas (Luis Morantes es su verdadero nombre), otro hombre capaz, de extracción obrera, con una gran experiencia política y una enorme capacidad de liderazgo, pero desconocido para la mayor parte del pueblo porque siempre ha vivido en la selva. De ellos aprendí mucho... Aprendí, especialmente, la manera como debe tratarse al campesino, la relación estrecha que debe mantenerse con él, el respeto que a uno deben merecerle sus intereses. Pero vi, también, que se cometían errores, que no se llevaba la guerra a donde más les dolía, que no se atacaba en los centros neurálgicos de la producción, que no se transformaban las acciones militares en acciones políticas, que no era la lucha armada la forma fundamental de la lucha, que se violaban así las reglas más elementales de la teoría militar, que jamás se pensaba en llevar la guerra hasta sus últimas consecuencias: la toma del poder para el pueblo o el triunfo del ejército de las oligarquías y, el aniquilamiento inevitable del ejército popular. Yo no era un comandante guerrillero, ni mucho menos. Mi función era más de instructor político que de otra cosa. En esa época, en las FARC se discriminaba mucho al tipo de la ciudad; no se le permite trazar línea militar sino, simplemente, charlar con los campesinos para mantenerles en alto la moral... Y aunque mi origen fuera urbano y costeño para completar, creo que era en el campo militar donde hubiera podido hacer los mayores aportes.

De milicia sabía más que de política...

Las guerras se hacen con gente, con mucha gente. Y la revolución es una guerra entre dos poderes, el de los pobres y el de los ricos. Por eso, para que triunfe, hay que agrupar masas por montones. Y para lograrlo, hay que hablarles en su propio lenguaje, un lenguaje sencillo, elemental... Los pueblos nunca se concientizan antes de la revolución. Es después que se logra ¡concientizarlos! No se necesita mucho el discurso ideológico para vincular las masas a la revolución. Los campesinos se suman a ella muy fácilmente. Ella los necesita más que nosotros... Pero si los revolucionarios les hablan de las contradicciones entre la coexistencia pacífica y la lucha armada, o de las ventajas de la China sobre el social-imperialismo, o de la revolución democrático-burguesa, o del internacionalismo proletario, o de cosas similares, ¡no entienden un carajo! Y no tienen por qué entenderlo! A las masas, eso, no les interesa... Este discurso debilita al movimiento revolucionario: escuchándolo, el pueblo no se une a la revolución, no se suma a la guerra. Y la revolución se hace para el pueblo. El pueblo es lo fundamental, ¡el pueblo, el pueblo, el pueblo! Por eso tenemos que nacionalizar la revolución, ponerla bajo los pies de Colombia, darle sabor de pachanga, hacerla con bambucos, vallenatos y cumbias, hacerla cantando el Himno Nacional...

La guerra tiene que avanzar a saltos. Su desarrollo no puede ser lineal. Hay que golpear cada vez con más ganas, con más fuerza, con mayor potencia de fuego...



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

La lucha debe ir en ascenso permanente. Pero si hoy se da un golpe y dentro de seis meses se da otro, no se está ascendiendo sino que se está comenzando de nuevo. Si hoy se da un paso adelante y mañana uno atrás, si no se avanza permanentemente, si el hombre no actúa, si los que se oponen no combaten cada vez con mayor ahínco, la guerrilla, en lugar de desarrollarse para llegar un día a tomarse el poder, apenas se mantiene. Por eso hay que combatir permanentemente. El combate es el drama más importante de la vida guerrillera. Pero como existe temor a perder gente, se lo elude mucho tiempo.

Entonces no asciende la guerrilla: el tiempo que pasa entre combate y combate es muy largo y se pierde, así, el contenido del mensaje político que puede transmitirse a través de las batallas frecuentes. La guerra debe llegar a los centros fundamentales de la producción. Es absurdo mantener la guerrilla en el campo y el movimiento legal en la ciudad, como ha ocurrido en Colombia. Si se tiene una concepción militar hay que ser consecuentes con ella, hay que desarrollarla hasta sus últimas consecuencias. No se puede jugar a la guerra. No puede sacársele el cuerpo al ataque a la estructura burocrático-militar del Estado. Sin ese ataque, no se logra controlar al enemigo. Sin ese ataque, el enemigo lo controla a uno y hasta puede aniquilarlo... Hay que destruir esa máquina burocrático-militar, insisto...¿Eso no es marxismo, quién ha dicho? ¡Eso es más viejo que el carajo! La guerra se hace con ejércitos... Tener un ejército es una de las leyes más elementales de la guerra. Hay que concentrar fuerzas; no descentralizarlas, no crear grupitos y grupitos como lo ha hecho la guerrilla Colombiana, el M-19 incluido.

Aquí se ha creído que teniendo guerrilleros en todo el país, el poder va a tomarse. ¡Y eso no es cierto! En Colombia hay guerrilleros en todos los departamentos y no pasa nada: el Ejército los controla perfectamente...¿Pero qué ocurriría, en cambio, si se concentrara en un solo lugar una fuerza militar superior a la que a ese lugar pudiera desplazar el Ejército? El Gobierno no podría salir mañana con que envía todo su Ejército a ese sitio porque necesitaría Ejército en otras partes, donde habría marimberos, coqueros, delincuentes, huelguistas... Y como la Policía y el Ejército son cuerpos conformados por gente que también hace parte del pueblo, si con ellos se hace un buen trabajo, si se tiene una buena política, a muchos, la revolución ¡también puede ganárselos! Y se los está ganando... ¿Y qué ocurriría si además de ganarse a muchos miembros de la Policía y del Ejército para que ellos se sumen a la fuerza militar del pueblo, a las acciones militares de esa fuerza se les unieran también las del movimiento de masas a nivel nacional? Yo no creo en la guerrilla simplemente... Creo en la guerrilla más los movimientos locales militares, más las autodefensas campesinas, más el movimiento popular de protesta, más el movimiento popular reivindicativo urbano y rural, más el clamor de los intelectuales, más el trabajo de los artistas, más las luchas electorales y políticas, más la lucha por la defensa de los derechos humanos, más la denuncia internacional de las violaciones de esos derechos... Entonces, así, la mayoría del pueblo —cada quien desde su lugar— estaría sumándose a la revolución, estaría haciendo posible su triunfo...

La guerra se gana uniendo al pueblo: al pueblo liberal, al conservador, al comunista, al abstencionista, ¡al pueblo entero! Pero para unirlos hay que atraerlos primero. Y atraerlos con hechos. El pueblo Colombiano ha sido engañado tantas veces que ya sólo entiende el lenguaje de los hechos, los hechos... Al pueblo le gusta ver, tocar, palpar, comprobar... Hay que sumar pueblo, hay que tener el menor número posible de enemigos, hay que presentar una política amplia, no hay que imponer condiciones para que la gente participe, hay que dejar que cada quien aporte lo que pueda aportar, hay que ser grandes, tenemos que dejar de ser chiquitos, chiquitos... Y hemos sido chiquitos porque nos ha amarrado la ideología, nos ha atado: hemos tenido tantos principios, hemos impuesto tantos requisitos, que muchísimas cosas no las hemos hecho para no violarlos, para no incumplirlos. Y como ellos han sido tantos e inviolables, no ha habido libertad de acción, no ha habido comunicación con las masas. En consecuencia, ellas tampoco han vislumbrado perspectivas de triunfo. Y la gente se une a la lucha cuando cree que va a triunfar, si no, no se une. Y es que creen que la gente es pendeja, pero la gente no es pendeja, ¡hombre! El pueblo necesita ver que el triunfo se acerca. Y para que el triunfo se acerque hay que meterse en el centro de la política del país, hay que ser eficaces.

La política es el arte de la eficacia, es el arte de mover y de aglutinar gente. Y si no se es eficaz, si no se mueve ni se aglutina gente, no se está haciendo política sino otra cosa. Se está resolviendo más bien un problema personal, no el problema central, que es el de las masas... Por eso, lo malo no es que exista un aparato militar.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Lo grave es que ese aparato sea ineficaz. Y lo es, cuando se retroalimenta a sí mismo en lugar de retroalimentar al movimiento de masas... La eficacia del aparato militar se logra, por consiguiente, sólo si él está apoyado en el movimiento de masas... Sí, ya sé, estoy inventando ¡que el agua moja! Pero la verdad es que en Colombia no se ha tenido esa experiencia: aquí las mochilas de los guerrilleros han sido cada vez más grandes porque cada vez han tenido que esconderse más, cada vez se han alejado más del movimiento de masas... Ahí está el caos sintomático de Marquetalia en la década del sesenta: con una preparación militar increíble, las FARC libraron muchos combates: sesenta guerrilleros pelearon contra miles de soldados y recuperaron tres veces el armamento que requerían. Pero ese movimiento se diluyó en la perspectiva... Faltó una concepción política clara. Faltó la unidad indispensable del mando militar y político. Faltó arraigo en el movimiento nacional de masas... Obviamente que tiene sus bemoles grandes ¡crear un ejército desde la guerrilla! Pero si se crea una estructura fuerte la cual, a pesar de ser pequeña, definitivamente represente pueblo, esa estructura, ese aparato, tiene necesariamente que convertirse en un movimiento de masas y de masas armadas... Y ahí se llega a la clave de la guerra de guerrillas: si lo anterior no se logra, si el aparato militar es ineficaz en lo político, la fórmula de la guerra tiene que cambiarse, no sirve, no sirve por lo menos para alcanzar el poder, razón de ser fundamental de la guerra de guerrillas...

Y no hay que temerle al cambio: en su sentido estricto, la palabra revolución significa cambio, cambio permanente... Que yo no sea un marxista ortodoxo, ¡me importa un carajo! Me parece que el marxismo es una teoría y, al mismo tiempo, una práctica del movimiento revolucionario mundial, que está en constante movimiento y que hoy, más que nunca, exige evolucionar, cambiar... Pero aquí hemos sido estáticos, no hemos tenido en cuenta la realidad de este pueblo, le hemos hablado en un lenguaje de Marte, hemos sido negativos y artificiales en la crítica... Por ejemplo, se llegó a un punto en que a todas las guerrillas se las consideró guerrillas de foco, es decir, guerrillas con una actitud militarista, guerrillas de quince tipos que se van para el monte nada más que a hacer su vida. Entonces, por un lado, la izquierda no le jalaba al militarismo porque era foquista, pero tampoco le jalaba al reformismo porque era una política burguesa, entonces, ¿a qué le jala la izquierda Colombiana? Si está en contra del foquismo, tiene razón. Pero entonces debe hacer realidad su proyecto marxista-leninista. Esa es la política. La política no consiste simplemente en "tener" la razón, en ser el representante óptimo de la ideología. La política consiste en demostrar que se tiene la razón, en llevar a la práctica la teoría, lo que se piensa que constituye la verdad. Y si esa teoría, si esa verdad no se comprueba, esa teoría no es verdad. La verdad nunca es teórica, nunca se expresa en abstracciones. La verdad, si no se materializa, no es verdad. Por eso hay que estar listos a ¡materializarla! Y si para lograrlo hay que cambiar, pues adelante, ¡cambemos lo que sea necesario! A la izquierda Colombiana parece asustarle el verdadero cambio, ¡el cambio revolucionario! Y, paradójicamente, el cambio constituye la esencia misma del marxismo.

El marxismo no se creó para filosofar. Se creó para llevarlo a la práctica. Creo que Marx era quien decía que los filósofos no han hecho más que interpretar al mundo, pero que de lo que se trata es de transformarlo... Hay sólo dos posibilidades: o se estudia el marxismo para especular, o se lo estudia para transformar la sociedad. Yo prefiero ser de los que la transforman... Por eso creo que nosotros no pertenezcamos al grupo de los que escriben la historia. No creo que tengamos tiempo para eso. La historia... ¡que la escriban otros! A nosotros... que nos quede tiempo para participar en ella... A nosotros... que todavía nos quede vida para hacerla... En Colombia, desde la muerte de Gaitán, parece como si a la historia la hubieran detenido. Colombia es un país lleno de frustraciones históricas. Este pueblo ha sufrido frustraciones de generación en generación. Se frustraron las aspiraciones que el viejo López despertó en el pueblo. Se frustraron porque López creyó que dentro de los parámetros capitalistas y burgueses podía convertir en realidad sus ideales de cambio. Y hubo una generación, la que gobierna ahora, convencida de eso. Pero la nuestra, la de los jóvenes y la de los que ya no somos tan jóvenes, no cree lo mismo. A nosotros nos tocó ver que, por el asesinato, se frustró el movimiento de Gaitán; que por la muerte, se frustró el Frente Unido de Camilo; que por la cobardía, por las limitaciones ideológicas e históricas de su jefe, porque él le sacó el cuerpo a lo inevitable —la guerra— se frustró la Alianza Nacional Popular del general Rojas Pinilla...

A Rojas le robaron las elecciones. El permitió que se las robaran: a ese robo no respondió con violencia. Y si a usted le roban las elecciones, su respuesta tiene que ser violenta... Con esa actitud débil de Rojas, el pueblo recibió una ofensa.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Su cobardía, su vacilación, su debilidad, todo, constituyó una afrenta a la voluntad popular. Nosotros protestamos con la gente. Pero no teníamos el poder, ni la organización, ni la fuerza interna para imponer un hecho violento. Rojas dijo que con su actitud había evitado un derramamiento de sangre. Yo creo que lo que realmente evitó fue que el pueblo encontrara su alternativa política. Eso fue lo que Rojas evitó... La oligarquía le hizo un robo descarado, no sólo a Rojas sino también al pueblo, un robo descarado... Entonces, el pueblo Colombiano sufrió otra frustración. Y con su análisis elemental, con su lógica simple, popular, llegó a la conclusión de que Rojas era igual a los otros, de que todos los políticos eran lo mismo... El llamamiento a la protesta, a la insurrección, a la guerra, que Rojas ha debido hacer, habría sido legal; simplemente habría pretendido con él hacer respetar el veredicto popular, expresado limpiamente en las urnas a pesar de que el pueblo tenía en su contra el poder inmenso de la oligarquía. La discusión de si Rojas representaba realmente al pueblo en ese instante, no importa en absoluto. Yo creo que sí lo representaba porque el pueblo lo apoyó. Pero, cuando a la hora de afrontar el momento decisivo, el tipo le falló, el pueblo no le volvió a dar ese mismo apoyo. ¡Jamás! Nuestro pueblo tiene su ingenio. Nuestro pueblo es inteligente. Por eso ha aprendido a no creer. Y va a ser muy difícil que crea. Para lograrlo, habrá que demostrarle que se tiene mucha fuerza. Sí, va a necesitarse mucha fuerza para hacer que el pueblo Colombiano crea..

Para tener y demostrar fuerza, la guerrilla debe organizarse como el Estado en potencia que es. Debe tener gente especializada en todos los campos. Debe ser capaz de hacer de todo: la gente vinculada a las organizaciones guerrilleras será la que un día maneje el Estado. Entonces, hay que prepararse, hay que estudiar, hay que alistarse para el triunfo. Porque es por el triunfo que se lucha. Por eso, cuando estábamos en las FARC y vimos que si no introducíamos cambios en la forma de lucha el triunfo jamás se produciría, comenzamos a preguntarnos: entonces, ¿para qué padecemos tantas penalidades? Y cuando quisimos resolver esas preguntas, entramos de inmediato en contradicción con el Partido Comunista. Lo que yo proponía coincidía con lo que había dicho Marulanda: la guerra hay que llevarla a donde más les duele. Como donde más les duele es en los centros fundamentales de la producción, yo decía que la guerra debía llevarse a la ciudad, que se combinara la guerrilla rural con la guerrilla urbana. Marulanda y Jacobo estuvieron de acuerdo en que se creara un aparato militar en la ciudad. Yo vine a Bogotá a cumplir, inclusive, una orden que Marulanda dio en ese sentido. Comencé a vincular gente a las FARC. Algunos compañeros permanecían en la ciudad y otros se iban para el monte. En 1970, ese proyecto de un aparato militar urbano y rural principió a tomar fuerza. Marulanda y Jacobo lo estimularon. Ellos también eran miembros del Partido. Todavía lo son...

Cada vez que venía a Bogotá, permanecía más tiempo: la organización del aparato urbano implicaba mucho trabajo... Un día, estando aquí, me llamó un dirigente comunista para decirme que debía devolver las cosas del Partido que tuviera en mi poder.

El Partido Comunista había resuelto expulsarme públicamente de sus filas. Se me acusaba de desarrollar una labor divisionista y de enviar a la guerrilla gente por mi cuenta. Yo no sé si el Partido tenga o no algo que ver con las FARC. El dice que no. En todo caso, como ése no era ni es problema mío, respondí que yo no tenía un túnel para que la gente se fuera a escondidas para la guerrilla. Le devolví al Partido todo lo suyo: papeles y una pistola, quizás. La expulsión me golpeó, tengo que reconocerlo. Pero luego me he dado cuenta de que el mayor error que he cometido en mi vida ha sido ingresar al Partido y permanecer en él tantos años, doce o trece tal vez. Luego me he dado cuenta, también, de que mi mayor acierto ha sido, en cambio, haberme salido del Partido y haber conformado, junto con otros compañeros, una organización nacionalista, popular y revolucionaria que lucha porque en Colombia se instaure una verdadera democracia, que entienda al pueblo, que lo representa, que lo respeta y que permanentemente se está nutriendo de él porque el pueblo comprende, habla y comparte su lenguaje. Ese, el de haber creado el Movimiento 19 de abril, M-19, ha sido, indudablemente, hasta esta hora de la vida, nuestro mayor acierto...

EL M-19 Alejados por un tiempo del dilema inmediato entre la muerte y la supervivencia, estando por fuera de las FARC, comenzamos a ver que el mundo se corrompía, que la realidad era diferente... En cierto modo, nos libramos de una talanquera que nos impedía ver con claridad... Como constituíamos un grupo tan pequeño, conscientemente elaboramos un plan reducido también.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Nos proponíamos luchar por la unión de los movimientos guerrilleros; combatir a la oligarquía y al imperialismo; conseguir dinero y armas; y buscar la forma de organizarnos... Y encontramos la ANAPO, un movimiento que a diferencia de los de la izquierda tradicional, movía masas a montones. Y ahí, trabajando con ellas, adquirimos una experiencia valiosísima. Y a pesar de que teníamos compañeros que hacían parte de la Dirección de la ANAPO, como Toledo y Almarales, nosotros nunca trabajamos con la institución rojista. Trabajamos con el pueblo anapista. Yo ni siquiera conocí personalmente a María Eugenia y al General. Sólo los vi de lejos, en las manifestaciones. Pero ahí, con el pueblo, también cometimos errores: a un movimiento populista, como era ANAPO, le inyectamos demasiada ideología... Y las masas no la comprendieron... Sin embargo, nuestra idea era válida y sigue siéndolo: el pueblo debe ejercer el derecho elemental de armarse para enfrentar a la oligarquía que le arrebató su triunfo mediante un vergonzoso fraude electoral. Y en la carta abierta que le escribimos a María Eugenia Rojas en mayo de 1974, le dijimos que había quedado comprobado, una vez más, que las elecciones eran el mejor mecanismo que tenía la burguesía Colombiana para prolongar su régimen de privilegios y que, mientras él imperara, emplearíamos todas las formas de lucha hasta llegar a aniquilarlo.

Esa carta a María Eugenia marcó un momento muy importante en la historia de la organización. En ella afirmamos no sólo que en abril de 1970 el General le falló al pueblo, sino también que las masas, con el atropello, quedaron notificadas de que la oligarquía sólo respetaría su opinión cuando ella estuviera respaldada por una férrea organización político-militar. Y hablamos, además, de armar, con la participación de todos los anapistas, una estructura política de fácil acceso para los sectores explotados de Colombia, la cual se comunicara con los distintos partidos y grupos, armados y pacíficos, legales y clandestinos, que lucharan por el derrocamiento del sistema de explotación que impera en el país. Y cuando la ANAPO se fue diluyendo y nuestra organización se fue volviendo un proyecto político de masas, especialmente a raíz del ajusticiamiento de José Raquel Mercado, el M-19 se convirtió, exactamente, en esa estructura que describimos en la carta a María Eugenia: una organización político-militar que se comunica con el pueblo Colombiano y lo interpreta... Interpretamos al pueblo cuando recuperamos la espada de Bolívar... Ella constituye un símbolo que vale más de cien mil fusiles. Por eso nuestra primera acción consistió en ponerla en manos del pueblo que lucha por la libertad de su Patria. Y hasta que esa libertad no esté asegurada, su espada, como lo quiso el Libertador, nunca regresará del combate... Jamás será envainada. Interpretamos al pueblo cuando juzgamos y ajusticamos a un traidor de la clase obrera... El juicio y ajusticiamiento a Mercado le abrió nuevas perspectivas al movimiento sindical... Demostró hasta dónde llegaba su podredumbre... Despertó a muchos dirigentes obreros quienes se dieron cuenta de que su función no era la de traicionar a los trabajadores Colombianos. La gente oyó nuestro mensaje: Hermano, aquí hay que comportarse. Hermano aquí no se le pueden hacer jugadas chuecas a la clase trabajadora. No quiero decir con eso que el movimiento sindical ya sea puro ni que haya cambiado totalmente. Pero después de la muerte de Mercado, se le abrieron nuevos caminos a la unidad sindical Colombiana.

Cuando secuestramos a Mercado estábamos realmente convencidos de que por lo menos una de nuestras peticiones —la de que se aumentaran los salarios de los trabajadores de Riopaila, que se encontraban en huelga— iba a conseguirse. Con esa petición que hubiéramos conseguido, habríamos liberado a Mercado, con ésa no más. Y así se lo hicimos saber al presidente López. No es cierto, como dice él, que en esa época no se pudiera negociar con el M-19 porque no había a quién dirigirse; ¡no es cierto! Sí hubo un intermediario. Pero López insistió en que no negociaba. Tal vez estaban ejerciendo sobre él presiones inmensas... A Mercado lo dejaron solo. Y la última carta que él le dirigió a López, en ese sentido, es muy dicente... La ministra de Trabajo de entonces, María Helena de Crovo, tuvo una responsabilidad muy grande en la muerte de Mercado... Ella fue revolucionaria hasta ese momento. Ella más que nadie conocía a Mercado. Ella no hizo más que condenarlo durante toda su vida de revolucionario. Ella, en aquella época, le deseó la muerte ¡quién sabe cuántas veces! Y a su entierro fue a derramar lágrimas de cocodrilo... Eso, en política, se llama ¡inconsecuencia! Sí, la oligarquía abandonó a Mercado... Vivo, no les servía para nada. Su muerte, en cambio, creyeron que les convenía: quizás pensaron que, con ella, íbamos a desacreditarnos.

En realidad, sólo nos desacreditamos ante los intelectuales de izquierda que tienen tres esquemas en la cabeza. Ante las bases populares, ¡olvídese! El M-19 despegó con la muerte de Mercado. ¡Despegó mil veces, mil veces, mil veces.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

La decisión de ajusticiarlo la sometimos al veredicto popular. La gente escribió en las calles sí; escribió no; La CTC hizo una gran campaña de carteles para que no lo fusiláramos; los sindicatos discutieron el asunto; algunos miembros de la CSTC dijeron incluso, públicamente, que a Mercado había que ajusticiarlo... El estaba entregado totalmente al imperialismo. En el interrogatorio que le hicimos reconoció que trabajaba con los norteamericanos, que recibía de ellos cuantiosos cheques. Nosotros editamos quinientos mil ejemplares de un folleto en el que presentábamos las pruebas en su contra. Ese fue un acto muy político, de mucho nivel, que afectó directamente al Estado Colombiano, que generó los grandes problemas que López tuvo en su Gobierno, que transformó el movimiento sindical de este país... La gente participó en ese acto. El grado de participación popular que hubo en la toma de esa decisión es imposible medirlo. Nosotros lo medimos por el desarrollo tan grande que, después de la muerte de Mercado, especialmente en los sectores obreros, tuvo el M-19. Fue entonces cuando las bases populares comprendieron realmente qué era lo que queríamos nosotros... En realidad, nosotros no deseábamos matar a Mercado... Queríamos negociar. Pero la oligarquía no nos dejó otra salida que la de su fusilamiento... Tal vez si lo hubiéramos detenido ahora cuando somos mucho más maduros, no nos habríamos apresurado a ajusticiarlo el día en que cumplía un aniversario más de la organización. Quizás lo habíamos retenido no dos meses, como lo retuvimos, sino mucho más. Tal vez entonces el Gobierno habría negociado y Mercado viviría hoy. Se fusiló a Mercado como se fusila a todo el mundo... Su final fue un episodio oscuro, doloroso, lamentable... De él preferimos no hablar...

Interpretamos al pueblo cuando secuestramos al gerente de una empresa cuyos trabajadores, en huelga una vez más, se habían acostumbrado a que los conflictos laborales se terminaban cuando la empresa invadía con tractores los predios sindicales, mientras seguía violando la ley laboral en lo que a derechos y prestaciones sociales de los trabajadores se refiere. El golpe que dimos con el operativo de Indupalma fue ideal desde el punto de vista de sus efectos. Se obtuvo el ciento por ciento de las peticiones. No se cometió un solo error. No hubo muerto. La izquierda, entonces, no pudo criticarnos. Pero si vamos al fondo del problema, el caso es igual al de Mercado: si hubiéramos tenido que matar a Ferreira Neira, la izquierda hubiera respondido de otra forma. Con el secuestro del gerente de Indupalma se buscaba lograr una reivindicación obrera. Pero nosotros decíamos: no somos nosotros quienes debemos conseguirles las reivindicaciones a los obreros; son ellos mismos; que ellos negocien. Nosotros nunca quisimos discutir con el Gobierno en ese caso, ¡nunca! Discutieron el Gobierno y la clase obrera. Nosotros fuimos unos simples intermediarios... En la historia de Colombia no ha habido una huelga en la cual la clase obrera se haya movilizado tanto como en ésta. Ese pliego de peticiones de los trabajadores de Indupalma ha sido uno de los pocos que las cuatro centrales obreras han firmado conjuntamente. ¡Fue un golpe perfecto! Al comienzo estábamos dispuestos a ceder si la empresa concedía el treinta por ciento de las peticiones: dadas las condiciones de miseria en que vivían sus trabajadores, eso, ya era un logro. Pero luego, durante las negociaciones, nos mantuvimos firmes y la empresa cedió en todo.

Apareció entonces un nuevo camino en la lucha sindical el cual, desgraciadamente, no se continuó. ¡Es que no es fácil secuestrar dos veces a una misma persona! Además, el secuestro no es la forma de lucha adecuada para lograr las reivindicaciones obreras... Con lo de Indupalma le dijimos a la gente: hay que organizarse, hay que unirse, hay que inventar nuevas formas de combate, nosotros no podemos transformar nuestro movimiento en el instrumento que tiene la clase obrera para manejar sus conflictos... El caso de Indupalma era muy claro. Tanto que durante su cautiverio, el mismo Ferreira Neira reconoció que el problema del país es de fondo. El vio con claridad que en esa oportunidad su empresa estaba negociando porque detrás de la lucha de sus obreros había una gran fuerza político-militar y los dirigentes no podían ya invadir con tractores las casas sindicales porque sus cabezas estaban en peligro. Yo interrogué personalmente a Ferreira. Desarrollé con él una relación muy buena. Conversamos mucho... Su secuestro ha sido uno de los más accidentados. Imagínese que cuando lo llevamos detenido para la cárcel del pueblo, tuvimos que parar como diez minutos en la calle treinta y dos con la carrera trece, mientras terminaba de pasar un desfile militar. En los alrededores había mucha tropa. Pero como entre el carro iba el compañero que se vistió de Mayor para entrar en la oficina de Ferreira con la disculpa de que debía tratarle un problema de seguridad y, así poder sacarlo, los soldados fueron muy corteses y saludaron al "Mayor" como correspondía de acuerdo con su rango. Cuando concluyó el desfile, nos pidieron que pasáramos en primer lugar. Y cuando íbamos a liberar a Ferreira, lo dejamos solo, al lado de la cárcel, y ahí se quedó.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Los compañeros tenían orden de entrar y salir con los ojos cerrados para no saber cuál era la ubicación del lugar. Entonces abandonaron la cárcel a tientas y se montaron dentro del carro dizque para devolver al secuestrado. Cuando llevaban una hora de camino y el conductor les dijo que ya podían abrir los ojos, se miraron los unos a los otros y se percataron de que a Ferreira lo habían dejado solo, allá dentro de una habitación contigua a la cárcel. Temiendo encontrar en su lugar a un batallón, regresaron a toda velocidad. Bogotá estaba más militarizada que nunca. Para ese día las centrales obreras habían convocado a un paro cívico nacional, el famoso del 14 de septiembre. Ferreira está ahí, tranquilo, esperando a que llegaran por él... A él le dábamos de comer lo que pidiera, como lo hemos hecho con los otros detenidos. A Ferreira le encantaban los langostinos. En varias ocasiones, dentro de la cárcel del pueblo, comió langostinos llevados de los mejores restaurantes. Claro que la cárcel era estrecha, no era la ideal, no tenía ventilación natural sino artificial... Pero hasta donde nos era posible, dadas las circunstancias, complacíamos a Ferreira, igual que a los otros secuestrados, en todo lo que podíamos: juegos, lecturas, cualquier otro tipo de diversión... Es que nosotros tratamos de evitar que nuestros detenidos se angustien... ¡Un secuestrado angustiado forma unos líos del carajo! Los compañeros que lo cuidan sufren mucho más. Es que ser centinela de un secuestrado produce muchos traumas, sobre todo si la razón del secuestro es económica, si la acción no produce dividendos políticos... A nadie, y menos a nosotros, le gusta el secuestro,

¡Nosotros preferiríamos mil veces no vernos obligados a secuestrar gente! Pero como el Estado no tiene un impuesto destinado a financiar la revolución de los pobres; y como los que tienen dinero no lo aflojan a las buenas; y como no queremos ser una organización revolucionaria financiada por la Unión Soviética o cualquier otro país extranjero y dependiente de él, no nos queda más remedio que secuestrar a unos pocos oligarcas. Pero nosotros no secuestramos a cualquiera que tenga plata. Hay personas que tienen un carro, dos, tres, que tienen casas, que tienen fincas y que, personalmente, no se comportan siquiera como pequeño-burgueses. El hecho de que una persona tenga cosas no implica que ella sea burguesa. Eso, aquí, la guerrilla no lo ha sabido manejar, no lo ha entendido. El secuestro debe dirigirse contra los enemigos del pueblo. De lo contrario no cumple una función política. Y es más: nosotros preferimos detener a los representantes de las multinacionales que le sacan al país millones de dólares, antes que secuestrar a un industrial Colombiano quien, a pesar de haber conseguido su fortuna a base de explotar a sus trabajadores, algo ha hecho por la nación. Por esa razón secuestramos a Donald Cooper, gerente de Sears, y a Nicolás Escobar Soto, gerente de la Texas Petroleum. El secuestro de Cooper ha sido el que más dinero nos ha dejado: un millón de dólares... En cambio, la Texas nunca quiso llegar a un acuerdo económico con nosotros. Quizás porque era Colombiano, la multinacional abandonó a Escobar Soto. Y cuando el Ejército descubrió la cárcel del pueblo y en el tiroteo él murió junto con nuestros compañeros, a los ejecutivos de la Texas debió importarles muy poco la suerte de su empleado.

Ojala que ese caso les sirva de experiencia a los colombianos que se venden a las multinacionales: ¡cuando ellos las necesitan, las multinacionales seguramente, los abandonarán! Pues sí, hacer la revolución cuesta mucho dinero... En siete años y medio de vida creo que hemos gastado cerca de cien millones de pesos. La financiación del periódico "Mayorías", órgano oficial de Anapo Socialista, nos costó mucha plata. En consecución de armamento hemos gastado millonadas. Y hemos perdido, también. Por lo menos sesenta millones de pesos invertidos en casas, en carros, en apartamentos, nos ha quitado el ejército. Pero, eso sí, nunca hemos perdido un centavo por deshonestidad de los compañeros que manejan el dinero. Ha habido derroche, ¡claro! Ha habido falta de criterios administrativos, pero jamás ha habido mala fe, ¡jamás un compañero se ha volado llevándose dinero consigo! El M-19 maneja el dinero como lo hacen los capitalistas. Tenemos empresas, invertimos en acciones de compañías importantes, hacemos negocios... Pero nunca hemos hecho un balance de los bienes de la organización. Es imposible establecer una contabilidad centralizada cuando se trabaja en la ilegalidad. Obviamente tenemos organismos de dirección colectiva que discuten y aprueban los gastos... Pero como las regionales también asaltan bancos, y como el dinero que obtienen lo manejan ellas, no es posible saber exactamente cuánta plata ha adquirido y ha gastado el M-19. ¡En serio, eso del dinero es un lío!

Ahora estamos de plata como regularsongo. El millón de dólares que obtuvimos con la toma de la Embajada lo invertimos en compras de armas. Queremos hacer un secuestro más, uno solo, pero uno que nos deje tres millones de dólares...



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Así solucionaríamos definitivamente, con un costo político muy bajo, el problema económico de la revolución. Haga la cuenta: tres millones de dólares bien invertidos rentan dos millones y medio de pesos mensuales, ¡dos y medio millones! Con eso financiaríamos la revolución Colombiana... ¡Es que hacer esa vaina cuesta mucha plata! Imagínese que sólo el transporte al exterior de un dirigente que se encuentre en el campo, dentro de una zona militarizada, puede valer uno o dos millones de pesos. Además, nosotros tenemos que llevar en el bolsillo, permanentemente, dinero suficiente para sobornar a los militares que nos tranquen por el camino. Claro que todo es tan relativo... A mí, en Bogotá, me han parado dos veces: la primera, porque iba con otros compañeros en un carro robado, recuperado como decimos nosotros, y la segunda porque me pasé un semáforo en rojo. El primer incidente sólo nos costó trescientos o cuatrocientos pesos. Nos llevaron a la Estación Cien, arreglamos con los tipos y los convencimos de que el carro no era robado, sino que nos lo habían prestado... El segundo me costó lo que valen unas cuantas cervezas. Resulta que un policía se puso furioso porque luego de pasarme un semáforo en rojo, no me detuvo cuando oí la sirena. En realidad, yo iba distraído y pensé que el problema no era conmigo. Entonces el tipo se me cruzó, me detuvo, me encañonó y me llevó a la misma Estación Cien. Estaba muy bravo. Creía que yo le había mamado gallo. Lo invité a tomar cerveza y acabamos borrachos hablando paja... ¡En otra ocasión la escena fue de película! Figúrese que seis meses después de haber sacado las armas del Cantón, Toledo y yo viajamos al Ecuador. Yo iba adelante en un carro, y Toledo iba atrás en otro. Cuando llegamos a la frontera me bajé con los pasaportes de todos en la mano. Entonces vi las fotografías de Toledo y mía. "Se busca", decían, y ofrecían un millón de pesos a quien suministrara información sobre el paradero de cualquiera de nosotros dos. Entonces, con toda la tranquilidad del caso, conversé un rato con el guardafronteras y luego le dije: Hermano, ¿quiénes son esos tipos? -"Los que se robaron las armas del Cantón —respondió—, ¿Luego usted no ha oído el cuento?" —agregó.

Le mamé gallo otro rato. Me contó toda la historia de las armas que le robaron al Ejército sacándolas por un túnel... Me despedí y pasamos al otro lado sin ningún problema. Todos esos controles son tan relativos... Las requisas, por ejemplo, ¡no sirven de nada! La hacen más para aparentar que controlan que para controlar de verdad. A mí me requisaron una vez, también en Bogotá. Y fíjese cómo son las vainas de la Policía. Como yo llevaba una pistola que tenía salvoconducto, no me pidieron ningún otro documento de identificación. Como el salvoconducto es lo suyo, es lo militar, se supone que nadie puede falsificarlo. Pero resulta que todo el mundo lo falsifica... Iván dice que a él y a mí, que andamos por todas partes sin mayores disfraces, no nos cogen porque son brutos. Y hasta tiene razón... Figúrese que cuando estábamos construyendo el túnel para llegar hasta el Cantón desde la casa que nuestra empresa, Produmédicos, compró enfrente, los soldados, al tiempo que hacían guardia en el Cantón, cuidaban nuestros carros y recibían y tomaban con avidez los jugos de frutas que los dueños de Produmédicos les preparaban y llevaban a la puerta de la casa.

Sí, se los llevaban a la misma puerta por donde, tres veces diarias, una camioneta entraba y salía cargada con dos o tres toneladas de la tierra que sacábamos del túnel. Ellos escuchaban además, tranquilamente, la radio y la televisión encendidas dentro de la casa a todo volumen para que ellos, precisamente, no se percataran de que, adentro, unas bombas especiales permitían que los compañeros respiraran dentro del túnel por el cual transportábamos, después, miles y miles de armas. Tantas, que ni el mismo Ejército sabe cuántas... ¡La prueba de ello es que para calcular cuántas armas nos quitó, el Ejército tuvo que pesarlas! Eran tantas que no podía contarlas... Inicialmente nosotros creíamos que habíamos sacado cinco mil armas. Luego nos dimos cuenta de que sacamos mucho más. El Ejército calcula que recuperó el noventa por ciento de ellas. Nosotros creemos que el porcentaje es menor. Claro que debido a la tortura lograron que un compañero dijera dónde estaba nuestra caleta más importante. Pero nos quedan bazucas, que son herramientas claves para los combates futuros. Y el Ejército nunca se ha enfrentado a bazucas. Siempre ha combatido contra fusiles, pistolas y carabinas... Indudablemente, el Ejército nos golpeó. Cuando hubo esa represión tan grande después del Cantón, sólo quedamos fuera de la cárcel cinco personas. Entonces yo vivía aquí en Bogotá. Me mudé siete veces. Pero hacía mi vida de persona común y corriente. Inclusive, pocos meses después de que sacáramos las armas, un amigo mío, burgués, me invitó a una fiesta de corbata negra. Me disfracé, dije que era un industrial del Caribe y conversé la mayor parte de la noche con un ex alcalde de Bogotá... Recuerdo que en esa época otro amigo me enseñó a bailar disco.





Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

¡En serio, no se ría! Es que para mí el baile es la mejor válvula de escape, el mejor remedio contra la angustia. Y no crea, yo sí me angustio. Lo que pasa es que no se me nota. El médico me ha dicho que esta barriga la tengo ahora porque retengo sal y, por consiguiente, retengo líquidos. Y según él, ¡los retengo por angustia! me ha dicho que puedo hacer todas las dietas imaginables, pero que si no se me quita la angustia, tampoco se me quita la barriga... Y debe ser cierto porque cuando voy al monte, donde estoy tranquilo, se me desaparece. Es que Bogotá es una ciudad muy peligrosa, muy penetrada por los servicios de seguridad. Aquí es muy fácil que a uno lo detengan... La única seguridad que se tiene es el secreto. Y como en la ciudad no se puede mantener una compartimentación absoluta porque hay que estar en contacto con la población, sino, no se hace política, y como el Ejército tiene a su favor la tortura y con ella logra, a veces, obtener delaciones, el problema de la seguridad de los dirigentes se complica...

No crea, es difícil soportar la tortura... Nosotros no torturamos. No hacemos plantón. No hacemos submarino. No hacemos choques eléctricos. No colgamos a nadie... La mejor versión la tiene el gerente de Indupalma: él estuvo detenido por nosotros dos o tres meses. Estamos en contra de la tortura. Jamás les responderemos con las mismas armas que ellos utilizan... Ellos mienten... Turbay miente... Su Gobierno ha institucionalizado la mentira. Esa ha sido una de sus acciones más aberrantes. Cuando el Presidente viajó a Europa, a mediados de 1979, era cuando más presos políticos y más torturas había en este país. Pero el dijo tranquilamente que en Colombia no había torturas, que no había presos políticos. Y al saber que el Presidente hacía esa afirmación, entonces uno se preguntaba: ¿ese tipo será mentiroso? O más bien, ¿será bobo? En todo caso, luego de haber dicho que el único preso político que había en Colombia era él, hizo que el Congreso aprobara una Ley de Amnistía para los alzados en armas y para los presos políticos. ¡Eso es de locos! ¡Es que éste es un país de locos!

Y cuando el Ministro de Justicia, Escobar Sierra, afirmó descaradamente que aquí los guerrilleros se autotorturaban, ahí sí que fue cierto, ahí llegamos al colmo de la locura. ¡Qué los guerrilleros se autotorturan ni siquiera lo ha dicho el fascismo! Esa es una teoría muy novedosa en el mundo... Y después llegó al país Amnistía Internacional, organización galardonada con el Premio Nobel de la Paz, para hacer una investigación sobre el estado de los derechos humanos en Colombia, por invitación del propio Presidente de la República. Y Amnistía concluyó que en Colombia sí había torturas y sí se violaban los derechos humanos. ¡Entonces el Gobierno dijo que Amnistía Internacional mentía! Y lo dijo con tal tranquilidad, que uno volvía a preguntarse: ¿será que el Presidente es ingenuo? ¿Será que no se da cuenta? Pero no, sí se daba cuenta... Entonces, cuando pasan todas esas cosas, se llega a la conclusión de que este país está en condiciones de no regreso: si funcionarios públicos de tan alto nivel hacen semejantes afirmaciones impunemente, es porque todos ellos son una partida de alcahuetas de un proyecto político-militar de la oligarquía Colombiana. En Colombia no hay democracia. Aquí la oposición es subversiva, es una oposición armada.

Aquí no hay una oposición legal, fuerte, como ocurre en todos los regímenes verdaderamente democráticos. Aquí los políticos como el senador y candidato liberal Luis Carlos Galán, y el ex canciller conservador Vásquez Carrizosa, que son personas progresistas, tienen que ser muy cuidadosos en sus críticas. Ellos se dan cuenta de que su crítica tiene un límite, de que no pueden ir más allá porque los quiebran... Es que, además, si se va más allá se llega a otro límite, el límite de la ilegalidad... Si se va más allá, se concluye inevitablemente que en este país, si realmente la política se hace honestamente, si se hace para beneficiar al pueblo, uno tiene que rebelarse: dentro de la legalidad no puede hacerse nada. Ni siquiera se puede protestar. La protesta es considerada aquí subversiva y la protesta es uno de los derechos elementales que garantizan las democracias... Aquí no hay democracia. Cuando el Gobierno dice que, con la represión, defiende la democracia, miente también. Miente descaradamente. Lo que defiende es el Estado policivo, el régimen de la minoría, el Gobierno elegido por el diecisiete por ciento de los Colombianos. Y muchos de ellos votan porque por su voto les entregan dinero, les ofrecen empleo, les dan ron... Las elecciones son en Colombia los carnavales de la oligarquía. Son el resultado del poder del dinero. Son el producto de toda una maquinaria gamonalesca y clientelista: en cada pueblito las gentes son llevadas como vacas a votar...

¿Pero qué ocurriría si en este país el pueblo votara a conciencia? ¿Qué pasaría si las elecciones, en vez de ser el resultado del poder del dinero, fueran el del poder de la convicción, de la inteligencia, de la razón? ¿Qué ocurriría entonces?



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Es imposible hacer esa prueba si en Colombia el Estado sigue como está. Para hacerla, tenemos que transformarlo. Este es un Estado montado para gobernar durante siglos... Sus instituciones están basadas sobre estructuras realmente opresivas... Nosotros estamos convencidos de que si se implantaran las libertades democráticas en Colombia, eso simplemente, aquí ¡ya constituiría una revolución! Aquí las libertades burguesas ni siquiera han llegado. Aquí el Estado de Sitio permanente institucionalizó la represión... Aquí los sindicatos están atados: este es el país de América Latina donde ha existido el menor porcentaje de sindicalización. Aquí sólo el veinte por ciento de la clase obrera está sindicalizada... Aquí la gente se acostumbró a la represión, sí, se acostumbró a que la lleven a la policía a darle patadas... Aquí la mayoría no sabe qué es la libertad... Aquí sólo lo saben quienes tienen dinero, quienes pueden contratar a un buen abogado si necesitan defenderse, quienes pueden comprar lo que quieran, comer lo que quieran, viajar a donde les provoque... Aquí detienen al que les dé la gana, lo retienen diez días, lo someten a las peores torturas y aquí no pasa nada... Aquí la protesta está amordazada, está represada... Aquí los intelectuales tienen que emigrar, sólo se quedan unos cuantos, los más verracos, los que soportan trabajar en unas condiciones increíblemente difíciles. Y habría que preguntarle a Gabo por qué él no vive en Colombia; por qué él, que es una eminencia, un símbolo nacional, está fuera del país. Es que el movimiento cultural es una prueba más de que la represión, en Colombia, es inmensa. Aquí la mayoría de las obras de teatro son de protesta. ¿Qué tal que aquí se abrieran las compuertas? ¿Qué saldría entonces de ese volcán rico, reprimido allí? La riqueza intelectual de Colombia es enorme. Pero la ausencia de democracia no permite que ella se demuestre más.

¡Aquí no hay democracia! Aquí a la gente le parece normal que en una fábrica no haya sindicato, cuando el que exista lo ordena una ley de la República. Aquí hay millones de campesinos que no tienen forma alguna de organización, que están expuestos a que los gamonales los exploten como les dé la gana. Aquí las masas no son partícipes de la justicia, aquí la justicia no favorece a los desposeídos, aquí los ricos no son los últimos en ser escuchados. Aquí el pueblo no participa en la toma de las decisiones del Estado, aquí las leyes que se dictan por montones no son discutidas primero por las masas. Aquí no existe un poder del pueblo que controle los monopolios. Aquí las otras corrientes de opinión distintas a las del sistema no tienen canales de expresión. Aquí la libertad de prensa existe sólo para quienes tienen los millones que se requieren para crear una empresa informativa. Aquí la propiedad privada no cumple una función social. Aquí no priman los intereses de la mayoría. Aquí la educación y la salud son privilegios. Aquí al Gobierno no le da vergüenza que haya cinco millones de analfabetos, ni que haya tres millones de desnutridos, dos millones y medio de niños que se ven obligados a trabajar para ayudar a su familia, cinco millones de Colombianos cuyo salario está por debajo del mínimo legal, nueve millones de compatriotas que carecen de vivienda, un millón que vive en chozas. Aquí tampoco les da vergüenza que cien mil niños mueran anualmente a causa del hambre... Aquí no les da vergüenza mentir. Aquí no les importa afirmar que en Colombia existe la democracia cuando es la propia realidad la que, con todo lo anterior, a diario los desmiente...

Nosotros también los desmentimos... Con la toma de la Embajada Dominicana, con lo que en Colombia siguió después de ella, el M-19 le probó al mundo y le probó a su pueblo que en este país no hay democracia, que en Colombia la democracia tendremos que conquistarla con las armas... Nosotros queríamos evitar la guerra que hace rato está planteada en Colombia. Es una guerra entre ricos y pobres, entre demócratas y anti-demócratas, entre quienes violan los derechos humanos y quienes los respetan, entre quienes con la guerra no tienen nada que perder y quienes con ella pueden perderlo todo. Esa confrontación queríamos evitarla. Por eso secuestramos al periodista Germán Castro y le enviamos con él un mensaje al presidente Turbay... Le propusimos que pactáramos, al fin, una paz que condujera a Colombia hacia la verdadera democracia. El Gobierno dijo que no discutiría con delincuentes comunes. Pero comenzó entonces a hablar de amnistía para los alzados en armas. Le respondimos que en un ambiente distinto y sobre la base del absoluto respeto de las fuerzas en conflicto, estábamos dispuestos a estudiar la viabilidad de ese paso trascendental, de manera que se le abrieran a Colombia los caminos de la paz y de la justicia. Propusimos entonces que se iniciara un diálogo franco y sin claudicaciones.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Para el 4 y 5 de julio convocamos a una reunión en Panamá y a ella invitamos a los sindicatos, a los ex presidentes, a los dirigentes de todos los partidos y grupos políticos, a las personalidades demócratas de Colombia, a los intelectuales, a los periodistas, a los miembros del Comité por la Defensa de los Derechos Humanos, a los comandantes de los demás grupos armados, en fin, a todos los que creyeran que algo podían aportar en la búsqueda de las soluciones que el país exige. Escogimos a Panamá como punto de encuentro porque el Presidente de esa nación, doctor Aristides Royo, nos brindó hospitalidad y garantías suficientes de seguridad. Nosotros queríamos, sinceramente, encontrar los caminos de la paz. Y corrimos el inmenso riesgo de viajar a Panamá. Y en lugar de hallar a quienes dicen interesarse por su patria, hallamos la persecución de los servicios secretos del Ejército Colombiano acompañada de las exigencias que el Gobierno de Turbay le hacía al de Panamá para que concediera nuestra extradición. A pesar de esa actitud, el gobierno insistió en la amnistía para los alzados en armas y le presentó al Congreso un proyecto de ley en ese sentido. Pero no incluyó en él la amnistía para los presos políticos. A nombre del Movimiento 19 de Abril le escribí luego una carta al presidente Turbay. En ella le pedía nuevamente que dialogáramos: esa amnistía, al igual que las otras que ha habido en el país, tenía que negociarse. "El Congreso y el Presidente necesitan garantías de que los guerrilleros aceptarán lo que se propone", le decía a Turbay en esa carta.

"Pero también los guerrilleros necesitan seguridades de que no se les tiende una trampa", agregaba. Afirmaba luego que, en aras de avanzar, aceptaba la creencia de que el orden jurídico se quebraba si el Ejecutivo hablaba con los guerrilleros. Proponía, entonces, que el Congreso, con sus facultades soberanas, citara a los Colombianos alzados en armas a discutir. Y decía después: "Por nuestra parte, como siempre, vamos donde el país nos necesite, donde los intereses del pueblo y de la patria nos llamen... Si se crea un clima diferente para llevar adelante las aspiraciones populares, mal haríamos en impulsar formas de lucha que no estén acordes con la realidad del momento. Para el M-19 la lucha armada no es un principio: es una forma de acción cuando las posibilidades pacíficas se han cerrado, cuando los canales de protesta se han limitado exclusivamente a los poderosos, cuando la represión y el asesinato son los métodos de la política oficial, cuando el país lenta pero irremediamente cae en manos de inescrupulosos, vendepatrias, ladrones e inmorales... Demuestre usted lo contrario y estamos, por la patria y por nuestro pueblo, dispuestos a salir a la plaza pública, a las concentraciones obreras, a las veredas campesinas, a disputarle con la misma pasión con que lo hemos hecho con las armas, el respaldo, el apoyo a nuestro programa que es un programa de gobierno patriótico nacionalista".

Muchas veces manifestamos también que estábamos de acuerdo con el proyecto de amnistía que los parlamentarios liberales Darío Ortiz y Simón Bossa, le presentaron al Congreso. Esa amnistía, por no ser humillante, por ser generosa, amplia y general, la habríamos aceptado. Y así lo dijimos públicamente. Y así se los mandamos a decir al Presidente de la República a través de un parlamentario con quien conversé en varias oportunidades y quien hizo las veces de intermediario presidencial. El problema de la amnistía era profundamente político, no era jurídico como ellos decían. Habrían podido conceder una amnistía amplia, general. Pero si no levantaban el Estado de Sitio y no derogaban el Estatuto de Seguridad, tampoco habría pasado nada. A lo mejor el M-19 se habría legalizado. Pero como las circunstancias se habrían mantenido, otros grupos habrían aparecido.

Es que el problema no es el M-19. Es el país. Y eso traté de explicárselo al intermediario presidencial. Pero ellos insistían en los vericuetos. ¡Claro que los vericuetos son importantes! Pero no son lo fundamental... Yo no puedo salir a la calle con Estado de Sitio. A mí, con el Estatuto de Seguridad vigente, me cogerían en la esquina. Ni siquiera cédula de ciudadanía podría conseguir. Con el Estatuto de Seguridad y con el Estado de Sitio es imposible trabajar democráticamente. Y así se lo hicimos saber al Presidente. Pero no, el Gobierno no quiso entender... y presionado por las amenazas de golpe militar proferidas por el general Camacho Leyva, hizo aprobar un proyecto de amnistía vergonzoso, un proyecto que constituye en sí mismo un secuestro: primero que se entreguen los alzados en armas y luego se verá si se suelta a los presos políticos. Ese proyecto fue ineficaz y, por ello, llenó de oprobio y de vergüenza al Congreso de la República. Nadie que valiera la pena se acogió a esa amnistía. Se acogieron quizás unos cuantos derrotados que desde hace tiempo andaban por ahí dando vueltas, unos cuantos que luego de luchar más de veinte años en la guerrilla se cansaron ya. Pero los importantes no entregaron los fierros.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Los movimientos armados, a diferencia de lo que el Gobierno creyó, no se acabaron. Y nosotros le mandamos a decir a Turbay que eso ocurriría si se aprobaba ese proyecto. Le sugerimos que hiciera una cosa más inteligente, más realista, que abriera los canales democráticos del país. Le dijimos que eso era lo más inteligente por hacer. Pero el Gobierno no lo creyó así. Pensó, tal vez, que nosotros estábamos muy golpeados, que lo que queríamos era vivir cómoda y tranquilamente y que aceptaríamos finalmente cualquier clase de amnistía. El Presidente soñaba, según supe, con que yo iba a entregarle en Santa Marta, con motivo del sesquicentenario de la muerte del Libertador, la espada de Bolívar, Y yo lo dejé que soñara por un tiempo... El no entendió cuál era el momento político que entonces vivía Colombia. El no entendió que en ese instante las fuerzas confluían hacia la lucha democrática. El no entendió que la apertura habría destruido a los grupos guerrilleros porque ellos, en esas condiciones, si no negociaban la paz, se acababan políticamente.

Y, probablemente, también a nosotros nos habría destruido porque no disponíamos de elementos suficientes para derrotar al clientelismo en el terreno electoral y porque, con esa amnistía, el M-19 irremediamente se habría dividido. Pero el Gobierno nos unió. ¡Obvio, hubiera podido destruirnos! pero, para lograrlo, tenía que abrirse de piernitas un ratito, un ratito no más... ¡Qué nosotros primero y que después los otros, ni de riesgo! Y definitivamente hubo que sacrificar a los presos... Pero ellos saben a qué atenerse. ¡No son bobos! Además, son conscientes de que hemos hecho lo imposible para sacarlos de la cárcel. ¡Y hemos sacado algunos, claro! Pero a la fuerza... es que definitivamente parece que en este país hay que hacer las cosas así, a la fuerza... Y quién sabe qué van a hacerle a usted porque no fue así como hizo estos reportajes, porque para que los hiciera no la secuestramos... No la encañonamos... No la forzamos como cuando la toma de la Embajada forzamos al Gobierno a negociar. Entonces sí negoció. Pero cuando lo invitamos a que nos sentáramos alrededor de una mesa a discutir con cordialidad y sin cañones, no negoció. Nos dijo delincuentes comunes y aliados de la mafia de la droga.

Nos humilló. Nos envió sus tenebrosos agentes. Nos demostró y le demostró al pueblo Colombiano que ya no nos queda alternativa distinta de la guerra. Nos comprobó que la democracia, la dignidad, la justicia y el respeto para nuestro pueblo tendrán que conquistarse por medio de las armas... ¡Y nosotros también le demostramos al pueblo que a esta oligarquía, ni su misma democracia burguesa le sirve, porque ni siquiera sus propios principios es capaz de ejecutarlos! No le demostramos que el socialismo era la solución porque esa no era la discusión y el socialismo, además, tendrá que transformarse. Le demostramos que para perpetuarse en el poder, la oligarquía había optado por la guerra; que le había sacado el cuerpo al desarrollo de una verdadera democracia representativa en este país; que había preferido la violencia... Y si la oligarquía escogió la guerra, inevitablemente la revolución Colombiana será más profunda: será el pueblo con sus armas, y no ella, el que decida entonces cómo quiere gobernarse...

Sí, habrá guerra, habrá dolor, habrá muertos, muchos muertos... Y no será por nuestra culpa. Será por culpa de ellos. Nosotros dejamos siempre abierta la puerta del diálogo. Pero si ellos se empeñan en cerrarla, no queda alternativa distinta de la guerra. Al pueblo no le dejan posibilidad diferente de la revolución. Que las cosas se hagan pacífica o violentamente depende de ellos, repito. Eso lo dijo Gaitán, lo dijo Camilo, lo dijo ANAPO y ahora lo decimos nosotros.

Sí, la paz o la guerra la deciden ellos. Eso lo demostramos una vez más: luego de ganar muchos combates, regresamos a proponer la paz. Perdimos uno, el de Nariño. Pero ganamos los demás. Llegamos inclusive a bombardear con morteros el Palacio Presidencial, a llevar nuestra división de artillería a la zona que en Colombia tiene más vigilancia militar. Y luego hicimos una propuesta de paz sobre bases mínimas. Pero ellos escogieron la guerra nuevamente. Y la escogieron ahora cuando nosotros ya acumulamos experiencia, la del sur, la de la guerra del Caquetá. La víspera de Navidad nos fuimos para el Caquetá. Al pasar por la base militar de Puerto Limón, la misma. que bombardeamos con morteros dos meses y medio después, se varó el carro en que viajábamos. Tuvimos que empujarlo enfrente del vigilante... Nos miró impávido.

Llegamos a nuestra región de operaciones. Aparecieron los mosquitos, apareció el pito, causante de la lepra de monte, la leishmaniosis. Me picaron dos pitos.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

No duele, es igual que si a uno lo picara un zancudo cualquiera. Lo que ocurre es que debajo de la costra que va apareciendo se perfora la piel. Sólo el Glucantime, un medicamento que distribuye el Ejército, cura la lepra de monte. Pero existen remedios caseros muy buenos remedios caseros para curar la leishmaniosis. Fórmula N° 1. Ingredientes: dos tomates preferiblemente maduros, una caja de pomada Merey, cuatro cápsulas de Cloranfenicol. Tajar el tomate y aplicar una tajada sobre la parte afectada durante veinticuatro horas, para sacar el tejido podrido. Mezclar la pomada Merey con las cuatro cápsulas de Cloranfenicol. Aplicar sobre la parte afectada un pedazo de gasa y asegurarlo con esparadrapo. Hacer la curación cada veinticuatro horas, el tratamiento dura de ocho a diez días. Fórmula N° 2. Ingredientes: un frasquito de aceite de comer, un pedazo de concha de morrocoy, hojas de contragavilana y una tableta de sulfadiazina. Quemar la concha de morrocoy y molerla para obtener polvo fino. Mezclar el polvo de los dos ingredientes por partes iguales. Triturar la sulfadiazina y mezclarla con lo anterior. Agregar aceite y hacer una masilla. Con agua hervida y tibia lavar la parte afectada y secarla con gasa. Aplicar en ella la masilla hasta que sane la herida. El tratamiento dura diez días aproximadamente. (Nota del autor).>). En la selva hay que utilizarlos. Existen muchos remedios del monte. Para curar los nacidos, por ejemplo, hay que encontrar, acostada, una vaca negra. Uno la levanta. Se acuesta donde estaba ella y el calor que ha dejado comienza a penetrar. El nacido desaparece. No tengo ni idea por qué. Así se me quitó uno. Me tenía loco. Tanto, que fui a acostarme donde estaba la vaca negra. En el monte hay muchos recursos de ese tipo; existe un arbusto de cuyas ramitas se hace un té que es abortivo. Hay un árbol, el agrás, que se vuelve providencial cuando la sed acosa. Los campesinos lo conocen. Cortan el tronco y de él brota una agua deliciosa. También hay un palito que se llena de hormigas que calman la sed. El palo se agita para adormecerlas de manera que cuando uno lo chupe y las absorba, las hormigas pasen por la garganta sin dispersarse por la boca. ¡No se aterre! ¡En los Estados Unidos la comida más cara es la cucaracha frita! Esas hormigas son dulces, deliciosas, quitan la sed inmediatamente, son tan sabrosas como las hormigas culonas, las santandereanas. Lo que pasa es que no son afrodisíacas como ellas. ¡Afortunadamente! En el monte no queda más remedio que guardar abstinencia. Eso es muy importante. Eso es muy importante, ya se lo dije.

La contra-guerrilla no guarda abstinencia. No resiste más de una semana en la selva. Esa es una de las razones por las cuales la guerrilla la detecta. Los contra-guerrilleros se reconocen además por su piel desprovista de hongos, bronceada. En cambio los guerrilleros son pálidos. Nunca los toca el sol. Y a pesar de que la contraguerrilla es el método más efectivo de que dispone el Ejército para perseguirnos, al tener tan poca preparación política, su identidad es detectada fácilmente por los campesinos quienes le cuentan a la guerrilla, inmediatamente, que la contra-guerrilla merodea. Claro que también hay casos en los cuales la tropa, la contra-guerrilla, colabora con la guerrilla. Nos dejan papelititos en el camino suministrándonos información sobre su ruta. "Compañeros, también somos pueblo", escriben algunos. A veces le cuentan a los campesinos, para que nos lo hagan saber, cuáles son sus planes inmediatos. Y como podemos verificar cuándo las informaciones son ciertas, esas actitudes de los soldados que simpatizan con nosotros nos ayudan mucho. Además, lo importante es la actitud de la gente, indudablemente positiva. Ella fue evidente en la toma de Mocoa, en las acciones posteriores, en las anteriores... Fue palpable en la toma de Curillo.

El 19 de enero de 1981, a las cuatro y media de la mañana, nos tomamos Curillo, un pueblo localizado en una zona neurálgica del Caquetá: por ahí entra todo lo que abastece el norte de la Intendencia.

El operativo de Curillo englobó a unos doscientos guerrilleros. Setenta u ochenta participaron en la toma propiamente dicha. Cinco compañeros asaltaron el cuartel. Había unos quince o veinte soldados. Estaban despiertos. Ellos sabían que la guerrilla estaba cerca y sospechaban que se tomaría Curillo... Yo me situé en una loma. Desde ahí dirigí el operativo que constaba de tres partes: la toma del pueblo, el asalto al cuartel para recuperar armamento y emboscadas posteriores para frenar al Ejército cuando llegara a reforzar el cuartel. Desafortunadamente se les trabaron las armas a la mayoría de los compañeros que lo asaltaron y sólo pudieron apoderarse de unos pocos fusiles. El combate fue muy largo. Duró cuatro horas. Eso hizo que gastáramos muchas municiones. Por ello sólo pudimos emboscar una vez al Ejército... La población de Curillo nos ofreció gaseosa, jugos, café, la gente aplaudió, nos dio aliento, incluso nos suministró escopetas... ¡Es que cuando la guerrilla actúa militarmente es mayor el apoyo de la población que cuando llega a la zona sin combatir! Al principio la gente se destaca. Pero luego colabora más que en los momentos fríos, pacíficos.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

En Curillo le perdimos el miedo al Ejército. Aprendimos que no es, como se cree, poderosísimo. Se piensa que cuando se da un combate hay que salir corriendo porque el Ejército rastrilla toda la zona, vigila cada palo del monte. Eso no es cierto: por mucha tropa, por muchos helicópteros que movilizan, si la guerrilla toma las medidas de seguridad y se mantiene pegada a las masas, no hay problema. El Ejército inició una operación de persecución monstruosa contra nosotros. Fue intensa durante veinticinco días aproximadamente. Luego la tropa comenzó a desgastarse: en lugar de encontrar a la guerrilla se tropezó con las trampas que le habíamos dejado, montones de trampas. Le dejamos, por ejemplo, escopetas amarradas con hilos a los palos junto a los caminos. Al pisar el hilo se escapa el tiro y hiera al que va adelante. Ese sistema es utilizado por los campesinos en las cacerías. Lo llaman tramperas. Por lo general, genera una gran movilización de tropa. Durante la ofensiva del Ejército nos mantuvimos en la zona. Lo hostigamos. Nos tomamos San Antonio de Getuchá. También nos tomamos Remolino, un pueblo cercano a Florencia, la capital intendencial. Ahí dejamos una bandera del M-19. El Ejército nunca fue capaz de retirarla.

Creí que se trataba de una trampa. Entonces, la guerrilla ganó mucha autoridad ante la población porque ella vio que al Ejército sí le daba miedo. Después sufrimos dos golpes: la caída de un camión que llevaba armamento valioso y el fracaso de la columna que entró por Nariño. Pero, simultáneamente, nos tomamos Mocoa; la primera capital intendencial que en Colombia se toma una guerrilla; atacamos con morteros el cuartel de Puerto Limón; nos tomamos Pitalito y otros pueblos del Huila; realizamos acciones urbanas... Esos operativos tuvieron éxito. Aparte del de Nariño, los demás se hicieron con una buena coordinación. Si esa columna hubiera logrado penetrar en la zona acordada, habríamos obtenido un éxito rotundo. Como lo dijo Toledo, el jefe de la columna de Nariño, ahí hubo un error táctico. La guerrilla no entendió que Nariño no era su objetivo sino su ruta. Se quedó ahí cuatro a cinco días y eso bastó para que el Ejército la ubicara y la cercara en un lugar desconocido por ella, donde todavía no tenía base política. Los compañeros de Nariño, se cercaron a sí mismos. El Ejército no tuvo que hacer mayor esfuerzo. Piense en el mapa de Colombia: ellos dejaron el mar a su espalda; el río Mira, que es un río grande, a su derecha; y la carretera que conduce de Tumaco a Ipiales, a su izquierda. Entonces el Ejército simplemente implantó tropas en la carretera y penetró la zona. Sí, hubo un delator, uno solo. Es que... ochenta y pico guerrilleros desembarcando por una playa con armamento pesado tenían que ser vistos. Por eso debían apresurar su marcha para penetrar al territorio donde la población garantiza la seguridad de la guerrilla. El error de Nariño fue, fundamentalmente, un error de mando: la guerrilla se dejó sorprender a pesar de que sabía que tendría problemas. El operativo era peligroso, por eso iba bien armada.

Todo el mundo sabe dónde y con qué dinero conseguimos las armas. Se compraron en el mercado negro y se pagaron con el dinero que obtuvimos con la toma de la Embajada. Todo el mundo sabe que ese mercado negro de armas existe de tiempo atrás. Todo el mundo sabe que nuestros fusiles eran alemanes fusiles G-3, que se venden de contrabando en cualquier mercado... Pero el Gobierno de Colombia ha querido involucrar a Cuba en los problemas del M-19 para complacer, así, a Reagan, quien desea suprimir la presencia de Cuba en América Latina a fin de impedir que atraiga políticamente a los pueblos. El Gobierno ha querido comprometer a Cuba en ingreso de armamento y de fuerza militar cubana en el interior del país. Eso es totalmente falso. Cuba ni armó ni trasladó fuerzas guerrilleras a Colombia...

¿Me pregunta que dónde entrenamos nuestras tropas? Pues eso no lo vamos a decir porque es un problema interno nuestro... No, los compañeros que entraron por Nariño no venían exactamente de Panamá. En el mar de Panamá logramos ubicar un barco con armamento. De ahí zarpó la gente. Eso es distinto... No se puede involucrar tampoco a Panamá en los problemas del M-19. La guerrilla que entró por el Chocó también zarpó del mar de Panamá. Y cumplió su objetivo, como lo cumplió la toma de Mocoa. En el Chocó hubo enfrentamientos militares muy duros en los cuales perdimos, lamentablemente, compañeros valiosísimos como Elmer Marín, "La Chiqui", otros... Pero el plan, que consistía en montar una base de operaciones militares en el centro de la cordillera que divide Antioquia, Risaralda y el Chocó, se cumplió. A esa zona, donde hemos hecho trabajo político, llegó la gente que sobrevivió en los combates del Chocó. Ahí tenemos nuestro segundo frente. Lo dirige el comandante Tomás. Realmente no recuerdo cuál es su verdadero nombre. Fue difícil. Pero esa guerrilla ya se implantó.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

En cambio la toma de Mocoa fue fácil... ¡De verdad! El 9 de marzo, dos días antes de ella, ubicamos un campamento cerca. Enviamos a Mocoa a los compañeros de inteligencia para que vieran cuánta tropa había en la ciudad y en qué lugares estaba distribuida. Días antes había caído el camión con las armas cerca del lugar. Pero era previsible que hubiera mucho Ejército en la ciudad. La toma de Mocoa constituía entonces un riesgo muy grande. De ahí que dirigiéramos la operación hacia objetivos políticos, económicos y militares muy concretos. A las ocho y media de la mañana del 11 de marzo entramos a la capital del Putumayo en un camión, un bus y un jeep del Hospital. Instalamos un retén en la carretera. Yo iba en el jeep con una parte de nuestra división de artillería, la bazuca y las armas que iniciaron el ataque al cuartel. Desde el jeep se abrió la maniobra. Nos ubicamos en la parte alta del poblado. Otros compañeros colocaron los vehículos en sitios estratégicos, para correr de ahí a ocupar sus posiciones cuando se escuchara el primer disparo. La mitad del personal quedó distribuida en cuatro emboscadas alrededor de Mocoa: debía frenar cualquier posibilidad de apoyo externo por parte del Ejército. Pero él no llegó... Hablamos con la población. Le explicamos nuestros planteamientos... La gente no quería que nos fuéramos... Por eso permanecemos dos horas en la ciudad, y no una como se había programado. Nos demoramos a pesar de que teníamos un compañero herido. Recibí un tiro en el estómago. Después murió. Es que en la guerrilla no hay condiciones para curar ese tipo de heridas. Por eso, ahí, ellas son leves o fatales. Esta era fatal. En Mocoa tuvimos sólo esa baja. El ejército sufrió ocho en la ciudad y tres en una de las emboscadas. Lamentablemente, en el tiroteo se atravesó un niño de cinco años y murió, lamentablemente... Después de alcanzar nuestros objetivos, nos retiramos llevándonos al Secretario de Gobierno del Putumayo. Luego lo destituyeron.

Dos días después de la toma de Mocoa otros compañeros atacaron con morteros el cuartel de Puerto Limón. Hubo maniobra de parte nuestra. Por eso el Ejército no nos persiguió inmediatamente. Lo hizo después de organizar su plan. Pero no logró su objetivo. El plan le falló. ¡Aquí nos tiene vivitos y coleando! No, no corrimos como piensa usted. Nos mantuvimos en la zona, apoyados en la población, en la información suministrada por los campesinos y en la estructura militar que nos protegía. ¡Claro que pasamos sustos! Un día, en el Putumayo, la contra-guerrilla asaltó nuestro campamento. Yo estaba con unos compañeros en el río lavando una bolsa sucia, llena con la panela que me habían dado para llevar como provisión. Ya nos íbamos de ese lugar. En el río escuchamos los tiros. Como nos tomaron por sorpresa, corrimos, buscamos una nueva zona y listo. En ese choque no tuvimos consecuencias de tipo humano a pesar de que el Ejército desató una guerra psicológica a base de suministrar información falsa. Por ejemplo, no es cierto, como se afirmó, que entonces hubieran detenido a Artunduaga. Por lo menos hasta hoy, él sigue combatiendo. Es que al país le dijeron que el M-19 estaba aniquilado, que todos, salvo Iván y yo, habían sido capturados. La realidad se encargó de demostrar que eso era falso. El M-19 se reproduce, crece... Si no fuera así, ¿quiénes combatieron entonces durante la ofensiva de julio de 1981? Ya... no sabemos cuánta gente tenemos. ¡De verdad que no lo sabemos! Para nosotros mismos, inclusive, ahora es un misterio quiénes, cuántos, componen el M-19... Creo que llegamos ya al punto de no retorno al cual el general Landazábal temía que se llegara: ahora es imposible que en Colombia se dé una solución política sin contar con nosotros porque ésa no sería, entonces una solución política, jamás... Como militar, Landazábal cree que vamos a dar la batalla exclusivamente en ese campo.

Se equivoca de pe a pa. La libraremos en el plano militar pero la daremos, fundamentalmente, en el campo político, en el de las ideas, las reivindicaciones, las movilizaciones de las masas, es decir, daremos la batalla en el mismo campo en que está ubicado el pueblo. Eso lo aprendimos en el monte: la guerra tiene que ser la del pueblo. Eso ya lo vivimos. Ya materializamos en la experiencia ese planteamiento formulado por tantos teóricos de la materia. Aunque usted no lo crea, estamos desarrollando el movimiento de masas a partir del ascenso de la lucha guerrillera. Es que en Colombia las cosas son así, y no al revés, porque aquí no hay canales suficientes para que la democracia se materialice. También en el monte aprendimos que la guerrilla no puede ser un aparato militar sino, antes que todo, un movimiento político. Es cuando se unen el movimiento político y el aparato militar que se crean las perspectivas de una guerra del pueblo, antes, nunca... Hasta mediados de 1980 habíamos creado el movimiento político. Nos faltaba el aparato militar. Mediante acciones de propaganda armada, apoyadas en las que a nivel nacional realizaba el M-19, formamos el movimiento político. Fue después de crear, así, la expectativa de la guerrilla, cuando implantamos el aparato militar.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Sí, yo estaba allá. Regresé luego de organizar la ofensiva del 15 de julio. Vine principalmente para pedirle a Pacheco, el animador más famoso de la televisión, que nos sirviera de intermediario a fin de entregarle al Presidente otra propuesta de paz. Hicimos la propuesta luego de haberle demostrado al país, al Gobierno y al Ejército, que no sólo somos capaces de hacer la guerra... Podemos también ganarla. Salimos victoriosos en todos los combates que libramos durante esa semana de ofensiva guerrillera: pusimos retenes en las carreteras del Caquetá; en los ríos; tomamos pueblos; atacamos el Batallón Juanambú de Florencia, la sede principal del Ejército en esa región; trajimos la guerra a Bogotá; asaltamos un puesto de policía y concluimos la ofensiva llevando los morteros hasta el Palacio donde en ese momento dormía Turbay. Sí, varios compañeros intervinieron en ese operativo. Fue una compañera de la división de artillería la que despertó al Presidente. Sí, fue una mujer muy joven, muy valiente, quien disparó el mortero... (Luego de la aprobación de la amnistía restringida yo le había mandado a decir a Turbay con un parlamentario —nosotros hablamos con mucha gente, políticos, intelectuales, militares, periodistas, religiosos...— que haría lo posible por evitar que volviera a dormir tranquilo. Ahora creo que, si ha dormido, se ha despertado muy asustado, por lo menos...) Dos días después de la serenata presidencial, secuestramos al hombre más conocido del país. Al comienzo de la entrevista Pacheco estaba tensionado, asustado, temeroso de encontrarse con la gente armada, encapuchada. Pero el miedo le pasó después de tomarse unos tragos. Hasta le gané una apuesta, una caja de whisky del bueno. El no creía que la noticia de su secuestro apareciera en los periódicos. Y no sólo se publicó sino que salió en primera página. Se informó por radio. Pacheco mantuvo al país pendiente de su suerte durante veintidós horas... ¡Es que en Colombia la suerte de Pacheco importa más que la del Presidente de la República! El mismo Felio Andrade, ministro de Justicia, afirmó que "la gente considera mucho más grave la cita con personajes de la radio o la televisión, mucho más grave, que el que disparen contra el palacio presidencial... fueron tres impactos de mortero y resulta que el país es insensible. Ese es uno de los síntomas graves". Que conste que eso no lo digo yo. Lo dijo el propio Ministro de Justicia.

Pacheco le llevó a Turbay una propuesta de paz que contenía tres puntos solamente: levantamiento del Estado de Sitio, amnistía general y diálogo. En su informe sobre el estado de los derechos humanos en Colombia, Amnistía Internacional le hizo diez recomendaciones al Gobierno. La OEA le hizo varias, también. Aparte de la del levantamiento del Estado de Sitio, lo cual facilita la liberación de los presos políticos, la OEA recomendó cosas que nosotros ni siquiera mencionamos. Por ejemplo, la conveniencia de vigilar más la aplicación del Artículo 28 de la Constitución que trata sobre la autorización que debe dar el Consejo de Ministros para detener a los sospechosos. O sea que de todos, Amnistía Internacional y la OEA incluidas, nosotros somos los menos extremistas. En serio, no se ría... ¡Lea la Propuesta de Paz para que se convenza! Es que quién, que sea razonable, ¿se opone por ejemplo al diálogo? Los intelectuales respondieron que querían dialogar. Políticos como el ex presidente Darío Echandía, Luis Carlos Galán, Rodrigo Lara, Alberto Mendoza, el ex canciller Vásquez Carrizosa y el general Matallana, hicieron planteamientos similares. En cambio el gobierno dijo que no estaba dispuesto a hablar con la subversión. El Presidente afirmó incluso, que daría su vida, si era necesario, antes que hacerlo. Luego el candidato liberal, López Michelsen, comenzó a hablar de la necesidad de la paz y el ex presidente Carlos Lleras propuso que se creara una comisión para que estudiara el problema.

El Gobierno aceptó la propuesta, integró la comisión y Lleras la preside. Quiero insistir en que a nosotros no nos importa quiénes la integren. Nos importan sí, y mucho, sus resultados. Vamos a ver qué pasa. Yo, por mi parte, no creo que pase nada porque pienso que en Colombia los militares desean la guerra. Ellos no van a aceptar que en este país haya una apertura democrática y el gobierno no va a poder detener el militarismo. Además, la oposición todavía no tiene la fuerza suficiente para movilizar ampliamente a la opinión en favor de una propuesta pacífica, y el movimiento guerrillero tampoco se ha desarrollado tanto como para imponer, como sí puede hacerlo en El Salvador, criterios de paz. Por eso debemos desarrollar el proceso insurreccional y el movimiento guerrillero hasta sus últimas consecuencias. Porque queremos la paz. Ya lo demostramos hasta la saciedad. Ya probamos hasta dónde estamos dispuestos a llegar. Hasta tenemos candidato presidencial. Quien sea, no importa. Pero lo tenemos. Deseamos la paz, repetimos. Y quien en Colombia demuestre que anhela la paz, es quien tiene mayores posibilidades de que lo escuchen las masas porque la violencia ha sido una de las taras históricas de nuestra nación. Y, paradójicamente, ahora tenemos que recurrir a la guerra para imponer, un día, la paz...



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Por ese motivo vamos a sabotear las elecciones. Hemos elaborado una campaña de tipo político y militar, a fin de hacer efectivo el sabotaje. De hecho el sesenta por ciento del plan está conseguido, porque aquí el sesenta por ciento de la gente no vota. Nos proponemos unir a la mayoría de los Colombianos para que asuma la misma posición, para que se movilice pacíficamente, para que proteste, para que colabore con el sabotaje electoral. Nos proponemos también unir a la fuerza guerrillera para que el sabotaje sea efectivo. Pero, desgraciadamente, parece que una de esas fuerzas va a decretar una tregua unilateral, sin condiciones, larguísima, sin precedentes. Eso fortalece las posiciones del gobierno y del Ejército, en cuanto que para negociar ellos desean que la guerrilla suspenda sus acciones. Nosotros no las vamos a suspender. ¿Por qué tendríamos que hacerlo si para nosotros el Gobierno empeora las condiciones, si cada día aísla más a los presos restringiendo las visitas? Que concedan algo, eso, siquiera... De todas maneras vamos a sabotear las elecciones. El sabotaje consistirá, si se quiere, en el desarrollo de la guerra del pueblo, en la movilización de fuerzas que realicen operativos militares más complejos, operativos de propaganda armada, de reivindicación de masas, de recuperación de tierras, operativos que extiendan la guerra y que nos conduzcan hacia la guerra popular. Los helicópteros del Ejército me sacarán más canas... No importa... Estoy dispuesto a todo... Detesto perder... Por eso no me gusta jugar ajedrez. A veces, en ajedrez, pierdo... Pero sé que esta guerra la vamos a ganar... Y nos estamos preparando para ello... El proceso político del país lleva a pensar que las condiciones van a deteriorarse rápidamente. Entonces, nosotros sobreviviremos y desarrollaremos nuestro proyecto político si nos retiramos al campo y, desde allí, salimos a los centros neurálgicos de la producción a llevar la guerra. La represión va a incrementarse si esta democracia restringida continúa. Y como ya la oligarquía parece haber decidido que la apertura democrática no la habrá, lo lógico es que se produzca el golpe militar y que la represión empeore... Nosotros no le tememos a eso. Si para que no se dé golpe tenemos que continuar viviendo como perros, preferimos que se dé el golpe. No podemos seguir sacándole el cuerpo porque entonces permitiríamos que la violencia institucional funcionara a un nivel tal, que el movimiento popular jamás levantaría cabeza.

La única condición que existe en este país para que el golpe no se haya producido es la ausencia de un verdadero movimiento popular. Las otras condiciones están dadas: existe un monopolio cada vez más concentrado, con mayor poder político; existe una pequeña burguesía ansiosa de luchar para ella solamente, una pequeña burguesía a la cual le importa un carajo qué proceso se consolide con tal de que a ella le resuelva su problema. Esas condiciones son esenciales para el desarrollo del fascismo. Y en Colombia ya están dadas. Falta, simplemente, que funcione en este país el movimiento popular, hasta ahora amordazado porque la represión institucional ha sido muy fina, muy inteligente. Pero eso tiene un límite. Y en la medida en que la vanguardia vislumbra el camino, ya sea por la vía de la lucha armada o por la de la movilización de masas, el golpe va a producirse. Y los militares de Colombia se están preparando para ello. Y como a la gente hay que creerle lo que dice, hay que creerle a Camacho Leyva cuando dice que en el momento en que en Colombia se produzca un vacío de poder, ellos, los militares, darán el golpe. Al tipo hay que creerle. Y no hay por qué asustarse. Esa es la realidad política de Colombia. Y si hay golpe, tenemos que prepararnos con mayor razón para la solución armada porque entonces sí, definitivamente, se habrán acabado las posibilidades de desarrollar cualquier tipo de trabajo político de manera pacífica.

Si la apertura hubiera sido democrática, si nos hubiéramos convertido en un partido político legal, hubiéramos desarrollado la democracia, hubiéramos hecho que se expresara el movimiento popular. Entonces, la protesta popular se habría recrudecido. El movimiento sindical habría avanzado. El movimiento estudiantil habría cobrado nueva vida. La lucha de masas se habría desarrollado. Fíjese en la contradicción: si hubiera habido una apertura democrática, seguramente también, al final, habrían desatado la represión, habrían reprimido el movimiento popular, habrían inducido al pueblo a la violencia. Fíjese en la contradicción... Nosotros no le teníamos miedo a transformar la lucha armada en lucha legal. Y no le teníamos a eso porque sabemos que hay dos formas de captar masas: saliendo a la plaza pública o desarrollando a fondo un proyecto político-militar, es decir, transformando la guerra en una guerra del pueblo, no en una guerra del M-19, sino en una guerra de las masas...

Las condiciones del país están maduras para que esa guerra se desarrolle.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Si no fuera así, no se explicaría por qué la gente se nos suma a montones, por qué tenemos canteras de gente, por qué nos desbaratan el aparato como nos ha ocurrido tantas veces (y como sólo una vez les ocurrió a los Tupamaros), y volvemos a resurgir con más fuerza cada vez; por qué no existe un sitio de Colombia a donde hayamos ido y el pueblo no nos haya demostrado simpatía, apoyo... Todo demuestra que en Colombia las condiciones para que se dé la revolución están dadas. Pero necesitamos armas. El pueblo sin armas es lo mismo que las armas sin pueblo... Todo demuestra, también, que a la gente le gusta nuestro proyecto político. Nuestros cuadros se reproducen cuando el Ejército nos los quita, cuando surge el vacío. Entonces lo llena otra gente que tiene menos experiencia, pero que llega con nuevas ideas. Todo no demuestra, en cambio, que nosotros seamos la vanguardia. Eso, tenemos que probarlo. Seremos la vanguardia si logramos transformar nuestra lucha en la lucha de las masas. La seremos si logramos convertirnos en una verdadera alternativa a la hegemonía de los partidos. La seremos si el pueblo entero toma su parte en la guerra. No. No nos gusta la guerra. Por eso hemos hecho lo posible por evitarla. Porque sabemos lo duro que es matar gente, matar soldados que son gente del pueblo...

Eso es para nosotros muy duro. Y es, también, lo que asusta a la oligarquía; ella teme que nuestro proyecto político-militar vaya más allá del simple hecho de matar soldados: teme que desmoralicemos al enemigo, que desmoralicemos al soldado, al capitán, al general, al oligarca, que nos ganemos a muchos sectores del Ejército. Y estoy convencido de que a mucha de esa gente nos la vamos a ganar, nos la estamos ganando. Pero por ahora no nos queda otro camino que desarrollar la guerra; que saltar a otra etapa, que hacer acciones de guerra más que de propaganda armada como antes lo hicimos. Y, como decía Napoleón, hay guerra cuando el enemigo queda aniquilado, cuando se obtiene un botín, cuando simplemente no se matan soldados sino que se recupera el armamento. ¡Es que eso sí les duele, berracamente! Con la muerte de los soldados solamente no les pasa nada: a los soldados los reemplazan por otros. Pero si se les quitan los fusiles, sí les duele. Parece mentira que les duela más perder fusiles que perder gente... Lo que pasa es que cuando pierden quince fusiles surgen quince guerrilleros nuevos. Y cuando se les quita un cuartel, entonces les duele mucho más porque pierden ya un fortín. Y ahí es donde comienza el proceso de desmoralización, ahí. Entonces el Ejército tiene que defenderse. Pero también tiene que defender otros lugares. Por eso nosotros insistimos mucho en que la lucha sea nacional, en que la guerra se desarrolle en todo el país. Pero insistimos, también, en que las fuerzas se concentren en uno, dos, tres puntos. Y si a la acción de esas fuerzas se agregan los combates que las masas libren para lograr sus reivindicaciones, entonces sí va a complicársele mucho la situación al Ejército. Entonces, además de las instituciones, el Ejército tendrá que defender las gobernaciones, los bancos, las casas de los oligarcas, las casas de los militares, la del Presidente, las de los ministros; tendrá que defender los supermercados de la oligarquía, sus fincas, sus plantaciones, sus hatos, sus fábricas; tendrá que defender mil cosas... Nosotros, en cambio, no tendremos nada que defender... Por eso es tan importante el combate y la movilización de la gente. Por eso lo fundamental no es tener diez mil guerrilleros sino diez mil combates. Por eso nuestra gente se especializa cada día más. Por eso tenemos gente en todas partes. Por eso nuestros amigos trabajan en muchos campos. Por eso hay unos que son funcionarios públicos; otros que están estudiando diplomacia en Inglaterra; otros que están dentro de la empresa privada; otros que trabajan con el Ejército, con los estudiantes, con los sindicatos, con la burguesía misma, otros que hacen parte del clero, que son obispos, curas, monjas...

¡No se aterre! Aquí, inclusive, hay unas monjitas que mantienen mi retrato al lado del Santísimo porque dizque así me protegen; dizque así no me cogen, dizque así no me matan, dizque así no me pasa nada. No sólo tengo suerte... La gente me cuida. Los campesinos me protegen. Si el Ejército me persigue, ellos me esconden. Así ocurrió en Tocaima cuando el Ejército, después de haber realizado un buen seguimiento, nos quitó una parte de nuestra Dirección. Yo estaba allá. Cuando llegó el Ejército corrí, salí nadando por el río Bogotá, me escondí varios días entre unos matorrales, me quedé quieto, sediento, mientras a mi lado pasaba el Ejército, mientras sus botas casi me tocaban. Cuando los compañeros que estaban conmigo calcularon que ya podíamos movernos, fuimos a parar donde unos campesinos a quienes jamás habíamos visto.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

“Ustedes son los que les regalan juguetes a los niños” —dijeron. Entonces nos escondieron, nos mantuvieron informados sobre los movimientos del Ejército, nos avisaron cuándo podíamos salir, nos dieron agua y comida y nos prestaron su ropa. Imagínese dónde me darían a mí, que mido casi un metro noventa, los pantalones de los campesinos que generalmente son bajitos. En todo caso, así, con los pantalones que apenas me tapaban las rodillas, salí... Los compañeros habían alquilado un cuarto en El Peñón de Girardot, ese hotel con casino que hace parte de la enorme fortuna de Luis Duque. Ahí llegué con los otros que escaparon por el río. Comimos, dormimos, descansamos. Y luego de dos días de vacaciones, regresamos a Bogotá... Los campesinos, perfectamente, habrían podido entregarnos. Así se habrían ganado los millones que le ofrecen a quien nos entregue vivos o muertos. Y no lo hicieron... Nosotros somos para ellos, somos para este pueblo, una esperanza. Con el pueblo hemos pisado el barro durante más de veinte años. Por eso lo entendemos. Por eso nos entiende. Porque nuestra organización ha salido de las entrañas mismas de este país. Porque se inclina a lo sencillo, a lo elemental, a los hechos más que a la teoría. Porque ha tenido el valor de enfrentarse al sistema desarrollando formas de organización realmente conspirativas. Porque ha sido eficaz. Porque somos independientes.

Porque no nos da miedo decir la verdad. Porque no tememos afirmar en alta voz que los soviéticos, con su invasión a Afganistán, por ejemplo, golpearon al Movimiento No Alineado que es un proyecto mucho más importante que el de cuidar sus fronteras, porque involucra a noventa y pico de países. Tampoco nos da miedo decir que la guerrilla Colombiana ha sido salvaje en lo que a fusilamientos de traidores se refiere. Si ha fusilado a tantos es porque algo, necesariamente, por su culpa ha marchado mal. No nos da miedo decir que los cubanos se equivocaron cuando lo socializaron todo: los basureros, los peluqueros, todo, y se enfrentaron así con sectores del pueblo con los cuales no tenían por qué enfrentarse, a pesar de que el imperialismo los empujara a radicalizarse cada vez más. Es que el imperialismo fue el responsable de que el proceso cubano se hubiera radicalizado. Y si lo mismo ocurre con el nicaragüense, será también por culpa del imperialismo. La revolución nicaragüense es una prueba de que el imperialismo está en crisis. Es una prueba de que la coyuntura internacional para que estos países se liberen es favorable, como lo fue para nuestra independencia el que el imperio español se debilitara con la guerra que libró contra Napoleón. Nicaragua es una demostración de que el imperialismo norteamericano no puede hacer ya lo que le da la gana. Yo no creo que Carter sea mejor que Reagan. Lo que creo es que el imperialismo no tiene ya la hegemonía en América Latina... Pero va a querer recobrarla... Y a nosotros tiene que preocuparnos, más que a cualquier país, la situación que vive Centroamérica. Ella nos afecta directamente. Colombia es la puerta de América del Sur. Colombia no es El Salvador. Colombia es un sitio estratégico. Y si se impone el criterio que parece que se va a imponer, el del Pentágono, el de los duros, el de los que quieren frenar la revolución a cualquier precio, al imperialismo sólo le quedan tres alternativas: la reformista, que ya se agotó; la de una intervención militar a través del Pacto Interamericano o del Pacto Andino; o la de una intervención militar directa norteamericana.

Si la guerra de El Salvador se intensifica, lo más probable es que el imperialismo norteamericano intervenga. Eso, de una u otra forma, significaría la ampliación del radio de acción de la guerra porque en El Salvador no caben dos ejércitos. El conflicto se extendería entonces a toda América Central y al Caribe. Y el único país, después de Guatemala y de Honduras, que tiene condiciones para que en él se desarrolle un conflicto militar, es Colombia. Venezuela hace parte del área de conflicto pero no tiene esas mismas condiciones. Por eso debemos brindarle una solidaridad efectiva a la lucha centroamericana.

Debemos estar listos a enfrentarnos con el imperialismo, a pesar de que ninguno de nosotros desee ese enfrentamiento, a pesar de que hagamos lo posible por evitarlo... Pero el deterioro de la situación parece que nos llevará a ello. En Centroamérica, el imperialismo mostrará qué es lo que piensa hacer. El futuro de nuestra lucha depende, en gran medida, del futuro de la lucha en Centroamérica. Si el imperialismo se mete en Centroamérica, habrá una nueva etapa en la lucha antiimperialista de América Latina. Y las condiciones no son las mismas de antes. El movimiento revolucionario latinoamericano ha madurado, ha aprendido y está aprendiendo. Superman, entonces, ya empieza a joderse... Pero si no somos capaces de materializar nuestro proyecto político-militar, si no podemos convertir nuestra lucha en la de las masas, no pasará nada; no habrá por ahora guerra en este país; no habrá triunfo popular; no habrá democracia...



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Tenemos cinco años para materializar nuestro proyecto... En este período debemos demostrar eficacia. Debemos aprovechar la crisis económica, política e ideológica que atraviesan nuestros enemigos. Debemos ser audaces, porque lo peor que podría ocurrirnos sería que nos institucionalizáramos, que nos mantuviéramos sin desarrollarnos. Tenemos cinco años para realizar nuestros sueños. Si nos demoramos más, ya estaremos envejeciendo. Ya no tendremos tiempo de ver el fruto de la lucha en la que hemos invertido toda nuestra vida. Ya serán los niños de hoy quienes ganen la guerra, ya serán ellos quienes mueran para evitar la injusticia. Ya no seremos nosotros los que impidan que ellos, y los que vengan luego, mueran en combate. Ya no seremos nosotros los que eviten que a ellos, y a los que vengan después, los siga matando el hambre... Nos quedan cinco años... Tenemos que ser eficaces. No podemos olvidar la manera de hacer bien la política... Hacer bien la política es como hacer bien un sancocho. Hay que echarle la yuca, el plátano, la papita. Hay que rebullirlo. Hay que mirarlo. Hay que estar atentos para que no se queme. Hay que echarle ajicito, poner la música, hacerle sombra debajo de un almendro... Es que sin almendro y sin música no hay sancocho que resulte bueno.

¡Mire qué verraquera de discos los que hay aquí! Beny Moré, Pérez Prado, Daniel Santos, Rolando La Serie... ¡Ese man no metía baretta sino árboles! debe estar por ahí el de Richy Rey, "Nacionalizando a mi Compadre Juan Sebastián"... Voy a poner este de Pérez Prado que tiene el "Mambo Número Cinco"... Con los órganos que hay ahora Pérez Prado hubiera enloquecido al mundo... Me fascina la música... Mi papá dirigía "La Voz de Santa Marta" y, cuando él murió, a nosotros nos quedaron los mejores discos de música del Caribe. Yo me sé todas esas canciones... Esa música, como la clásica, es para oírla... Quien sepa escuchar un buen mambo sabe oír una buena sinfonía... Los boleros me fascinan... Sobre todo los de Los Panchos y los de Agustín Lara... Las canciones de Jorge Villamil también me gustan... Colombia tiene una gran riqueza folclórica. Aquí hay buena receptividad para la música. Fíjese cómo a la gente de izquierda de este país le gusta la música del Caribe. Esa es la única forma de oxigenación que tiene... La guerrilla Colombiana ha sido muy pobre en su producción musical. Es que mientras más intensa es la lucha, mejor es la música que se hace. ¿Usted no sabía eso? Yo detesto las baladitas. ¡Me parecen atroces! Qué linda esa timba negra, grande, que hay allí, ¿cierto? Voy a ensayarla... Esto de tocar la timba es un asunto de agilidad mental... Fíjese cómo suena de bien a pesar de estar destemplada. Hace tiempo que no toco tumbadora... ¿Usted no se sabe esa canción de Esteban Cabezas que habla de la mina? Cuando la canto me dan ganas de llorar... ¿Se la sabe? Espérese me acomodo el tambor... Ya... "Aunque mi amo me mate a la mina no voy. Y no quiero morir entre un socavón. Aunque mi amo me mate..." ¿Sabe una cosa? Le tengo mucho miedo a la muerte... Eh Ave María, berracamente... Pero cuando uno se mete en estas vainas no piensa mucho en que se puede morir. Imagínese que yo estuve en un grupo de treinta guerrilleros y de ellos sólo quedo vivo yo. Los otros se fueron muriendo uno a uno... Es que de ver tanto compañero muerto se me han ido secando hasta las lágrimas... No, a mí ni siquiera me han herido. Yo no sé lo que se siente cuando a uno le penetra una bala. Y he estado en muchos combates. Hasta hace dos o tres años yo frenteaba todas las acciones de la organización. Pero los compañeros no me lo volvieron a permitir. ¡Claro! Me pongo nervioso cuando combato, entonces me dan ganas de comer... Y ataco lleno. Eso es peligrosísimo porque si a uno lo alcanza una bala estando con el estómago lleno, lo puede matar la infección inmediatamente... Dicen que la valentía es el miedo controlado. Es que miedo le tiene que dar a todo el mundo... Eh Ave María, ¿cierto?

¿Cómo? Yo... no sé si he matado... Esa pregunta no debe hacerla... Yo no sé... Uno no es un ser individual en el proceso de la muerte. Yo he participado en combates, obvio. Pero cómo voy a saber si maté o no maté a un tipo. Eso es muy difícil. Yo prefiero decir que donde nosotros hemos estado, hemos producido muy pocas muertes con un balance político muy alto. Por lo menos así ha sido en lo que al M-19 se refiere. Quienes han muerto, han muerto porque era inevitable. Ello no significa que nosotros creamos que no hay que matar estando en combate. En la guerra, o uno mata, o a uno lo matan. No hay más remedio...

Ya se volvió a trabar su grabadora. Eso se limpia con alcohol de farmacia, ¡para que lo sepa! Ya no se la limpio más con este aguardiente... Es que estoy cansado de tanto hablar. Es tarde... Me tengo que ir porque si no... mi mamá me regaña... Voy a poner el último disco para acordarme de mi tierra. Me hace mucha falta Santa Marta, ¿sabe? Toda mi familia es de allá, mis antepasados inclusive. Si, yo soy De Andreis, no sé por qué...



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Tal vez por un polvito mal echado, ¡me imagino! Mentiras... Me gustan los Beatles. También los Bee Gees. Pero esos discos no son los que estoy buscando. Ya... aquí está el vallenato que quiero oír. Yo proponía que esa canción fuera el himno de la organización, pero los compañeros no dejaron: "La Ley del Embudo", ¿la conoce? "La ley del embudo, lo ancho pa' ellos, lo angosto pa' uno..." Eso es lo que pasa siempre a la gente que está más jodida en este país: lo angosto siempre es pa' ella y lo ancho es pa' los otros... Eso se canta mucho en Santa Marta... Sí, me hace mucha falta mi tierra... Me hace mucha falta el mar... (Clementina Cayón, qué será de su vida...) Yo quiero mucho a Santa Marta... ¿Usted sabe que allá le vendieron a un gringo la espada del Coronel Aureliano Buendía que peleó tantas guerras y no ganó ninguna? Es que en ese pueblo puede pasar cualquier cosa... Esa parte de "Cien Años de Soledad", ésa donde el coronel entrega todo, es muy triste, ¿cierto? Bueno, me voy... Vayamos juntos hasta la puerta. Ni idea... Tal vez soy el Comandante General del M-19 porque soy el que tiene experiencia política... Y eso sirve mucho. Pero en la organización hay gente muy capaz, que tiene también mucha experiencia... De pronto lo que pasa es que la personalidad ayuda bastante a que las cosas se hagan con cierto saborcito a novedad, con saborcito a trópico. Bueno Patricia Lara... no más carreta. Estoy de afán. Me espera el oficio. No puedo demorarme más. El tiempo pasa y... afuera... tengo una guerra por hacer... antes que me maten... como mataron a Camilo. Como mataron a Gaitán.

18. "EN ESTE PAIS UN PROYECTO DEMOCRÁTICO ES UN PROYECTO REVOLUCIONARIO"

Entrevista publicada por "CROMOS", realizada por
ALFREDO MOLANO Y WILLIAM RAMÍREZ TOBÓN

La impresionante lucidez de Jaime Bateman para juzgar el momento político, se plasma en esta segunda parte de la charla que tuvo con sus antiguos compañeros de la Universidad Nacional. Bateman reclama de su memoria los días en las FARC y los primeros momentos en el M-19.
(Nota del Compilador).

Bogotá. Sólo tres llegaron a la Sierra, para encontrarse de golpe y porrazo con una crueldad: a Tulio en esas tierras no lo conocía nadie. "¿Tulio Bayer?" —decían los colonos—, "...por aquí no ha llegado a pasar, tal vez más adentro...". Así se fueron metiendo, metiendo en el puro monte y camine y camine por todas esas trochas. Nadie los ayudaba ...y ni yerba había para ahuyentar la dura realidad. Pero un buen día hablando del milagro se les apareció el santo: Tulio Bayer en persona. Con todos sus arreos para la campaña militar que se avecinaba, a saber: cuatro cartones de Pielroja, dos garrafas de ron blanco, una pistola Colt 45 y un pato.

@PREGUNTA=¿Y un pato? ¿Un pato para qué en la selva?

Sí, a todo el mundo se le hizo raro lo del pato, pero al fin y al cabo como todo Comandante tiene derecho a sus secretos estratégicos, ni modo. Los días pasaban y pasaban, y nadie —a excepción del propio Bayer y sus tres amigos— conocía a Tulio. La desmoralización se agravó, entre otras cosas porque el Comandante daba diez pasos y se ponía morado, lila, gris. Había que llevarlo en guando, prácticamente alzado.

Fumaba como un vampiro, todo el día, ordenaba levantar el campamento, cada vez que se mamaba. Entonces se acostaba en la hamaca, se empacaba una botella de ron y se abrazaba al pato. Los compañeros empezaron a intuir que por ahí no era la cosa y decidieron desertar: lo amarraron a la hamaca mientras dormía la perra, le quitaron el pato y salieron corriendo montaña abajo como alma que lleva el diablo.

@PREGUNTA=Entrevistadores: ¿A los del pato?

Es una anécdota, un cuento que retrata al izquierdismo de los años sesenta. Como me lo contaron lo cuento. Resulta que Tulio Bayer organizó en Cuba, por allá en el año sesenta y cinco o sesenta y seis, un grupo guerrillero para meterse en la Sierra Nevada. Mandó adelante su gente, graneadita, unos por un lado, otros por el otro para que le fueran preparando el terreno. Inclusive mandó construir un aeropuerto para llegar como todo un jefe. Pero hermano, el grupo se fue desperdigando por el camino. No más saliendo de la isla, muchos se abrieron. Unos se escabulleron en Praga, otros en París, otros en (...)



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA=¿ Pero un pato? ¿Así estaba de enfermo Tulio, o qué?

Noo hombre, no era un pato de ésos, era un puro pato, un pato... un pato cuac-cuac, con alas y pico... el pato, se suponía, hacía las veces de ganso de capitolio, es decir, andaba con él para alertar a la guerrilla sobre la presencia del enemigo. Increíble, cómico, pero trágico... muy trágico. Sí, pero muy ilustrativo de lo que fue el izquierdismo de esos años, de lo que fue el foquismo, de lo que era ese torpe romanticismo de esa época en la que nos iniciamos. Porque hermano, para toda una generación, la década del sesenta fue muy dura, muy dura, no tanto por lo que nos tocó ver, sino por lo que nos tocó olvidar..., revisar, dejar de lado. Al M-19 le costó mucho trabajo soltar el lastre que heredó del izquierdismo, y por eso cuando salimos a la luz pública nadie nos entendía. O mejor, no nos entendía la izquierda, porque la izquierda es un mundillo. Hombre, si el mundo es un pañuelo, el izquierdismo es un moco, y un moco se queda pegado en todas partes y corre el riesgo de secarse. El mundillo izquierdista no nos aceptó cuando nos lanzamos a la publicidad. Porque hay que aceptar que así comenzamos: como un show, como un espectáculo tendiente a apoyar la candidatura de María Eugenia. Claro, todo el mundo quedó azul porque de entrada rompíamos con un poco de mitos pendejos en que el izquierdismo estaba encasillado. Nosotros dijimos: entre los fierros y los votos no hay contradicción, tan poco entre el socialismo y la democracia y si la ANAPO es la que tiene el pueblo, pues a trabajar con la ANAPO.

@PREGUNTA=¿ Y ése era todo el programa de ustedes?

No, era más elemental, más pendejo. Nuestro criterio básico era crearnos la menor cantidad posible de enemigos y de enredarnos el menor tiempo posible en discusiones. La vaina chino-soviética, adiós; la vaina de los matices de la burguesía, adiós; los parrafones sobre los campesinos, obreros y estudiantes, adiós. Adiós a todo eso, ya todos estábamos mamados. El primer programa nuestro fue la cosa más sencilla. Nos reunimos seis, siete, diez personas en una dirección y dijimos: ¿cuáles son las cosas que nos unen?, la lucha contra la oligarquía, la lucha contra el imperialismo, la lucha armada. ¿Entonces? Pues a conseguir los fierros. No más. Ese era nuestro programa inicial. Así de simple. No discutimos mucho pero hicimos mucho y la gente se entusiasmó, porque la política sin materializar vale huevo. A un año de actividad ya éramos una organización. Damos otro paso y nos preguntamos: ¿ahora qué? Nos hicimos la pregunta y nos jodimos, porque había que responderla. De lo contrario habíamos continuado como cualquier organización izquierdista. Porque hermano, hay que distinguir entre la izquierda y el izquierdismo. El izquierdismo es un oficio. Nosotros nos preguntamos: "Bueno, ahora tenemos armas, ya tenemos organización, ya tenemos aparato. ¿Y las masas?". Las masas estaban en la ANAPO. Empezamos a cranear la vaina. A fraguar, y tin-tin, bla-bla y pum, de cabeza para la ANAPO. Dimos un gran salto, que claro, los izquierdistas no entendieron.

Ellos definitivamente no tienen principio de realidad. Cuando hicimos el allanamiento a la ANAPO, porque nosotros también hacemos allanamientos, ya éramos una organización de masas, de masas en sentido amplio, no en sentido leninista. En sentido leninista, olvídate, éramos cincuenta tipos decididos a quemarnos el rabo. Cuando dimos el golpe de la espada, a la izquierda se le creó un gran problema, una contradicción, robarse la espada de Bolívar, ¿y eso para qué?

Pero a partir de entonces la gente comenzó a buscarnos. A buscarnos. Todos nos buscaban: la izquierda para meterse al M-19 y el Ejército para meternos a la cárcel.

@PREGUNTA=¿ Pero ese programa tan simple no les creó complicaciones internas?

Claro, porque nosotros conservábamos muchos vicios de la izquierda, no logramos crear una organización amplia. Nos creamos muchos enemigos artificialmente; comenzamos dizque a aplicar el principio de la lucha de clases dentro de la ANAPO asumiendo obviamente, que nosotros éramos las bases. Pero obviamente eso era falso. Las bases de la ANAPO eran del General y de María Eugenia. Sólo a ellos seguían. Por ponernos de marxistas perdimos una gran oportunidad.

@PREGUNTA=¿ Y qué era lo que pasaba, por qué no funcionó la cosa?

Bueno, nosotros teníamos una estructura interna y una estructura externa. La que caminaba realmente era la interna, porque allí estaban los dirigentes.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

El control que teníamos sobre el frente externo era muy débil, muy débil.

@PREGUNTA=¿En qué se diferenciaban esos frentes?

El frente externo trabajaba las masas, nosotros manejábamos el armamento, las finanzas, el aparato, en síntesis lo que poco a poco llegó a ser el M-19. Ellos manejaban el frente externo: la ANAPO Socialista.

@PREGUNTA=¿Los cuadros eran puros anapistas?

No. Era un caldo de bollos, había gente de todas partes, venían del ELN, del ML, sobre todo del Partido Comunista. En el frente externo eran puros anapistas. Pero no teníamos suficiente fuerza. No logramos armonizar los dos frentes. Hicimos un balance y sacamos un balance y sacamos en limpio que la tendencia de la ANAPO Socialista era paradójicamente obrerista y la nuestra, populista. Nosotros funcionamos pragmáticamente, la discusión teórica la dejamos de lado, había muchas tendencias y entonces abrimos el debate. Decidimos muy sectariamente, ir a la abstención. Era el año 76. Fracasamos. Para el año 78 conseguimos la línea y nos embarcamos en una campaña electoral muy rígida, muy sectaria. Imagínate por ejemplo, en Santander, los afiches representaban a una vieja con un fusil y un niño en los brazos. ¡Hombre, con un programa socialista! Como si estuviéramos en Vietnam. La gente no nos pillaba una. Un día nos tomamos militarmente un barrio, en plena campaña electoral, la Policía reaccionó y nos mató dos cuadros. Se creó el pánico. Al final sacamos mucho menos votos de los que esperábamos, creo que unos dos mil de quince mil que hacíamos cuentas... Era que estábamos preñados de sectarismo. Por fortuna, en el M-19 las contradicciones nunca las hemos resuelto a tiros; las decisiones siempre las hemos tomado colectivamente, siempre ha habido mandos pero nunca las decisiones se han tomado a espaldas del colectivo.

@PREGUNTA=¿Y cómo han logrado mantener la unidad?

En siete años he hecho siete congresos y unas veinticinco reuniones de dirección. Esa consulta permanente ha sido la primera herramienta contra el sectarismo, contra el divisionismo; la segunda es que nuestras relaciones están regidas por el respeto mutuo. Esta condición es muy burguesa, lo sé, pero impide que se formen las roscas de siempre para joder a los demás. Por ejemplo, cuando fracasamos con la ANAPO Socialista, algunos compañeros comenzaron a hacer análisis sociológicos, a hablar de fuerzas productivas y de todas esas vainas. Les dijimos: la falla ha sido que nosotros nos tiramos la ANAPO. Nosotros no supimos manejar ese rollo. Entonces liquidamos la ANAPO Socialista, con llanto y todo pero liquidamos ese trabajo. Optamos por hacer lo del Cantón que no fue casual, no fue un papayazo que nos dio el Ejército. No. Lo del Cantón fue consecuencia de nuestro fracaso en la política legal, en la organización de las masas. Nosotros no podíamos quedarnos con los brazos cruzados.

La autocrítica había que asumirla en la práctica y no en la teoría, había que demostrar que sí se podía hacer política alrededor de la democracia. Cuando hicimos lo del Cantón logramos audiencia nacional, y lo que era un organismo aparentemente dividido se solidifica. Pero en este proceso hay otro elemento que es muy importante: lo de Mercado.

@PREGUNTA=¿Qué quiere decir?

En la ANAPO el M-19 era diez mil veces más activo que la Anapo Socialista, más activo en todos los sentidos, era un motor. Poco a poco nos encontramos en contradicción: mientras nosotros los del M-19 buscábamos hacer una cuestión más amplia, más unitaria, más democrática, la ANAPO Socialista defendía una posición puramente obrerista. Mientras nosotros íbamos, ellos venían. Tratábamos de resolver las contradicciones haciendo cursos obreros. Hicimos cursos de cuanta joda se nos ocurrió. Botamos unos siete millones de pesos en hacer más de cien cursos. Llegó un momento en que nos preguntamos, "bueno, ¿y esto que? La política es el arte de la eficacia, cuál es la nuestra, cojamos los resultados porque la cosa es cogiéndolos". Pero eso era como coger una sombra.

@PREGUNTA=¿Por qué?

Hermano, porque el movimiento sindical, la clase obrera en este sentido es muy oportunista. En el movimiento sindical, ser un profesional del sindicalismo es la verraquera, para un obrero raso capacitarse sindicalmente es la verraquera. En primer lugar, porque va a ganar más. En segundo lugar porque sube de status y en tercer lugar porque trabaja menos.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Con nuestros cursos los obreritos andaban felices porque eran gratuitos. La UTC, la CTC, la CGT, la CSTC no dan cursos gratuitos nunca. Los sindicatos tienen que pagar su educación. Nosotros en cambio les hacíamos “el catorce” gratuitamente. Y a la hora de recoger los frutos políticos, ¿qué?, ¡pistola! El obrerito nos respondía: “No llavecita, yo aquí ando en otra cosa”. Lo de Mercado transformó el proyecto, porque se suponía que el obrero era ANAPO Socialista, que ahí sí estaba representada la clase obrera. Cuando se hace lo de Mercado, ¿qué es lo que encontramos? La perspectiva del M-19 obrero.

@PREGUNTA=No, yo no entiendo mucho, para serle franco, no entiendo.

¿No? Es que yo enredo mucho las vainas. Cuando se finiquita el período de Mercado, el M-19 encuentra un canal diferente al de la ANAPO para hacer su trabajo político en la clase obrera. Entonces lo que había sido un aparato para conseguir plata, armas, para hacer acciones militares, se transformó en un aparato político tan importante o más que la ANAPO Socialista. O sea que el M-19 encontró un canal de masas concreto: las fábricas.

@PREGUNTA=De verdad, no entiendo lo que dice... me parece entrever que trabaja con un implícito; a mayor represión, mayor conciencia política. Es decir, ustedes qué lograron políticamente con esas operaciones. ¿Desatar una ola represiva como nunca antes la había visto el país? Yo no creo en esa relación. No creo que si a la gente le dan en la cabeza, use mejor la cabeza. El esquemita de la aceleración de las contradicciones provocadas por la represión me parece infantil y mentiroso.

Vamos por partes. Mira, en primer lugar la represión no fue masiva, fue selectiva. Coger 4 mil personas en un país de veinte millones no es una operación de masas sino de personas. Lo que pasa es que estábamos acostumbrados a que cogieran veinte o treinta personas. Frente a esto, 4 mil detenidos es una cifra mayor. Nunca antes el Ejército había hecho un operativo tan grande en las ciudades. En el campo sí, pero ése es otro cuento. ¿Y qué pasó? Que se armó tremendo escándalo, un escándalo que determinó la política en este país, durante dos años. ¿Y ante la represión la gente se echó para atrás? No, no se echó para atrás. En los sindicatos, en las universidades, en las oficinas, en la prensa se comienza a hablar de las torturas, de los derechos humanos. Eso de los derechos humanos antes era teórico, pero ahora la gente comenzó a reaccionar porque ya no estaba en juego solamente la comida sino la vida.

@PREGUNTA=Pero está volviendo a la fórmula según la cual, a mayor represión, mayor conciencia política.

No hablo de conciencia política. Hablo de la reacción de la gente, de autodefensa. Fue lo que sucedió en Nicaragua.

@PREGUNTA=Pero en Nicaragua había un gran aparato político que podía respaldar a la gente perseguida. Más claro, se ha dicho que el M-19 desató la guerra irresponsablemente, sin suficiente cobertura política, sin organización sólida.

Olvídate, mayor cobertura de la que existió en Chile, no ha tenido nadie en América Latina. La cobertura era el Gobierno mismo, ¿y qué? No, así no es la cosa. El Ejército siempre va a responder cuando ve atacados los intereses que defiende. En Chile, ¿cuál era la alternativa? Era el socialismo.

¿Y por qué la burguesía chilena se tenía que mamar un Gobierno que les nacionalizaba la economía y les iba a quitar las vainas?, ¿por qué? ¿A cuento de qué la burguesía chilena tenía que aguantarse eso? Yo no digo que los militares sean traidores, ¿por qué? ¿Traidores a quién? Ellos son consecuentes con sus principios. ¿Qué pasa, son bobos o qué? El error fue de los izquierdistas que creyeron que la burguesía se iba a quedar sin hacer nada. La burguesía tuvo la reacción que debía tener. Tuvo que reaccionar violentamente. Ah... si yo te quito a ti tu apartamento, tú qué vas a hacer, ¿te vas a quedar callado? Sales con un garrote y me das en la cabeza. Es que la izquierda es muy ingenua. Por eso hay que crear instancias militares populares.

@PREGUNTA=¿Como las crearon los tupamaros...?

No, no, los tupas a los dos tiestazos quedaron liquidados. No, se trata de crear una instancia militar que dé perspectiva al proceso político. Esto es lo fundamental. La falla del ELN no fue militar, fue política. Lo militar no se sostiene por sí mismo. El Ejército siempre ha jugado con esa carta. Sabe que hace dos acciones exitosas y voltea la torta.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA=¿Y de qué proceso político habla?

Del proceso democrático, no del proceso socialista. La izquierda siempre se ha encasillado en esto. ¿Por qué? Porque parte de una disyuntiva falsa entre socialismo y democracia. A mí me parece que por ahí está el quid de todo el mierdero. La izquierda le ha hecho creer a la gente que la democracia es para la burguesía y el socialismo para los revolucionarios. Entonces les dejamos a ellos las banderas de la democracia y nosotros alzamos las del socialismo. Pero las banderas socialistas no te dejan marchar porque el socialismo es el desarrollo de un problema democrático profundo. Y lo ha sido en todas las revoluciones del mundo. Nosotros, digo la izquierda, hemos cometido un error gravísimo, hemos enfrentado la gente con el socialismo no con la democracia. En este país un proyecto democrático es un proyecto revolucionario porque la situación de la democracia es aberrante. Hacia la democracia debemos dirigir la lucha, el proceso. Eso ya es suficiente. Es paradójico, brutalmente paradójico, que debamos optar por la guerra, el procedimiento más autoritario y menos democrático, para imponer el pluralismo, la democracia. Pero es la realidad.

19. BATEMAN HABLA DE SU MUERTE REVISTA SEMANA, 1º de agosto de 1983 ALFREDO MOLANO

Esta entrevista le fue hecha por Alfredo Molano y otros antiguos compañeros de Jaime Bateman Cayón en la Universidad Nacional. En forma premonitoria, el Comandante "Pablo" habló de su propia muerte, de sus afectos, de sus creencias y de la magia; rompiendo conceptos y esquemas habló de la "cadena de afectos", de su mamá y de la pasión, especialmente de la pasión; también mostró la frescura propia del caribeño, de la que supo contagiar a su organización. (Nota del Compilador).

El "Flaco" ya no era flaco, pero seguía alto, altísimo. Había dejado ese aire de muchacho de provincia en la capital, erizado de frío y fastidio. Había dejado la vieja gabardina negra que cada día era más verdosa. Ahora tenía aspecto de profesor en derecho penal; lo esperábamos con ese afro que le distraía la nariz; llegó peinado hacia atrás, engominado, más narigón que nunca. Nos abrazó calurosamente con sus largos brazos. Se sacó de la cintura una pistola inmensa y entregándonosla nos dijo: "¡Guarden esa joda por ahí!, algún día habrá que dejarlas porque son incomodísimas". Dio algunas vueltas por el cuarto y se sentó al lado de la ventana. Enfrente, soldados de la brigada ensayaban un desfile militar. El "Flaco" sonrió. Era el momento de comenzar a preguntarle.

@PREGUNTA= "Flaco", ¿no te da miedo verte a media cuadra de ellos? ¿No te impresiona pensar la ironía que significa encontrarte a tan corta distancia de esos hombres que te buscan?

No, hombre. ¿Acaso no sabes que yo soy invisible para ellos?, ¿para qué crees que sirve la cadena mental?...

@PREGUNTA= ¿La cadena mental? ¿Qué es esa vaina?

Mira, lo que pasa en el fondo es que mi mamá es gnóstica, mi mamá fue responsable de la organización de la gnosis en Santa Marta. Y ellos hacen todos los sábados una cadena para protegernos a nosotros, a la organización.

@PREGUNTA= ¿Y crees por fortuna que estará funcionando hoy?

Claro hermano, de lo contrario no estaríamos aquí hablando y menos frente a ellos.

@PREGUNTA= Te sientes, pues, protegido. Pero ¿qué es eso de la cadena mental, en serio qué es? ¿Crees realmente en ese rollo?

Pues eso es simplemente creer que la mente tiene poder. Mira, yo creo básicamente en mi mamá. Yo no sé si la cadena es o no eficaz. Pero a mí me ha funcionado muy bien. No sé si porque creo en mi mamá y ella en la cadena, pero ahí hay algo raro. Yo me siento seguro. Yo he estado en situaciones muy difíciles, desesperadas. He estado muchas veces prácticamente preso. En otras me he dado por muerto. Y nada, hermano, ahí sigo.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA= *¿Ahora de grande? ¿Ahora como jefe del M-19, o cuando eras estudiante?*

No, ahora. Por ejemplo, una vez yo llegaba en una Wartburg a un apartamento que teníamos en el centro. De repente veo a una vecina en la acera; la miro y caigo en cuenta de que habían allanado. Fue sólo una mirada, un rayo, e inmediatamente volví a acelerar y seguí derecho. Me volé. Me tenían preparada una celada de la que no hubiera salido vivo. La mirada de esa pelada me dijo todo. Era una fuerza... inexplicable. Una fuerza que me hizo cambiar de rumbo. En Tocaima la cosa fue más jodida. Nos volamos como pudimos, a la de Dios, nos botamos al río de noche a un agua hedionda y negra. Al kilómetro salimos corriendo mierda por los cuatro costados. Nos lanzamos a campo traviesa, pero de golpe nos vimos acorralados: el Ejército venía por todos lados, por todas partes, convergía sobre nosotros. Hicimos un acotejado y nos parapetamos. Ellos llegaron justo a nuestro lado, los oíamos respirar, más que respirar, resollar. Nosotros éramos cuatro, los soldados diez, veinte, cincuenta... se arremolinaron encima de nosotros. Los oíamos: tap tap tap. Pasaban, volvían, maldecían, y ¿qué nos protegía? Dígame, compa ¿qué era lo que nos protegía? ¿Por qué no nos veían? ¡Si estábamos de bulto!... Ellos pasaban y nosotros invisibles. Al rato pati-pati-pati, los tiros. Yo no me asusté, créame hermano, yo no me asusté. Lo digo con toda honestidad. No me asusté a pesar de saber que estábamos más cercados que unos ratones blancos en un laboratorio. Pero yo tenía confianza, más que confianza seguridad de que saldríamos bien librados. Les dije a los compañeros: filémonos, despacito, como si fuéramos la misma noche. Y salimos. Salimos a pesar de los faroles y los reflectores que nos corrían por la espalda.

@PREGUNTA= *Pero también fue tu experiencia guerrillera la que te ayudaba. Tu experiencia con las FARC. Saber ya sobre las tácticas de los campesinos en la violencia...*

Claro, eso también juega su papel. A la gnosis hay que ayudarla, la cadena hay que fortalecerla. Otra vez me cogieron en un carro robado. Me pararon, me requisaron, me pusieron preso. Estaba preso... y de buenas a primeras me soltaron sin saber por qué. ¿Y cuando lo de Lucho? A Lucho lo andaban siguiendo hacía días, un mes o más. Nos encontramos, charlamos, nos reímos, nos separamos. Cuando volteo la espalda lo interceptan y le preguntan: ¿quién es ese tipo alto con quien usted estaba hablando? Hombre, es inexplicable.

Si yo estoy buscando un tipo que es el jefe de una organización y sé que es alto, yo le echo mano aunque sea para investigarlo. Pero no, me dejan ir. Ni siquiera tuve que apresurar el paso. ¡Inexplicable!

@PREGUNTA= *¿O explicable por la cadena mental?*

Bueno, yo creo un poquito de todo. Por lo menos la cadenita esa me da mucha frescura, mucha seguridad. Sin que ello signifique que yo sea un irresponsable que ande dando papaya. No, yo me cuido, me cuidan y desde luego nos cuidamos. Yo creo que hay algo ahí, yo hablo con mi mamá continuamente. Necesito hablar con ella, me da fuerza. Entre cosa y cosa me pierdo para hablar con ella. La organización se asusta cada rato, pero cuando vuelvo a aparecer siguen respirando tranquilos. Hace poquito conversé mucho con ella. Me contó que cuando salió la noticia de que me habían matado en Tocaima dijo: "No lo han cogido, no lo cogen". Estaba absolutamente segura que a mí no me cogían. Cuando mataron a un tipo González, dijeron que me habían matado; fueron donde mi mamá y le dijeron: "Señora, acaba de morir su hijo". Ella les contestó: "No, no es cierto, estoy absolutamente segura que está vivo". Le preguntaban cómo sabía, y ella dijo: "Porque está escrito". Pero cómo, me dirás tú, cómo es posible que tú creas en eso, pues sí hermano, lo que pasa es lo siguiente: a los tipos que les hacen cadena los vuelven inmortales. Te voy a decir cómo. Si una persona es absolutamente sentida, constantemente querida, si en ella se dan cita una cantidad de afectos fuertes, el afecto de la mamá, de las hermanas, de la amante, de los amigos, esa cadena de afectos lo defiende de la muerte, del peligro, lo vuelve casi inmortal. Por lo menos impide que lo maten a uno así no más. Puede que uno se muera, pero esa cadena de afectos absolutos impide que a uno lo maten. No que uno no se muera, contra eso no han inventado remedio. A cada uno le llega su hora y a esa hora no se le puede mamar gallo, pero, la cadena de afectos es una especie de inmunidad contra el azar. Cuando a uno le toca, le toca. La cadena lo preserva a uno y lo ayuda a no caer cuando no le toca; es la fuerza del afecto. Del amor de un poco de gente que lo ama a uno y que uno ama. Esa es la cadena. Los hombres que no tienen amores constantes, absolutos, inflexibles, no son amados y por tanto están solos. Son vulnerables, mortales. Hay que amar con verraquera y hay que despertar el amor con verraquera.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Esa es una vaina clave en este paseo. Es una vaina clave para los líderes, es una vaina que siempre olvidan. En un momento azaroso, imprevisible, sólo la fuerza que sobre uno han puesto y que uno ha despertado puede salvarlo. Porque el amor es la certeza de la vida. Es la sensación de la inmortalidad.

@PREGUNTA= "Flaco", te has vuelto místico. No te conocía esa debilidad, siempre te había creído un marxista.

¿Marxista? ¡Bah! Místico o no, hermano, estoy persuadido que eso funciona. En este paseo de la revolución, la pasión es la gran palabra, es verbo, y tú sabrás qué es eso...

@PREGUNTA=...Pero Camilo Torres era un hombre apasionado, y sin embargo...

Sí. Apasionado, sí, un gran apasionado. Pero ¿sabes cuál era el problema? Que a Camilo lo acompañaba una contra pasión. Siniestra. Terrible. Fabio Vásquez deseaba que Camilo muriera y eso equivalía a matarlo en realidad. A Camilo no lo protegieron. A mí no me dejan hacer ni siquiera una guardia, y no porque yo sea más bonito que los compañeros. Allí hay un problema de concepción.

@PREGUNTA= Pero Jaime, de verdad verdad, ¿tu actúas diariamente con esa lógica?

Aún más, trabajo con la absoluta certeza en la eficacia de la transmisión de la pasión. Yo no creo que se pueda hacer una revolución —nunca se ha hecho— sin desatar los sentimientos y afectos más profundos de la gente. Creo más en la pasión que en la ideología, o que en la teoría; es más, sólo cuando una ideología se vuelve apasionada, sentida como su propia carne, se transforma en fuerza real. De lo contrario las ideologías son meros divertimientos de academia. Creo que ésta es una desgracia tremenda pero es así. Yo toda la vida he dado cursillos, cursos de cuanta pendejada se le puede a uno ocurrir. Y los resultados son siempre los mismos, siempre lánguidos. En cambio cuando recorro a la pasión, la respuesta es inmediata, tangible, irrefutable.

@PREGUNTA= Eso te compromete como mago...

No; no es un problema de magia. Es un problema práctico. No es que yo esté contra lo que se llama la capacitación ideológica, política, de la gente o de los cuadros. No. Pero creo que en el momento actual el trabajo necesita más pasión que razón, más agitación que formación. La gente cuando razona se vuelve lamentablemente lenta, medrosa, pasiva, así discuta acaloradamente. ¿Acaso el razonamiento, el cultivo de la razón, no supone como condición el sosiego?

@PREGUNTA= ¿No matizas?

No. Estoy hablando pragmáticamente. Si una persona discurre lógica y desapasionadamente sobre lo del Cantón del Norte, colige —como se diría en ese lenguaje— que es imposible hacerlo. Porque una persona razonable nunca hubiera intentado hacer tal cosa. A sus ojos sería un disparate, y lo era. Pero los disparates son necesarios. Lo mismo lo de la Embajada. Si uno se sienta a pensar en hacer una locura de ésas, nunca se para a hacerla. Se necesita mucha locura, locura apasionada, para llevar a cabo con éxito una operación de ésas. Porque la pasión desencadena en la gente fuerzas escondidas. Intuiciones certeras, poderes que se hallan agazapados. Eso lo hemos probado con campesinos analfabetos, "brutos" que llaman. Cuando en ellos se siembra la pasión les nace el sentido del poder, se les abre el camino. Adquieren confianza en sí mismos, valor, destreza, desparpajo, conciencia si quieres, conciencia en la posibilidad del poder.

@PREGUNTA= Muy mágico, "Flaco", muy mágico...

Llámalo como quieras, idealismo, por ejemplo. Estoy de acuerdo. Sobre todo porque nosotros, la izquierda, debemos despertar al idealismo. Nos hemos negado el idealismo que es el puro sabor de la utopía, la fuerza de la crítica. Claro que despertar ese idealismo en nosotros mismos y en la gente, no lo puede hacer cualquiera. Ese es el problema. Los gnósticos llaman a los tipos que tienen esa capacidad de transmitir la pasión y despertar el ideal, "comunicadores". Porque al fin y al cabo se trata de un ideal. Si uno llega donde los campesinos, donde los obreros y les dice: Compañeros, la patria está perdida, la patria está sufriendo, etc, etc... pues la gente comienza a llorar. Hay que decir las cosas positivamente con ganas de hacerlas: queremos comer bien, queremos vivir bien. Eso cala, eso despierta, eso anima.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

En este punto sí hay una diferencia con los gnósticos porque ellos tienen una concepción errada de la acción. Ellos tienen una carreta complicadísima sobre el amor y el placer; dicen que el amor no se puede echar adentro sino afuera para que el placer no se lleve la fuerza. En eso están equivocados. Mi mamá les dijo: "Déjense de pendejadas que polvo es polvo, esto es Macondo y no el Himalaya". Como si dijéramos, la vieja le aplicó al gnosticismo el desarrollo del marxismo. Sin embargo ellos están superando eso poco a poco. Porque de todas las corrientes orientalistas, la más reaccionaria era el gnosticismo. Había que oír las posiciones sobre Vietnam y la era de Acuario. Pero han cambiado. A nosotros nos manda felicitaciones cada rato el comité ejecutivo o como se llame la dirección de ellos.

@PREGUNTA= Entonces los gnósticos te quieren.

Sí, hermano, ¿por qué crees que me hacen cadena? Van a la cárcel a visitar a nuestros presos, nos ayudan de un modo o de otro. Y no solamente los gnósticos, también los protestantes. Las mil sectas protestantes que hay en Colombia. Porque Colombia dejó de ser un país exclusivamente católico.

Esos son cuentos de la Constitución del 86. A la gente hay que tratarla, hay que oírla, hay que sentirla. La izquierda tradicional con la posición pendeja y racionalista del marxismo, que supone que la única manera de mirar el mundo es a través de la ciencia, se ha negado a ver la riqueza y las potencialidades de las manifestaciones mágicas, religiosas, culturales, y de sus cambios rapidísimos, ligerísimos. La ciencia anquilosa el mundo y anquilosa el pensamiento. Cuando a un marxista se le aparece un brujo con barbas y cucharas, con yerbas y sonajeros no sabe qué hacer, se caga del susto, no lo mira, no lo respeta, porque el brujo no es científico, no es marxista... Olvida que este país está lleno de brujos y de brujerías. La izquierda tradicional se niega a ver la importancia que tienen las sectas, el pensamiento mágico, las manifestaciones religiosas. Se niega a ver la pasión del pueblo.

La gente de izquierda la única posibilidad idealista que se permite es el marxismo-leninismo y la teoría de la plusvalía.

@PREGUNTA= Parte de la crítica que le haces a la izquierda tradicional, me parece que plantea indirectamente un problema vital: el pluralismo en la revolución. Y no me refiero al pluralismo de ideologías orgánicas sino a algo más sencillo, al pluralismo de las ideas cotidianas que tiene la gente sobre uno u otro tópico, religioso, político, etc. ¿Cómo enfocas esto?

El Estado tiene que respetar, y sobre todo garantizar la posibilidad de que puedas organizarte como mago con otros magos, que los gnósticos puedan organizarse como gnósticos y los protestantes como tales. Esta es la libertad religiosa, pero fundamentalmente la verdadera democracia; el derecho a la asociación y a la acción asociada y de todas sus expresiones: su culto, su literatura, su liturgia, su música.

A la izquierda hay que hacerle ver la riqueza y la potencialidad que encierra la cultura del pueblo, pero no la que le atribuyen los folcloristas, sino la cultura del pueblo, así, sencillamente. A la izquierda hay que hacerle ver que la música popular es muy superior a la Internacional, que por lo demás es un himno pasado de moda. Un bambuco, por ejemplo, claro, un bambuco, un vallenato, una rumba de la Sonora, un corrido, una cueca.

@PREGUNTA= Las cuecas me suenan a nostalgia de exiliado...

Usted no puede decir eso. La música de los chilenos es una música que encierra una historia de luchas, que habla de gestas obreras. Ahí está la Cantata de Iquique para contarla. Eso fue tan verraco como lo de las Bananeras.

@PREGUNTA= Pero lo de las Bananeras, ustedes los costeños no lo cantan...

Lo bailamos, que es mucho mejor. Hay que bailar, hermano, hay que bailar. Hay que bailar y hay que cantar, y no sólo a la muerte, ni cantar sólo las derrotas. Hay que cantar a la vida, porque si se vive en función de la muerte, uno ya está muerto. Las personas que viven sólo de los recuerdos están muertas, el recuerdo sin porvenir lo único que trae es tristeza, y la tristeza no genera lucha nunca, nunca.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

20. "OIGA HERMANO"

Entrevista realizada en marzo de 1983 en Managua, Nicaragua,
Ramón Jimeno.

Publicada en EDICIONES MACONDO 1984

Editor asociado de la revista NACLA / REPORT ON THE AMERICAS de Nueva York.

Este reportaje fue publicado posteriormente en Colombia bajo el título "Oiga Hermano" y en Perú con el nombre de "Tenga... Esta es Colombia".

(Nota del Compilador).

Jaime Bateman Cayón, 42 años, es el comandante superior del M-19. La única vez que ha estado detenido fue a mediados de los 60, en el aeropuerto de Miami. Iba a un Congreso a Praga como miembro de una organización comunista y le fue negado el tránsito por los EE.UU. Creyendo que los gorilas que lo arrastraron hasta la habitación de reclusión lo iban a maltratar como sería usual en Colombia, armó un alboroto del San Putas. Sin embargo después de 24 horas de encierro viendo televisión en colores, fue puesto en un avión de vuelta para Colombia. Llegó al Congreso por otra ruta. En realidad ésta fue una de las pocas anécdotas que NACLA recogió de "Pablo", su nombre guerrillero, porque durante 10 horas de entrevista, la mayor parte del tiempo se dedicó al análisis del movimiento guerrillero Colombiano, de sus perspectivas y las del M-19, y a la discusión de la situación política actual de Colombia. Su sencillez como expositor no le resta claridad ni profundidad a sus planteamientos. Esta actitud se refleja en las acciones del M-19, no sólo por la influencia de Bateman, sino porque la mayoría de sus cuadros tienen una mentalidad abierta para presentar soluciones concretas. No le tienen miedo a los errores, a la gente no le importa que tú te equivoques, lo que les importa es ver si tú eres consecuente o inconsecuente políticamente; estamos hablando de las masas populares, no de los intelectuales; éstos hacen otro tipo de análisis.

@PREGUNTA=¿Qué significa y qué diferencia se puede encontrar en el proceso político de El Salvador y el de Colombia?

Es muy difícil hacer comparaciones. En El Salvador se han dado unas condiciones especiales en cuanto a los factores subjetivos. O sea, el nivel de conciencia que han alcanzado las masas y la capacidad que han adquirido las vanguardias revolucionarias, gracias a la misma dinámica... yo creo que esto es lo fundamental.

Ese proceso de masas, esa insurgencia, la mentalidad militarista de los dirigentes salvadoreños, llevó las cosas al punto de no retorno. No es posible ya seguir manejando ese país con los mismos criterios con que se maneja una finca. Pero lo más importante, en mi criterio, es que las vanguardias revolucionarias en El Salvador son cada vez más capaces,

Cada vez entienden mejor el problema, cada vez son más amplios y cada vez adquieren una mayor capacidad militar. En cuanto a la concepción militar, América Latina está llena de errores. Sobre esto se ha especulado mucho... desde Regis Debray... sobre qué es lo que ha pasado, por qué se han producido las derrotas que los militares han propinado. Hoy en El Salvador se encuentra una vieja tesis, tan vieja como la historia en cuestiones militares: es concentrar fuerzas; apoyarse en el pueblo, es darle continuidad a las batallas; es unir la política con la concepción militar. En Colombia esto ha sido la larga historia de nuestro accionar. Desde hace treinta años tenemos guerrilla —desde antes que naciera Cuba— desde antes que surgieran todo estos procesos revolucionarios. Sin embargo nosotros los Colombianos seguimos pensando que esto es digno de gran orgullo.

Me parece que en Colombia, en general, se da la misma situación que en El Salvador o el resto de América Latina en términos económicos, pese a que la economía Colombiana es tal vez de las más sanas de la región. Aun así es una economía deteriorada, quebrada. No se puede decir que en El Salvador la situación económica fuera muy grave, al contrario, era uno de los países más industrializados y más ricos de Centroamérica. Definitivamente por crisis económica ningún Gobierno se va a caer, ninguno, ya eso está probado hasta la saciedad. Hasta que no se desarrollen los procesos políticos es imposible que un Gobierno se caiga, así se viva en la miseria como en Haití o Paraguay. De otra parte, Colombia es un país mucho más violento que El Salvador.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

O sea, en 1928 se produce la matanza de las bananeras aquí, y en el 30 se produce la matanza de El Salvador, casi por las mismas razones, ¿sí? No se pueden hacer similitudes sin embargo, aunque hay características comunes: el enemigo es común; las condiciones de miseria son comunes; la opresión; el militarismo; todo esto es común. Pero por ejemplo, la burguesía salvadoreña no ha tenido la Colombiana, que ha sido más inteligente por razones muy particulares. Aquí la burguesía ha mantenido el manejo de la situación. En El Salvador es mucho más clara la presencia de los militares en la conducción del Estado. No es así en Colombia. Aquí podemos hablar de unos militares civilistas, ¿no es cierto? Aparentemente la fuerza de la oligarquía, su capacidad de manejo de las situaciones concretas hacen que en todo este período sólo se hable de un golpe militar. En El Salvador se han dado varios golpes, pero el manejo militar de la situación ha sido permanente. Pero si contamos muertos, es increíble, no se pueden hacer comparaciones. Ha sido más violenta la guerra civil Colombiana... porque como decía algún escritor "si Bolivia se caracteriza por los golpes militares, Colombia se caracteriza por las guerras civiles...", y cada una, además, termina con una amnistía.

Entonces... no, lo que pasa es que a uno lo coge de sorpresa el cambio de calidad en la situación. Mientras en El Salvador hay una ofensiva revolucionaria y ya prácticamente ha sido derrotado una vez más el ejército burgués, aquí en Colombia estamos viviendo un período de aparente cobertura democrática. Un cambio de situación política que en El Salvador no se dio, ¿cierto? En mi criterio porque la oligarquía Colombiana piensa, y sabe que tiene que encontrar salidas políticas a todas estas crisis. Yo no creo en cambio, que en El Salvador haya posibilidades de regresar a esa situación que Antonio Caballero describe para nuestro país: "En Colombia no pasa nada". Esto para El Salvador, no se puede afirmar ya, definitivamente. En cambio hoy, la inmensa mayoría de los colombianos que padecen el peso de este sistema tienen que estar pensando que "en Colombia no pasaba nada". Veníamos en un proceso de ascenso del movimiento guerrillero, en un proceso rico de autocrítica de las vanguardias revolucionarias, y la oligarquía de un día para otro nos cambia la situación política y nos deja de verdad en una posición muy compleja. Yo no creo que la guerrilla haya perdido políticamente, pero estratégicamente sí pierde porque esa dinámica que era positiva, de pronto es frenada por el cambio de política de la oligarquía aunque eso sea temporal, no importa, estamos hablando de cuestiones coyunturales. En El Salvador ya cualquier salida política que se intente, tiene que hacerse sobre la base del triunfo de la guerrilla.

@PREGUNTA=¿Cómo afecta la situación internacional el proceso político Colombiano en general, y qué puntos coinciden para que hubiera un resurgimiento de la lucha armada en Centroamérica y en Colombia?

Bueno, son varias cosas y varios factores. En cuanto a la lucha armada hay un elemento fundamental: es el triunfo de la revolución sandinista. Es la segunda revolución de América Latina, que triunfa pese al balance que se hizo en los años sesenta de la lucha armada. Esa discusión larga de las formas de lucha...

El sandinismo la mandó para la mierda. La lucha armada volvió al punto en que debía estar, como única solución frente a los problemas centrales, frente al imperialismo y las oligarquías. Nicaragua revivió el entusiasmo de las vanguardias por la lucha armada. Con esto no quiero decir que en El Salvador en ese momento no hubiera lucha armada. La había y ya era fuerte. Entonces, hay un resurgimiento de las masas en Centroamérica. Cuando en el sur había un "bajón" en el norte había un "subón". Ahora, la política de Carter sí tuvo algunos efectos, pero tampoco se le puede echar la culpa a él. Lo que pasa es que Carter se acercaba más a las soluciones de América Latina, a los problemas reales del pueblo latinoamericano. O sea, cuál es el problema, cuál es la solución para América Latina, ¿lucha armada o reformismo? Carter buscaba soluciones para evitar las revoluciones violentas. Buscaba alternativas, las veía. Otra cosa es que no pudiera aplicarlas. Había planteamientos positivos en los asesores de Carter. Ellos pensaban que era posible evitar la guerra civil en América Latina. ¿Es posible evitar que los Estados Unidos jueguen el papel que están cumpliendo en este momento en Centroamérica? ¿Es posible evitar el Vietnam latinoamericano, en fin de cuentas? Yo creo que Carter se acercaba más a la solución que Reagan. Este lo que hace es acelerar el proceso porque lo niega. Reagan se coloca en una dinámica, si se quiere, más favorable para el pueblo latinoamericano, aunque sea una desgracia decirlo: porque lleva las cosas a los extremos y los extremos conducen a soluciones extremas. Y ésta es la revolución. Carter hubiera podido adormecer al pueblo latinoamericano un rato más... creando expectativas, ilusiones como Kennedy, ideales.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

La solución de Carter se acercaba más a la política. Reagan replantea todo. Ahora, los problemas latinoamericanos no los creó Carter, los creó la revolución norteamericana, la política del gran garrote, que obligaba a los países latinoamericanos a someterse.

Hoy lo que se está viviendo es el ocaso del imperialismo norteamericano. Que va a ser tremendo, violento, nuclear, si no quieren encontrar otra solución. Son ellos quienes están creando las condiciones para su propia derrota. Ahora, las soluciones políticas de Reagan son muy torpes. Las elecciones de El Salvador, por ejemplo. Esto fue una mascarada derrotada gracias a la acción militar de los revolucionarios. Aparentemente la gente dijo: "ah, fracasó la guerrilla". No, la guerrilla no fracasó. Lo que pasa es que en ese momento no tenía el poder militar que necesitaba para demostrar el fracaso de las elecciones. Esa política de Reagan fue grosera, torpe, ... ¡pensar que con las elecciones se pueden eliminar todos los problemas de fondo!! Ya lo estás viendo en el desarrollo de la guerra en El Salvador. Ahora, en la política Colombiana fíjate que el cambio de Gobierno de Carter a Reagan se sucede a mitad del Gobierno, cuando ya estaba Turbay. Reagan para Turbay era lógico. A Turbay, Reagan le cae como pepa al ojo. Reagan le daba la razón al proyecto de Turbay, según el cual este país se arreglaba era a coñazos. Por eso ese proyecto pasa sin violar a nadie. La Virgen Santísima se quedó pura. ¿Por qué? Porque el proyecto de Reagan era el que necesitaba Turbay. Fíjate que es cuando se negocian las nuevas armas, helicópteros, etc. Es cuando se negocia la participación de Colombia en el Sinaí; la participación Centroamérica... entonces Turbay le cae a Reagan perfecto. Y Turbay hace todo lo que le diga Reagan, ¡absolutamente todo!! Con una facilidad impresionante... hasta el final jugó el papel ideal para el imperialismo norteamericano. La punta de lanza a nivel económico, político y militar.

Económico porque te acuerdas que lanzó una ofensiva económica, política hablando de trasladar la democracia Colombiana al Caribe (jue'puta); a nivel militar porque se crean las condiciones para montar la base militar en la isla de San Andrés, o se monta la base mejor dicho, ¿no es cierto?... bueno, el tipo ideal para Reagan. A nivel de guerrilla también se sintió el cambio de Carter a Reagan. Obviamente que con Carter había posibilidades de negociar, de diálogo. En caso de que las cosas llegaran a los extremos, había mayores posibilidades. Estaba viviendo Torrijos, que era una materia muy importante en el área, era el elemento fundamental de negociación entre los extremos. Era además la única persona que podía hacer ese papel, Torrijos. No sólo por su amistad con Carter; no sólo por su amistad con la guerrilla que era muy fuerte. Con nosotros era bastante fuerte esa amistad, además... su influencia política. Era muy buena amistad de ambos lados. O sea había los elementos que posibilitaban un diálogo ideal, en caso de llegarse a extremos. Fíjate que se dan toda una serie de factores especiales. Con la muerte de Torrijos se cierran mucho esas posibilidades. Con la subida de Reagan se cierran mucho esas posibilidades. Reagan entra pues, con el mazo dando y con toda la política que tenemos encima. Para Reagan la guerrilla significa el absurdo político como lo está demostrando en El Salvador. Frente a todas las propuestas del FMLN ha demostrado una torpeza tremenda...

Hasta en la misma visita del Papa, políticamente hablando. A la guerrilla en El Salvador no le conviene negociar, hablando en términos claros. Porque la guerrilla salvadoreña está ganando. Cualquier negociación que se haga es una trampa como nos la hicieron a nosotros. Lo que pasa es que el desarrollo militar no es el mismo, nosotros teníamos que negociar obligados. En El Salvador la guerrilla está ganando la pelea, por lo tanto la guerrilla tiene mayor capacidad de negociar. Ya sería estúpido una amnistía allá. ¿Qué es lo que hay que negociar en El Salvador...? Una negociación implica la participación de la guerrilla en el futuro Gobierno que se arme y eso la oligarquía salvadoreña y el imperialismo norteamericano no están dispuestos a negociarlo... fundamentalmente por las actitudes de Reagan en el área, que son actitudes duras. Reagan no quiere negociar nada, no es el Gobierno salvadoreño, eso es mierda. Porque su política es la vieja política norteamericana, la del garrote. Aunque yo creo que hoy la inmensa mayoría del pueblo norteamericano no está de acuerdo con Reagan en esto. Hoy el diálogo se impone en el mundo, ya no es posible la política de garrote, ésta ya es parte de la historia.

Claro que Reagan no quiere aceptar eso. Porque igual que en El Salvador, igual que en Guatemala, igual que en Colombia o en Honduras, ellos piensan que la solución es militar. Y esto se refleja mucho en Colombia: Los militares Colombianos están convencidos que ellos pueden derrotar a la guerrilla Colombiana, para no hablar de El Salvador.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

El envío de Tambs como Embajador a Colombia es precisamente el afianzamiento de esa política frente a un Gobierno como el de Belisario Betancur que en un momento determinado puede pensar que sí es posible ganarle políticamente a la guerrilla. Tambs viene aquí a convencer a los militares Colombianos... bueno a los militares no necesita... pero sí a Belisario, de que toda la salida es militar, de fuerza. Yo creo que la influencia de ese tipo (Tambs) va a ser nefasta en Colombia, y que se va a enfrentar al criterio personal de Belisario. Eso hay que tenerlo muy en cuenta. Pero va a encontrar un gran apoyo en los sectores militaristas. No son sólo los militares, también son sectores de la oligarquía Colombiana que piensan con la cabeza de los militares. Además, Colombia no se escapa de la influencia de los ejércitos latinoamericanos. La misión militar de Estados Unidos en nuestro país siempre ha sido bastante fuerte. Todos los oficiales Colombianos, absolutamente todos, para su ascenso necesitan pasar por un curso norteamericano. Que por lo general son cursos de acción psicológica, son cursos de tortura, de aplicación de sistemas de represión con criterios políticos; de utilización de la computadora; de la informática, con criterios modernos... Son oficiales con una mentalidad aparentemente moderna, pero moderna en la técnica no en la política. En la política siguen siendo atrasados.

Computadora ¿para qué...? Para localizar a gente rápido, ¿cierto? ¿Informática para qué...? ¿Para el desarrollo de la industria o de la agricultura? No, informática para mantener al Ejército informado de lo que puede pensar o hacer un movimiento guerrillero, un grupo político. La computadora en Colombia la usa el Ejército para programar la última salida que es el golpe de Estado. El golpe de Estado está planificado en Colombia hace rato. Yo no creo que nadie tenga el cretinismo de negar que ese golpe está organizado hace rato. Y está organizado utilizando la computadora. ¿Qué se necesita para dar un golpe? Primero, detener los factores subjetivos, o sea detener a la potencialidad subversiva, que llaman los gringos: los sindicatos, los partidos de oposición, las figuras democráticas. Eso ya está en la computadora... su casa donde viven, cuando se cambian, todo eso. Los gringos tienen además un país imaginario en la computadora. Un manual de golpe de Estado que se llama... mierda yo no me acuerdo cómo se llama esa vaina... cualquier joda de esas, no me acuerdo. El oficial latinoamericano cuando pasa el curso tiene que hacer su propio proyecto de golpe de Estado. Cómo son las estructuras políticas, jurídicas, cómo es todo... cómo se organiza un Estado a partir de un golpe de Estado. En Colombia eso está listo. Lo que hay que esperar son las condiciones políticas. En Colombia no se da el golpe de Estado, no porque no haya condiciones, sino porque no se necesita. Yo creo que si Belisario se colocara en un plano de rebeldía frente a los militares, incluso a él no le van a dar golpe de Estado. ¡Hum! Ya crearon instituciones de recambio: Álvaro Gómez Hurtado, que fue el gran gol que le metió la oligarquía Colombiana a Belisario. Eso lo prepararon Gómez y Pastrana en Francia... o yo no sé donde putas... en algún país europeo. La gran solución que reemplazaría a Belisario en caso de... yo no creo que los militares tumben a Belisario. Pero sí pueden poner a Álvaro Gómez. A Belisario le puede dar cualquier enfermedad de garganta, eso en América Latina es normal, enfermedad de avión, cualquier vaina, pero lo van a tumbar. Esta es una posibilidad, la otra es el caso extremo que yo no creo.

@PREGUNTA= ¿Cómo crees que afectaría en Colombia, para la guerrilla en especial, el triunfo revolucionario en El Salvador?

Bueno, es inevitable. Con El Salvador o sin El Salvador. Con Nicaragua o sin Nicaragua la ofensiva del enemigo siempre ha sido y será violenta. En Chile ¿qué te parece? Arrasaron con igual o mayor violencia que en El Salvador. Acabaron con el movimiento popular, cortaron cualquier cabeza, sin miramiento alguno. El enemigo no necesita argumentos para reprimir al movimiento popular, siempre lo van a hacer. Yo creo que después de un triunfo en El Salvador —los norteamericanos saben, ellos tienen claro eso— eso va en contra de los intereses del imperialismo.

No porque los pueblos de América Latina quieran esto, quieran ir contra los Estados Unidos, sino porque este país no lo acepta. No acepta que los pueblos sean independientes: porque nosotros estamos atados a la economía de USA. Nadie quisiera romper con la economía norteamericana, nadie está planteando eso. Nosotros estamos atados, toda América Latina, más que todo por la deuda. Pero bueno, ya se sabe que ellos se van a venir con todo lo que pueden, en eso nosotros estamos muy claros. No creemos que los norteamericanos estén en capacidad de negociar un triunfo popular en ninguna parte y menos durante el Gobierno de Reagan. Ojala allá, en los Estados Unidos llegaran a una concepción más racional sobre los problemas internos de nuestros países y no se metieran tanto en ellos.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Ahora, después del triunfo, ¿están dispuestos ellos a seguir las relaciones comerciales normales con los países, las relaciones de intercambio? Estados Unidos es una potencia, tiene posibilidades de hacerlo... Además porque ha vivido de todos los países subdesarrollados. Su riqueza ha dependido de eso. Bueno, pero eso ya hoy nadie se lo puede cobrar, ya es un hecho. Pero podrían hacer préstamos que se les van a pagar y pueden abrir un poco las puertas al proteccionismo que no deja que América Latina le venda a nadie, y pueden cambiar los términos de los préstamos para que no sean onerosos, ni políticos ni económicamente onerosos. Hay que pagar intereses, claro. Pero que presten. Hay que negociar la deuda de América Latina, ¡300 billones de dólares! ¡Eso no lo paga A.L. nunca!... Entonces seguiremos pagando la deuda siempre. Ellos mismos ya se dieron cuenta que se están tendiendo una trampa grandísima. Porque mientras el desarrollo industrial y económico sea más débil en A.L., mayores serán los compromisos, mayor será la deuda, la dependencia, pero también serán mayores las posibilidades revolucionarias del pueblo. La gente no vive del aire, las gentes tienen cada día necesidades mayores.

Entonces es una rueda sin salida. Los norteamericanos deberían convencerse que tienen que replantear su política exterior, hacerla más sana. Tienen que mirar con buenos ojos a América Latina, no con la voracidad de negociantes. Es que los gobernantes de Estados Unidos tienen que entender que A.L. no tiene una actitud prepotente frente a ellos. El antiimperialismo no es una política para acabar con los norteamericanos, eso no es cierto. Es falso, el antiimperialismo es una política contra la voracidad de las transnacionales, no contra el pueblo norteamericano. Estos son nuestros socios, nuestros amigos. Ya los vemos cómo se levantan contra la política de su Gobierno en El Salvador, y ¿cómo será con Colombia...? Eso antes no se daba en los Estados Unidos, y mientras mayor sea la intervención mayor será la protesta del pueblo norteamericano, que es práctico, que es de lógica. Entonces lo que hay que hacer es levantarse contra las transnacionales y... hacer la revolución en los Estados Unidos... je je je je.

@PREGUNTA=¿Qué pasa mientras tanto con el movimiento popular?

Queda latente en primer lugar la gran derrota: 15 mil a 20 mil guerrilleros se rindieron prácticamente, prácticamente entregaron sus armas. La gran frustración, sus dirigentes fusilados en las calles de Bogotá, en las calles de los pueblos. Pero quedan, quedan gentes rebeldes. Gente que no se entrega, especialmente en las zonas que en ese momento dominaba el Partido Comunista, y las famosas zonas de auto-defensa. Y queda la inmensa mayoría del pueblo con una imagen de derrota, con un sentido de frustración, de engaño, que hoy lo estamos viviendo crudamente. El movimiento popular de Colombia no ha podido desarrollarse como lo hizo por ejemplo el de El Salvador, o en Argentina y en otros países. En Colombia el movimiento popular adquiere cierta originalidad porque no se produce como en otros países. Aquí se produce espontáneamente, en forma explosiva, de un día para otro, porque la gente no cree que de verdad haya posibilidades de desarrollar un movimiento legal, pacífico. Entonces, existe una democracia aparente, pero con un engaño que es el militarismo en la sociedad Colombiana.

Por eso el Estado de Sitio que surgió durante el Frente Nacional ha sido la principal herramienta política que ha tenido la oligarquía para manejar al pueblo. No podemos escapar de esa realidad. Sólo en períodos muy cortos se ha levantado el Estado de Sitio; por ejemplo hasta ahora Betancur ha gobernado sin él. Ningún partido en Colombia ha podido surgir por encima del Estado de Sitio. Excepto la ANAPO que fue un fenómeno muy coyuntural. De todos modos Rojas Pinilla fue Presidente de la República. De todos modos Rojas Pinilla creó la imagen popular de que sí le podían resolver los problemas al pueblo, por su populismo. De todas formas Rojas Pinilla dejó en la imagen popular esa posibilidad real de cambio. Era la alternativa a los dos partidos tradicionales. Pero fíjate que así como se desarrolló, así se acabó, con una facilidad tremenda. Por su inconsecuencia. Porque el pueblo cuando apoyó a Rojas Pinilla pensó que iba a ir hasta las últimas consecuencias, pero Rojas Pinilla engañó a la gente.

Cuando ganó las elecciones lo que la gente estaba pidiendo era responder con la violencia al engaño que había sufrido, porque el robo de las elecciones fue evidente, eso nadie lo niega. O sea, los liberales y conservadores se enfrentaron a una realidad política. El Partido Comunista, también sufre, si se quiere de opresión política. El Partido Comunista, aparte de todos los vicios y errores que pueda tener, sufre de la hegemonía de los dos partidos tradicionales, sufre de la presencia permanente del Estado de Sitio, y sufre de su propia dinámica, sectaria en cierto sentido, que no se puede desconocer.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Sus planteamientos políticos no van acordes con la realidad social que vive el país. En Colombia no ha habido una composición orgánica de la oposición porque no hay democracia. Eso es lo básico. La ANAPO se desarrolló pero cuando se convirtió en un peligro se acabó. El Partido Comunista nunca ha representado ningún peligro para la oligarquía Colombiana, por eso no se ha acabado. El día que no restrinjan la libertad de participación de la oposición, ahí sí va a ser un peligro. Es una oligarquía que maneja esos criterios con mucha claridad. A Rojas Pinilla le dieron la posibilidad no porque fuera oposición. Fue un movimiento popular que surgió de un movimiento electoral. Eso no hay que olvidarlo.

Rojas Pinilla fue un hombre que se movió electoralmente, y para él fue una gran sorpresa el triunfo de 1970. El no esperaba ese triunfo. La ANAPO no era un movimiento que se expresara en las calles, nunca luchó por el alza de los salarios, no salía a las calles a decir "necesitamos... un barrio nuevo". La ANAPO se movió fundamentalmente con criterios políticos, hablamos de política electoral, ¿cierto? Por eso la gente votó por él, porque quería el poder, porque veían en él la posibilidad real de la toma del poder. No te olvides que Rojas Pinilla era la historia. Había gobernado a Colombia y le había dado a la gente lo que ningún gobernante le había dado en toda la historia. Aunque fuera demagogia. Les dio aeropuertos, les dio casas... todo lo que hizo alrededor de SENDAS, regalaba juguetes, algo les daba. Mientras que la burguesía nunca fue capaz. Esa es la comparación que hace el pueblo. Este no es un pueblo que te hace análisis económico. El pueblo ve, y sentía que lo que hizo Rojas fue mejor que lo que estaba viviendo en ese momento con los Lleras, los Valencia...

Yo creo que la votación de Rojas cogió por sorpresa a todo el mundo. Y ésta es una actitud de las masas que lleva en sí un criterio de poder. Lo que pasa es que la gente cree que con las elecciones se puede ganar el poder. Eso es otra cosa, ¿me entiende? Como lo hubiera podido tener con Salvador Allende. La gente votó por Allende porque sabía que iba a llegar al Gobierno, si no, no vota. Por eso la gente no quiere votar por el Partido Comunista, porque sabe que no tienen ninguna condición para llegar al poder. Por muchas razones. Y la gente tiene olfato, la gente no es pendeja, ¿cierto? El Partido Comunista no podrá ser nunca en Colombia un movimiento de masas, y no es porque los comunistas no sean capaces de hacer eso. Es que las condiciones del país no lo permiten.

Es un Partido que está por fuera de la mentalidad de las armas... toda la concepción del PCC. Un pueblo muy católico, con un gran sentido de la religiosidad... que de todos modos los comunistas no le ofrecen ninguna salida a las masas, ¿cierto? Sin embargo el PC es el partido que mejores planteamientos hace con respecto a las reivindicaciones. Todos son planteamientos correctos. No están por fuera de la realidad. La central obrera que dirigen es consecuente con sus planteamientos de reformas, de conseguir cosas concretas. Y hoy el programa del PC es democrático. No es marxista en el sentido estricto de la palabra, la dictadura del proletariado. El PC no está planteando la dictadura del proletariado.

Sin embargo, las masas no lo apoyan porque lleva cincuenta años en la historia de este país, cincuenta y tres años para ser exactos. Y un partido con cincuenta años... es bastante difícil que las masas crean ya en eso. Yo no creo que el hecho de que tengan un movimiento guerrillero sea una condición especial para el PC. Yo creo que es un obstáculo especial. Porque de todos modos tener una guerrilla no es fácil para el enemigo. El PC sabe que no puede pasar el límite de lo aceptable. Ellos no aceptan a las FARC como el brazo armado de su partido. Ni pública ni internamente. Para el PC las FARC es un movimiento autónomo. El proceso los ha obligado a aceptar eso. ¿Por qué? Porque los militares no son pendejos y la oligarquía tampoco es pendeja. La oligarquía también le crea al Partido las reglas del juego, porque es un problema de las reglas de juego, ¿no? Si tú traspasas el límite de esa raya, sencillamente te estás colocando al nivel de la subversión.

@PREGUNTA=Bueno aunque formalmente hayan manejado esa dualidad, de todas formas la dirección política de las FARC está en relación directa con el PC...

Y por eso la actividad central de las FARC es como es. Porque si las FARC tienen veintipico de años de actividad militar, ¿por qué no han superado las etapas? ¿O por qué no han llegado al nivel de desarrollo militar a que ha llegado en El Salvador hace dos años, para no hablar de hoy? Su combate militar en el espacio y en el tiempo es largo ... o sea se hacen combates militares.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA=...La tesis de la guerra prolongada...

Nooo, la tesis de la guerra prolongada no dice eso... je,je,je... una infinita más bien... je je je je je... que eso es diferente... je je je je... No, las características no sólo de las FARC sino de todo el movimiento guerrillero Colombiano a partir de los años sesenta ha sido la de hacer combates espaciados en el tiempo, creyendo en el fondo que el problema fundamental de la guerrilla es político, no militar. Confundiendo los criterios políticos con los criterios militares. Todo el mundo está de acuerdo en que la guerra tiene que ser de masas, que la tiene que hacer el pueblo, y todo el mundo está de acuerdo en que el criterio fundamental de una guerrilla tiene que ser político pero en lo que no estamos de acuerdo es en que para derrotar al enemigo, el Ejército oligárquico, hay que tener un ejército popular. Y este ejército popular sólo se crea en el combate, sólo se crea en el accionar militar, no en los planes secos ... ¡que yo voy a tener tantos guerrilleros en tantos años! No. No es el plan quinquenal. Es un plan que debe estar determinado por el desarrollo militar. Eso significa acciones militares, eso significa concentración de tropas, eso significa pelear todos los días y colocar al Ejército enemigo en una situación de quiebra absoluta. Ahí no funciona el relativismo y eso lo explican muy bien los expertos en cuestiones militares. Llega un momento en que la guerra... llega un momento no: tu capacidad militar tiene que llegar al punto en que se dé la gran batalla. Llega un punto en que se tiene que dar la gran batalla, que supone la destrucción de la otra fuerza. Ahí no hay posibilidades de retorno. Para lograr eso tú tienes que combatir todos los días, todos los días, para llevar la crisis a una situación de definición militar no política.

Es que nosotros los guerrilleros Colombianos también hemos creído que el problema de la guerra es un problema de territorio y no un problema de estructuras. Esto no es una crítica a nadie, no es para atacar a las FARC. Es una crítica a nosotros mismos. Es que hemos creído que para derrotar al enemigo tenemos que conquistar todo el territorio y ésta es una concepción falsa en cuestiones militares. Eso lo decimos ahora porque lo hemos experimentado. Estamos en lucha no por el territorio. Estamos en lucha contra una estructura que es el Ejército Colombiano, que hay que destruir, no nos digamos mentiras. Hay que destruirlo porque la base de la opresión de la desigualdad, de todo el mierdero que hay en este país, se encuentra ahí. Esa es la columna vertebral del sistema. Cuando esa columna se parta se cae todo. Se está cayendo en El Salvador como se cayó en Nicaragua, y como se cayó en Cuba. Ahí no hay medias nueves. Por eso esa estructura es cada vez más poderosa, más capacitada, más politizada. No es por otras razones. Entonces fijate que el problema no son las FARC. El problema es que la violencia, la misma violencia nos marcó criterios falsos sobre la milicia. Criterios que se mantienen allí en el subfondo de cada campesino. El guerrillero Colombiano prefiere cazar la venganza, prefiere matar, y ése no es el problema de la guerra. Eso lo ha dicho Ho Chi Minh, lo dice todo el mundo. El problema no es matar, el problema es derrotar al enemigo, quitarle su capacidad de combate. Y para derrotarlo hay que darle golpes fulminantes, recuperarle armas, derrotarlo poco a poco en un proceso prolongado que no significa infinito.

Significa que todos los días tienes que golpearlos, tienes que crear un nuevo hecho político. Hablo de política cuando hablo de milicia porque cada golpe militar es un golpe político. Porque cuando hablamos de política hablamos de la movilización de masas, hablamos del pueblo. Esa es la política: la capacidad de movilizar a las masas. Cada golpe militar —exitoso— es un triunfo, y cada triunfo te eleva el nivel de conciencia de las masas, eleva la posibilidad de llegar al poder. De todos modos, volviendo al movimiento popular, lo importante es que en Colombia no ha podido surgir nunca una oposición orgánica al sistema hegemónico del Partido Liberal y del Conservador, excepto la guerrilla, la guerrilla. En todo este período, de 1957 a hoy, los únicos que se han mantenido con la voz en alto han sido los movimientos guerrilleros. Lo que pasa es que los movimientos guerrilleros no han tenido la capacidad para desarrollar esa inmensa simpatía que tienen en el país. El pueblo sí apoya a la guerrilla. Al pueblo lo que no le gusta es la derrota. Y el pueblo va a entrar a la guerrilla masivamente cuando vea que la guerrilla va a triunfar. Como lo que pasó con nosotros, con el M-19. Mientras el M-19 estuvo a la ofensiva, ofreciéndole salidas a las situaciones concretas, el pueblo lo apoyaba, ¿cierto? Ahora cuando el M-19 está tranquilo, y no está accionando, la gente le retira el apoyo. No es por la pretendida posición radical, es por su falta de radicalidad que la gente le retira el apoyo. Eso marca la política Colombiana en un período de treinta años. Por un lado el movimiento de masas no se moviliza, no se organiza, como en otros países. Es un país marcado por la violencia, por las frustraciones, por la hegemonía del bipartidismo. Es un país marcado por un poder de los militares, tremendo.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

La democracia representativa tiene así su expresión más pura en Colombia, dentro de América Latina. Mucho más que en Venezuela o Ecuador. Tú puedes ver que en Venezuela el movimiento guerrillero se integró realmente a la lucha política legal. Fue hasta fácil. En el Ecuador no tuvieron ese problema, pero bueno se acabó la dictadura y las gentes se incorporaron sin mayor problema a la vida legal. En Colombia no se ha producido eso, pese a las intenciones del Presidente de la República. Ningún movimiento guerrillero se ha entregado en Colombia. Entonces no es por radicalismo, no es por mala fe, no es porque los programas no coincidan con Belisario Betancur. Es porque el pueblo, de todos modos, no se volverá a equivocar... que es en lo que nosotros insistimos cuando hablamos de la amnistía: "No se equivoquen señores, no se equivoquen...". Ayer estábamos revisando la entrevista que hicimos con Consuelo Araújonoguera donde decíamos estas palabras textuales: "Que no se equivoquen que la amnistía no es la paz. Que no se equivoquen, no van a transformar la amnistía en la bandera que engañó a los guerrilleros liberales en el año 1953. Esas fotografías de miles de guerrilleros entregando sus armas, eso no lo volverán a ver más nunca. Y eso no lo comprendió Betancur, ni Landazábal, ni la oligarquía Colombiana. Y no tienen por qué comprenderlo, ellos también tienen sus razones, ¿cierto?

@PREGUNTA=Por qué el M-19 no aceptó el reto que le planteó Belisario Betancur al abrir relativamente el espacio legal, cuando justamente unos meses antes el M-19 pedía espacio legal para participar. ¿Por qué no lo utilizó cuando Betancur dijo que lo ofrecía?

Bueno, sencillamente, porque el Gobierno no lo hizo. Belisario Betancur no ha tomado ninguna medida que favorezca la legalización del movimiento guerrillero, para no hablar del M-19. Ninguna. La amnistía significa la salida de las cárceles de 400 personas y la legalización de 150 más. Estas son 500 o mil personas, y en un país que tiene 28 millones de habitantes esto no es nada. Eso es lo que Belisario Betancur no ha entendido o no quiere entender... porque una apertura democrática implica medidas concretas: leyes, transformaciones. Eso no es hablar de apertura democrática y ya. ¿Dónde está el control al MAS? ¿Qué posibilidades tenemos de hacer movilizaciones? ¿Dónde está la legalización de la oposición? Al contrario, los dos partidos tradicionales están hablando de la transformación de la sociedad Colombiana en base al reforzamiento del bipartidismo... y nuevamente están diciendo que ésa es la gran salida... A menos que haya una apertura democrática, el M-19 no puede salir a las calles. Las masas nos despreciarían. Nosotros hicimos un Comando Legal, salimos a las calles. Pero en la mecánica diaria de la actividad política los compañeros decían: "¡Noo, eso es imposible, no podemos. Todo el día nos están persiguiendo, nos tienen vigilados, están recogiendo las direcciones de nuestros amigos...". O sea que estaban preparando las condiciones para darnos un golpe mucho más fuerte que los anteriores, y perjudicaríamos a montones de gente que de buena fe quieren vincularse a un proyecto democrático, amplio, no armado; ¿me entiende?

Le estábamos dando herramientas a la inteligencia militar para que recogiera mayor y mejor información de la que tiene sobre nosotros. El M-19 está en guerra, en una guerra en la que se estaba favoreciendo al enemigo porque estaba recogiendo más datos sobre nosotros que nosotros sobre ellos. ¿En qué nos estábamos favoreciendo nosotros?... No podíamos abrir una casa en Bogotá, porque ¿quién le va a arrendar una casa al M-19? ¿Quién? (Aunque tuviéramos plata). Viene el Ejército y todo el mundo a decir: "Mira te van a volver mierda la casa titatita...". Entonces lo que abrimos fueron ranchos que no tienen el valor que necesitamos como movimiento político. Nosotros tenemos cerrado el camino de la participación democrática. Nosotros, sí creíamos, como mucha gente, que era posible un espacio legal. Por eso creamos el Comando Político, para confrontar la teoría de Betancur con la realidad. Pero después de siete meses de experiencia la realidad nos demostró que nosotros estábamos perdiendo políticamente. A menos que haya una apertura democrática real, nosotros seguiremos en el monte. Cuando todo el mundo esté de acuerdo en cambiar las reglas del juego, cuando los militares dejen de ser la fuerza política fundamental... pero esto sí no lo quieren negociar, retirarle el poder a los militares. Por eso nosotros tampoco podíamos aceptar. La propuesta de ellos era: "Legalícense todos; después, desmontamos nuestros aparatos represivos". Nosotros les dijimos entonces: "Nooo. Si la historia Colombiana ya no puede dar más demostraciones. La violencia, la muerte de todos los guerrilleros que se entregaron...". Es que para matarte no necesitan sino un tiro en la calle, una bomba... y estuvo. El riesgo personal es muy alto. A mí me han tenido cercado en el monte varias veces. Pero es muy fácil zafar un cerco en el monte. Pero, cómo zafas tú uno en la ciudad: después que te localizan ¡te jodiste! No tienes cómo escapar. Eso es una computadora, eso ya está superdemostrado.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Y las muertes que hay de dirigentes revolucionarios en América Latina ya son suficientes. Entonces, ¿cuál es la apertura?, preguntamos nosotros. Una imagen falsa de paz. Continúan los allanamientos; oiga las denuncias del Comité Permanente de Derechos Humanos: 67 muertos en enero y febrero por los grupos paramilitares; mataron al mejor dirigente nuestro en Girón (Santander); al ELN le mataron otro que se amnistió; a las FARC le mataron un comandante que se amnistió en las calles de Bogotá. Cinco tiros, con su mujer, entonces, ¿quién se le va a medir a esto? No es un problema de la guerrilla, es la realidad del país que sigue empotrado en sus concepciones reaccionarias con un nuevo vestido: Belisario Betancur. Entonces fíjate que la guerrilla tiene razón. Ni se van a desmontar las estructuras represivas, ni hay tal apertura, ni hay seguridad para los dirigentes guerrilleros, ni hay garantías para el ejercicio de la oposición. No hay. Tenemos todas las razones para desconfiar de las verdaderas intenciones del Gobierno cuando habla de apertura democrática. Es que nadie nos ha podido explicar cuál es la apertura democrática. ¿Es acaso que la prensa hable de muchas cosas y haga denuncias? Entonces nosotros preguntamos, ¿por qué se volvió a hablar de la guerrilla en la prensa? Porque hay un pacto que públicamente avaló cuando saludó el editorial de EL TIEMPO (de Hersan) donde decía que la auto-censura era una vaina positiva. Y el mismo Belisario Betancur, el de la apertura democrática, ¿está estimulando la auto-censura de la prensa, cuando los únicos medios de comunicación que existen en Colombia son los de la oligarquía? ¿Cuáles medios populares hay? ¿La VOZ PROLETARIA que circula 30 mil ejemplares? Nosotros le pedimos a Betancur que nos diera una emisora, y él nos dijo: “¡Ustedes están locos!”.

Pero fíjate que la gente prefiere que uno no aparezca. Al menos esa es la sensación que nosotros recogimos. Todos nuestros amigos nos dijeron —incluso a nivel oficial—, que no apareciéramos. Porque el día que maten a un dirigente del M-19 la jodienda que se arma va a ser del san putas. Lo que pasa es que Betancur se quedó en la mitad del camino. El promocionó la amnistía e hizo que fuera realidad, y hasta ahí llegó. El estaba hablando era de paz, no de amnistía. Son dos cosas diferentes. Sin embargo en este camino hubo una trampa. La trampa de querer hacerle creer al país que la amnistía era la paz. Los partidos políticos lo hicieron su bandera. La prensa también, e incluso sectores democráticos de la opinión Colombiana. Se tragaron el cuento de que la amnistía iba a repercutir y que iba a ser la solución a todos los problemas de orden público en el país. Se dejaron engañar, incluso hubo quienes apoyaban un proceso más profundo y en el momento de la amnistía creyeron que ésta significaba la rendición de la guerrilla, aunque no hablaban en estos términos. Porque una cosa es hablar de rendición —según ellos— y otra cosa es hablar de entrega de armas, aunque llegó un momento en que nadie habló de entregar las armas. Nos dijeron: “Bueno quédense con las armas. Entiérrenlas...”. No, ése tampoco era el problema; las armas no son hierros para moler... La paz no era una bandera en la campaña de Betancur.

La tenía mejor elaborada López, pero Betancur cuando llegó al Gobierno, sorpresivamente, lanzó su propuesta de paz. Nosotros la tomamos como positiva y le damos una respuesta. Inmediatamente además, porque eso se dio automáticamente. Cuando Betancur estaba pronunciando su discurso de posesión a mí me estaban haciendo una entrevista aquí en el Caquetá (Ligia Riveros de CROMOS y un periodista de EL TIEMPO) y nosotros dijimos: “Estamos listos a conversar. Donde sea. Estamos pendientes”. Esa fue nuestra respuesta, que ningún sector político Colombiano la ha avalado como una política correcta...y es normal porque la oligarquía también tiene que defenderse, ¿no es cierto? ¿Qué pasó? Llegó el proceso de la amnistía, yo me reuní con un Senador de la República, hablamos de todas esas cosas, de todo esto que estamos hablando. Yo le insistí mucho en el problema de las armas, en el problema de la paz. Le dije: “Mire, grábese esto en la cabeza: la amnistía no es la paz y no pretenda engañarnos”.

Eso está escrito, ahí no hay posibilidades de... y Bula se fue para el Congreso con su proyecto, que lo hicieron realidad. Cuando se aprobó la amnistía nosotros preparamos una respuesta, que la enviamos con Juan Guillermo Ríos. Yo decía en esa entrevista: “Nosotros no tenemos por qué acogernos a la amnistía porque la amnistía no se hizo para acogerse. Si no, nos están haciendo trampa”. Y se estuvo haciendo trampa.

A la opinión pública se le quiso hacer creer que yo tenía que acogerme a la amnistía. Eso era una trampa. La amnistía no dice eso en ninguna parte. Pero no era una trampa a nosotros, era una trampa al pueblo.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Ahora, Belisario Betancur, en uno de esos homenajes ampulosos que le hicieron en el Hotel Tequendama, ya nos reconoció que la amnistía no era la paz, que había que recorrer un camino más largo. Pero la prensa sigue diciendo que yo engañé a la opinión pública, la prensa, que es la opinión. Yo lo que estaba diciendo era una verdad cruda: "No se van a acabar treinta años de lucha armada en Colombia con una Ley de Amnistía". Esta es una trampa. Tenemos que seguir para adelante y Belisario en eso se quedó en la mitad. No porque él quiera, sino porque los militares le dijeron: "Usted de esta raya no pasa" y que me diga Belisario lo contrario. El no puede pasar de esa raya. ¿Y cuál es esa raya? El diálogo directo Gobierno-guerrilla, que tiene que darse y si no se da va a continuar la guerra, y va a continuar con criterios muy diferentes, con una dinámica muy diferente, con una perspectiva muy diferente. La guerrilla sigue pendiente de lo que vaya a hacer Belisario. Turbay creyó que con una amnistía pendeja nos iba a joder a todos nosotros, y por eso mismo se va a joder Belisario, si creyó que con una amnistía pendeja va a acabar con todos los problemas sociales del pueblo Colombiano. El hecho de haberle otorgado a los militares 36 mil millones de pesos en presupuesto adicional es muy significativo; el hecho de haberse quedado callado ante el informe del Procurador; el de haberse quedado callado ante las ofensivas militares en el Sur; el haberse quedado callado frente a nuestra propuesta de diálogo —una propuesta positiva en ese momento—; y muchos hechos más... Betancur por debajo estimuló la crítica a nuestra propuesta y ahora se hace el pendejo. El cree que nosotros no sabemos que fue estimulado por el Presidente de la República. Cuando yo dije que no aceptaba la amnistía el tipo dijo: "Hay que darle en la mula. Ese fue el gran error de Bateman, hay que darle en la mula". ¿Error? A mí me importa un carajo cometer un error táctico si eso contribuye a mi estrategia. ¿Error que ellos dijeron que yo no había aceptado la amnistía?

¿Error? Yo me alejo en esos momentos de los sectores reformistas del país, pero me acerco a la inmensa mayoría de la población que le teme más a la humillación que a una derrota política temporal. Que se olvide (Betancur), por la gente que está jodida en Colombia, que es mucha gente, no está pensando con la misma cabeza que estamos pensando nosotros dos aquí en este momento, en el juego político, en la amnistía no, no. Esta gente está pensando en la comida de todos los días... entonces cuando le llega Belisario Betancur con un cuentico huevón, la gente escoge entre el radicalismo y el reformismo, porque ¿cuál es el reformismo de Betancur? ¿Qué les ofrece Belisario a los campesinos Colombianos? ¿Qué le ofrece a los obreros Colombianos cuando les está aumentando los impuestos?

@PREGUNTA=¿Y qué les ofrece el M-19 a los obreros y campesinos Colombianos?

Lucha. No les podemos ofrecer nada más, nada, lucha para lograr el poder, y el poder para lograr la solución a los problemas fundamentales... Pa' quitarle a los que tienen... El pueblo sí sabe para qué quiere el poder el M-19. La gente sabe que nosotros vamos a armar un mierdero el hijueputa. Oiga, las masas populares no piensan con esos criterios.

¿Qué es lo que quiere el pueblo? El pueblo lo que quiere es ganar, ¿ganar qué? El pueblo no sabe de eso. Olvidate porque el pueblo no maneja esas categorías. El pueblo lo que quiere es que haya algo diferente a lo que tiene hoy, aunque eso sea peor. El pueblo no sabe diferenciar esas cosas, ¿me entiende? El pueblo entre el M-19 y Belisario Betancur escogió a Betancur. ¿Por qué? Porque Betancur es algo más real, es algo inmediato; porque el tipo está allá, con el fierro en las manos, ¿cierto? Pero el pueblo ve al M-19 como su alternativa, porque hasta cuando apareció Betancur la alternativa éramos nosotros, el M-19. Eso está en las estadísticas. Yo no sé si éstas sean ciertas o no, pero hasta ese momento decían que el movimiento más popular en Colombia, era el M-19. Como alternativa, no como organización claro. Belisario llega y toma el prestigio del M y el M-19 ¿dónde queda? ¿En el suelo? Noo, está ahí, pegado a Betancur hasta cuando nosotros le digamos que no. Como no le he dicho que no, estamos pegados a ese proyecto. Cuando Belisario se desprestigie, ¿quién va a quedar? Si somos consecuentes con la lucha y en el accionar, vamos a quedar nosotros. Y si somos consecuentes en la guerra, la única alternativa vamos a ser nosotros. Si somos consecuentes, estamos hablando de hipótesis, porque todavía tenemos que hacerlas realidad. Belisario se quedó casi en el comienzo frente a las situaciones concretas, frente a los campesinos, frente a todo.

El único proyecto claro frente a todo el mundo —a los intelectuales, a los periodistas, a todo el mundo— es el programa del M-19, que es un programa real, revolucionario. No es el programa del Partido Comunista que empieza diciendo: "Aquí se continuará el Comunismo".



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

No. Es el programa frente al transporte, frente a los monopolios —que no es acabarlos sino controlarlos—... es un programa reformista. Pero frente a ese programa reformista la oligarquía no quiere saber nada porque sabe que es la solución, hoy, para los problemas del país. No mañana, hoy. Sin crear muchos mierderos, sin acabar con la propiedad privada. No, es un programa reformista, que favorece a la misma oligarquía. Lo que pasa es que no lo pueden aceptar porque el monopolio Colombiano, ya absorbió la economía. La economía nuestra no es ya la economía de la burguesía Colombiana, es la economía del monopolio Colombiano, que es diferente. Claro que estoy jodiendo a Marx y hasta al Putas, pero es una realidad. Hoy el monopolio de Colombia es manejado por cinco o seis grandes consorcios, que son los que manejan la industria y todo. Esto es lo que hay que destruir y darle un estímulo a esa burguesía liberal, a la libre competencia. Volver a los cauces de la libre competencia que es un sueño del M-19 y de Lleras Camargo. Creemos que es una solución. Volver a la época en que tú producías zapatos, y el otro tres, cuatro, cinco y así... la libre competencia.

Betancur no le quitó banderas al M-19, nadie aquí le quita banderas a nadie. El lo que hizo fue avanzar frente a las propuestas de paz que nosotros hacíamos. El 20 de julio de 1981 nosotros propusimos para lograr la paz: primero, el levantamiento del Estado de Sitio y por consiguiente la derogación del Estatuto de Seguridad; segundo, amnistía general e incondicional; tercero, diálogo nacional. Estas eran las tres propuestas que hacía entonces el M-19. Turbay levanta el Estado de Sitio no Belisario. Y lo hace para no quedarse sin nada y de paso quitarle espacio a Belisario. Belisario avanza y da la amnistía que no es incondicional y no es amplia. En esto ha habido muchas interpretaciones. La prueba es que todavía hay más de 150 presos políticos en Colombia que no serán liberados porque la amnistía no era amplia ni incondicional. Se exigían ciertas condiciones. Fuera de eso le pusieron unos cuantos "micos" a la ley, como es el rearme de la Policía, las famosas acciones cívico-militares del Ejército... "micos". Sin embargo es lo mejor que se haya visto en Colombia en amnistía. De ahí Belisario tenía que pasar a la tercera propuesta de la guerrilla que era el diálogo. Pero el tipo inventó un diálogo entre ellos y él creía que de eso se trataba. Creó la famosa multipartidaria con el Partido Conservador, con el Partido Liberal, con el Partido Comunista y hasta con el M-19. Nosotros estuvimos en una reunión y después no nos dejaron volver a asistir. Obvio. ¿En qué quedó la multipartidaria? En nada. ¿Por qué? Porque las propuestas que hacía la multipartidaria estaban por encima de las posibilidades del mismo Betancur. Era su propia trampa. Por eso no se volvió a reunir. Sus conclusiones son desconocidas para todo el mundo.

Con Belisario lo que ha habido en Colombia es un cambio de estilo en el manejo de la política. Nada de fondo. La amnistía era una medida que debía tomar para poder seguir adelante. La campaña electoral, todas, se hicieron sobre la bandera de la paz. Si no daba la amnistía, cualquier Gobierno estaba condenado a la derrota de antemano. La amnistía fue de todas maneras buena porque además le daba la razón a la guerrilla. Belisario fue sólo un elemento dinamizador.

La diferencia con López es que éste habría llamado a la guerrilla a negociar, porque él sí sabe que lo que no se hace con la guerrilla no tiene ningún efecto político. Belisario lo que ha hecho es echarle la palangana a la Comisión de Paz sin que él se comprometa. La amnistía no fue negociada con la guerrilla. La amnistía fue acordada entre el Presidente y el Congreso. El Congreso sí habló con nosotros y nosotros dijimos claramente qué era lo que queríamos. Hubo conversaciones de un representante del Congreso con el movimiento guerrillero. Con el Gobierno no ha habido negociaciones, ellos nunca han querido negociar con la guerrilla. La amnistía es del Gobierno, impuesta al Congreso. Tú sabes que el Presidente tiene tantos mecanismos de control sobre el Congreso, que se vuelve realmente como un monarca. Nosotros no pensábamos que Belisario fuera a ganar las elecciones. Creíamos que el peso de la descomposición del país iba a poder más que el peso de la cultura política nacional. Pensábamos que el clientelismo iba a tener un peso más grande, aunque hacíamos el análisis de toda la descomposición del Gobierno de López y el de Turbay. Pensamos que la maquinaria iba a poder más que la política. Belisario tuvo a su favor el gran desgaste que nosotros le hicimos a López y Turbay. Cuando hablo de nosotros, hablo de todas las fuerzas revolucionarias y democráticas que hay en el país. Belisario recogió todo ese sentir de una capa de población. Tampoco es que haya recogido la inmensa mayoría como se ha dicho. Sacó la votación de López en 1974 más trescientos mil votos. Digamos que lo nuevo de Belisario se lo dio la ANAPO y todas las fuerzas impulsadas por la descomposición del liberalismo y Belisario lograron recoger eso.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Porque Betancur no es un partido, es un movimiento que no está estructurado, que no tiene ninguna significación en la política Colombiana. Es opinión más que todo. Yo creo que en el fondo era lo que quería una parte del pueblo Colombiano. La gente que votó por López también pensaba que iba a hacer lo que Belisario está haciendo, que entre otras cosas no pasa los límites, ni siquiera se acerca a las soluciones que puede plantear el sistema.

Lo que se le puede abonar a Belisario Betancur es que le ha dado una nueva imagen a la política Colombiana, diferente a la de Turbay y López. Segundo, que le ha parado los guantes a Reagan, eso es lo más importante que ha hecho. Criticó a Reagan, apoyó el proyecto de paz negociada en El Salvador... en general la política exterior Colombiana ha tenido un cambio sustancial. Y va a jugar un papel... yo creo que a la larga va a jugar un papel en contra del pueblo, porque cuando venga el triunfo, cuando la guerra salvadoreña se encuentre ante el inminente triunfo yo no creo que el Gobierno de Betancur vaya hasta allá a darle un apoyo al triunfo revolucionario en El Salvador. Pero de todos modos sí hay que señalar que ha habido un cambio de actitud, de autocrítica frente a Las Malvinas, que ya es algo políticamente. Y en tercer lugar, otro punto positivo fue la amnistía. Aunque no sea la ideal fue un paso adelante. El problema es que no quiso seguir adelante en la pacificación: el diálogo con la guerrilla.

@PREGUNTA=¿Entonces el planteamiento del M-19 se resume en que toman las armas para pelear, para llegar finalmente a una mesa de negociaciones? ¿Acaso las armas son para poder sentarse en una mesa para discutir con la oligarquía?

Estamos hablando de coyuntura, no estamos hablando de estrategia. El M-19 sigue pensando que la solución a la democracia Colombiana son las armas, nosotros no hemos cambiado ese criterio... hasta que no nos demuestren lo contrario porque nosotros no tenemos la verdad absoluta, tú sabes que la verdad absoluta no existe. Pero si alguien en este país, Dios o la Virgen Santísima, nos demuestran que sí es posible conquistar la democracia con otros criterios nosotros le jalamos a eso. En la búsqueda del diálogo y la lucha armada no hay ninguna contradicción, la negociación es una consecuencia. La lucha revolucionaria no es una línea, da vueltas, y a veces tú tienes que sentarte con el enemigo a discutir cómo están las cosas. Eso lo ha hecho todo el mundo. Desde Adán con Eva, hasta hoy, todo el mundo negocia y discute. En el caso sandinista por ejemplo, acuérdate que en Panamá llegó a negociarse la posibilidad de que los sandinistas compartieran con el Ejército somocista la dirección del Estado. Lo que pasa es que los somocistas eran una mierda. Es que el problema son los reaccionarios, no los revolucionarios. Nosotros siempre tenemos el deber de hacer propuestas de paz, propuestas concretas de solución, porque si no caemos en el esquema, en el subjetivismo, en el radicalismo. Nosotros hemos hecho cuatro propuestas de paz y eso no nos ha quitado entereza revolucionaria, ni ha afectado el proyecto estratégico. Al contrario lo que ha demostrado es que en este país los únicos que tienen voluntad de pacificación somos los guerrilleros.

Hasta hoy, eso lo hemos demostrado nosotros. Y lo hemos hecho sin necesidad de dejar las armas, sin renunciar a nuestros principios. Ahora, si el proyecto estratégico se encuentra con un río anchísimo y se puede cruzar en una forma que signifique menos sangría para el pueblo, nosotros preferimos atravesarlo de esta otra forma. Siempre hay que estar haciendo propuestas de soluciones, si no nos aislamos, por eso a nosotros nadie nos puede decir que estamos aislados. Lo dice la prensa burguesa porque le conviene... ¿Nosotros los radicales?... Nooo, nosotros... hoy todo el mundo nos reconoce la verdad, que teníamos la verdad cuando le decíamos a Belisario Betancur "tiene que quitar ese Ministro de Defensa" con eso no se resuelve el problema de la revolución, pero se le está diciendo una verdad al enemigo: "Mire, ese tipo lo va a joder a usted", claro que el que viene detrás de Landazábal es peor, bueno, entonces tocará echar a ese también...; le dijimos: "Mire, el MAS es el Ejército". Y hoy nos están dando la razón, mientras que Belisario sigue insistiendo que el MAS no es el Ejército. Y ahí está perdiendo Belisario Betancur. Nos está dando la razón en el mismo apoyo que le da al Ejército, porque las masas y el Procurador y todo el mundo sabe que el MAS es el Ejército. ¿Quién pierde entonces? Y ahí va a seguir. Eso lo inventó fue Kennedy, cuando dijo que para que los ejércitos no se desgastaran en la tortura y todo eso, había que inventar aparatos alternos que le hicieran el trabajo sucio. Fue cuando surgió la Mano Blanca en Brasil, en Argentina, en Chile... Ahora el Ejército se ha dado cuenta que eso tiene un costo político. Pero para ellos es mejor que torture el MAS y no el Ejército. Además porque el MAS va arreglando de frente.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Bueno, en caso de que el Gobierno, o el Ejército aceptaran sentarse a negociar con la guerrilla, nosotros lo que hemos planteado es negociaciones a varios niveles.

Primero, la discusión de un programa político. A nivel económico, social, etc. ¿Cuáles son las condiciones para que un movimiento guerrillero se pueda legalizar en Colombia? Si no se dan las reformas necesarias para su incorporación, no tiene objeto. El problema, siempre lo hemos dicho, no es la guerrilla. La guerrilla no es más que un día de éstos, amanezca cualquier jefe guerrillero y diga: "Sí, está bien". No, el problema son las masas. Nosotros estamos en esto por el pueblo no por nosotros. Eso es lo que queremos discutir, el problema de las masas: ¿Cómo se va a resolver el problema de la economía?; ¿cuáles son las medidas concretas, leyes decretos, para intentar transformar las actuales estructuras atrasadas en que vivimos? Porque nosotros no pedimos soluciones ya... Nosotros hemos planteado veinte puntos. Básicamente el control a los monopolios, una actitud agresiva frente al sector financiero, mejor dicho, la nacionalización de la banca; una política de salarios que favorezca a la clase obrera y al campesino; la protección de los pequeños y medianos industriales; una política agraria que implique la tierra a los campesinos, que redundaría en una reactivación de la economía en general, que mejoraría la canasta familiar... bueno para pedir, eso sobra tiempo. Reformas políticas, eliminación del bipartidismo, libre participación política en igualdad de condiciones; control del Estado en la participación de los grandes capitales en las elecciones... aunque sea difícil, pero intentarlo; igualdad de condiciones en la radio y la televisión... y el voto, porque se sabe que aquí el voto no es el electrónico. El voto aquí es el que tenga más plata edita más votos.

Nosotros con las negociaciones a través del diálogo lo que estamos buscando son las soluciones del país, no las soluciones de la guerrilla. Se sigue pensando que el problema de Colombia es la guerrilla y nosotros insistimos que ¡no! Los problemas de Colombia son los problemas económicos, sociales, políticos... Los problemas del pueblo, no de la guerrilla... y Belisario nos acompaña en esto. Nuestro deber es plantear soluciones, allá el enemigo si las acepta o las desecha. Hasta hoy las ha desechado. No hay ninguna posibilidad de discusión. Tú ves en los discursos de Belisario que él habla mucho del pueblo, de las transformaciones. Nosotros creemos que ése es ya un discurso que se agotó. Ahora hay que entrar en el plan de las concreciones. Hasta ahora no ha habido ni un solo decreto que favorezca al pueblo; lo de los arrendamientos está enredadísimo todavía... económicamente lo único que ha hecho es salvar la crisis del sector financiero —eso no favorece en nada al pueblo—; ha fortalecido al Ejército, 36 mil millones, que BB lo presenta como una gran solución a la delincuencia y a todos esos problemas de seguridad contradiciéndose en todo lo que había dicho en anteriores discursos. Porque con esos millones habría podido hacer obras y ayudas sociales a muchos sectores. El secuestro no se va a acabar con esto.

Mientras mayor represión haya, mientras más armas, más helicópteros tenga el Ejército, mayor será la delincuencia en el país porque menor será la participación del pueblo en los ingresos. Ahora se nos vino con el cuento de que hay que amarrarse el cinturón, que hay que esperar mejores épocas, y se les pide a los obreros que sus pliegos de peticiones no rebasen el límite de la inflación. La clase obrera hace un análisis que nosotros consideramos correcto: de ocho millones de obreros que hay en el país, sólo dos millones tienen la posibilidad de discutir pliegos. El resto, dos millones son desempleados; tres son subempleados, y los demás son trabajadores que no están sindicalizados, que no tienen sindicato. En Colombia sólo el 17% o el 18% de los trabajadores están sindicalizados. O sea que por ese lado no hay posibilidades tampoco de un arreglo con la clase obrera. ¿Qué es lo que piden los obreros? Un alza de salarios que esté por encima de la inflación y la devaluación, que sea aceptable. ¿El salario mínimo? Figúrate, la canasta familiar es tres veces mayor... El pueblo está igual que nosotros, a la expectativa, esperando el cambio. Porque la gente sí quiere ese cambio y por vías pacíficas. Eso sí es obvio. ¿Quién no va a querer vivir mejor?

Porque se trata es de tener condiciones de vida mínima, aceptables. Vivienda por ejemplo. Yo creo, que los norteamericanos no se pueden imaginar siquiera cuál es la vivienda a la que aspira un trabajador Colombiano... para Colombia una vivienda popular es una pieza, una cocina y una salita. Ya. Eso es. No vivir sobre el barro, sobre la mierda, en la intemperie. Con que tenga un sumidero donde meterse eso ya es suficiente, a eso aspira, a una vivienda con un grado mínimo de salubridad. Se dicen tantas cosas... ha comenzado un manejo de las finanzas públicas increíble. Es un mierdero lo que hay allí. Y en el fondo se comienza a ver la demagogia, el engaño, porque como no hay soluciones reales se trata de mantener las expectativas de las masas...



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Si tú vas a Bogotá verás las inmensas colas para recoger los formularios de vivienda. Porque Belisario ha creado una expectativa para la vivienda popular...

@PREGUNTA= Y ante esta demagogia, ¿cómo va a responder el M-19 que hasta ahora había estado en tregua?

Nosotros no hablamos de tregua porque tenemos que defendernos. El Ejército no ha parado sus operaciones militares. No podemos entrar en tregua porque sencillamente nos joden. Nosotros estamos a la expectativa. O sea nada de operaciones ofensivas, estamos es defendiéndonos. Es un poco la política que tienen las FARC. Lo que pasa es que la expectativa se está agotando, y nosotros tenemos que empezar a movilizar al pueblo, a las masas, para exigirle al Gobierno de Betancur. En huelgas, manifestaciones, paros cívicos. Es la única herramienta que les queda a las masas, la lucha. Nosotros estamos preparando las condiciones para reiniciar la actividad militar en base a nuevos criterios, a cambiar toda una mentalidad que le va a causar a Belisario el mayor problema: o es consecuente con todo lo que ha dicho y se enfrenta a los sectores militares del país, y comienza a hacer las reformas que necesita Colombia, o se pliega a los militares. Eso es lo que pensamos porque ya llevamos más de siete meses de expectativa y hasta ahora lo que vemos es engaño, demagogia, grandes expectativas, pero hasta ahora nada en concreto, absolutamente nada. Ni para el pueblo ni para la guerrilla ni para nadie. Ni para la oposición tampoco. No vemos ninguna garantía. Lo que pasa es que a nivel popular no va a ser fácil. O sea la expectativa para unos dura cinco años, para otros diez, y así; a otros de entrada no les sirve. Entonces no va a ser fácil explicarle al pueblo. Hay que decir que la gente que está a la expectativa es la oposición, lo que dificulta todavía más el problema. No es la gente que ha sido Gobierno. La gente que está a la expectativa es la gente que nos apoya a nosotros. Que cree, que pensaba igual que nosotros que era posible un cambio por los menos del sistema político actual. Nosotros creemos que se van a producir enfrentamientos, huelgas, todo eso porque la situación es muy verraca. Si una huelga de médicos desprestigia a López Michelsen, a Belisario Betancur, lo van a desprestigiar cinco huelgas obreras.

Y si éstas no se producen por la represión o cualquier otro factor, será la lucha armada la que aclarará el panorama político. Aun a costa de que la guerrilla pierda cierto prestigio, porque mucha gente no va a entender la razón por la cual empezamos a hacer acciones militares. El problema es que el prestigio de la guerrilla es demasiado grande. En cualquier momento, en cualquier momento la guerrilla reinicia sus actividades militares. Nosotros nos hemos fortalecido. Han reingresado un gran número de cuadros que estaban en las cárceles, obviamente la mayoría, no todos, se van a vincular a la lucha armada, porque es gente perseguida aunque esté amnistiada, que nunca va a poder hacer labor clandestina. Fechas sí no podemos dar...

A partir del momento en que el señor Landazábal le dirige una carta amenazante al movimiento popular se nos acabaron las expectativas. A partir de la respuesta de Belisario a esa carta nos dimos cuenta que el camino es en lo fundamental el de Turbay Ayala. Su respuesta fue entonces, él cree que con el silencio... No, necesitaba dar una respuesta fuerte: ¿Quién manda en este país? Esa respuesta no se dio por el mito del golpe de Estado. Este es el caballo de batalla de los militares. En caso de que no haya otra salida, ésta es; en caso de que las cosas lleguen a un punto de enfrentamiento. Pero no creo que lleguen a ese punto, no hay condiciones para un golpe de Estado y no es porque los militares no quieran sino porque no tienen razón para hacerlo. No se necesita.

Lo que pasa es que el poder de los militares ha venido "in crescendo". En primer lugar la oligarquía Colombiana sabe, y ha creado unos mecanismos hasta de parentesco tremendos con el Ejército. La familia Camacho Leiva juega una tradición; la familia de Landazábal tiene a Lema Henao para el recambio. Y si miras para atrás allí están los sobrinos y los hijos entronizados, íntimamente ligados a la oligarquía. Es una clase social que incluye no sólo a la burguesía tradicional, a los latifundios, etc., que incluye también a la clase que vive del Estado. El Estado Colombiano es una institución fuerte. Es tan poderosa como cualquier institución financiera. El que vive del Estado tiene un poder gigantesco. El Contralor anterior es el mejor caso. Tiene más plata que muchos financistas e industriales. Hasta para elegir a sus hijos al Congreso usó al Estado. Y se van incorporando ellos a la ideología militar, que es la del imperialismo, la ideología de la seguridad nacional, todo eso.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

La lucha contrainsurgente es una teoría que se da a los ejecutivos a partir del invento que éstos tenían que pasar por el Ejército... la importancia para su seguridad; el papel de los militares en la industria... hasta que los tipos son conscientes de que los militares son los mismos. Hasta el cardenal, Monseñor Vega Duque es General de la República. es el único país de América Latina que tiene cardenal-militar. Y el Papa no dice una palabra de esto. Turbay Ayala es coronel; es el único país donde todos los gerentes de empresas son tenientes y capitanes del Ejército, de reserva. Y hacen entrenamientos sábados y domingos.

Entonces fijate que hay una compenetración lenta pero segura. Ideológica también. En los clubes militares están los civiles, y en los clubes civiles siempre encuentras a un militar. Los planes de acción cívico-militar son elaborados en conjunto. El sector militar también es consciente de su participación en la vida civil... incluso sicólogos, antropólogos y todo eso que nada tiene que ver con la ideología burguesa, van allí como ovejas a elaborar los planes de los militares. La última ofensiva del Ejército, la del Caquetá, fue planeada en siete días. Y cobijó 17 mil soldados y participaron todas las instituciones del Estado. INCORA, Caja Agraria,... de todo. Cada uno con sus cuotas. Por eso llegó un momento en que nosotros tuvimos que decirle a la gente: "Todo lo que suene a oficial aquí hay que darle candela". Son unos hijue'putas porque nos están jodiendo. Claro, porque apenas llegaba el INCORA a la casa de un campesino, detrás venía el B-2 que estaba haciendo investigación militar. Entonces nada. Nadie puede ir a nada. Al Gobierno le tocó suspender eso porque se dio cuenta que le íbamos a dar en la mula. No, no es mala fe de los empleados. Es una realidad. El IDEMA, es otra agencia de inteligencia. Ellos saben dónde se produce y cuánto. Dónde hay que fortalecer... es un problema militar y también político. Las juntas de acción comunal se las disputa la guerrilla y el enemigo, porque ambos las necesitan... Así como el Manifiesto Comunista fue un fantasma que recorrió el mundo, el golpe de Estado es un fantasma que recorre a Colombia desde el año 57. Todos los políticos, politólogos, oportunistas, demagogos, le tienen más miedo al golpe militar que a seguir viviendo con este estilo de Gobierno. La oligarquía, los Ospina, Lleras, Galán, los Gómez, le tienen pavor al golpe militar. Pero no por lo que puedan hacer los militares en el poder, olvídate, por lo que pueda hacer el pueblo después del golpe militar. A eso es que le tienen miedo. Porque esto no es Uruguay, no es Argentina. A ellos les importa un culo decirle a los militares mañana "den un golpe". Es a sombreroazo... A lo que le tienen miedo es a las consecuencias para la política Colombiana, porque de ahí para adelante la única alternativa que le queda a la gente en el país es la lucha guerrillera, que ya tiene un peso político mayor, una fuerza militar mayor. Sería la alternativa. Y todos los políticos periféricos tienen que unirse a la guerrilla. La oposición toda. Yo creo que todo el mundo está en contra de un golpe militar. Incluso nosotros. Nadie quiere que los militares asuman el poder. Un golpe militar sería la continuación del proyecto de la oligarquía a fondo. Se reprimiría a fondo, etc. Por eso las posibilidades de un golpe en Colombia son tan remotas, porque la oposición real en Colombia son las guerrillas, no te olvides de ese factor. La oposición legal sería liquidada en segundos, porque además se asilaría enseguida... ni siquiera tendrían que liquidarla.

Pero al movimiento guerrillero ¿cómo lo liquidan si todo este período ha sido de guerra, donde se ha metido fuerza militar brava? El Ejército se metió aquí al Caquetá, a matar y liquidó lo que pudo. Pero a la guerrilla no la liquidó. Estamos hablando de estrategias. Un golpe militar en Colombia se daría únicamente con el objetivo de liquidar el movimiento guerrillero, y éste es un factor imposible de lograr... o sea que el golpe no resuelve el problema guerrillero, al contrario, le daría a la guerrilla lo que le falta.

@PREGUNTA=¿Cómo va a desarrollar el M-19 un movimiento de masas, desde el monte, desde el Caquetá?

No, desde la clandestinidad que no es lo mismo. Nosotros no creemos que el monte sea una estrategia de movilización de masas. Lo que creemos es que no podemos vivir en función de que ese movimiento tenga que ser legal. ¿Por qué tiene que ser legal? ¿Por qué no puede ser clandestino? ¿Por qué no se puede ir desarrollando así? Si no hay condiciones para hacerlo en la legalidad, tenemos que hacerlo desde la clandestinidad. Será más reducido, pero siempre y cuando la fuerza militar nuestra ejecute las operaciones como hay que hacerlas... Fijate que en el año 81-82 no hicimos operaciones de masas, sin embargo teníamos más prestigio que todos los partidos de oposición juntos, gracias a las operaciones militares. Eso lo que hay es que profundizarlo, ampliarlo y convertirlo en alma y corazón del pueblo, de todo el mundo.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Eso es lo que hay que hacer. Se hizo el experimento aquí en el Caquetá, ras ras ras, y se demostró que era efectivo para todo el país, estando en una selva en la puta mierda... ¿cómo será cuando se haga en las zonas más cercanas a los centros de producción? ¿Cómo será cuando se masifique? Nosotros ya hicimos el experimento, descubrimos, allí en el laboratorio, que eso era una bomba atómica. Ahora, lo que hay es que hacerlo en todo el país. El M-19 nunca dejó de ser clandestino. Toda la gente que nosotros tenemos hoy a nivel urbano es totalmente desconocida por el Ejército. Gente nueva, diferente, los conocidos ya saben cuál es su suerte: el movimiento guerrillero, fortalecer nuestra concepción en el monte. Convertir eso en carne y alma del pueblo. Por eso decimos que nos hemos fortalecido. Porque ahora tenemos más cuadros que antes, y somos optimistas de lo que vamos a hacer, y vamos a demostrar que esa trampa del movimiento de masas nosotros no la vamos a pisar. Porque es una trampa. Está demostrado que el movimiento de masas a secas no conduce a ningún sitio. No tiene ningún valor. Eso es lo que ha hecho el Partido Comunista durante 53 años. Nosotros no creemos que las movilizaciones de masas sean necesarias para hacer la revolución. Primero. Segundo, no creemos que necesariamente se necesite un movimiento legal para hacer política. Tercero, no creemos que la conciencia de las masas sólo se desarrolle a través de un movimiento legal. Cuarto, creemos en la movilización de las masas para el logro de sus reivindicaciones económicas, siempre y cuando estén ligadas a un movimiento estratégico.

Sólo así entenderemos un movimiento de masas. Ahora, la lucha política se da inmersa dentro de un proyecto estratégico militar. Yo no niego la lucha política, la coloco en un plano real. Las movilizaciones de masas no son para engañar a nadie. No son para mostrar fuerzas. Tienen que conducir a un objetivo que le sirva a una estrategia. Nada sacamos nosotros con llevar a las masas a movilizaciones, a enfrentamientos con el enemigo, si esa movilización no está ligada al proyecto estratégico. Este es el planteamiento. Que cuando la gente se muera en la calle en una manifestación sea por algo. Y la gente diga: "Se murió mi hermano, pero eso va a contribuir a lo grande". Igual a como está pasando en El Salvador. Pero es muy jodido morir en la calle por nada. Allí es donde nosotros queremos llevar la lucha, a que la gente sienta que su lucha en la ciudad, en los campos, en donde sea —aún el pintor más huevón de este país—, que sienta que lo que está dibujando está contribuyendo a lo estratégico. El poeta, el escritor, el intelectual, todo el mundo. ¿Viste la agenda?

Bateman se refiere a la "Agenda 1983" elaborada en ciudad de México, en noviembre de 1982, por NO-GRUPO, con ilustraciones de importantes artistas mexicanos.

(Nota del Compilador).

Eso es lo que queremos nosotros. Ese también fue un combate. Allá se demostró que puede hacer en Colombia un libro, que es letra muerta... pero fíjate que no es letra muerta... es letra viva y van los militares a buscarlo. Y es una acción político-militar. Así lo consideramos nosotros. Eso genera conciencia, eso ayuda. Pero todo lo anterior inmerso dentro de una estrategia muy clara, jue'puta.

Todo eso es para la lucha armada que es la que al fin de cuentas va a resolver los problemas. Si San Putas mañana se arrodilla y crea una religión que lucha por la joda social de Colombia, de la gente, nosotros apoyamos eso. ¿Cómo no vamos a apoyarlo? Y si llega el Papa mañana a Colombia, también lo apoyamos... siempre y cuando no venga a decir que todo el mundo está feliz aquí... ¡eso ya es otra jodienda! O lo que hace Galán, un tipo que sacó tantos votos y hoy está arrinconado en el Congreso. Está perdiendo porque no va a las masas, ¡Galán!... él, que es parte del sistema, que no está de acuerdo con la lucha armada. ¿Por qué no hace manifestaciones? Porque sabe que cualquier movilización puede llevarlo a un enfrentamiento con el Ejército y ya todo el mundo sabe lo que va pasar. Si el M-19 fuera a manifestaciones tendría que hacerlo armado y habría cien muertos. Esa no puede ser la estrategia de un movimiento político. Tú puedes ir a una manifestación armado, a dos, a tres, pero llega un momento en que el enemigo dice: "No, no jodan más". En El Salvador se pudo hacer en coyunturas muy concretas. En Colombia ni desarmada puede salir la gente. Nosotros preferimos hacerlo al revés. Nunca se ha hecho así. Siempre se ha dicho pero nunca se ha hecho. Le hemos dedicado más a la instancia política que al monte. Los mejores cuadros nuestros siempre han estado en las ciudades, pero ahora tenemos que meterle más capacidad al monte, ¡concentramos! Siempre creyendo en la espontaneidad de las masas! ¡En las soluciones urbanas!



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Ese es el error que siempre se ha cometido en Colombia, siempre pensando en el camino más fácil y la guerrilla rural se ha dejado como la cosa; esa mecánica, estratégica. No se le ha dado la mecánica que debe tener la guerrilla. Por eso yo siempre te traigo a cuento la experiencia: ¿cuándo en Colombia se ha vivido un período como el del año 81? Nunca, ni siquiera cuando Marquetalia... ¿Por qué? Porque se demostró verdaderamente lo que significa un movimiento guerrillero en acción, dando pauta y movilizándolo, dando soluciones y movilizándolo a las masas a nivel clandestino en acciones políticas. Huelgas, manifestaciones y jodiendas. Se han hecho. Y fíjate que ahora que las quisimos hacer a nivel legal nos han dado por el culo.

En el Valle nos cogieron 27 presos, acusados de porte ilegal de armas y de todo. Hemos paralizado 27 cuadros, o sea que no podemos confiar. Seguimos pensando que lo primero que hay que hacer es cambiarle la mentalidad a la guerrilla. Mientras esa mentalidad no cambie, olvídate que van a pasar 40 años más y no va a pasar nada... Es la mentalidad ofensiva a nivel militar. Es concentrar fuerzas para que pueda ser ofensiva. Es darle golpes cotidianos al Ejército. Es recuperar armas como método fundamental de desarrollo. Es ir incorporando al pueblo a partir del desarrollo no a partir de la política... porque nosotros, el M-19, también hicimos eso: Teníamos 800 guerrilleros, pero no eran 800 guerrilleros: 400 estaban desarmados. A ver, ¿qué guerrillero es eso? Eso es una estupidez. Eso es bueno para la política —decir que tenemos 800 guerrilleros—, pero no son 800, son 400 personas que tenemos aquí comiendo, desayunando y almorzando, sin ninguna posibilidad de combate. Sin ninguna. Al contrario, castrándoles la posibilidad militar a los otros, porque el resto —los otros 400— tienen que estar “cuidándolos”. Nosotros decimos: “No, es hombre/arma”. Si no hay hombre/arma no hay guerrilla. Y para que esto suceda tenemos que recuperar más armas para que se vaya incorporando nueva gente. Y éste sí es un proceso diferente al otro.

Sí, las FARC tienen 19 frentes guerrilleros, pero ve a ver cuánta gente está armada por frente. Casi el 30% de la gente está desarmada. Por eso es inútil una guerrilla así. Es un peso, una carga. Ese es el criterio que hay que cambiar, no es el criterio de tener guerrillas por todas partes. No se trata de eso. Se trata de darle batalla al enemigo donde le podemos ganar al enemigo. Donde se pueda desarrollar ese proceso. En el Caquetá es donde mejor experiencia tenemos, donde más respaldo tenemos, todo eso. Aquí nunca nos podría cercar el Ejército, además estamos todos los días cercados, desde que comenzamos nos tienen así. Y eso es lo que queremos. Hacer que nos cerquen y que se metan, para quitarles las armas. Nosotros no necesitamos correr y escondernos, ¡lo que necesitamos es que el Ejército se nos meta! Ahora, lógicamente hay que tomar medidas de seguridad. Pero hoy el miedo no es al cerco del Ejército, es al auto-cerco que se crea la guerrilla sin que el enemigo la esté combatiendo. Esto sí es peligroso porque la guerrilla dura meses, meses, sin combatir. Figúrate tú, ¿qué hacen cien hombres, seis meses, en una selva, sin combatir? Es una locura. Tú, aquí, en el monte, te puedes dar cuenta... ¿qué hacen los tipos 24 horas al día? No pueden hacer nada, nada. Tienen que estar en el campamento mirándose unos a otros, limpiando los fusiles y comiendo, ¿y la moral? Mire, ¡pa'l suelo!... bajando todos los ríos... Esto les ha pasado a todos los movimientos, al M, a las FARC, al ELN, a todos.

Y comienza la gente a desertar, porque los muchachos que ingresan a la guerrilla lo hacen es porque quieren pelear, no quieren estar en un campamento comiendo mierda... y entonces comienzan a desertar... y empiezan las cosas. Nosotros no tenemos esa política pero otras organizaciones sí tienen la política de que el que se vuela lo matan. Pero, ¿por qué lo van a matar si ese tipo estaba más aburrido que el San Putas? Nosotros (los guerrilleros) hemos sido en Colombia más politicistas que cualquier otra cosa, aunque siempre se nos ha acusado de ser militaristas. Estamos soñando una revolución perfecta. Que no hay que golpear aquí porque eso políticamente nos afecta. Que tampoco allí porque... No, al enemigo hay que golpearlo donde realmente lo afecte. Donde sea. Estamos pensando más en la insurrección que en la guerra. En general, estamos pensando en el proceso político. Cuando hablamos de insurrección estamos hablando de procesos políticos donde las masas se levantan y destrozan el Estado como en la Unión Soviética. Y de un día para otro se arman y forman un Ejército. Es la insurrección perfecta.

Esa insurrección de octubre nos ha hecho a nosotros más daño que el imperialismo norteamericano con todas sus estrategias. Siempre pensando en Lenin y en lo que hizo... las tesis de abril, porque eso es lo que ha marcado nuestro esquema. En Colombia todas las insurrecciones han fracasado.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

El problema es que aunque haya vanguardia también las derrotan porque el enemigo ha ido aprendiendo más que la guerrilla sobre el control de las insurrecciones. Ya las barricadas —lo analizaba Engels hace más de un siglo—, no tienen nada que hacer frente a los cañones de 120 mm, eso no lo digo yo. Ahora, en Nicaragua hubo barricadas, pero hubo un ejército revolucionario que garantizaba el cumplimiento de la estrategia: Por eso te digo, no es que nosotros estemos en general contra el criterio de la insurrección. Lo que no queremos es armar el criterio estratégico alrededor de que el poder lo vamos a lograr a través de la insurrección. No. Prioridad Uno: ejército popular. Prioridad Uno. Yo no creo que en Colombia nadie esté preparado para una insurrección. Es un país de 28 millones de habitantes. No son dos millones como en Nicaragua. Son por lo menos seis ciudades con más de medio millón de habitantes. Yo no creo que existan las condiciones para eso. Sería una enseñanza más como lo fue en Rusia, en París... en El Salvador. O sea, más fuerzas organizadas que las que hubo en El Salvador no se puede uno imaginar. Unas cien mil personas organizadas llegaron a tener, en un país de 8 millones de habitantes. Los bolcheviques, ni soñaron con esa suma con 200 millones de habitantes. Hermano, es que el enemigo también aprende. Ahora las calles están controladas por computadoras, no es lo mismo que la Policía de 1917.

Si en un momento determinado surge una insurrección nosotros tenemos que estar al frente de las masas, tenemos que correr todos los riesgos necesarios. Pero no nos engañemos ni engañemos a las masas. A las masas hay que decirles que se organicen a través de la lucha armada, de la insurrección popular y de lo que sea... en un ejército popular que logre derrotar al enemigo. Porque de esas jodiendas insurreccionales surge también el criterio del golpe de Estado que hizo carrera por ejemplo en Venezuela. Como no fue posible la insurrección ni la lucha armada, entonces el único camino era el golpe revolucionario, ganándose a algunos militares. Esto es más peligroso que el criterio de la insurrección. En mi criterio el proceso insurreccional clásico no se va a dar en Colombia, a menos que haya un ejército popular que garantice el triunfo. Ahí sí. Pon atención, ahí sí se pueden dar insurrecciones como en Nicaragua... de acuerdo, eso sí no se puede caer en esquemas. En Nicaragua se dieron insurrecciones porque estaba asegurada la estrategia. Fíjate que en Managua la insurrección fue derrotada, pero ¿para dónde se fue? Para donde estaba la guerrilla. Por eso no fracasó. Si no, ¡hubiera sido una derrota gigantesca!... del coño, ¡de su madre! En Colombia todas las insurrecciones han fracasado...

@PREGUNTA=¿Es en este sentido el M-19 una innovación?

Ojala. Aunque de todos modos sobre nosotros también cae el peso de la historia, el peso de los errores. Nosotros hemos cometido errores, los que ya señalamos hace un rato... no estar claros en que lo importante es crear un ejército; combatir al enemigo; recuperarle armas; no estar claros en que las acciones militares generan política... Estos son nuestros errores fundamentales... no estar claros en que se necesita modernizar a la guerrilla, en sus medios, con nuevos elementos...

Sabemos que mientras no superemos esos errores el M-19 igualmente va a ser una guerrilla más en Colombia. No nos hacemos ilusiones. Uno no se explica que en Colombia haya solamente cinco movimientos guerrilleros... debería haber veinte por lo menos. La dispersión, la lucha ideológica, los fracasos, los errores, el sectarismo, el dogmatismo y todos los "ismos"... es para que existieran veinte movimientos guerrilleros. Ha sido una lucha ciega, estúpida, cuando se está luchando por las mismas cuestiones estratégicas a la hora de la verdad. Eso es incomprensible en toda América Latina. Incomprensible, pero es inevitable. Yo lo que creo es que no hay que asustarse de que existan cinco movimientos guerrilleros, ¿cierto? Hay que buscar los puntos de apoyo. Las coincidencias. Eso lo dijo Camilo Torres en el año 1965. El dijo "Busquemos lo que nos une y desechemos lo que nos separa". Nosotros, los Colombianos todavía estamos muy atrasados en eso, aunque yo creo que han cambiado mucho las condiciones. Hay posibilidades de unión. Son remotas, pero hay. Siempre y cuando la guerra revolucionaria adquiera una dimensión más profunda, más a largo plazo... porque si seguimos en la misma jodienda de combatir cuando se pueda, se van a profundizar las diferencias.

@PREGUNTA=¿Cuáles serían los puntos sobre los cuales se podría dar la unidad con las FARC, por ejemplo?

Bueno, en el 76 en una carta se lo explicamos a las FARC. O sea, hace siete años (o 77, no me acuerdo...). En una carta que les enviamos les decíamos:



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Nosotros estamos de acuerdo con una revolución democrática, popular, que resuelva los problemas fundamentales del pueblo Colombiano, estamos de acuerdo en la lucha contra los monopolios, estamos de acuerdo en la lucha contra los grandes financistas de este país, con una política nacionalista, de economía estatal pluripartidista y toda esa jodienda; estamos de acuerdo con la unidad sindical, con que haya una sola central obrera; estamos de acuerdo en la solidaridad con Cuba, con Granada y hasta el San Putas... estamos de acuerdo con Nicaragua, El Salvador y todo el mundo... Entonces, ¿qué es lo que nos separa?

Nos separan algunas cosas, pero no son estratégicas ni son fundamentales. El apoyo a la Unión Soviética, puede ser una. El apoyo a los países socialistas, puede ser otra. Que son cuestiones formales, pero fíjate que detrás de sí hay toda una política... Y ya en el terreno concreto nos pueden desunir tácticas militares, tácticas políticas. Entonces nosotros lo que decimos es: ¿Estamos de acuerdo en la creación de un ejército popular? Ellos están de acuerdo — además las FARC se llaman así, FARC-EP (Ejército Popular)— entonces estamos de acuerdo con el criterio de hacer un ejército popular. No hay problemas hasta allí. Ahora vamos al fondo, ¿qué es eso? ¿Cómo se consigue? Seguro que ahí sí vamos a tener problemas. Claro. Nosotros les respetamos el camino, pero que nos respeten el nuestro... Hombre, la alianza con las FARC se podría dar en términos estratégicos y tácticos. Estratégicos, porque todos queremos hacer una revolución nacionalista, democrática y popular, todos. Hay matices: unos quieren que sea socialista, otros que sea pluralista... pero son matices. Estratégicos porque todos queremos que el pueblo sea el actor principal en ese proceso. Estratégico porque todos sabemos que hay que destruir esa columna vertebral que se llama Ejército Colombiano.

Táctico, porque creemos que es posible presentarle al Gobierno una propuesta única del movimiento guerrillero: "Cese al fuego, tregua y diálogo directo". En esto estamos de acuerdo FARC y M-19. Lo fundamental es el cese al fuego, que implica un reconocimiento del Gobierno. O sea que el Comandante General del Ejército que se llama Belisario Betancur diga: "El Ejército no vuelve a hacer operaciones ofensivas contra la guerrilla". Y la guerrilla hace un compromiso público de que no vuelve a hacer ofensivas contra el Ejército. Mira, después de lo de la toma de la Embajada de la República Dominicana en 1980, el M-19 adquiere un reconocimiento como movimiento. Porque ésta era ya una larga discusión: ¿por qué en Colombia no surgen movimientos políticos? Nosotros sostenemos que ese movimiento político, democrático y nacionalista popular y revolucionario existe y es el movimiento guerrillero. Y no lo reducimos al M-19. No es Galán, es en general el movimiento guerrillero, en todas sus manifestaciones, con todos sus errores, con todas sus jodiendas. El movimiento guerrillero, tarde o temprano tiene que unirse. Es un problema de tiempo. La estupidez tiene un límite. La inconsecuencia y todas esas cosas tienen un límite. La dinámica, si somos capaces de crear esa dinámica, demostrará que sólo la unidad guerrillera y revolucionaria es el camino. Un movimiento ideal, legal, electoral, es imposible en Colombia. Desde hace cien años se está planteando la unidad guerrillera. Pero idílicamente, no en lo concreto. La unidad no se dará en discusiones entre los comandantes de las FARC, el ELN, EPL y M-19.

La unidad será producto de la acción. ¡Si ha habido acción! Y por eso hoy se dan ciertas condiciones para que esa unidad sea realidad, por lo menos con algunos grupos. Yo creo que con las FARC fundamentalmente. Con las FARC hay coincidencias a partir de los resultados: la amnistía ... que es el resultado de las acciones militares, no de las buenas acciones de Belisario, crear esto sería un gran error. Y no sólo el M-19, todas las fuerzas que pelearon, no podemos reducir las cosas al M-19 porque hubo otras fuerzas que pelearon... Vásquez Carrizosa, Galán, el viejo Cano... Entonces la unidad guerrillera se da a partir de la dinámica, es lo que hemos aprendido. Nosotros hemos hecho diez mil comunicados para la unidad guerrillera, y todo el mundo nos dice que somos oportunistas, que lo que queremos es una unidad ahí pinga ... bueno, nos dicen de todo. Hoy las posibilidades de unión son reales, especialmente con las FARC, pero no sólo con ellos. Yo te hablo de las FARC porque es lo de bulto, lo alto... pero también hay posibilidades de unión con el ADO. El ADO tiene gente que piensa, tiene sectores, tienen un enemigo que piensa en ellos... para nosotros no hay enemigos chiquitos.

El ADO es una organización, que tiene un lenguaje que se acerca mucho al nuestro, aunque hay un sector de ellos que se llama marxista-leninista. Eso no importa. Con el EPL, también hay un sector, el más representativo que quiere conversaciones. No el PLA sino el sector rural que es el más fuerte.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

La unión se da en torno a los hechos, a las acciones militares. A cualquier nivel. A nivel estratégico, para ser más claros, con el EPL, con las FARC nuestras divergencias son de tipo coyuntural, no estratégica. Sin embargo la estrategia es la aplicación de tácticas concretas. No hay una estrategia ideal. Con el EPL, porque eso es Colombia. Tú me dirás... pero bueno ¡eso es una sarta de contradicciones tremendas! ¿Por qué nosotros creemos que con el EPL puede haber un acuerdo a nivel estratégico y con las FARC no hay un acuerdo a nivel táctico? Porque el EPL es un grupo que maneja más las estrategias que la táctica. Los tipos creen que en este país se va a conseguir el poder por la vía armada. Y en eso nos encontramos. Las FARC funcionan más con el criterio de la coyuntura, sobre todo en este período: la vaina electoral. Las FARC hacen una tregua para facilitar el proceso electoral. Y ahí nos diferenciamos, en la táctica. Pero cuando pasamos a otra etapa distinta en la coyuntura ahí nos encontramos. Las elecciones son de cada dos años. Si durante este período podemos hacer un acuerdo, nosotros lo hacemos. A nosotros no nos importa que las FARC participen en elecciones. Pero sí nos importa que las FARC hagan una tregua unilateral, de seis meses, con el Ejército. Eso sí nos importa porque es estratégico. Hemos hecho una crítica pública pero no hemos hecho una confrontación pública, porque sabemos que eso es coyuntural. Eso es época pasada, las FARC están planteando lo mismo que nosotros, ¿quién lo dijo primero? Eso no importa. Si hoy es posible hacer un acuerdo con las guerrillas para enfrentar el proyecto de la oligarquía Colombiana, nosotros estamos dispuestos a correr ese riesgo. Este sería un comienzo, que para Colombia sería estratégico. Por lo menos conocernos, por lo menos sentarnos a discutir pendejadas. Hemos estado más alejados que todas las guerrillas latinoamericanas juntas, porque ni siquiera nos conocemos. Yo conozco a Jacobo Arenas y a Marulanda por razones históricas, hace diez o doce años... pero qué estamos pensando cada uno en este momento, eso sólo se puede saber en una mesa de conversaciones. Nunca nos hemos sentado a conversar.

Lo esencial sigue siendo la construcción del ejército popular. Lo secundario es atacar los centros vitales de la economía para debilitar al enemigo. El tercer punto es el hostigamiento de la fuerza central. El hostigamiento a los centros económicos desgasta fuerzas del Ejército pero no lo destruye. La burguesía y el Ejército sencillamente se buscan 200 mil soldados más y cuidan todo sin problemas. Eso no es lo fundamental. Volvemos a engañarnos creyendo que haciendo eso vamos a lograr el poder, y así no se consigue el poder. Así lo único que se consigue es dispersar tus fuerzas. Porque para que tú puedas golpear los centros fundamentales de la producción, tienes que golpear en todo el país. En Colombia estos centros están en muchas partes y entre otras cosas son muy fáciles de controlar. Sencillamente te ponen una malla la malparida, te ponen 20 mil soldados y olvídate que no puedes hacer ninguna operación militar allí. Y toda tu estrategia, la computadora tuya la estás poniendo en función de eso, no en función del tronco. No no no. Nosotros decimos "El tronco". ¡Qué tal ¡No: el tronco; el tronco, ése es el problema. La columna vertebral, en eso es en lo que hay que pensar. No hay que inventarse tanta vaina, porque nosotros para inventar somos perfectos. Ah, que las comunicaciones... entonces llega un huevón por allá, inventa que si rompemos las comunicaciones este país se acaba.

Y nosotros decimos no: el tronco. A ver, ¿qué pasa con el tronco?: "Nooo que no le hemos podido" Ahhh, ¿entonces? No, lo prioritario es eso, lo estratégico es eso, lo secundario bueno, dentro del plan global, el punto dos, ponemos la jodienda económica; el punto tres, las comunicaciones; el punto cuatro la mujer del capitán; el quinto, la amante del general. Pero no, el punto uno, es el tronco, el Ejército. El tronco, eso. Hoy tú le echas un discurso a un comandante guerrillero en El Salvador sobre los centros económicos, y el tipo te dice: "No, el tronco hijue'puta". Ellos saben. Olvídate. Los golpes más jodidos que está sufriendo el imperialismo en el mundo son las derrotas militares del Ejército salvadoreño. Porque es toda la concepción de contrainsurgencia norteamericana la que está siendo derrotada, ¡zas, zas, zas! Ah, no. Obvio que estamos hablando es de prioridad. Es claro que con los golpes económicos se debilita la burguesía, sus utilidades. Pero el Ejército no se debilita compadre. No, no papito... El imperialismo le está dando siete millones de dólares diarios al Ejército salvadoreño. Este es el único que no se debilita. La burguesía también en eso no se equivoca. Ellos saben que lo único que no se va a debilitar en El Salvador es el Ejército.

Olvídate. Fíjate cómo es de claro el principio militar en este sentido: se puede acabar la burguesía salvadoreña, ¡pero al Ejército lo sostienen! Pero aclaremos este punto que es importante.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

O sea, no se trata de una concepción militarista. No se podría. Yo te digo: "Hay que tumbar el tronco" y las ramas también, ¿ya? Si tú puedes meterle candela aquí y meterle candela allá, perfecto. Yo lo que digo es que hasta que tú no tumbes el tronco, lo demás no se cae. Primero el Ejército, como concepción militar, no estamos hablando de política. Políticas es alianza, amplitud, huelgas y toda esa mierda. Este es el proyecto político que es diferente. Estamos hablando del proyecto militar que es otra historia. El proyecto militar es liquidar el tronco. En la liquidación del tronco están las otras cosas... después las operaciones económicas, las de hostigamiento, las telefónicas, las bombas, lo que tú quieras. A nivel político una gran amplitud, la unidad revolucionaria, la unidad electoral, todas las unidades que te inventes. Ese es el proyecto. Un proyecto integral, pero donde está ubicado correctamente el enemigo para no equivocarnos.

@PREGUNTA=¿ Cuáles son las derrotas y los triunfos más destacados del M-19?

El M-19 es guerrilla a partir de 1981. Cuando hablamos de guerrilla, hablamos de la posibilidad de un ejército. Guerrilla en seco no existe en ninguna parte del mundo. La guerrilla es una etapa hacia la conformación de un ejército. El M-19 fue un movimiento político-militar, más político que militar, que supo ligar las acciones militares a la propaganda armada. O sea, supo convertir cada acto militar en un triunfo político, gracias a la audacia, gracias a una mentalidad abierta a soluciones concretas, mejor dicho, gracias a una política amplia, democrática, nacionalista y revolucionaria. Eso es el M-19 hasta el año 1981, una etapa de triunfos, yo digo que es una etapa de triunfos. ¿Cuáles son esos triunfos? La toma de la espada de Bolívar, fue un triunfo estratégico. Hemos recuperado un símbolo de América Latina. Ahora con el bicentenario de Bolívar se ve la magnitud del triunfo. Esto no se ve sino en decenas de años. Hoy el M-19 tiene en sus manos el mejor símbolo y el mejor homenaje a esos doscientos años, y lo vamos a utilizar a fondo.

El secuestro del gerente de Indupalma fue un triunfo político muy grande para la clase obrera, porque logramos darle una lección a la oligarquía Colombiana. El secuestro de Mercado, porque mostramos a todos los vendidos cuál era la suerte que iban a correr si seguían con esa política. Eso sirvió mucho sobre todo para el movimiento sindical. Desgraciadamente nosotros no supimos darle continuidad a ese proceso. Ese triunfo fue muy grande porque nos abrió las puertas de la clase obrera, estábamos demostrando en los hechos todo lo que los partidos de oposición quisieron hacer durante cincuenta años. Nosotros se lo demostramos en tres meses: el valor del sindicalismo vendido a un imperialismo; la presencia permanente de la CIA en todos estos movimientos sindicales; hicimos la primera denuncia mundial efectiva al respecto. Porque nosotros con Mercado no hicimos un secuestro, hicimos un acto de protesta, y la oligarquía Colombiana ni quiso negociar con el movimiento popular. Esto le valió perder uno de sus cuadros más importantes en esos momentos (1976). La muerte de Mercado fue criticada por un sector, a nivel de intelectuales, de esa intelectualidad que quiere que las cosas sean perfectas. Mira, cuando nosotros secuestramos a Mercado, éramos una organización muy pequeña, no éramos una organización de masas. Porque fuimos consecuentes con lo que estábamos diciendo. Si hubiéramos sido inconsecuentes, la gente nos retiró el apoyo, como se lo retiró a Rojas Pinilla. Nosotros surgimos como una protesta a la inconsecuencia del General. Estábamos expresando un sentir popular.

A la gente no le importa que tú te equivoques en política, al pueblo le importa un culo esa vaina, lo que les importa es si tú eres consecuente o inconsecuente... masas populares, estamos hablando de pueblo, no estamos hablando de intelectuales, éstos hacen otro tipo de caracterización sobre la época de Mercado. Para el intelectual fue un golpe duro porque él estaba pensando en las operaciones clásicas, bellas, puras y completas. Para el pueblo eso no importa, el análisis no le interesa, le importa son las consecuencias. Después de lo de Mercado nos convertimos en un movimiento porque la gente nos aceptaba, dejamos de ser un aparato. Nos recibían en los sindicatos, nos recibían en las fábricas, nos recibían en todas partes. Y en el movimiento popular ni se diga. Esa operación significó una gran difusión de los principios del M, amplísima porque fue publicada en los periódicos, en la radio, nos dimos a conocer a las masas, y éstas supieron que había una organización político-militar que luchaba por sus intereses. La izquierda considera que ése fue nuestro mayor fracaso. Nosotros lo consideramos nuestro mayor éxito, en ese momento. Ahora, que la salida fue la más... inhumana, eso es cierto, nosotros lo reconocemos. Por eso fue que entonces proponíamos a López Michelsen: "Busquemos una solución pacífica a este problema, negociemos...". Nosotros le proponíamos solución a varios problemas. La situación de Riopaila, la de los maestros, en fin de cuentas, le proponíamos reformas inmediatas.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Ni siquiera reformas, soluciones inmediatas a los movimientos reivindicativos. En ese momento la oligarquía Colombiana demostró su verdadera farsa: todos esos vendidos, todos esos sirvientes, todos esos pobres que le sirven a los ricos fueron alertados por la acción político-militar del M-19.

Lo de Ferreira Neira es una acción "pura", "bella", como le gusta a los intelectuales. Nosotros íbamos a solucionar un problema, a solucionarlo, no a ayudar a la clase obrera. Un problema concreto. Era el sector sindical más agredido, más humillado, más explotado de todo el sindicalismo. Porque no tenían ocho horas de trabajo. Porque no tenían dónde dormir. Porque no tenían reivindicaciones; ni salarios; ni futuro asegurado... Al coger a Ferreira Neira nosotros le estábamos incorporando un elemento nuevo a la acción política de las masas, a la que la izquierda Colombiana le tiene pavor: es el factor militar, es la violencia, la violencia a que tiene derecho el pueblo cuando le son cerradas las posibilidades de acción pacífica. Y triunfamos, triunfamos en un 100%. Porque la oligarquía Colombiana entendió en ese momento que un fracaso como el de Mercado era fatal para ellos. Has las comparaciones y verás porque sí negocian en este momento, porque sabían que la muerte de Ferreira Neira era fatal en ese momento... Nosotros no negociamos porque no íbamos a sustituir la actividad de las masas. Eramos unos garantes de que la negociación iba a ser limpia porque en Colombia las negociaciones para que sean limpias tienen que ir acompañadas de un revólver.

Bueno, aumentamos de prestigio, reafirmamos la consecuencia del M-19 con sus principios: soltamos a Ferreira Neira porque habían cumplido, así como hubiéramos soltado a Mercado si hubieran cumplido. Los efectos fueron automáticos, a partir de Mercado el M es parte del pueblo. Cuando decimos parte del pueblo, es que el pueblo piensa en lo que está haciendo su vanguardia, aunque su accionar no sea el mismo de la vanguardia. Eso no importa, lo dejamos para lo futuro. Hemos ido afirmando, afirmando, afirmando una política popular, nacionalista... la hemos ido logrando, la izquierda ha ido cambiando sus programas... Revisa los programas de la izquierda Colombiana, revisalos, a partir de Ferreira Neira y verás cómo todo el mundo empieza a hablar de democracia, de nacionalismo, se acabó la discusión de si la revolución era socialista o de liberación nacional. Ahora todo el mundo habla de democracia, hasta Socorro Ramírez, sospechosamente está hablando de una apertura democrática —ella, que es una trotskista de tiempo completo—,... le debería dar vergüenza. Nosotros no estamos mirando hacia la izquierda. Hablamos del pueblo, de las masas. Creemos que el pueblo espera demasiado del M-19, porque a veces nosotros somos incapaces de estar a la altura de lo que el pueblo espera de nosotros. Como proyecto político. Es que los éxitos son definitivos... No hay que olvidar que el M era una organización clandestina, no éramos una organización legal. Ya habían desechado la última posibilidad de trabajo legal, que era la ANAPO Socialista. El enemigo nos la volvió pedazos, además de nuestro sectarismo a ese nivel. Eramos un movimiento clandestino cuya expresión es muy difícil en la política. Analiza tú la vaina de los sandinistas.

El sandinismo hasta febrero de 1979 era una perspectiva; en marzo una alternativa; en junio tenía el poder en las manos. Había acumulado un nivel de opinión, de conciencia de masas, la posibilidad real de poder acumulado. Que esto tampoco puede ser por mucho tiempo. Ese es el problema; cuando eso se dispersa en el tiempo, se convierte en desilusión, en frustración. Nosotros creemos que tenemos acumulada en la conciencia de los Colombianos la fuerza que necesitamos para hacer la revolución. Hoy, sostenemos eso. Y no es mucha porque no se necesita el 90 por ciento de los Colombianos.... Nosotros saltamos de Ferreira Neira a un accionar a nivel de masas muy claro, ¿cierto?... pequeño, la propaganda armada. A nivel de fábrica, a nivel de barrios, una propaganda que nunca se hizo ver porque no eran acciones grandes. Era la acción pequeña. En las fábricas, en la incorporación de las gentes a la organización...

@PREGUNTA=¿Qué influencias hay en estas acciones de los Tupamaros y de los Montoneros?

Yo creo que más de los Montoneros que de los Tupas. Yo creo que nosotros a través de los Montoneros aprendimos a aplicar un principio que era de los Tupamaros. A mayor amplitud política —decían los Tupas—, mayor enfrentamiento militar. Lo aprendimos de los Tupas a través de los Montoneros porque éstos lo aplicaron correctamente. En cambio los Tupas fueron puestos presos y fue liquidada la organización. Los Montoneros no fueron liquidados, aplicaron el principio de la amplitud política a un accionar militar. Independientemente de convertirse o no en la organización más importante de la Argentina, como alternativa, ¿cierto?



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

De los Tupas tomamos la audacia en la propaganda armada. De los Montoneros la capacidad de ligar las acciones militares a un criterio político. En lo de Ferreira Neira es donde más claro se ve esa influencia. De ahí para adelante en miles de acciones. El día en que se pueda recoger las acciones del M-19 nos quedaremos espantados, porque muchas fueron anónimas, nadie sabe qué se hicieron, ni tienen la importancia política que pueden tener otras... por el desnivel que existe entre la toma del Cantón y la toma de una escuela o la repartición de un camión de leche. Hay un desnivel muy grande. Entonces aparece siempre lo grueso, lo grande, que es malo porque desvía la acción popular. Esto es lo que confunde a la izquierda todos los días sobre el M-19... que es un aparato que sólo hace acciones grandes, pero nunca ven las acciones de un comando de obreros tomándose un carro de leche y repartiéndolo como un acto de justicia, no de demagogia. De Ferreira Neira al Cantón hay montones de acciones, muchas recuperaciones, jodas, política pura, reafirmando los principios político-militares del M-19. El Cantón es la sublimación. Hasta ahí éramos la pureza en chancas. Entonces viene el enfrentamiento inevitable con el Ejército. Porque en ese momento, por nuestro desarrollo político y organizativo, necesitamos montones de armas para que ese proyecto fuera real. Nosotros no teníamos muy claro en ese momento cuál era la perspectiva, la alternativa. Esa es la realidad. Eso lo fuimos aprendiendo con los golpes que nos dieron, ¿me entiende? (Ya empecé a decir vainas muy confidenciales, jua, jua, tenemos que aplicarle el stalinismo a esta vaina jua, jua!). No, después del Cantón, obviamente nos enfrentamos. Dejamos de ser el Robin Hood del paseo para convertirnos en el Che Guevara, ¿cierto? Sí, porque de todas formas estábamos golpeando ya, y no cualquier golpe. Era la recuperación de un buen número de armas para el pueblo...

@PREGUNTA=Pero no tenían la gente para entregarle las cinco mil armas que recuperaron, no tenían destinatario inmediato...

Bueno nosotros esa pregunta nos la hacíamos. Nosotros estábamos pensando en la guerra, porque teníamos que hacer una guerra para lograr lo que queríamos. Estábamos también pensando en la solidaridad internacional. En ese momento, era enero de 1979, a seis meses del triunfo sandinista. Estábamos pensando en que parte de ese armamento se lo íbamos a dar al movimiento sandinista. Estábamos pensando en el movimiento guerrillero Colombiano. Estábamos pensando en una guerra. Cinco mil fusiles para una guerra... eso es huevo. Ahí es donde la izquierda demostró ser cretina, porque pensaron que habíamos sacado demasiado. Nosotros siempre hemos dicho que sacamos muy poco porque estábamos pensando en función de poder, no en función de demagogia. No importaba que en ese momento no hubiera gente para recogerlas. Lo que importaba era el hecho político. La actitud, la consecuencia con lo que se estaba diciendo. Porque las palabras por lo general están cargadas de demagogia o de inconsecuencia. Nosotros preferimos ser consecuentes, aunque eso nos costaba la cabeza. Ahora, ¿que nosotros medimos o no medimos las consecuencias...? Las medimos... lo que pasa es que uno nunca puede medir todas las consecuencias. Eso es subjetivo. Eso hay que abstraerse de muchas cosas. Nosotros enfrentamos la estructura a la realidad. La realidad fue cruda, tremenda. Pero nos dio un resultado importante en política. La estructura nuestra fue destruida.

Primera gran enseñanza: la estructura vale huevo frente a la política. Lo importante no es la estructura, lo importante es la política. Primera gran enseñanza. Ahí aprendimos todo: que valen huevo las armas, los carros, las casas, los regionales... mierda... todo eso vale huevo. Y lo aprendimos porque nos "derrotaron" (entre comillas). O sea nosotros sufrimos un golpe diez veces más fuerte que el que sufrieron los Tupamaros. Siete mil detenidos, todos nuestros cuadros medios presos. Toda nuestra Dirección Nacional presa. Quedamos libres del Comando Superior Toledo Plata, Fayad y yo. Al final quedé yo. Nos desbarataron como aparato. Como política no sólo nos fortalecimos sino que nos convertimos en un monstruo. El Cantón nos colocó frente a una realidad. Nos ubicó con una crudeza muy grande ante la alternativa nuestra: la posibilidad de crear un ejército revolucionario solamente estaba en el campo, en el monte. Pero yo te estaba diciendo que la primera enseñanza grande fue el aparato, la segunda enseñanza, la política. Estábamos derrotados como aparato, habíamos triunfado como política. Destapamos la olla podrida de este país. De cincuenta años de represión, de control militar, de engaños, de represión, de frustraciones.

La gente habló más de la Embajada de la República Dominicana que del Cantón pero yo creo que fue más importante el Cantón. La Embajada fue la consecuencia, el Cantón fue la causa. Tocó las "huevas" del sistema. Al sistema le tocó sacar todas las uñas que tenía y recurrió a la represión masiva. Lo que había hecho selectivo, le tocó hacerlo masivo. La tortura que venía siendo selectiva, le tocó volverla masiva.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Las libertades democráticas aparentes las cortó de plano. Y el país entró en un período que nadie ha tenido la valentía de reconocer como el período más importante de la historia reciente Colombiana. Turbay Ayala dice que en ciento cincuenta años de historia nunca se había visto a la gente hablando tanto como en ese período... que fusiles, que asesinaron, que capturaron... Toda la democracia, la democracia real, con sus personajes reales salieron a flote y se convirtieron en una alternativa en ese momento. La democracia real, las personas. El viejo Apolinar Díaz Callejas, Vásquez Carrizosa; Galán; las asociaciones campesinas, el Partido Comunista. Salieron a flote porque se vio la realidad cruda. Esa es Colombia, un país de represión, un país de mierda... Cinco mil armas desarmaron al ejército... lo desarmaron espiritualmente, les tocó quitarse la careta de la democracia representativa. Quedó lo representativo, se acabó la democracia. ¿Representativo de qué? de eso, del militarismo, de la anti-democracia... y se enfrentó el país en una lucha original. Porque eso sí, no se ha dado en ninguna parte del mundo. En el país en ese momento se estaba asesinando gente, torturando gente, sin embargo se seguía discutiendo como nunca. No hubo unidad en la oligarquía. Todo el mundo decía cosas, ¡todo el mundo insultaba a todo el mundo!... Y el Ministro de Defensa estaba en el paredón y el Presidente de la República también.

Esa era la realidad del país, que lo logramos modelar con la toma de la Embajada. Esa fue la conclusión de todo ese período. Del 79 al 80, eso fue ahí mismo. Presentado como una novela sabrosa al mundo...: "Tenga, esa es Colombia". Y la gente se espantó, porque antes era un problema de cocina, interno. Ya no era demagogia, era realidad. Esas son las dos grandes operaciones del M-19. En ese período del Cantón a la Embajada el M-19 tiene su guerrilla rural, en el campo, como la única posibilidad de armar un Ejército revolucionario. En el momento de la toma de la Embajada ya nosotros teníamos cien hombres en armas, que era un acontecimiento histórico para el M-19... ya teníamos "ejército". Para nosotros era un ejército de cien mil hombres. No importaba, porque ya habíamos logrado, en medio de esa mortandad, en medio de ese escepticismo —porque la izquierda Colombiana es voraz, es tremenda—, la continuidad de nuestra política. Le habían decretado la muerte al M-19: "Se acabó la jodienda. Volvemos a la paz"... no toda la izquierda, pero sí muchos habían descansado, después de haberse rasurado y quitado los lentes por las razones del caso... eso pasó. Los tipos descansaron. Fíjate cómo es de maligna la izquierda, inconsecuente... yo no hablo de todos... algunos. En el Cantón, volviendo a esto, nosotros recuperamos un botín sin haberse producido la batalla. Napoleón decía que se producen las batallas cuando hay botín, y se producen las derrotas cuando hay botín. Nosotros le robamos suficiente armamento al Ejército como para formar cinco o seis batallones. Eso creó en medio de esa dinámica teórica, digamos así, una dinámica en los resultados. El Ejército obtuvo un triunfo relativo al recuperar parte del armamento. Pero la guerrilla está por encima de esos triunfos porque se convirtió en una alternativa política frente a ese Ejército. Ganamos nosotros. Ellos mostraron su verdadera cara frente a un proceso que es engañoso, que es la democracia... porque hay otros países como Guatemala donde la guerra es más profunda que la nuestra y sin embargo los mismos militares tienen que reconocer que hay una guerra civil. Landazábal en uno de sus últimos artículos (a fines de febrero tal vez) dice: "Estamos en una guerra civil". Eso es una estupidez del tipo, pero es una realidad. Fíjate cómo la realidad es estúpida en ciertos momentos... Ahora, la Embajada es el cobro político que hace el M-19, hasta ese momento el M-19 era un proyecto que se consideraba liquidado, aunque ya nos habíamos tomado EL CALEÑO y habíamos demostrado que existíamos. Eso era bueno para nosotros. Pero a nivel nacional o mundial eso no se conocía con tanta profundidad como cuando nos tomamos la Embajada. Estábamos diciendo al mundo: "Esta es Colombia".

@PREGUNTA="Flaco", hablemos de la invasión por Chocó y Nariño. ¿Qué pasó? ¿A qué obedecía la operación, qué buscaba, por qué fracasó...?

Marzo de 1981. Allí hay que revisar un poco lo que hacía el Gobierno, porque esto fue una consecuencia. En ese momento se estaba discutiendo el primer proyecto de amnistía de Turbay. Para nosotros era fundamental darle una respuesta a la humillación a que se quería someter al movimiento guerrillero. Para nosotros era estratégico mostrarle al pueblo Colombiano cómo ésta era la misma política del año 48, del 53. Con nuevos estilos, con una forma diferente, pero en el fondo era lo mismo: humillar a la guerrilla y a todo el movimiento popular. Para nosotros era fundamental, estratégico, decimos. Allí se definía la política del M-19, y le dimos una importancia, la que se necesitaba en ese momento. Por eso elaboramos un plan político-militar de enfrentamiento a esa política que pretendía engañar al movimiento popular.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Dentro de esto estaba en primer lugar la profundización de la guerrilla aquí en el Caquetá, que comenzó su accionar militar exactamente el 11 de enero de 1981.

Hicimos la primera operación compleja del M-19 a nivel rural, utilizando más de dos compañías, que ya para nosotros era bastante para comenzar. Eran en parte las fuerzas que venían de las guerrillas móviles. O sea pasábamos de unas "móviles" de más de diez hombres o prácticamente dos compañías de más de 150 hombres. Operaciones donde se necesita maniobrar, aunque fuera en seco. Ya comenzábamos a vislumbrar que al enemigo había que cogerlo en movimiento y golpearlo en movimiento, no en sus trincheras. En general éste es el criterio militar. A partir de ese momento nosotros empezamos a pensar en la respuesta a Turbay frente a su proyecto de paz, que era falso, demagógico, engañoso. Cuando Turbay lanza su proyecto de amnistía, que fue posterior a la toma de la Embajada — en diciembre de 1980— ya nosotros preveníamos lo que se venía encima del movimiento popular, y planeamos las operaciones.

No era la invasión del Chocó y Nariño. Era la operación militar en tres frentes de guerra: en el Caquetá, en Nariño y en Chocó. Pero no sólo con el criterio de armar una guerrilla en Nariño, porque esto no era lo que pensábamos. Queríamos reforzar al Caquetá con una fuerza bien armada, con gente nueva, con ideas nuevas y gente joven. Y armar un frente en Antioquia y en el Chocó. Este era más o menos el criterio. Sustancialmente eran dos frentes guerrilleros, uno en el norte, y otro en el sur. A partir del 10 de marzo todas esas fuerzas tenían que ponerse en acción. Habíamos invertido todo el dinero recogido durante la toma de la Embajada, que era un millón de dólares, para armar estas fuerzas. Prepararlas, armarlas, toda esa cuestión... Nosotros no creemos que haya sido un fracaso, porque a partir del 11 de marzo cuando nos tomamos Mocoa —una capital de intendencia, un objetivo militar muy grande, la primera capital que se tomaba en Colombia; en el momento en que el Gobierno estaba en la ofensiva política—, nosotros le decíamos un no rotundo a la amnistía con la acción militar. Comienza el accionar militar en Chocó y comienza en Nariño. En este accionar militar tuvimos derrotas y éxitos. En Nariño fuimos derrotados, y los mismos dirigentes de la operación dieron sus declaraciones, han reconocido una derrota táctica... sin embargo estas tropas las logramos salvar.

Te decía que el objetivo nuestro era fortalecer esos dos frentes que esperábamos abrir. El del norte porque estaba la gente pero necesitaba el refuerzo. Y el del sur porque esto significaba un reforzamiento apreciable, sobre todo por el armamento que ellos traían. Acuérdate que se cayó el armamento y se cayó la columna. Aun así nosotros logramos despertar, responder a la gran ofensiva del Ejército en estos sectores. Y responder políticamente a lo que se intuía como un nuevo Anorí, como un fracaso estratégico de la guerrilla, etc. Y se creó un ambiente en el país de inestabilidad política muy grande. Ahí está el discurso de Turbay que dice que en 150 años de historia nunca habían sufrido tanto peligro las instituciones Colombianas... eso es cierto. De todas formas se equiparon las fuerzas, en general.

Pero por la dinámica de la misma lucha guerrillera que es clandestina, que es ilegal, que está por fuera de la institución salimos ganando. La misma llegada de los presos políticos a las cárceles fue un apoyo popular muy grande. Yo recuerdo cuando Toledo Plata hizo su primera intervención después de la cuestión de Nariño de las cosas que más les desagradó a los militares, porque no aceptaban que un tipo que había sido derrotado militarmente, capturado, hubiera transformado la derrota en victoria política. El error fundamental fue la concepción militar nuestra. No se le puede atribuir al enemigo, porque ellos hicieron simplemente lo que tenían que hacer: reprimir y llevar las cosas hasta sus últimas consecuencias. El problema fue que la guerrilla no llevaba su objetivo claro. El objetivo militar que perseguía esa invasión. Los compañeros inicialmente pensaron que el objetivo era crear una base guerrillera en esa zona. Ese no era el objetivo militar, que era trasladarse a la zona militar donde estábamos nosotros, aquí en el Caquetá, y en Antioquia, arriba en la cordillera. Lo del Chocó es diferente. Allí se produce un enfrentamiento militar de grandes consecuencias. Allí se peleó durante siete días, el Ejército detrás de la guerrilla. La guerrilla lo que no supo en ese momento fue determinar cuándo había que cortar el contacto con el enemigo. (Eso es lo que ahora en frío, se puede analizar). Llegó un momento en que la guerrilla tenía que cortar contacto con el enemigo, porque no se podía sostener el combate durante mucho tiempo como lo hicieron ellos. Mucho tiempo. Pero son dos cosas diferentes. No, no fue un error de planificación.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Falló la concepción militar; independientemente de una buena planificación si el combate guerrillero lleva una concepción diferente, olvídate que fracasa... O se convierte en un éxito. En este caso se convirtió en un fracaso porque... En Nariño los compañeros pensaron que podían hacer una zona guerrillera donde habían desembarcado. Este fue un error estratégico para no hablar de otros errores de menos cuantía. Ese no era el criterio del mando estratégico de la organización. La organización veía eso como un reforzamiento del Caquetá. Nosotros estábamos muy mal armados en ese momento. El Caquetá logramos armarlo en serio después del avión de Aeropesca. Mientras tanto lo que teníamos eran carabinas, escopetas, fusiles del Cantón en general viejos. Estábamos mal armados. Entonces nosotros necesitábamos cambiar el armamento, modernizarlo; bazukas, todo eso. Aun así la operación de Mocoa se hizo con éxito. Logramos contener a la tropa, nos desplazamos sin bajas. El enemigo nunca logró liquidarnos después de la operación, pese a que había una movilización grandísima del Ejército. Tuvimos un triunfo político muy importante que era derrotar el proyecto de la amnistía de Turbay, que lo culminamos con la ofensiva que hicimos en junio y que concluyó el 20 de julio del año 80 ¿y que?

@PREGUNTA=Hablemos de ajusticiamiento... ¿qué pasó con Pastrana?

Se refiere a Víctor Félix Pastrana, dirigente de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, ANUC, miembro del M-19, "ajusticiado" en octubre de 1981, acusado de ser un infiltrado de los servicios de seguridad del Estado. (Nota del Compilador)

A Pastrana no lo reclutó el Ejército, él se reclutó. Se asustó mucho con lo del Cantón. Ante la represión directa del Ejército se asustó mucho y llamó al general Vega Uribe y le dijo: "A mí no me jodan, yo no tengo nada que ver..." y Vega Uribe le dijo: "Bueno, venga a mi oficina...", y le mandó un capitán. En la charla Vega le dijo: "Bueno, usted no tiene nada que ver con el M-19 pero sí sabe de ellos...", y el tipo soltó todo lo que sabía. Estaba en la periferia y sabía la clase de trabajo nuestro, la influencia que teníamos en las zonas campesinas fundamentalmente. Sabía todos los contactos en el Caquetá... Entonces cuando el tipo delata todo lo que sabe —sin que el Ejército le hubiera tocado un pelo—, Vega Uribe le plantea que trabaje para ellos. Vega le dice: "Bueno, si usted trabaja para nosotros y le damos billete, una casa, pasaporte a su familia, y usted después se va para el exterior". ¿Cuál era el objetivo? Decirle al Ejército dónde se encuentra la dirección del M. O sea, él se iba a reincorporar a la organización, el Ejército le iba a dar armas, carros, él iba a hacer determinadas operaciones militares, aparente, propaganda armada... Iba a coger prestigio, y suponían que después nosotros lo íbamos a llamar —por su eficacia militar— y lo incorporaríamos a la Dirección. Entonces nos delataría a todos. Este era su objetivo. El acepta. Se pone a trabajar en función de esto. Para conseguir el contacto —en este momento ya toda la Dirección había caído— él sabe que la única Dirección funciona en el Caquetá, y se viene para acá. Comienza a trabajar con otros compañeros, entre otros el tipo que lo jode a él, que se arrepiente y viene y nos cuenta la historia. Y nosotros sabemos que Pastrana está colaborando con el Ejército. Claro que él ya había cometido errores, sobre todo en el manejo de dineros y cosas de esas. A lo mejor nos hubiera jodido, quién sabe...

Entonces, cuando el compañero nos cuenta, se da la orden: "A ese tipo no hay que cogerlo, hay que darle". El va a una cita con los compañeros, ya ahí hay una emboscada, sino que ellos se equivocan de sitio. Donde ellos están emboscados no es donde llega Pastrana. Era a la orilla de un río y Pastrana llega más arriba... le caen los compañeros y ¡pum pum! Ya estuvo. Llega luego el ejército y cuando lo ven muerto dicen: "Y ahora qué haremos, ¡nos mataron el cuadro...!". Entonces reciben la orden de que lo muestren como si hubiera sido torturado. Le cortan las orejas, le mochan la lengua, le sacan los ojos, lo cuelgan y aparece el cadáver de ese verraco todo maltratado. Nosotros todo lo que hicimos fue ajusticiarlo porque era un agente del enemigo. Un agente, ¡figúrese! Un cuadro político de la izquierda Colombiana, que había estado en la ANUC ... ¡un tipo más peligroso...! Pero ha sido el único, no hemos tenido otros problemas de ese estilo. Por ahí ha habido errores como los que publicó la prensa... pero ésa es la guerra... A ti te infiltran dos tipos ¿y tú qué haces? Es la dinámica de la guerra. Nosotros por política en general, tenemos prohibidos los ajusticiamientos. A menos que sea un traidor. O sea una cosa es el agente del Ejército que se infiltra y otra cosa es el cuadro revolucionario que se vuelve traidor. Al que se infiltra hay que lavarle el cerebro y soltarlo. A los prisioneros políticos los soltamos. Hablamos con ellos, les explicamos. Hemos tenido hasta suboficiales. Pero no, eso es una carga para la guerrilla, tener presos. El está cumpliendo con su deber, ha sido derrotado, ¿qué le puedes hacer? No lo puedes matar, entonces lo fundamental es darle un buen tratamiento y soltarlo. No sirve para más.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Hasta cuando la guerrilla, como en El Salvador, tenga capacidad para mantenerlos un rato y luego hacer canjes. Ahora, que tenemos infiltrados, sí los tenemos. Adentro.

@PREGUNTA=Hablemos del paso de guerrilla urbana a rural, del proyecto de construir el ejército popular...

Lo que pasa es que todo ese proceso lo que hace es recoger la historia Colombiana, que es una de las mejores características que tiene el M. Ir desenterrando los muertos, desde la espada del Libertador hasta la guerrilla —que se encontraba muerta—. Ya ahí en el Cantón, enero 79, la guerrilla Colombiana era una atracción turística...

De allí en adelante la gente se comienza a preguntar mil cosas, ¿cierto? No era que nosotros tuviéramos demasiada fuerza, lo que pasa es que teníamos más o menos claro qué tipo de guerrilla íbamos a hacer: ¿Íbamos a repetir la historia? ¿Íbamos a hacer la misma guerrilla? ¿Íbamos a seguir trabajando con el tiempo y no con la historia? Y comenzamos a especular militarmente, a estudiar, a conocer los planteamientos de los sandinistas, de los guatemaltecos, de los salvadoreños; su experiencia y nuestra propia experiencia... y desentrañamos algunos de nuestros propios errores. Algunos porque no todos... nosotros volvimos a cometer los mismos errores. Pero encontramos que el error fundamental era la dispersión. Uno, creer que la lucha era territorial, no contra una estructura. O sea, no estábamos luchando contra el tronco sino contra todos los troncos. Nosotros ubicamos correctamente el tronco, el Ejército, y dijimos: "Hay que concentrar fuerzas para joder ese tronco". Por eso hicimos un solo frente. Hasta el momento ya habíamos pasado por la etapa de crear ocho frentes y habíamos sido derrotados. Las famosas móviles, que fueron una desgracia. Este experimento duró seis meses. El Ejército se encargó de demostrarnos que por ahí no era el camino, nos dijo: "Tienen que concentrarse". Y lo hicimos en el sitio que mejor nos favorecía: El Caquetá. Era el mejor sitio porque nuestras fuerzas eran inexpertas. No teníamos un solo militar real. Teníamos teóricos militares y campesinos con criterios políticos más que militares...

Entonces lo que hicimos fue una abstracción de lo que podía ser la lucha militar en Colombia, no político-militar, y empezamos a concentrar. El Caquetá se volvió el único frente nuestro. No por razones de aparato, sino por concepción. Necesitábamos enfrentar el enemigo en una sola zona, en lo más retirado del país, en un solo frente. Le estábamos demostrando al país que el problema no era territorial. Mucha gente nos decía: "¿Pero eso allá lejos...? Quién va a ir hasta el Caquetá a pelear...?". Y nosotros les decíamos: "El ejército tiene que venir a pelear donde nosotros le digamos". Y así sucedió. El Caquetá se convirtió en un fortín popular de lucha militar que ha conmovido a este país. Pero no lo ha conmovido por su extracción popular, ni por su influencia popular, sino por las consecuencias militares de ese enfrentamiento. Al Ejército Colombiano le tocó irse con su comandante —porque Landazábal en ese momento se trasladó con toda su tropa (17.000 hombres) al Caquetá—, a dirigir el gran operativo de "liquidación del M-19". No se te olvide que fue Landazábal el que se trasladó con todo su Estado Mayor allá. Estábamos demostrando que el problema no era geográfico.

El problema era de concepción, de estructura, aunque no le guste a Enrique Santos Calderón. Nos importa un comino lo que en este momento diga él, porque es una realidad. Se tiene que enfrentar las estructuras. Eso del enfrentamiento de las masas con las estructuras es una trampa en América Latina. Esto no es Rusia. Estamos hablando de América Latina. Hoy en El Salvador está enfrentada la estructura del FMLN con la estructura del Ejército oficial, con la diferencia que la estructura del FMLN representa al pueblo salvadoreño, y la del Ejército representa a los Estados Unidos de Norteamérica. Esa es la diferencia. Nosotros representamos al pueblo Colombiano y en el Caquetá dimos la batalla por la libertad, la dignidad y todas esas cosas. En el Caquetá ya no hay propaganda armada. Aquí lo que hay es guerra. Dos estructuras enfrentadas militarmente, el que triunfe, el que liquide a la otra fuerza gana. Mientras la guerrilla en el Caquetá no sea destruida, la estrategia del Ejército está pendiente. Mientras el Ejército no sea destruido, la estrategia de la guerrilla está pendiente. Lo demás serían términos medios y un engaño a la gente. El día que la guerrilla logre derrotar al Ejército Colombiano, esto se trasladará inevitablemente a la política, como se ha trasladado en El Salvador. Lo que te quiero decir es que la derrota de la estructura militar oficial significa la toma del poder con el pueblo, porque la oligarquía mientras no tenga ese aparato militar no tiene con qué defenderse. La oligarquía, son burgueses a la hora de verdad cogen un avión y se van para la puta mierda.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Ahora, las acciones militares del M desaparecieron a nivel urbano por la represión, no por concepción. El M-19 tiene un criterio integral de la lucha. No es un criterio militarista porque en Colombia las masas no están en el Caquetá. Estamos hablando de temas militares. Nosotros no reducimos nuestra actividad a esta zona. Otra cosa es que no actuáramos en las ciudades, no porque no quisiéramos sino porque no podíamos, nos habrían cogido a todos presos, nos habrían torturado, nos habrían roto todas nuestras estructuras. No somos absolutistas, reconocemos que la estructura es necesaria pero no le damos el sentido que le da cierta gente, que piensa que sin la estructura es imposible la revolución. Para la revolución lo principal es la política, o sea más masas. En medio del fragor fue naciendo nuestra estructura; renaciendo más bien. De las cenizas nació un M-19 nuevo, diferente, con gente muy joven. La estructura nuestra ha sido destruida unas cinco o seis veces, o más tal vez. Destruída... y cuando te hablo de destruida es que han acabado con todo y vuelve y nace, y vuelve y la destruyen... porque para la guerrilla es muy difícil mantenerse en las ciudades. Eso es la muerte. La experiencia de los Tupamaros es ésa. Ellos no pudieron resistir no porque no tuvieran una política correcta sino porque su estructura no aguantó. Fue liquidada de base, no les quedó nada. A nosotros nos quedó la Dirección fundamental y los cuadros suficientes para volver a empezar. Con que quede uno. No importa... a los Tupamaros no le quedó ninguno. La gente se asiló. A nosotros no se nos ha asilado sino uno...

@PREGUNTA=El M-19 alguna vez planteó su participación en elecciones, ¿qué estaban pensando cuando se hizo ese proyecto?

Si se daban las condiciones. Pensábamos que se podría dar la apertura democrática. Las elecciones en Colombia son un engaño total, absoluto, total. Porque son hegemónicas por los partidos tradicionales a todos los niveles. Los recursos, a nivel político, incluso hasta a nivel militar. Mientras continúe la hegemonía bipartidista en las elecciones no hay posibilidades de participar. Nosotros por lo menos lo descartamos. Hoy, ahora, descartamos las elecciones como una salida, como una solución política para el país. En el año 80 hablamos de participar electoralmente siempre y cuando se uniera la izquierda. Nosotros propugnamos por la creación de un solo frente y la izquierda fue sorda a nuestro llamamiento. Nosotros no creemos que sea justo que se plantee a una fuerza política su participación en las elecciones, cuando se está haciendo trampa por debajo. O sea cuando de entrada ya estás perdiendo. Nosotros nunca hemos participado en elecciones por eso. Las elecciones en otros países son distintas. En los Estados Unidos, por ejemplo, el Partido Comunista tiene posibilidades de participar. La gente tiene los recursos, otras fuerzas, la gente tiene posibilidades de hablar, de discutir, de llevar la confrontación electoral a las masas a todos los niveles. Y se escogen parlamentarios... bueno al estilo de la democracia norteamericana. En Colombia ni a eso tú tienes posibilidades. No tienes posibilidades de acceso a la televisión ni a la radio... Es que la economía Colombiana, entre la importación y exportación de productos está perdiendo todos los días. Hoy la reserva que tiene Colombia, en dólares, tiene que invertirse porque si no se acaba el país, porque ¿de dónde se van a sacar dólares?

Aún más, la política norteamericana de proteccionismo frente a la exportación de dólares por coca y marihuana —que es de siete millones de dólares anuales—, que los Estados Unidos no quieren que esos dólares salgan de su país, y hoy hay una crisis del San Putas en Colombia, de la mafia porque no ha podido exportar su coca. Una represión del coño de tu vida... que no va a durar toda la vida porque los norteamericanos no pueden vivir sin coca, ¿cierto? Fíjate cómo Reagan comienza a proteger su economía hasta en esos niveles, hasta en la droga, porque sabe que son miles de millones de dólares que se le escapan a su economía, algunos se escapan para Colombia, ¡gracias a Dios porque si no quién sabe de qué estaríamos hablando aquí...!. Ahora aquí la mafia es una fuerza contra-revolucionaria armada, y con un poder económico grandísimo... Ahora en lo que hay que ser francos es que eso ayudó a la sociedad Colombiana en un sentido, el económico, lo que pasa es que los burgueses son de doble moral. Hablan de la coca... que no sé qué... que el M-19, que Jaime Guillot... que traía, que llevaba... Pero Betancur creó una amnistía para los capitales obtenidos gracias a la cocaína y la marihuana. Eso es doble moral. Son unos bandidos. El Estado Colombiano se ha favorecido con los miles de millones que han ingresado a la economía por ese negocio... El problema para los Estados Unidos es distinto: la coca existe por el mercado norteamericano, si no fuera así, la coca seguiría siendo simplemente el producto tradicional que utilizaban los indígenas latinoamericanos... que no vengán ahora con cuentos. La producción expansiva de la coca en Latinoamérica se da porque hay una demanda en los Estados Unidos, hay 27 millones de norteamericanos que la consumen. Que pueden comprarla, porque, ¿cuánto vale un kilo de cocaína? Eso no está al nivel de ingresos del pueblo nuestro... ¡Entonces los que tienen que controlar son ellos el consumo...!



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Por otro lado nosotros no tenemos por qué ser gendarmes de los gringos para esa mierda... Ah, y ¿por qué no se preocupan los Estados Unidos de la deuda externa Colombiana, que vale huevo frente al negocio de la coca? Son apenas cinco mil millones de dólares lo que le debe Colombia... y ahí sí les ayudamos a exterminar el problema de la droga. ¿Por qué más bien no hacemos ese negocio? Es que en Colombia el pueblo no se favorece con el negocio de la droga. Son nuevos sectores oligárquicos, la mafia, los que se benefician. El pueblo no se ha beneficiado en nada, al contrario, la mafia lo que ha hecho es elevar los precios de los bienes de consumo popular, porque nadie está sembrando alimentos. La gente prefiere sembrar coca y marihuana... la producción de alimentos en Colombia ha bajado casi un 30%, hay una crisis del San Putas... estamos importando hasta maíz. ¡Maíz que es un producto histórico aquí...!

Si el Ejército fuera tan eficaz combatiendo las drogas como lo es con la guerrilla, ya las drogas se habrían acabado. El Ejército es un favorecedor de la exportación de drogas. Todo el mundo sabe en Colombia y en Estados Unidos —la CIA, la DEA y hasta la madre de Reagan— todo el mundo sabe quiénes son los exportadores de coca para allá. Todos saben. Y se hacen los pendejos. Porque una acción militar hoy contra la droga, significa una acción militar contra la oligarquía Colombiana. Parte de la crisis actual la está salvando la oligarquía en esos dólares que le llegan, porque de todos modos ese capital engrosa los recursos del sector financiero, de la industria, que se están quebrando. Suple la falta de divisas que tiene Latinoamérica. Entonces fijate que hay factores que favorecen y otros no. Aquí en Colombia por ejemplo, el consumo de la droga es mínimo por una razón elemental: un gramo de coca no está al nivel de compra de los sectores populares, vale un cojonal de plata, lo que gana un obrero en una semana, y un obrero qué se va a empujar un gramo de esa mierda por... por... por nada. Ese es el problema de la droga. Ahora, ¿qué han hecho los Estados Unidos? Lo que han hecho es intentar convertir el problema en una bandera contra Cuba especialmente, ¡y contra el movimiento guerrillero Colombiano! Esta es una infamia porque los EE.UU. saben perfectamente que no entra más droga a su país ¡porque Cuba taponó el paso por ahí! Y Cuba ha puesto preso a todo el que pasa con drogas por ahí, EE.UU. lo sabe muy bien. Son deshonestos. Y Fidel se los dijo hace poco: "¡Ay del día que Cuba diga que pase por aquí todo el mundo. Ay del día! Se llenarían los Estados Unidos de cocaína hasta las tetas. Cuba les ha servido a los EE.UU. de vigilantes... ¿entonces qué mierda hablan?"

Ahora, lo que les preocupa a los gringos no es la salud de su pueblo, lo que les preocupa es que esos dólares se vayan para América Latina, que no paguen impuestos, que no estén integrados legalmente al sistema... que los integren. ¿O acaso los capitales de las transnacionales de dónde salieron? Bueno, lo que sí pasa de todas formas es que quienes producen la coca no son los oligarcas, son sectores populares.

Entonces al lanzarse una acción represiva contra el tráfico, son estos sectores los afectados directamente, sin que se hayan enriquecido nunca. Es que la producen como cualquier producto, porque les da más ganancia sembrar coca que yuca... hay un mercado grande... Ahora, de allí para adelante, ¿quién gana? la mafia que comercializa la coca, que todo el mundo sabe quiénes son... que están vinculados al Parlamento Colombiano, y que dieron plata para la candidatura de Betancur, y para la de López Michelsen y que no se hagan los huevones. Todo eso está manchado de coca. No es sector popular el que la comercializa, es una oligarquía. Es una gran industria igual a cualquier otra. ¿Por qué no se preguntan en Estados Unidos por qué Betancur crea una amnistía para los capitales de la mafia? A Estados Unidos no le gusta que esa plata se venga para acá, que se le escape. Si pudieron controlar el alcohol durante tantos años, y después se echaron para atrás con la mayor tranquilidad... Son unos bandidos. ¿Y los congresistas norteamericanos? Meten coca como locos. ¿Qué tal que no llegara cocaína a los Estados Unidos? Se acabaría el Congreso de los Estados Unidos... con el perdón de los que no la usan... Todos viven ahí, snif snif snif... jua jua...

Ya empezamos a hablar de temas prohibidos... No, nosotros no hemos tenido ningún problema con la mafia. Ellos utilizaron el argumento del secuestro de esta muchacha, Nieves Ochoa, para joder al M-19, haciéndole el favor a los militares Colombianos y a la oligarquía. Esa es una prueba de lo que estoy diciendo. La mafia está dispuesta a hacerle el favor a los militares. Y la oligarquía cien veces porque están pensando en sus intereses estratégicos. Y cogieron como argumento al M-19. No, si el secuestro en Colombia es una institución como lo es el Ejército. Nosotros no estábamos secuestrando mafiosos. El 90% de los secuestros, o más, son de delito común, de hambre, de gente que no tiene otro recurso para comer.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Y los mafiosos como respuesta tienen que coger una bandera política. Porque están afectados. Escogieron al M-19 porque era el peligro mayor, como su bandera principal, y no fue a partir del caso de Nieves Ochoa. Siempre los mafiosos Colombianos han apoyado al Ejército Colombiano. Lo que pasa es que ésa fue una coyuntura perfecta, muy especial porque era el momento del M-19. Era el momento de desacreditarlo vinculándolo al secuestro... pero fíjate lo contradictorio que es. Porque por un lado tratan de vincularnos al secuestro, y por otro tratan de acusarnos de estar vinculados al narcotráfico. Es una política orquestada. Por un lado se acusaba al M-19 de ser el secuestrador de mafiosos, y por eso surgió el MAS, y por otro lado aparece la supuesta conexión con Cuba y Jaime Guillot con Johny Crump, diciendo que el M-19 está detrás de toda esa mierda. Es toda una campaña orquestada para desacreditar al M-19. El que no quiere ver eso es por que no quiere ver. El objetivo era ése, desacreditarnos, allí estaba la CIA y todas las agencias norteamericanas metidas en ese embrollo.

@PREGUNTA= Todavía los medios de comunicación, especialmente en los Estados Unidos insisten en calificar al M-19 como una organización terrorista. ¿Cuál es la diferencia entre la guerrilla y el terrorismo?

Bueno, el terrorismo es la acción individual, por fuera de los criterios políticos y por fuera de las grandes aspiraciones de las masas. Eso es el terrorismo. Terrorismo es lo que hace Reagan cuando secuestra cinco dirigentes del FMLN, eso es terrorismo. Terrorismo es lo que hace Reagan cuando asesina a Monseñor Romero en el Salvador, eso es terrorismo. Cuando la CIA asesina a Torrijos, eso es terrorismo. Cuando la CIA asesina al presidente del Ecuador, Roldós, eso también es terrorismo. Aislados de las aspiraciones de las masas.. Lógicamente que los Estados Unidos en su teoría de contrainsurgencia, que es una teoría bastante difundida en los ejércitos latinoamericanos, y difundida así en el periodismo, lo que reflejan, lo que quieren es ligar a las organizaciones políticas que luchan por el poder, con el terrorismo. Es decir, se hace una similitud: organizaciones que luchan por el poder igual a terrorismo. Las organizaciones populares que luchan por el poder no necesitan el terrorismo para conseguirlo, ni para tumbar a los Gobiernos. Por el contrario el terrorismo siempre le hace daño a las organizaciones revolucionarias. Siempre, porque no están unidas a las aspiraciones de las masas. Lo de Bitterman por ejemplo es muy claro. Es una acción aislada, individual, alejada de las aspiraciones del pueblo. ¿De qué le servía al pueblo Colombiano la muerte de Bitterman? Presumiblemente aparecía como la aspiración de echar del país al Instituto Lingüístico de Verano, pero ésta es una aspiración que no se va a lograr a través de una decisión individual. El ILV, cada día que permanezca en Colombia se irá desprestigiando más, y mayor será también el desprestigio de los Estados Unidos, porque es torpe y estúpida su presencia. Nosotros, M-19, no tuvimos ninguna vinculación con el caso Bitterman. Absolutamente ninguna. Esa fue una labor de... lo que pasa es que no podemos asegurar que fuera una acción de la CIA, sería estúpido también de nuestra parte.

Nosotros lo que decimos es que sirvió a los intereses de la CIA. No sabemos quién lo hizo. Definitivamente no fue el M-19. Inclusive se utilizó otro nombre, la tal Coordinadora de Base, que además intenta dividir, crea una confusión en el público, ése era el argumento. Después se comprobó, el mismo Ejército lo comprobó, que lo de Bitterman fue un negocio oscuro, planificado muy bien, y nunca hubo a quién achacarle la culpa. Cuando a nosotros nos han descubierto siempre han destapado todas nuestras acciones militares. Nos las han descubierto hasta el dedillo, porque son operaciones populares. Operaciones a la luz pública. El caso de Bitterman, sospechosamente hoy todavía no se sabe quién fue. Igual que el MAS. Yo creo que Bitterman fue una víctima de la misma política norteamericana. Y escogieron a su propia gente, y lo ajusticiaron ellos para hacer desarrollar su política. Eso no es nuevo del Gobierno norteamericano. Más de una vez se ha demostrado todo lo que ha hecho la CIA para desprestigiar al pueblo norteamericano. Más de una vez. Yo no creo que necesitemos brujos para demostrar esa jodienda. Ahora, lo de Bitterman estuvo acompañado de una gran ofensiva contraguerrillera en el sur del Caquetá. Y con una gran ofensiva del M-19 para demostrar la podredumbre del sistema Colombiano. Acuérdate que con lo de Bitterman vinieron las muertes del presidente del Ecuador y de Torrijos. Era una ofensiva norteamericana contra el movimiento popular latinoamericano. Luego vino el escándalo de las armas, en las que se quiso vincular al Gobierno panameño. Yo creo que fue una operación montada por la CIA para desprestigiarnos... ahora qué, ¿lo lograron? Yo no creo, nuestras acciones político-militares sirvieron para aclarar las cosas. Ahora, que esto ha llegado a los medios de información en el exterior, es bien difícil.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA=¿Qué le va a aportar un régimen del M-19 al hombre colombiano?

Bueno, el planteo general es que de todas formas la lucha revolucionaria por su dinámica, va creando un hombre nuevo, diferente al normal que genera una sociedad burguesa, que es individualista, que es solitario, sin perspectivas. Que vive agobiado. Que vive frustrado. La lucha revolucionaria va generando un individuo totalmente diferente, que vive de la comunidad, del colectivismo, de su propia acción, no de la acción de los demás. Que vive del idealismo, de las cosas sanas de la vida.

Lógicamente que nosotros compartimos ese criterio. Lo que pasa es que no nos quedamos a ese nivel. Eso no se da en toda la sociedad hasta que no cambie su estructura. La concepción de los hombres no va a ser diferente mientras no se dé un cambio inmenso dentro de la misma sociedad. Esa es la única forma. Ya sean guerrilleros o no. Eso no lo generalizamos a todo el mundo. Lo hacemos a un nivel de una parte de la sociedad que está en lucha, pero no lo hacemos ley. ¿Que todo el mundo tiene que ser colectivo? Eso no, ¡porque puede generar desviaciones jodidas! Creemos que el hombre nuevo sólo se dará en la medida, primero que tomemos el poder; y segundo, en que empecemos a dar soluciones a los problemas centrales del pueblo, y que sea éste en su dinámica, en su trabajo, en su lucha, el que logre cambiar. Que logre cambiar los criterios que la burguesía le ha implantado. Nosotros no nos colocamos por encima de la estructura social. Esto sería nefasto. Por eso tampoco nos engañamos creyendo que de la guerrilla va a salir el hombre puro. No. Pretendemos que de la guerrilla salga el hombre que va a cambiar la sociedad, y allí en ese proceso se genere un grupo de gente honesta, sincera, leal con su pueblo. Pero eso no lo mecanizamos ni lo trasladamos a que todo el pueblo sea así. Es un proceso largo, además. De concientización, de lucha, de trabajo... donde se va incorporando el pueblo. Porque sobre todo en Colombia hay problemas sociales profundos. No sólo es la desigualdad social. Es también el narcotráfico; el problema de la niñez... gravísimo... ¿qué vamos a hacer con los miles de niños que deambulan por las calles de las ciudades Colombianas? Con eso no quiero decir que la solución a las necesidades económicas va a cambiar la mentalidad de la gente. Es un proceso dialéctico. Uno incide sobre el otro. La voluntad de las masas acelerará ese proceso de transformación, los factores subjetivos que se llaman, acelerarán esa transformación. Pero el proceso a su vez ayudará a fortalecer sus creencias, sus aspiraciones, su moral...

@PREGUNTA=El M-19 siempre ha utilizado banderas populares, pero ¿expresan éstas una identidad cultural nacional? ¿Hay sentimientos y valores marcados en el hombre colombiano, como los tiene el argentino o el brasileño?

Yo sí creo que hay un hombre Colombiano... el de la arepa, el de la música, el de la mamera de gallo, el hombre audaz, el inteligente. El hombre Colombiano es un tipo muy vivo, que tiene fama en el mundo por ladrón, por traficante, por bailarador, por trabajador, por todas esas cosas. Eso nos da cierta dimensión. Yo creo que cada pueblo tiene eso.

Lo que pasa es que en nuestro país no ha habido lugares de expresión como sí los ha habido en otros países. Lo que tenemos que buscarle es la comunidad de intereses... y eso sólo se materializa cuando surgen los problemas cuando afecten al nacionalismo. Mientras tanto a nosotros ¿qué nos afecta? No tenemos guerras transnacionales, estamos metidos en problemas internos, adentro. No tenemos guerras con Venezuela ni con nadie, no tenemos posibilidades. Estamos metidos en un problema muy nacional, muy concreto, muy local si se quiere. Pero fíjate que la situación económica nuestra es tan jodida que tenemos casi dos millones de colombianos viviendo en el exterior... que es gravísimo, ¡porque demuestra que la gente se va del país con una facilidad del San putas! ¡Y ya no siga la joda!



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

21. GUERRILLAS SIGUEN DISPUESTAS AL DIALOGO El Gobierno no es sólo Belisario, dicen jefes guerrilleros ENTREVISTA CON JAIME BATEMAN, ÁLVARO FAYAD Y CARLOS TOLEDO PLATA GERMÁN MANGA. EL COLOMBIANO, 21 de abril de 1983

A l cumplirse un nuevo aniversario de la fecha que dio origen al nombre del movimiento M-19, Jaime Bateman decide, junto a Carlos Toledo y Álvaro Fayad, conceder una rueda de prensa con representantes de varios medios de comunicación. Encontrándose en Panamá decidieron regresar al país y reunirse con los periodistas; para ello contó con la ayuda de su amigo, el político conservador Antonio Escobar Bravo, quien los trasladó de ciudad de Panamá a Santa Marta en su avioneta particular. (Nota del Compilador).

@PREGUNTA= ¿Cuál es la posición del M-19 respecto de la amnistía cuatro meses después de que fuera promulgada?

Fayad: Hace cuatro meses entramos en el proceso de la amnistía y se aprobó la ley. Salieron la mayoría de los presos. Se concedió el olvido pero se dijo que la amnistía no era la paz, que era el primer paso, y en esa afirmación coincidimos todas las fuerzas políticas y político-militares que habían luchado en favor de una amnistía. Sin embargo hoy, el Presidente y los militares quieren convertir este primer paso en toda la paz, la Comisión de Paz afirmó hace cuatro días que no puede resolver nada ni llevar nuevas proposiciones y el pueblo no ve las reformas sociales mínimas que son el piso lógico de la paz. En realidad lo que pensamos es que el Presidente se está quedando en el primer paso hacia la paz.

@PREGUNTA= ¿Entonces, ustedes creen que fracasó la amnistía y fracasó la Comisión de Paz?

Fayad: La Comisión de Paz no ha fracasado en el sentido en que sigue actuando. El problema no es la Comisión de Paz sino hasta cuándo puede esperar un país que se hable de paz con sólo buenas intenciones. Nosotros indudablemente reconocemos sinceridad en el presidente Betancur cuando habla de la paz. El problema está en las fuerzas políticas y económicas con las que quiera hacerla. Y no hay duda que los sectores más fuertes del Ejército y los sectores monopolistas que están en crisis económica no quieren la paz.

@PREGUNTA= ¿Entonces ustedes regresan a la guerra?

Bateman: El dilema no es paz o guerra, es si Belisario Betancur y su campaña política se hacen realidad. Nosotros no podemos declarar la guerra porque ésta no la declara la guerrilla, nos la está declarando el enemigo cuando le da dinero a los guerrilleros para que se entreguen, ¿es ésa la paz?

@PREGUNTA= Parece sospechosa y censurable esa actitud, no sólo considerando la amnistía generosa que les concedió el Gobierno, sino porque se les ofreció también la vía que ustedes no han utilizado...

Bateman: No la utilizamos porque se nos quiso engañar y se quiso engañar a la opinión pública, se le está diciendo que la amnistía es la paz. Hoy hace tres años en el reportaje con Germán Castro ya estábamos diciendo lo que decimos ahora; no se hagan ilusiones, la sola amnistía no es la paz, nosotros no nos vamos a dejar humillar, no nos vamos a rendir, no aceptaremos nada que signifique una política liquidacionista del M-19.

@PREGUNTA= Esa actitud plantea un engaño al Gobierno, ustedes dan razón a las personas que planteaban su escepticismo a la amnistía porque veían en ella una simple liberación de presos.

Bateman: El engaño es al revés, pregúntele a los perseguidos, pregúntele a la gente que no ha tenido siquiera la oportunidad de formar un partido político diferente a los tradicionales. En realidad la amnistía es un triunfo de las fuerzas populares.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA= *Usted está ignorando la voluntad del Presidente, que además de su enorme prestigio, ya cumplió, mientras que el M-19 no ha cumplido su palabra.*

Toledo: Creemos que el Gobierno también ha incumplido. El Presidente puede tener buenas intenciones, no lo dudamos, pero ha cedido a las presiones del Ejército y de los sectores reaccionarios. Así lo hemos visto en sus últimas intervenciones, cuando dice que ya lo ha dado todo y que el resto lo deben dar los sectores populares. Nosotros hemos hecho esfuerzos para integrarnos a la vida democrática.

@PREGUNTA= *Si los han hecho no se han notado, o al menos no se han sentido...*

Toledo: Hemos lanzado un grupo de compañeros a participar en la vida política pero eso se fue cerrando por el asesinato de compañeros del Frente Amplio. Han matado al menos 12, del 7 de agosto en adelante.

@PREGUNTA= *¿A quiénes?*

Toledo: Ismael Cabrera, miembro del Frente Amplio en Bucaramanga, fue torturado y asesinado, un amnistiado de otro grupo y otra gente que no recuerdo ahora.

@PREGUNTA= *De cualquier manera la gente esperaba que en realidad Bateman, Toledo, y la demás gente actuaran en la vida pública.*

Bateman: La gente no, el Gobierno, se da una amnistía que todos los grupos guerrilleros aceptamos como un hecho positivo pero dijimos que era apenas el primer paso, ahora podemos seguir al segundo paso por dos vías, una, la nuestra, que es la de la negociación, la de discutir qué ha sucedido en 30 años de guerrillas en Colombia, la de discutir los problemas económicos y sociales del pueblo y qué vamos a hacer con los 7 mil guerrilleros que habrá en el país. La otra es la que escogieron el Presidente y los militares, la vía de la rendición que no está en el espíritu de la ley.

Toledo: Nosotros somos políticos. Actuamos en la vida pública, o en la clandestina, de acuerdo con las condiciones, y las condiciones del país en estos momentos no permiten que podamos estar en la vida pública. Tenemos que seguir haciendo política clandestinamente y vamos a seguir haciéndola pero continuamos también las propuestas de paz porque creemos que es posible.

@PREGUNTA= *Pero en concreto ¿qué van a hacer, guerra o paz?*

Bateman: Seguiremos insistiendo en el diálogo pero seguiremos combatiendo y seguiremos respondiéndole a las operaciones militares del Ejército, nosotros no nos vamos a dejar matar.

Toledo: Una gran parte de los amnistiados han vuelto a su actividad en el Caquetá. Han vuelto a las zonas de guerrilla porque no les han cumplido, porque los persiguen.

Porque no se materializaron las propuestas de darles vivienda y trabajo.

@PREGUNTA= *De alguna manera las condiciones que ustedes colocan para la paz parecen utópicas. En principio afirman que el Gobierno no ha emprendido reformas sociales de envergadura, lo cual parece a todas luces falso, el Gobierno está trabajando pero los resultados sólo se verán a la vuelta de unos dos años, no se puede cambiar el país en nueve meses.*

Fayad: Se pueden al menos dar los pasos iniciales, pero no se abre un cauce democrático reforzando el militarismo y eso es lo que ha hecho el Presidente al darle mil millones de pesos a los militares. Por otra parte las reformas económicas son de coyuntura, pero no solución a los problemas de fondo y la reforma política, como las cumbres políticas, se quedaron en nada. No podemos juzgar los planes de Gobierno por el hombre que lo encabeza. El problema de este Gobierno no es de buenas o malas intenciones, es de las fuerzas con las que actúa, nos parece que no se han frenado los monopolios. Alguien tiene que pagar esta crisis porque hoy por hoy la paga el pueblo.

@PREGUNTA= *Aun con lo discutibles que son, ustedes podrían presentar estas ideas y defenderlas en la plaza pública para saber con qué respaldo cuentan. ¿Por qué no lo hacen?*



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Bateman: Porque nos matan, no hay respaldo ni tenemos medios de comunicación, no entraremos en el juego de una democracia que no permite que otros grupos se desarrollen.

Si damos un paso atrás traicionaríamos a mucha gente esperanzada hoy en Belisario Betancur pero que sabe que si no cumple hay una presencia y una presión guerrillera para obligarlo a hacerlo.

@PREGUNTA= O sea que en definitiva lo que plantea el M-19 es un co-gobierno. ¿Cuál si no se gobierna como al M-19 le gusta? ¿siempre habrá acción de guerra?

Bateman: No decimos eso, simplemente estamos en un limbo y nos quieren meter en el camino del silencio, pero alguien tiene que gritarle al pueblo cuando las medidas no conducen a la paz. Queremos dialogar y discutir pero no queremos una paz falsa para volver al 48, queremos una paz real en que los cambios políticos, sociales y económicos se vean.

@PREGUNTA= ¿Paz realizando acciones absurdas como el atentado a la embajada de Honduras, rechazando intervenciones con más intervención?

Bateman: Los problemas del país son los de Centroamérica. Por eso el Presidente se interesa en Centroamérica, él entiende que lo que pasa allí afecta directamente a lo que pasa en Colombia. Nosotros en este año especial hemos asimilado la experiencia bolivariana enviando gente a combatir a Centroamérica.

@PREGUNTA= Pero volviendo al tema central ¿cuáles son las condiciones que el M-19 encontraría satisfactorias para regresar a la paz?

Bateman: El diálogo directo y la tregua, las viejas condiciones, que el Presidente haga esa declaración y nosotros declararemos una tregua oficialmente, pero la iniciativa la toma él, que cese la ofensiva de los grupos paramilitares del Ejército.

@PREGUNTA= Y mientras tanto ¿Ustedes continúan con la violencia y con los secuestros?

Bateman: En la actualidad no tenemos ninguna persona secuestrada ni la tendremos mientras el camino del diálogo sea una realidad.

@PREGUNTA= ¿Cómo harán entonces para financiarse?

Bateman: Seguiremos pobres aunque tenemos buenos amigos para financiarnos, como también los tiene el Ejército. Gente que ya sabemos, quienes les suministran el dinero y las armas...

Bateman: No podemos seguir trayendo armamento de afuera. Los conflictos internacionales son demasiados. Las vamos a conseguir en Colombia, es más fácil y más productivo.

Toledo: Si las armas las tiene el Ejército, las armas se le quitan al Ejército.

@PREGUNTA= ¿Cuál es en concreto el plan de acción que piensa seguir el M-19 en lo futuro?

Bateman: El plan del M-19 en este momento: prioridad uno seguir buscando la paz. Seguir buscando la tregua. Seguir buscando el diálogo. Seguir haciendo los esfuerzos posibles para que cese esta guerra. El segundo paso es reorganizar las fuerzas del M-19.

Durante el período de Turbay nos dieron muy duro. Tuvimos muchas pérdidas. Ahora tenemos que hacer lo que cualquier movimiento guerrillero. Acumular fuerzas, acumular armamento, acumular gente y actuar. Porque tenemos que actuar porque nos van a matar. Sencillamente ha habido más muertos que en el período de guerra. ¿Por qué?

Porque los que han estado a la defensiva son los guerrilleros esperando a que el Ejército mate a la gente impunemente. Esa actitud la vamos a suspender. Antes que el Ejército nos busque a nosotros, nosotros tendremos que buscar al Ejército.

@PREGUNTA= ¿Es posible entonces que reemprendan acciones como secuestros y asaltos?

Bateman: No podemos descartar la posibilidad que nuestra organización nacional e independiente acoja como forma de financiación el secuestro.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Pero nosotros no lo llamamos secuestro sino recuperación porque el M-19 no hace cualquier tipo de secuestro. Hemos secuestrado sólo a gente que tiene que ver con multinacionales muy poderosas o con empresas grandes, especialmente de aquéllas que pertenecen a las grandes agencias del imperialismo que son las que desangran y saquean el país. Tienen que ser la burguesía Colombiana y el imperialismo los que financien la lucha del pueblo.

@PREGUNTA= ¿Qué acciones en concreto piensan desarrollar durante los próximos meses?

Bateman: Queremos en realidad hacer una revolución que no sea violenta. Queremos una revolución democrática, popular, nacionalista. Si esto se hace por las vías legales democráticas estaremos dispuestos a ello. Pero si los caminos se cierran llegaremos a las armas. En esto te fortaleces o pierdes.

@PREGUNTA= ¿Ustedes creen posible que a corto plazo puedan unirse con grupos como las FARC?

Bateman: No creo que sea fácil. Sin embargo, la unión de los grupos guerrilleros es una necesidad estratégica.

@PREGUNTA= Ustedes dieron los primeros pasos para que la guerrilla se interesara en la amnistía. Ahora parecen ser los primeros en recogerlos. En cambio las FARC permanecen firmes en la tregua...

Bateman: Nosotros aceptamos la amnistía más que las FARC entre otras cosas porque al M-19 le favorecía la amnistía más que a las FARC. Ahora estamos coincidiendo con ellos en que hay que buscar el diálogo. Con la gente de los demás grupos guerrilleros no estamos de acuerdo porque ellos creen que no es el camino. Nosotros estamos de acuerdo plenamente, FARC y M-19, en la aceptación del diálogo como tránsito a la tregua.

@PREGUNTA= ¿Qué saben ustedes de la ORP?

Fayad: Nadie sabe en Colombia qué es la ORP. Nosotros tampoco. Nosotros condenábamos como todo el país el asesinato de Gloria Lara. Ahora secuestraron a Bishop y seguimos sin saber quiénes son. Nadie lo sabe. Ni el Ejército.

@PREGUNTA= Ahora se dice que la amnistía dividió al M-19. ¿Ustedes qué dicen?

Fayad: Cuando Turbay quiso poner en marcha una amnistía lo que quería era dividir al M-19 que es de paso el sueño del Ejército. Pasó lo contrario. Algunos compañeros pensaron que se daba un período de apertura, se fueron pero ahora están regresando, porque vieron que no existían realizaciones concretas hacia la paz y, sobre todo, porque no les cumplieron.

@PREGUNTA= No parece cierto a juzgar por las cifras que se publican acerca del número de guerrilleros amnistiados... de cualquier forma ¿ustedes piensan tomar represalias contra los guerrilleros que resolvieron dejar al M-19?

Bateman: Nosotros creemos que quienes aceptaron el juego del Ejército tienen el derecho político para hacerlo. No pensamos por lo tanto tomar ninguna medida disciplinaria contra ellos.

@PREGUNTA= ¿Por qué razón no intentaron regresar a las reuniones multipartidistas del Ministerio de Gobierno a las cuales fue en una ocasión un hombre de ustedes, Ramiro Lucio?

Bateman: En primer lugar, esas reuniones no terminaron en nada. Nunca se volvió a hablar de ellas. Pero además el Ministro de Gobierno creyó que dándole una beca a Ramiro Lucio resolvía los problemas del país. Hubo un momento en que Lucio llegó a tener serias diferencias con nosotros, se las planteó al Ministro y él le concedió una beca especial con 10 mil dólares para vivir.

Así se compra la conciencia de la gente. Para nosotros es doloroso decir esto porque Lucio era un hombre nuestro. Ahora, aparte de su deshonestidad nos parece terrible que el Gobierno haga estas cosas que verdaderamente están acabando con el diálogo. Están comprando a la gente.

@PREGUNTA= Se está acusando al Intendente del Putumayo de pertenecer al M-19. ¿Ustedes qué dicen al respecto?

Bateman: No es del M-19.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

Lo que pasa es que en este país cuando alguien se aparta un milímetro de las concepciones tradicionales del poder le dicen que es del M-19 aun ahora cuando los Colombianos que vivimos una inclemente represión durante el Gobierno de Turbay sentimos dicha, frente a cualquier cosa que diga o haga Belisario Betancur. Sin embargo lo vemos quieto, lo estamos invitando para que se acerque al pueblo, para que dé la apertura, pero para eso hay que amarrarle las manos al Ejército. Los militares son provocadores, golpistas como Landazábal. Le tienen puesta una pistola en la cabeza. Eso de dar un día de sueldo para defender a los acusados de pertenecer al MAS es un golpe de Estado.

@PREGUNTA= Ustedes hablan siempre de torturas y del MAS. ¿Hay alguna denuncia que puedan demostrar claramente?

Fayad: Eso no nos corresponde a nosotros. Le corresponde al Procurador que es un hombre honesto y quien está demostrando una conducta ejemplar. Sin embargo le ha costado caro lo que ha hecho. ¿Dónde está la familia del Procurador? El que quiera averigüe cómo tiene que cuidarse el Procurador. Nosotros estamos con él y queremos que siga en su investigación. Pero también queremos que el Presidente no se haga el de la vista gorda. Que siga hasta el fondo la investigación del MAS como jefe que es de las Fuerzas Armadas. Nada se gana con proteger asesinos y torturadores.

@PREGUNTA= Hablan mucho de lo que no les gusta del Gobierno. ¿Cuáles son las cosas que les gustan de las que adelanta el Presidente Betancur?

Bateman: El cambio de imagen. Por primera vez en mucho tiempo la gente siente simpatía por el Presidente. Su prestigio no tiene antecedentes. En lo que hace el plan de vivienda popular es atractivo, es importante que la gente pague menos impuestos. La universidad a distancia tiene una enorme importancia. Sin embargo, faltan más realizaciones. El prestigio se diluye porque el pueblo no es bobo y se revela cuando comprende que no se cumplen las promesas.

@PREGUNTA= Ustedes que se dicen defensores del pueblo, ¿qué han hecho por el pueblo en todos estos años que llevan combatiendo?

Toledo: Nosotros no somos el Gobierno y no tenemos esas responsabilidades por no serlo. Nosotros estamos organizando al pueblo y haciéndole unas propuestas hacia el futuro. Sólo un cambio en las estructuras sociales y políticas puede mejorar el país. El pueblo lo sabe y por eso nos está acompañando.

@PREGUNTA= Parece que ocurre lo contrario. El M-19 tenía una cierta popularidad en parte por sus acciones espectaculares. Pero esa popularidad se ha perdido con este anuncio de seguir en acción... con la actitud dudosa frente a la amnistía.

Bateman: La popularidad no la dan las acciones espectaculares sino el lenguaje y las banderas que se utilicen.

@PREGUNTA= Lo que parece estar en la mentalidad de las gentes es que ustedes no estuvieron a la altura de ese gesto generoso del Presidente de concederles una amnistía sin restricciones...

Bateman: En todos estos años lo que ha hecho el M-19 es ponerle el dedo en la llaga al sistema. Con las acciones de nuestro grupo se puso en el tapete el tema de la democracia. En realidad nosotros creemos que el silencio nuestro le quita popularidad y prestigio al M-19 porque las acciones son nuestra forma de comunicarnos con el pueblo. Está demostrado en la práctica que la única forma y medio que tenemos las fuerzas de oposición para expresar nuestras ideas es a través de las acciones armadas. Aquí no hay democracia participativa y los medios de comunicación son excluyentes.

¿Por qué salió Guermán Caicedo de la televisión? No fue por la democracia sino por la antidemocracia. Aquí hay que mantenerse en la línea del silencio.

Toledo: Lo de la popularidad es relativo. Hay sectores que están deseando que no aceptemos la amnistía. La mayoría de la gente campesina nos dice que tengamos cuidado. Que no nos desorganicemos. Que sigamos adelante, organizados. Eso dice el pueblo que no tiene expresión.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

No lo que se conoce como opinión pública que son unos sectores que dominan los medios de comunicación. El pueblo dice organicense. Manténganse. Y nosotros le hacemos caso al pueblo.

22. LA ÚLTIMA ENTREVISTA DE BATEMAN

CLANDESTINIDAD SIN PUEBLO

"Todos tenemos miedo"

OSCAR DOMÍNGUEZ

(Realizada el 27 de abril de 1983) EI HERALDO.

Jaime Bateman junto a Conrado Marín "Efrén", el guerrillero amnistiado que regresó a la clandestinidad, concedió esta, su última entrevista, un día antes de su muerte.

(Nota del Compilador).

@PREGUNTA= ¿Cuáles son los peligros de la clandestinidad?

Bueno. La clandestinidad de por sí es una situación que a nadie le gusta. Es un estado obligatorio que hay que asimilarlo como tal. La clandestinidad, a nivel urbano, es un complejo de actividades, de relaciones humanas, psicológicas, políticas, sociales, que si no se tiene un objetivo claro, sobre todo de para qué la clandestinidad... A nuestro juicio, la clandestinidad sirve para enfrentar un sistema que no permite una participación legal. No significa dejar la política a un lado. Todo lo contrario. Significa un mayor esfuerzo, una mayor dedicación y un alto espíritu. Una alta moral para poder sortear las dificultades que se le presentan a cualquier político que se meta a la actividad clandestina. Lógicamente que en ese proceso se presentan los traumas: el delirio de persecución, el delirium tremens... bueno, toda una serie de situaciones que se le pueden presentar a una persona cuando pierde el objetivo, es decir, el pueblo, una clandestinidad sin pueblo, no es clandestinidad. Nosotros le decimos a eso "aparatismo". La gente que se encierra en un apartamento a esperar a que se libere el país no tiene sentido, ¿cierto? para nosotros la clandestinidad tiene sentido siempre y cuando que eso proteja la organización. Proteja los planes políticos y militares que elaboramos. Nosotros tenemos la ventaja del campo donde la mayoría de nuestros militantes que se "quemán", como se dice en el argot popular, o sea que son detectados por el enemigo, sencillamente los trasladamos al campo, a hacer trabajo político entre el campesinado o trabajo guerrillero normal. Más o menos es una de las terapias que nosotros tenemos. Claro que ésa no es la terapia para todo el mundo...

@PREGUNTA= ¿La suya cuál es?

Una alta moral (carcajadas). Yo creo que es la terapia de la mayoría de nuestros dirigentes. Porque una buena moral con un buen criterio del papel que uno debe jugar en este proceso, llena ese vacío. El vacío existencial de que hablan en un guerrillero es cuando ha perdido el objetivo de su lucha. Gente que pierde la meta.

@PREGUNTA= ¿Decía que una clandestinidad mal manejada puede llevar a la gente a la locura?

Exactamente. Así se vio en las experiencias vividas en Venezuela. En el Uruguay. Primero porque perdieron el objetivo de su lucha y segundo porque se encerraron en sí mismos, creyendo que la liberación de sus pueblos les iba a llegar a los apartamentos. Nosotros somos enemigos de ese criterio. Ahora: clandestinidad es todo un mecanismo técnico, digámoslo así: de compartimentación, de guardar el secreto, de que la gente no sepa realmente cuál es la actividad de uno. De que al mismo tiempo, la gente que está con uno sepa lo que uno está haciendo, ¿cierto?

Hay mucha gente que ha guardado su total identidad como miembro del M-19 y, sin embargo, está en los sindicatos, en el Gobierno, en la diplomacia, está dentro de los militares y gracias a un gran esfuerzo mental y a una gran disciplina y una alta moral, se ha mantenido en esos puestos que para nosotros son claves.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA= *¿Usted cómo mata el tiempo?*

Leyendo literatura, mucha literatura. Escuchando música. Pero más que todo hablando con los compañeros. A mí por lo general no me queda tiempo para diversiones. Además de que las diversiones en estos casos son fatales, ¿cierto? Pero siempre que hay oportunidad las aprovechamos a fondo.

@PREGUNTA= *¿Cómo se evita el culto a la personalidad? O usted es de los que dicen: aquí el que manda soy yo y no hay nadie más...*

En primer lugar, con un colectivo de personas que son las que en definitiva se juegan la vida y, por lo tanto, deben tomar también las determinaciones. Estas determinaciones del M-19 por lo general son tomadas en colectivo. Por lo general. No todas las determinaciones las toma un aparato que nosotros llamamos la dirección nacional de la organización, que son 41 compañeros que representan sectores diferentes de la organización y toman unas determinaciones. Las estratégicas las toman las conferencias nacionales del M-19. Entonces, el papel realmente del jefe, en el caso mío, es realmente el de súper vigilar, controlar, estimular, pero nunca el de hacer la función de un dictador. Además, la personalidad no ayuda para eso.

@PREGUNTA= *¿Nunca le han intentado hacer un golpe de Estado en el M-19?*

Nooo. No es necesario porque no hay dictaduras. Los golpes de Estado se dan cuando hay dictaduras. Mientras no haya dictadura no hay golpe de Estado.

@PREGUNTA = *Es decir: ¿no hay motivo al "codazo" en su organización?*

Por ahora no. Ni creo que se presente... siempre y cuando mantengamos ese espíritu de colaboración, de dirección colectiva y de lucha. Porque lo que más perjudica a las organizaciones no es ni eso, sino cuando la gente pierde la perspectiva del triunfo y la perspectiva de la lucha, ¿cierto? Para mucha gente es duro que el triunfo no se logre en dos meses. Esos son los malos revolucionarios. Nosotros no le ponemos fecha a las cosas. Preferimos que la gente esté consciente de lo que está haciendo y reconozca las inmensas dificultades que nosotros encontramos para hacer la revolución en este país. Dificultades de todo tipo: desde las económicas, las familiares, políticas, militares.

@PREGUNTA= *¿Los miedosos también tienen asiento en la guerrilla?*

(Risas). Alguien decía que la valentía es el miedo controlado. Pero es mentira; quien no sienta miedo está diciendo una mentira. Todo el mundo siente miedo. La cobardía es el miedo que uno deja correr.

@PREGUNTA= *En ustedes ¿cuál es más frecuente entre la valentía y la cobardía?*

Bueno. Yo creo que uno siempre siente miedo. Siempre. Pero también siempre sabe por qué está en esto y por qué debe mantener la altura frente a cualquier circunstancia, ¿no es cierto?

@PREGUNTA= *Y ¿cuál es su reacción frente a una situación de miedo?*

El relajamiento. Relajarse y razonar. La dificultad del miedo es que no lo deja razonar a uno. Entonces uno utiliza más la reacción inmediata. Yo prefiero pensar.

@PREGUNTA= *¿Pero es posible pensar en una situación de éstas?*

Claro, depende de los acontecimientos. Cuando a uno le asaltan un campamento, por ejemplo, la primera reacción de uno es escapar, ¿cierto? pero ésa es la peor reacción. El que escapa le está dando blanco al enemigo. La primera reacción es tomar posición, cierto. Mirar dónde está el enemigo. La primera reacción, lógico, tirarse al suelo. Para eso se necesita entrenamiento. Muchas cosas. Eso no se hace así no más. Mucha gente prefiere correr y en la carrera los que corren son los que caen primero.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos



Jaime Bateman, un Profeta de la Paz

@PREGUNTA= *Usted tiene conciencia de que es el más buscado de Colombia... ¿no le da miedo?*

Claro que me da miedo. Pero tampoco como que voy a poner a temblar. No, no. El enemigo también tiene sus puntos débiles, cierto. Que es lo que hay que saber aprovechar. Pero tampoco jugar con candela. Tampoco ponernos de "papaya" al enemigo para que nos joda. Pero lo importante no es eso. Eso lo puedo hacer yo, lo puede hacer otra persona. Lo importante es que haya un grupo de personas, Ojala bastante numeroso que enfrente el estado de las cosas que vive el país. Eso es lo fundamental para nosotros. El aparato para nosotros es una cuestión secundaria.

@PREGUNTA= *Algo que le puede parecer secundario. ¿El hecho de que no puede tener vida familiar cómo influye?*

Bueno, pero es que nosotros tenemos vida familiar. Compartimos una vida familiar con altibajos. Por lo general procuramos que la gente tenga su casa aparte. Ahora: la realidad es que esta lucha exige sacrificios. Por eso no todo el mundo puede estar en estos trotes. Ni se le puede exigir a todo el mundo que haga sacrificios. Por eso no hacemos distinciones entre revolucionarios buenos y revolucionarios malos. Para nosotros revolucionario es aquella persona que piensa que en este país debe haber un cambio y debe haberlo en favor del pueblo. La persona que piense así es miembro del M-19. Ahora a esa persona no le vamos a exigir que se vaya para el monte. Nunca. Ni vamos a decir que el guerrillero que está en el monte es mejor revolucionario que el burócrata que está en un escritorio acumulando información para la organización. O simplemente haciendo una labor sindical. Para nosotros no hay escala de valores. Las escalas las tenemos en los grados militares. Todo eso es formal. Hay gente nuestra que no ha estado en una reunión de dirección nacional, por ejemplo. Gente que maneja secretos porque está dentro del Ejército, por ejemplo. Esas son personas que sufren más que nosotros. Se angustian más que nosotros. Porque su información de la organización es muy poca. Es la información que da la prensa. Hemos sido enemigos de poner al soldado guerrillero como el summum del revolucionario. Hay muy buenos revolucionarios en las ciudades que nunca han tocado el monte. Y han hecho operaciones increíbles. Hay ancianos, que son miembros del M-19 que hacen tan buen trabajo como cualquier muchacho.

@PREGUNTA= *¿Qué hacen los ancianos?*

Nos colaboran en documentación, toda esta cosa. Hay gente que hace inclusive acciones militares. Nosotros tenemos un gran respeto por ellos. La experiencia enseña bastante. Un buen consejo a veces sirve más que cien acciones militares.

@PREGUNTA= *Y dentro de esos consejeros ¿a quiénes mencionaría?...*

(Carcajadas). Hombre, no los puedo mencionar. Son personalidades políticas de este país.

@PREGUNTA= *No hablemos de los vivos. Remitámonos a los muertos.*

Nosotros preferimos nombrar a Simón Bolívar, a José Antonio Galán. A Jorge Eliécer Gaitán. No necesitamos importar ideologías. Las tenemos aquí. Aunque los señores de EL ESPECTADOR digan que nosotros dependemos del señor Gaddafi.



Implicados en la Reconstrucción de la Cadena de Afectos